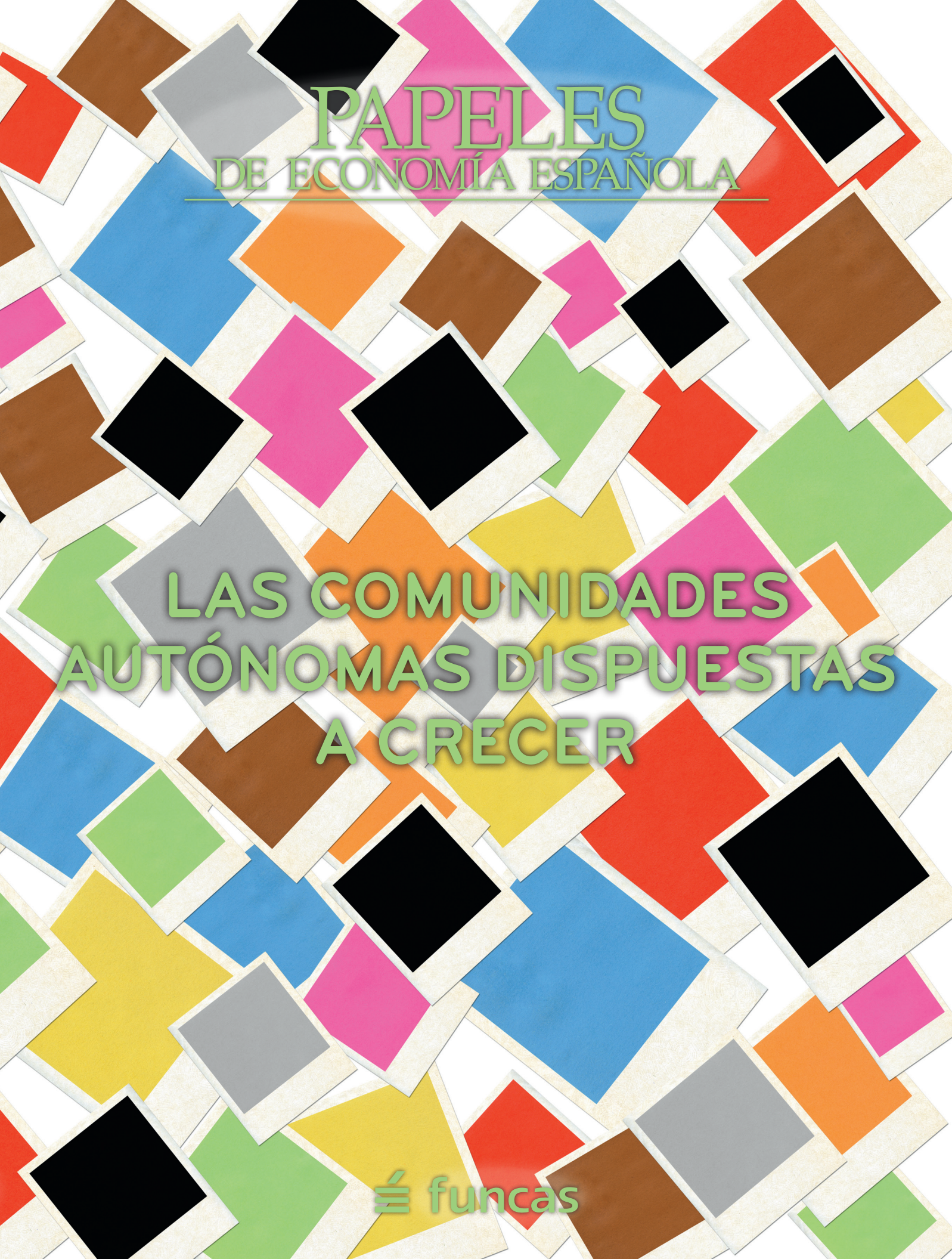




PAPELES  
DE ECONOMÍA ESPAÑOLA

LAS COMUNIDADES  
AUTÓNOMAS DISPUESTAS  
A CRECER

≡ funcas

PAPELES  
DE ECONOMÍA ESPAÑOLA

148

---

2016

ISSN: 0210-9107



#### PATRONATO

|                                                               |                                                                                        |
|---------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| ISIDRO FAINÉ CASAS<br>( <i>Presidente</i> )                   | MIGUEL ÁNGEL ESCOTET ÁLVAREZ<br>AMADO FRANCO LAHOZ                                     |
| JOSÉ MARÍA MÉNDEZ ÁLVAREZ-CEDRÓN<br>( <i>Vicepresidente</i> ) | MANUEL MENÉNDEZ MENÉNDEZ<br>PEDRO ANTONIO MERINO GARCÍA                                |
| FERNANDO CONLLEDO LANTERO<br>( <i>Secretario</i> )            | ANTONIO PULIDO GUTIÉRREZ<br>VICTORIO VALLE SÁNCHEZ<br>GREGORIO VILLALABEITIA GALARRAGA |

#### PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA

##### EDITORIA

María José Moral Rincón

##### CONSEJO DE REDACCIÓN

|                                                     |                                               |
|-----------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| CARLOS OCAÑA PÉREZ DE TUDELA<br>( <i>Director</i> ) | ELISA CHULIÁ RODRIGO<br>JUAN JOSÉ GANUZA      |
| EDUARDO BANDRÉS MOLINÉ<br>SANTIAGO CARBÓ VALVERDE   | ÁNGEL LABORDA PERALTA<br>JOSÉ FÉLIX SANZ SANZ |

##### COORDINADORA DE EDICIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Myriam González Martínez

##### PORTADA

Getty Images® multicolor picture frames

##### EDITA

Funcas  
Caballero de Gracia, 28. 28013 Madrid

##### IMPRIME

Advantia Comunicación Gráfica, S.A.

|                        |                                                  |
|------------------------|--------------------------------------------------|
| Depósito legal:        | M. 402-1980                                      |
| ISSN:                  | 0210-9107                                        |
| Precio del número 144: | 15 €                                             |
| Periodicidad:          | Trimestral                                       |
| Materia:               | Economía regional                                |
| Base de datos:         | <a href="http://www.funcas.es">www.funcas.es</a> |



© FUNCAS. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita del editor.

**«Las comunidades autónomas dispuestas a crecer»**

coordinado por María José Moral

## SUMARIO

### INTRODUCCIÓN EDITORIAL

#### Las comunidades autónomas dispuestas a crecer

V

### COLABORACIONES

|                                                                                               |     |                                                                                                                       |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Las instituciones limitan el crecimiento de Andalucía:                                        | 2   | <i>Francisco Ferraro y<br/>Ernesto Mesa</i>                                                                           |
| La economía aragonesa en la recuperación:<br>Producción, empleo y factores de crecimiento:    | 15  | <i>José Aixalá y<br/>Gema Fabro</i>                                                                                   |
| Asturias:<br>Impulso metropolitano para afrontar nuevos desafíos:                             | 29  | <i>Fernando Rubiera Morollón,<br/>Santiago Martínez Argüelles y<br/>Alberto Gude Redondo</i>                          |
| La economía balear:<br>De la expansión a la recesión y a la recuperación:                     | 44  | <i>Eugení Aguiló Pérez y<br/>Francisco Sastre Albertí</i>                                                             |
| La economía canaria:<br>Análisis, consecuencias de la crisis y perspectivas:                  | 57  | <i>Santiago Rodríguez Feijoó<br/>C. Delia Dávila Quintana<br/>Alejandro Rodríguez Caro y<br/>Margarita Tejera Gil</i> |
| La resiliencia de la economía cántabra:<br>De la crisis a la recuperación:                    | 67  | <i>José Villaverde y<br/>Adolfo Maza</i>                                                                              |
| El desarrollo de Castilla y León<br>en la perspectiva de la Estrategia europea 2020:          | 77  | <i>Ramiro García Fernández</i>                                                                                        |
| El impacto de la reciente crisis<br>económica en Castilla-La Mancha:                          | 90  | <i>Leticia Blázquez Gómez y<br/>Carmen Díaz Mora</i>                                                                  |
| Empleo, productividad y equilibrio exterior:<br>Los retos pendientes de la economía catalana: | 106 | <i>Gemma García y<br/>Martí Parellada</i>                                                                             |

|                                                                                   |     |                                                                                  |
|-----------------------------------------------------------------------------------|-----|----------------------------------------------------------------------------------|
| Los grandes retos de la economía extremeña para el siglo XXI:                     | 118 | <i>Julián Ramajo Hernández</i>                                                   |
| Galicia: Diagnóstico, debilidades y estrategias competitivas:                     | 126 | <i>Albino Prada</i>                                                              |
| Madrid: Centro y motor de actividad:                                              | 135 | <i>Juan de Lucio y<br/>José María Mella</i>                                      |
| La economía de la Región de Murcia tras la Gran Recesión:                         | 147 | <i>Máximo Camacho y<br/>Jorge-Eduardo Martínez Pérez</i>                         |
| La economía de Navarra ante el cambio de ciclo:                                   | 160 | <i>Pedro Pascual-Arzo y<br/>Fermín Cabasés-Hita</i>                              |
| El País Vasco ante la salida de la crisis:<br>Retos para un crecimiento duradero: | 175 | <i>Jesús Ferreiro Aparicio y<br/>Carmen Gómez Vega</i>                           |
| La Rioja ante los retos de una recuperación sostenible:                           | 189 | <i>M.C. Navarro Pérez y<br/>M. Pinillos García</i>                               |
| Crecimiento y productividad en la economía valenciana:                            | 202 | <i>Salvador Gil-Pareja<br/>Rafael Llorca Vivero y<br/>Andrés J. Picazo-Tadeo</i> |

### LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS: DISPUESTAS A CRECER

**H**AN pasado 20 años desde que se publicara el número 64 de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA dedicado al estudio de la situación económica de las comunidades autónomas y cuyo título no fue otro que «La recuperación económica de las comunidades autónomas». En aquel momento se vivía una situación similar: tras una intensa, pero corta, crisis económica a comienzos de los noventa la economía empezaba a mostrar signos de recuperación. Desde 1995 se ha vivido un ciclo económico completo que comenzó con una enérgica recuperación a la que siguió una dilatada expansión, hasta 2007, con una tasa de crecimiento anual media de un 3,8 por 100 del PIB real. La economía española se consolidó como una potencia desarrollada, ingresó en la Unión Monetaria Europea y asumió, con pleno derecho, el euro como moneda única. El nivel de vida de los españoles creció sobremanera. Así, el PIB per cápita (nominal) pasó de los 11.588 euros en 1995 a 24.133 euros en 2007. Y todo ello teniendo en cuenta que se asistió a un crecimiento de la población sin precedentes, superior incluso al registrado en la década de los sesenta del siglo xx. Pero a esta expansión le sucedió una no menos importante recesión económica que ha dejado notar sus ramificaciones en todos los agentes económicos hasta prácticamente el año 2014. De hecho, en algunas variables, todavía en los inicios de 2016, se deja traslucir cierta fragilidad en la recuperación económica.

**ENTRE 1995 Y 2013 SE HA  
VIVIDO UN CICLO  
ECONÓMICO COMPLETO**

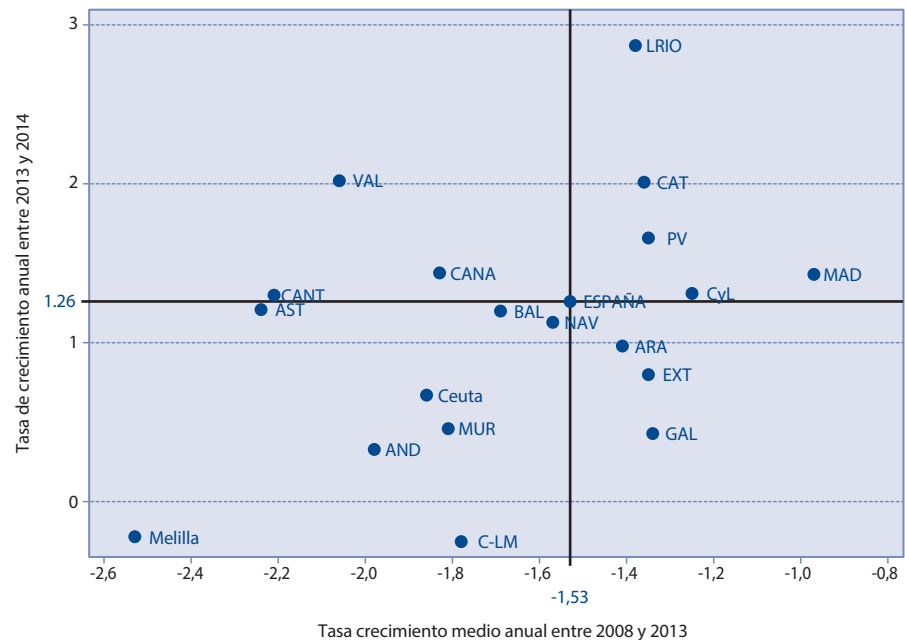
En este contexto, en el verano de 2015 se planteó la necesidad de evaluar la situación de la economía española desde una perspectiva territorial, de manera que se pusiera el acento en el estudio de la trayectoria seguida por cada una de las comunidades autónomas iden-

tificando los principales factores que impulsaron el crecimiento y las restricciones que lo limitan y que, al menos en parte, son específicos de cada región.

**LAS CONDICIONES DE PARTIDA EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS SON DISTINTAS Y TAMBIÉN EL AJUSTE ANTE LA CRISIS**

La magnitud de los cambios en la última década ha sido de tal calado que ningún agente económico ni ninguna zona geográfica española han permanecido ajenos a ellos. Sin embargo, el nivel de ajuste en cada una de las regiones ante los *shocks* negativos no ha sido ni el mismo ni en la misma dirección. Varias son las razones que justifican esta realidad. Por una parte, las condiciones de partida no eran las mismas ni tampoco la exposición a los elementos más desfavorables (como, por ejemplo, tener un sector de la construcción muy desarrollado). Por otra parte, el propio sistema autonómico ha permitido (incluso, se podría decir que, ha exigido) que las medidas adoptadas tampoco fueran comunes.

GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA POR COMUNIDADES AUTÓNOMA  
(RECUPERACIÓN *VERSUS* CRISIS)



Fuentes: CRE (INE).

A modo de síntesis, el gráfico 1 muestra lo ocurrido en las comunidades autónomas durante la crisis económica y en el inicio de la recuperación. En concreto, se representa la relación entre la tasa de

crecimiento media anual registrada en el PIB per cápita entre 2008 y 2013 frente al crecimiento anual registrado entre 2013 y 2014. La economía española durante la crisis registró una contracción anual equivalente de un 1,53 por 100, mientras que en el primer año de recuperación muestra un crecimiento del 1,26 por 100. Estas cifras delimitan cuatro sectores en función de que la región haya crecido más o menos que la media nacional. La situación más preocupante la presentan las comunidades autónomas localizadas en el cuadrante inferior izquierdo, ya que son regiones que registraron caídas en su PIB per cápita superiores a la media y están creciendo menos en la recuperación. En el caso más extremo se encuentra en Castilla-La Mancha y la ciudad autónoma de Melilla, puesto que todavía están sufriendo una disminución del PIB per cápita en 2014. En el lado opuesto (cuadrante superior derecha), se encuentran las regiones donde cayó menos el PIB per cápita durante la crisis y el cambio hacia una tendencia alcista en 2014 ha sido más pujante: La Rioja, Comunidad de Madrid, Castilla y León, Cataluña y País Vasco.

La capacidad para internalizar los impactos negativos de la recesión junto con la dinámica demográfica ha sido particular y peculiar de cada región. Aunque también han tenido protagonismo aspectos internacionales que inciden de manera parecida en todos los territorios como la bajada en el precio del petróleo (que ayuda a la contención de la inflación), los bajos tipos de interés (que permiten una mayor renta disponible a las familias endeudadas) o la devaluación del euro (que favorece a las exportaciones).

El objetivo de este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA es mostrar al lector una panorámica de las particularidades de las condiciones iniciales de cada comunidad autónoma y analizar cómo están aprovechando las ventajas que proceden del exterior. Para ello, se ha contado con destacados expertos en cada una de las economías autonómicas. A todos ellos se les pidió que, además de una descripción más o menos clásica de la situación económica, analizaran las fortalezas y los retos presentes que condicionaban el avance en la fase de recuperación. En definitiva, se pretende que este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA sirva de base para ofrecer directrices y guías de actuación para futuras políticas regionales.

A continuación, se relacionan muy brevemente los resultados más relevantes encontrados en cada una de las comunidades autónomas.

**Francisco Ferraro** (Observatorio Económico de Andalucía) y **Ernesto Mesa** (Economista) analizan la economía de *Andalucía* y señalan que su estructura productiva muestra limitaciones competitivas debido a que es una economía poco intensiva en conocimiento e innovación tecno-

**EXISTEN FACTORES EXTERNOS QUE INCIDEN, DE FORMA PARECIDA, EN TODAS LAS REGIONES**

**SE OFRECEN GUÍAS DIRECTRICES PARA FUTURAS POLÍTICAS REGIONALES**

lógica. Por ello, proponen desarrollar una base productiva sostenible y competitiva, ya que solo con un crecimiento económico sólido se podrá hacer frente a las necesidades del Estado de bienestar. Se deben priorizar las acciones y buscar compromisos de medio y largo plazo para crear empresas más grandes y más internacionalizadas con un amplio soporte tecnológico y una demanda de trabajo cualificado.

**José Aixalá y Gema Fabro** (Universidad de Zaragoza) ponen de manifiesto que la demanda interna ha liderado la recuperación económica en *Aragón*. A esto ha contribuido la mayor vocación exportadora de la industria aragonesa que le ha permitido crear empleo más intensamente que en el sector servicios (a diferencia de lo que ha ocurrido en el resto del país). Este buen comportamiento del mercado laboral ha ayudado a mejorar las expectativas de las familias y, con ello, a reactivar el consumo interno.

La economía asturiana se analiza desde la Universidad de Oviedo por **Fernando Rubiera Morollón, Santiago Martínez Argüelles y Alberto Gude Redondo**. *Asturias* cuenta con buenas dotaciones de capital humano, infraestructuras y suelo industrial, bases cruciales que permitieron converger a la media nacional con anterioridad a la crisis y que ahora deberían seguir contribuyendo a reactivar la economía. Estos autores alertan, sin embargo, del riesgo que supone la disminución de población, así como el aumento del envejecimiento y de la tasa de dependencia (porcentaje de población con 64 años o más respecto de la población en edad de trabajar), ya que pone en riesgo el potencial del crecimiento futuro. Estos autores proponen una estrategia de aglomeración urbana para contrarrestar dicha tendencia.

**Eugeni Aguiló Pérez y Francisco Sastre Albertí** (Universitat Illes Balears) analizan los elementos claves que explican el empeoramiento de los indicadores económicos de *Baleares* con anterioridad a la crisis, en especial, en lo referente a la productividad del trabajo. La fuerte especialidad de esta economía en el turismo ha contribuido a mejorar los resultados durante la crisis gracias al carácter estabilizador de este sector. Aun así, es preciso que se intensifique el esfuerzo en I+D+i y se potencie con ello un modelo sostenible de turismo que garantice la convergencia a la media nacional.

Desde la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, **Santiago Rodríguez Feijoó, C. Delia Dávila Quintana, Alejandro Rodríguez Caro y Margarita Tejera Gil** analizan la economía de *Canarias*. A pesar de los efectos negativos de la crisis en esta región, en 2015 se prevé que se haya recuperado el PIB real alcanzado en 2008 fundamentado en el crecimiento del turismo. Pero esto supone un giro hacia una especialización de la economía más elevada que dificulta, aún más, la tan

recomendada diversificación de la estructura productiva. Otros aspectos en los que los autores ponen el acento, y que deben resolverse, son la precariedad en el mercado laboral y el empeoramiento en la tasa de pobreza.

La *Comunidad Autónoma de Cantabria* se ha mostrado más sensible que el conjunto de España ante la crisis económica, especialmente en términos de PIB. Este es el principal resultado que examinan **José Villaverde** y **Adolfo Maza** (Universidad de Cantabria) y que apuntan que se debe a una diferencia en la estructura productiva. Esta región es más intensiva en el sector primario y en el sector servicios y en ambas actividades se ha registrado una mayor contracción que en el resto de España. Pero también influyen otros rasgos como una menor apertura al exterior (no ha compensado en igual medida la caída en la demanda interna durante la recesión), una escasa inversión en I+D y una menor calidad de capital humano, así como de emprendimiento.

El análisis de *Castilla y León* se enmarca dentro de la Estrategia Europea 2020. **Ramiro García Fernández** (Universidad de Valladolid) primero presenta la trayectoria económica reciente donde se verifica una convergencia del PIB per cápita a la media nacional explicado por la peor evolución de la población en la región. Si bien el PIB per cápita continúa por debajo del español; mientras que la renta disponible bruta de los hogares de esta región es superior a la media nacional consecuencia del efecto de la redistribución. Además de una dependencia excesiva de las transferencias públicas, el autor apunta a otros factores que dificultan el crecimiento como son el escaso esfuerzo en I+D, la limitada implantación de la sociedad de la información o la baja calidad de las instituciones y la gobernanza.

Las profesoras de la Universidad de Castilla-La Mancha, **Leticia Blázquez Gómez** y **Carmen Díaz Mora** comprueban que la región de *Castilla-La Mancha* ha mostrado un peor comportamiento económico que el conjunto de España, en especial, en lo referente al mercado laboral, la renta de los hogares y la tasa de pobreza. No obstante, destacan como una fortaleza la internacionalización de las empresas con el incipiente protagonismo del sector de la confección de prendas de vestir y de la consolidación del vino como su mercado estrella. El dinamismo de estos sectores permite ser relativamente optimistas para el futuro.

**Gemma García** y **Martí Parellada** (Universidad de Barcelona) examinan la economía de *Cataluña* y cómo el impulso de factores externos (caída en el precio del petróleo, devaluación del euro o bajos tipos de interés) ha ayudado a corregir el desequilibrio exterior. Estos factores externos unidos a la relajación del requerimiento de déficit

público y al mejor comportamiento de la demanda interna han posibilitado la reactivación de la economía. Pero al igual que ocurre en otras regiones, los autores alertan que se trata de una recuperación lenta debido, por una parte, a que las altas tasas de paro frenan la capacidad de gasto de las familias y, por otra, a la debilidad de la eurozona principal mercado comprador.

Desde la Universidad de Extremadura, **Julián Ramajo Hernández** presenta los grandes retos a los que se enfrenta la economía de *Extremadura*. Es conocido que las magnitudes macroeconómicas básicas están por debajo de la media española; sin embargo, los niveles individuales de calidad de vida son superiores a la media nacional. En cualquier caso, el autor argumenta que es necesario mejorar la capacidad para atraer inversiones privadas y capital humano; al tiempo que es preciso reestructurar la actividad productiva hacia sectores con mayor contenido tecnológico que, además, aprovechen los productos de la región.

El economista **Albino Prada** presenta a la economía de *Galicia* como una economía menos dinámica, pero también menos volátil que el conjunto de España. La reciente recuperación pone de manifiesto su dificultad para crecer por encima de la media nacional; si bien, la debilidad demográfica permite la convergencia en términos del PIB per cápita. Entre sus fortalezas destaca el peso de las exportaciones sobre el PIB sustentado en los sectores de la confección y del automóvil. Mientras que entre las debilidades se menciona un sector turístico muy exiguo, un insuficiente uso de las TIC y un reducido esfuerzo en I+D. Por tanto, para avanzar más rápidamente se deben definir estrategias de priorización.

La economía de la *Comunidad de Madrid* la analizan **Juan de Lucio** (Universidad Camilo José Cela) y **José María Mella** (Universidad Autónoma de Madrid). Parte del dinamismo de esta región se asienta en su capacidad como núcleo metropolitano para atraer capital humano y empresas. Respecto al primer punto, esto se refleja en que durante la expansión se ha producido un enérgico incremento de la población que, además, presenta tasas de actividad elevadas. En cuanto a las empresas, se observa que atrae con más intensidad a empresas con actividad internacional y que realizan I+D+i. El paso siguiente debe ser ejercer este polo de atracción a escala mundial.

**Máximo Camacho** y **Jorge-Eduardo Martínez Pérez** (Universidad de Murcia) dan cuenta de lo ocurrido en la *Región de Murcia*. Estos autores constatan una divergencia en el PIB per cápita respecto a la media nacional, difícil de contrarrestar por la dinámica poblacional. Durante la crisis aumentó la especialización del sector industrial, pero

con el cambio de tendencia se ha vuelto a la especialización en agricultura y construcción. Con ello se mantiene una elevada tasa de ocupación (respecto de la media nacional), pero en empleos de baja cualificación que lastran hacia una baja productividad. Por ello, los autores abogan por aumentar el capital humano y potenciar la reindustrialización conectada con el sector agroalimentario.

*Navarra* es una de las regiones con mejores resultados en términos relativos, tal y como ponen en valor **Pedro Pascual-Arzo** y **Fermín Cabasés-Hita** (Universidad Pública de Navarra). Para seguir mejorando defienden la aplicación de políticas que promuevan la empleabilidad y disminuyan la temporalidad. Para ello, consideran crucial mejorar la productividad y la competitividad a través de la formación de clústeres, el fomento de la innovación e incorporación de tecnología, así como la generalización de la internacionalización en el modelo productivo industrial.

Durante la crisis, la economía del *País Vasco* ha presentado mejores resultados en términos relativos, pero está entrando en la recuperación de manera más lenta. Los profesores **Jesús Ferreiro Aparicio** y **Carmen Gómez Vega** (Universidad del País Vasco) así lo constatan. Aunque la industria vasca ha perdido peso respecto al registrado en 2008, todavía supera en 10 puntos porcentuales a la media nacional. Esto y su elevada internacionalización son las principales fortalezas de la economía vasca. Desde el lado de la demanda, también han contribuido a los buenos resultados el aumento del consumo público (en España ha caído) y la menor caída del consumo de las familias. Entre los factores que explican la lenta recuperación están la debilidad de la demanda externa y la incertidumbre que supone el bloqueo de la negociación colectiva.

La Comunidad Autónoma de *La Rioja* presenta unas magnitudes relativas de PIB y empleo superiores a la media nacional. **M<sup>a</sup> Cruz Navarro Pérez** y **Mariola Pinillos García** (Universidad de La Rioja) identifican al sector industrial como el responsable de esta buena posición, unido a que este sector ha sabido aprovechar la interconexión con las actividades agrarias de la región. Pero existen aspectos como la I+D+i, la disponibilidad de capital humano, el carácter de emprendimiento o la dimensión empresarial que deben fortalecerse para contribuir a acrecentar la competitividad.

El nivel de vida de la *Comunidad Valenciana* ha ido alejándose de la media nacional durante las últimas dos décadas. **Salvador Gil-Pareja**, **Rafael Llorca-Vivero** y **Andrés J. Picazo-Tadeo** (Universidad de Valencia) analizan este proceso e identifican como posibles causas una menor productividad (condicionada por una reducida dimensión

empresarial) y un peor comportamiento dentro de cada sector productivo, ya que la estructura productiva *per se* no justifica las divergencias. Para cambiar esa tendencia los autores apuntan la necesidad de aplicar políticas convencionales que fomenten: la formación de capital humano, la incorporación de nueva tecnología y el acceso a mercados internacionales.

Como puede apreciarse del compendio de medidas que se proponen a lo largo de todos los artículos se pueden extraer recomendaciones de política económica comunes a todos los territorios. Sin ánimo de ser exhaustivos, el avance en la competitividad descansa en mayor o menor grado en: i) una reestructuración hacia actividades más intensivas en tecnología (incluso aquellas actividades que tradicionalmente no lo son como, por ejemplo, el turismo o el sector agroalimentario), ii) una mayor internacionalización de las empresas, iii) un mayor esfuerzo (privado) en I+D+i, iv) una mejor dotación en capital humano, v) una mayor dimensión de las empresas; y vi) una acreditada calidad institucional. De cumplir con esto, se podrán alcanzar otras metas como la creación de empleo, la distribución territorial de la actividad, etcétera.

Con seguridad, la lectura de este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA ofrece una excelente panorámica del escenario económico vivido recientemente y proporciona una inestimable orientación para las políticas económicas a seguir en cada una de las comunidades autónomas. Ese era el objetivo que creemos ampliamente cumplido.

## COLABORACIONES

## Resumen

Andalucía ha sufrido el impacto de la crisis económica con más intensidad que la economía española, y la recuperación está siendo menos intensa, por lo que se está produciendo un proceso de divergencia en términos de PIB por habitante. En el artículo se exponen las características estructurales de la economía andaluza en la que se pueden encontrar las causas de esa divergencia: estructura productiva, restricciones factoriales, desequilibrio entre demanda interna y producción y el marco institucional. Posteriormente se proponen recomendaciones de política económica: revisar el proteccionismo y favorecer la competencia, aumentar la inversión productiva y la base empresarial, política de formación y reforma del sector público.

**Palabras clave:** Andalucía, economía regional, política económica regional, instituciones, convergencia.

## Abstract

Andalusia has undergone economic crisis impact with higher intensity, and economic recovery is slower, than that of Spanish economy. Consequently, a GDP per capita divergence process is under way. In this article structural features of the Andalusian economic are set forth, where we can find the reasons for divergence, i.e., sectoral specialization, factor restrictions, domestic demand and GDP mismatch, and the institutional setting. Last, some economy policy recommendations are proposed, namely protectionism review, encourage competition, increase productive investment and the entrepreneurial base, professional training and a reform proposal of the public sector.

**Key words:** Andalusia, regional economy, regional economic policy, institutions, convergence.

**JEL classification:** O11, O18, O43, R11 y R58.

# LAS INSTITUCIONES LIMITAN EL CRECIMIENTO DE ANDALUCÍA (\*)

Francisco FERRARO

Observatorio Económico de Andalucía

Ernesto MESA

Economista

## I. INTRODUCCIÓN

La economía andaluza se recupera de una profunda crisis y cierra el ciclo económico iniciado a mediados de los años noventa del pasado siglo. Sin embargo, la crisis ha tenido un impacto en Andalucía mayor que en el conjunto de España, y las restricciones institucionales limitan las posibilidades de una recuperación sostenible.

Andalucía, con un peso demográfico en España del 18,1 por 100, soportaba en 2014 el 25 por 100 del desempleo de España y la mayor tasa de paro (34,8 por 100) de todas las comunidades autónomas (CC.AA.), más de diez puntos por encima de la media nacional. Igualmente lidera el *ranking* de tasa de paro entre las regiones de los dieciocho países de la Unión Europea. La producción andaluza representa el 13,4 por 100 del PIB nacional, por debajo del peso demográfico de la región, al igual que su participación en el empleo, en el número de empresas o en los créditos y depósitos del sistema financiero (gráfico 1). El nivel de desarrollo de la economía andaluza, medido por el PIB per cápita, era en 2014 el 74 por 100 de la media de España y el 60,5 por 100 de la UE28.

Los datos anteriores dibujan una economía de menor desarrollo relativo en el conjunto de las regiones de España. Una posición que persiste en el tiempo: en 1982,

el PIB per cápita de Andalucía era el 75,5 por 100 de la media española, con lo cual no solo no ha habido un proceso de convergencia, sino que se han ampliado las diferencias, a pesar de la elevada cantidad de recursos financieros que ha recibido la región provenientes de la Unión Europea y de la redistribución de la renta en España (1).

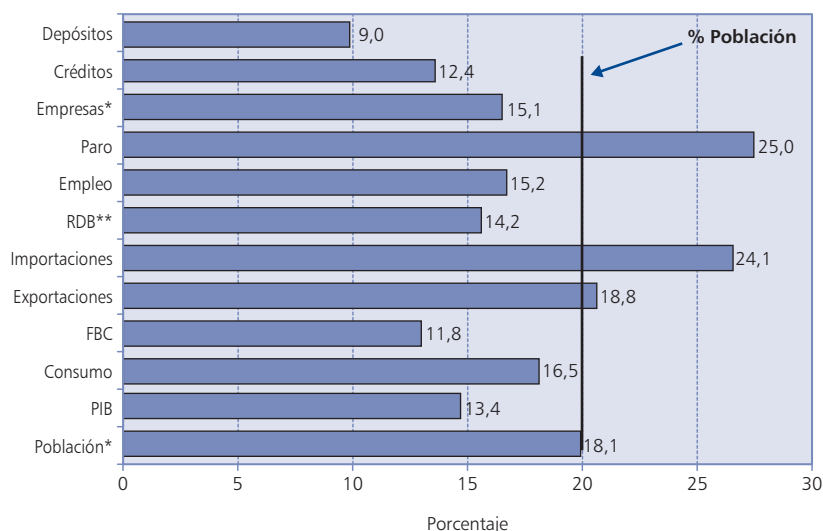
## II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA ANDALUZA

El perfil evolutivo de la economía andaluza no difiere de modo significativo de la economía española (gráfico 2). Sin embargo, sí se diferencian en el modo cómo sus economías responden a los cambios de ciclo económico. Al objeto de identificar los factores explicativos de la resistencia de la economía andaluza a la convergencia, haremos un breve repaso sobre el comportamiento reciente de la economía andaluza, incidiendo especialmente en la última etapa de expansión (1994-2008) y en la de la crisis (2008-2013).

### 1. La gran expansión (1994-2008)

El crecimiento económico de Andalucía en esta etapa de expansión fue ligeramente superior al de la media de España. Sin embargo, su crecimiento demográfico

GRÁFICO 1  
**LA ECONOMÍA ANDALUZA EN EL CONTEXTO NACIONAL, 2014**  
 (% Andalucía/España)



Notas:

(\*) Datos a enero de 2015.

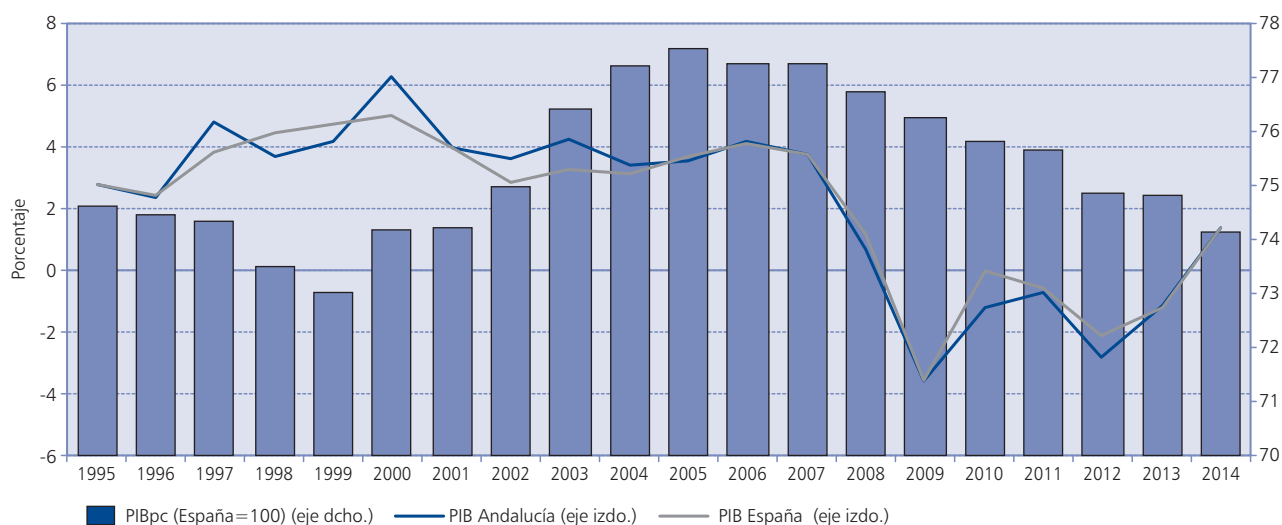
(\*\*) Renta Disponible Bruta del año 2013.

Fuentes: Ministerio de Economía y Competitividad, Banco de España, INE, IECA.

fico resultó de menor intensidad, al estar menos influido por los fenómenos migratorios que empezaron a intensificarse con el nuevo milenio, lo que favoreció una ligera convergencia con España y Europa en términos de PIB per cápita. El aumento de la producción andaluza en esta etapa se basó exclusivamente en el aumento del empleo, reduciéndose la productividad aparente.

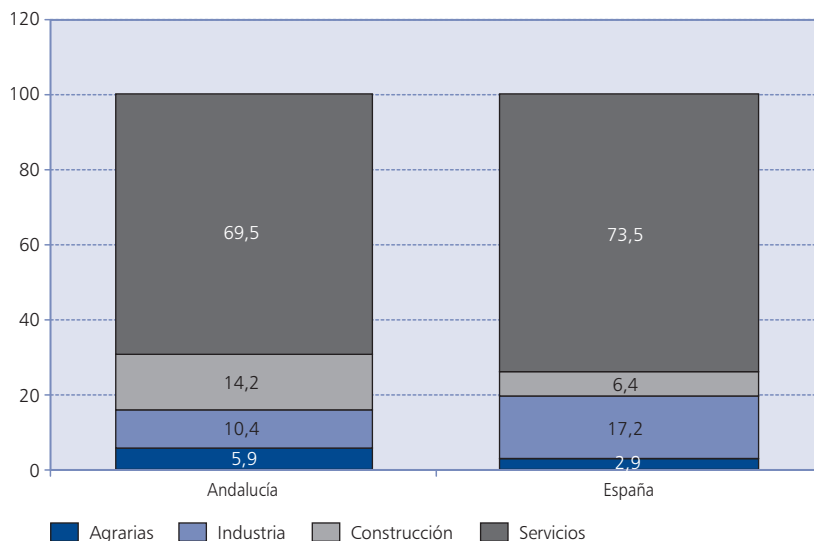
El notable crecimiento de la economía andaluza en esta fase expansiva se apoyó en el dinamismo diferencial de la construcción, que prácticamente duplicó su producción en el período, consolidando una especialización productiva que haría más vulnerable la economía andaluza al estallido de la burbuja inmobiliaria. Aunque el crecimiento de la producción en estos años se explica en una gran parte por el dinamismo de los servicios, Andalucía basó su crecimiento en este sector en

GRÁFICO 2  
**CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CONVERGENCIA DE ANDALUCÍA**



Fuente: INE (CRE).

GRÁFICO 3  
**APORTACIÓN SECTORIAL AL CRECIMIENTO DEL PIB, 1995/2008**



Fuente: INE y elaboración propia.

menor medida que en el conjunto de la economía española, compensando el diferencial con una mayor aportación al crecimiento de las ramas agrarias y, fundamentalmente, de la construcción (gráfico 3).

Desde la perspectiva de la demanda, la aportación del consumo de las administraciones públicas y de la inversión inmobiliaria fue especialmente relevante en el crecimiento del PIB. Con el inicio del nuevo siglo, el aumento de la demanda interna fue notable y sostenido, de modo que en 2008 sobrepasaba un 14,9 por 100 la producción regional.

En un contexto de crecimiento del comercio mundial, el dinamismo de las importaciones, alentado por la presión de la demanda, no vino acompañado de un crecimiento de las exportaciones de la misma intensidad, ahondando el tradicional déficit de la balanza comercial.

## 2. La gran recesión (2008-2013)

El cuarto trimestre de 2008 marcó el inicio de la crisis en España y en Andalucía. La elevada exposición de la economía andaluza a un modelo de crecimiento basado en la inversión residencial y en el endeudamiento externo determinó que acusara más los efectos de la crisis (gráfico 4).

El patrón de crecimiento demográfico en esta fase se sustentó en los componentes vegetativos, registrando Andalucía aumentos de la población superiores a la media nacional, por lo que se redujo en mayor proporción el PIB per cápita que en el conjunto de España. La reducción del empleo también fue de mayor intensidad en Andalucía, y el diferencial con España resultó mayor que en términos de producción, por lo que la productividad del trabajo aumentó algo más en la región.

La contracción de la producción durante la crisis impactó especialmente en el sector de la construcción. Y con intensidad también en la industria regional. Solo las ramas agrarias registraron un moderado crecimiento, mientras que los servicios mantuvieron prácticamente estable su producción en el período (2). Como consecuencia de lo anterior, la estructura productiva en 2013 se reajustó al fuerte descenso de la participación del sector de la construcción, compensado por el aumento del resto de las ramas, especialmente los servicios.

La contracción del PIB se reflejó en todos los componentes de la demanda, con la excepción de las exportaciones que mostraron un notable dinamismo. La inversión se redujo notablemente durante el período (37,4 por 100, frente al 34,5 por 100 en España), mientras que el consumo también se reducía, aunque con menor intensidad que en la media nacional. La reducción del gasto privado se debió a la caída del consumo de los hogares, mientras que el de las administraciones públicas aumentó en estos años evitando una reducción más intensa de la demanda. Como resultado de lo anterior, la demanda regional se contrajo en mayor proporción que el PIB reduciendo el exceso de demanda, aunque sin anularlo completamente (7,7 por 100 en 2013). Con la misma intensidad se reducía el déficit comercial impulsado por el crecimiento de las exportaciones.

## 3. La recuperación (2013)

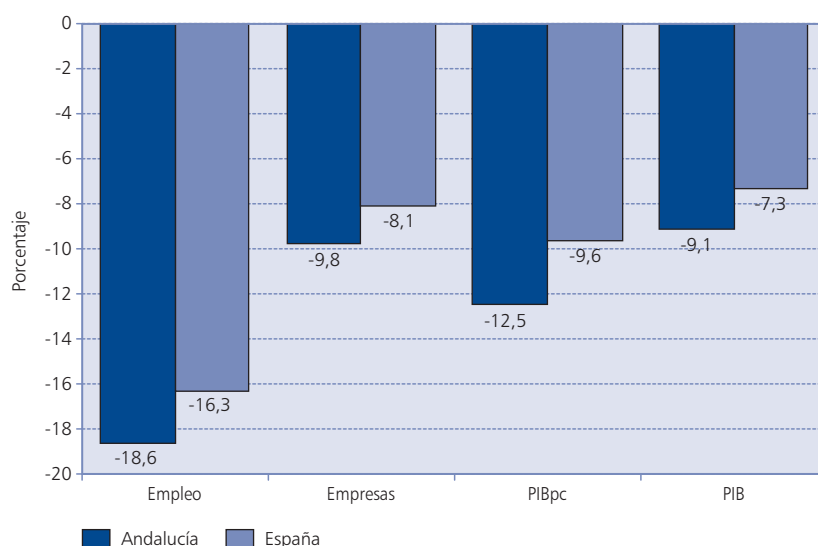
En el primer trimestre de 2013 la crisis económica tocó suelo, si bien las tasas interanuales de crecimiento del PIB solo se verían con el comienzo del nuevo año e

irían aumentando progresivamente desde entonces. La recuperación de la economía andaluza está apoyándose en el dinamismo de los servicios y un notable aumento de la producción industrial. También la agricultura registra una aportación positiva al crecimiento desde el inicio de la recuperación. Por su parte, aunque la construcción siguió cayendo en 2013, recupera su actividad al año siguiente y de modo más notable con el comienzo de 2015, aunque todavía sin la suficiente intensidad como para evitar una ligera contracción en el conjunto del período (gráfico 5).

Desde la perspectiva de la demanda, la recuperación se está soportando en el dinamismo del consumo, especialmente el de los hogares, ya que las administraciones públicas lo están reduciendo, mientras que el crecimiento de la inversión es más moderado, a diferencia del conjunto de España donde la formación de capital fijo está siendo el componente más dinámico de la demanda interna. El aumento de la demanda interna regional vuelve de nuevo a acentuar las necesidades de financiación de la economía, situando el exceso de demanda en el 8,2 por 100 del PIB regional en 2014, no advirtiéndose una tendencia clara a reducirse en los tres primeros trimestres de 2015. Por su parte, el déficit comercial empeora, tras desaparecer el dinamismo que tuvieron las exportaciones durante la crisis y aumentar la presión sobre las importaciones (gráfico 6).

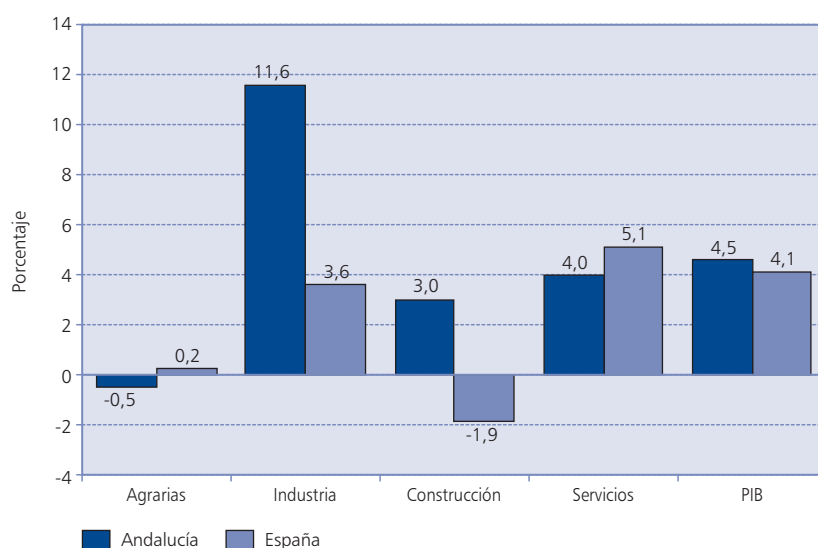
La recuperación se inició un año en el que la población de Andalucía se redujo por primera vez desde que hay registros, si bien con menor intensidad que en el conjunto de España, lo que posibilitó un aumento del

GRÁFICO 4  
EL IMPACTO DIFERENCIAL DE LA CRISIS, 2008-2013



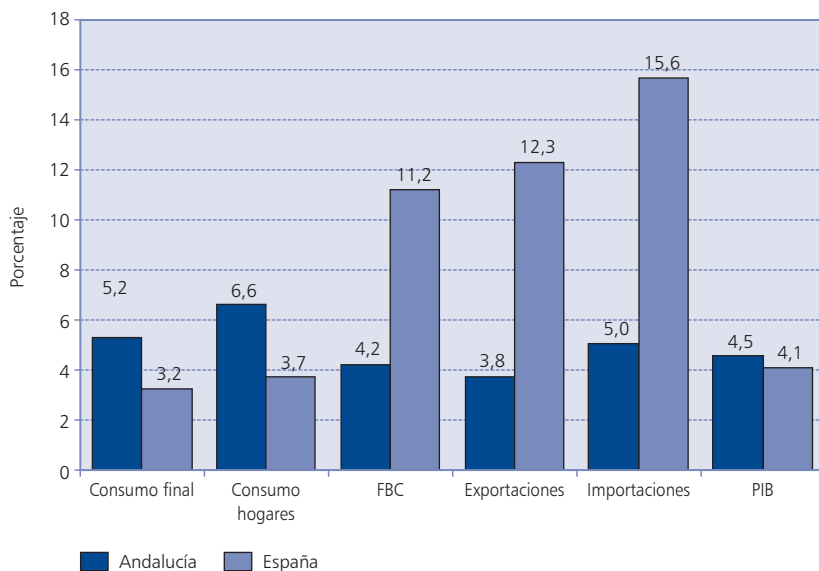
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

GRÁFICO 5  
CRECIMIENTO SECTORIAL EN LA RECUPERACIÓN\*



Nota: (\*) Var. 1T 2013-2T 2015.  
Fuentes: INE, IECA.

GRÁFICO 6  
EVOLUCIÓN DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA  
EN LA RECUPERACIÓN (\*)



Nota: (\*) Var. 1T 2013-2T 2015.  
Fuentes: INE, IECA.

PIBpc regional, aunque de menor intensidad que en la media nacional, de modo que en 2014 Andalucía volvió a divergir, situando el PIBpc en el 74 por 100 de la media española y por debajo del 60,5 por 100 de la media en la UE28. La creación de empleo según la EPA está siendo más intensa en Andalucía, de modo que la productividad regional se reduce mientras la nacional crece ligeramente.

El análisis económico aplicado viene mostrando desde hace tiempo que el diferencial de productividad entre las economías es el factor determinante de las diferencias en PIB per cápita (Barro y Sala-i-Martin, 1995). En un estudio aplicado al caso de Andalucía (Analistas Económicos de Andalucía, 2007) ya se constataba que el menor desarrollo relativo de la

economía regional se debía a su menor eficiencia productiva, que puede parcialmente atribuirse al menor uso relativo de las tecnologías de la información y la comunicación e intensivas en capital humano (Martínez y Rodríguez, 2009). Por tanto, la dinámica de la producción en Andalucía en los últimos veinte años ha descansado básicamente en las variaciones del nivel de empleo y no tanto en ganancias de productividad, por lo que se han limitado las posibilidades de elevar el crecimiento potencial de la economía.

Para aproximarnos a las causas que explican la ausencia de convergencia y baja productividad relativas de la economía andaluza pasamos a analizar los factores más determinantes para el crecimiento a medio y largo plazo.

### III. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA ANDALUZA

1) *Desequilibrio entre producción y demanda interna.* El peso de la demanda regional en el PIB es muy elevado y debe ser cubierto por transferencias, rentas externas, remesas de emigrantes o endeudamiento. En la demanda regional son muy elevados en términos relativos el peso del consumo de los hogares y el consumo público, mientras que la formación bruta de capital tiene escasa entidad desde que ha caído la inversión inmobiliaria. El déficit exterior es secular a pesar de la aportación del sector turístico y de que las exportaciones han crecido en los últimos años soportando el inicio de la recuperación, pero con la mejora de las expectativas y del consumo han aumentado las importaciones con mayor intensidad.

2) *Estructura productiva.* En relación con España se caracteriza por el menor peso de la industria y los servicios de mercado, y por el mayor peso del sector agrario, los servicios públicos y la construcción. Un mayor detalle subsectorial, destaca el peso de las administraciones públicas, sector agroalimentario, construcción, comercio, hostelería y bienes intermedios, y en las exportaciones predominan los combustibles, el turismo, las hortalizas y frutas, los minerales... Lo destacable es que, aunque la estructura de la producción está muy diversificada y existen empresas y actividades de elevada cualificación, lo que más pesan son las actividades de bajo contenido tecnológico, poco intensivas en conocimiento, que basan su capacidad competitiva en precios más que en marcas, diferenciación e innovación.

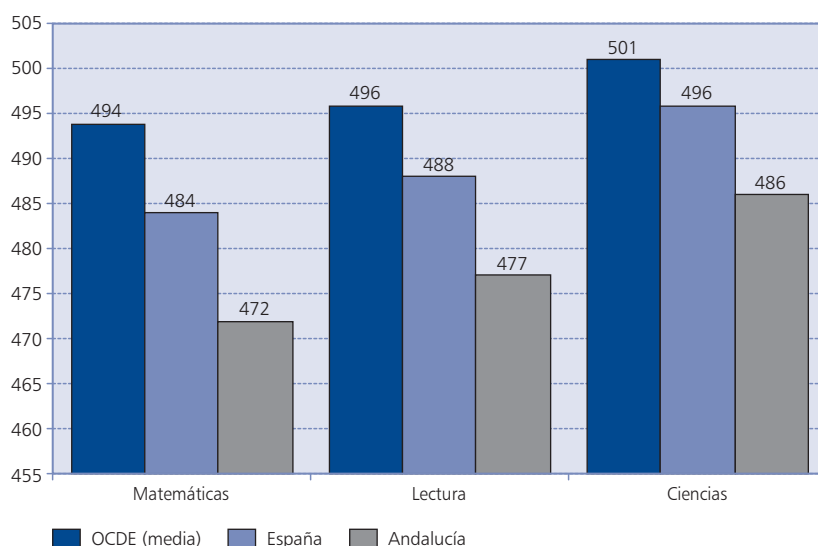
3) *Recursos humanos.* La estructura de la población y su nivel

de formación también condicionan la evolución de la economía a medio y largo plazo. Las principales características de la estructura demográfica de Andalucía son: por una parte, la población es más joven que en el conjunto de España, lo que implica una mayor tasa de dependencia infantil y una mayor presión a corto plazo sobre el mercado de trabajo. Por otra parte, la proporción de extranjeros residentes en Andalucía (7,6 por 100) es inferior a la media nacional (10,1 por 100), lo que evidencia el menor atractivo de la región para los inmigrantes por causas económicas. Andalucía se encuentra en las primeras posiciones entre las comunidades autónomas con menor tasa de emigración hacia otras regiones y al extranjero, lo que contrasta con su liderazgo en tasa de paro, alertando sobre la existencia de factores que limitan la movilidad de la población.

El nivel de formación de la población andaluza ha mejorado sustancialmente en las tres últimas décadas; no obstante, la población activa se caracteriza todavía por un bajo nivel de formación: Andalucía concentraba en 2014 el 30,7 por 100 del analfabetismo de España y el 31,6 por 100 de los que tienen estudios primarios incompletos, mientras que en estudios superiores solo representaba el 14 por 100. Además, es la penúltima comunidad autónoma en años medios normalizados de escolarización, con un nivel del 93,4 por 100 de la media nacional (Fuente y Doménech, 2015), solo superior a la Comunidad de Murcia (93,1 por 100) y a distancia de la Comunidad de Madrid (111,2 por 100).

Por otra parte, los informes PISA, que evalúan los rendimientos de los estudiantes de 15 años, ponen reiteradamente en evidencia la posición retrasada de España

GRÁFICO 7  
INFORME PISA 2012



Fuente: OCDE.

en relación a su nivel económico, y la posición aún peor de Andalucía, que ocupa los últimos lugares entre las comunidades autónomas (gráfico 7).

Otros indicadores del desempeño educativo, sitúan a la región como líder en el abandono educativo temprano: España fue en 2014 el país con mayor grado de abandono de la Unión Europea, con un 21,9 por 100 (11,1 por 100 para la media de la UE), y Andalucía superaba con amplitud a todos los países europeos y a la media española con una tasa del 27,7 por 100.

Finalmente, si bien en Andalucía existen centros y departamentos universitarios de excelencia educativa e investigadora, los distintos *rankings* sobre la calidad de la docencia, la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico también coinciden en las posiciones retrasadas de las uni-

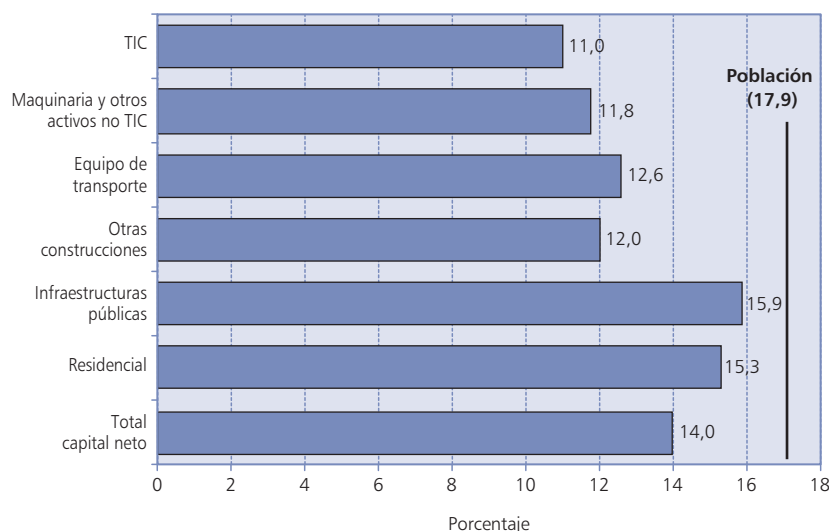
versidades andaluzas en relación con las universidades españolas y del mundo (Pérez y Aldás, 2015).

4) *Capitalización*. Desde 1995 la dotación de capital en Andalucía aumenta más que la media nacional; no obstante, todavía en 2011 la economía andaluza tenía un menor grado de capitalización relativa, comparado con su peso en términos demográficos (78,2 por 100). Sin embargo, la relación capital/producto superaba la media nacional (103,6 por 100), lo que indica que no solo el capital existente es escaso, sino que su productividad también es inferior.

La menor dotación de capital por habitante en Andalucía es generalizada a todos los tipos de activos, aunque la dotación en infraestructuras públicas y viviendas se aproxima a la media de España, lo que explica la menor productividad del capital total en

GRÁFICO 8

## EL STOCK DE CAPITAL POR TIPOS DE ACTIVOS EN ANDALUCÍA, 2011



Fuente: IVIE.

Andalucía, ya que la dotación en los activos que más contribuyen al crecimiento de la producción –fundamentalmente TIC y maquinaria– tienen un nivel de capitalización significativamente menor, mientras que la vivienda y la inversión pública están sujetos a intensos rendimientos decrecientes (gráfico 8).

5) *Tejido empresarial.* En enero de 2015 las empresas andaluzas representaban el 15,1 por 100 de las existentes en España, casi tres puntos menos que su peso demográfico, determinando que sea la comunidad autónoma con menor densidad de tejido empresarial (57,2 empresas por mil habitantes).

Además, el tamaño medio de las empresas andaluzas, medido por el número de asalariados, también es menor. En Andalucía predominan, al igual que en el conjunto nacional, las empresas

sin ningún asalariado y las microempresas (de 1 a 9 asalariados), que concentran el 96,5 por 100 del tejido empresarial. Sin embargo, en Andalucía dominan en mayor intensidad las microempresas, mientras que la presencia de empresas pequeñas, medianas y especialmente grandes es más reducida. Por otra parte, las escasas grandes empresas andaluzas no tienen, en su mayoría, la sede social en la región.

La estructura sectorial de las empresas muestra una mayor presencia en Andalucía de empresas del sector servicios. En coherencia con una estructura productiva orientada al consumo interno, el tejido empresarial andaluz presenta cierta especialización en establecimientos de comercio al por menor, de venta y reparación de vehículos a motor y motocicletas y de servicios de comida a domicilio. Es destacable también una mayor presencia re-

lativa de empresas de asesoría jurídica. Alternativamente, el peso de las empresas del sector de la construcción y de la industria es menor en Andalucía, especialmente relevante en actividades de construcción especializada o en industrias tecnológicas.

Finalmente, la empresa andaluza muestra una menor orientación hacia actividades de I+D. El gasto por empresa en estas actividades fue en 2014 prácticamente la mitad del realizado por la empresa media de España. Además, la participación empresarial en el total del gasto en I+D fue sensiblemente inferior en la región (36,2 por 100, frente al 52,9 en España), al igual que la participación en el número de trabajadores dedicados a I+D o en el personal investigador.

6) *Factores institucionales.* Entre los factores determinantes del crecimiento a largo plazo, las instituciones (o marco institucional) han cobrado un particular protagonismo en las dos últimas décadas (Banco Mundial, 2002), a lo que ha contribuido la creación de múltiples bases de datos de indicadores institucionales (3) e investigaciones aplicadas que ponen de manifiesto la elevada correlación entre calidad institucional y crecimiento a largo plazo (4).

Por instituciones entendemos las reglas del juego de las que se dota una sociedad para regular sus relaciones sociales, políticas y económicas. Las instituciones están constituidas por el ordenamiento positivo, por las organizaciones que se derivan de este (como el gobierno, las administraciones públicas o el sistema judicial) y por otras organizaciones privadas. También son relevantes el grado de cumplimiento de las normas y los valores sociales y códigos de conducta com-

partidos, que condicionan la aplicación e interpretación de las normas y configuran lo que es permisible en las relaciones sociales y económicas. Las instituciones determinan los incentivos para el comportamiento humano, premiándolos o sancionándolos. Por ello, la existencia de instituciones que generen incentivos favorables para el progreso económico y social es crucial para el desarrollo de las regiones y países.

En los *ranking* internacionales de calidad institucional la posición de España es normalmente más retrasada que la que le corresponde en renta per cápita, y en la última década se ha producido un retroceso en algunos indicadores, como los de corrupción, calidad del sistema judicial o confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas, y seguimos manteniendo posiciones retrasadas en facilidades para la puesta en marcha de negocios o en transparencia.

Las características institucionales de España son extensibles al ámbito autonómico, ya que las comunidades autónomas comparten el marco normativo, el gobierno de la nación, el sistema judicial y otras organizaciones públicas y privadas, y buena parte de valores y códigos de conducta son comunes en todo el Estado. No obstante, la organización territorial de España ha profundizado las diferencias institucionales de partida al dotar a las comunidades autónomas de capacidad legislativa, de gobierno y de creación de una gran diversidad de entidades públicas, con las que se han fomentado las tradiciones y los rasgos distintivos de cada territorio. Como consecuencia de ello, se han ido acentuando las diferencias institucionales entre las comunidades.

Sin embargo, para analizar la calidad institucional de las comunidades autónomas, en concreto de Andalucía, no se dispone de bases de datos semejante a la de los países. No obstante, existen algunos indicadores según los cuales la calidad institucional de Andalucía se encuentra entre las más bajas de las comunidades españolas. Tal es el caso de los índices de transparencia que elabora Transparency International España, en los que quedan en posición retrasada tanto la Junta de Andalucía, como las diputaciones provinciales y los mayores ayuntamientos (5). También viene elaborándose el Índice de Libertad Económica de las CC.AA., situándose Andalucía en la penúltima posición con un valor muy por encima de la mediana de las CC.AA. (6). El *Doing Business Spain* del Banco Mundial para 2015 sitúa a Andalucía como la decimocuarta región española en dificultad para hacer negocio. También en el *Regional Governance Matters* de la Universidad de Gotemburgo, que valora la calidad de la gobernanza de las regiones y países de la Unión Europea, Andalucía queda situada en la penúltima posición de las CC.AA. españolas y la 120 de las 199 unidades territoriales consideradas.

La limitación de estos indicadores para caracterizar las singularidades institucionales de Andalucía invita a una aproximación a algunos indicios diferenciales de las instituciones andaluzas, que pueden abordarse en tres grupos:

a) Los valores sociales y códigos de conducta compartidos determinan lo que es aceptable o rechazable socialmente y, en consecuencia, son un incentivo para el comportamiento de las personas, empresas y otros orga-

nismos, y no son indiferentes para el progreso económico y social. Si bien no existen rasgos culturales rotundamente diferenciados por CC.AA., algunos tienen mayor relevancia social en determinados territorios. Así, la menor valoración de la formalidad en las relaciones económicas y sociales cuenta con una expresión contrastada en el elevado peso de la economía sumergida y el trabajo informal, lo que también se vincula a prácticas más generalizadas de gorronería social (*free-riders*), tanto en el aprovechamiento de los bienes públicos, como en la baja censura social al incumplimiento de las obligaciones fiscales. Esta menor valoración de la formalidad está vinculada con el prestigio de la picaresca, práctica justificada a veces por el bajo nivel de renta, y en otras porque la figura del pícaro sigue gozando de admiración social por su ingenio, simpatía o habilidad para vivir sin trabajar.

b) Los efectos asimétricos del Estado de bienestar. Si bien el desarrollo de equipamientos colectivos, servicios públicos y transferencias fue común a toda España, su impacto fue más intenso en los territorios que partían de un nivel más bajo de desarrollo, como es el caso de Andalucía, especialmente en el mundo rural, donde provocó un salto en la seguridad y calidad de vida. Y la conciencia de este gran cambio ha ido generando una actitud conservadora de los «logros sociales» conseguidos como derechos inalienables. Estos efectos se han concretado en un empleo público directo (18,2 por 100 del empleo total) más elevado que la media española (14,6 por 100), y a que los activos que reciben rentas públicas en Andalucía (empleados públicos, desempleados y recepto-

res del subsidio agrario) sean el 54 por 100 de los que están ocupados en el sector privado, frente al 31,5 por 100 de media en España. Si a estos perceptores de rentas y transferencias públicas se les suman los jubilados, las personas en situación de incapacidad permanente, pensiones de viudedad y orfandad, y dependientes los perceptores de rentas públicas regulares en Andalucía se elevan al 127,2 por 100 de los ocupados en el sector privado, frente al 101,7 por 100 de media en España. Estos porcentajes se elevarían sensiblemente si se les sumasen otros receptores de prestaciones públicas menos regulares, como las de maternidad y paternidad, por hijos a cargo, maltrato y a los usuarios de servicios sociales comunitarios y, por otra parte, los receptores de rentas indirectas a través de entidades que reciben financiación pública, de empresas que contratan regularmente con el sector público, o las que reciben subvenciones. En consecuencia, además de disfrutar de los servicios públicos, la mayor parte de las familias andaluzas reciben recursos públicos, lo que determina una elevada dependencia de las administraciones públicas y resistencia al cambio.

c) El papel de los políticos y las instituciones públicas. La descentralización autonómica ha creado un aparato institucional de dimensiones notables (tanto presupuestaria, como empleo público o capacidad regulatoria), especialmente en comunidades como la andaluza con menor peso de las actividades privadas, por lo que su influencia social es más relevante. Si ello se combina con las particularidades del sistema político español, con el elevado poder y protagonismo de los partidos políticos y sus dirigentes y el débil control externo, la resul-

tante es que se hayan multiplicado los cargos políticos en las instituciones públicas, empresas y otras entidades independientemente de su cualificación (7). A ello ha contribuido la escasa relevancia de las instituciones de la sociedad civil, ya que las más significativas (patronal y sindicatos) se integraron en una simbiosis con el poder político a través del mecanismo de la concertación social, firmándose sucesivos acuerdos, con los que la Junta de Andalucía se aseguraba su respaldo, y la patronal y los sindicatos recibían una generosa y opaca financiación.

Si bien algunos de los factores referidos pueden ser comunes con otras comunidades y, en general, guardan una cierta relación con el nivel de desarrollo regional, la mayor singularidad de otros y, sobre todo, la imbricación e interacción de los factores referidos ayudan a caracterizar singularmente el marco institucional andaluz, determinando que el poder político se haya reproducido enarbolando un «discurso social», básicamente compartido por los partidos de la oposición y los medios de comunicación, que ha enfatizado el papel protector del sector público y la promesa de derechos adicionales, frente a otras estrategias alternativas que enfatizan como reto el progreso económico y social en un mundo abierto, y que estimulan la responsabilidad individual. En este marco es comprensible que los andaluces estimen que su futuro depende de la acción pública mucho más que de sus méritos o esfuerzos, y que muchas empresas busquen el apoyo público. Un marco institucional caracterizado por su conservadurismo, con escasos incentivos a la innovación y, por tanto, con escasa ambición.

#### IV. RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

En la primera parte de este artículo hemos realizado un breve diagnóstico que nos muestra que, después de 35 años de autonomía, Andalucía sigue sin converger con la media española y que mantiene la tasa de paro más elevada de España, y ello a pesar de haber recibido transferencias financieras de la Unión Europea y del resto de España.

La evolución de la economía andaluza en los últimos veinte años muestra un gran paralelismo con la evolución cíclica de la economía española, si bien amplificando tanto la fase de expansión como la de recesión, aunque la actual recuperación no está permitiendo compensar la divergencia en PIB por habitante de la fase recesiva.

La estructura productiva revela las limitaciones competitivas de una producción regional poco intensiva en conocimiento e innovación tecnológica, con producciones escasamente diferenciadas y predominantemente con bajo valor añadido. Esta estructura productiva (y exportadora) es consistente con la caracterización factorial, con limitaciones en el capital humano, la limitada inversión en capital físico productivo y en I+D+i, y el escaso tejido empresarial, con predominio de empresas de reducida dimensión.

Todas estas restricciones nos informan de que el problema fundamental de Andalucía es la insuficiente y poco competitiva base productiva para mantener un nivel de renta y empleo satisfactorios. Por ello, el objetivo fundamental de los responsables públicos andaluces debe ser el desarrollo de una base productiva sólida y sostenible, lo que si bien

puede parecer una obviedad para el lector, no lo es para el debate público regional, en el que priman objetivos como la lucha contra el paro o la preservación del Estado del bienestar, sin reparar que estos objetivos solo se podrán alcanzar de forma sostenible si se asientan en el crecimiento económico.

Los gobiernos autonómicos en España tienen una amplia posibilidad de intervención en la vida económica, fundamentalmente a través de políticas de oferta soportadas por la capacidad legislativa, por la orientación y gestión presupuestaria y por la configuración de las instituciones públicas. En el caso de la Junta de Andalucía, esa intervención se ha concretado en la elaboración de múltiples planes y programas, además de otras medidas de política económica. En los análisis que hemos realizado sobre la política económica de la Junta de Andalucía (Ferraro 1995 y 2013) hemos destacado cómo la diversidad de objetivos perseguidos (económico, redistributivo, medioambiental, de género) impiden jerarquizar las acciones, y cómo los objetivos más a corto plazo y con mayor trascendencia política prevalecen sobre el desarrollo económico a medio y largo plazo. Por otra parte, la planificación ha tenido un carácter más retórico que práctico, pues en muchos casos el nivel de ejecución de las acciones programadas y el cumplimiento de los objetivos ha sido bajo y, además, buena parte de la política ejecutada no estaba programada, como los recursos destinados a empresas en crisis o a auxiliar a colectivos, como los trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo.

En otro orden de cosas, la mayoría de los planes y programas

de naturaleza económica en los últimos veinte años han sido aprobados en el marco de los acuerdos de concertación social que la Junta de Andalucía ha firmado con la Confederación de Empresarios de Andalucía y los sindicatos UGT y CC.OO., justificados en las ideas de consenso y paz social. Esta experiencia ha puesto de manifiesto que, además de sustraer al Parlamento la aprobación y control de la política económica y no mejorar el nivel de conflictividad social, la política económica acordada ha sido poco innovadora en aras al consenso, y las organizaciones participantes han recibido cuantiosas transferencias, cuya entidad, aplicaciones y resultados se desconocen.

Por otra parte, la política de desarrollo económico se ha instrumentado a través de una gran variedad de incentivos financieros de diversos centros directivos y organismos de la Junta de Andalucía, con la particularidad de que su aplicación no siempre ha venido determinada por la generación de externalidades positivas por las empresas o por sus excelencias productivas, sino como un ejercicio redistributivo. La consecuencia inevitable de la generalización de incentivos financieros ha sido la proliferación de buscadores de rentas, la dependencia de algunas empresas de las ayudas públicas y las corruptelas.

En resumen, si bien la Junta de Andalucía ha elaborado una política de desarrollo a través de una prolija planificación y otras medidas, la política económica ha estado subrogada a objetivos como la estabilidad política, lograr el apoyo de la patronal y los sindicatos a la gestión del gobierno y obtener réditos electorales. Estos condicionamientos han im-

pedido que se definiese y aplicase una política económica más ambiciosa e imaginativa que favoreciese la potenciación y competitividad del sistema productivo andaluz.

En consecuencia, la política de desarrollo exige cambios significativos, tanto en los objetivos, como en las medidas, los instrumentos, los agentes que la apliquen y en su control y evaluación.

El objetivo de la política de desarrollo no puede ser otro que aumentar la base productiva y mejorar su competitividad, lo que se traduce en más empresas, con mayor tamaño, más abiertas a la competencia internacional, diversificadas en actividades y sectores con demanda internacional más expansiva y con soportes tecnológicos y de capital humano más cualificados. Objetivo que, si bien puede ser coincidente con lo formulado en algunos documentos programáticos de la Junta de Andalucía, no ha tenido prioridad como objetivo central de la estrategia de desarrollo, pues habitualmente se suelen incluir otros objetivos como la creación de empleo, la distribución territorial de la actividad económica, la política de género, la preservación y mejora del medio ambiente o la protección de determinados colectivos. Y no es que estos objetivos no sean deseables, sino que la experiencia nos enseña que la diversidad de objetivos puede justificar cualquier iniciativa política en el marco de la estrategia de desarrollo, y que las actuaciones dirigidas a potenciar el tejido productivo pueden quedar en la irrelevancia.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, dado que no podemos abordar en este artículo un plan de desarrollo comprensivo de todas las actuaciones

y que es recomendable priorizar aquellas líneas de actuación más críticas en Andalucía, pasamos a exponer las que consideramos prioritarias:

### 1. Revisar el proteccionismo y favorecer la competencia

El progreso económico se propicia con marcos institucionales que favorecen la responsabilidad individual y la competencia y, en consecuencia, el trabajo, la innovación, la excelencia, la asunción de riesgos, la calidad de la gestión y de la formación. Si las personas y las empresas perciben que se pueden obtener rentas acercándose al poder y obteniendo su protección, no dedicarán sus esfuerzos a mejorar sus capacidades competitivas y, por tanto, no contribuirán al desarrollo económico.

Las limitadas posibilidades de aplicar políticas macroeconómicas por parte de los gobiernos autonómicos y su gran capacidad de intervención reguladora y presupuestaria han determinado una predisposición intervencionista y protectora hacia una gran diversidad de colectivos, sectores y empresas. En el caso de Andalucía esos mecanismos de protección se extienden ampliamente tanto a personas como a empresas, existiendo una prolija regulación para sectores y empresas justificada por diferentes motivos (técnicos, sanitarios, de estandarización, sociales...), que se van acumulando y que implican concesiones proteccionistas. La propuesta de política económica no puede ser otra que la revisión de la regulación eliminando los contenidos proteccionistas y simplificando la complejidad de las regulaciones, lo que también constituye una barrera de entrada para nuevas empresas.

Asimismo, en Andalucía existe una amplia oferta de incentivos financieros a las empresas (principalmente subvenciones), dirigidas a una gran diversidad de sectores, tipos de empresas y desde diversos órganos de la Junta de Andalucía, así como de las corporaciones locales. Esta extensa oferta determina que proliferen los buscadores de rentas, que se condicione la creación de empresas a la posibilidad de obtener ayudas públicas y que se destinen en ocasiones más esfuerzos empresariales a la obtención de estas ayudas que a otras funciones empresariales creadoras de valor. La propuesta también incluye la revisión de los incentivos financieros a las empresas, limitándolos a las actividades que generen economías externas positivas, como es el caso de las ayudas públicas a la I+D+i, si bien en este caso la ausencia de un control cualificado ha provocado que se instrumenten ayudas con este objetivo, pero que se dediquen finalmente a actividades que no son estrictamente de I+D+i.

Bien distinto es el caso de la protección y las ayudas públicas a colectivos y personas por razones sociales de diferente naturaleza (renta básica, dependientes, violencia de género, adicciones, desempleo agrario...). La experiencia pone de manifiesto la oportunidad social de estas ayudas, pero también muestra muchos casos en los que opera la picaresca, manteniéndose las ayudas sociales a personas injustificadamente o la acumulación de ayudas de diversa naturaleza provenientes de diversos organismos, lo que genera incentivos sociales perversos y que, por tanto, deben ser investigadas y, en su caso, revocadas. En definitiva, su diseño y evaluación son claramente mejorables.

En este capítulo de intervención pública también se debe incluir la exigencia de evaluación del impacto económico para la aprobación de nuevas normas reguladoras de la actividad económica y la reforma de los órganos de defensa de la competencia para dotarlos de independencia, profesionalidad y capacidad sancionadora.

### 2. Inversión y base empresarial

Del diagnóstico inicial se deriva que aumentar la inversión productiva y crear una base empresarial más amplia, con empresas de mayor dimensión y en un entorno estimulante para la actividad debe ser un objetivo central en la política de desarrollo de Andalucía. Sin embargo, su consecución no es factible a corto plazo porque exige capacidades financieras y empresariales que no se improvisan, y cambios en la actitud social y en las instituciones públicas que solo pueden producirse gradualmente. No obstante, una política consecuente y perseverante puede ayudar a crear los incentivos para estos cambios.

Los estímulos fiscales a la inversión son utilizados ampliamente, aunque es una vía de reducción de los costes fiscales de las empresas que no siempre se corresponden con inversiones reales, además de no ser competencia del gobierno regional. Por otro lado, la colaboración financiera pública con la inversión en empresas privadas no es muy recomendable si no genera externalidades claramente identificables, pues la experiencia pone de manifiesto que genera incentivos perversos, además de elevados costes financieros para que sea relevante. Por ello, debe limitarse

la profusión de instrumentos de apoyo a la inversión a aquellos de los que se derivan externalidades positivas o a los que vienen condicionados por políticas nacionales o comunitarias. Por el contrario, el gobierno regional debe esforzarse en cambios de comportamiento en toda la administración regional para que, reconociendo el papel central de las empresas en la economía, facilite la creación y funcionamiento de las empresas con una administración proactiva, y un gobierno que valore a las empresas y el emprendimiento y distinga la excelencia empresarial.

De forma semejante, dada la contrastada relación positiva entre tamaño de las empresas y productividad y el reducido tamaño medio de las empresas andaluzas, se hace necesario una decidida política que no discrimine con barreras regulatorias y fiscales a las medianas y grandes empresas frente a las pymes y las empresas de la economía social. No se trata de privilegiar a la gran empresa, pero sí se debe facilitar la cooperación y la fusión de empresas para que adquieran tamaños que les permitan internacionalizarse, innovar y acceder a los mercados de capital.

Por otra parte, en Andalucía es aconsejable la existencia de una Consejería de Empresa cuyas misiones fundamentales sean crear un marco institucional favorable a las empresas y la relación con los empresarios. Ese marco favorable debe partir de una revisión del ordenamiento positivo y unas prácticas administrativas que creen un entorno amigable a las empresas, mientras que la relación con el mundo empresarial debe permitir al gobierno regional detectar sus necesidades y colaborar en su solución. Para ello la Agencia de Innovación y

Desarrollo de Andalucía (Idea) debe centrarse en su función primordial de prestación de apoyo técnico a las empresas en materia de internacionalización, clústeres, comercialización, innovación, etc., y liberarse de la deriva de institución financiera que la ha despres-tigiado.

### 3. Formación

Una vez mejorada la tasa de escolarización en todos los niveles de enseñanza, el reto de Andalucía es mejorar los resultados y la calidad de la formación. El problema no es tanto de recursos públicos asignados a la educación como de definición de objetivos, gobernanza, incentivos y evaluación de la docencia. En relación con los objetivos, la sociedad contemporánea exige habilidades que capaciten a los jóvenes para enfrentarse al mundo laboral, estímulos al conocimiento más que la formación memorística y enciclopédica del pasado, al espíritu creativo y emprendedor, el conocimiento de idiomas y una actitud más abierta y cosmopolita. La gobernanza de los centros públicos debe recuperar la autoridad y el respeto de la sociedad por los docentes y de los docentes por la organización académica. Y, como en otras actividades, los docentes deben estar incentivados (económicamente, en reconocimiento y en carrera académica) en función de sus resultados convenientemente evaluados.

### 4. Reforma del sector público regional

La existencia de una administración pública cualificada y proactiva es una exigencia para el desarrollo de cualquier comunidad, y su eficiencia un requerimiento imprescindible en el

marco de los ajustes presupuestarios de las administraciones regionales. Por ello, deben abordarse reformas en el sector público regional en orden a ajustar su coste y, por otra parte, deben modernizarse las prácticas y procedimientos de la administración regional.

En relación con lo primero debe recordarse que el peso del sector público regional en Andalucía es superior a la media de las CC.AA., tanto en términos de gasto público respecto al PIB, como de empleados públicos respecto a la población, de donde se puede derivar o bien una mejor calidad de los servicios públicos en Andalucía o su ineficiencia. A esto último parece apuntar la percepción de los usuarios que denuncian los excesos de plantillas o la escasa intensidad del trabajo de los empleados públicos, si bien no es generalizable a todos los departamentos de la administración regional. En consecuencia debe abordarse un ajuste de la dotación de personal (8) a las necesidades reales de trabajo, tras una evaluación de las necesidades y su estacionalidad; los reajustes deben implicar flexibilidad, movilidad laboral y recualificación cuando sea necesario. Igualmente debe procederse con la reducción de consejos, agencias, empresas, fundaciones y otras entidades públicas dependientes de la Junta de Andalucía, muchas de ellas suprimibles sin que afecte a la calidad de vida de los andaluces, y a lo que el gobierno regional está mostrando una notable resistencia (9).

La modernización de la administración regional debería tener como norte la reorientación de la función pública a las nuevas tecnologías y las cambiantes demandas, lo que exige flexibilidad en la provisión de los servicios y,

por tanto, en las relaciones laborales. Y, por otra parte, en la adopción de nuevas formas de gestión pública de las que existen diversas experiencias como los copagos en determinados servicios públicos, la competencia pública o simulada donde el ciudadano tenga posibilidades de elección, o la contratación externa de ciertos servicios públicos manteniendo la provisión por parte de la administración pública.

Y finalmente debe referirse la necesidad de evaluar las políticas y los servicios públicos. Dado que no existe un contraste en el mercado sobre la relación entre los beneficios y los costes de los servicios y las políticas, la evaluación de su eficiencia y su eficacia se hace imprescindible para su valoración. Esta práctica está generalizada en muchos países de la Unión Europea, y también algunas administraciones españolas realizan evaluaciones, pero no de forma regular, ni necesariamente por instituciones independientes y con transparencia sobre sus conclusiones.

## NOTAS

(\*) Agradecemos a Diego Martínez, Rogelio Velasco y Rafael Salgueiro sus valiosos comentarios

(1) Se estima (Uriel y Barberán, 2015) que Andalucía ha recibido un saldo fiscal de 11.605 millones de euros de media anual (1.548 / habitantes) entre 1991 y 2011. Además, entre 1986 y 2013 Andalucía recibió 41.075 millones de euros de Fondos Europeos, sin contar con las transferencias de la Política Agraria Común a través del FEOGA Garantía, de un importe semejante en el periodo considerado.

(2) En la última *Contabilidad Regional de España* (Base 2000), que contemplaba la diferenciación entre servicios de mercado y de no mercado, se aprecia cómo entre los años 2008 y 2010 fue tan sólo el aumento de los servicios públicos el que limitó una mayor contracción de la producción.

(3) El Banco Mundial ha contabilizado más de 140 bases de datos que tienen relación con la calidad institucional, entre las que destacan *Doing Business* del Banco Mundial, *Worldwide Governance Indicators* del Banco Mundial y la Brookings Institution, el *Índice de Percepción de la Corrupción* de Transparency

International, y el *Global Competitiveness Index* del World Economic Forum. Los indicadores de calidad institucional incluyen una gran cantidad de variables institucionales, como la calidad de las regulaciones, el cumplimiento de las leyes, la seguridad jurídica, la eficacia de la justicia, la estabilidad política, la eficiencia e independencia de los gobiernos y las administraciones públicas, los mecanismos de control y la rendición de cuentas de los organismos públicos, el nivel de corrupción, etc.

(4) Para una revisión sobre la evidencia empírica de la relación entre calidad institucional y crecimiento puede también verse Alonso y Garcimartín (2011), página 6 y siguientes.

(5) En el *Índice de Transparencia de las Comunidades Autónomas* (INCAU) Andalucía ocupa el puesto 12º. El *Índice de Transparencia de los Ayuntamientos* (ITA) evalúa la transparencia de los 110 mayores ayuntamientos de España, de los que 20 son andaluces, con una calificación media de 76,7 puntos, frente a una media de 85,2 de los ayuntamientos españoles, cerrando la clasificación nacional Granada y Almería. En el *Índice de Transparencia de las Diputaciones Provinciales 2013* la media de puntuación de transparencia de las diputaciones andaluzas (67,4) se encuentra por debajo de la media nacional (69,7).

(6) Cabrillo, Biazzi y Albert (2011) aplican a las comunidades autónomas españolas la metodología del *Índice de Libertad Económica* de la Fundación Heritage, analizando la regulación de la actividad económica y la dimensión de las administraciones públicas de las CC.AA. con doce indicadores, siendo los valores más negativos para la libertad económica en Andalucía el esfuerzo fiscal, las transferencias, la educación y el medio ambiente, mientras que los más positivos son la vivienda, la deuda pública y el comercio.

(7) El desarrollo del Estado de las Autonomías en Andalucía ha permitido aumentar extraordinariamente el poder de los partidos por la proliferación de cargos públicos: consejeros y otros altos cargos del gobierno regional, parlamentarios, Consejo Consultivo, Consejo Económico y Social, Consejo Audiovisual, Cámara de Cuentas, Defensor del Pueblo, RTVA, directivos de decenas de empresas, agencias, fundaciones y otras entidades públicas; a lo que hay que sumar la multitud de cargos públicos en los ayuntamientos y en las diputaciones provinciales, y en sus empresas públicas y otros organismos dependientes. Miles de responsables públicos fuertemente condicionados por una estructura partidocrática, en la que la competencia profesional no suele ser un activo más importante que la fidelidad a los líderes o a las personas a los que deben su puesto.

(8) Entre el segundo trimestre de 2007 y el tercer trimestre de 2013 el empleo privado se redujo en Andalucía en un 25,7 por 100 (19,1 por 100 en España), mientras que el empleo público aumentó en un 1 por 100 (0,4 por 100 en España).

(9) En el Consejo de Política Fiscal y Financiera de 2012, en el que se puso en marcha el Fondo de Liquidez Autonómica, las CC.AA. adquirieron el compromiso de reducir el gasto

público y los entes públicos asociados. Desde ese año hasta el mes de junio de 2015 en Andalucía se han eliminado 26 entes públicos (el 7,2 por 100), mientras que la media de todas las CC.AA. ha sido del 20,8 por 100.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, J. A., y C. GARCIMARTÍN (2011), «Criterios y factores de calidad institucional: un estudio empírico», *Revista de Economía Aplicada*, n.º 55.
- ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCÍA (2007), *Andalucía 1980-2004: 25 años de desarrollo económico*.
- BANCO MUNDIAL (2002), *Informe sobre el desarrollo mundial 2002. Instituciones para los mercados*.
- (anual), *Doing Business*.
- (2015), *Doing Business Spain*.
- y la BROOKINGS INSTITUTION, *Worldwide Governance Indicators*.
- BARRO, R.J., y X. SALA-I-MARTIN (1995), *Economic Growth*, MIT Press, Cambridge (Ma).
- CABRILLO, F.; R. BRIAZZI, y R. ALBERT (2011), *Libertad Económica en España 2011*. Ed. Aranzadi. Cizur Menor (Navarra).
- FERRARO, F. (1995), «Algunas consideraciones sobre la política económica de la Junta de Andalucía», en *Ocho Análisis de la Economía Andaluza*, Instituto de Desarrollo Regional, Sevilla.
- FERRARO, F.J. (2013), «Concertación y paz social». *Diario de Sevilla*, 29.12.13.
- FUENTE, Á. de la, y R. DOMÉNECH (2015), El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. BBVA Research, *Documento de trabajo* n.º 15/07.
- INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (2014), *El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial y sectorial en el periodo 1964-2012*.
- MARTÍNEZ, D., y J. RODRÍGUEZ (2009), «New technologies and regional growth: the case of Andalucía», *The Annals of Regional Science*, vol. 43(4): 963-987.
- PÉREZ, F. (dir.), y J. ALDÁS (2015), *Rankings ISSUE 2015. Indicadores sintéticos de las universidades españolas*, Ivie y Fundación BBVA.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL, *Índice de Percepción de la Corrupción*.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL ESPAÑA, *Índice de Transparencia de las Comunidades Autónomas* (INCAU), *Índice de Transparencia de los Ayuntamientos* (ITA), *Índice de Transparencia de las Diputaciones Provinciales*.
- UNIVERSIDAD DE GOTEMBURGO (anual), *Regional Governance Matters*.
- URIEL, E., y R. BARBERÁN (2015), *Las balanzas fiscales de las comunidades autónomas con la Administración Pública Central, 1991-2011*, Universitat de Valencia.
- WORLD ECONOMIC FORUM (anual), *Global Competitiveness Index*.

## Resumen

Se analiza en este artículo la evolución de la economía aragonesa durante la crisis y sus perspectivas de futuro. Para ello, se lleva a cabo un análisis coyuntural y un análisis de largo plazo. Las conclusiones que se obtienen son las siguientes: la recuperación económica de Aragón se ha basado en el sector agrario, en un sector industrial con vocación exportadora y en el sector logístico. Por lo que respecta a los factores de crecimiento, el reto es hacer un uso más eficiente del *stock* de capital físico y humano, un mayor esfuerzo en innovación tecnológica y, desde el punto de vista institucional, fomentar una mayor facilidad para hacer negocios y seguir manteniendo el buen clima de diálogo social.

*Palabras clave:* Aragón, ciclos, factores de crecimiento, economía regional.

## Abstract

This paper analyzes the evolution of the Aragonese economy during the crisis and its perspectives for the future. In order to do so, both short-term and long-term analysis have been carried out. The conclusions obtained are: the economic recovery in Aragon has been based on the agricultural sector, an export-oriented industrial sector, as well as on the logistics sector. With regard to growth factors, the challenge consists on achieving a more efficient use of the physical and human capital stock, making more effort in technological innovation and, from an institutional point of view, promoting more easiness for business and maintaining the good social dialogue context.

*Key words:* Aragon, Cycles, Growth Factors, Regional Economy.

*JEL classification:* A10, E32, O40.

# LA ECONOMÍA ARAGONESA EN LA RECUPERACIÓN: PRODUCCIÓN, EMPLEO Y FACTORES DE CRECIMIENTO

José AIXALÁ

Gema FABRO

Universidad de Zaragoza

## I. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar la evolución de la economía aragonesa durante el período de la Gran Recesión (2008-2013), así como su comportamiento en la salida de la crisis y sus perspectivas de futuro, en el contexto de la economía española. Para ello se adopta, en la sección siguiente, una perspectiva coyuntural, analizando la evolución del PIB, tanto por la vía de la oferta como de la demanda, y del empleo. En la sección tercera se plantea un enfoque de largo plazo que analiza los factores de crecimiento que inciden en la productividad del trabajo, prestando especial atención al capital físico y humano, a la tecnología y al marco institucional, factores clave estos tres últimos en la determinación de la productividad total de los factores. Se cierra el artículo con un apartado de reflexiones finales.

## II. PRODUCCIÓN Y EMPLEO

### 1. La demanda

La economía aragonesa, después de seis años de crisis económica y dos recesiones, experimentó en 2014 un cambio de ciclo que, en realidad, se observa ya desde la segunda mitad de 2013, con una tasa de crecimiento positiva del PIB y creación neta

de empleo. Coincide dicha evolución con la experimentada por la economía española, aunque con un mejor comportamiento y con aspectos diferenciales que más adelante se señalarán. De hecho, Aragón se encuentra en el grupo de comunidades autónomas donde el impacto de la crisis puede calificarse de intermedio, junto con Cataluña, Baleares, La Rioja, Canarias y Murcia, con un descenso medio del 1,1 por 100 del PIB y del 3,1 por 100 del empleo (Bandrés y Gadea, 2013).

La recuperación económica se ha consolidado a lo largo de 2015 con una fortaleza de la demanda interna, especialmente en consumo e inversión en maquinaria y bienes de equipo y una evolución favorable del mercado laboral. Las previsiones indican que se mantendrá un ritmo de crecimiento sostenido que apunta a la salida de la crisis. Así, las estimaciones para 2015 y 2016 se sitúan en el entorno del 3,1 por 100 y 3,3 por 100, respectivamente, para Aragón y del 3,2 por 100 y 2,8 por 100 para España (Ibercaja, 2015; Funcas, 2015).

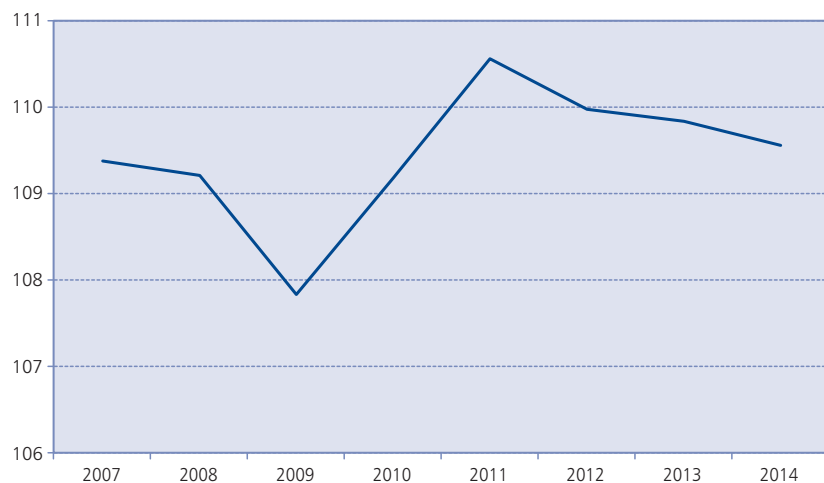
El PIB per capita se ha situado en todo momento por encima del nacional durante el período de crisis y ha mantenido su posición relativa con respecto a España, si comparamos el inicio con el final del período analizado (grá-

fico 1). En general, la crisis no ha afectado a la ordenación de las regiones en términos de renta per capita, de modo que País Vasco, Madrid, Navarra, Cataluña, Aragón y La Rioja continúan encabezando el *ranking* (Bandrés y Gadea, 2013). El gráfico 2, por su parte, muestra que la evolución del PIB per capita en tasas de variación anual presenta un perfil similar al español, aunque con una mayor sensibilidad al ciclo en el caso de Aragón, que experimenta una caída superior en 2009 y un mejor comportamiento en los años 2010 y 2011. Las previsiones anticipan para 2015 y 2016 un incremento del PIB per capita superior a la media nacional (Funcas, 2015).

Como ya se ha señalado, la recuperación económica se ha basado en la fortaleza de la demanda interna (Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Zaragoza, 2014; Gobierno de Aragón, 2015) (cuadro 1). En particular, el consumo privado se ha reactivado desde 2014, en mayor medida en Aragón que en España, debido al incremento de la renta disponible de los hogares. Esta mayor capacidad adquisitiva se ha visto favorecida por varios aspectos: un entorno de muy baja inflación debido, en parte, a la caída del precio del petróleo; el impacto de las medidas fiscales, y los bajos tipos de interés, consecuencia de una política monetaria muy expansiva del BCE y su reflejo, aunque todavía moderado, sobre el mercado crediticio. Todo ello se ha visto reforzado en Aragón como consecuencia de una evolución más favorable del empleo, que a su vez ha generado una mejora de las expectativas y de la confianza de los hogares.

Por lo que respecta a la inversión empresarial, ha crecido tam-

GRÁFICO 1  
ÍNDICE PIB<sub>pc</sub> ARAGÓN/ESPAÑA (ESPAÑA=100)



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística (IASTET).

GRÁFICO 2  
PIB<sub>pc</sub> ARAGÓN Y ESPAÑA (TASAS DE VARIACIÓN ANUAL)



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística (IASTET).

bién de forma notable desde 2013 liderando la recuperación. Ahora bien, el comportamiento de la Comunidad Autónoma en

este apartado ha sido mejor que el promedio nacional debido, en gran medida, al buen comportamiento del sector exportador ara-

gonés que, como consecuencia del efecto de arrastre, ha impulsado la demanda de bienes de equipo por parte de las empresas exportadoras. La inversión en construcción, que había experimentado fuertes caídas durante los años de crisis, modera su caída en 2014 y presenta ya en 2015 tasas de crecimiento positivas. Los bajos de tipos de interés que han animado el crédito hipotecario y el final del ajuste en precios del sector han contribuido a esta incipiente reactivación.

Se puede concluir, por tanto, que la recuperación económica ha venido de la mano de la demanda interna y, fundamentalmente, de su componente de inversión en maquinaria y bienes de equipo.

En cuanto a la demanda externa, que había contribuido positiva-

mente al crecimiento hasta 2012, pasa a tener una contribución negativa en 2013 para Aragón y en 2014 para España. Dado que la economía española se caracteriza por presentar aportaciones positivas del sector exterior en las fases recesivas y negativas en las fases de expansión, este hecho apoyaría la afirmación de que el ciclo expansivo aragonés comenzó antes que el nacional. La mencionada contribución negativa no se ha debido al mal comportamiento de las exportaciones, que alcanzaron en 2014 un máximo histórico en la Comunidad Autónoma como consecuencia de la clara vocación exportadora de su tejido industrial, sino al fuerte ritmo de crecimiento de las importaciones, debido principalmente a la demanda de bienes de carácter intermedio y

de equipo por parte del sector de automoción, y a la relevancia que la región ha adquirido como centro logístico. De hecho, en el citado año, el crecimiento de las importaciones fue del 22,6 por 100, superior al de las exportaciones que fue del 5,9 por 100, mientras que para el conjunto de España las tasas de crecimiento fueron del 6,4 por 100 y del 5,1 por 100, respectivamente (cuadro n.º 1).

Reflejo de la mayor vocación exportadora de Aragón es que su tasa de cobertura ha sido sistemáticamente superior a la media nacional, situándose por encima de 100 a lo largo del período de análisis. De hecho, en 2007 era del 97 por 100 y durante los años de la crisis ha ido aumentando hasta alcanzar un máximo en 2012 del

CUADRO N.º 1

## COMPONENTES DEL PIB. TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUAL

|                                                | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013 | 2014 | 2015 1T | 2015 2T |
|------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|------|------|---------|---------|
| <b>PIBpm</b>                                   |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | 1,5   | -3,6  | 0,7   | -1,0  | -3,7  | -0,7 | 1,7  | 2,2     | 2,8     |
| España .....                                   | 1,1   | -3,6  | 0,0   | -1,0  | -2,6  | -1,7 | 1,4  | 2,8     | 3,2     |
| <b>Demanda</b>                                 |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| <b>Consumo final hogares</b>                   |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | -1,1  | -4,8  | 0,2   | -1,1  | -2,0  | -1,8 | 2,8  | 3,6     | 3,8     |
| España .....                                   | -0,7  | -3,7  | 0,2   | -2,4  | -3,6  | -3,1 | 1,2  | 3,1     | 3,2     |
| <b>Inversión construcción</b>                  |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | -4,5  | -15,2 | -10,0 | -9,8  | -8,6  | -9,7 | -0,6 | 9,0     | 4,3     |
| España .....                                   | -5,9  | -14,4 | -9,8  | -10,8 | -9,3  | -7,1 | -0,2 | 4,4     | 4,6     |
| <b>Inversión maquinaria y bienes de equipo</b> |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | -4,2  | -23,9 | 2,5   | 2,1   | -7,3  | 4,8  | 15,0 | 10,3    | 13,3    |
| España .....                                   | -2,5  | -22,3 | 2,6   | 5,3   | -9,0  | 3,9  | 10,5 | 10,3    | 10,1    |
| <b>Sector exterior</b>                         |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| <b>Export.</b>                                 |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | -3,1  | -16,3 | 18,2  | 10,1  | -4,5  | 0,9  | 5,9  | 30,0    | 15,3    |
| España .....                                   | -0,8  | -11,0 | 9,4   | 7,4   | 1,1   | 4,3  | 5,1  | 5,2     | 6,0     |
| <b>Import.</b>                                 |       |       |       |       |       |      |      |         |         |
| Aragón .....                                   | -11,0 | -23,8 | 15,5  | 8,5   | -14,6 | 2,1  | 22,6 | 31,2    | 27,9    |
| España .....                                   | -5,6  | -18,3 | 6,9   | -0,8  | -6,2  | -0,3 | 6,4  | 7,2     | 7,5     |

Fuente: INE/IAEST/Gobierno de Aragón.

130 por 100, para reducirse con posterioridad hasta el 110 por 100 en 2014. Por su parte, la tasa de cobertura de la economía española era del 65 por 100 en 2007, alcanzando un máximo del 94 por 100 en 2013 y volviendo a caer en 2014 al 91 por 100.

En el buen comportamiento exportador han jugado un papel fundamental las ganancias de competitividad derivadas del proceso de devaluación interna experimentado, como consecuencia de una gran moderación salarial que ha permitido el citado contexto de muy baja inflación. A ello hay que sumar el efecto positivo derivado de la depreciación del euro, que favorece las exportaciones hacia países no pertenecientes a la eurozona. De hecho, ya se ha estado produciendo en los últimos años una pérdida de peso de Europa como destino de las exportaciones aragonesas en favor de las economías emergentes, principalmente asiáticas. Así, el porcentaje de exportaciones destinadas a la Unión Europea se ha reducido del 85 por 100 al 72 por 100 desde principios de siglo, mientras que las destinadas al continente asiático, en particular hacia China y Arabia Saudí, han pasado del 3 por 100 al 10 por 100. La tasa de cobertura de Aragón con el continente asiático era del 37 por 100 en 2007 y se ha incrementado hasta alcanzar el 65 por 100 en 2014. Ello resulta positivo, puesto que va aminorando la excesiva concentración geográfica de las exportaciones, al diversificar las mismas hacia otros territorios y hace menos vulnerable al sector exterior frente a cualquier crisis que afecte de forma especial a los países europeos, como efectivamente ha sucedido en la crisis actual.

Atendiendo a la tipología de bienes objeto de comercio inter-

nacional, los sectores «Material de transporte», debido a los importantes flujos comerciales con el exterior por parte de Opel España, «Material eléctrico» y «Textil» encabezan tanto las exportaciones como las importaciones aragonesas. En cuanto al destino y origen de las mismas, Francia (17,3 por 100 del total exportado), Alemania (15,2 por 100), Reino Unido (9,3 por 100) e Italia (9,2 por 100) son los principales clientes, mientras que Alemania (19,4 por 100 del total importado), China (12,2 por 100), Marruecos (8,3 por 100) y Francia (7,8 por 100) son los principales proveedores.

## 2. La oferta

Si se analiza la evolución del PIB desde la perspectiva de la oferta se observa, en primer lugar, que a lo largo de la crisis la agricultura ha incrementado su peso en la composición del VAB regional, mientras que en España se ha mantenido estable, lo cual ha llevado a un aumento del índice de especialización que presenta la Comunidad Autónoma en este sector, pasando de un 178,3 en 2008 a un 208,7 en 2014 (cuadro n.º 2). En términos de empleo, la agricultura representa también un porcentaje superior al promedio nacional (cuadro n.º 3). Es el sector agrario el que ha experimentado tasas de crecimiento del VAB más elevadas, con un mejor comportamiento que el presentado por el conjunto de la economía española (cuadro n.º 4). Dada la especialización agraria de la región, cobra especial interés el desarrollo de la agroindustria como sector estratégico de futuro (CESA, 2015). No obstante, el sector agrario se enfrenta a un importante reto que condicionará su futuro: el envejecimiento de la población aragonesa, con la con-

siguiente dificultad para producir el adecuado relevo generacional en el ámbito rural.

Aragón presenta un marcado carácter industrial, con un índice de especialización que se ha mantenido estable en los últimos años en torno a 135 (cuadro n.º 2). En términos de empleo, el sector representa también un porcentaje superior al promedio nacional (cuadro n.º 3). En ambos contextos geográficos, la industria ha perdido peso, tanto en VAB como en empleo, en este caso en mayor medida, como consecuencia de la intensa caída del sector de la construcción y los efectos de arrastre negativos sobre otras ramas de actividad manufacturera, tales como muebles, maquinaria y bienes de equipo. Ahora bien, esta mencionada mayor especialización, reforzada por el sector logístico, ha permitido, junto a la vocación exportadora de la industria aragonesa, una mejor salida de la crisis, como pone de manifiesto el hecho de que tanto el VAB industrial como el PIB experimentaron caídas mucho menores en 2013 y tasas de crecimiento superiores en 2014 en comparación con el conjunto de España (cuadro n.º 4). En consonancia con lo anterior, la generación de empleo ha sido liderada por el sector industrial, mientras que para el conjunto nacional lo ha sido por el sector servicios, que ha experimentado tasas de crecimiento superiores.

En cuanto a la construcción, Aragón presenta una exposición al sector parecida, aunque ligeramente superior al conjunto nacional, con un índice de especialización que se mueve entre 105 por 100 y 110 por 100 a lo largo de la crisis. De hecho, el sector representaba un 10,6 por 100 del total regional en 2008

CUADRO N.º 2

## COMPOSICIÓN DEL VAB (ESTRUCTURA PORCENTUAL)

|                               | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  |
|-------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| <b>Aragón</b>                 |       |       |       |       |       |       |       |
| Agricultura .....             | 4,1   | 4,3   | 4,6   | 4,4   | 4,5   | 5,2   | 4,8   |
| Industria.....                | 22,3  | 20,6  | 21,5  | 21,7  | 21,0  | 21,1  | 21,4  |
| Construcción.....             | 10,6  | 10,6  | 8,6   | 7,3   | 6,2   | 5,5   | 5,4   |
| Servicios.....                | 54,9  | 57,8  | 56,9  | 58,5  | 60,2  | 59,5  | 59,7  |
| Impuestos netos.....          | 8,1   | 6,8   | 8,4   | 8,1   | 8,1   | 8,6   | 8,8   |
| PIBpm .....                   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   |
| <b>España</b>                 |       |       |       |       |       |       |       |
| Agricultura .....             | 2,3   | 2,2   | 2,3   | 2,3   | 2,3   | 2,6   | 2,3   |
| Industria.....                | 16,5  | 15,5  | 15,7  | 16,0  | 15,8  | 15,6  | 15,5  |
| Construcción.....             | 10,1  | 9,9   | 8,1   | 6,9   | 5,8   | 5,1   | 4,9   |
| Servicios.....                | 63,0  | 65,7  | 65,4  | 66,7  | 67,9  | 68,0  | 68,4  |
| Impuestos netos.....          | 8,1   | 6,8   | 8,4   | 8,1   | 8,2   | 8,7   | 8,9   |
| PIBpm .....                   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   | 100   |
| <b>Ind. espec. Aragón (*)</b> |       |       |       |       |       |       |       |
| Agricultura .....             | 178,3 | 195,5 | 200,0 | 191,3 | 195,7 | 200,0 | 208,7 |
| Industria.....                | 135,2 | 132,9 | 136,9 | 135,6 | 132,9 | 135,3 | 138,1 |
| Construcción.....             | 105,0 | 107,1 | 106,2 | 105,8 | 106,9 | 107,8 | 110,2 |
| Servicios.....                | 87,1  | 88,0  | 87,0  | 87,7  | 88,7  | 87,5  | 87,3  |

Nota: (\*) Estructura regional (en %) respecto de la estructura nacional (en %) \*100.

Fuentes: INE: CNE-2010 y CRE-2010.

CUADRO N.º 3

## OCUPADOS POR SECTORES (ESTRUCTURA PORCENTUAL)

| Datos 4T           | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 |
|--------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| <b>Aragón</b>      |      |      |      |      |      |      |      |
| Agricultura .....  | 4,4  | 5,2  | 6,7  | 5,7  | 6,2  | 5,7  | 5,5  |
| Industria .....    | 19,9 | 18,1 | 20,1 | 19,2 | 18,2 | 17,2 | 18,6 |
| Construcción.....  | 10,2 | 10,4 | 8,8  | 7,1  | 6,8  | 5,8  | 6,2  |
| Servicios.....     | 65,5 | 66,3 | 64,5 | 67,9 | 68,1 | 71,4 | 69,7 |
| <b>Total</b> ..... | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  |
| <b>España</b>      |      |      |      |      |      |      |      |
| Agricultura .....  | 4,1  | 4,1  | 4,3  | 4,4  | 4,5  | 4,5  | 4,1  |
| Industria .....    | 15,4 | 14,4 | 14,3 | 14,2 | 14,4 | 13,7 | 13,9 |
| Construcción.....  | 10,9 | 9,5  | 8,4  | 7,1  | 6,3  | 5,8  | 5,9  |
| Servicios.....     | 69,7 | 71,9 | 73,1 | 74,2 | 75,2 | 76,0 | 76,1 |
| <b>Total</b> ..... | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  |

Fuente: INE: EPA.

frente al 10,1 por 100 en España, mientras que en 2014 los porcentajes fueron del 5,4 por 100 y 4,9 por 100, respectivamente (cuadro n.º 2). Estas cifras muestran que la burbuja inmobiliaria se desarrolló en términos pareci-

dos en ambos entornos geográficos y necesitó de un ajuste similar a lo largo de la crisis, de tal forma que en la actualidad el peso del sector sobre el total se ha reducido a la mitad en ambos casos en términos de VAB. De

hecho, Aragón se encuentra en una posición promedio por lo que respecta al porcentaje de participación del sector de la construcción en el VAB y, como ya se ha señalado, la caída del PIB y del empleo durante la crisis

CUADRO N.º 4

## TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES DEL VAB SECTORIAL

|                    | 2008 | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013 | 2014 |
|--------------------|------|-------|-------|-------|-------|------|------|
| <b>Aragón</b>      |      |       |       |       |       |      |      |
| Agricultura .....  | -7,8 | 10,8  | 7,7   | -5,9  | -18,0 | 24,6 | 4,0  |
| Industria .....    | -0,5 | -10,8 | 7,7   | -1,0  | -6,3  | -2,6 | 3,6  |
| Construcción.....  | 2,0  | -5,8  | -15,6 | -12,4 | -15,0 | -8,5 | -0,4 |
| Servicios .....    | 3,3  | -0,8  | 0,7   | 1,7   | -0,0  | -1,1 | 1,0  |
| Impuestos netos .. | -0,5 | -5,9  | 0,7   | -5,5  | -6,0  | -1,0 | 0,9  |
| PIBpm.....         | 1,5  | -3,6  | 0,7   | -1,0  | -3,7  | -0,7 | 1,7  |
| <b>España</b>      |      |       |       |       |       |      |      |
| Agricultura .....  | -2,7 | -3,6  | 2,1   | 4,4   | -11,0 | 16,5 | -3,7 |
| Industria .....    | -0,8 | -10,0 | 3,6   | -0,2  | -4,9  | -5,2 | 1,2  |
| Construcción.....  | 0,2  | -7,6  | -14,5 | -12,8 | -14,3 | -9,8 | -2,1 |
| Servicios .....    | 2,3  | -1,0  | 1,3   | 0,7   | -0,4  | -0,6 | 1,9  |
| Impuestos netos .. | -0,9 | -5,9  | 0,1   | -5,6  | -4,4  | -2,9 | 0,8  |
| PIBpm.....         | 1,1  | -3,6  | 0,0   | -1,0  | -2,6  | -1,7 | 1,4  |

Fuentes: INE: CNE-2010 y CRE-2010.

también se ha situado en una posición intermedia respecto al conjunto de las comunidades autónomas (García Montalvo, 2013).

En términos de empleo, el sector ocupaba al 10,2 por 100 de los trabajadores en 2008, reduciéndose al 6,2 por 100 en 2014, mientras que en España estos porcentajes han pasado del 10,9 por 100 al 5,9 por 100 (cuadro n.º 3). Por primera vez desde 2008, a finales de 2014 el VAB

de la construcción aportó crecimiento al PIB regional, aunque en el conjunto del año la aportación siguió siendo negativa. El ajuste en el precio de la vivienda, junto a la recuperación del mercado laboral y la mejora en las condiciones de financiación han reducido el esfuerzo de los hogares para la compra de vivienda, reactivando de esta forma la demanda.

Por lo que respecta al sector servicios, Aragón presenta un

menor índice de especialización, con un valor en torno al 87 por 100, que se ha mantenido estable a lo largo del período analizado (cuadro n.º 2). El sector representaba un 55 por 100 del VAB total frente al 63 por 100 en España en 2008, mientras que en la actualidad estos porcentajes han aumentado hasta el 59,7 por 100 y 68,4 por 100, respectivamente. También en términos de empleo, la participación ha aumentado (cuadro n.º 3), lo cual

CUADRO N.º 5

## INDICADORES DEL MERCADO LABORAL

|              | ACTIVOS (*) |                         | OCUPADOS (*) |                         | PARADOS (*) |                         | TASA ACTIVIDAD | TASA PARO |
|--------------|-------------|-------------------------|--------------|-------------------------|-------------|-------------------------|----------------|-----------|
| 4T 2014 EPA  | 4T 2014     | Var. s/.<br>4T 2013 (%) | 4T 2014      | Var. s/.<br>4T 2013 (%) | 4T 2014     | Var. s/.<br>4T 2013 (%) |                |           |
| Aragón ..... | 647,2       | -0,34                   | 526,5        | 2,10                    | 120,7       | -9,74                   | 58,68          | 18,65     |
| España.....  | 23.026,8    | -0,19                   | 17.569,1     | 2,53                    | 5.457,7     | -8,05                   | 59,77          | 23,70     |
| 3T 2015 EPA  | 3T 2015     | Var. s/.<br>3T 2014 (%) | 3T 2015      | Var. s/.<br>3T 2014 (%) | 3T 2015     | Var. s/.<br>3T 2014 (%) |                |           |
| Aragón ..... | 648,1       | -0,58                   | 551,1        | 3,54                    | 97,0        | -18,92                  | 58,90          | 14,97     |
| España.....  | 22.899,5    | -0,14                   | 18.048,7     | 3,11                    | 4.850,8     | -10,63                  | 59,50          | 21,18     |

Nota: (\*) En miles de personas.

Fuente: INE: EPA.

pone de manifiesto que durante el período de crisis se ha producido un proceso de terciarización en ambas economías. Después de dos años consecutivos de crecimiento negativo, en 2014 el sector presenta una tasa de crecimiento positiva en el VAB sectorial.

Es necesario seguir avanzando en este proceso de terciarización con una estrategia de intensificación y diversificación del sector servicios, dado que se trata de un sector con alta capacidad para generar empleo y que, en el caso de los servicios a las empresas, contribuye a mejorar la productividad y la competitividad del sector industrial, clave para la economía aragonesa. De hecho, el peso de los servicios vinculados a la ciencia, la tecnología y a los servicios empresariales es todavía reducido.

De todo lo anterior se desprende que los sectores que explican la mayor parte de la caída del *output* en Aragón durante la crisis son la construcción y la industria manufacturera, en buena parte ligada a la construcción (cuadro n.º 4). Ahora bien, a lo largo de 2015 ha continuado la recuperación de todos los sectores productivos en la Comunidad Autónoma, con tasas de crecimiento positivas, destacando la agricultura y la industria, con un sector servicios menos dinámico. Como ya se ha señalado, el gran dinamismo de la industria en la salida de la crisis, con tasas de crecimiento superiores a la media nacional, ha venido de la mano de su vocación exportadora y del apoyo del sector logístico.

### 3. El empleo

Una vez analizada la evolución del PIB, pasamos a examinar el comportamiento del mercado laboral, que históricamente ha

mostrado en Aragón un dinamismo similar al del conjunto de España, aunque con un comportamiento ligeramente mejor. De hecho, a lo largo de la crisis la tasa de paro de la Comunidad Autónoma se ha mantenido sistemáticamente por debajo de la media nacional.

Como sucedía en el caso del PIB, también 2014 supone un año de inflexión para el mercado de trabajo, con una creación neta de empleo y un descenso en el número de parados por primera vez desde el inicio de la crisis. Esta caída se debe en parte a la reducción de la población activa por el fenómeno migratorio, pero también al incremento del número de ocupados (cuadro n.º 5).

Esta tendencia positiva en la evolución del mercado de trabajo se ha consolidado a lo largo de 2015. Se puede ver cómo la tasa de variación en el número de ocupados ha incrementado en Aragón ligeramente por encima de la media nacional con respecto al mismo trimestre de 2014 (3,54 por 100 frente a 3,11 por 100). Además, la tasa de variación en el número de parados se ha reducido en un 18,92 por 100 con respecto al tercer trimestre de 2014, frente al 10,63 por 100 que ha caído en el conjunto de España, lo que ha llevado a que la tasa de paro se sitúe en el 14,97 por 100 y el 21,18 por 100, respectivamente. Tal como se ha apuntado para el año 2014, esta mayor reducción del desempleo en Aragón se explica en parte por la caída de la población activa, que ha disminuido en un 0,58 por 100 respecto al mismo trimestre del año anterior frente al 0,14 por 100 del conjunto nacional.

En definitiva, los datos de la EPA sitúan a Aragón como una de las comunidades autónomas

con mejor comportamiento en 2015. En efecto, si atendemos a la tasa de variación del número de ocupados, se encuentra entre las siete regiones con una cifra positiva superior a la media nacional. Por otra parte, si atendemos a la tasa de paro, es la quinta comunidad autónoma con menor tasa de desempleo en España. Respecto a las previsiones para 2015 y 2016, se estima una tasa de crecimiento del empleo del 4,3 por 100 y 2,6 por 100, respectivamente. Asimismo, seguirá descendiendo el número de parados a un ritmo superior al aumento del empleo como consecuencia de la reducción de la población activa, derivado a su vez de una caída de la población en edad de trabajar. La tasa de paro bajará al 16,3 por 100 en 2015 y al 13,8 por 100 en 2016 (Funcas, 2015).

Podemos concluir que Aragón presenta unos indicadores del mercado de trabajo mejores que la media nacional. No obstante, ello no puede esconder una serie de deficiencias, que se traducen en una todavía muy elevada tasa de desempleo, especialmente de paro juvenil (alrededor del 52 por 100, frente al 53 por 100 en España), de mayores de 55 años (14 por 100 frente al 19 por 100) y de paro de larga duración (57 por 100 frente al 62 por 100), tasas que han ido creciendo, al igual que en el resto de la economía española, a medida que se prolongaba la crisis. De hecho, la tasa de paro juvenil al inicio de la crisis se situaba en torno al 32 por 100 y 38 por 100, respectivamente y la tasa de paro de larga duración, en torno al 22 por 100 y 29 por 100, respectivamente (IASTET, varios años). Este último indicador es especialmente preocupante, dada la elevada probabilidad de que se acabe convirtiendo en paro estructural.

### III. FACTORES DE CRECIMIENTO

El crecimiento del PIB per capita depende del crecimiento de la tasa de empleo y del crecimiento de la productividad del trabajo. En Aragón, estas dos últimas variables han evolucionado durante la crisis de forma parecida a como lo han hecho en el conjunto nacional, con descensos en la tasa de empleo y aumentos en la productividad del trabajo, aunque con valores superiores para la Comunidad Autónoma en ambos casos. Concretamente, en 2008 la productividad del trabajo era de 54.345 y 52.583 euros por trabajador, respectivamente, mientras que en 2013 estos valores eran de 61.014 y 58.823 euros constantes de 2008. Por su parte, la tasa de empleo pasa, durante el mismo período, del 48,1 por 100 y 44,8 por 100 al 39,4 por 100 y 36,6 por 100, respectivamente (La Caixa, 2014, p. 67).

Se debe resaltar que el aumento de la productividad del trabajo durante la crisis se ha producido fundamentalmente por la caída del empleo y no por una mejora en tecnología o habilidades de la población ocupada. Ello lleva a la reflexión de que el reto para el futuro, a medida que crezca el empleo, debería ser aumentar la competitividad a través de mejoras en capital físico y en productividad total de los factores y no tanto a través de la devaluación interna en salarios y precios. En este sentido, las tareas pendientes para la economía aragonesa serían: un uso más eficiente del capital físico y humano, la profundización en la innovación tecnológica y un marco institucional que promueva avances en los aspectos anteriores.

Para tener una visión global del grado de competitividad de la economía aragonesa, contemplando los factores de crecimiento antes mencionados, resulta interesante el *EU Regional Competitiveness Index*, que la UE publica para las 262 regiones europeas y que contempla tres pilares: el primero, denominado «básico» comprende indicadores relativos a la calidad institucional, la estabilidad macroeconómica, infraestructuras, salud y calidad educativa; el segundo («eficiencia») está formado por educación superior y formación permanente, eficiencia del mercado laboral y tamaño del mercado; el tercero («innovación») recoge la preparación tecnológica, sofisticación de negocios e innovación. Los resultados del último informe disponible (2013) sitúan a Aragón en el puesto 172 por lo que respecta al indicador global (compuesto por los tres pilares antes mencionados), situándose en la zona media baja, aunque mejorando nueve posiciones con respecto al informe anterior de 2010. Con respecto al posicionamiento frente a las otras regiones españolas, ha pasado de la sexta posición a la novena entre los dos informes y ello ha sido debido a carencias y retrasos en el tercer pilar. De hecho, en este tercer pilar, Aragón ocupa, en el contexto europeo, peor posición (173) que en los otros dos pilares (159 en el primero y 167 en el segundo). De lo anterior se desprende que la apuesta por la innovación y la tecnología es uno de los retos principales de la Comunidad Autónoma para no perder competitividad en el contexto español y europeo.

#### 1. El capital físico

Uno de los elementos que contribuyen de forma importante

a la productividad del trabajo es la acumulación de capital físico. Cabe señalar al respecto que el esfuerzo inversor (FBCF/PIB) en Aragón desde principios de siglo ha mantenido una posición por encima de la media nacional, lo que ha llevado a que la dotación de capital no residencial per capita en la Comunidad Autónoma sea una de las más altas de España, con un índice en torno a 135 (España = 100). Sin embargo, su productividad (PIB/Capital no residencial) se sitúa claramente por debajo de la media, con un índice en torno a 80 en 2010 (Mas y Pérez, 2013). De hecho, el ritmo de acumulación de capital en la Comunidad Autónoma se ha llevado a cabo muy por encima del crecimiento del PIB, lo que ha supuesto un bajo grado de utilización de la capacidad productiva instalada. Esta ineficiencia debería subsanarse con un mejor aprovechamiento de capital productivo acumulado (CESA, 2015).

A pesar de que las afirmaciones anteriores parecen indicar un exceso de *stock* de capital en la economía aragonesa, existe un claro margen de mejora en lo referente a la dotación de capital público. Hay que tener en cuenta que las infraestructuras suponen un factor de desarrollo, ya que atraen nuevas inversiones, mantienen proyectos empresariales y generan economías de escala y de aglomeración, además de favorecer la cohesión territorial. Bien es cierto que Aragón se encuentra en una posición geográfica de privilegio, ya sobradamente conocida, en el cuadrante nordeste de España, lo cual ha favorecido que se hayan desarrollado buenos ejes de comunicación, tanto por carretera como por ferrocarril en el sentido suroeste-nordeste. Ello no puede hacer olvidar, sin embargo, que

todavía existen algunas carencias. Nos referimos al eje ferroviario Cantábrico-Mediterráneo, que conectaría Aragón con los corredores Atlántico y Mediterráneo, a la travesía central del Pirineo y también a la red regional de carreteras. En este sentido, el Ministerio de Fomento, en su «Plan de Infraestructuras, Transporte y Vivienda» (PITVI) (2012-2024) tiene proyectada la autopista del Pirineo A21 (Jaca-Pamplona) para potenciar el rol de Jaca como punto de conexión con Francia. Por su parte, la Diputación General de Aragón, en su «Plan General de Carreteras 2013-2024», pretende vertebrar el territorio potenciando el equilibrio del sistema de ciudades principales (La Caixa, 2014). Además, una población dispersa como la aragonesa necesita accesos e infraestructuras adecuadas para mantenerse en el territorio donde vive, cuestión de vital importancia para la cohesión territorial y el desarrollo rural y agrario.

La mejora de la comunicación con Francia supone una ya larga reivindicación, que en la actualidad se hace más patente dado que el volumen de mercancías a través del Pirineo no deja de aumentar. Por ello, resultaría necesario un tercer eje transpirenaico nacional (ferrocarril y carretera). Dicho eje supondría también un gran beneficio para Aragón como centro logístico nacional e internacional y potenciaría empresas con perfil exportador. De hecho, ya en estos momentos la Comunidad Autónoma cuenta con el mayor centro logístico del continente europeo (PLAZA), con centros de formación de alto nivel en logística, como *Zaragoza Logistic Center*, además de los másteres ofrecidos por la Universidad relacionados con el sector.

Este importante papel que juega el sector de la logística ha

hecho que el aeropuerto de Zaragoza se convierta en el tercero de España en volumen de mercancías transportadas (solo por detrás de Barajas y El Prat), un volumen que incluso ha crecido durante la crisis como consecuencia de la proyección internacional de empresas como INDITEX. La inversión pública en mejorar la infraestructura aeroportuaria de Zaragoza, así como las terrestres por lo que respecta a las carencias mencionadas, podría atraer nuevo tejido empresarial con vocación exterior.

## 2. La productividad total de los factores

Como ya se ha señalado, la productividad del trabajo depende de la acumulación de capital físico y de mejoras en la productividad total de los factores (PTF). En este sentido, la literatura señala fundamentalmente tres elementos determinantes de dicha PTF (Jones y Romer, 2010), que se analizan a continuación: capital humano, innovación tecnológica y marco institucional.

### 2.1. El capital humano

Con respecto al capital humano, se debe resaltar su importancia en el sentido de que determina la capacidad de un territorio para generar y adoptar innovaciones tecnológicas, condicionando por tanto el nivel y la velocidad del desarrollo económico. Así, se requiere, además de contar con un adecuado *stock* del mismo, una eficiente asignación de recursos en el sentido de un adecuado ajuste entre la cualificación requerida por los puestos de trabajo y la que efectivamente poseen los trabajadores que los ocupan. Con ello se trata de evitar los costes en términos de eficiencia que acarrearán tanto la infra como la sobrecualificación. Además, habrá que transitar hacia un sistema productivo que demande puestos de trabajo con mayor exigencia en términos de formación.

Si nos centramos en el *stock* de capital humano, Aragón presenta una situación algo mejor que la media nacional (cuadro n.º 6), ya que si atendemos a la distribución de la población por

CUADRO N.º 6

#### DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADA (PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE CADA GRUPO)

| ARAGÓN                                      | Población de 16 y más años |      |      |
|---------------------------------------------|----------------------------|------|------|
|                                             | 2004                       | 2009 | 2014 |
| Educación primaria o inferior.....          | 40,3                       | 28,8 | 26,9 |
| Primera etapa de educación secundaria ..... | 19,0                       | 21,8 | 23,8 |
| Segunda etapa de educación secundaria ..... | 18,7                       | 23,3 | 21,9 |
| Enseñanza superior .....                    | 22,0                       | 26,1 | 27,5 |
| ESPAÑA                                      | 2004                       | 2013 | 2014 |
|                                             |                            |      |      |
| Educación primaria o inferior.....          | 36,6                       | 30,1 | 24,4 |
| Primera etapa de educación secundaria ..... | 24,5                       | 24,4 | 28,2 |
| Segunda etapa de educación secundaria ..... | 18,1                       | 20,7 | 20,2 |
| Enseñanza superior .....                    | 20,8                       | 24,7 | 27,2 |

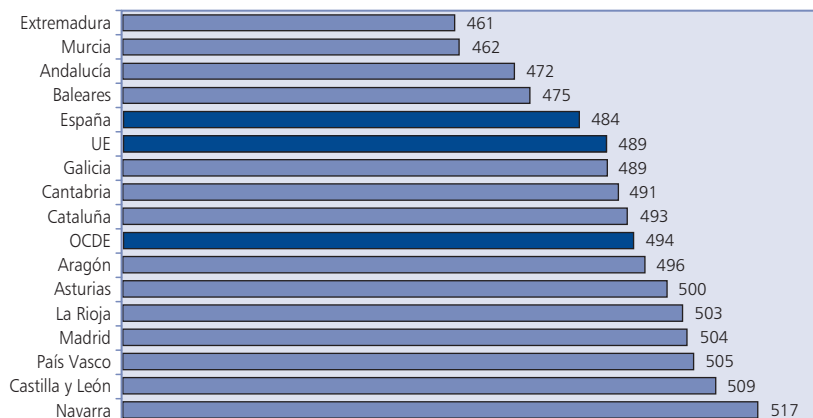
Fuente: IAEST.

nivel de formación alcanzada, el 49,4 por 100 de la población de 16 y más años ha completado al menos la segunda etapa de educación secundaria, mientras que en España este porcentaje es del 47,4 por 100. En los dos ámbitos geográficos, la evolución del citado grupo de personas ha sido favorable, con una mejoría en los niveles formativos de la población, puesto que en 2004 estos porcentajes representaban el 40,7 por 100 y 38,9 por 100, respectivamente. Por lo que respecta a los niveles inferiores del sistema educativo, lo más destacable es que ha caído considerablemente el porcentaje de población de 16 años y más con nivel de educación primaria o inferior, pasando del 40,3 por 100 al 26,9 por 100 en el caso de Aragón y del 36,6 por 100 al 24,4 por 100 en el caso de España.

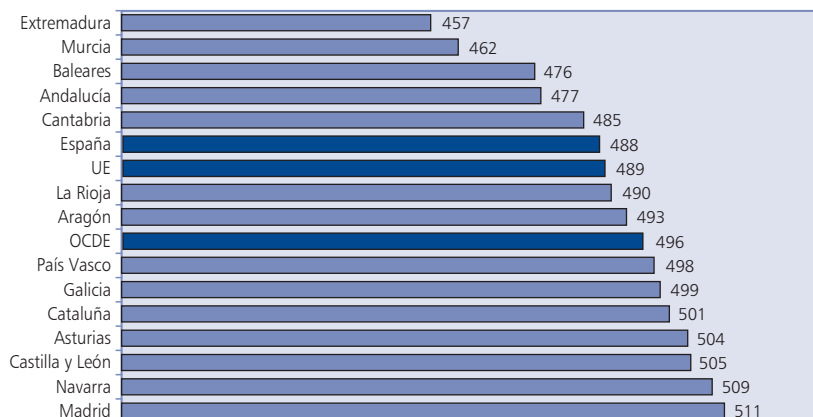
Si se atiende a indicadores de tipo cualitativo, los resultados que ofrece el Informe PISA reflejan una posición mejor para Aragón que para el conjunto de España y de la Unión Europea, e incluso por encima de la OCDE en dos de las tres competencias que mide el Informe (gráfico 3). Así, en el apartado de «Competencia matemática» obtiene 496 puntos, ligeramente por encima del promedio de la OCDE (494) y también por encima de la Unión Europea (489) y del promedio nacional (484). En el apartado de «Comprensión lectora» obtiene 493 puntos, ligeramente por debajo del promedio de la OCDE (496), pero por encima de la Unión Europea (489) y del promedio nacional (488). Por último, en el apartado de «Competencia científica» obtiene 504 puntos, ligeramente por encima del promedio de la OCDE (501), de la Unión Europea (497) y del promedio nacional (496).

GRÁFICO 3  
RESULTADOS PISA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2012)

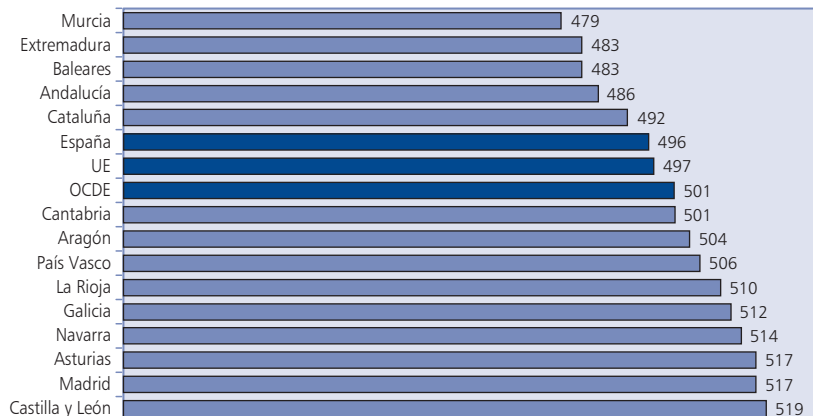
**A) Competencia Matemática**



**B) Comprensión Lectora**



**C) Competencia Científica**



*Nota:* No participaron en el estudio: Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Canarias, Ceuta y Melilla.  
*Fuente:* OCDE.

Centrándonos ahora en la eficiencia con que se utiliza esta dotación de capital humano, y por lo que respecta a la cualificación exigida por los puestos de trabajo existentes, Aragón está saliendo de la crisis con una estructura productiva en la que aproximadamente el 41 por 100 de los ocupados lo están en puestos que requieren cualificación básica, el 37 por 100 lo hacen en puestos que requieren cualificación media, mientras que el 22 por 100 lo hacen en puestos que requieren cualificación avanzada. Ello pone de manifiesto la existencia de un modelo productivo sustentado en actividades poco intensivas en conocimiento. Además, aparece un problema de desajuste entre la cualificación de los trabajadores y la requerida por los puestos de trabajo que ocupan (La Caixa, 2014; Madrona, 2014). En este sentido, algo más del 50 por 100 ocupan puestos acordes a su formación, mientras que un 36 por 100 presentan una formación superior a la requerida por los puestos de trabajo (sobrecualificación) y un 13 por 100 presenta una formación insuficiente a la necesaria para el puesto que ocupa (infra-cualificación). Así, el reto para mejorar la eficiencia sería avanzar hacia una estructura productiva que aprovechara el potencial que ofrece el capital humano que se encuentra infrautilizado al ocupar puestos que requieren menor formación. De esta forma, se crearían puestos de trabajo de alto valor añadido que exigieran un nivel educativo alto. Por otro lado, el fenómeno de la infracualificación estaría limitando el potencial de crecimiento de las empresas que cuentan con trabajadores con un nivel de formación inferior al requerido.

Por todo lo anterior, conviene concluir que, si bien en Aragón la

dotación de capital humano es ligeramente mejor que la media nacional, tanto en términos cuantitativos (nivel formativo) como cualitativos (resultados PISA), conviene seguir potenciando la inversión en este factor productivo, dado que la última crisis económica ha reforzado el papel de la educación como factor protector frente al paro. Las comunidades autónomas con mayor dotación de capital humano han sufrido en menor medida el problema del desempleo y con el paso del tiempo se ha estrechado en España la relación inversa existente entre tasa de paro y nivel de estudios completado (IVIE, Bancaja, 2013). Otra tarea pendiente es producir una asignación más eficiente de los recursos, potenciando actividades intensivas en conocimiento que requieran elevada formación y mejorando el ajuste entre cualificación requerida y puestos de trabajo ocupados, para evitar el problema de infrautilización de los recursos humanos que se está produciendo en la región.

## 2.2. La innovación tecnológica

Como se ha señalado, otro de los factores relevantes en la determinación de la PTF es la innovación tecnológica. En este sentido, si atendemos al esfuerzo en I+D (gasto en I+D sobre el PIB regional), Aragón ocupaba en

2013 la novena posición entre las Comunidades Autónomas españolas, con un 0,9 por 100 del PIB frente al 1,24 por 100 para el conjunto de España y muy lejos del 2,09 por 100, 1,79 por 100 y 1,75 por 100 de País Vasco, Navarra y Madrid, respectivamente, que encabezan el *ranking* (COTEC, 2015). Si la comparativa se establece con la zona del euro, la situación relativa empeora, ya que en este entorno geográfico es del 2,22 por 100. Este esfuerzo supone en la Comunidad Autónoma los mismos niveles de precrisis (año 2007), después del haber alcanzado un máximo del 1,15 por 100 en 2010. En la zona del euro, sin embargo, la crisis no ha venido acompañada de una reducción del esfuerzo en I+D, ya que en 2008 era 1,91 por 100. En términos de personal en I+D (equivalente a jornada completa) sobre el empleo total, Aragón ocupa la sexta posición, con un 1,07 por 100 en 2013, frente al 1,19 por 100 del conjunto nacional y de nuevo lejos de las primeras posiciones, que ocupan las comunidades autónomas antes mencionadas (2,07 por 100, 1,79 por 100 y 1,75 por 100, respectivamente).

Por lo que respecta a los resultados de la investigación, el número de patentes concedidas en España en 2013 fue 2.745, de las cuales corresponden a Aragón

CUADRO N.º 7

### ESFUERZO EN I+D (GASTO EN I+D/PIB)

|                 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|-----------------|------|------|------|------|------|------|
| Aragón .....    | 1,03 | 1,14 | 1,15 | 0,95 | 0,96 | 0,90 |
| España .....    | 1,35 | 1,39 | 1,37 | 1,33 | 1,30 | 1,24 |
| U.E. ....       | 1,90 | 2,01 | 2,06 | 2,03 | 2,06 | 2,02 |
| Zona del euro.. | 1,91 | 2,05 | 2,00 | 2,09 | 2,14 | 2,22 |

Fuente: IAEST /Informe COTEC.

183, lo que representa un 6,67 por 100 sobre el total nacional. A juzgar por los datos anteriores, el esfuerzo que la región realiza en términos de I+D, tanto en gasto como en personal, lleva a que la Comunidad Autónoma no aparezca en los primeros lugares en el *ranking*. De hecho, el gasto en I+D representa solo el 2,3 por 100 del total nacional, por debajo de su participación en el PIB. Sin embargo, en términos de resultados, el porcentaje de patentes concedidas con respecto al total nacional (6,67 por 100) es muy superior a su contribución al PIB español. Esto llevaría a concluir que el sistema de I+D aragonés presenta un alto grado de eficiencia, dado que con una dotación inferior de *inputs* es capaz de obtener un mejor resultado en *outputs*, reforzando la idea de que resulta rentable que los poderes públicos regionales incentiven la apuesta por intensificar el esfuerzo en I+D como motor del crecimiento.

Con respecto a la distribución del esfuerzo en I+D, en Aragón el 45,6 por 100 lo lleva a cabo el sector público, mientras que el 54,4 por 100 lo lleva a cabo el sector privado (empresarial e IPSFL). Estos porcentajes son similares a los del conjunto de la economía española (46,8 por 100 y 53,2 por 100, respectivamente), pero se encuentran alejados del objetivo marcado por la UE (1/3-2/3) que solo alcanzan País Vasco y Navarra (24,9 por 100-75,1 por 100 y 31,3 por 100-68,7 por 100, respectivamente). Entre los factores explicativos de este menor peso inversor en I+D por parte del sector privado, se encuentra el tamaño empresarial aragonés, con un número importante de microempresas con escasa capacidad para innovar. De hecho, de las 88.114 empresas registradas a 1 de

enero de 2014, el 95 por 100 eran empresas con menos de 10 asalariados. La intensidad de innovación en las empresas aragonesas (gasto en innovación/cifra de negocios) sitúa a la región en el puesto 11 del *ranking* nacional de las Comunidades Autónomas, con un 1,48 por 100, frente al 1,85 por 100 nacional.

Si atendemos a la intensidad tecnológica sectorial, el valor añadido de los sectores de manufacturas de contenido tecnológico medio-alto (MMAT) representa un 5,15 por 100 del PIB regional, muy por encima de la media nacional (2,46 por 100). Ello es debido al elevado peso que el sector de la automoción representa en Aragón. Sin embargo, el valor añadido de los sectores manufactureros de tecnología alta (MAT) y servicios de tecnología alta (SAT) representa solo el 0,66 por 100 y 0,52 por 100, respectivamente, situándose en ambos casos por debajo de la media nacional, con un 0,72 por 100 y 2,98 por 100, respectivamente (COTEC, 2015). Así, esta especialización muy poco intensiva en sectores de tecnología alta de manufacturas y servicios, que son los más innovadores, junto con el tamaño reducido de las empresas aragonesas, explica este menor esfuerzo innovador de la Comunidad Autónoma. De hecho, el 75 por 100 de las empresas aragonesas no innova, concentrándose el esfuerzo en I+D en un número reducido de ellas. Además, como hemos señalado, son también un pequeño porcentaje de empresas las que acumulan un porcentaje muy elevado de las exportaciones. Por ello, resultaría una buena estrategia de futuro promover alianzas empresariales y orientaciones desde los poderes públicos para incentivar la inversión en I+D y la internacionalización de empresas, aspectos ambos que re-

sultan complementarios y constituyen un círculo virtuoso del crecimiento.

### 2.3. El marco institucional

Por último, atendiendo a los aspectos relacionados con el marco institucional como elemento determinante de la PTF, conviene señalar que asuntos como la calidad regulatoria y la burocracia, así como un clima adecuado entre los interlocutores sociales, suponen elementos de vital importancia para que la actividad económica se desarrolle en un contexto favorable.

Un indicador que recoge aspectos relacionados con la primera cuestión es el publicado por el Banco Mundial en su informe anual *Doing Business*. En dicho informe se hace hincapié en que un buen clima regulatorio y de negocios, así como una burocracia ágil, tienen un impacto significativo sobre la actividad económica. Si las regulaciones son claras, accesibles y transparentes, las empresas podrán centrarse mejor en la actividad productiva y tener una mayor confianza y facilidad para hacer negocios.

Una forma de medir esta eficiencia regulatoria es atender a factores relacionados con la facilidad para abrir una nueva empresa, para obtener permisos de construcción, para obtener electricidad y para registrar las propiedades. Como puede observarse en el cuadro n.º 8, en Aragón existe una mayor dificultad, tanto si atendemos al número de procedimientos como al número de días, cualquiera que sea la dimensión que atendamos de las anteriormente citadas. Si la comparativa se hace con la OCDE, exceptuando el indicador «registro de propiedades», la situación

relativa de la Comunidad Autónoma también es más desfavorable. Por ejemplo, si atendemos a los requerimientos necesarios para la apertura de una empresa, se necesitan 10 procedimientos y 17 días, mientras que en España hacen falta en promedio 6 procedimientos y 13 días y en la OCDE, 4,7 procedimientos y 8,3 días. Queda, por tanto, la tarea pendiente de, en la medida en que ello dependa del gobierno autonómico, agilizar los trámites burocráticos y mejorar la eficiencia regulatoria para crear un marco más favorable para los negocios, dado que Aragón aparece en el citado Informe entre las comunidades autónomas donde resulta más difícil iniciar un negocio.

El segundo aspecto mencionado de cara a promover un marco institucional favorable a la actividad económica es la interacción entre agentes sociales (Gobierno, asociaciones empresariales y sindicatos), para que sean capaces de llegar a acuerdos que proporcionen estabilidad y

un horizonte predecible sin incertidumbres. Ello resulta fundamental para afrontar la recuperación económica y un desarrollo económico socialmente sostenible. En este sentido, Aragón cuenta con una larga tradición en términos de acuerdos y diálogo social. Así, una vez finalizada la vigencia del «Acuerdo Social para la Competitividad y el empleo de Aragón 2012-2015», el nuevo gobierno autonómico firmó con los interlocutores sociales, en septiembre de 2015, una declaración institucional con el fin de iniciar e impulsar el diálogo social en la región durante esta legislatura. Los objetivos se centran en desarrollar estrategias y actuaciones en la búsqueda de un nuevo modelo productivo sostenible y competitivo, basado en la economía del conocimiento y que apoye la aparición de nuevos proyectos empresariales, potenciando la internacionalización y la innovación. Con ello se pretende dar continuidad al buen clima de entendimiento entre los agentes sociales, impulsar la cohesión so-

cial y la participación institucional.

#### IV. REFLEXIONES FINALES

Se ha analizado en este artículo la evolución de la economía aragonesa durante el período de la Gran Recesión, así como su comportamiento en la salida de la crisis. Desde la perspectiva de corto plazo, se puede concluir que comenzó a recuperarse con un cierto anticipo respecto a la media nacional, debido a su mayor especialización industrial y a la vocación exportadora de la industria aragonesa, que está liderando también la generación de empleo. Desde el punto de vista de la demanda, el consumo, la inversión en bienes de equipo y las exportaciones han sido los protagonistas de esta recuperación. Desde la perspectiva de la oferta, la agricultura y la industria, reforzada por el sector logístico, son los sectores que han liderado la salida de la crisis. Dada la menor especialización que presenta la Comunidad Autónoma en servicios, queda pendiente la tarea de intensificar y diversificar dicho sector, por su capacidad para generar empleo y potenciar la productividad y competitividad del sector industrial a través de los servicios a las empresas.

Adoptando ahora una perspectiva de largo plazo, Aragón es una región con un mayor stock de capital físico que la media nacional, aunque con una productividad baja en términos relativos frente a otras comunidades autónomas. Ello pondría de manifiesto una ineficiencia que debería subsanarse con un mejor aprovechamiento del citado stock de capital. Además, a pesar de la citada buena dotación de capital físico, existe un margen de mejora por lo que respecta a las infra-

CUADRO N.º 8

##### FACILIDAD PARA INICIAR NEGOCIOS

|                                      | N.º procedimientos | N.º días |
|--------------------------------------|--------------------|----------|
| <b>Aragón</b>                        |                    |          |
| Apertura de una empresa.....         | 10                 | 17       |
| Obtención permisos construcción..... | 12                 | 250      |
| Obtención de electricidad.....       | 8                  | 150      |
| Registro de propiedades.....         | 5                  | 15       |
| <b>España</b>                        |                    |          |
| Apertura de una empresa.....         | 6                  | 13       |
| Obtención permisos construcción..... | 7                  | 229      |
| Obtención de electricidad.....       | 5                  | 85       |
| Registro de propiedades.....         | 5                  | 12       |
| <b>OCDE</b>                          |                    |          |
| Apertura de una empresa.....         | 4,7                | 8,3      |
| Obtención permisos construcción..... | 12,4               | 152,0    |
| Obtención de electricidad.....       | 4,8                | 77,7     |
| Registro de propiedades.....         | 4,7                | 21,8     |

Fuente: World Bank: *Doing business 2015/ Doing business in Spain 2015*.

estructuras, activando el eje ferroviario Cantábrico-Mediterráneo, la travesía central de Pirineo y la red regional de carreteras.

Por lo que respecta al capital humano, de nuevo la dotación de la Comunidad Autónoma es mejor que la media nacional, tanto si atendemos a indicadores cuantitativos como cualitativos. Conviene, no obstante, seguir potenciando la inversión en este factor de crecimiento, dado que esta crisis ha puesto de manifiesto que la educación actúa como un elemento protector frente al desempleo. Además, se observan ineficiencias en la asignación de este capital humano en el sentido de que, por un lado, Aragón presenta un modelo productivo que se sustenta en actividades poco intensivas en conocimiento que no requieren cualificación avanzada y, por otro, presenta problemas de ajuste entre formación requerida y puestos de trabajo ocupados, que se traducen en tasas elevadas de infra y sobre-cualificación.

Atendiendo a la innovación tecnológica, le queda a Aragón camino por recorrer dado que su esfuerzo en I+D, tanto en gasto como en personal, se sitúa por debajo de la media nacional y muy por debajo de la eurozona. Si atendemos a los resultados de la investigación en términos de patentes registradas, su posición queda claramente por encima de la media nacional, poniendo de manifiesto la eficiencia del sistema aragonés de I+D. De ahí la conveniencia de potenciar el

papel de las instituciones financieras de apoyo a la innovación, el papel de la Universidad y de los parques tecnológicos, potenciar institucionalmente los *clusters* sectoriales enfocados hacia la innovación y promover la transferencia de tecnología a través de organismos apropiados. Sería conveniente también, dado que la innovación se concentra en un pequeño número de grandes empresas, que desde los poderes públicos regionales se promovieran alianzas de pequeñas y medianas empresas, con el fin de incentivar la inversión en I+D. Además, a medio plazo, esta apuesta por la I+D podría reducir sustancialmente el problema de sobrecualificación antes mencionado, dado que permitiría transitar hacia un modelo productivo más intensivo en mano de obra cualificada.

Por lo que respecta a cuestiones institucionales, Aragón debería mejorar en aspectos tales como la regulación y burocracia relacionados con la facilidad para hacer negocios y seguir fomentando el clima de diálogo y acuerdos sociales, aspecto este en el que la Comunidad Autónoma presenta una trayectoria de estabilidad y buenos resultados.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BANDRÉS, E., y GADEA, M.D. (2013), «Crisis económica y ciclos regionales en España», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 138: 2-30.
- CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y SERVICIOS DE ZARAGOZA, *Informe Económico de Aragón 2014*. Fundación Basilio Paraíso.
- CESA (2015), *Informe sobre la situación económica y social de Aragón, 2014*, Consejo Económico y Social de Aragón.

COTEC (2015), *Informe COTEC*. Fundación COTEC para la Innovación Tecnológica.

FUNCAS (2015), *Previsiones económicas para las Comunidades Autónomas 2015-2016*.

GARCÍA MONTALVO, J. (2013), «Dimensiones regionales del ajuste inmobiliario en España», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 138: 62-79.

GOBIERNO DE ARAGÓN (2015), «Economía Aragonesa». *Boletín Trimestral de Coyuntura*, Departamento de Economía, Industria y Empleo.

IAEST (varios años), *Datos básicos de Aragón*, Instituto Aragonés de Estadística.

IBERCAJA (2015), *Economía Aragonesa* n.º 57, Servicio de Estudios de Ibercaja.

INE (varios años), *Contabilidad Nacional de España-2010*. Instituto Nacional de Estadística.

— (varios años), *Contabilidad Regional de España-2010*. Instituto Nacional de Estadística.

— (varios años), *Encuesta de población activa*. Instituto Nacional de Estadística.

IVIE, BANCAJA (2013), *Capital humano, 144. Cambio educativo y productivo en España 1964-2013*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

JONES, C.I. y ROMER, P.M. (2010), «The New Kaldor Facts: Ideas, Institutions, Population and Human Capital», *American Economic Journal: Macroeconomics*, 2(1): 224-245.

LA CAIXA (2014), *La economía de Aragón: Diagnóstico estratégico*. Colección Comunidades Autónomas. CaixaBank, S.A.

MADRONA, A. (2014), *Evolución del capital humano en Aragón entre 2004-2013*. Servicio de Estudios Económicos. Departamento de Economía y Empleo. Gobierno de Aragón. Informes Económicos n.º 42.

MAS, M., y PÉREZ, F. (2013), «La acumulación de capital en España y sus regiones: las consecuencias de la crisis», *Papeles de Economía Española*, 138: 31-45.

OCDE (2013), *Informe Pisa 2012*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

WORLD BANK (2015), *Doing business 2015*, World Bank.

— (2015), *Doing business in Spain 2015*, World Bank.

# ASTURIAS: IMPULSO METROPOLITANO PARA AFRONTAR NUEVOS DESAFÍOS

Fernando RUBIERA MOROLLÓN

Santiago MARTÍNEZ ARGÜELLES

Alberto GUDE REDONDO

REGIOlab – Laboratorio de Análisis Económico Regional  
Universidad de Oviedo

## Resumen

Tras décadas de esfuerzos inversores en infraestructuras y equipamientos la Asturias actual es muy diferente de la que afrontó el ajuste industrial de los 80. Hoy Asturias es una región bien comunicada y con equipamientos públicos y privados de primer nivel. Sin embargo, un análisis comparado de la evolución del Valor Añadido Bruto per cápita, desagregado en sus componentes, permite identificar los nuevos desafíos de la región: (i) enfrentar una creciente pérdida de población y envejecimiento, (ii) mejorar la productividad, especialmente de servicios empresariales y actividades comerciales y (iii) diversificar su industria, preferentemente hacia sectores intensivos en tecnología. Existen posibles estrategias e iniciativas a explorar orientadas a estos nuevos retos. Sin embargo la literatura apunta con claridad a la relevancia de las aglomeraciones urbanas para estos desafíos. En este sentido, el área metropolitana que está emergiendo en el centro de la región puede ser una de las claves fundamentales para cambiar las tendencias demográficas e impulsar la creatividad y dinamismo emprendedor que ayuden a mejorar la productividad y reducir la especialización.

*Palabras clave:* Asturias, crisis económica, crecimiento y desarrollo regional y estrategias de especialización inteligente.

## Abstract

After decades of investment efforts in equipment and infrastructure, present Asturias is very different from that which had to face the industrial setting of 80. Nowadays, Asturias has good communications together with first-class public and private facilities. However, a comparative analysis of the evolution of the Gross Value Added per capita, subsequently broken down into its components, allows us to identify the main current challenges: (i) facing up a growing aging and population decline, (ii) increasing the productivity of commercial and knowledge intensive services, (iii) diversifying its industry, preferably into technology-intensive industries. There are possible strategies and initiatives aimed at these new challenges to be explored. Nevertheless, literature clearly highlights the significance of urban agglomerations on challenges like those which Asturias faces. In this regard, the metropolitan area which emerges in the center of the region could hold the key to changing demographic trends and encouraging creativity along with entrepreneurial dynamism, in order to improve productivity and reduce excessive specialization.

*Key words:* Asturias, economic crisis, regional growth and development and smart specialization strategies.

*JEL classification:* R11, R58.

## I. INTRODUCCIÓN

**A**STURIAS es una región ampliamente estudiada en numerosos estudios socioeconómicos que explican con claridad las causas de su declive, el origen de sus debilidades, así como sus puntos fuertes (1). La presencia de carbón permite un desarrollo industrial temprano a finales del siglo XIX que se consolida durante la convulsa primera mitad del siglo XX. Sin embargo, según entramos en la segunda mitad del siglo pasado se evidencian los signos de una excesiva dependencia de actividades industriales y extractivas en creciente obsolescencia. La nacionalización de industrias, el cierre de fronteras que limitan la competencia y las ayudas públicas posponen, pero no evitan, el declive industrial de Asturias. Al inicio de la década de los 80 resulta imposible sostener el modelo productivo de la región y arranca un durísimo proceso de reconversión industrial. Durante las dos últimas décadas del siglo pasado los niveles de renta media y producción per

cápita caen rápidamente, pasando de ser una de las regiones líderes de España a requerir una continua transferencia de recursos para paliar los efectos de la reconversión (2).

Es evidente que este fuerte proceso de ajuste industrial y transferencias nacionales, prolongado más de veinte años, ha transformado la estructura económica de Asturias, su estructura poblacional e, incluso, la mentalidad económica y social de los asturianos. La larga espera por una recuperación del tejido productivo que no acababa de producirse fue forzando la emigración de miles de personas, especialmente de aquellas más jóvenes y dinámicas, provocando una continua pérdida de población. La economía se concentró más aún en algunos sectores clave, fundamentalmente el sector del metal, que lograron modernizarse y hacerse competitivos, pero pagando el precio de una pérdida de diversificación productiva (Hernández, 2001). Y, evidentemente, la sociedad no puede permanecer impasible durante

más de dos décadas de ajuste y recepción de transferencias del Estado. Progresivamente se va instalando una mentalidad de dependencia de las ayudas del Estado (Köhler, 2003) y se va perdiendo dinamismo, creatividad y capacidad emprendedora (Loredo y Ventura, 2001).

Sin embargo, no han sido veinte años perdidos. Más bien todo lo contrario. En esta travesía del desierto de la reconversión asturiana se hizo un esfuerzo extraordinario en varios frentes considerados como esenciales al inicio del declive industrial de la región. En los 80 Asturias necesitaba capital humano altamente cualificado que liderase la modernización de su tejido productivo. La región estaba físicamente desconectada de España y Europa, con un evidente déficit de infraestructuras y comunicaciones. Las limitaciones de las puertas de salida al mar de la producción industrial frenaban las potencialidades manufactureras y la capacidad de recuperación estaba limitada por una escasez de suelo industrial. Estas necesidades marcaron la agenda de trabajo de los sucesivos gobiernos (3). Se hicieron enormes esfuerzos para mejorar las infraestructuras, desarrollar suelo industrial y mejorar el capital humano de la región. Los resultados de estos esfuerzos empezaron a materializarse en los primeros años del nuevo milenio. En torno al 2000 Asturias empieza por fin a recuperar posiciones en niveles de producción respecto a España y, aunque la convergencia es muy moderada al principio, a partir del 2003 empezamos a observar ritmos de crecimiento significativamente superiores a la media nacional, lo que permite acortar distancias (4). Lamentablemente esta incipiente senda de convergencia se frena de nuevo en 2008, con la llegada de la crisis económica internacional.

La Asturias actual es una región dotada de buenas infraestructuras, y donde abunda el capital humano y el suelo industrial. Pero la falta de dinamismo sigue siendo el gran problema de la región, que depende cada vez más de unos pocos sectores. Los retos de la región para lograr un crecimiento sostenido y sostenible tras la crisis mundial son muy distintos a los retos de la Asturias de los ochenta del siglo pasado.

El objetivo de este trabajo es doble. Primero buscamos identificar como ha afectado la crisis económica mundial a la región (sección II). Para hacerlo proponemos partir de la evolución del agregado de producción del Valor Añadido Bruto per cápita ( $VAB_{pc}$ ) y seguir un proceso de descomposición del mismo que nos vaya ayudando a identificar objetivamente los problemas esenciales de la Asturias actual.

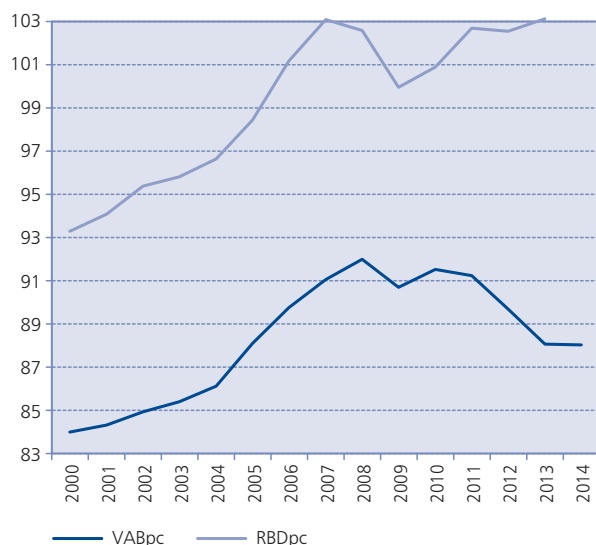
Apoyados en dicho análisis, el segundo objetivo es diseñar los mimbres básicos de una nueva estrategia o agenda política para la región en un momento clave, como el actual, ante la salida de la crisis económica mundial (sección III). Será un contexto internacional y nacional muy distinto, donde Asturias ya no puede depender de transferencias ni ayudas y necesitará impulsar su dinamismo endógeno. Mostramos cómo el impulso de la metrópoli policéntrica que está emergiendo en el centro de la región puede servir para impulsar ese dinamismo endógeno. Las principales ideas de este trabajo se sintetizan en un apartado final que sirve a modo de conclusión.

## II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA ASTURIANA: IDENTIFICACIÓN DE LOS NUEVOS RETOS DE LA REGIÓN

¿Cómo ha afectado la crisis económica a la incipiente recuperación que estaba experimentando Asturias en los primeros años del siglo actual? ¿Cuáles son los nuevos retos de la economía y sociedad Asturiana tras la crisis internacional? Para dar respuesta a estas y otras preguntas proponemos partir del análisis de la evolución reciente de los agregados de producción per cápita, el Valor Añadido Bruto per cápita ( $VAB_{pc}$ ) y la Renta Bruta Disponible per cápita ( $RBD_{pc}$ ), e ir descomponiéndolos hasta llegar a identificar objetivamente los retos y problemas específicos de la Asturias actual.

En la gráfica n.º 1 se representa la evolución del  $VAB_{pc}$  y la  $RBD_{pc}$  desde el año 2000 hasta el último dato disponible y expresada en porcentajes respecto a la media nacional (5). Recordemos que el  $VAB_{pc}$  nos informa de la producción/renta per cápita de Asturias, mientras que la  $RBD_{pc}$ , al contener las transferencias del Estado, nos muestra cómo queda alterada la producción/renta regional tras el apoyo del resto del país. Podemos comprobar cómo Asturias sigue una tendencia de convergencia desde 2000, muy moderada al principio y más sólida según se avanza en la década hasta que se llega a la crisis económica internacional. Aunque el  $VAB_{pc}$  sigue estando por debajo de la  $RBD_{pc}$ , mostrando la relevancia que tienen para la región las ayudas recibidas desde el resto del país, en 2008 se habían recuperado 8 puntos porcentuales respecto al  $VAB_{pc}$  nacional quedándonos a otro 8 por 100 de la media nacional. Desafortunadamente la crisis económica frena un proceso de convergencia que parecía asentarse. Desde 2008 a 2014 se observa

GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO (VAB)  
Y RENTA DISPONIBLE BRUTA (RDB)  
PER CÁPITA (2000-2014)\*  
(España=100)



Nota: (\*) En todas las series obtenidas de la Contabilidad Regional de España, base 2010 (CRE-2010), los valores de los años 2012 y 2013 son estimaciones provisionales y los de 2014 avances de la estimación.  
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE-2010, INE.

primero un estancamiento y luego un significativo retroceso en los tres últimos años.

Centrándonos en la producción asturiana, que recoge  $VAB_{pc}$ , podemos descomponer este agregado en productividad y tasa de ocupación, aplicando la expresión:

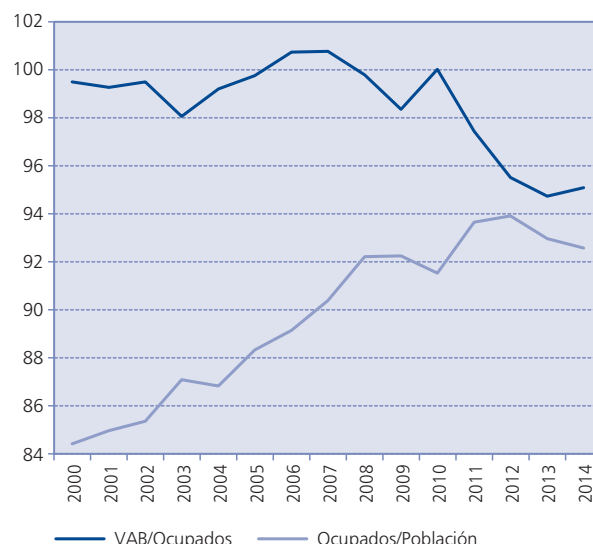
$$\frac{VAB}{Población} = \frac{VAB}{Ocupados} \times \frac{Ocupados}{Población} \quad [1]$$

La representación de ambos componentes del  $VAB_{pc}$  para Asturias en relación con España se representa en la gráfico n.º 2 (6). Como podemos apreciar el patrón seguido por Asturias en términos de productividad es similar al del promedio nacional hasta 2010, pero desde entonces se produce un cambio de tendencia que en 2014 acumula una desviación respecto al valor medio de España de casi 5 puntos porcentuales. La evolución del  $VAB_{pc}$  es consecuencia tanto de la reducción reciente de productividad como del estancamiento de la tasa de

ocupación. La primera se movía habitualmente en la media nacional, aunque ha empezado a descender en términos relativos desde 2010. Creemos que este alejamiento en productividad se debe más al aumento de la media en España desde el inicio de la crisis que a un comportamiento específico de Asturias. Respecto a la tasa de ocupación, esta venía reduciéndose desde el inicio del siglo, pero la crisis ha frenado dicha recuperación. Entre 2008 y 2014 hay oscilaciones, pero el saldo neto es de estancamiento. Para aclarar estos dos comportamientos necesitamos profundizar en ambas variables.

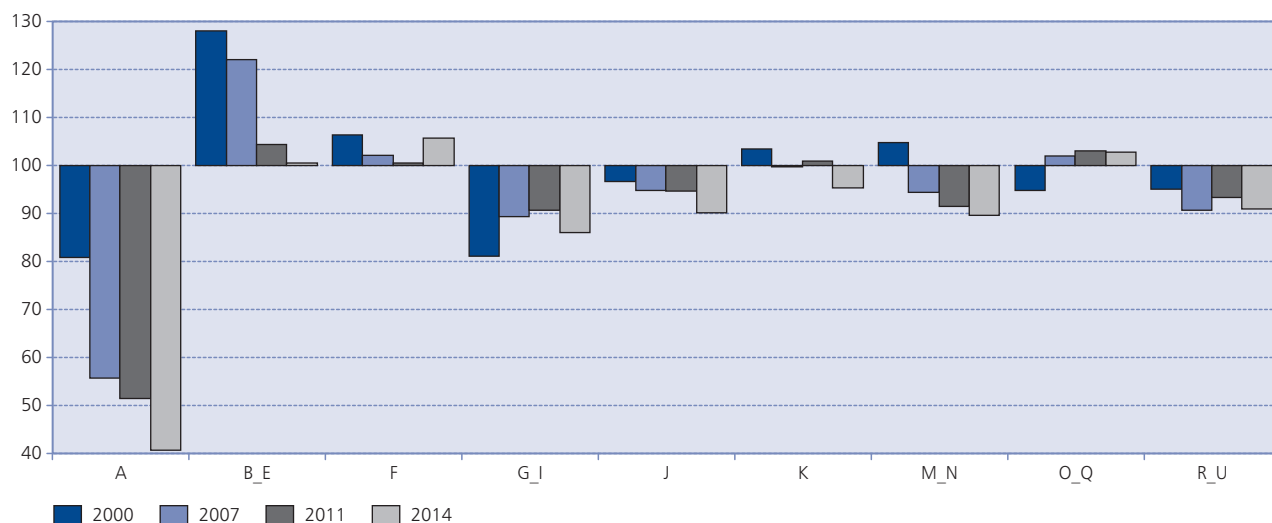
El gráfico n.º 3 representa la productividad de Asturias desagregada por sectores (7) y respecto a la media nacional para 2000 y 2007 (antes de la crisis) y 2011 y 2014, tras la crisis. En general Asturias retrocede en productividad respecto a España desde el inicio de la crisis. No obstante, lo interesante de este gráfico es observar cómo solo en las actividades industriales Asturias parte de niveles de productividad significativamente superiores. En la mayor parte del resto de sectores la productividad de Asturias era ya inferior a la media nacional. El caso más significativo es el de las actividades agrarias que pre-

GRÁFICO 2  
COMPONENTES DEL VALOR AÑADIDO BRUTO  
(VAB) PER CÁPITA DE ASTURIAS RESPECTO  
A ESPAÑA: PRODUCTIVIDAD Y TASA  
DE OCUPACIÓN (2000-2014)  
(España=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE-2010, INE.

GRÁFICO 3

**VAB PRODUCIDO POR HORA DE ASTURIAS RESPECTO A ESPAÑA (2000, 2007, 2011 Y 2014)**  
(España=100)

A. Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca

B\_E. Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación

F. Construcción

G\_I. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería

J. Información y comunicaciones

K. Actividades financieras y de seguros

M\_N. Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares

O\_Q. Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales

R\_U. Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE-2010, INE.

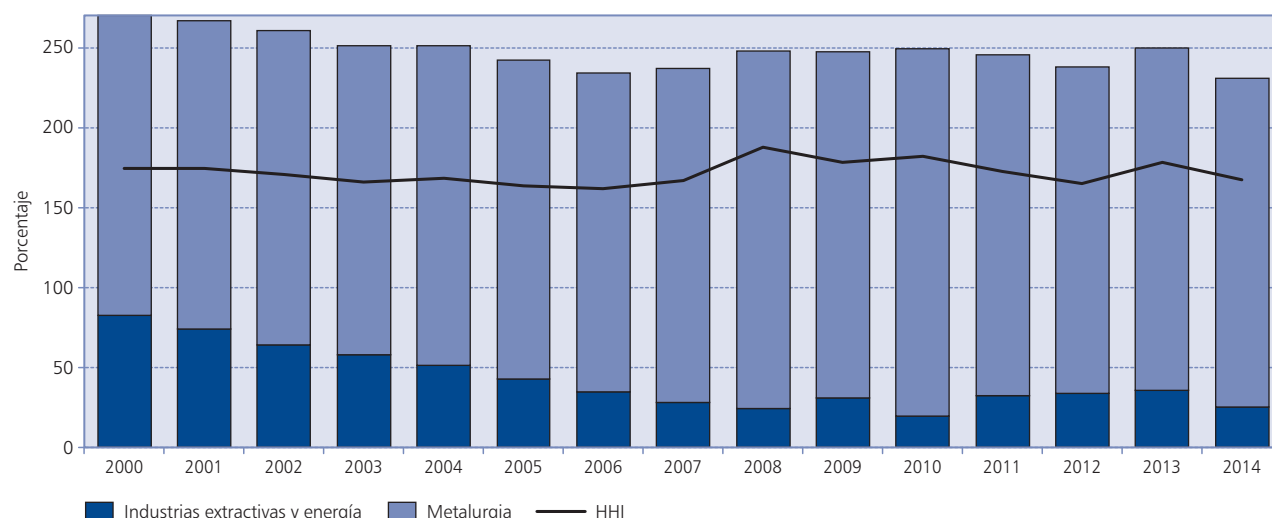
sentan niveles de productividad muy inferiores a los de la media nacional. Este fenómeno puede deberse al tipo de cultivos y explotaciones que existen en Asturias. En todo caso su peso en el total de la economía no alcanza el 3 por 100. Es más preocupante, por su relevancia, la también inferior productividad que se observa en todo el terciario, especialmente en los sectores más intensivos en conocimientos y/o creatividad. La evolución negativa que ha tenido la productividad de Asturias podría corregirse si estos servicios de mercado lograran experimentar mínimas mejoras de productividad para ponerse en los niveles medios nacionales o ligeramente por encima de la media del país.

Ahondando algo más en el análisis de la estructura económica de la región presentamos el gráfico n.º 4, donde se muestra la evolución del Índice de Hirschman-Herfindahl (HHI) (8) del sector industrial,

en desviaciones porcentuales respecto al promedio nacional. Asimismo, las columnas representan la contribución de dos de las agrupaciones de actividad en las que Asturias presenta una mayor especialización: (i) industrias extractivas y energía, y (ii) metalurgia. A lo largo del periodo se observa un cambio en la especialización de la región. Asturias intensifica su especialización dentro del sector industrial. En concreto, la metalurgia incrementa su peso mientras que las industrias extractivas y energéticas se ven afectadas por una fuerte destrucción de empleo desde el año 2000 hasta el 2007.

Asturias ha reforzado la concentración de su estructura económica en torno al sector del metal y sus derivados. Una estrategia industrial prudente parece aconsejar el impulso de políticas de diversificación productiva de la región para atenuar la dependencia que se puede derivar del monocultivo de un sector

GRÁFICO 4  
ÍNDICE DE HIRSCHMAN-HERFINDAHL PARA ASTURIAS RESPECTO A ESPAÑA (2000-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Industrial de Empresas, INE.

cuyas claves de localización dependen de elementos y centros de decisión que son exógenos a la región.

Respecto al segundo componente del  $VAB_{pm}$ , la tasa de ocupación, en la gráfico n.º 5 se muestra la evolución de las tasas de desempleo, empleo y actividad (9) de nuestra región junto con las correspondientes a la media nacional.

Podemos ver que el mercado de trabajo de Asturias presenta singularidades, como sus menores tasas de empleo y actividad, fruto del duro proceso de desindustrialización y reconversión industrial. No obstante, se observan tendencias similares a las del conjunto de España, pero estas evolucionan a diferentes velocidades. En 2007, con los primeros indicios de desaceleración económica, la tasa de desempleo nacional comenzaba un cambio de tendencia que en Asturias no tendría lugar hasta dos años más tarde. No obstante, en los años sucesivos la destrucción de empleo en la región no fue tan intensa como para el conjunto de España. De hecho, al final del periodo, la tasa de desempleo de Asturias continúa siendo menor que la del promedio nacional. Esta ralentización asturiana en el proceso de ajuste del mercado laboral ha contribuido a una menor caída de la tasa de empleo. Por tanto, la brecha que se mantiene con España se debe más al de-

nominador de la ratio: la evolución poblacional de Asturias.

Los datos recogidos en el cuadro n.º 1 sitúan en contexto internacional la evolución efectiva de la población total asturiana desde el año 2000, así como las previsiones realizadas por los organismos oficiales para el año 2029. De este cuadro se desprende con claridad que tanto lo que ha ocurrido

CUADRO N.º 1

EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA POBLACIÓN TOTAL ASTURIANA  
(Población en 2000 = 100)

|             | OCDE   | Japón  | Unión Europea | España** | Asturias** |
|-------------|--------|--------|---------------|----------|------------|
| 2000 .....  | 100,00 | 100,00 | 100,00        | 100,00   | 100,00     |
| 2004 .....  | 102,91 | 100,72 | 101,30        | 105,13   | 99,45      |
| 2009 .....  | 106,77 | 100,95 | 103,16        | 114,26   | 100,75     |
| 2014 .....  | 110,07 | 100,23 | 104,17        | 114,93   | 99,13      |
| 2029* ..... | 117,52 | 95,22  | 105,32        | 112,39   | 90,89      |

Notas:

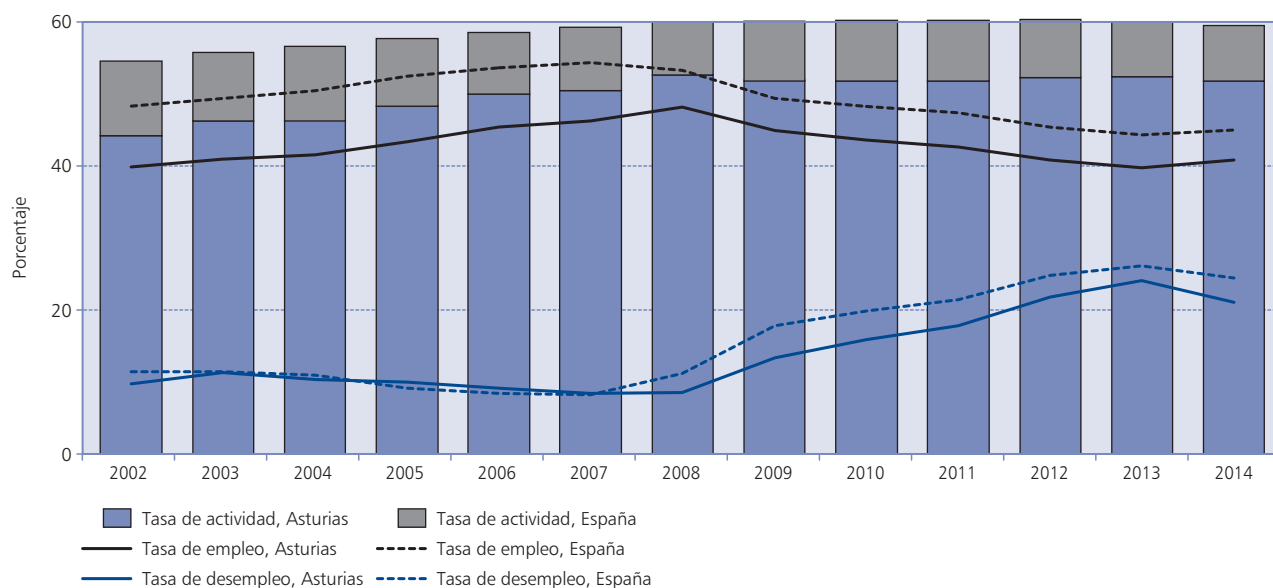
(\*) Previsiones.

(\*\*) Los datos correspondientes a España y Asturias se refieren a población residente.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Health Nutrition and Population Statistics: Population estimates and projections, Banco Mundial, y Cifras de población y Censos demográficos, INE.

GRÁFICO 5

## TASAS DE DESEMPLEO, EMPLEO Y ACTIVIDAD DE ASTURIAS Y ESPAÑA (2001-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

en los últimos lustros como lo que se prevé que ocurra en los próximos es un acusado descenso de la población total en Asturias que es mucho más intenso que en los ámbitos económicos de los que formamos parte.

En efecto, las previsiones demográficas oficiales auguran una reducción de la población asturiana del 8,31 por 100 en el horizonte temporal de 2029. Es cierto que se espera una reducción del conjunto de la población española, pero del 2,2 por 100, muy lejos de lo previsto para Asturias. La singularidad de la situación asturiana se acentúa cuando se ahonda en los datos para conocer la composición y estructura de la población. En este sentido, el crecimiento vegetativo (10) de la población asturiana ha sido negativo todos los años de los últimos lustros, con una media anual de -4,94 habitantes por cada mil habitantes. Esta cifra la sitúa como la última de las comunidades autónomas españolas en crecimiento vegetativo de la población, muy lejos del crecimiento vegetativo medio de la población española que es de 1,69 para el periodo 2000-2014.

Otra variable relevante es la tasa de dependencia, que se define como el porcentaje de población de más de 64 años respecto a la población en

edad de trabajar, por lo que se trata de un indicador muy relevante desde un punto de vista económico. En el gráfico n.º 6 se presenta la tasa de dependencia de Asturias en perspectiva internacional. Se puede constatar que mientras la senda de la tasa de dependencia de la economía española sigue un patrón muy similar al de la media de la UE y ligeramente superior al de la OCDE, la de la economía asturiana es claramente diferenciada y presenta valores que se parecerán más a las tasas de dependencia observadas en los países más envejecidos.

En 2014 la tasa de dependencia para la media nacional es del 26,85 por 100, mientras que en Asturias la población mayor ya es el 35,56 por 100 de la población en edad de trabajar. Las previsiones para 2029 sitúan la tasa de dependencia española en el 38,51 por 100 mientras que para Asturias llegaría al 52,42 por 100. Es decir, que mientras en España en 2014 había 3,73 personas en edad de trabajar por cada mayor, se espera que en Asturias se alcance en 2029 la relación de 1,9 personas en edad de trabajar por cada mayor. Las reducidas tasas de actividad mostradas en el gráfico n.º 5 para la economía asturiana agravan aún más las implicaciones económicas de estos datos.

La relevancia económica y social del fenómeno del envejecimiento de la población queda aún más de manifiesto si se analiza el índice de envejecimiento (11). Asturias presenta de forma constante desde el inicio de este siglo la relación más alta de España entre personas de más de 64 años y menores de 16. Así en el año 2014 en Asturias había dos mayores por cada menor, mientras que en España este índice era de poco más de un mayor por cada menor. La previsión para 2029 es que este indicador crezca más rápidamente en Asturias que en España, hasta situarse en la primera en tres mayores por cada menor de 16 y la media nacional llegaría a dos mayores por menor. Si se realiza una comparación internacional, Asturias también supera ampliamente las cifras de envejecimiento de la OCDE, la Unión Europea y Japón. El cuadro n.º 2 recoge una aproximación a estos datos (12) referidos a 2014, así como las previsiones para 2029.

Sin embargo, que una sociedad envejezca, que haya más personas mayores, debe ser considerado como un hecho positivo en la medida en la que supone una mayor esperanza de vida. Más longevidad es una consecuencia directa de la mejoría en el bienestar de la sociedad y puede suponer una fuente de oportunidades económicas, en la medida en la que lleva aparejadas demandas de nuevas infraestructuras, bienes y servicios cuya satisfacción generará actividad. Ahora bien, la simultaneidad de un envejecimiento con una reducción de población apunta a un futuro económico incierto debido a que: por un lado, reduce muy significativamente el potencial de crecimiento económico futuro; y por otro lado el mantenimiento autónomo de un sistema de pensiones basado en un modelo de reparto sería imposible. Finalmente, no se debe olvidar que la ausencia de población joven también puede tener efectos negativos sobre la creatividad, la asunción de riesgos y la mejora de cualificación de una sociedad.

Las limitaciones de la economía asturiana para mantener por sí misma tanto la población total como una estructura de edades equilibradas son evidentes, y aunque no es objeto de este trabajo cuantificar el impacto económico, parece que el efecto neto podría no ser positivo. Los datos de crecimiento vegetativo y los índices de envejecimiento sugieren que cualquier reversión de la situación pasa por la atracción de población a través de la inmigración.

En consecuencia, reviste interés realizar una primera aproximación al comportamiento de los mo-

vimientos migratorios. El gráfico n.º 7 representa el saldo migratorio de Asturias y España para el periodo 2008-2014, así como las tasas de variación interanual. Los datos para Asturias recogen el resultado tanto de la migración interior como la exterior. Los datos para España solo recogen migración exterior. A la vista de las cifras, se constata que el saldo migratorio positivo fue mayor para España que para Asturias en los años de rápido crecimiento econó-

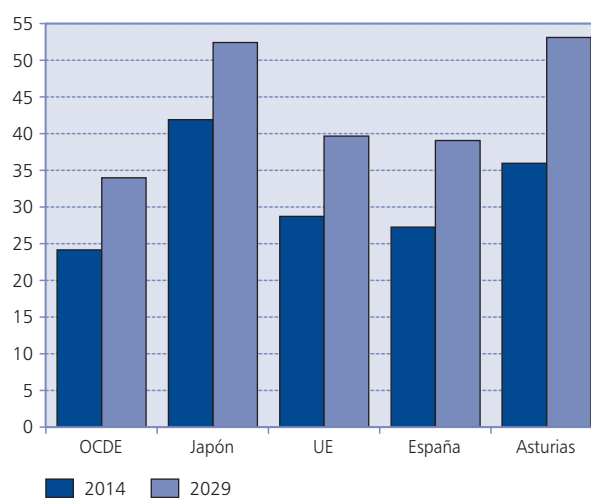
CUADRO N.º 2

**PORCENTAJE DE MAYORES DE 64 AÑOS RESPECTO A MENORES DE 15 AÑOS (DATOS DE 2014 Y PREVISIÓN A 2029)**

|                | 2014   | 2029   |
|----------------|--------|--------|
| OCDE .....     | 87,38  | 125,25 |
| Japón .....    | 199,76 | 246,04 |
| UE .....       | 121,52 | 165,51 |
| España .....   | 119,48 | 219,40 |
| Asturias ..... | 213,61 | 360,20 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Health Nutrition and Population Statistics: Population estimates and projections*, Banco Mundial, y Cifras de población y Censos demográficos, INE.

**GRÁFICO 6  
COMPARACIÓN INTERNACIONAL DE LA TASA DE DEPENDENCIA DE LA POBLACIÓN DE 65 AÑOS O MÁS**



*Nota:* Los datos referidos a la OCDE, Japón y UE se refieren a población de más de 65 años respecto a la población entre 15 y 64 años. La población activa está comprendida entre 16 y 64 años.

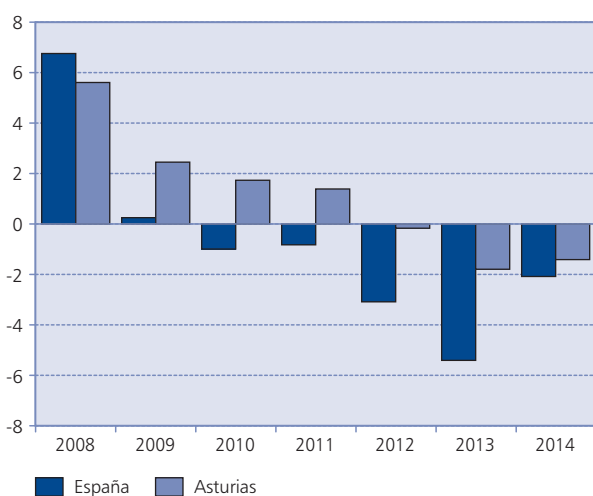
*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de *Health Nutrition and Population Statistics: Population estimates and projections*, Banco Mundial, y Cifras de población y Censos demográficos, INE.

mico e incluso en los primeros de la crisis, pero es llamativo que durante los peores años de la crisis la salida de personas hubiese sido más intensa en España que en Asturias. Aunque el gráfico n.º 7 recoge los años de crisis económica, los datos referidos a 2008 siguen la pauta de los años anteriores, es decir, saldos migratorios positivos tanto en el ámbito nacional como en Asturias, si bien la entrada de población inmigrante fue mucho más intensa en España. En los años de crisis, sin embargo, se observa que el patrón de comportamiento presenta matices interesantes. Por un lado, se constata el comportamiento procíclico del saldo migratorio que cabía prever. El saldo migratorio negativo aparece para la economía española desde los primeros momentos. Sin embargo, en Asturias no solo es más tardío el impacto sobre el saldo migratorio, sino que la salida de la población también es menos intensa que en el conjunto nacional. Es decir, Asturias atrajo relativamente menos población migrante que el total español, pero parece que la retiene mejor.

En definitiva, partiendo de la evolución  $VAB_{pc}$  de Asturias que hemos ido descomponiendo llegamos a identificar los principales retos de la Asturias del presente y que podemos sintetizar en los tres siguientes:

i) Un serio y profundo problema de pérdida de población y envejecimiento creciente.

GRÁFICO 7  
SALDO MIGRATORIO POR MIL HABITANTES.  
ASTURIAS Y ESPAÑA (2008-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Estadística de Migraciones* (INE).

ii) Estancamiento de la productividad debido fundamentalmente a bajas productividades relativas en los servicios comerciales, empresariales y otras actividades terciarias de mercado.

iii) Excesiva especialización en actividades de industria tradicional, especialmente en industria metalúrgica y derivados.

Sobre la base de estos nuevos retos de la economía asturiana debería inspirarse la estrategia y agenda política de la región en los próximos años. A este aspecto nos referiremos en la sección siguiente.

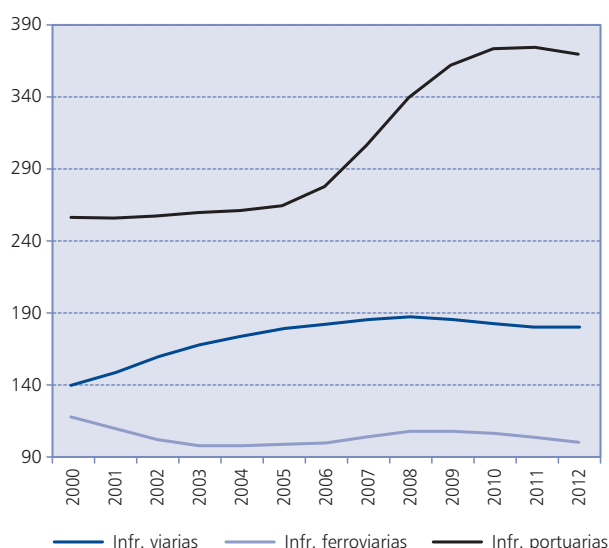
### III. NUEVAS ESTRATEGIAS PARA LOS NUEVOS RETOS: APROVECHAMIENTO DEL POTENCIAL DE LAS ECONOMÍAS DE AGLOMERACIÓN DEL ÁREA CENTRAL

La Asturias que se enfrentó al ajuste industrial de los 80 y 90 era una región aislada con importantes limitaciones infraestructurales y un déficit de suelo industrial y equipamientos. Sin embargo, tras veinte años de esfuerzos en infraestructuras o equipamientos de primer nivel y al margen de inversiones concretas pendientes de completar, podemos decir que la Asturias actual ya no tiene ni un problema de infraestructuras, ni de suelo industrial, ni de equipamientos.

A modo de ejemplo, el gráfico n.º 8 muestra la evolución que ha tenido la dotación de vías de gran capacidad, autopistas y autovías, redes ferroviarias e infraestructuras portuarias. Solo en el ferrocarril se sigue estando ligeramente por debajo de la media nacional pendiente del acometimiento final de proyectos ferroviarios de alta velocidad que lleguen hasta la región (13). Los esfuerzos en la Autovía del Cantábrico y en autopistas y autovías internas y con el resto de la península sitúan a la región por encima de la media en vías de alta capacidad. La gran apuesta por el gran puerto de Gijón se refleja en la situación muy por encima de la media nacional en infraestructuras portuarias (14).

Asociado al desarrollo del puerto de Gijón se ha puesto en marcha el complejo industrial de ZALIA, que significa una oferta de nuevo suelo industrial neto de 871.324 m<sup>2</sup>, parte de ello aún en proceso de urbanización. Además, otros importantes polígonos situados en el área central de la región suman cerca de un millón y medio de metros cua-

GRÁFICO 8  
**DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS  
 EN EUROS DE 2005 PER CÁPITA  
 (España=100)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Fundación BBVA-IVIE e INE.

drados netos, y más de dos millones y medio ocupados. Con este extraordinario esfuerzo la región resuelve para varias décadas su limitación de nuevo suelo industrial.

En estos años se han creado, además, extraordinarios nuevos equipamientos como, entre otros, el nuevo Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), el desarrollo del campus de la Universidad de Oviedo en Gijón, junto con el Parque Científico y Tecnológico y el complejo de La Laboral («milla del conocimiento» de Gijón), el Palacio de Exposiciones y Congresos de la Ciudad de Oviedo, el centro Cultural Niemeyer de Avilés...

Esto, unido a los nuevos problemas que emergen en la Asturias actual, hace necesaria una revisión de las estrategias y objetivos políticos de la región. Tras el análisis efectuado en la sección anterior creemos que el objetivo de la Asturias del siglo XXI debe ser frenar el declive demográfico. La actividad económica tiene sentido porque es por y para personas. La población es considerada casi siempre como un factor exógeno que proporciona fuerza de trabajo y capacidad de consumo. Sin embargo, la cuestión

demográfica debería ocupar un lugar prioritario en el caso de Asturias, donde la pérdida de población joven y el alarmante ritmo de envejecimiento están detrás de la baja tasa de ocupación que explica la mayor parte de la brecha en  $VAB_{pc}$  con respecto a España.

El impacto que la reducción de población y el envejecimiento puede tener sobre el crecimiento económico aún no es objeto de consenso en medios académicos, en parte porque se trata de un fenómeno relativamente nuevo. Sin embargo el trabajo de Kremer (1993) demuestra que el tamaño y el crecimiento de la población aceleran el cambio tecnológico. Por otra parte, Elgin y Tume (2012) modelizan que el crecimiento económico puede ser compatible con la reducción de población solo si está acompañada con un desarrollo tecnológico que permita mantener los rendimientos crecientes del capital humano (no de la población). Esto es posible solo si se produce un desplazamiento del desarrollo tecnológico centrado en los inputs hacia una tecnología y modelos de producción del tipo ganancias-en-eficiencia. Es decir, el crecimiento económico es compatible con la reducción de la población si va acompañado de un cambio en la orientación de la tecnología y pasa de estar concebida para trabajadores jóvenes hacia una tecnología que apoya y se apoya en una población envejecida. Sin embargo, Klasen y Netmann (2006) demostraron que el desarrollo tecnológico está directamente relacionado con el tamaño poblacional y la densidad (economías de aglomeración). La población creciente proporciona un elevado número de potenciales proveedores de tecnología. La densidad de población, por su parte, aporta las ligazones, infraestructura y el mercado efectivo para las innovaciones tecnológicas.

Las estrategias económicas que se desarrollen en Asturias serán exitosas a largo plazo si se concentran hacia un tipo de desarrollo tecnológico orientado a las mejoras en eficiencia, para lo que requiere una cierta masa crítica de población joven cualificada y una densidad de población apropiada que favorezca el desarrollo tecnológico. El sucinto análisis realizado sobre el comportamiento y evolución de la población asturiana apunta hacia una estrategia demográfica en la que la atracción de población exterior está llamada a desempeñar un papel relevante como uno de los mecanismos de reequilibrio de las maltrechas perspectivas regionales. En consecuencia, la definición y aplicación de políticas de atracción de personas y en particular, de estrategias de atracción y retención de ta-

lento, se perfila como una interesante vía que debe ser explorada. La gran pregunta en este punto es ¿cómo se puede invertir la tendencia de pérdida de población que Asturias tiene desde hace décadas para pasar a ser una región capaz de atraer población joven y cualificada?

Existe experiencia internacional acerca de países que han desarrollado diferentes iniciativas orientadas a la atracción y retención de talento, tanto en Europa como en el resto del mundo. Además, en los próximos años cabe prever una creciente competencia internacional en lo que se refiere a la atracción de talento, dada la coincidencia de dos grandes fuerzas: por un lado, la demanda derivada de los países desarrollados que presentan en general tendencias muy marcadas a la reducción de las tasas de fecundidad y al envejecimiento; por otro lado, las perspectivas en torno los países emergentes que les convertirá en destinos cada vez más atractivos para las personas cualificadas.

Aunque son numerosas las acciones realizadas por diferentes países y los éxitos alcanzados son desiguales y siempre a largo plazo, Naciones Unidas (UNDP, 2007) ha identificado algunos rasgos comunes a las estrategias que han tenido éxito: estabilidad política, inversión en educación de calidad y su conexión con el mercado de trabajo, aprovechamiento del potencial y del valor de las personas del territorio que han emigrado a otros (diáspora), diseño de una estrategia que incorpore elementos de creación de entorno, políticas específicas y medidas financieras; creación de redes de personas expatriadas y su conexión con organismos oficiales.

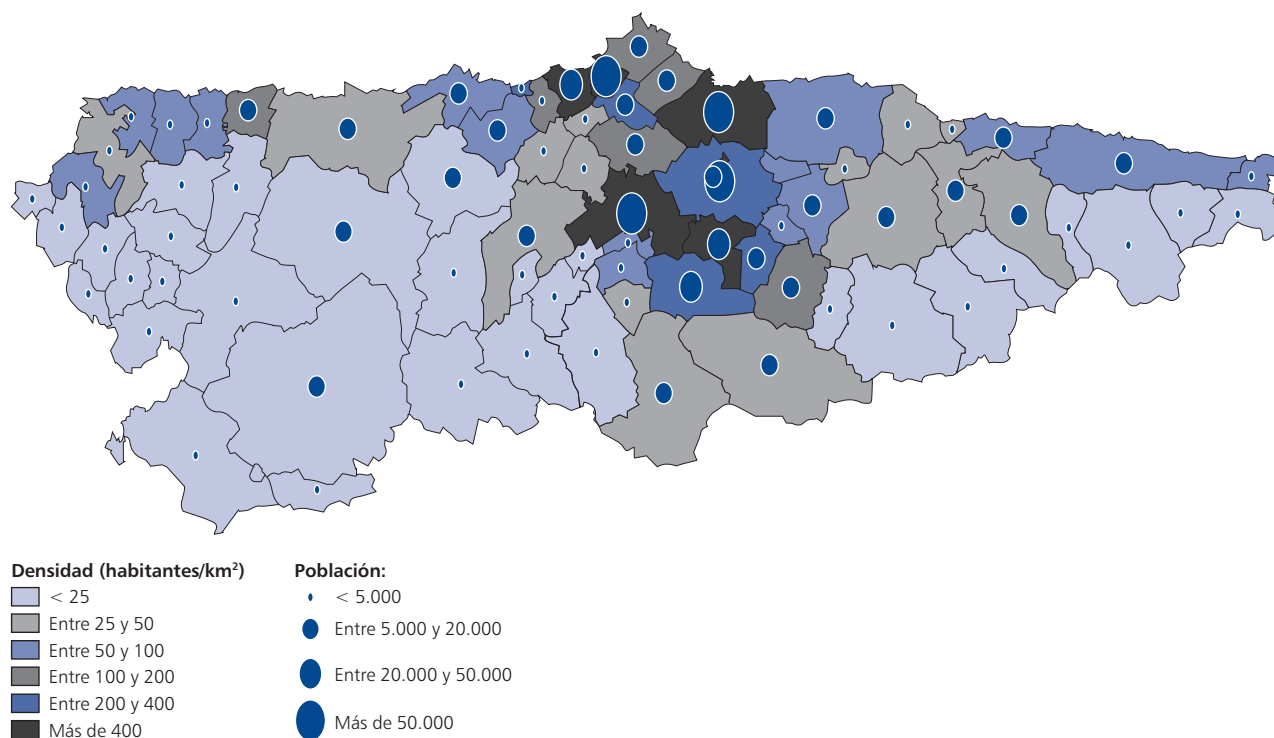
Revisiones recientes acerca del objeto de las políticas que se pueden articular para atraer y retener talento (Kirss *et al.*, 2014) identifican tres grandes ámbitos de actuación: trabajadores altamente cualificados, estudiantes internacionales (15) y políticas respecto a la diáspora. En todo caso, cualquier estrategia deberá asentarse sobre un amplio grado de compromiso y respaldo activo por parte de la sociedad asturiana, y concentrarse en áreas en las que Asturias destaca o para las que dispone de activos relevantes que le ofrecen ventaja diferencial e implicar decididamente a la educación superior y el apoyo al emprendimiento.

Con todo parece que el punto en el que la mayor parte de la literatura coincide como capaz de generar una dinámica de atracción de población joven y cualificada es generar dinámicas propias de una

gran aglomeración. Las aglomeraciones urbanas maximizan el volumen de conocimientos y la interacción de los distintos perfiles. La existencia de una gran acumulación de población en un entorno urbano compacto de dimensiones reducidas facilita la fluidez de contactos y actividades. Esta maximización de conocimientos da a las empresas del lugar una gran flexibilidad operativa siendo capaces de reaccionar ante cambios profundos del mercado gracias a la facilidad con la que accede a conocimientos y capital humano diverso en el entorno urbano. Es más sencillo que arranquen procesos de emprendimiento y la capacidad creativa se dispara (16). Pero para que todo ello funcione se necesita que la ciudad alcance una dimensión poblacional suficiente y exista fluidez de contactos y facilidad para la interacción empresarial, cultural y social en el contexto urbano. No existe un consenso sobre el tamaño mínimo necesario aunque se admite que una aglomeración urbana relevante requiere al menos medio millón de personas. Respecto a la forma urbana que facilita la integración de perfiles y el impulso de las economías externas positivas se coincide en destacar la importancia de las ciudades compactas y bien comunicadas frente a aquellas que son dispersas y desconectadas (17). Es por ello que la Unión Europea, en diversos informes (véase Comisión Europea, 2006) advierte de la necesidad de apoyar un desarrollo urbano basado en ciudades compactas, monocéntricas y correctamente planificadas.

En el centro de Asturias se está conformando una realidad urbana particular especialmente compleja (véanse los gráficos n.º 9 y 10). En un espacio reducido se concentran tres ciudades medias y varios núcleos poblacionales junto con polígonos industriales y espacios naturales. En un círculo imaginario con centro en Oviedo y un radio aproximado de 30 km se conforma este espacio multipolar, multisectorial y supralocal que, considerado de modo conjunto, ocuparía el séptimo lugar en la jerarquía del sistema urbano español (18). Sin embargo, este emergente espacio metropolitano, cada vez más real, carece totalmente de reflejo institucional, no existiendo hasta el momento ninguna regulación supralocal sobre la ocupación del espacio y la ordenación del territorio en el centro de la región. Por tanto, el área central crece sin regulación, lo que genera un uso desordenado del espacio, mayor dispersión urbana e importantes disfuncionalidades. Además, no se dispone de coordinación en muchos servicios públicos que podrían verse beneficiados por una escala mayor si se coordinasen supralocalmente.

GRÁFICO 9

**TAMAÑO POBLACIONAL Y DENSIDAD DE LOS MUNICIPIOS ASTURIANOS (2013)**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal 2014, INE.

El desarrollo de políticas que impulsen, regulen, orienten y ordenen el crecimiento de la metrópoli que está emergiendo en el centro de Asturias es hoy en día crucial por varias razones:

i) Es el activo más valioso y menos aprovechado para impulsar el dinamismo, creatividad y capacidad de crecimiento de la región.

ii) Es el único modo de invertir la tendencia de pérdida de la población.

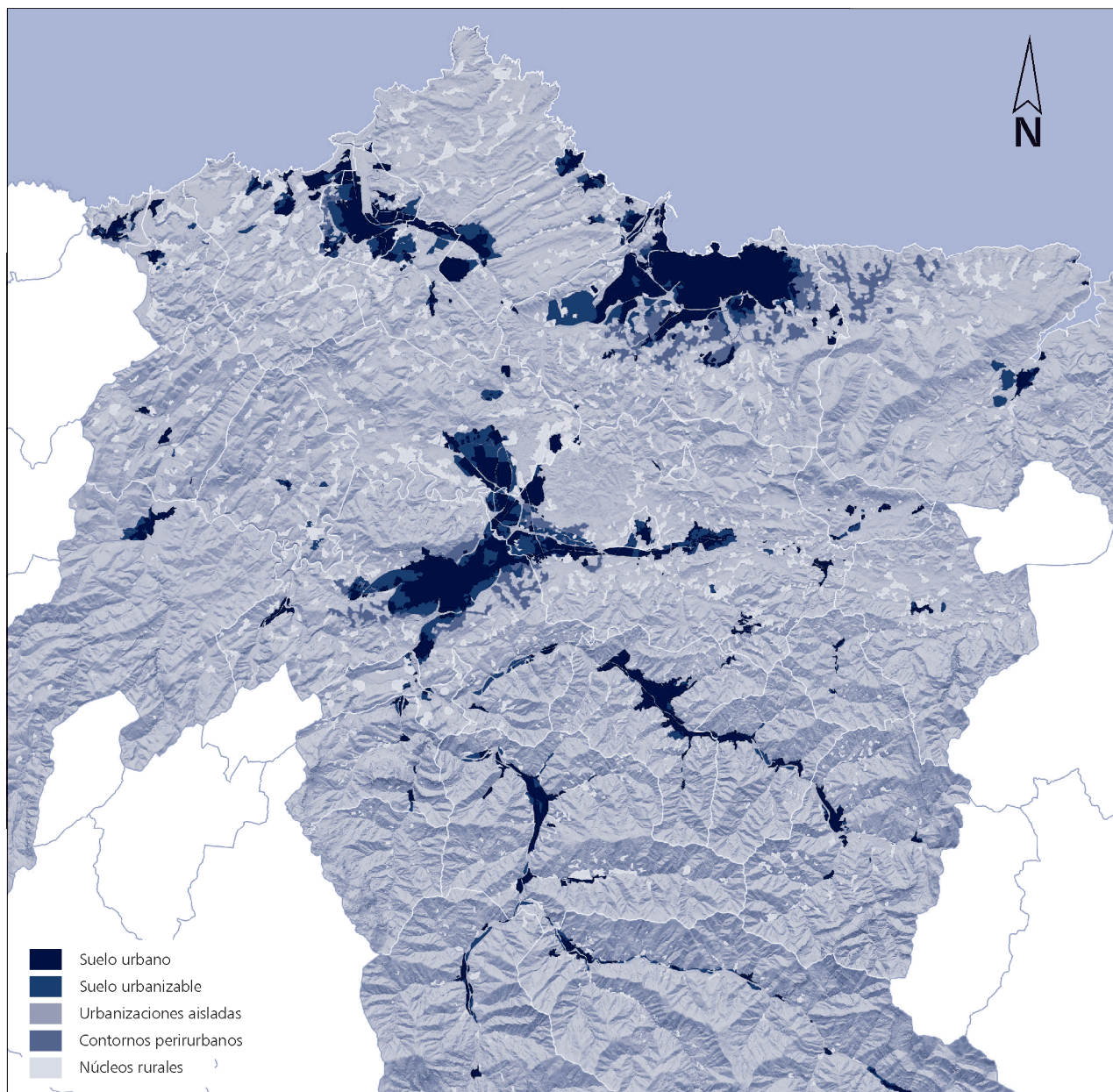
iii) Puede impulsar el crecimiento de la productividad en sectores claves tales como los servicios intensivos en conocimientos, servicios comerciales o industria avanzada.

De todo ello depende, en buena medida, la capacidad de Asturias para derivar hacia una economía más dinámica capaz de soportar su creciente envejecimiento.

#### IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

La realidad socioeconómica de Asturias ha cambiado profundamente en las últimas décadas desplazando los retos de la región y fuerza a realizar un cambio en las estrategias políticas. La Asturias de finales del siglo XX tenía el objetivo de reconversión industrial afrontando el reto de una evidente deficiencia en infraestructuras de comunicación, equipamientos o limitaciones de suelo industrial. Tras más de dos décadas de esfuerzos inversores la Asturias que se enfrentó en 2008 a la crisis económica internacional estaba ya bien comunicada y disponía de infraestructuras de primer nivel. Pero todos los años de ajuste económico, a finales del siglo pasado y durante la reciente crisis internacional, han dejado (i) una palpable huella demográfica, que se concreta en una fuerte pérdida de población y un alto nivel de envejecimiento, (ii) una intensa especialización en muy pocas actividades en la que se mantienen altos niveles de competitividad y (iii) una

GRÁFICO 10

**EXTENSIÓN Y GRADO DE URBANIZACIÓN DE LOS PRINCIPALES NÚCLEOS URBANOS DEL ÁREA CENTRAL DE ASTURIAS**

Fuente: Directrices Subregionales del Área Central de Asturias, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno del Principado de Asturias.

menor productividad en servicios a empresas y servicios comerciales y de distribución. Estos son los nuevos retos que la región debe enfrentar.

La literatura académica, teórica y empírica, apunta que es posible mantener el crecimiento económi-

co en territorios envejecidos siempre que ocurra acompañado de un cambio en la estructura productiva, reduciendo el peso de los sectores tradicionales y aumentando el peso de los sectores intensivos en conocimiento y tecnología. Para ello se necesita que el proceso de envejecimiento vaya acompañado de

una mejora del capital humano y una creciente concentración de la población en ciudades donde se desaten y aprovechen economías externas de aglomeración. La suma de una población más cualificada y la presencia de aglomeraciones urbanas incrementa la productividad de los servicios intensivos en conocimiento e industrias de carácter avanzado impulsando la creatividad, el emprendimiento y el dinamismo socioeconómico a pesar de mayores niveles de envejecimiento. Lo que vemos que ocurre en Asturias, sin embargo, es un proceso de envejecimiento acompañado de una pérdida de población como consecuencia de los saldos migratorios negativos. El resultado es peligroso, ya que la región aumenta la población dependiente sin que su estructura productiva se derive a sectores más productivos capaces de soportarlo. A pesar de ello existe un potencial aún desaprovechado: el área metropolitana emergente en el centro de la región.

El crecimiento de las ciudades y núcleos poblacionales en el área central de Asturias y las crecientes interrelaciones apoyadas en las pequeñas distancias existentes está haciendo que emerja una gran metrópoli de más de 800 mil habitantes. Debido a su compleja realidad policéntrica la metrópoli central de Asturias no acaba de cristalizarse. Existen limitaciones político-administrativas y una estructura multimodal compleja que frena su total desarrollo. Urge impulsar las potencialidades que una metrópoli real en el centro de la región puede tener para compensar la pérdida de población y el envejecimiento. Tal vez apoyados en las externalidades que una gran urbe tiende a generar sea posible recuperar dinamismo capaz de atraer población y frenar la sangría demográfica que debilita la capacidad de crecimiento de Asturias.

El impulso metropolitano debe venir acompañado de una apuesta focalizada en los sectores con mayores posibilidades de éxito para conseguir una mayor diversificación productiva. En pocos sitios un enfoque de especialización inteligente es más necesario que en el caso de Asturias. No conviene dispersar los esfuerzos en actividades para las que Asturias no tenga suficientes ventajas competitivas. Por el contrario, se necesita centralizar recursos en actividades con evidentes potencialidades.

#### NOTAS

(1) Uno de los últimos estudios más completos sobre la región ha sido el libro *Asturias Situación* coordinado por Ángel de la Fuente y Antonio Álvarez Pinilla, editado en 2006 y perteneciente a la serie de estudios regionales del BBVA. La primera parte de este trabajo, de análisis de la situación de Asturias, se apoya en las conclusiones del estudio de De la Fuente y Álvarez (2006) actualizándolo con la evolución reciente de nuestra economía.

(2) En torno a 1982 la Renta Bruta Disponible per cápita ( $RBD_{pc}$ ), que recoge la renta de las familias después de ajustar el Valor Añadido Bruto per cápita ( $VAB_{pc}$ ) regional por las transferencias recibidas del Estado, supera por primera vez al  $VAB_{pc}$ . Desde entonces la  $RBD_{pc}$  ha estado siempre por encima del  $VAB_{pc}$  compensando los efectos de la crisis y ajuste industrial de la región. En el peor momento, a finales de los 90, el  $VAB_{pc}$  estaba al 85 por 100 de la media nacional mientras que la  $RBD_{pc}$ , tras recibir las transferencias del Estado, se situaba al 95 por 100 moderando considerablemente el impacto del declive industrial.

(3) Para una reflexión sobre los esfuerzos en mejora de capital humano véase Lorences y García (2006). Álvarez y Fernández (2006) junto con Baños y Tovar (2006) evalúan los esfuerzos en infraestructuras.

(4) De tener un  $VAB_{pc}$  situado a un 15 por 100 de la media nacional se pasó a un 7 por 100.

(5) Las series representadas en el gráfico n.º 1 se definen como el cociente entre el valor de la variable ( $VAB_{pc}$  o  $RBD_{pc}$ ) para el caso de Asturias y el correspondiente para el total nacional, expresado en tantos porcentuales. Las cifras de población son estimaciones intercensales elaboradas por el INE. Los datos de Valor Añadido Bruto se obtienen de la *Contabilidad Regional de España, base 2010 (CRE-2010)*. La Renta Bruta Disponible procede de las cuentas de renta de los hogares, y ha sido ajustada por las transferencias sociales en especie. Se construye a partir de las series CRE-2000, CRE-2008 y CRE-2010, que se enlazan por retropolación de esta última. Todas las series se valoran a precios corrientes. Se ha seguido la misma metodología aplicada por De la Fuente (2006) para que este gráfico pueda analizarse como la continuación del presentado en dicho trabajo.

(6) El número de ocupados se obtiene de la serie homogénea de empleo total de la *Contabilidad Regional de España, base 2010 (CRE-2010)*. Hay que tener en cuenta que se representa el comportamiento de Asturias respecto de España y que en los años de la crisis se han producido cambios muy importantes en la productividad nacional debidos a la reducción de empleo. Este debe tenerse en cuenta en la interpretación de los datos del gráfico n.º 3.

(7) Los sectores se identifican de acuerdo con el código alfabético previsto por la segunda revisión de la nomenclatura estadística de actividades económicas en la Comunidad Europea (NACE Rev. 2). No obstante, las actividades inmobiliarias se excluyen del análisis para evitar distorsiones debido a su comportamiento, muy convulso en los últimos años. La variable analizada se construye a partir de las horas de empleo total (*Contabilidad Regional de España, base 2010*).

(8) El índice HHI se construye a partir del número de personas ocupadas en cada una de las 12 agrupaciones de actividad del sector industrial, identificadas por la *Encuesta Industrial de Empresas*. Los datos se obtienen de las series 1993-2007 y 2008-2014, que se basan respectivamente en las clasificaciones CNAE-93 y CNAE-2009. El índice HHI se obtiene de la suma de los cuadrados del porcentaje de ocupados en cada agrupación de actividad. Por tanto, la contribución de cada una de estas agrupaciones al HHI de su territorio viene dada por el cuadrado del porcentaje que sus ocupados representan sobre el total. En diferentes territorios, la contribución de una misma agrupación de actividad diferirá. En consecuencia, la contribución de cada agrupación a la desviación porcentual del índice HHI de un territorio será expresada por el cociente entre la diferencia en la contribución de esa agrupación, y la diferencia en el HHI de los dos territorios. Una mayor especialización contribuirá positivamente, y una menor especialización, negativamente.

(9) Los datos se extraen de la *Encuesta de Población Activa*, elaborados bajo la metodología EPA-2005 con base poblacional 2011. Los valores anuales se obtienen a partir de la media de los cuatro trimestres del año.

(10) Crecimiento vegetativo de la población se define como diferencia entre nacimientos y defunciones.

(11) El INE define el índice de envejecimiento como el porcentaje de población de más de 64 años respecto a la población de menos de 16 años. Los datos utilizados en la Tabla 2 no recogen exactamente el índice de envejecimiento, puesto que se refieren a menores de 15 y no de 16 años.

(12) Los datos utilizados en el cuadro n.º 2 no recogen exactamente el índice de envejecimiento según la definición del INE, puesto que se refieren a menores de 15 y no de 16 años.

(13) El gráfico n.º 8 muestra la dotación de infraestructuras en euros de 2005 por residente. Si la dotación de infraestructuras ferroviarias se expresase en términos de los Km de vías en relación a la población o la superficie del territorio, Asturias se encontraría por encima de la media nacional en todos los años aquí analizados. Esta diferencia con respecto a la dotación en unidades monetarias podría explicarse parcialmente por la inclusión del parque de material remolcado ferroviario. (Para este análisis, los Km de vías se extraen de los Anuarios Estadísticos del Ministerio de Fomento, 2001, 2003, 2005, 2007, 2009, 2011 y 2012).

(14) Es obvio que las regiones con costa estarán siempre por encima de una media nacional donde muchas regiones no tienen costa. De todos modos en el caso de Asturias se observa el salto experimentado a partir de 2007 como consecuencia del esfuerzo para el desarrollo del puerto industrial de Gijón.

(15) Análisis de experiencias y evaluación crítica sobre estrategias de atracción de estudiantes internacionales se pueden encontrar en Hawthorne (2008) y Fincke (2012).

(16) Una amplia revisión de los conceptos de economías de aglomeración y escala está disponible en Polèse y Rubiera (2009). Rubiera y Viñuela (2012) aplican estos conceptos al caso concreto del centro de Asturias.

(17) Brueckner (2000) y Glaeser y Kahn (2004) ofrecen una extraordinaria síntesis de las distintas posturas sobre el modelo de ciudad más sostenible, la relevancia del centro, la importancia del crecimiento compacto y otros aspectos.

(18) El Plan Estratégico de Infraestructuras del Transporte 2005-2020 aprobado por el Ministerio de Fomento atribuye a la denominada Área Central de Asturias el séptimo puesto en la clasificación de las grandes áreas urbanas, entre Málaga y Zaragoza, abarcando 18 municipios con una población total de 814.261 habitantes; y a escala continental. El Observatorio Territorial Europeo, basándose en las relaciones funcionales y, especialmente, en los desplazamientos residencia-trabajo, considera el Área Metropolitana de Asturias como «Área Urbana Funcional Regional», igualmente en la séptima posición española por detrás de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Málaga.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, A., y FERNÁNDEZ, A. (2006), «¿Ha habido déficit de infraestructuras de transporte por carretera en Asturias?» en DE LA FUENTE Y ÁLVAREZ (eds.): *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA: 119-132.

BANCO MUNDIAL (2015), *Health Nutrition and Population Statistics: Population estimates and projections*, Banco Mundial, (<http://databank.worldbank.org/data/>)

BAÑOS, J., y TOVAR, B. (2006), «¿Cómo priorizar la inversión en grandes infraestructuras?» en DE LA FUENTE Y ÁLVAREZ (eds.): *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA: 133-154.

BRUECKNER, J.K. (2000), «Urban sprawl: Diagnosis and remedies», *International Regional Science Review*, 23(2): 160-171.

COMISION EUROPEA (2006), *Environmental aspects of urban spread in Europe*. Joint Research Centre, European Commission (DG REGIO).

CONSEJERÍA DE MEDIOAMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO (2016), *Directrices subregionales para el área central de Asturias*, avance. Gobierno del Principado de Asturias.

DE LA FUENTE, A., y ÁLVAREZ, A. (2006), *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA.

DE LA FUENTE, A. (2006), «Evolución de algunas macromagnitudes» en De la Fuente y Álvarez (eds.): *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA: 23-34.

ELGIN, C., y TUMEN, S. (2012), «Can sustained economic growth and declining population coexist?», *Economic Modelling*, 29(5): 1899-1908.

FINCKE, G. (2012), *Mobile talent? The Staying Intentions of International Students in Five UE countries*, Sachverständigenrat deutscher Stiftungen für Integration und Migration (SVR), Berlín.

FUNDACIÓN BBVA-IVIE (2014), *El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial y sectorial (1964-2013)*, Fundación BBVA-IVIE, ([http://www.fbbva.es/TLFU/microsites/stock09/fbbva\\_stock08\\_index.html](http://www.fbbva.es/TLFU/microsites/stock09/fbbva_stock08_index.html))

GLAESER, E.L., y KAHN, M.E. (2004), «Chapter 56 sprawl and urban growth», en Henderson, V. y Thisse, J.F. (eds.): *Handbook of regional and urban economics*, Volume 4, Cities and geography, Elsevier, North-Holland: 2481-2527.

GUTIÉRREZ, D.; RUBIERA, F., y VIÑUELA, A. (2015a), «Heterogeneity in the determinants of population growth at the local level. Analysis of the Spanish case with a GWR approach», *International Regional Science Review*, en prensa.

— (2015b), «Where are the elders going? Analysis of the location decisions of older population at a local level in Spain», *Workshop on aging and the economy*, CENSE Workshops. Jönköping International Business School.

HAWTHORNE, L. (2008), *The Growing Global Demand for Students as Skilled Migrants*. Migration Policy Institute, Washington, DC.

HERNÁNDEZ, M. (2001), «La industria asturiana: un paso adelante y dos atrás», *Revista Asturiana de Economía*, Extraordinario sobre la Economía Asturiana: 107-138.

INE (2015a), *Cifras de población y Censos demográficos*, Instituto Nacional de Estadística, (<http://www.ine.es/>).

— (2015b), *Contabilidad Regional de España*, Instituto Nacional de Estadística, (<http://www.ine.es/>).

— (2015c), *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística, (<http://www.ine.es/>).

— (2015d), *Encuesta Industrial de Empresas*, Instituto Nacional de Estadística, (<http://www.ine.es/>).

— (2015e), *Estadística de Migraciones*, Instituto Nacional de Estadística, (<http://www.ine.es/>).

KIRSS, L.; KUUSK, K.; ROZEIK, H., y HAARISTO, H. (2014), *National policies for international talent attraction and retention in Estonia*, Praxis Centre for Policy Studies, Tallin.

KLASEN, S., y NESTMANN, T. (2006), «Population, population density and technological change», *Journal of Population Economics*, 19(3): 611-626.

KÖHLER, H.D. (2003), «La sociedad Asturiana asentada en el declive», *Papeles de Economía Española*, Especial Economía de las Comunidades Autónomas: Asturias: 19-34.

KREMER, M. (1993), «Population growth and technological change: One million BC to 1990», *Quarterly Journal of Economics*, 108(3): 681-716.

LOREDO, E., y VENTURA, J. (2001), «Las empresas en Asturias: dos décadas de profundas transformaciones», *Revista Asturiana de Economía*, Extraordinario sobre la Economía Asturiana: 209-240.

LORENCES, J., y GARCÍA, M. (2006), «¿Existe déficit de capital humano en Asturias?» en DE LA FUENTE Y ÁLVAREZ (eds.): *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA: 99-118.

MARTÍNEZ, S.R., y RUBIERA, F. (2006), «Las potencialidades del terciario asturiano», en De la Fuente y Álvarez (eds.): *Asturias Situación*, Serie de Estudios Regionales del BBVA: 277-300.

MINISTERIO DE FOMENTO (2001), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.

— (2003), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.

- (2005), *Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte. 2005-2020*, Ministerio de Fomento.
- (2005), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.
- (2007), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.
- (2009), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.
- (2011), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.
- (2012), *Transporte por ferrocarril. Anuario Estadístico*, Ministerio de Fomento.
- POLESE, M., y RUBIERA, F. (2009), *Economía Urbana y Regional: Introducción a la Geografía Económica*, Thomson. Madrid.
- RUBIERA, F. (2010), *Ciudades, crecimiento y especialización territorial*, CES - Consejo Económico y Social.
- RUBIERA, F.; FERNÁNDEZ, E.; VIÑUELA, A.; GUTIERREZ, D., y ALONSO, M.L. (2014), *Análisis de la situación y perspectivas demográficas de Asturias*, Gobierno del Principado de Asturias.
- RUBIERA, F., FERNÁNDEZ, E., y ALONSO, M.L. (2014), *Previsiones demográficas de Asturias*, Gobierno del Principado de Asturias.
- RUBIERA, F., y VIÑUELA, A. (2012), «Potencialidades del área central de Asturias, revisión teórica y evidencias empíricas», en Alonso y Pérez (eds): *Espacio metropolitano y difusión urbana: incidencia en el medio rural*, CES - Consejo Económico y Social.
- UNDP (2007), *Case evidence on brain gain. Capacity development action briefs*, United Nations Development Programme.
- VÁZQUEZ, J., y RUBIERA, F. (2013), «Área central de Asturias: articulación territorial, cooperación urbana y desarrollo de consorcios», *Documento núm. 4 del Consejo Asesor de Asuntos Económicos de la Presidencia del Principado de Asturias*.

# LA ECONOMÍA BALEAR: DE LA EXPANSIÓN A LA RECESIÓN Y A LA RECUPERACIÓN (\*)

Eugeni AGUILÓ PÉREZ  
Francisco SASTRE ALBERTÍ

*Universitat Illes Balears*

## Resumen

El trabajo intenta analizar los elementos clave que caracterizaron a la economía balear hasta que se inició la recesión. En concreto la pérdida de posiciones en el *ranking* de comunidades autónomas españolas y sus posibles causas fundamentadas en la disminución tendencial de la productividad del trabajo matizada por la mejora en los precios relativos de las islas con respecto a España. Se hace mención especial del sector turístico, ya que sus resultados han permitido acortar el periodo de recesión desde 2008 e iniciar un periodo de recuperación con unas cifras de crecimiento superiores a la media española.

**Palabras clave:** Economía balear, PIB per cápita, productividad, competitividad, turismo, Islas Baleares.

## Abstract

The study attempts to analyze the key factors that were affecting the Balearic economy until the recession's beginning. As a consequence there has been a Balearic positions loss within the ranking of Spanish regions. Possible causes may be based in the labor productivity trend reduction, that may be offset by the relative prices improvement compared with the rest of Spain. Conversely, the role of the tourism sector is outlined, as long as its performance has reduced the consequences of the recession from 2008, and has allowed the economic recovery through higher growth rates compared to the Spanish average.

**Key words:** Balearic economy, GDP per capita, productivity, competitiveness, tourism, Balearic Islands.

*JEL classification:* R58.

## I. INTRODUCCIÓN

**L**a economía balear protagonizó en el último tercio del siglo pasado un crecimiento elevado y sostenido gracias al fuerte crecimiento del sector turístico que llegó a situarle en un lugar destacadísimo entre todas las comunidades autónomas. El siguiente paso, ya en este siglo, se encaminó a la moderación, ya que tuvo lugar un crecimiento turístico más lento pero más consolidado y una expansión del sector de la construcción claramente inferior a la «burbuja» española. Ello condujo a una pérdida relativa de posiciones de Baleares y, en resumen, a un proceso de convergencia. No es menos cierto que todo ello ha tenido una ventaja en un terreno crucial como es el medioambiental al evitar en cierta medida un mayor deterioro, similar al de muchas zonas de la costa española.

A partir de aquí el trabajo analiza cómo se ha ido produciendo este descenso en el *ranking* de comunidades autónomas en el ámbito de una mejora en los precios relativos de Baleares con respecto a España compensada negativamente por la disminución de la productividad del trabajo, aunque la crisis ha puesto en evidencia un cierto cambio en esta trayectoria tendencial. Si la productividad del trabajo es un indicador de la competi-

tividad, se expondrán los indicadores causales de esta situación.

Como no podía ser de otra manera este trabajo dedica un espacio considerable al turismo como motor de la economía. Aquí no solo se trata de describir los buenos resultados del sector que se han notado incluso en la segunda parte del periodo de crisis, ya que el comportamiento inversor a nivel internacional de las compañías hoteleras y de empresas de servicios dependientes del turismo todas ellas domiciliadas en las islas, ha contribuido más si cabe, a convertir a Baleares en un destino de difícil comparación. Obviamente, se presentan problemas importantes, algunos de ellos de difícil solución como la proliferación del «todo incluido» o el imparable crecimiento del alquiler de viviendas vacacionales.

El artículo finaliza con una descripción de los puntos débiles y fuertes de la economía balear en este periodo de recuperación, que desde el punto de vista turístico parece indiscutible. Estos puntos no pretenden agotar el listado de problemas y ventajas de esta economía. También se incorporan algunas recomendaciones que en mayor medida si cabe no tienen en este caso ningún ánimo de exhaustividad, sino solamente destacar algunas cosas que deberían ponerse en marcha.

## II. EL DESCENSO EN EL RANKING AUTONÓMICO

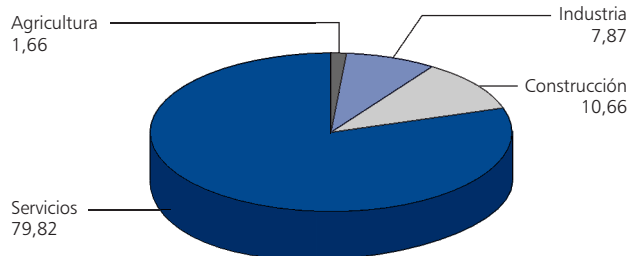
Durante las últimas décadas la economía balear ha ido reforzando su imagen de una economía de servicios. Si bien es cierto que esta ha sido una tendencia generalizada en la mayoría de economías, hay que señalar que en el caso de Baleares la terciarización ha sido más profunda y fundamentada en el crecimiento del sector turístico y, en una parte importante, en la expansión de los servicios y algunos bienes cuya demanda depende en gran medida del turismo. Concretamente, observamos en el gráfico 1 el gran crecimiento de la participación del sector servicios durante el presente siglo a costa de los otros sectores al pasar de casi un 80 por 100 en el año 2000 a algo más del 87 por 100 en el año 2014.

Independientemente de los buenos resultados que el sector turístico ha ido proporcionando a la economía balear en el largo plazo, hay que reconocer que ha ido perdiendo desde el último tercio de la década de los noventa su posición privilegiada en el *ranking* de las comunidades autónomas en términos de PIB per cápita, lo que constataremos más adelante. Efectivamente, el gráfico 2 nos muestra lo que ocurrió en los noventa. En este sentido, el PIB balear crecía por encima del PIB español, en gran medida debido a las intensas devaluaciones de los años 1992 y 1993 que como economía exportadora de servicios turísticos al extranjero le confirió una gran ventaja y también por el inicio de los conflictos sociales y políticos de los competidores mediterráneos. A nivel español ocurría algo que, en definitiva, producía similares consecuencias. La tasa de creci-

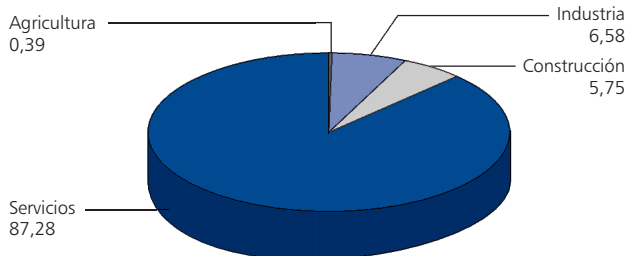
miento del PIB turístico se situaba por encima de la del PIB de toda la economía, lo que avala la tesis de que el turismo arrastraba al alza al conjunto de la economía. A partir de los inicios del presente siglo, se altera esta tendencia. El PIB español, que como es bien sabido, alcanza elevadas tasas de crecimiento, supera claramente al PIB turístico si se observa el gráfico 3, sobre todo en el periodo 2000-2007. La diferencia es claramente superior a inicios de la década por las consecuencias del 11S, aunque posteriormente esta diferencia se va reduciendo. La explicación más plausible de todo ello es que el enorme crecimiento del sector de la construcción en España no fue seguido por una economía como la balear muy dependiente del turismo pero mucho menos volcada hacia el crecimiento de la construcción, lo que se observa de nuevo en el gráfico 2. En definitiva, la «burbuja» inmobiliaria fue menor en Baleares. Es evidente que la normas restrictivas aplicadas a la expansión urbanística que se van desarrollando a partir de la Ley de Espacios Naturales de inicios de los noventa del siglo pasado, limitaron sensiblemente las posibilidades de expansión, que, si bien se dieron, lo hicieron en menor medida que en el caso de España. Además hay que considerar el hecho de que los principales países emisores de turismo a Baleares son y eran el Reino Unido y Alemania. En realidad, la dependencia del turismo español es la más reducida de todas las comunidades autónomas españolas, ya que no llega a alcanzar el 15 por 100 de todo el turismo. En el periodo 2000-2007, las tasas de crecimiento de la economía alemana fueron muy moderadas y, aunque en el Reino Unido fueron superiores, en ambos casos estuvieron claramente por debajo de las que se dieron en la economía española, como se observa en el

GRÁFICO 1  
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL EN PORCENTAJE DEL PIB EN BALEARES

### A) Año 2000



### B) Año 2014



Fuente: INE.

GRÁFICO 2

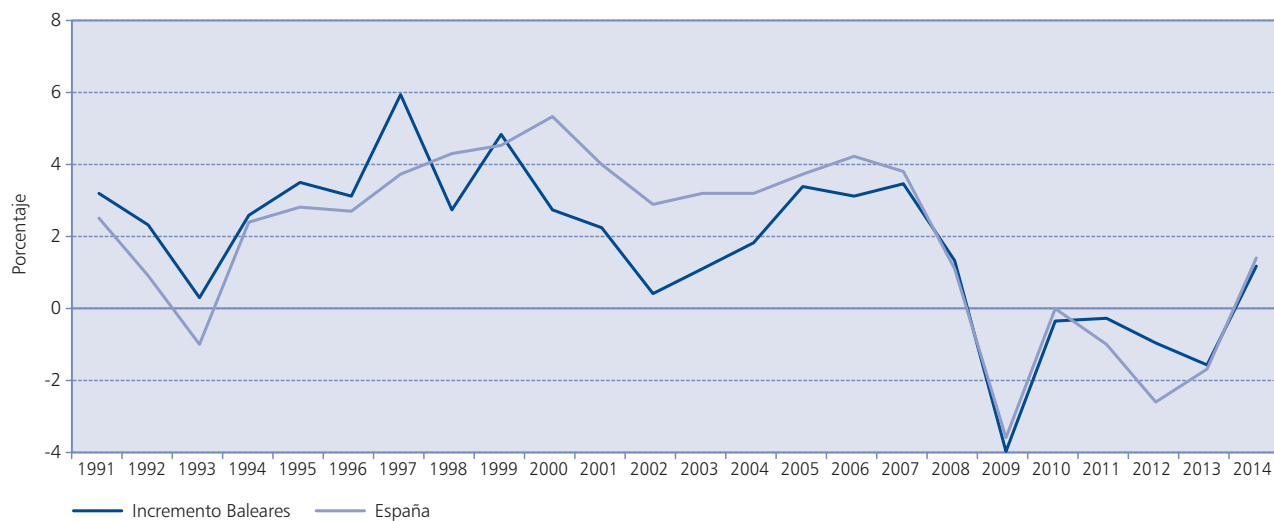
**VARIACIÓN PORCENTUAL DEL PIB EN TÉRMINOS CONSTANTES BALEARES Y ESPAÑA. 1991-2014**

GRÁFICO 3

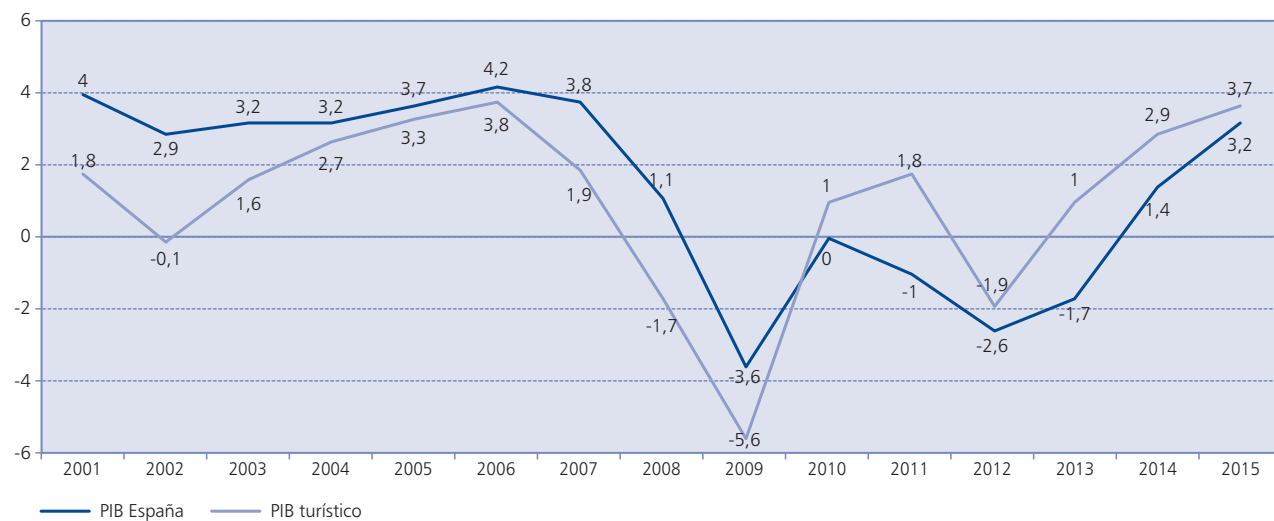
**VARIACIÓN PORCENTUAL EN TÉRMINOS CONSTANTES DEL PIB Y PIB TURÍSTICO ESPAÑOLES. 2001-2015**

gráfico 4. Es lógico, por tanto, que durante este periodo el crecimiento del turismo y de la economía en Baleares alcanzara solo cifras moderadamente positivas.

A partir del 2007, pero sobre todo desde el 2009, el *crack* inmobiliario fue tremendamente fuerte en España, con tasas de decrecimiento en los años 2010 y 2012 que se situaron alrededor

GRÁFICO 4  
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL PIB EN TÉRMINOS  
CONSTANTES ESPAÑA, ALEMANIA Y EL REINO  
UNIDO 2000-2008



Fuente: INE.

del -18 por 100. En el caso de Baleares estas tasas negativas también se dieron, pero en una cuantía muy inferior. A partir del año 2012 la construcción en España deja de decrecer fuertemente en términos relativos por lo cual las tasas negativas de crecimiento ya acaban siendo más moderadas como ocurre en Baleares.

Desde el año 2010 se observa que vuelve a ocurrir algo similar a la situación de una gran parte de los años noventa. Como se detecta de nuevo en el gráfico 3, el PIB español está por debajo de su PIB turístico en el periodo 2010-2015, volviendo a ser el turismo, en este caso, el que suaviza las cifras muy negativas de la economía española producidas por la crisis.

Como consecuencia de todo ello, con la crisis finaliza un largo periodo 1997-2008 en el que la economía balear creció claramente por debajo de la economía española (gráfico 1). Los factores los hemos señalado: un crecimiento suave del turismo y un diferencial muy importante entre el gran crecimiento de la construcción en España en relación al de Baleares. Algunas deficiencias propias de la estructura económica de Baleares que pueden también haberle afectado negativamente serán analiza-

das en una sección posterior. A partir de 2008, como es lógico, la situación se altera y el PIB balear se vuelve a posicionar por encima del español. Es cierto que solo muy ligeramente y básicamente los años 2011, 2012 y el 2015, aunque parece evidente que se está produciendo un cambio apreciable de tendencia.

Ante todos estos datos no resulta extraño que la economía balear haya perdido posiciones en el *ranking* del PIB per cápita de las comunidades autónomas españolas en el largo plazo. Según datos de Eurostat las Baleares ocupaban el cuarto lugar entre las diecisiete comunidades autónomas por PIB per cápita en 1980. La buena década turística de los ochenta y la compleja situación en España a causa de la reconversión industrial posibilitaron que ya en 1993 encabezara la lista, posicionándose como la única Comunidad Autónoma que se situaba alrededor de la media de las regiones europeas. Sin embargo, este estatus privilegiado se ha ido perdiendo a lo largo de los años, como puede observarse en el cuadro n.º 1. El crecimiento menor a finales del siglo xx y el ya en gran parte explicado diferencial con respecto a España en el periodo 2000-2007 explicarían el resto. A partir del 2008 decíamos que Baleares experimentaba unas tasas de crecimiento del PIB algo superiores a las españolas aunque el diferencial en términos de PIB per cápita empeora. De hecho en el año 2008 se situaba en 105,9 y en el 2014, 105 como se observa en el propio cuadro n.º 1. Por tanto, estamos ante una situación en la que es la población básicamente por la inmigración a Baleares la que reduce el PIB per cápita y no tanto por la variable PIB en relación a otras comunidades autónomas. El hecho de que, como se observa en el gráfico 5, la población española creció en el presente siglo un 15 por 100 y la balear algo

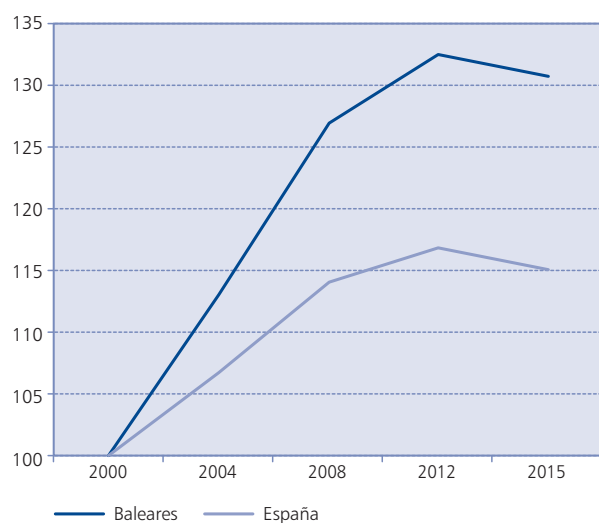
CUADRO N.º 1

PIB PER CÁPITA EN BALEARES Y ESPAÑA

|                                              | 2000   | 2004   | 2008   | 2012   | 2014   |
|----------------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Baleares (€) .....                           | 20.030 | 22.170 | 25.717 | 23.372 | 23.931 |
| España (€) .....                             | 15.935 | 20.100 | 24.274 | 22.300 | 22.780 |
| Índice Baleares.<br>España=100 .....         | 125,7  | 113,0  | 105,9  | 104,8  | 105,0  |
| Posición en <i>ranking</i><br>de CC.AA. .... | 3      | 5      | 7      | 7      | 7      |

Fuente: INE.

GRÁFICO 5  
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE BALEARES  
Y ESPAÑA



Fuente: INE.

más de un 30 por 100 es suficientemente significativo. Este hecho necesita de una explicación más profunda basada en la productividad del trabajo (Sa Nostra, 2012), que realizaremos en la próxima

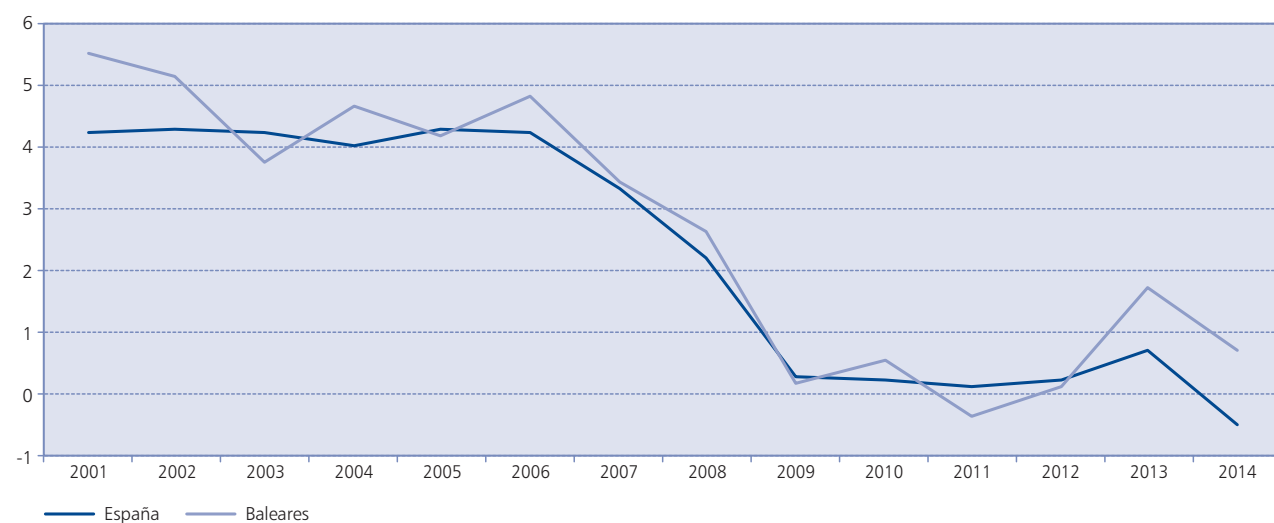
sección. Como aspecto añadido, parece oportuno señalar que si se incorpora el uso de la paridad del poder adquisitivo (PPA), siguiendo el trabajo de Costa y otros (2015) con el fin de deflactar el PIB per cápita regional, nos encontraríamos que Baleares en el año 2012 perdería un puesto en favor de Castilla y León, situándose en el octavo lugar.

### III. COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD

#### 1. Precios relativos y productividad

Como resulta obvio Baleares es una economía claramente abierta al exterior tanto en lo que se refiere a su especialización productiva como a la dependencia por las compras de productos al exterior. A su vez ha fundamentado el crecimiento de su economía en la importación de factores de producción, capital y trabajo. Ello conlleva, como ha señalado Serrano (2003), que el hecho de estar ante una economía muy abierta ha favorecido su especialización productiva. Desde una perspectiva temporal, esto es especialmente cierto y la prueba es que determinadas ramas de la producción en el sector primario y el secundario se han ido abandonando, quedando solo empresas de estos sectores que producen bienes de alto valor añadido dedicadas a la exportación y en menor medida al consumo interno no solo de

GRÁFICO 6  
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS RELATIVOS BALEARES Y ESPAÑA



Fuentes: OCDE, INE.

residentes sino también y de cada vez más por turistas. A partir de aquí el citado autor señala que como en la segunda mitad de los años noventa y el inicio del presente siglo los precios relativos de Baleares con respecto a España han sido sensiblemente superiores, de ahí que sea posible afirmar que la capacidad de consumo y en definitiva, el bienestar han aumentado en las islas incluso si se produjera lo mismo que antes.

Lo que ha ocurrido en el presente siglo XXI queda reflejado en el gráfico 6. En él se observa que en el periodo 2001-2014, se mantienen unos precios relativos favorables a Baleares, aunque dicha ventaja no resulta tan evidente como en el siglo pasado. En algunos años, como el 2003, 2005, 2009 y 2011 el deflactor español es mayor que el balear. Parece que desde el año 2012 vuelve a significarse una diferencia relevante en favor de los precios de Baleares que podría ser el reflejo de una situación peor de la economía española con respecto a la balear.

Sin embargo, esta ventaja en cuanto a los precios relativos en favor de Baleares queda diluida observando la productividad del trabajo que actúa en sentido contrario. Esta variable también permite explicar la pérdida de posiciones en el PIB per cápita con respecto a otras comunidades autónomas sin que sea suficiente afirmar que esta magnitud crece menos porque la población en Baleares ha crecido más que en cualquier otro sitio.

En el estudio de Serrano (2013) para un largo periodo de cincuenta años hasta el 2002 muestra que la productividad del trabajo después de crecimientos muy intensos empieza a tener tasas incluso negativas a partir de 1995. El trabajo de Calvo *et al.* (2010) analiza por regiones la evolución del PIB per cápita,  $Y/P$ , explicado por cuatro elementos: 1) La productividad del trabajo,  $Y/L$ ; 2) La tasa de actividad, ocupados en relación a población entre 15 y 64 años,  $L/P_{15-64}$ ; 3) La tasa de ocupación, como inversa de la tasa de paro,  $L/P_{act}$ ; 4) La proporción de personas en edad de trabajar en relación a la población total,  $P_{14-64}/P$ . En este contexto, la expresión del PIB per cápita sería:

$$Y/P = Y/L * L/P_{15-64} * L/P_{act} * P_{14-64}/P$$

Observando el cuadro n.º 2 en que se detalla la evolución en el largo plazo, 1980-2009, se puede afirmar que partiendo de niveles distintos en los casos de España y Baleares se detecta que tanto la tasa de actividad como la tasa de empleo han tenido una evolución similar a nivel de porcentaje de

CUADRO N.º 2

**EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO 1980-2009  
(MILES DE EUROS CONSTANTES DE 2000)**

|               | 1980  | 1985  | 1993  | 2007  | 2009  |
|---------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Baleares..... | 34,27 | 44,48 | 52,14 | 37,49 | 38,8  |
| España.....   | 30,08 | 34,84 | 39,8  | 39,06 | 40,91 |

Fuente: INE.

CUADRO N.º 3

**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE EMPLEO,  
PARO Y ACTIVIDAD BALEARES Y ESPAÑA. 1980-2009**

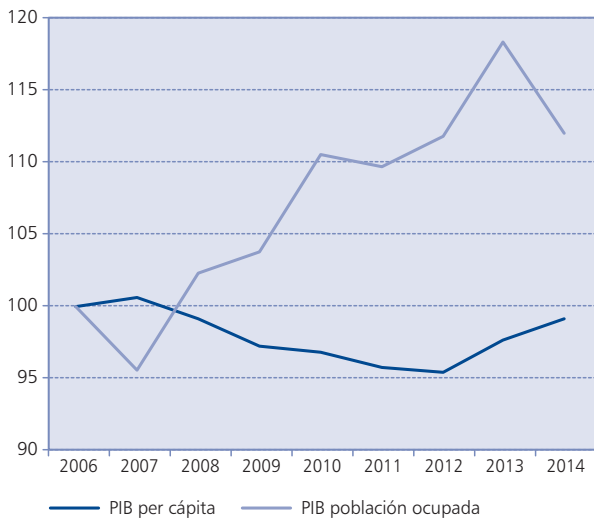
|                   | 1980  | 1985  | 1993  | 2007  | 2009  |
|-------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Tasa de empleo    |       |       |       |       |       |
| Baleares .....    | 57,28 | 53,13 | 50,40 | 74,20 | 65,85 |
| Tasa de empleo    |       |       |       |       |       |
| España.....       | 52,21 | 45,66 | 47,76 | 67,77 | 60,96 |
| Tasa de paro      |       |       |       |       |       |
| Baleares .....    | 8,01  | 13,78 | 17,83 | 6,98  | 18,02 |
| Tasa de paro      |       |       |       |       |       |
| España.....       | 11,42 | 21,45 | 22,64 | 8,26  | 18,01 |
| Tasa de actividad |       |       |       |       |       |
| Baleares .....    | 62,27 | 61,62 | 61,34 | 79,77 | 80,32 |
| Tasa de actividad |       |       |       |       |       |
| España.....       | 58,93 | 58,13 | 61,74 | 73,87 | 74,35 |

Fuentes: INE, IBESTAT.

variación. En cuanto a la tasa de paro, aunque Baleares se ha situado significativamente por debajo, en el año 2009 tenía prácticamente la misma que España. Por tanto, si la tasa de paro ha crecido algo más en Baleares que en España en el periodo 1980-2009, quiere decir que la tasa de ocupación ha aumentado en algo menos. De ahí que la pérdida de posiciones de Baleares con respecto al resto de comunidades autónomas básicamente no se debe a estos tres factores.

El elemento claramente diferenciador que conduce al PIB per cápita balear a una situación relativa peor en el largo plazo es la productividad del trabajo. El cambio en la productividad de Baleares desde 1980 a 2009 según el cuadro n.º 3 ha sido de 34,27€ a 38,80€ (en euros constantes del año 2000) en cambio en España pasó de 30,08€ a 40,09€. Pero si tomamos la diferencia entre el año 1993, cuando Baleares ya ocupaba el primer lugar en PIB per cápita, ésta es aún mayor ya que se pasa de 52,14€ a los 38,80€ en Baleares y de 39,80€ a 40,91€.

GRÁFICO 7  
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD Y EL PIB  
PER CÁPITA BALEAR



Aunque estamos hablando de un proceso de más de treinta años, parece que con la crisis ha existido un punto de inflexión. Como puede verse en el gráfico 7 la productividad del trabajo empieza a tener un comportamiento distinto, ya que empieza a crecer debido a que ha sido mayor el decrecimiento de la tasa de ocupación que el descenso en el PIB, lo que en definitiva aumenta la productividad. El propio gráfico 7 puede verse que la productividad se estabiliza en estos últimos tres años por el despegue económico ya iniciado el año 2013 con un PIB en crecimiento y una ocupación creciendo en una magnitud similar. Habrá que ver en el futuro si este comportamiento positivo de la productividad es coyuntural y seguimos con el comportamiento tendencial de esta variable o, por el contrario, la tendencia cambia.

## 2. Competitividad

Es evidente que el análisis de la productividad del trabajo es útil, entre otras cosas, como un indicador de los más significativos para el análisis de la competitividad de una economía desde el lado de la oferta. En un estudio de la Fundación BBVA (2008) dirigido por Ernesto Reig se incorporan dos indicadores de competitividad. El *primero* incluye la productividad del trabajo, los ocupados sobre la población activa y la tasa de actividad. El *segundo*

además de la productividad del trabajo, tiene en cuenta la tasa de crecimiento del empleo. En ambos indicadores, Baleares se sitúa en séptimo lugar, posición que coincide, como ya hemos visto, con la que corresponde al PIB per cápita. Las causas de la magnitud de estos dos indicadores las sitúa el estudio en la posición relativa de cuatro indicadores en los que Baleares muestra un comportamiento muy dispar. En dos de ellos el posicionamiento es elevado y en otros dos es claramente negativo. El primero es el indicador de *infraestructuras y accesibilidad* en el que las islas se posicionan en cuarto lugar después de Madrid, el País Vasco y Cataluña. Repite en este buen lugar en el *entorno productivo* que recoge entre otros aspectos como el grado de apertura de la economía regional, la densidad de capital social y la abundancia relativa de iniciativas empresariales. En el lado negativo hay que citar el indicador de *recursos humanos* en el que Baleares ocupa un muy modesto quinceavo lugar, teniendo solo por detrás a Castilla-La Mancha y Extremadura. El mismo lugar le corresponde con el indicador de *innovación tecnológica*, seguida por estas mismas dos comunidades autónomas

## IV. ESPECIAL REFERENCIA AL SECTOR TURÍSTICO

### 1. Los mercados turísticos y sus cifras

Ya nos hemos referido al papel del sector turístico tanto en el periodo expansivo como el recesivo del presente siglo. *De facto* el turismo no contribuyó a una mayor expansión de la economía balear en los años que precedieron al 2008. Sin embargo, ha tenido un comportamiento relativamente positivo desde este año al moderar las cifras claramente negativas que se han ido produciendo en el conjunto de la economía. Todo ello en un contexto en el que la mayor recesión española con respecto a una gran parte de las economías europeas ha conducido a una reducción muy significativa del turismo español como se ve el cuadro n.º 4. El empresariado turístico de Baleares ha tenido la capacidad de enfrentarse a esta situación atrayendo más turismo de países que con anterioridad no figuraban como los grandes países emisores. Este es parcialmente el caso del turismo ruso y su expansión a partir del final de la década pasada en la que, sobre todo, algunos destinos aprovecharon las condiciones económicas y, también legales para atraer este turismo.

En el propio cuadro n.º 4 se observa el buen comportamiento del turismo internacional, que por

CUADRO N.º 4

## LLEGADAS DE TURISTAS POR NACIONALIDADES EN LA CRISIS A BALEARES. 2009-2014

|                          | 2009             | 2010             | 2011              | 2012              | 2013              | 2014              |
|--------------------------|------------------|------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Alemania .....           | 3.611.837        | 3.598.764        | 3.690.543         | 3.797.886         | 4.087.062         | 4.142.458         |
| Reino Unido .....        | 2.827.204        | 2.739.819        | 2.959.088         | 3.105.150         | 3.341.104         | 3.384.886         |
| Países Nórdicos .....    | 519.639          | 512.126          | 586.665           | 694.486           | 791.913           | 798.419           |
| Italia .....             | 451.121          | 589.150          | 666.026           | 586.093           | 564.902           | 622.858           |
| Países Bajos .....       | 330.622          | 421.322          | 488.893           | 481.284           | 510.060           | 568.248           |
| Francia .....            | 356.016          | 327.772          | 424.255           | 473.401           | 458.395           | 477.620           |
| Suiza .....              | 255.577          | 282.979          | 327.544           | 347.839           | 371.291           | 403.059           |
| Rusia .....              | 60.749           | 46.268           | 85.244            | 105.225           | 133.229           | 120.083           |
| Otros .....              | 611.674          | 683.624          | 883.075           | 774.346           | 799.504           | 830.629           |
| <b>EXTRANJEROS .....</b> | <b>9.024.439</b> | <b>9.201.824</b> | <b>10.111.333</b> | <b>10.365.710</b> | <b>11.057.460</b> | <b>11.348.260</b> |
| <b>ESPAÑA .....</b>      | <b>2.520.129</b> | <b>2.275.123</b> | <b>2.324.625</b>  | <b>2.260.417</b>  | <b>1.992.323</b>  | <b>2.176.242</b>  |

Fuente: INE.

su importancia en el conjunto ha permitido la suavización de la recesión en Baleares, algo que no ha ocurrido en otros destinos turísticos españoles por su mayor dependencia del turismo doméstico. Cabe precisar que el ejemplo del turismo ruso, que se ha visto frenado fuertemente el 2014 y 2015 como es bien sabido por la situación de la economía rusa, se repite en el caso de otras nacionalidades en este periodo. El cuadro n.º 4 es suficientemente explícito. En la mayoría de los países emisores el saldo es plenamente positivo, con la conocida excepción generalizada del año 2010. Es cierto que algún país de origen, como es el caso de Italia ha tenido un comportamiento dispar durante el periodo, pero como se observa ya el año 2014 ha estado en niveles máximos lo que se confirmará en el año 2015. En definitiva, el turismo de nuevo ha permitido que incluso durante la crisis haya suavizado las cifras negativas de la recesión.

Un dato de mayor importancia que el número de turistas tiene que ver con el gasto turístico agregado, que resulta básico para conocer el resultado de la temporada. Como se ve en el cuadro n.º 5 la crisis en sus primeros años fue negativa para los ingresos turísticos en Baleares, y, otra vez, el año 2010 fue un año profundamente negativo, aunque lo cierto es que desde 2011 el gasto se recupera claramente habiendo superado ya en 2014 los niveles del año 2007. Las predicciones para lo que ha pasado el año 2015 apuntan a que el crecimiento con respecto al 2014 va a ser superior al 5 por 100. De todas formas es necesario referirse también al gasto por turista (cuadro n.º 5). Como puede verse la división del gasto total agregado con el número total de turistas nos proporciona una idea del descenso de la «calidad» de nuestro turismo al menos y no es poco, en términos de su capacidad de gasto.

CUADRO N.º 5

## EVOLUCIÓN DEL GASTO TURÍSTICO BALEARES

|                                        | 2004    | 2005    | 2006    | 2007    | 2008    | 2009    | 2010    | 2011    | 2012    | 2013    | 2014    |
|----------------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Gasto turístico en millones de € ..... | 8.405,0 | 7.930,6 | 8.318,1 | 8.358,5 | 8.506,9 | 7.730,5 | 7.580,9 | 8.042,9 | 8.118,7 | 8.714,9 | 8.599,8 |
| Número turistas en miles .....         | 11,485  | 11,626  | 12,578  | 13,275  | 13,104  | 11,545  | 11,477  | 12,436  | 12,626  | 13,050  | 13,525  |
| Gasto medio en € .....                 | 731,8   | 682,1   | 661,3   | 629,6   | 649,2   | 669,6   | 660,5   | 646,7   | 643,0   | 667,8   | 635,9   |
| Índice del gasto medio .....           | 100,0   | 93,2    | 90,4    | 86,0    | 88,7    | 91,5    | 90,3    | 88,4    | 87,9    | 91,3    | 86,9    |

Fuentes: TURESPAÑA, IBESTAT.

Es cierto que Baleares y sus islas se han posicionado en el mercado turístico básicamente europeo como un destino a tener siempre en cuenta a la hora de desarrollar actividades de sol y playa, con sus conocidas características diferenciales según las distintas islas. Es palpable que esto se debe a muchos factores, siendo algunos muy evidentes y que, obviamente están fuera del control de los agentes turísticos tanto públicos como privados. El propio hecho de ser islas con una ubicación excepcional en el Mediterráneo Occidental les confiere una clara ventaja competitiva. No es menos cierto que el factor seguridad ha sido esencial y lo es especialmente en la actualidad. Desde la década de los noventa los conflictos en el Mediterráneo se han ido sucediendo lo que desafortunadamente ha sido la causa del desvío de turismo hacia nosotros, estando hoy en día en un punto álgido muy superior a otras épocas, juntándose la caída de destinos competidores como Turquía y Egipto con los atentados en el propio corazón de Europa. No cabe extrañarse, por tanto, de las excelentes perspectivas para la temporada alta de 2016 que batirá todos los records al menos en el número de turistas.

## 2. Unos resultados de éxito

El éxito de los distintos destinos turísticos de Baleares también se debe a causas endógenas. Un dato que nos conduce a pensar que las islas están ofreciendo una excelente experiencia turística conseguida por la oferta de un buen producto turístico es el elevado grado de lealtad de nuestros visitantes. En la actualidad, por encima del 75 por 100 de ellos ya han pasado su periodo vacacional en Baleares al menos una vez. Aunque el porcentaje de primeras visitas se va reduciendo, lo que podría llevar a pensar que estamos ante un producto maduro con escasa renovación, parece claro que la fidelidad es difícilmente comparable. Además, tal como demuestra un estudio reciente de Allegretti (2015) para la importante zona de Mallorca de Cala Millor-Sa Coma, el porcentaje de turistas que dicha zona había perdido y ha recuperado se sitúa alrededor del 25 por 100.

A pesar de que a lo largo de los años el producto turístico se ha ido deteriorando desde un punto de vista de la mayor ocupación de espacios con valor paisajístico junto con una mayor congestión de los servicios públicos y las infraestructuras, las Islas Baleares al menos en términos relativos, ha mejorado su competitividad al haber aplicado medidas restrictivas importantes a la expansión del territorio medioambientalmente y paisajísticamente sensible. La Ley de Espacios Naturales de 1991, con la pro-

tección de un 40 por 100 del territorio de las islas fue, después de alguna legislación turística limitativa en la construcción de hoteles ya en los años ochenta, el gran hito y la gran plataforma para desarrollar una legislación restrictiva en el ámbito territorial, en general, y el turístico en particular. La concesión por parte de la UNESCO el año 2012 de la Serra de Tramuntana como Patrimonio Mundial ha constituido un buen colofón a esta política medioambientalmente sensible. Todo ello sin olvidar los esfuerzos del Sector Público en diferentes aspectos. Solo como ejemplo recordemos que en el litoral balear no se deposita aguas residuales que no hayan sido previamente depuradas.

Por otra parte, como se constata en los trabajos de Aguiló *et al.* (2003) y Jacob *et al.* (2010), el sector turístico en Baleares y especialmente los grandes grupos han desarrollado innovaciones importantes no solo en el terreno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación sino también las referidas al medio ambiente tanto en la parcela tecnológica como en la no tecnológica. Si bien es cierto, como veremos, que Baleares está significativamente rezagada en inversiones en I + D + i, el esfuerzo de aplicar innovaciones para mejorar la sostenibilidad medio ambiental del sistema ha sido destacable.

Este planteamiento nos permite hablar ahora de una clara excepcionalidad en el modelo de éxito que se ha fraguado en Baleares desde hace más de cincuenta años. A partir de mitades de los años ochenta, algunas cadenas hoteleras isleñas, en una *primera fase*, no solo empezaron a construir y explotar hoteles en la península y en Canarias, sino que desarrollaron una expansión internacional pionera del modelo vacacional básicamente a los países caribeños. En esta actividad no solo intervinieron las cuatro grandes cadenas hoteleras actualmente con más de cien hoteles cada una sino también un número elevado de cadenas medianas que tienen su oficina central en Mallorca y en Ibiza. La exportación de este tipo de *know-how* organizativo fue un éxito. Algunas cadenas se incorporaron posteriormente a la hostelería de ciudad, como Meliá, y, en la actualidad su presencia se ubica en muchas partes del mundo.

En una *segunda fase*, ya a partir de mediados de los años noventa empezaron a surgir empresas para ofrecer servicios tecnológicos a las empresas turísticas y negocios relacionados con la comercialización digital no solo de nuestros productos sino también de destinos turísticos de todo el mundo, siendo dos

de los ejemplos paradigmáticos el caso de Logitravel u Hotelbeds perteneciente al Grupo TUI.

Ya avanzada la primera década del presente siglo XXI entramos en una *tercera fase*. Su característica básica es que algunas de estas empresas basadas en las TIC inician un proceso de internacionalización siguiendo en general, los pasos de los grandes grupos hoteleros. Investigaciones recientes, como la de Jacob y otros (2014) tienden a inclinarse por confirmar el papel del capital relacional en el sentido de que este tipo de empresas basadas en el desarrollo de nuevas tecnologías han desarrollado el proceso de internacionalización a través del aprendizaje de los «partners» clave que serían de sus clientes y de sus proveedores. En definitiva, el aprender de estos «partners» puede facilitar la internacionalización de estas empresas TIC, lo que en la realidad es un hecho.

### 3. Algunos problemas actuales

Frente a este dato positivo sobre los efectos del sector turístico sobre un sector de tanta importancia como el de las nuevas tecnologías especializadas básicamente en el turismo, es necesario sacar a colación una cuestión que tradicionalmente ha sido negativa y sigue siéndola. Nos referimos a la disminución del poder de gasto de los turistas, lo que en definitiva es un lastre que no se ve compensado por la estancia media sino todo lo contrario. El cuadro n.º 4 anterior nos da la evolución del gasto medio por turista, que como se observa es claramente decreciente. El turista ha gastado cerca de un 13 por 100 menos en euros constantes en los últimos diez años. Es decir, para tener cada año un gasto agregado mayor ha de ser a costa de tener un volumen más elevado de turistas que, en definitiva, generan más costes sociales sin aportar un nivel semejante de ingresos.

Un primer elemento a considerar en este aspecto es la tendencia iniciada en este siglo de vender paquetes «todo incluido» a costa de otros regímenes de pensión. En Aguiló y Rosselló (2012) se observa que el gasto por turista y día de este tipo de turistas es inferior al resto. La diferencia algo positiva del gasto en el hotel no se ve compensada por una importante cantidad negativa en el gasto fuera del hotel. Aunque no existen datos oficiales se afirma que a principios de siglo el porcentaje de estos turistas no alcanzaba el 10 por 100 pero a finales de la década ya se situaba entre el 20 y el 25 por 100. Parece que durante estos últimos años el porcentaje no ha aumentado.

Aunque no se trata de profundizar en el tema, si Baleares destaca por una amplia oferta complementaria parece un contrasentido que proliferen este tipo de paquetes turísticos que fueron inventados para aquellas zonas más aisladas con grandes explotaciones hoteleras como es el caso del Caribe.

Otro aspecto que afecta a la dimensión del gasto turístico es la proliferación de viviendas de alquiler para turistas que en gran parte se comercializan por agencias de Internet y que en un número muy significativo de casos supone la llegada de turistas con menor poder adquisitivo. A señalar que este no sería el único elemento de discusión sobre la bondad de este tipo de alojamiento. Existe y ha existido interés en controlar la oferta hotelera con medidas territoriales y turísticas adecuadas a este objetivo. Los motivos son básicamente la sostenibilidad del modelo no aumentando el volumen de turismo sobretodo en determinadas épocas del año. Con ello además se pretende que los precios de los viajes vacacionales no tengan tendencia a la baja por un exceso de oferta hotelera. Lo cierto es que las dificultades para el control del crecimiento de esta oferta de viviendas, sobre todo en su eclosión durante estos últimos pocos años pone en entredicho toda una política encaminada a controlar el crecimiento de la oferta alojativa.

En el estudio realizado por Blasco (2015) se afirma que opiniones expresadas a través de medios de comunicación este turismo alcanzaría el 40 por 100, cifra que puede ser exagerada, aunque no se sabe exactamente lo que incluiría. El propio autor recoge los datos que provienen del Institut d'Estadística de Balears que señalaría que este tipo de turistas alcanzaría un porcentaje del 14,8 del total, superando la cifra de 2 millones de turistas en el año 2014, sin que se señale cuales son viviendas legalizadas y cuáles no. Su crecimiento parece ostensible a la vez que preocupante, ya que solo dos años antes en el 2012 se situaba en el 12,4 por 100. El 66,8 por 100 se habrían alojado en establecimientos turísticos y un 18,8 por 100 en vivienda propia o casa de amigos. Es posible que esta última cifra de difícil comprobación escondería un buen número de turistas que se alojan en el grupo de viviendas alquiladas por lo que dicho 14,8 por 100 se quedaría corto.

Como afirma el propio Blasco (2015) este tipo de oferta agrava la falta de una planificación racional en el pasado cuando los planes urbanísticos permitían la existencia indiscriminada de establecimientos hoteleros y viviendas residenciales que han perjudicado tanto al turista como al residente. El que se legalice la posibilidad de alquiler turístico en las

viviendas, fundamentalmente en fincas de pisos, puede originar todavía más conflictos. Se está generando, pues, una importante fuente de incompatibilidad. La solución no es fácil. El mes de febrero del año 2016 el Gobierno de Andalucía ha desarrollado una normativa en la que a pesar de imponer un número elevado de requisitos para su legalización reconoce en el preámbulo que en ningún caso puede ser tan estrictas como las aplicadas a los establecimientos hoteleros. Finalmente, estamos ante un caso en el que aspectos relacionados con la inspección difícilmente pueden ser eficientes, por lo que pueden dar lugar a la existencia de una importante economía sumergida.

## V. PUNTOS DÉBILES Y FUERTES DE LA ECONOMÍA BALEAR

Sin ánimo de exhaustividad vamos a exponer cuáles creemos que son los puntos fuertes y débiles más importantes que pueden caracterizar mejor a la economía balear.

### 1. Puntos débiles

— *Problemas derivados de la insularidad y la doble insularidad* de las islas menores que reducen el mercado interior a cada una de las islas y conducen a una atomización de un número elevado de actividades económica y provoca una limitación de recursos naturales, entre otros el agua.

— Tradicionalmente se ha hecho mención de la *ausencia de diversificación sectorial* como un aspecto negativo de la economía balear. De cualquier forma la dinámica de los hechos parece indicar que la diversificación se está produciendo en favor de los sectores que ofrecen servicios al turismo y no tanto en la agricultura o la industria que pierden peso y que se limitan a productos de valor añadido para el consumo interno residente o no residente y la exportación.

— Este trabajo ha puesto en evidencia que históricamente se ha detectado un *descenso de la productividad del trabajo* y hemos perdido posiciones respecto a la renta per cápita de las comunidades autónomas españolas. La dotación de capital en sentido amplio ha sido insuficiente, en especial de capital público.

— Si bien es cierto que el sector turístico y en especial el hotelero han aplicado innovaciones que

con frecuencia se han adquirido en empresas de nuevas tecnologías de Baleares, es evidente que el *esfuerzo en I + D + i ha sido claramente insuficiente*, situándonos muy por debajo de una media española que ya es inferior a la de muchos países europeos.

— *Deficiencias significativas en la formación de capital humano* no ayudan a la mejora de la productividad del trabajo. Mención especial, aunque no única, merecen la formación profesional básica en nuestra economía y el distanciamiento entre la enseñanza universitaria y las necesidades de los sectores.

— *Gran sensibilidad medioambiental* de un medio ambiente que es un ingrediente básico de nuestro producto turístico y que ha estado sometido a presiones urbanísticas no solo turísticas, sino también por los residentes en zonas costeras.

— *Significativo aumento de la oferta alojamiento*, una vez controlada la oferta hotelera, por el reciente crecimiento del alquiler de viviendas a turistas precisamente en este periodo de crisis que, aunque necesariamente deba ser regulado, será de difícil control en lo que a su expansión se refiere.

— Existencia de una *fuerte estacionalidad* que solo se ve compensada por un cierto alargamiento de la temporada hacia los meses de temporada media sobre todo en Mallorca. Sus consecuencias negativas son importantes y así tenemos el exceso de capacidad de infraestructuras no utilizadas gran parte del año o la falta de incentivos para desarrollar planes de formación a los trabajadores.

— *Falta de esfuerzos en la diversificación del producto turístico* para frenar, entre otras cosas la estacionalidad. El éxito de ejemplos como el cicloturismo no han sido seguidos por otros nichos de mercado como el cultural, deportivo, de salud, etcétera.

— *Crecimiento de los destinos turísticos competidores* en la creencia de que el turismo es un motor de desarrollo y de efectos indirectos y de que puede ser un buen sustitutivo de industrias contaminantes. La ventaja en cuanto a la marca consolidada y la seguridad de Baleares reduce este problema.

— *Problemas en la financiación autonómica* que proviene de una diferencia muy importante entre los recursos fiscales aportados por Baleares y el gasto total de las administraciones públicas. Ello comporta,

entre otros la falta de inversión pública que en una economía turística resulta básica, ya que una parte importante de su producto son bienes públicos.

— *Costes de insularidad* derivados no tanto del transporte sino también de los reducidos multiterritorios insulares que conducen a problemas de falta de competencia en la distribución y mayores costes de almacenamiento de bienes de consumo, componentes y materias primas.

## 2. Puntos Fuertes

— La *situación privilegiada en el Mediterráneo y la insularidad* son un condicionante básico de proximidad con Europa y de atractivo turístico. Durante este periodo de crisis esta situación incluso ha mejorado por el mayor número de conexiones aéreas en temporada media y bajo básicamente en Mallorca.

— *Creciente internacionalización de las empresas turísticas* de Baleares y no únicamente hoteleras que además de ir creciendo en su implantación en diversos continentes han mantenido su sede central en las islas.

— *Importantes esfuerzos para aumentar la sostenibilidad y competitividad a largo plazo* de las islas tanto de carácter privado como público, aunque todo ello esté ciertamente amenazado por el crecimiento del número de turistas básicamente en temporada alta que resulta difícil de frenar.

— A pesar de la crisis, se han intensificado por parte de los empresarios hoteleros la *realización de inversiones para mejorar los establecimientos* en muchos aspectos, lo que, en definitiva, refuerza el punto inmediatamente anterior.

— Los *elevados niveles de seguridad* de los que goza Baleares son un activo fundamental para el turismo, aunque es cierto que ni siquiera aquí la seguridad ante acciones de agentes exteriores ya se puede garantizar. También señalar que el avance en la mejora de la seguridad de actuaciones punibles contra los turistas es palpable.

— *Creciente lealtad y fidelidad de los turistas* hacia los diferentes destinos de Baleares que no se puede equiparar a los claramente menores niveles de repetición de otros destinos mediterráneos.

— La *oferta complementaria diversificada* es un atractivo importante de los destinos de las islas. Es

cierto que se ha criticado con frecuencia su baja relación calidad-precio, aunque justamente la crisis ha ayudado a la supervivencia y selección de los establecimientos que han mejorado esta relación.

— *Creciente demanda de productos locales de calidad* que se caracterizan por su reciente expansión gracias a las mejores condiciones para la exportación y por la existencia de un segmento de turistas cada vez más significativo que valoran esta producción de los sectores agrario, agroalimentario y de algunas industrias de bienes de consumo.

— Posibilidades de orientar hacia el turismo la existencia de un *gran número de activos culturales y monumentales* con escasa orientación turística, como el caso de la Serra de Tramuntana, Patrimonio Mundial y que permitirían mejorar el problema de la estacionalidad.

## VI. ALGUNAS RECOMENDACIONES

Sin ánimo aquí tampoco de agotar las posibilidades de ofrecer recomendaciones a los agentes implicados sobre todo al sector público hay que hacer hincapié, en primer lugar, en la mejora de la financiación autonómica. Independientemente de las interpretaciones que se hagan de las balanzas fiscales es evidente que las publicadas arrojan unos datos que suponen que Baleares junto con Madrid son la comunidades autónomas que más aportan en relación a los ingresos, o, en su caso a los beneficios que reciben. Esto que hace unas décadas podía tener algún sentido al ocupar Baleares el primer puesto en el *ranking* de PIB per cápita de las comunidades autónomas, hoy deja de ser razonable, ya que ocupamos un séptimo lugar. Además, Baleares precisa tener unos servicios sociales equiparables a la media española y poder desarrollar las infraestructuras necesarias para la sostenibilidad del turismo que son pieza clave de un producto turístico formado en gran parte por bienes públicos. Para aportar financiación adicional y ante la discusión muy actual sobre la aplicación de un impuesto turístico, creemos que esta figura podría ser razonable siempre y cuando se cumplieran unas determinadas condiciones. *Primero*, que se aplicara sobre toda la oferta de alojamientos con las dificultades expuestas de legalización de los apartamentos vacacionales en alquiler. *Segundo*, la financiación obtenida debería destinarse a proyectos que directamente mejorasen el producto turístico, como serían los planes de renovación de zonas turísticas maduras. Y *tercero* no debería aplicarse en los meses de temporada

baja y los meses de menor afluencia turística en temporada media.

Es necesario seguir promoviendo medidas de control de la oferta turística y residencial sin afectar a los derechos adquiridos. En este sentido, hay que promover una legalización de la oferta de vivienda vacacional imponiendo criterios rígidos de calidad y convivencia con la oferta residencial al compartir el mismo espacio. Hay que poner en marcha medidas desincentivadoras de la presencia multitudinaria en espacios visitados de gran valor, véase, la Playa de Formentor, Sa Calobra, Es Trenc, etc., aprovechando que algunos tienen un acceso único y que otros son susceptibles de aplicar mayores tarifas de parking todo ello lógicamente en la temporada alta.

En un entorno en el que el sector de alojamientos está adoptando mejoras en los establecimientos a un mayor ritmo que antaño, es imprescindible que la Conselleria de Turismo no adopte una posición pasiva ante el gran número de proyectos presentados que pretenden su legalización para su puesta en marcha. Los decisores deberían tener en cuenta que estas obras afectan muy positivamente al sector de la construcción y los de él depende y cuyo crecimiento no se haría a expensas de un aumento de suelo construido.

La promoción a través de incentivos de proyectos basados en segmentos turísticos desestacionalizadores debe ser una alternativa importante a considerar en el ámbito de la cultura, el deporte, la salud, la formación, etc., que complementen algunos nichos de éxito como el cicloturismo, aprovechando el clima suave en las temporadas media y baja imprescindible para muchas actividades. Sobre ello es necesario, entre otras cosas, que la administración turística se implique también a través de la comercialización digital.

El problema del crecimiento en Baleares no tiene que ver tanto con el crecimiento de los factores productivos como por dotarles de un mayor grado de innovación y capital humano por trabajador. Tradicionalmente, el sector turístico ha utilizado una mano de obra poco cualificada a la que se ha incorporado una formación escasa por distintos motivos siendo la estacionalidad uno de ellos. Este modelo está periclitando y es preciso mejorar la formación a todos los niveles, en especial la formación profesional y la universitaria. Aunque los esfuerzos están siendo importantes hay que hacer una formación más vinculada a las necesidades del sector privado y en contacto con él. Ello no solo en las profesiones

tradicionales, sino también en las que incorporan las nuevas tecnologías.

Es imprescindible aumentar considerablemente el esfuerzo en I + D + i que ha sido relegado a nivel estatal y autonómico durante esta crisis al margen de su tradicional atraso en el porcentaje del PIB que se destina a estos fines. No es suficiente que nuestro sector turístico esté desarrollando una actividad innovadora en los campos del producto, la organización y el marketing adaptando tecnologías ya existentes. Tenemos que entender que la velocidad de adopción está muy ligada a la investigación que aquí se lleva a cabo, independientemente que hemos de ser capaces de generar innovaciones tecnológicas y no tecnológicas.

#### NOTAS

(\*) Los autores desean agradecer el apoyo financiero del Ministerio de Economía y Competitividad, a través de la convocatoria 2013 del programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientado a los Retos de la Sociedad ECO2013-47301-R.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ, E.; JACOB, M.; MULET, J.; SIMONET, R.; TINTORE, J., y TORTOSA, E. (2003), «La innovación medioambiental como un factor de competitividad de las empresas turísticas de Baleares» en BBVA (2003): 311-329.
- AGUILÓ, E., y ROSSELLO, J. (2012), «The new all-inclusive board formula in mature destinations: From motivation to satisfaction», *Tourism Economics*, vol.18, oct.: 1117-1123.
- ALLEGRETTI, M. (2015), *Frecuentación, estacionalidad, nuevas tecnologías y sostenibilidad turística en la Bahía de Cala Millor y Sa Coma*, Estudio del Consorcio Turístico de Cala Millor y Fundación Gadeso.
- BBVA (2003), *Serie Estudios Regionales. Islas Baleares* Servicio de Estudios BBVA.
- BLASCO, A. (2015), «Lloguer d'habitatges a turistes». *Anuari del Turisme de les Illes Balears 2015*: 101-116. Fundación Gadeso.
- CALVO, A.; PAUL, J.; BARRUSO, B., y MINGORANCE, A.C. (2010), *Los factores determinantes del crecimiento potencial en la Comunidad de Madrid: Propuestas de desarrollo*, CEU Universidad San Pablo.
- COSTA, A.; GARCÍA, J.; LÓPEZ, X., y RAYMOND, J.L. (2015), «Estimación de las paridades del poder adquisitivo para las comunidades autónomas españolas», *International Conference on Regional Sciences. Innovation and Geographical Spillovers: New Approaches and Evidence*. Universitat Rovira i Virgili, noviembre 2015.
- FUNDACIÓN BBVA (2008), *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*, Fundación BBVA e Ivie.
- JACOB, M.; FLORIDO, C., y AGUILÓ, E. (2010), «Environmental innovation as a competitiveness factor in the Balearic Islands», *Tourism Economics*, vol. 10, 3: 755-764.
- JACOB, M.; PAYERAS, M.; FLORIDO, C., y AGUILÓ, E. (2014), «Role of Relational Capital on the Internationalization Process of Technology-based Firms in Tourism», 7<sup>th</sup> World Conference for graduate Research in Tourism, Hospitality and Leisure June 2014, Istanbul, Turkey.
- SA NOSTRA (2012), *Informe Econòmic i social de les Illes Balears 2011*, Sa Nostra.
- SERRANO, L. (2003), «Crecimiento y productividad en la Economía Balear» en BBVA (2003): 351-372.

## Resumen

La economía canaria se encuentra saliendo de la peor recesión desde los años ochenta. Sin embargo, sus efectos negativos sobre la estructura productiva y los niveles de pobreza siguen presentes. La necesidad de mejora de estos y otros aspectos obliga a los responsables económicos, políticos y sociales a ponerse de acuerdo para que el escenario económico positivo que se dibuja en los próximos años permita, en la línea de la Estrategia Europa 2020, un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. En este documento se sugieren algunas de las medidas y estrategias a seguir para lograrlo.

*Palabras clave:* actividad económica regional canaria, política de desarrollo regional, ciclos y crisis económica, perspectivas económicas.

## Abstract

The Canary Islands' economy is moving out of the worst recession since the 1980s. However, its negative effects on the productive structure and poverty levels remain. The need to improve these and other aspects forces policymakers and decision makers to reach an agreement, so that the positive economic situation foreseen for the next years can allow an intelligent, sustainable and integral growth, in line with the European Strategy 2020. In this document, we suggest some of the measures and strategies to achieve this.

*Key words:* Economic activity in the Canary Islands, development regional policy, cycles and economic crisis, economics perspectives.

*JEL classification:* E32, E37, R11, R58.

# LA ECONOMÍA CANARIA. ANÁLISIS, CONSECUENCIAS DE LA CRISIS Y PERSPECTIVAS

Santiago RODRÍGUEZ FEIJÓO

C. Delia DÁVILA QUINTANA

Alejandro RODRÍGUEZ CARO

Margarita TEJERA GIL

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

## I. INTRODUCCIÓN

EN el presente trabajo se analiza la economía canaria en las tres últimas décadas, con especial hincapié en los últimos ocho años por corresponderse estos con un intenso periodo de crisis y recesión de la que se comienza a salir en los últimos trimestres, nuevamente de la mano de su principal motor económico, el turismo. Son especialmente significativas las consecuencias negativas de la crisis sobre el mercado laboral y los niveles de pobreza alcanzados. Los pronósticos señalan que las perspectivas económicas a medio plazo son buenas al recuperar niveles de crecimiento cercanos al 3 por 100, pero son necesarias medidas claras que permitan que dicho crecimiento sea sostenible y tenga efectos claros sobre la calidad de vida en las islas. En este sentido, y de la mano de la Estrategia 2020, se identifican algunas inconsistencias y se proponen algunas medidas que favorezcan el logro de los principales objetivos que definen dicha estrategia.

En lo que sigue, el trabajo se estructura en cuatro secciones. En la sección dos se estudia la evolución de la economía canaria a través del PIB. En la tercera se comentan algunas previsiones de

crecimiento para el bienio 2015-2016 elaboradas por distintos organismos. En la sección cuarta se identifican los principales retos que ha dejado la crisis y se dan orientaciones para aprovechar las fortalezas en una nueva fase de expansión económica. La última sección se reserva a las conclusiones.

## II. LA ECONOMÍA CANARIA EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

La economía canaria ha experimentado desde el año 2007 la mayor crisis de los últimos 35 años. Un buen reflejo de ello es que desde el año 1980 hasta el 2007 únicamente en dos años el PIB de Canarias en términos constantes presentó una tasa de cambio negativa, en concreto en el año 1981 fue de el -0,4 por 100 y en el año 1985 de -0,04 por 100 (De la Fuente, 2015). Sin embargo, en el sexenio que va desde el año 2008 hasta el año 2013 el PIB en términos constantes del año 2010 (*Contabilidad Regional de España, serie homogénea 2000-2014*) registra cuatro decrecimientos anuales. El punto álgido de la crisis se produce en el año 2009 cuando la economía se contrae un 4,4 por 100, aunque los síntomas claros de su

desaceleración ya estaban presentes desde el año 2008, año en el cual el PIB canario apenas creció una décima de punto, mientras que entre el año 1993 y 2007 había crecido un 63,9 por 100, equivalente a una tasa media anual del 4,6 por 100 y nunca lo había hecho por debajo del 1,8 por 100 anual. El resultado de la crisis en términos de PIB es que al final del sexenio citado, año 2013, la producción es un 4,5 por 100 inferior a la que había en el año 2007.

Los datos de CRE (*Contabilidad Regional de España*) revelan que en el año 2009 la crisis golpeó a la casi totalidad de los diez sectores económicos considerados, al generalizarse las tasas de variación negativas en términos de VAB. Es especialmente significativa según la CRE, por su dimensión en la economía canaria, la caída de actividad en un 5,7 por 100 en el sector del comercio, la reparación de vehículos, los transportes y la hostelería, que en gran medida se debe a la contracción en la demanda de servicios turísticos cuyo origen son los países europeos, inmersos muchos de ellos en su propia crisis. De hecho, tomando como fuente la *Encuesta de Gasto Turístico de Canarias*, en el año 2009 el gasto total de los turistas que visitaron Canarias se redujo un 12,6 por 100 y, en concreto, la parte del mismo desembolsada en las islas cayó un 19,5 por 100. Sin embargo, la mejoría de las economías de los principales centros emisores del turismo que llega a Canarias, así como los conflictos en alguno de los destinos competidores permitieron una rápida recuperación del sector en las islas, hasta el punto que el sector comercio, reparación, transporte y hostelería se mantiene con crecimientos anuales para todo el periodo posterior

al año 2009, a pesar de la fuerte contracción de la demanda de los residentes y del turismo procedente de resto de España.

Con diferencia, el sector más afectado por la crisis en el año 2009 ha sido el de la construcción, aunque este sector fue más causa que consecuencia de la misma. Es un sector que no crece en términos constantes desde el año 2002 y no deja de decrecer al menos hasta el año 2014 lo que ha supuesto que en ese intervalo de tiempo haya perdido un 54 por 100 de su VAB. Este comportamiento no es raro en este sector, Rodríguez *et al.* (1994) ya identificaron que en el valle del ciclo económico de finales de la década de los noventa pasó de representar el 11,3 por 100 del VAB a solamente el 8,7 por 100 y que se suele incorporar de forma tardía a las fases de expansión. Si se observa el comportamiento del VAB de la construcción del año 2014 de CRE se puede comprobar que junto con el sector financiero y de seguros son los dos únicos sectores de los diez considerados con tasa de variación interanual negativa.

### III. LA ECONOMÍA CANARIA EN EL AÑO 2015 Y SUS PERSPECTIVAS A CORTO Y MEDIO PLAZO

Todas las fuentes que estudian la economía canaria y/o realizan estudios de prospectiva de la misma afirman que, a nivel macroeconómico, esta se encuentra en una nueva fase de expansión. El cuadro n.º 1 contiene las previsiones realizadas por un panel de expertos sobre el crecimiento de la economía canaria para el periodo 2015-2016. En términos medios, predicen un crecimiento del 3 por 100 para el año 2015, lo que supone un in-

cremento del 40 por 100 en el ritmo de crecimiento en ese año con respecto al 2014 (2,15 por 100 según CRE). De cumplirse estas previsiones, en el año 2015 Canarias recuperaría casi el mismo nivel del PIB en términos constantes que tenía en el año 2008 (99,3 por 100). Como ya es habitual, el sector turístico está detrás de este crecimiento, apoyado por una demanda interna más dinámica y un sector construcción que vuelve en 2015 a tasas positivas después de muchos años.

Para el año 2016 las mismas fuentes predicen una ligera reducción en el ritmo de crecimiento, cifrándolo en un 2,6 por 100 en términos medios. Este crecimiento se soportaría, como ya es clásico en la economía canaria, en el binomio productivo turismo-construcción y su efecto arrastre sobre la demanda interna.

### IV. LOS RETOS QUE HA DEJADO LA CRISIS Y CÓMO APROVECHAR LAS FORTALEZAS EN UN ESCENARIO DE EXPANSIÓN

El escenario de crisis de los últimos años ha hecho que los poderes públicos se replanteen sus estrategias de desarrollo a medio plazo. El Programa Operativo Canarias FEDER 2014-2020 (1) de 13 de agosto de 2015 que se fundamenta, entre otros, en la *Estrategia de Especialización Inteligente de Canarias 2014-2020* propone una reorientación de las políticas en la línea fijada principalmente en el documento *Europa 2020. Una estrategia para el crecimiento inteligente, sostenible e integrador*, cuya finalidad es que Europa sea capaz de salir fortalecida de la crisis y convertirla en una economía in-

CUADRO N.º 1

## PANEL DE EXPERTOS. PREVISIONES DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA CANARIA (PORCENTAJES)

| EXPERTO                                                                                    | CANARIAS   |            | ESPAÑA     |            | FUENTE                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------------|------------|------------|------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                            | 2015       | 2016       | 2015       | 2016       |                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
| Hispalink. Enero de 2016.....                                                              | 3,2        | 2,8        | 3,2        | 2,5        | Hispalink: <a href="http://www.hispalink.es/">http://www.hispalink.es/</a>                                                                                                                                                                                                                                   |
| Funcas. Octubre de 2015.....                                                               | 2,3        | 2,2        | 3,2        | 2,8        | FUNCAS: <a href="http://www.funcas.es/Indicadores/Indicadores_img.aspx?Id=4">http://www.funcas.es/Indicadores/Indicadores_img.aspx?Id=4</a>                                                                                                                                                                  |
| AIREF. Segundo trimestre 2015.....                                                         | 3,4        |            | 3,1        |            | AIREF: <a href="http://www.airef.es/es/contenidos/foco/289-la-airef-publica-la-estimacion-del-segundo-trimestre-de-la-composicion-por-ccaa-del-pib-nacional">http://www.airef.es/es/contenidos/foco/289-la-airef-publica-la-estimacion-del-segundo-trimestre-de-la-composicion-por-ccaa-del-pib-nacional</a> |
| CEPREDE. Septiembre 2015.....                                                              | 2,1        | 2,2        | 2,6        | 2,8        | CEPREDE: <a href="http://www.ceprede.es/area_comunicacion/notas_prensa/NP_Crecimiento_Regional_CEPREDE_23.09.2015.pdf">http://www.ceprede.es/area_comunicacion/notas_prensa/NP_Crecimiento_Regional_CEPREDE_23.09.2015.pdf</a>                                                                               |
| BBVA. Noviembre de 2015.....                                                               | 3,3        | 3          | 3,2        | 2,7        | BBVA: <a href="https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2015/09/Observatorio_Regional-3T15_vf.pdf">https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2015/09/Observatorio_Regional-3T15_vf.pdf</a>                                                                                                        |
| Cámara de Comercio Sta. Cruz .....<br>de Tenerife y Caixabank.<br>Junio de 2015            | 3,5        |            |            |            | Cámara de Comercio de Santa Cruz de Tenerife y Caixabank: Anuario económico 2014. Perspectivas 2015                                                                                                                                                                                                          |
| Confederación Canaria de.....<br>Empresarios (CCE)                                         | 3          |            |            |            | Confederación Canaria de Empresarios (CCE). Informe anual de la economía canaria 2014                                                                                                                                                                                                                        |
| Gobierno de Canarias. Previsión para<br>elaborar presupuestos del 2016.<br>Octubre de 2015 | 3,2        | 2,8        |            |            | Gobierno de Canarias. Comparecencia de la Consejera de economía en el parlamento de Canarias en 15 de octubre de 2015                                                                                                                                                                                        |
| <b>PROMEDIO .....</b>                                                                      | <b>2,9</b> | <b>2,6</b> | <b>3,1</b> | <b>2,7</b> |                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |

Fuente: Elaboración propia.

teligente, sostenible e integradora que disfrute de altos niveles de empleo, de productividad y de cohesión social» para lo cual se proponen tres prioridades: a) Crecimiento inteligente: a partir de una economía que se base en el conocimiento y en la innovación, b) Crecimiento sostenible: basado en un uso más eficiente de los recursos, apostando por un modelo económico verde y competitivo, y c) Crecimiento integrador: que consiga un alto porcentaje de empleo y mayor nivel de cohesión social y territorial.

Los cinco objetivos principales perseguidos por la Estrategia Europa 2020, y que figuran en el documento ya mencionado, con

sus especificidades para España y en su caso Canarias son:

1. A nivel nacional, conseguir que un 74 por 100 de la población de entre 20 y 64 años esté empleada.

2. Alcanzar un porcentaje del 3 por 100 del PIB europeo en inversión en I+D. Para España, dado el nivel de partida, dicho objetivo se fijó en el 2 por 100. Canarias contribuiría a lograr este objetivo nacional si logra que la inversión en I+D sea un 1,1 por 100 del PIB regional, si consigue que la inversión privada en I+D sea un 35 por 100 del total y si la inversión privada en innovación basal alcanza un nivel de 200 millones de euros.

3. Con respecto al cambio climático y sostenibilidad energética se acuerda para España una reducción del 10 por 100 en la emisión de los gases de efecto invernadero respecto del nivel de 2005. En Canarias este objetivo ya se había logrado en 2011. Por otra parte, a nivel nacional se pretende incrementar en un 25,2 por 100 la eficiencia energética y que el uso de la energías renovables suponga un 20 por 100 del total, sin que se especifiquen objetivos diferenciados por regiones.

4. En el capítulo referente a la educación, el objetivo europeo en 2020 es que el porcentaje de abandono escolar temprano sea inferior al 10 por 100, fijándose para España un objetivo especifi-

co del 15 por 100. Como dato de referencia, para Canarias en el año 2011 este porcentaje ascendió hasta el 31,5 por 100. También se pretende que el 44 por 100 de la población española de entre 30 y 34 años hayan terminado estudios superiores.

5. En cuanto a la lucha contra la pobreza y la exclusión social, Europa se fija como objetivo una reducción de 20 millones de personas en riesgo de pobreza y en este objetivo la contribución de España se cifra en una reducción entre 1,4 y 1,5 millones de personas.

El logro de muchos de estos objetivos para Canarias se hace cuanto menos complicado, en algunos casos por la posición tan retrasada de la que parte, pero también por el gran retroceso que ha supuesto la crisis para el logro de alguno de ellos.

Ahora bien, sería una oportunidad perdida que no se materializaran eficientemente los fondos asignados a través de los Programas Operativos específicos aprobados para Canarias a través del FSE y de FEDER con este objetivo.

## **1. El manido reto de la diversificación de la estructura productiva y la dimensión de las empresas**

La economía canaria en el año 2015 mantiene el mismo modelo de crecimiento basado en el turismo. De hecho, en los años de crisis se ha acentuado su grado de especialización, como queda reflejado al analizar el índice de especialización/diversificación de Herfindahl (2). En el periodo 2000-2007 sus valores oscilan entre 0,62 y 0,65. Sin embargo, desde el año 2007 el índice pre-

senta una clara tendencia creciente que llega en 2014 a alcanzar un valor de 0,73. En sí mismo el mayor nivel de especialización de una economía no es un problema, sin embargo la hace más vulnerable a los ciclos y a los factores, tanto internos como externos, que afecten a la actividad principal (buen ejemplo de ello es cómo los conflictos bélicos en mercados competidores están favoreciendo el crecimiento del turismo en Canarias) lo que puede dificultar logros como el de la reducción de la pobreza por la alta vulnerabilidad debida a la hiperespecialización. En esta línea un reto ya histórico de la economía canaria es diversificar su economía, por ejemplo favoreciendo el desarrollo industrial ligado a los productos agrarios canarios, a las energías renovables tanto para la producción propia como para exportar su tecnología al continente vecino. La diversificación también se debe producir dentro del sector servicios promoviendo nuevas actividades y modelos de negocios, fundamentalmente basados en las nuevas tecnologías, de los cuales el turismo se puede beneficiar, pero que a la vez añada otro tipo de demandante. Un buen ejemplo es el comercio electrónico en donde hasta la fecha los empresarios y los consumidores canarios están claramente fuera del mercado, a pesar de que uno de los efectos esperados del Programa Operativo Canarias FEDER 2014-2010 es lograr que el 33 por 100 de las empresas canarias use el comercio electrónico para sus ventas y que el 90 por 100 de ellas tenga acceso a Internet y web propia. Es necesario eliminar las barreras administrativas que permitan integrar a Canarias en el comercio electrónico mundial y mejorar las comunicaciones y los servicios que la hagan más atractiva para el desarrollo de nuevas empresas

ligadas al sector de las nuevas tecnologías. Cualquier cambio tendente a la consecución de un nuevo modelo productivo, de un nuevo modelo de crecimiento en definitiva, requiere que se acometan y se pacten –a través de un gran pacto social– las reformas necesarias en los distintos niveles y ámbitos educativos.

La crisis también ha traído cambios en el entramado empresarial canario que no favorecen la consecución de algunos de los objetivos propuestos en la Estrategia Europa 2020. Utilizando los datos del DIRCE (*Directorio Central de Empresas*), se observa que la crisis produjo a partir del año 2009 una continua caída en el número de empresas, hasta perder una de cada 10 en el plazo de 5 años. Esta pérdida ha sido relativamente más importante cuanto mayor es el tamaño de la empresa y, como consecuencia de ello, en el año 2014 el entramado empresarial canario acentuó su carácter de microempresa, representando las empresas sin asalariados casi el 53 por 100 del total. La tendencia de destrucción de empresas se rompe en el año 2015, sin embargo, lo que permanece es la tendencia a incrementar el peso relativo de las empresas sin asalariados, llegando a representar en ese año el 55 por 100 del total, cifra que está avalada por los datos de la EPA que muestran un aumento del 13,7 por 100 en el número de no asalariados frente a la caída del 12,5 por 100 en la de asalariados. Es evidente que este tipo de empresas, sobre todo las formadas por autónomos y empresarios sin asalariados –que suponen más del 60 por 100 de los no asalariados– puede encontrarse con mayores dificultades para incorporar avances técnicos y qué decir tiene sobre su capacidad de aportación al I+D+i. Por otra

parte, también son muchos los estudios que encuentran una relación positiva entre el tamaño de las empresas y la productividad (Fariñas y Huergo, 2015). En este sentido, sería necesario implementar medidas que favorezcan las colaboraciones y uniones entre micro empresas fomentando la creación de entidades de mayor tamaño y, por tanto, potencialmente más productivas y con más capacidad en la generación de I+D y de incorporación de innovaciones que les permitan resistir impactos negativos. Recordemos que en la *Estrategia de Especialización Inteligente de Canarias 2014-2020*, se publican los porcentajes estimados de la inversión privada en I+D+i, pre-

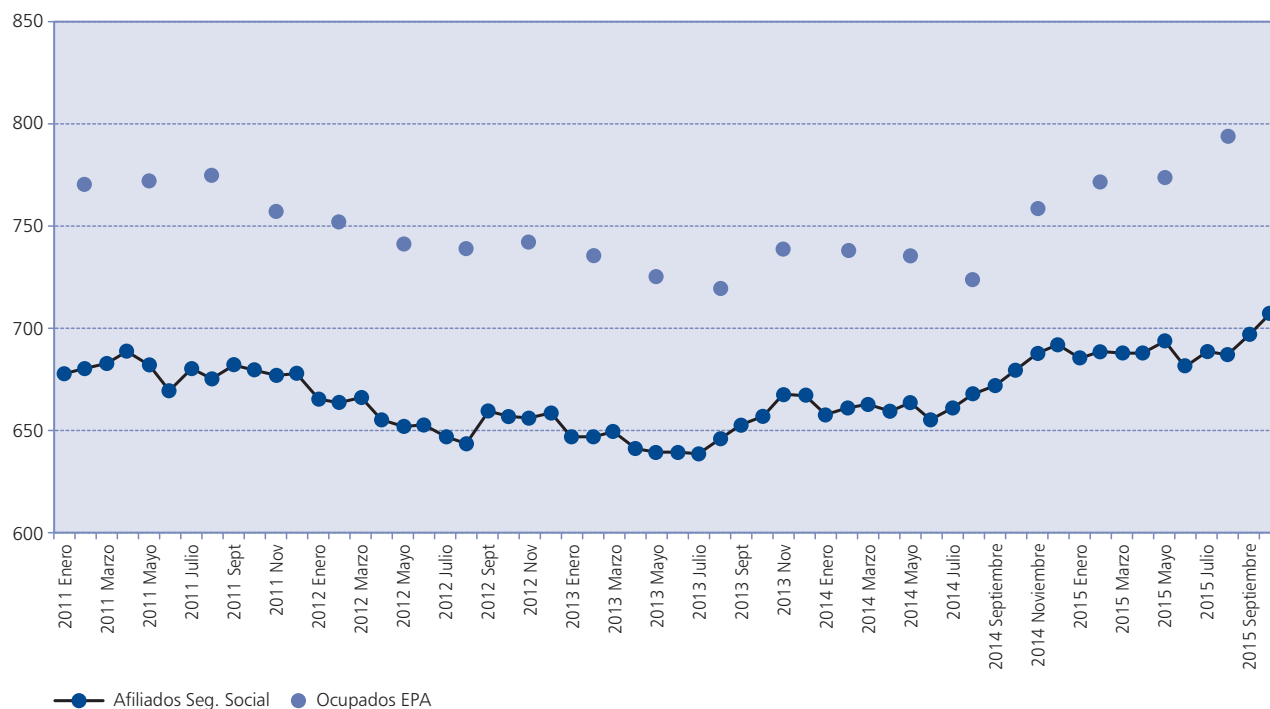
tendiendo pasar del peso actual del 20 por 100 sobre el total hasta el 35 por 100.

Con respecto al objetivo número 3, referido al cambio climático y sostenibilidad energética este supone una clara oportunidad para el archipiélago. Canarias cumple con el objetivo de reducción de gases de efecto invernadero y tiene por delante un largo camino de mejora de la eficiencia energética ligado al uso de energías renovables. En el *Anuario Energético de Canarias 2013* (Gobierno de Canarias, 2014) se reconoce que la aportación conjunta de todas las energías renovables representa una fracción muy pequeña de la energía pri-

maria, apenas el 1,2 por 100, y además se reconoce que la cifra está estabilizada desde hace años y muy alejada de los niveles logrados en el conjunto de España y de la Unión Europea.

Alcanzar el objetivo previsto para el año 2020, esto es, que las energías renovables alcancen un peso del 20 por 100, supondría un incremento anual de la producción de energías renovables en torno a 3 puntos de media. El objetivo tampoco parece fácil aunque las condiciones geográficas de las islas son favorables para la implantación de este tipo de energías como se ha demostrado recientemente en la Isla del Hierro. Se necesitan me-

GRÁFICO 1  
**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO 2011-2015**  
(en miles, trimestres EPA y afiliados Seguridad Social en alta último día de cada mes)



Fuentes: Para Ocupados el Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta de Población Activa* y para Afiliados a la Seguridad Social la Secretaría de Estado de la Seguridad Social.

didadas que den transparencia y estabilidad al sector y que muestren una decidida apuesta no ya solo del gobierno sino del conjunto del arco parlamentario en esta dirección.

## 2. Efectos de la crisis sobre el mercado laboral

El objetivo en el que hay que hacer mayor hincapié por su capacidad de desbordamiento de efectos sobre los demás es el objetivo 1, conseguir que un 74 por 100 de la población de entre 20 y 64 años esté empleada. Llegar a este nivel de ocupación en Canarias es realmente complicado. Si algo ha tenido esta crisis es su efecto demoledor sobre la ocupación (véase el cuadro n.º 2). Mientras que el año 2016 es el primero en el que Canarias superará el VAB previo a la crisis, el efecto de esta sobre el mercado laboral persistirá durante los próximos años.

La afiliación a la Seguridad Social muestra síntomas de recuperación desde finales de 2013, que sitúan las cifras en torno a los 690 mil afiliados, cerca de los valores de 2009, aunque muy alejadas de los 768,4 mil de media del año 2008 (véase el gráfico 1).

Por su parte, los datos de la EPA indican que en Canarias había 774,2 mil personas ocupadas en el segundo trimestre de 2015, lo que supone que habría que crear unos 76 mil empleos para situarnos a niveles del segundo trimestre del año 2008. El aumento del empleo, que en Canarias ha sido suficiente para recuperar las tasas de empleo de 2011 (porcentaje de población en edad de trabajar que está ocupada) no ha conseguido, sin embargo, que nos acerquemos a las tasas previas a la crisis que han

experimentado una caída de 7,4 puntos porcentuales entre el segundo trimestre de 2008 (59,3 por 100) y el mismo periodo de 2015 (51,8 por 100). Hay que destacar, no obstante, que dichas tasas de empleo en Canarias se han visto afectadas durante el periodo comentado, además de por la marcha del empleo, por la evolución de la población de entre 16 y 64 años que, contrariamente a lo ocurrido a nivel nacional, no ha dejado de crecer.

El perfil de la ocupación en Canarias y en España, por grupos de edad, ha variado sensiblemente

te desde el año 2008, perdiendo peso relativo los colectivos menores de 34 años en favor preferentemente de los de 35 a 54 años.

En este sentido, la distancia a recorrer para alcanzar el objetivo número 1 de la estrategia Europa 2020 es grande si se tiene en cuenta que en el tercer trimestre de 2015 la tasa de empleo de 20 a 64 años en Canarias se situó en el 52,3 por 100, lo que significa que para poder lograr el objetivo propuesto (74 por 100) el incremento anual de dicha tasa hasta el año 2020 debe ser de 4,1 puntos porcentuales.

CUADRO N.º 2

### ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL EN CANARIAS

| INDICADOR                                        | 2008 T2 | 2011 T2 | 2014 T2 | 2015 T2              |
|--------------------------------------------------|---------|---------|---------|----------------------|
| <b>OCUPADOS<sup>(a)</sup></b>                    | 850,5   | 772,4   | 735,1   | 774,2                |
| Hombres                                          | 492,5   | 416,4   | 403,2   | 423,5                |
| Mujeres                                          | 358,0   | 355,9   | 331,9   | 350,8                |
| Agricultura                                      | 24,9    | 18,6    | 26,9    | 22,2                 |
| Industria                                        | 57,5    | 42,0    | 34,2    | 35,6                 |
| Construcción                                     | 108,7   | 46,6    | 37,1    | 40,1                 |
| Servicios                                        | 659,5   | 665,2   | 636,9   | 676,4                |
| <b>PARADOS<sup>(a)</sup></b>                     | 161,1   | 321,5   | 356,9   | 336,5                |
| Hombres                                          | 88,6    | 176,9   | 187,0   | 177,0                |
| Mujeres                                          | 72,5    | 144,7   | 169,9   | 159,5                |
| <b>TASA DE EMPLEO (16-64 años)<sup>(b)</sup></b> | 59,3    | 52,6    | 49,4    | 51,8                 |
| Hombres                                          | 67,7    | 56,7    | 54,0    | 56,2                 |
| Mujeres                                          | 50,6    | 48,4    | 44,8    | 47,4                 |
| <b>TASA DE PARO (16-64 años)<sup>(b)</sup></b>   | 16,0    | 29,6    | 32,8    | 30,5                 |
| Hombres                                          | 15,4    | 30,1    | 31,9    | 29,7                 |
| Mujeres                                          | 17,0    | 29,2    | 34,0    | 31,4                 |
| 16-19 años                                       | 61,1    | 75,6    | 56,0    | 76,0                 |
| 20-24 años                                       | 28,4    | 47,6    | 56,1    | 53,9                 |
| 25-54 años                                       | 13,9    | 28,2    | 31,5    | 29,3                 |
| 55 y más                                         | 10,8    | 20,4    | 27,2    | 22,7                 |
| De menos de 25 años                              | 35,4    | 52,2    | 56,1    | 56,8                 |
| De 25 o más años                                 | 13,5    | 27,2    | 30,9    | 28,4                 |
| Educación primaria o sin estudios                | 21,2    | 38,5    | 45,5    | 33,5                 |
| Educación secundaria                             | 17,5    | 31,3    | 35,3    | 34,3                 |
| Educación superior                               | 8,5     | 18,5    | 21,0    | 20,4                 |
| Porcentaje parados larga duración                | 22,3    | 52,9    | 67,6    | 65,5                 |
| <b>AFILIADOS A SEGURIDAD SOCIAL</b>              | 768,4   | 679,5   | 668,3   | 690,4 <sup>(c)</sup> |

Notas:

(a) En miles de personas.

(b) En porcentaje.

(c) Media anual con datos enero-octubre 2015.

Si se analizan las cifras correspondientes a los diferenciales en las tasas de empleo en el pasado más reciente (desde el año 2000) se observa que nunca se alcanzaron los niveles necesarios para cumplir el objetivo previsto, en los mejores años de la economía la tasa de empleo crecía a un ritmo anual inferior a 2,5 puntos.

En Canarias, al igual que en España, el sistema productivo se nutre de una mano de obra polarizada en cualificaciones bajas y superiores y con un déficit de formación intermedia. En Europa, sin embargo, el peso de los niveles intermedios que se corresponde con el segundo ciclo de educación secundaria general y profesional duplica los niveles de España. El problema, no obstante, no se encuentra en un elevado número de jóvenes en los niveles más altos, en los estudios superiores, sino en el elevado número que no terminan cualificaciones intermedias. Aumentar el número de alumnos que cursen estudios de formación profesional es uno de los efectos esperados en el Programa Operativo Canarias FEDER 2014-2020 (cuadro n.º 2).

El número de desempleados en Canarias creció en 175,4 mil entre el segundo trimestre de 2008 y el mismo periodo de 2015, situándose en los 336,5 mil desempleados y, de ellos, el 65,5 por 100 lo son de larga duración lo que supone una de las tasas más elevadas de la Unión Europea (3).

La tasa de paro de la población de 16 a 64 años se situó en el segundo trimestre de 2015 en el 30,5 por 100, 14,5 puntos porcentuales por encima de la del segundo trimestre de 2008 al inicio de la crisis. A pesar de ello, Canarias es una de las regiones

en las que se observa con claridad desde 2014 una reducción destacable y sostenida de las tasas de paro.

En relación con la edad, todos los grupos, con excepción del colectivo de 16 a 19 años han visto caer sus tasas de paro entre el segundo trimestre de 2014 y el de 2015. Las tasas de paro juvenil en Canarias y en España son muy superiores a la media de la UE-28 y para los de menos de 25 años se situó en el segundo trimestre de 2015 en el 56,8 por 100 frente 35,4 por 100 de inicios de la crisis. Por su parte, resulta preocupante la situación del colectivo de 55 y más años al que, una vez perdido su empleo le resulta difícil de recuperar. Medidas como el fomento a la contratación de trabajadores de mayor edad, los planes de formación a lo largo de toda la vida, la mejora de la intermediación laboral y otras medidas para incentivar el trabajo de este colectivo pueden evitar perder su valioso capital humano acumulado, en ocasiones por la tentación de abaratar costes y contratar a trabajadores más jóvenes.

La tasa de paro depende intensamente del nivel educativo. En Canarias, en los niveles formativos más bajos (ISCED 0-2) (4) duplica la media de la UE-28 y la triplica en los niveles formativos medios y superiores. Entre 2008 y 2014 los parados de todos los niveles educativos vieron más que duplicarse sus tasas de paro. El colectivo más beneficiado de la marcha de la economía y sus efectos sobre el crecimiento del empleo durante el último año ha sido el que tiene *educación primaria o sin estudios*, que ha visto caer en 12 puntos porcentuales sus tasas entre 2014 (45,5 por 100) y 2015 (33,5 por 100) efecto que no se ha registrado a nivel

nacional. Parecen reproducirse patrones del pasado, cuando vuelve a recuperarse el empleo de los menos formados –en ocupaciones vinculadas al sector turístico, de los servicios en general y de la construcción– colectivo de elevada vulnerabilidad si la recuperación económica no se convierte en sostenida.

La racionalidad económica sugiere que, durante los episodios de paro los individuos deberían optar por mantener e incluso incrementar sus dotaciones de capital humano en un mercado con expectativas de empleo en ocupaciones con requerimientos técnicos crecientes y cambiantes. En Canarias se observa un ligero repunte en el porcentaje de parados que siguen cursos de formación reglada y no reglada y un cambio en las preferencias a partir de 2014, ya que la formación reglada (7,7 por 100 en 2015) es seguida por primera vez por mayor porcentaje de parados que la no reglada (6,8 por 100). Este mismo hecho se observa a nivel nacional por primera vez en la serie desde 2005 y podría ser un síntoma interesante que contribuyese a acercarnos a las estrategias Europa 2020.

En 2008 seguían preferentemente cursos de formación reglada los parados más jóvenes. A partir de la crisis los colectivos de mayor edad van ganando peso en este tipo de formación.

### 3. Efectos de la crisis sobre la desigualdad y la pobreza

Todos los indicadores utilizados (cuadro n.º 3) señalan el aumento de las desigualdades y los efectos sobre la pobreza y exclusión social provocados por la crisis económica y su traducción inmediata al mercado de trabajo.

Los salarios medios reales en Canarias entre 2008 y 2014 han caído un 1,5 por 100 y, los de los primeros cuatro deciles en un -29 por 100, -12 por 100, -5 por 100 y -1,3 por 100 respectivamente, aunque se recuperaron ligeramente (0,7 por 100) en 2014. Diferenciando según jornadas y deciles, los descensos salariales de los cuatro primeros deciles correspondientes a los trabajadores a jornada completa fueron del -11 por 100, -9,5 por 100, y, más intensa para los de jornada parcial: -26 por 100, -14 por 100, -8 por 100 y -2,7 por 100.

En el cuadro n.º 3 se recogen las ratios entre los salarios de diferentes deciles para analizar la evolución de la dispersión salarial durante la crisis. Cuando se comparan el último decil o el noveno con el primero se observa que la diferencia no ha hecho más que aumentar y lo mismo ocurre al analizar la evolución de la relación entre deciles de la parte baja como entre el quinto y el primer decil.

El mercado de trabajo está evolucionando en una línea que tampoco favorece la consecución del objetivo 5, la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Un análisis de los nuevos puestos de trabajo y de las horas trabajadas permite concluir que existe, por un lado, un proceso de sustitución de trabajo a jornada completa por jornada parcial y, por otro lado, cuando se necesitan más horas de trabajo se intensifica nuevamente el uso de la jornada parcial frente a la completa. Al final el trabajador tiene un puesto de trabajo pero no es capaz de salir de la situación de pobreza (Dávila *et al.*, 2007; Marx y Nolan, 2013).

El salario bruto mensual real medio de los trabajadores a jornada completa en 2014 fue de 1748,8 euros por 550,4 € de los de jornada parcial. Y, a pesar de que el número medio de horas en ambos tipos de contratos (41 horas para los de jornada completa frente a las 19 de la jornada parcial) han variado muy ligeramente desde 2008, sin embargo, la relación entre el salario bruto real medio de los trabajadores a jornada completa era 2,6 veces el de los trabajadores a tiempo parcial en 2008 mientras que en 2011 y en 2014 la ratio es de 2,9 y 3,2 veces respectivamente. Los mismos efectos se observan a nivel nacional (López y Malo, 2015).

| CUADRO N.º 3                                                    |                      |        |                      |
|-----------------------------------------------------------------|----------------------|--------|----------------------|
| INDICADORES DE SALARIOS Y NIVELES DE POBREZA                    |                      |        |                      |
| INDICADORES                                                     | 2008                 | 2011   | 2014                 |
| <b>Salario mensual bruto real<sup>(a)</sup></b>                 |                      |        |                      |
| Media                                                           | 1569,9               | 1587,5 | 1545,8               |
| Decil 10                                                        | 531,7                | 444,9  | 377,6                |
| Decil 20                                                        | 892,5                | 851,2  | 789,3                |
| Decil 30                                                        | 1104,9               | 1089,9 | 1046,5               |
| Decil 40                                                        | 1262,7               | 1278,0 | 1246,8               |
| Decil 50                                                        | 1409,7               | 1456,1 | 1437,5               |
| Decil 60                                                        | 1581,5               | 1637,6 | 1636,7               |
| Decil 70                                                        | 1798,6               | 1881,0 | 1920,1               |
| Decil 80                                                        | 2152,7               | 2246,6 | 2279,2               |
| Decil 90                                                        | 2720,5               | 2789,8 | 2761,2               |
| Decil 100                                                       | 4375,5               | 4300,7 | 4280,9               |
| Decil 80/Decil 20                                               | 2,4                  | 2,6    | 2,9                  |
| Decil 100/Decil 10                                              | 8,2                  | 9,7    | 11,3                 |
| Decil 90/Decil 10                                               | 5,1                  | 6,3    | 7,3                  |
| Decil 90/Decil 50                                               | 1,9                  | 1,9    | 1,9                  |
| Decil 50/Decil 10                                               | 2,7                  | 3,3    | 3,8                  |
| Jornada Completa                                                | 1677,9               | 1746,0 | 1748,8               |
| Jornada Parcial                                                 | 646,1                | 592,2  | 550,4                |
| Jornada Completa/Parcial                                        | 2,6                  | 2,9    | 3,2                  |
| <b>Tasas AROPE (%)<sup>(e)</sup></b>                            |                      |        |                      |
| Umbral de pobreza (60 por 100) <sup>(b)</sup>                   | 552,0 <sup>(c)</sup> |        | 456,0 <sup>(d)</sup> |
| Porcentaje por debajo de la mediana (60 por 100) <sup>(b)</sup> | 18,8 <sup>(c)</sup>  |        | 22,6 <sup>(d)</sup>  |
| Porcentaje pobreza severa <sup>(b)</sup>                        | 4,0 <sup>(c)</sup>   |        | 6,76 <sup>(d)</sup>  |
| Coefficiente de Gini (%) <sup>(b)</sup>                         | 0,29 <sup>(c)</sup>  |        | 0,34 <sup>(d)</sup>  |
| Brecha de pobreza (EUROSTAT) <sup>(b)</sup>                     | 0,27 <sup>(c)</sup>  |        | 0,339 <sup>(d)</sup> |
| Brecha relativa de pobreza <sup>(b)</sup>                       | 0,063 <sup>(c)</sup> |        | 0,092 <sup>(d)</sup> |

Fuentes:  
 (a) Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.  
 (b) ISTAC, Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios (EICV-HC).  
 (c) ISTAC, EICV-HC. Datos de 2007.  
 (d) ISTAC, EICV-HC. Datos de 2013.  
 (e) <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tgs00107&plugin=1>

nada completa en 2014 fue de 1748,8 euros por 550,4 € de los de jornada parcial. Y, a pesar de que el número medio de horas en ambos tipos de contratos (41 horas para los de jornada completa frente a las 19 de la jornada parcial) han variado muy ligeramente desde 2008, sin embargo, la relación entre el salario bruto real medio de los trabajadores a jornada completa era 2,6 veces el de los trabajadores a tiempo parcial en 2008 mientras que en 2011 y en 2014 la ratio es de 2,9 y 3,2 veces respectivamente. Los mismos efectos se observan a nivel nacional (López y Malo, 2015).

La evolución de la distribución de la renta medida a través del índice de Gini indica que la desigualdad se ha incrementado entre 2007 y 2013 al pasar de 0,29 a 0,34 según la EICV-HC (Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios del ISTAC) debido, en gran medida, al descenso de las rentas primarias de los hogares achacables al incremento del desempleo y al efecto de la moderación salarial antes comentado. No obstante, las transferencias públicas han contribuido considerablemente a reducir la desigualdad en Canarias, entre otras regiones (FOESSA, 2014).

A pesar de la caída de los umbrales de pobreza (552 € en 2007 a 456 € en 2013) las tasas de pobreza han aumentado, pasando de un 18,8 por 100 de población pobre en 2007 al 22,6 por 100 de 2013 según la EICV-HC. Además de esta cifra, resulta alarmante que la pobreza severa, es decir, la que define a aquellos con ingresos inferiores al 30 por 100 de la renta mediana equivalente afectase en 2013 al 6,76 por 100 de la población, es decir, a casi 143 mil individuos frente a los 82 mil (4 por 100) de 2007. Esta misma evolución negativa de la desigualdad se desprende de las tasas AROPE y de las brechas de pobreza (1) (cuadro n.º 3).

Estos datos tienen un claro reflejo en el consumo privado. Analizando los datos de la *Encuesta de Presupuestos Familiares*, base 2006 deflactados por el índice de precios de consumo, se concluye que en el año 2014 el gasto por habitante en Canarias se ha reducido un 23,8 por 100 con respecto al realizado en el año 2007, pasando de 11,4 mil a 8,7 mil euros contantes del año 2011.

Utilizando la clasificación COICOP (*Classification of Individual Consumption according to Purpose*), las tres necesidades a las que las familias canarias destinaban más gasto en el año 2006 eran, por este orden, vivienda y suministros, transportes y alimentos y bebidas no alcohólicas. Como consecuencia de la crisis, y en la misma línea que el gasto total, todas ellas ven reducido su importe en términos constantes desde el año 2007 hasta el año 2014, destacando por su fuerte intensidad la caída de la partida destinada al transporte, que pasa de un gasto anual por encima de los dos mil euros en el año 2007 a los

poco más de mil euros en el año 2014.

La parte del gasto que se destinaba a vivienda y suministros (que no incluye la compra de vivienda) era la de mayor importancia relativa en el gasto de los canarios antes de la crisis (en 2007, el 24 por 100 del gasto total) y durante la misma es la partida que más ha incrementado su peso relativo, hasta el punto de que en el año 2014 es del 30 por 100. No es, por tanto, de extrañar que términos como pobreza energética se hayan generalizado en los años de la recesión.

La creación de puestos de trabajo unido a la mejora de los niveles educativos de la población y la reducción de la pobreza es uno de los principales objetivos del Programa Operativo Canarias FEDER 2014-2020 al que pretenden destinar el 11,54 por 100 del total del programa. La materialización en programas concretos para el logro de este objetivo se revela como uno de los retos más importantes en los próximos años y, sin embargo, no se contempla específicamente entre los efectos del plan, lo que esperamos no sea una premonición de los logros alcanzables en estas materias.

## V. CONCLUSIONES

Una vez analizada la situación de la economía Canaria en estos últimos años y ver cuáles han sido los principales efectos de la profunda crisis económica vivida desde el año 2008 y, ya que parece que todos los indicadores empiezan a mostrar síntomas de recuperación, es necesario intensificar la filosofía recogida en «La Estrategia Europa 2020» y diseñar cómo podemos sacar partido de la etapa vivida y transformar

la economía tradicional en una «economía inteligente, sostenible e integradora con niveles altos de empleo, de productividad y de integración social». Partiendo de las tres prioridades establecidas para lograr tal fin a nivel europeo podemos resumir los retos de la economía canaria en los próximos cinco años como sigue:

1. Crecimiento inteligente: a partir de una economía que se base en el conocimiento y en la innovación. Para ello es primordial que la economía canaria se diversifique pasando de la actual hiperespecialización en el sector turístico a una economía que favorezca el desarrollo industrial ligado a los productos agropecuarios, a las energías renovables, tanto para la producción propia como para la exportación tecnológica, y la promoción de nuevos servicios basados en nuevas tecnologías, de los cuales el turismo se pueda beneficiar pero que a la vez cree nueva demanda. Un buen ejemplo es el comercio electrónico en donde hasta la fecha los empresarios y consumidores canarios están claramente fuera del mercado. Para lograrlo Canarias debe posicionarse internacionalmente como un enclave estratégico de nexo entre oriente y occidente y facilitar políticamente la implantación de empresas tecnológicas en el archipiélago.

2. Crecimiento sostenible: basado en un uso más eficiente de los recursos, apostando por un modelo económico verde y competitivo, aprovechando la situación geográfica privilegiada de las islas que las hacen idóneas para la utilización de las energías solar y eólica entre otras y exportando el *saber hacer* tecnológico para la implantación de las mismas energías en otros continentes como el africano.

3. Crecimiento integrador: que consiga un alto porcentaje de empleo y mayor nivel de cohesión social y territorial. Para ello Canarias tendrá que reducir drásticamente su tasa de desempleo actual con medidas que favorezcan la incorporación al mercado laboral tanto de los jóvenes como de los mayores de 55 años y fomentar el uso de contratos a tiempo completo en detrimento de los de tiempo parcial, que son los que más se han utilizado desde que han comenzado a vislumbrarse los efectos de la recuperación económica. En este objetivo los esfuerzos formativos, sobre todo los dirigidos a la formación profesional de grado medio y a la actualización tecnológica de la mano de obra, se revelan como fundamentales para su consecución. Este esfuerzo formativo debe incluir a los principales creadores de empleo, los microempresarios, que deben ser también copartícipes en las tomas de decisiones, definición de estrategias, etc. Las instituciones públicas deberán favorecer el crecimiento, las colaboraciones y las uniones entre microempresas fomentando la creación de entidades de mayor dimensión que rompan con el actual *techo de cristal* y siendo, por tanto, potencialmente más productivas y más resistentes ante los impactos económicos negativos.

Por último, es necesario tomar medidas ya que la crisis en Canarias está dejando atrás a un porcentaje muy importante de personas y que la mejora económica por sí sola no es suficiente para eliminar la marginalidad en la que viven.

Los datos demuestran que la crisis no afectó por igual a todos, que produjo un aumento de la brecha social que requiere de decisiones claras y explícitas que permitan su reducción y garanticen que el crecimiento económico que se espera para los próximos años se gestione de manera inteligente y sostenible y que permita alcanzar una sociedad altamente integrada.

#### NOTAS

(1) [http://ec.europa.eu/regional\\_policy/es/atlas/programmes/2014-2020/ital/2014es16rfop007](http://ec.europa.eu/regional_policy/es/atlas/programmes/2014-2020/ital/2014es16rfop007)

(2) El índice de Herfindahl se calcula como la suma de los cuadrados de los pesos relativos del VAB de cada uno de los sectores. Su valor mínimo coincide con  $1/n$  siendo  $n$  el número de sectores considerados y corresponde con la mínima especialización productiva. El valor máximo es uno y representaría una economía cuyo VAB es producido por un único sector. El índice se ha calculado sobre los cuatro sectores clásicos.

(3) La fuente de datos de mercado de trabajo a nivel regional (NUTS level 2) es la *Labour Force Survey* (EU-LFS) publicadas por Eurostat.

(4) ISCED 0-2: Se refiere a los estudios primarios y al primer nivel de la enseñanza secundaria.

#### BIBLIOGRAFÍA

BBVA (2015), *Análisis regional 2S15: España*, Documento consultado en la página web <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/crecimiento-elevado-en-2s15-pero-desacelerandose-por-el-mediterraneo-y-el-sur/> consultado el 20 de noviembre de 2015.

COMISIÓN EUROPEA (2010), *EUROPA 2020: Una Estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*, COM(2010) 2020 final.

— (2014), *Programa Operativo Canarias FEDER 2014-20*, decisión de ejecución de la Comisión de 13.8.2015, CCI 2014ES16RFOP007, DO L 347 de 20.12.2013.

DÁVILA, C.D.; GONZÁLEZ, V.; RODRÍGUEZ, S., y RODRÍGUEZ, A. (2007), «Trabajadores y, sin embargo, pobres», *VII Jornadas de Economía Laboral*, 12-13 julio 2007, Las Palmas de Gran Canaria.

DE LA FUENTE, A. (2015), *Series enlazadas de Contabilidad Regional para España, 1980-2014. Parte I: Empleo y VAB. (Reg-Dat\_8014\_1 versión 4.1)* (No. eee2015-17), Fedea.

FARIÑAS, J.C., y HUERGO, E. (2015), «Demografía empresarial en España: tendencias y regularidades». Fedea, *Estudios sobre la economía española*, 2015/24. Documento bajado desde <http://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2015-24.pdf>, el 28 de noviembre de 2015.

FUNDACIÓN FOESSA (2014), *VII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*, Fundación FOESSA, Madrid 2014.

GOBIERNO DE CANARIAS (2013), *Estrategia de especialización inteligente de Canarias 2014-2020*, Consejo de Gobierno del 26/12/2013. Documento descargado desde [http://www.tenerifeinnova.es/sites/tfinnova/files/ESTRATEGIA por 10020DE por 10020ESPECIALIZACION por 100C3 por 10093N por 10020INTELIGENTE por 10020DE por 10020CANARIAS por 10020RIS3.pdf](http://www.tenerifeinnova.es/sites/tfinnova/files/ESTRATEGIA%20por%2020DE%20por%2020ESPECIALIZACION%20por%2020C3%20por%202093N%20por%2020INTELIGENTE%20por%202020CANARIAS%20por%202020RIS3.pdf) el 10 de noviembre de 2015.

— (2014), *Anuario energético de Canarias 2013*, Consejería de empleo, industria y comercio. Documento descargado desde <http://www.gobcan.es/ceic/energia/galerias/ficheros/20141125-A-ENERGETICO-CANARIAS-2013.pdf> el 15 de noviembre de 2015.

ISTAC (2015), *Contabilidad Trimestral de Canarias*, 2º Trimestre 2015, Documento consultado en la página web <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi-istac/menu.do?uripub=urn:uuid:78e4a422-d879-4291-8edd-0e4c2032269d> consultado el 24 de octubre de 2015.

LÓPEZ, E., y MALO, M.A. (2015), «El mercado de trabajo en España: el contexto europeo, los dos viejos desafíos y un nuevo problema», *Ekonomiaz. Revista de Economía Vasca*, (87): 32-59.

MARX, I., y NOLAN, B. (2013), «Trabajadores pobres», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA* (135): 99-118.

RODRÍGUEZ-FEIJÓO, S.; DÁVILA-QUINTANA, C.D., y Gil-Jurado, J.A. (2004), «La Construcción en Canarias», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, Economía de las Comunidades Autónomas, Canarias*, (15): 167-174.

# LA RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA CÁNTABRA: DE LA CRISIS A LA RECUPERACIÓN

José VILLAVERDE

*Universidad de Cantabria. Kemmy Business School. University of Limerick*

Adolfo MAZA

*Universidad de Cantabria*

## Resumen

Este artículo aborda el estudio de la resiliencia de la economía de Cantabria, así como la determinación de algunos factores que, potencialmente, influyen en la misma. Por lo que se refiere al periodo de crisis económica, los resultados muestran que la comunidad cántabra es menos resiliente, más sensible, que la española en materia de PIB, si bien en términos de empleo las diferencias son mínimas. En cuanto al todavía incipiente periodo de recuperación económica, Cantabria se está mostrando como menos sensible que la media nacional, en este caso tanto en producción como en empleo. Entre los factores que podrían ayudar a entender estos resultados se encuentran, sobre todo, las disparidades en la estructura productiva, así como la peor situación regional en términos de apertura al exterior, inversión en I+D, capital humano, tamaño empresarial y emprendimiento.

*Palabras clave:* resiliencia, crisis, recuperación, Cantabria.

## Abstract

This paper deals with the reliance degree of the Cantabrian economy, as well as the potential factors behind it. Regarding the crisis economic period we find that the region is less resilient (more sensitive) than the country in terms of output but roughly the same in terms of employment. As for the still incipient recovery, Cantabria seems to be less sensitive, both in output and employment, than Spain. Looking at the factors that can help to explain this performance, it is shown that industry mix as well as the openness degree, R&D expenditures, human capital, business size and the degree of entrepreneurship are the most relevant.

*Key words:* resilience, crisis, recovery, Cantabria.

*JEL classification:* R10, R11.

## I. INTRODUCCIÓN

AUNQUE la crisis económica ha afectado a las regiones españolas de forma muy intensa, no lo ha hecho en todas ellas en la misma proporción (1). La Comunidad Autónoma de Cantabria, la segunda más pequeña del país en extensión, población y PIB, ha sufrido profundamente los avatares de la mencionada crisis; más que la media nacional en lo que atañe a la esfera productiva y de forma muy similar en lo relativo a la ocupacional. En efecto, entre el segundo trimestre de 2008, fecha en la que el Banco de España data el comienzo de la crisis, y el segundo trimestre de 2013, fecha en la que estimamos que se inicia la recuperación, la economía cántabra perdió, en términos reales, un 10,4 por 100 de su PIB, mientras que en España el retroceso fue del 8 por 100. En materia de empleo, sin embargo, el comportamiento fue prácticamente el mismo en ambos espacios, con una caída del 17 por 100. Si, tal y como se pone de manifiesto en este trabajo, el inicio de la crisis en Cantabria se estableciera en el primer trimestre de 2008, las diferencias en materia de evolución del PIB apenas cambiarían; por el contrario, las relativas a la ocupación (2) pondrían de relieve que el impacto de la crisis ha sido algo menor en la región que en la nación (caídas respectivas del 17,2 y 17,6 por 100).

El desigual impacto de la crisis en el PIB de Cantabria y España, y la diferente forma en que ambos territorios están enfrentando la etapa de recuperación, ponen de manifiesto que la denominada *resiliencia* de la región difiere de la relativa a la nación.

El objetivo básico de este artículo no es otro que examinar la resiliencia de la economía cántabra en relación tanto con la última crisis económica como con la incipiente recuperación, y avanzar algunas posibles explicaciones de la misma. Para ello, y tras esta Introducción, en la sección II se presta atención a la resiliencia durante los años de recesión, cuantificándola tanto a nivel agregado como desde una perspectiva sectorial. A continuación, y en la medida que la información estadística lo permite, en la sección III se analiza la fase de recuperación, centrándonos en la velocidad y amplitud de la misma, también a nivel agregado y por sectores. En la sección IV se ofrecen posibles explicaciones de las diferencias de comportamiento entre Cantabria y España y, por tanto, de la resiliencia de la economía montañesa, lo que da pie, asimismo, a apuntar algunas potenciales directrices de política económica. Por último, en la sección V se resumen las principales conclusiones.

## II. LA CONTRACCIÓN DE LA ECONOMÍA CÁNTABRA: AMPLITUD, DURACIÓN Y CRONOLOGÍA

Tal y como se mencionó previamente, en esta sección se analiza el periodo de crisis vivido recientemente por la economía cántabra, para lo cual nos apoyamos en el empleo del concepto de resiliencia. Resiliencia es uno de esos términos que, al menos en el ámbito económico y al hilo, sobre todo, de la crisis económica que ha sacudido últimamente a los países desarrollados, ha hecho fortuna. No es de extrañar, por tanto, que la incorporación de este término al diccionario de la Real Academia se haya producido de forma muy reciente, y que no esté unívocamente definido.

Aunque son un tanto numerosas las acepciones del término resiliencia cuando se aplica al ámbito de la economía, aquí vamos a centrarnos en la que, probablemente, es la más convencional de todas ellas (ESPON, 2014). En un sentido muy amplio, con el término resiliencia se hace alusión a la capacidad de una economía para hacer frente a una perturbación negativa y recuperarse convenientemente de la misma, entendiendo por tal el retorno a los niveles de actividad previos a la crisis.

Esta forma de entender la resiliencia implica que, cuando menos, hay cuatro dimensiones que se entremezclan a la hora de examinar cómo responde una economía a una perturbación (Martin, 2012; Martin y Sunley, 2015). Por un lado tenemos la *resistencia*, que se refiere a la sensibilidad o vulnerabilidad de la misma a la mencionada perturbación y por otro, pero íntimamente vinculado al anterior, tenemos la *velocidad y amplitud* de la recuperación. El tercer aspecto que es preciso considerar alude a las implicaciones de carácter estructural derivadas de la referida perturbación. Por último, la cuarta dimensión se refiere a si, una vez iniciada la recuperación, la economía retorna o no a la misma senda de crecimiento que seguía antes de sufrir la perturbación negativa. En nuestro caso prestaremos atención a las dos primeras dimensiones, e indirectamente (y a modo de elemento explicativo) comentaremos algo acerca de la tercera. En relación con la última es imposible decir nada mínimamente sensato dado que aún estamos en los estadios iniciales de la recuperación y existen numerosas amenazas e incertidumbres sobre su posible evolución.

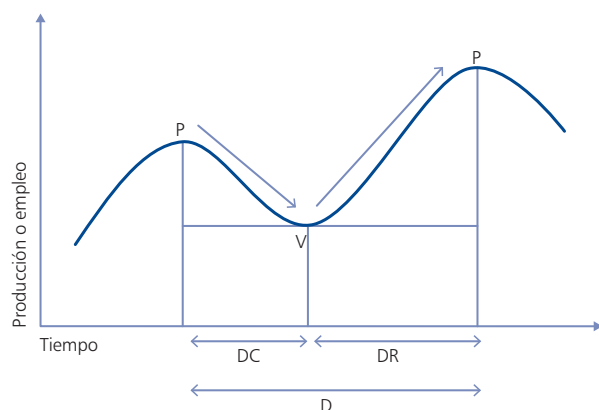
La forma más tradicional de capturar la resiliencia de una economía consiste en examinar cómo reacciona a un *shock*. Se hace referencia, de este

modo, a las dos primeras vertientes del concepto, la resistencia ante el *shock* y la potencia (velocidad y amplitud) de la recuperación. Aplicado al caso regional, la forma más sencilla de medir estos aspectos de la resiliencia es mediante cociente entre la evolución del PIB (empleo) en una región y del PIB (empleo) en el país; si el cociente es mayor que la unidad la región es poco resiliente, o altamente sensible, a la perturbación negativa; lo contrario ocurre, naturalmente, cuando el cociente es menor que la unidad. PIB y empleo serán, en concreto, las dos variables que se utilizarán para cuantificar la resiliencia de la economía cántabra. La información estadística utilizada con este fin proviene del INE (*Contabilidad Regional de España y Encuesta de Población Activa*) y del ICANE (*Contabilidad Regional de Cantabria*). Por cuestiones de homogeneidad y disponibilidad, la información comienza, para el PIB y el empleo agregados, en el primer trimestre de 2002 y termina en el segundo de 2015 (3); para el análisis sectorial, el lapso temporal considerado va desde el primer trimestre de 2008 al segundo de 2015. En todos los casos se ha hecho uso de datos corregidos de efectos estacionales y de calendario; las series del PIB se han tomado directamente del INE y el ICANE, mientras que las del empleo se han desestacionalizado específicamente para este trabajo usando el programa TSW+.

### 1. La resiliencia de la economía cántabra en la fase de contracción

Al objeto de poder identificar debidamente las principales características de la contracción experimentada por la economía montañesa como consecuencia de la llamada «crisis financiera», creemos conveniente recordar los rasgos principales del ciclo económico. Para ello nos valdremos del gráfico 1, que representa un ciclo económico completo. El pico (P) hace referencia al momento de más auge de la economía, mientras que el valle (V) se refiere al momento en el que la contracción económica es más profunda. La diferencia entre el pico y el valle refleja la severidad o tamaño de la contracción; por otra parte, la diferencia entre el valle y el pico representa la fortaleza de la recuperación. La duración del ciclo (D) se entiende como el periodo de tiempo, normalmente expresado en trimestres, que la economía tarda en pasar de un pico (valle) al siguiente, mientras que la duración de la contracción (recuperación) se mide por el lapso temporal que media entre pico y valle (valle y pico) (DC y DR). La relación entre la amplitud de la contracción (recuperación) y su duración evidencia el ritmo al que la misma se ha producido.

GRÁFICO 1  
CICLO ECONÓMICO



Tal y como se mencionó previamente, la economía cántabra, como la de todas y cada una de las comunidades autónomas, experimentó una profunda contracción a partir, según nuestros cálculos, del primer trimestre de 2008 (4). Cuantificando el tamaño de la contracción como la caída, en porcentaje, del PIB y empleo entre el pico (2008T1) y el valle (2013T2), el cuadro n.º 1 muestra que la región anotó pérdidas respectivas del 10,6 y 17,2 por 100, mientras que la nación lo hizo en cifras correspondientes del 8,0 y 17,6 por 100. Teniendo en cuenta esto, el cuadro muestra también el grado de resiliencia (examinado ahora, naturalmente, desde la dimensión de la resistencia) de la economía cántabra a la crisis, calculado, tal y como propone Martin (2012) (5), como ratio entre el porcentaje del cambio en el PIB (empleo) en la región frente al registrado en el conjunto del país. Puesto que, en relación con el PIB, esta ratio es bastante mayor que la unidad (1,32), es posible decir que Cantabria ha

CUADRO N.º 1

**SENSIBILIDAD DEL PIB Y EMPLEO A LA CONTRACCIÓN.  
RESILIENCIA 2008-2013**

|                    | $\Delta$ PIB (%) | $\Delta$ Empleo (%) | $\Delta$ Tasa de paro (%) |
|--------------------|------------------|---------------------|---------------------------|
| Cantabria .....    | -10,63           | -17,15              | 15,97                     |
| España .....       | -8,05            | -17,56              | 16,46                     |
| Resiliencia* ..... | 1,32             | 0,98                |                           |

*Nota:* El periodo para el PIB es 2008T1-2013T2; el periodo para el empleo y tasa de paro es 2008T2-2013T2. (\*) La resiliencia se calcula como el ratio entre la variación regional y nacional.

*Fuentes:* INE, ICANE y elaboración propia.

sido bastante menos resiliente, más sensible, a la crisis económica que España; en materia de empleo, sin embargo, la ratio es ligeramente inferior a la unidad, aunque, dada su proximidad a la misma, podría decirse que la resiliencia (sensibilidad) fue muy similar en la región y la nación.

La consideración conjunta de lo sucedido con la producción y el empleo nos lleva a la conclusión de que, en términos relativos, la caída del PIB ha afectado menos al empleo en Cantabria que en España; en la región por cada punto de caída del PIB el empleo se ha reducido 1,6 puntos porcentuales, mientras que en España la cifra se ha elevado a 2,2 puntos. Si la evolución de la población activa hubiese sido la misma en los dos ámbitos geográficos considerados, las cifras anteriores se habrían trasladado, directamente, a la relación entre la producción y la tasa de paro; dado, sin embargo, que no ha sido estrictamente así, y que las tasas de paro han seguido pautas algo diferenciadas en Cantabria y en España (los incrementos respectivos fueron del 16 y 16,5 por 100), lo que se obtiene es que, en la primera, por cada punto de reducción del PIB aumentó la tasa de paro en 1,5 puntos, al tiempo que en la segunda lo hizo bastante más (2,1 puntos). Estas cifras, que podrían considerarse como una aproximación grosera a la conocida ley de Okun, en la que el coeficiente de Okun sería igual a 1,5 y 2,1, respectivamente, ponen de manifiesto la elevada sensibilidad del paro (y el empleo) a los cambios en el PIB, al menos durante la última crisis, tanto en Cantabria como en España, pero más en el conjunto del país que en la comunidad autónoma (6).

En lo que atañe a la duración de la crisis (DC), si calculamos esta comparando los trimestres en los que se producen el pico y el valle, se aprecia (cuadro n.º 2) que es de 21 trimestres en Cantabria, tanto en lo que concierne a la producción como al empleo, mientras que en el caso de España la crisis duró un trimestre menos en el ámbito productivo y lo mismo en el ocupacional. Esto permite sacar a la luz un aspecto importante, pero a menudo pasado por alto, cuál es la sincronía cíclica; esta es, en efecto, prácticamente total, entre los dos espacios, ya que en ambos se abre la crisis el primer trimestre de 2008 y se cierra el segundo trimestre de 2013; la excepción es el caso de España en materia de PIB, que, de acuerdo con la información disponible, inicia la crisis el segundo trimestre de 2008.

Al combinar la magnitud de la crisis con su duración es posible extraer, asimismo, una cifra promedio ilustrativa de las pérdidas registradas por

CUADRO N.º 2

## DURACIÓN DE LA CONTRACCIÓN. 2008-2013

|                            | PIB           |               | Empleo        |               |
|----------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                            | Cantabria     | España        | Cantabria     | España        |
| Pico.....                  | 2008T1        | 2008T2        | 2008T1        | 2008T1        |
| Valle.....                 | 2013T2        | 2013T2        | 2013T2        | 2013T2        |
| Duración crisis.....       | 21 trimestres | 20 trimestres | 21 trimestres | 21 trimestres |
| Impacto por trimestre..... | -0,51         | -0,40         | -0,82         | -0,84         |

Nota: Idem. Cuadro 1.

Fuentes: INE, ICANE y elaboración propia.

trimestre o, si se prefiere, del ritmo al que se produjo la crisis. Así se aprecia que, en lo que atañe a Cantabria, el PIB y el empleo descendieron, respectivamente, 0,51 y 0,82 puntos porcentuales cada trimestre; en España, por el contrario, la cifra relativa a la caída de la actividad productiva fue bastante menor (caída de 0,40 puntos por trimestre), mientras que la concerniente a la ocupación fue muy similar (0,84 puntos).

## 2. La resiliencia de la economía cántabra en la fase de contracción: una perspectiva

Analizada la resiliencia desde una perspectiva agregada, es preciso reconocer que un examen sectorial de la misma permitiría obtener interesante información adicional, al tiempo que dar unas pinceladas sobre la tercera dimensión del concepto, la relativa a las implicaciones estructurales. Con este objetivo, y pese a que el estallido de la crisis no se produjo simultáneamente en todos los sectores productivos, en este apartado, y por sencillez expositiva, vamos a considerar que fue así y que en todos ellos tuvo lugar al mismo tiempo que para el con-

junto de la economía; esto es, el segundo trimestre para el PIB español, el primer trimestre para el PIB cántabro, y también el primer trimestre para el empleo, tanto regional como nacional. Tomándonos esta licencia, el cuadro n.º 3, construido a semejanza del cuadro n.º 1, muestra comportamientos sectoriales tremendamente dispares.

La caída del 10,6 por 100 que experimentó el PIB cántabro fue debida, primordialmente, al desplome de la actividad constructora (cerca del 47 por 100) y, en mucha menor medida, al retroceso de la misma en el resto de sectores; de entre estos, el terciario fue, con diferencia, el sector que mejor capeó la crisis. Algo parecido ocurrió en materia de empleo, aunque aquí las diferencias intersectoriales, siendo también muy pronunciadas (el empleo en la construcción se contrajo aún más que el PIB), no lo son tanto como en el ámbito de la producción; en todo caso, las caídas registradas a nivel sectorial fueron, siempre, mucho más intensas en este terreno que en el de la producción.

La comparación de estos comportamientos sectoriales con los correspondientes a nivel nacional

CUADRO N.º 3

## SENSIBILIDAD DEL PIB Y EMPLEO A LA CONTRACCIÓN. RESILIENCIA. UNA PERSPECTIVA SECTORIAL. 2008-2013

| Sectores          | $\Delta$ PIB |        |             | $\Delta$ Empleo |        |             |
|-------------------|--------------|--------|-------------|-----------------|--------|-------------|
|                   | Cantabria    | España | Resiliencia | Cantabria       | España | Resiliencia |
| Primario.....     | -11,18       | 2,96   | -3,78       | -22,13          | -9,93  | 2,23        |
| Industrial.....   | -10,48       | -13,18 | 0,79        | -26,72          | -30,45 | 0,88        |
| Construcción..... | -46,72       | -46,74 | 1,00        | -57,41          | -60,45 | 0,95        |
| Servicios.....    | -1,70        | 0,04   | -40,72      | -4,61           | -6,71  | 0,69        |

Nota: Idem. Cuadro 1.

Fuentes: INE, ICANE y elaboración propia.

nos permite poner de manifiesto, una vez más, la resiliencia de la economía montañesa, resiliencia que, en base a lo expuesto, exhibe una enorme diversidad desde la perspectiva sectorial. La baja resiliencia (alta sensibilidad) de Cantabria que habíamos anotado previamente en materia productiva se explica, casi en su totalidad, por el comportamiento de los sectores primario y terciario, que en la comunidad autónoma experimentaron, como ya sabemos, una contracción y que en España, por el contrario, mantuvieron o aumentaron algo su nivel de actividad. Así, pues, el sector menos resiliente de todos fue el de los servicios, seguido por el primario (7); en contrapartida, la industria fue el sector más resiliente, esto es, el menos sensible (en términos relativos) a la crisis, mientras que la construcción mantuvo un nivel similar en Cantabria y España.

Las cosas cambian apreciablemente, sin embargo, cuando se examina lo sucedido en el empleo. Amén de que el indicador agregado aquí fue prácticamente igual a la unidad, se aprecia que ahora es el sector servicios el más resiliente de todos o, dicho con otras palabras, el menos sensible a la crisis. Por el contrario, el sector primario sigue manteniendo un elevado grado de sensibilidad, aunque bastante menor que en lo relativo a la producción.

El hecho de que, por sectores (y, por tanto, a nivel agregado), la sensibilidad del empleo a la crisis haya sido mayor que la de la producción pone de manifiesto, indirectamente, el papel jugado por la productividad sectorial. En concreto, la crisis ha traído consigo, como subproducto, ganancias de productividad agregadas que, en términos relativos, han sido más intensas en los servicios y la industria que en la construcción y la agricultura. Aunque *a priori* esto pudiera ser objeto de una valoración po-

sitiva, consideramos que, dada la forma en que tales ganancias se han producido (a través de fuertes reducciones del empleo), tal interpretación sería completamente errónea.

### III. LA RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA CÁNTABRA EN LA FASE DE RECUPERACIÓN

A tenor de lo dicho con anterioridad, la crisis económica alcanzó su punto más crítico, tanto en Cantabria como en España, el segundo trimestre de 2013, iniciándose a partir de entonces un periodo de recuperación que, de momento, dura ya ocho trimestres. Lamentablemente, esta recuperación, amén de estar amenazada por múltiples incertidumbres, está mostrando tener menos brío del que sería deseable, tal y como pone de manifiesto el cuadro n.º 4. En efecto, si aplicamos al periodo de recuperación los mismos criterios que al de contracción (entendemos ahora la resiliencia como la fortaleza –esto es, la velocidad y amplitud– de la recuperación), se aprecia que el PIB cántabro ha crecido en los dos últimos años un 3,5 por 100 al tiempo que el empleo lo ha hecho un 2,8 por 100; por su parte, las cifras correspondientes en España son del 4,4 y 4,1 por 100, lo que nos lleva a la conclusión de que en la fase de recuperación la economía cántabra es más resiliente (menos sensible) que la nacional, tanto en la esfera productiva como, e incluso en mayor medida, en la ocupacional.

Poniendo en común lo sucedido durante la crisis y la recuperación, lo que se aprecia es que, desde el punto de vista del PIB, Cantabria se ha visto más negativamente afectada que España en la etapa de contracción y menos positivamente afectada en la salida de la crisis. Por otro lado, y en relación con

CUADRO N.º 4

#### SENSIBILIDAD DEL PIB Y EMPLEO A LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA. RESILIENCIA. UNA PERSPECTIVA AGREGADA Y SECTORIAL. 2013T2-2015T2

| Sectores          | $\Delta$ PIB |        |             | $\Delta$ Empleo |        |             |
|-------------------|--------------|--------|-------------|-----------------|--------|-------------|
|                   | Cantabria    | España | Resiliencia | Cantabria       | España | Resiliencia |
| Total.....        | 3,50         | 4,43   | 0,79        | 2,76            | 4,07   | 0,68        |
| Primario.....     | 5,88         | 3,81   | 1,54        | -15,71          | -2,06  | 7,61        |
| Industrial.....   | 0,21         | 5,45   | 0,04        | -7,85           | 6,79   | -1,16       |
| Construcción..... | 3,41         | 3,98   | 0,86        | -19,29          | 4,13   | -4,67       |
| Servicios.....    | 4,79         | 4,48   | 1,07        | 8,58            | 3,93   | 2,18        |

Fuentes: INE, ICANE y elaboración propia.

la dinámica del empleo, sucede que si bien la comunidad autónoma se comportó un poco mejor que la nación en la época de crisis, lo está haciendo claramente peor en la fase de recuperación.

Volviendo al análisis de la actual fase expansiva, el comportamiento de los sectores también pone de relieve algunos aspectos interesantes, entre los que destacamos los siguientes:

— En materia de empleo el sector servicios es el que se ha mostrado más activo, lo mismo que ocurre, si exceptuamos el sector primario, en términos de producción. Este elevado dinamismo del sector terciario también se registra en el conjunto nacional, si bien con menor intensidad.

— En Cantabria, y en lo que se refiere al PIB, la recuperación se deja sentir de forma bastante intensa en el sector primario y la construcción; por el contrario es extremadamente débil en la esfera industrial. Esto contrasta con lo sucedido en España, donde el crecimiento sectorial es mucho más homogéneo y donde el sector industrial está mostrando una mayor pujanza.

— Desde la perspectiva de la ocupación el panorama sectorial de Cantabria difiere notablemente del de España. Y esto es así porque solamente el sector servicios está generando empleo en la fase expansiva y, más en particular, porque el de la construcción lo sigue destruyendo a un ritmo muy acelerado (8). En España, por el contrario, el único sector que destruye empleo es el primario, y lo hace a un ritmo relativamente moderado y siguiendo una pauta secular.

Para concluir, y siguiendo la tipología propuesta por ESPON (2014) (9) al establecer la relación entre la intensidad de la contracción y la fortaleza de la recuperación, creemos que es posible catalogar a Cantabria como una región en fase de recuperación, es decir, ha iniciado la recuperación, pero no ha alcanzado los niveles previos al estallido de la crisis. Esto sucede no solo a nivel agregado sino, también, en todos y cada uno de los sectores desde la óptica productiva, aunque, insistimos, de forma muy leve en la industria. Sin embargo, cuando el foco de nuestra atención se pone en el empleo, ocurre que solo los servicios pueden considerarse como sector en fase de recuperación; dado que los otros tres grandes sectores han seguido destruyendo empleo, no queda más remedio que catalogarlos como sectores «no recuperados».

#### IV. LA RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA CÁNTABRA: POTENCIALES FACTORES EXPLICATIVOS

En esta sección vamos a analizar algunos de los factores que, *a priori*, podrían ayudar a entender, dependiendo de la fase del ciclo examinada, la menor o mayor resiliencia de la economía cántabra cuando se la compara con la economía española. En términos generales, Cantabria tiende a ser menos resiliente que España en las épocas de contracción económica (sobre todo en materia de PIB, ya que en lo que atañe al empleo se registra un empate técnico), y más resiliente en la recuperación. Dicho en otros términos, Cantabria se ve más negativamente afectada por la recesión que el conjunto del país, al tiempo que aprovecha en menor medida las oportunidades ofrecidas por la actual etapa de expansión. La pregunta que nos hacemos aquí, y que tratamos de responder de forma muy tentativa, es la siguiente: ¿a qué se debe ese mal comportamiento relativo de la economía cántabra?

A la hora de dar respuesta a esta cuestión el primer factor a tomar en consideración es, naturalmente, la estructura productiva. Resulta obvio, de hecho, que regiones con estructuras productivas diferentes tiendan a reaccionar de forma distinta tanto en los periodos de recesión como en los de expansión. Teniendo en cuenta esto, los cuadros n.º 5 (producción) y 6 (empleo) recogen, desde el año 2008 hasta el 2014, la estructura productiva cántabra (considerando los cuatro grandes sectores), los coeficientes de especialización con relación a España y, por último, un indicador de cambio estructural.

En términos de PIB, lo primero que podemos señalar es que, como sucede con todas las regiones españolas, Cantabria es una región mayoritariamente de servicios (el peso del sector siempre excede del 60 por 100 de la producción regional y mantiene una tendencia creciente), con una industria importante (en torno al 22 por 100 durante todo el periodo), un sector de la construcción inicialmente sobredimensionado (casi el 13 por 100), pero que ha visto reducido su peso a casi la mitad desde el estallido de la crisis, y un sector primario muy reducido. Por su parte, los coeficientes de especialización (que simplemente comparan el peso de cada sector en la región y la nación) nos indican que, a pesar de lo anterior, el sector servicios en Cantabria es menos importante que en España, y que la comunidad autónoma se encuentra especializada, sin embargo y de forma ligeramente creciente, en industria y cons-

CUADRO N.º 5

## ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE CANTABRIA (PIB)

| Años           | Estructura Productiva |       |       |       | Coeficiente de Especialización |      |      |      | Cambio Estructural |       |
|----------------|-----------------------|-------|-------|-------|--------------------------------|------|------|------|--------------------|-------|
|                | P                     | I     | C     | S     | P                              | I    | C    | S    | Cant.              | Esp.  |
| 2008 .....     | 1,82                  | 22,17 | 12,80 | 63,21 | 0,73                           | 1,24 | 1,16 | 0,92 | 0,56               | 0,66  |
| 2009 .....     | 1,60                  | 20,76 | 12,22 | 65,42 | 0,68                           | 1,25 | 1,15 | 0,93 | 2,21               | 1,88  |
| 2010 .....     | 1,68                  | 21,88 | 10,69 | 65,74 | 0,66                           | 1,27 | 1,21 | 0,92 | 1,53               | 1,74  |
| 2011 .....     | 1,79                  | 22,70 | 8,89  | 66,63 | 0,73                           | 1,30 | 1,18 | 0,92 | 1,80               | 1,43  |
| 2012 .....     | 1,62                  | 22,96 | 7,48  | 67,94 | 0,67                           | 1,33 | 1,19 | 0,92 | 1,57               | 1,43  |
| 2013 .....     | 1,75                  | 22,85 | 7,04  | 68,36 | 0,63                           | 1,30 | 1,23 | 0,93 | 0,55               | 0,68  |
| 2014 .....     | 1,67                  | 22,37 | 6,82  | 69,14 | 0,67                           | 1,28 | 1,23 | 0,93 | 0,77               | 0,54  |
| Promedio ..... | 1,70                  | 22,24 | 9,42  | 66,63 | 0,68                           | 1,28 | 1,19 | 0,92 | 6,41*              | 6,55* |

*Nota:* El coeficiente de especialización representa el por 100 regional sobre el por 100 nacional, de forma que un valor mayor (menor) que 1 indica especialización (no especialización) respecto a la media nacional. (\*): Los valores se refieren al coeficiente de cambio estructural para el conjunto del periodo; P: Sector primario; I: Sector industrial; C: Sector de la construcción; S: Sector servicios.

*Fuentes:* INE, ICANE y elaboración propia.

trucción. Conviene destacar este dato, pues son sobre todo los sectores de la industria y la construcción los que se han visto más afectados por la crisis, fenómeno que creemos ayuda a entender porque la región ha sido más sensible que la nación durante la recesión (menos resiliente) y está siendo menos sensible (más resiliente) en la incipiente recuperación. Siendo esto así, y con el objeto de ahondar en el tema, hemos estimado conveniente examinar la magnitud del cambio estructural experimentado durante la crisis tanto en Cantabria como en España. En este sentido, y pese a que no hay ningún indicador universalmente aceptado para medir la cuantía del cambio estructural, hemos aplicado el indicador denominado «norma de valores medios» (NVM) (10), cuyos resultados se muestran en las dos últimas

columnas del cuadro n.º 5. Como puede verse, el cambio estructural experimentado, que ha sido similar en Cantabria y España, se podría calificar como moderado-alto y su intensidad, tras haberse disparado al inicio de la crisis, ha ido decreciendo con el paso del tiempo.

Por lo que se refiere al empleo, el cuadro n.º 6 revela, en primer lugar, que el peso de los servicios en materia ocupacional es incluso mayor que en términos de PIB, lo mismo que ocurría con la construcción al inicio de la crisis (esto, sin embargo, ha cambiado de forma dramática, ya que este sector ha destruido mucho empleo); por el contrario, el peso del sector industrial en la esfera ocupacional es sensiblemente menor que en la productiva. Por

CUADRO N.º 6

## ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE CANTABRIA (EMPLEO)

| Años           | Estructura Productiva |       |       |       | Coeficiente de Especialización |      |      |      | Cambio Estructural |       |
|----------------|-----------------------|-------|-------|-------|--------------------------------|------|------|------|--------------------|-------|
|                | P                     | I     | C     | S     | P                              | I    | C    | S    | Cant.              | Esp.  |
| 2008 .....     | 3,82                  | 19,31 | 13,09 | 63,77 | 0,94                           | 1,22 | 1,09 | 0,94 |                    |       |
| 2009 .....     | 3,98                  | 17,01 | 11,04 | 67,95 | 0,96                           | 1,16 | 1,12 | 0,95 | 4,34               | 3,24  |
| 2010 .....     | 3,04                  | 15,94 | 9,51  | 71,52 | 0,72                           | 1,13 | 1,08 | 0,98 | 3,56               | 1,61  |
| 2011 .....     | 2,86                  | 16,42 | 8,14  | 72,56 | 0,70                           | 1,16 | 1,07 | 0,98 | 1,54               | 1,31  |
| 2012 .....     | 3,20                  | 16,28 | 7,41  | 73,11 | 0,76                           | 1,16 | 1,12 | 0,97 | 0,88               | 1,09  |
| 2013 .....     | 3,81                  | 16,65 | 7,28  | 72,26 | 0,89                           | 1,21 | 1,21 | 0,95 | 0,98               | 0,92  |
| 2014 .....     | 3,05                  | 16,37 | 5,80  | 74,80 | 0,72                           | 1,19 | 1,01 | 0,98 | 2,54               | 0,36  |
| Promedio ..... | 3,40                  | 16,85 | 8,90  | 70,85 | 0,81                           | 1,18 | 1,10 | 0,96 | 11,02*             | 8,38* |

*Nota:* (\*): Los valores se refieren al coeficiente de cambio estructural para el conjunto del periodo; P: Sector primario; I: Sector industrial; C: Sector de la construcción; S: Sector servicios; n.d.: no disponible.

*Fuentes:* INE, ICANE y elaboración propia.

lo que respecta a los coeficientes de especialización con relación a España, los resultados son muy similares a los obtenidos con la producción, lo que muestra que Cantabria es, también desde esta perspectiva, una región especializada en industria y construcción. Por último, el coeficiente de cambio estructural indica que el mismo ha sido, por un lado, mayor en el empleo (11) que en la producción (6,4) y, por otro, mayor en Cantabria que en España (8,4). El que esto sea así es, evidentemente, un factor que, nos parece, podría justificar el menor dinamismo de la región durante la actual fase expansiva.

Aparte del cambio estructural, otros factores adicionales pueden ayudar a explicar la menor resiliencia de Cantabria en las fases de auge y la mayor resiliencia en las de expansión. Entre estos creemos que los más destacados pueden ser los stocks de capital físico y tecnológico, el grado de apertura exterior, el nivel de capital humano, el tamaño empresarial y el grado de emprendimiento (11). En teoría, cuanto menores sean los niveles de estos factores mayores serán los efectos nocivos de las etapas de contracción y menor será la capacidad de la economía analizada para emprender una recuperación potente. En este sentido, el cuadro n.º 7 recoge, para todos los años de nuestra muestra, los datos de Cantabria y España. El capital físico lo aproximamos por el stock de capital productivo en porcentaje del PIB (tomados del IVIE), el capital tecnológico por la inversión en I+D en porcentaje del PIB (INE), la apertura exterior a partir del cómputo del conocido grado de apertura exterior (12) (Datacomex), el capital humano por el porcentaje de población ocupada con estudios superiores y anteriores a superiores (IVIE), el tamaño de las empresas (INE) a partir de un índice construido a tal efecto (13) y el grado

de emprendimiento por el conocido TEA (*Total Entrepreneurial Activity Index*) (tomado de los informes GEM).

A la vista de los resultados mostrados en el cuadro podemos concluir que, con la única excepción de lo referido al capital físico (y aquí habría que tomar en consideración la particular orografía de la región), la economía cántabra se encuentra en peor situación que la economía nacional. La posición regional es especialmente débil en lo relativo al grado de apertura (14) y la inversión en I+D, donde Cantabria arroja cifras, en promedio, casi un 25 por 100 y algo más de un 21 por 100 inferiores a la media nacional; la situación es también bastante deficiente en el tamaño empresarial y el grado de emprendimiento. En consonancia con lo dicho previamente, la peor situación relativa de la región en estos factores serviría como argumento justificativo de los resultados obtenidos en las dos secciones anteriores.

Aunque muy preliminar, el análisis precedente permite extraer algunas conclusiones en términos de política económica. Por un lado, parece claro que Cantabria tendría que buscar una estructura productiva más adaptable al cambio; hacemos alusión, sobre todo, al sector de la construcción, que probablemente es el más sensible a los ciclos, pero también al industrial. De cualquier modo, es evidente que la propia crisis está cambiando el modelo de crecimiento económico, y aquí es donde entra a colación la precaria situación de Cantabria en términos de capital tecnológico. El modelo de crecimiento del futuro debería tener en la investigación e innovación uno de sus pilares fundamentales, por lo que parece evidente que Cantabria no puede permitirse cifras como las mostradas en el cuadro n.º 7, muy aleja-

CUADRO N.º 7

## FACTORES QUE PUEDEN EXPLICAR EL GRADO DE RESILIENCIA

| Años           | Capital físico |      | Inversión en I + D |      | Grado Apertura |       | Capital Humano |       | Tamaño Empresarial |      | TEA (*) |     |
|----------------|----------------|------|--------------------|------|----------------|-------|----------------|-------|--------------------|------|---------|-----|
|                | C              | E    | C                  | E    | C              | E     | C              | E     | C                  | E    | C       | E   |
| 2008 .....     | 1,53           | 1,51 | 1,01               | 1,32 | 37,99          | 42,34 | 21,79          | 23,44 | 3,95               | 4,49 | 7,9     | 7,0 |
| 2009 .....     | 1,58           | 1,57 | 1,17               | 1,35 | 26,10          | 33,92 | 23,33          | 24,92 | 3,89               | 4,21 | 5,8     | 5,1 |
| 2010 .....     | 1,60           | 1,61 | 1,24               | 1,35 | 33,07          | 39,49 | 25,32          | 26,04 | 3,69               | 3,99 | 3,5     | 4,3 |
| 2011 .....     | 1,63           | 1,64 | 1,11               | 1,32 | 36,78          | 44,49 | 25,71          | 27,11 | 3,54               | 3,94 | 3,8     | 5,8 |
| 2012 .....     | 1,69           | 1,69 | 1,01               | 1,27 | 36,13          | 45,88 | 25,50          | 28,17 | 3,39               | 3,87 | 4,4     | 5,7 |
| 2013 .....     | n.d.           | n.d. | 0,91               | 1,24 | 34,55          | 46,53 | 26,81          | 28,85 | 3,44               | 3,82 | 3,9     | 5,2 |
| 2014 .....     | n.d.           | n.d. | n.d.               | n.d. | 36,38          | 47,67 | n.d.           | n.d.  | 3,42               | 3,76 | n.d.    | 5,5 |
| Promedio ..... | 1,61           | 1,61 | 1,08               | 1,31 | 34,43          | 42,90 | 24,74          | 26,42 | 3,62               | 4,01 | 4,9     | 5,5 |

Nota: (\*) Total Entrepreneurial Activity Index; C: Cantabria; E: España; n.d.: no disponible.

Fuentes: INE, ICANE, IVIE, Datacomex, Informe GEM nacional y de Cantabria y elaboración propia.

das de las españolas, pero más lejos aún, mucho más, de las del resto de países desarrollados. Para que la investigación, educación y ciencia catapulten a Cantabria hacia una nueva senda de crecimiento sostenido se necesita un esfuerzo de todos los colectivos, empezando por el sector público. Por último, no podemos dejar de mencionar el reducido grado de apertura regional, ya que la capacidad para adaptarse al cambio (es decir, la resiliencia) está directamente relacionada con el mismo. En este sentido, creemos que Cantabria debería intensificar las medidas de apoyo a la internacionalización de sus empresas. Aunque algunas de estas medidas ya están en marcha, por ejemplo a través de la Sociedad para el Desarrollo Regional de Cantabria y la Cámara de Comercio, creemos que las mismas deberían acompañarse, por un lado, de ayudas financieras y/o subvenciones más importantes y, por otro, de más campañas formativas asesorando sobre la gestión de la operativa internacional; ayudar a aumentar el tamaño empresarial y/o a constituir clusters (15) para tener más éxito exportador son, asimismo, medidas irrenunciables en este terreno.

## V. PRINCIPALES CONCLUSIONES

Dos son, en esencia, los objetivos perseguidos en este trabajo. Por un lado, el análisis de la resiliencia de la economía cántabra durante los periodos de crisis económica y recuperación; por otro, avanzar alguno de los factores que podrían explicar la misma. Con relación a la primera cuestión, y haciendo uso de datos de PIB y empleo, se computa un indicador tradicional de resiliencia tomando siempre a la economía española como marco de referencia. La conclusión es que, al menos en lo que atañe al PIB, Cantabria se muestra menos resiliente que España en los procesos contractivos y más en los expansivos; dicho de otro modo, la región se ha visto más negativamente afectada por la crisis y menos beneficiada por la recuperación. En materia de empleo, sin embargo, los resultados no son tan evidentes, pues aunque la resiliencia es claramente mayor que la nacional en la fase expansiva es muy similar a la del conjunto del país en la fase contractiva. Con relación a la segunda cuestión, el análisis efectuado pone de relieve que la concentración de la actividad productiva en construcción y servicios, acompañada del reducido grado de apertura regional, la escasa inversión en I+D, la menor dotación de capital humano, el menor grado de emprendimiento y el reducido tamaño de sus empresas podrían encontrarse entre los factores que contribuyen a explicar el relativo mal comportamiento de la economía cántabra.

Creemos, en consecuencia, que es necesario realizar esfuerzos importantes en todos los campos mencionados, esfuerzos que deberían ser encabezados por la iniciativa pública, pero que, al mismo tiempo, deberían ser acompañados por el resto de agentes económicos para que puedan tener un efecto significativo sobre la resiliencia de la economía montañesa.

## NOTAS

(1) Un reciente estudio de ESPON (2014) pone de manifiesto que España ha sido uno de los países de la UE en el que las regiones se han visto más desigualmente afectadas por la crisis.

(2) Medido el empleo en términos de personas a tiempo completo equivalente.

(3) De hecho, el periodo 2002-2015 se emplea, únicamente, para identificar los cambios de ciclo. Una vez hecho esto, el análisis se centra en los periodos de crisis y posterior recuperación.

(4) Desde el primer trimestre de 2002 (momento a partir del cual contamos con información homogénea) hasta el primer trimestre de 2008 el PIB y empleo cántabros no hicieron más que crecer de forma tendencial.

(5) Si bien MARTÍN utiliza un indicador simple de resiliencia, otros autores (entre ellos FOSTER, 2007, 2012; MODICA y REGGIANI, 2015; BRIGUGLIO, 2014; BRIGUGLIO *et al.*, 2009) prefieren el uso de indicadores compuestos o de una batería de indicadores simples. Aunque este último procedimiento (uso de indicadores compuestos o de múltiples indicadores simples) es, probablemente, más ilustrativo del verdadero grado de resiliencia económica, aquí hemos optado por emplear un indicador simple por su facilidad de cálculo y por la no disponibilidad de información estadística para todas las variables que habría que tomar en consideración en el cálculo de un indicador compuesto.

(6) Obsérvese que todo lo expuesto en este punto se hace desde la perspectiva de que la producción afecta al empleo. Si se hubiera adoptado la perspectiva opuesta (los cambios en el empleo son los que determinan la producción) la posición de Cantabria sería, naturalmente, menos halagüeña que la arriba mencionada. Dado, sin embargo, que la relación de causalidad entre producción y empleo es bidireccional, lo mejor es ser cauto y no presumir, sin más, de que la región se comportó mejor que la nación.

(7) Para entender esto correctamente es preciso apuntar que el hecho de que el índice de resiliencia tenga signo negativo es debido a que uno de los espacios analizados (en este caso Cantabria) anotó un comportamiento negativo mientras que el otro (España) anotó uno positivo.

(8) Por este motivo la construcción es el sector que más ha aumentado su productividad en la región.

(9) ESPON (2014) considera cuatro tipos de regiones: Resistentes (las que no han experimentado una caída del empleo y/o PIB); Recuperadas (las que han alcanzado el nivel de empleo y/o PIB previo al estallido de la crisis); En Fase de Recuperación (las que han iniciado la recuperación pero sin alcanzar los niveles previos al estallido de la crisis); No Recuperadas (las que aún están en la fase contractiva).

(10) Este indicador viene dado por la expresión:

$$NVM = \frac{1}{2} \sum_k |w_{kt} - w_{k0}| \cdot 100$$

donde  $w_k$  refleja el peso del PIB del sector  $k$  en el PIB total (esto es, la distribución sectorial del PIB) en los años final ( $t$ ) e inicial ( $0$ ). La inter-

pretación de este indicador es la siguiente: si tiene un valor de cero nos indica que no se ha producido cambio estructural alguno, mientras que si alcanza un valor de 100 es ilustrativo de un vuelco total en la distribución sectorial del empleo. Dado que esta última situación es imposible desde un punto de vista económico y puede provocar que se infravalore el cambio, creemos de interés proceder a su interpretación con un sencillo ejemplo: supongamos una estructura productiva inicialmente paritaria (25 por 100 cada sector), si dos sectores saltan al 30 por 100 y los otros dos descienden al 20 por 100 (lo que consideramos un cambio estructural significativo), el valor del índice sería de 10.

(11) Todos estos factores han sido analizados, para el periodo inmediatamente anterior a la crisis, en Villaverde y Maza (2011).

(12) El grado de apertura se refiere exclusivamente, al comercio de bienes.

(13) Para medir el tamaño empresarial se ha computado un índice de la siguiente forma:

$$\text{Tamaño Empresarial} = \sum_{i=1}^{12} p_i \cdot a_i$$

Donde  $i$  se refiere a los distintos estratos considerados por el INE en el *Directorio Central de Empresas*,  $p$  es el peso de cada estrato y  $a$  es el número medio de asalariados del mismo.

(14) Este resultado es una constante en el caso de Cantabria, tal y como se pone de manifiesto en Villaverde y Maza (2009).

(15) Un ejemplo de éxito en la región lo ofrece GIRA (Grupo de Iniciativas Regionales de Automoción), que se está abriendo paso en los mercados exteriores. Este Clúster de Automoción de Cantabria es una asociación sin ánimo de lucro que agrupa a fabricantes de componentes de automoción, industrias auxiliares del automóvil y entidades públicas, empresariales y sociales del ámbito regional de Cantabria.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRIGUGLIO, L. (2014), «Vulnerability and resilience framework form small states». Mimeo. University of Malta. Disponible en: [https://www.um.edu.mt/\\_data/assets/pdf\\_file/0007/215692/Briguglio\\_The\\_Vulnerability\\_Resilience\\_Framework\\_23\\_Mar\\_2014.pdf](https://www.um.edu.mt/_data/assets/pdf_file/0007/215692/Briguglio_The_Vulnerability_Resilience_Framework_23_Mar_2014.pdf)
- BRIGUGLIO, L.; CORDINA, G.; FARRUGI, N., y VELLA, S. (2009), «Economic vulnerability and resilience: concepts and measurements», *Oxford Development Studies*, 37: 229-247.
- ESPON (2014), «ECR2 Economic crisis: Resilience of regions», Final Report. European Union.
- FOSTER, K. (2007), «A case study approach to understanding regional resilience». *Working Paper 2007-08*, Institute of Urban and Regional Development, Berkeley.
- (2012), «In search of regional resilience» En Pindus et al. (eds.) *Building regional resilience: Urban and regional policy and effects*. Brooking Institution Press, Washington, DC.
- MARTIN, R. (2012), «Regional economic resilience, hysteresis and recessionary shocks», *Journal of Economic Geography*, 12: 1-32.
- MARTIN, R., y SUNLEY, P. (2015), «On the notion of regional economic resilience: conceptualization and explanation», *Journal of Economic Geography*, 15: 1-42.
- MODICA, M., y REGGIANI, A. (2014), «Spatial economic resilience: overview and perspectives», *Networks and Spatial Economics*, 15: 211-233.
- VILLAVERDE, J., y MAZA, A. (2009), *El comercio exterior de Cantabria*, Civitas-Thomson Reuters.
- (2011), *La competitividad de la economía cántabra: Una perspectiva sectorial*, Civitas-Thomson Reuters.

## Resumen

La economía de Castilla y León, tanto antes como durante la crisis, ha seguido una senda menos favorable que la del conjunto de España. Una de sus consecuencias es el insuficiente nivel de PIB por habitante, que a su vez es el resultado de la baja productividad y de la permanente dificultad para la creación de empleo. Y la falta de empleos está detrás de uno de los problemas más sentidos en la región: la emigración y la consiguiente despoblación. Estas y otras carencias históricas se han agudizado con la crisis y, en consecuencia, se han convertido en algunos de los retos a los que la Comunidad debe hacer frente. En este artículo se muestra el perfil de esos retos y de algunas de las respuestas que se le pueden dar, vistas desde la perspectiva de la Estrategia Europea 2020.

*Palabras clave:* productividad, ocupación, renta, envejecimiento, despoblación, desarrollo sostenible, transición energética, buen gobierno.

## Abstract

The economy of Castilla y León, both before and during the crisis, has followed a less favorable way than in the whole of Spain. One of the consequences is the insufficient GDP per capita, which is the result of the low productivity and the permanent difficulty to create jobs. Besides, the lack of jobs is the cause of one of the worst problems for the region, the emigration, and the subsequent depopulation. This, and other historic lacks have grown with the crisis, and are some of the challenges that the Community has to tackle now. This article explains and clarifies these challenges, and expounds some of the responses that can be given, from the perspective of the Strategy Europe 2020.

*Key words:* productivity, employment, income, aging, depopulation, sustainable development, energetic transition, good governance.

*JEL classification:* R11.

# EL DESARROLLO DE CASTILLA Y LEÓN EN LA PERSPECTIVA DE LA ESTRATEGIA EUROPEA 2020

Ramiro GARCÍA FERNÁNDEZ

Universidad de Valladolid

## I. INTRODUCCIÓN

¿CUÁLES son los retos a los que tiene que hacer frente la Comunidad de Castilla y León para superar las consecuencias económicas y sociales de la crisis, en la que seguimos inmersos, y entrar en esa vía de «crecimiento sostenible, inteligente e integrador» de la que habla la Estrategia Europea 2020 (EE 2020)?

Esta es la pregunta a la que me propongo responder a lo largo del artículo. Para ello es necesario responder previamente a estos tres interrogantes:

1ª. ¿Qué trayectoria ha seguido la economía desde el comienzo del presente siglo y cuáles son los grandes rasgos de la economía de Castilla y León después de los largos años de crisis transcurridos?

2ª. ¿Cuáles son los factores que en mayor medida permiten entender la trayectoria y situación de las variables e indicadores que se analizarán en el interrogante precedente?

3ª. A la vista de todo lo anterior, ¿cuáles son los retos y cuál puede ser el sentido de la estrategia a seguir en la Comunidad Autónoma de Castilla y León para entrar en esa vía de «crecimiento sostenible, inteligente e integrador» por la que la Unión Europea (UE) nos propone transitar?

## II. TRAYECTORIA Y RASGOS ESENCIALES DE LA ECONOMÍA DE CASTILLA Y LEÓN AL FINALIZAR 2014

Para responder a la primera de las preguntas he seleccionado una serie de variables e indicadores, suficientemente conocidos, que pueden ayudar a dibujar una imagen representativa de la trayectoria que ha seguido la economía regional y de algunos de los problemas a los que tiene que hacer frente de cara al futuro. Se trata de los siguientes: PIB, empleo, población, productividad, PIB por habitante, Renta Disponible Bruta de los Hogares (RDBH) por habitante, la proporción de personas en riesgo de exclusión, y seis variables más relativas al mercado de trabajo: las tasas de actividad, empleo y paro, afiliados a la Seguridad Social, pensionistas y la relación cotizantes/pensionistas.

Como parte de la economía nacional, el PIB de Castilla y León ha seguido desde el comienzo del siglo una trayectoria similar a la del conjunto de España, pero con una peculiaridad, crece significativamente menos en la fase expansiva del ciclo, 2000 a 2007 (2,85 frente a 3,56) y en cambio se aproxima más durante la recesión, 2008 a 2014 (-1,16 frente a -0,93). En definitiva en ambas fases el desempeño regional es peor que el nacional (gráfico 1.A)

En el caso del empleo se repite el patrón con algunas diferencias.

Entre 2000 y 2007 la región participa de la creación de puestos de trabajo, con una tasa de variación del 2,3 por 100, muy por debajo del 3,5 por 100 nacional. Y entre 2008 y 2014 las tasas respectivas fueron -2,6 por 100 y -2,4 por 100 (gráfico 1.B).

Dado que las tasas de variación del PIB se han situado por encima de las correspondientes al empleo, la tendencia de la productividad en la región ha sido positiva, en especial a partir de 2006. Y en la medida en que las diferencias relativas entre Castilla y León y España en la evolución del PIB y el empleo son mayores en la segunda de estas variables, la productividad regional se ha ido aproximando a la nacional.

Sin embargo, hay que hacer hincapié en el hecho de que, históricamente, e incluso en el conjunto de los años 2000-2014 las diferencias han sido bien significativas (gráfico 1.C).

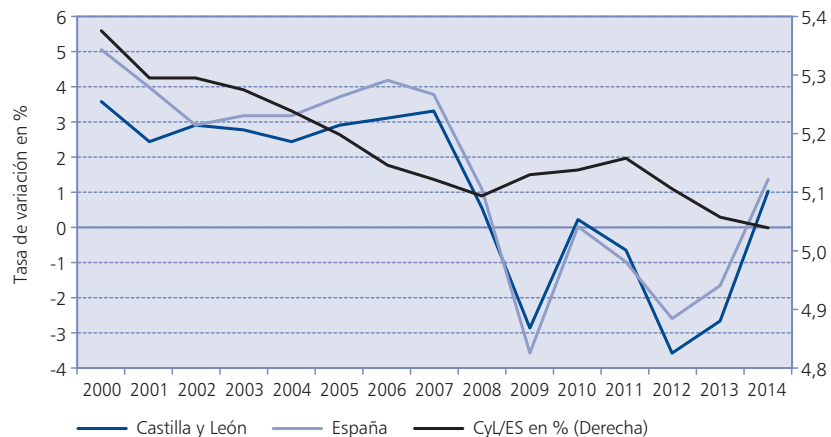
Si bien el análisis de las diferentes vertientes de la dinámica poblacional (temporal, espacial, estructura poblacional) merecen un análisis detenido, dada la naturaleza del repaso que estamos efectuando aquí nos centraremos en exponer las tendencias y resultados más destacados de esas dinámicas.

El número de habitantes había seguido una tendencia descendente desde 1955 hasta 2001. Entre 2001 y 2009 se produce una recuperación mínima, y a partir de este año se retorna a la tendencia descendente (gráfico 2.A). La baja tasa de natalidad, una tasa de mortalidad que desde 1988 supera a la de natalidad, y un saldo migratorio negativo explican esa trayectoria.

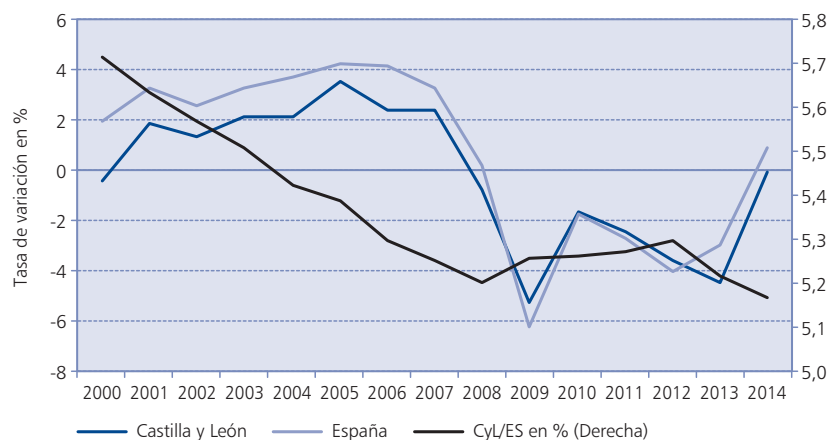
En cuanto a la localización de la población en el territorio,

**GRÁFICO 1**  
**EVOLUCIÓN COMPARADA DEL PIB, EL EMPLEO Y LA PRODUCTIVIDAD.**  
**CASTILLA Y LEÓN FRENTE A ESPAÑA**

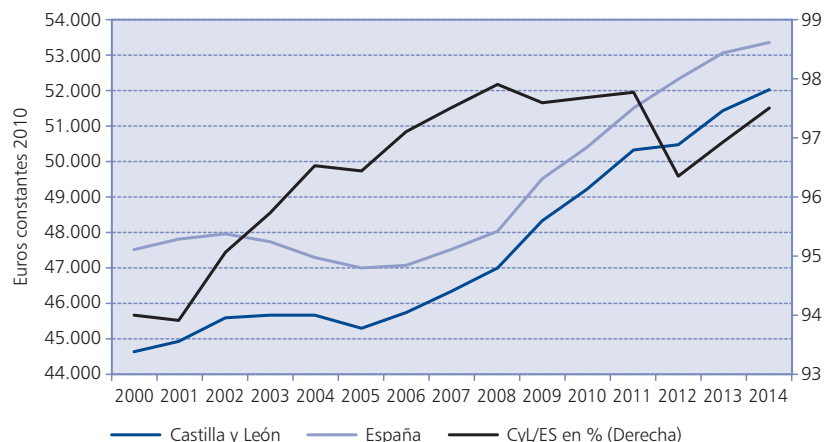
**A) PIB**



**B) Empleo**



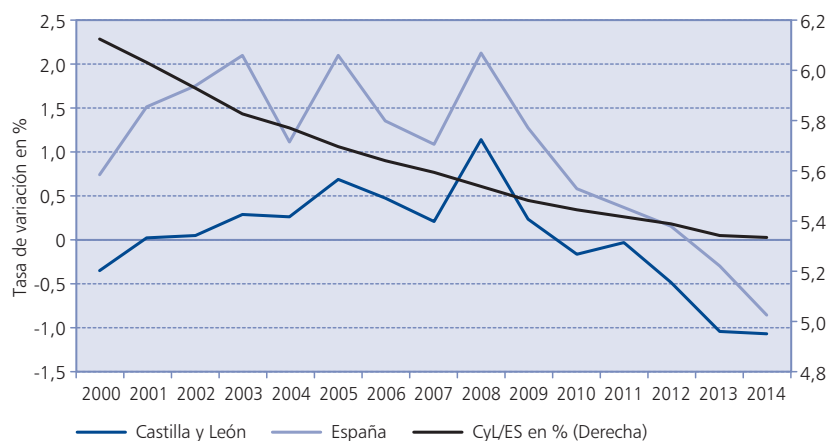
**C) Productividad**



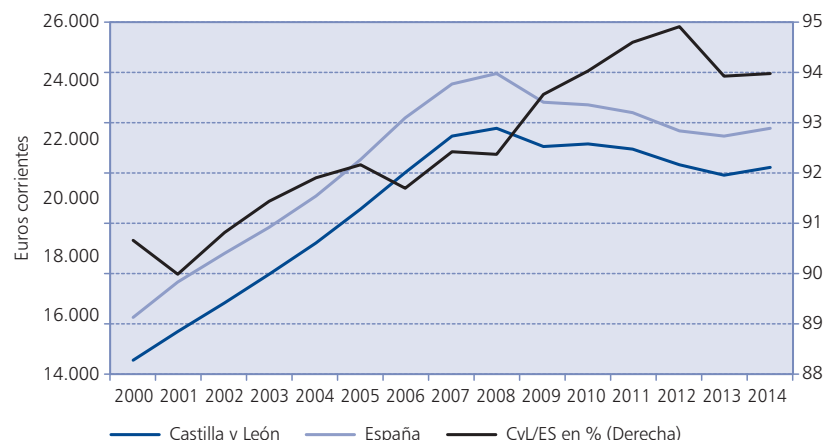
Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional. Serie homogénea 2000-2014, INE.

GRÁFICO 2  
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y NIVELES COMPARADOS DE PIB  
Y RDBH POR HABITANTE

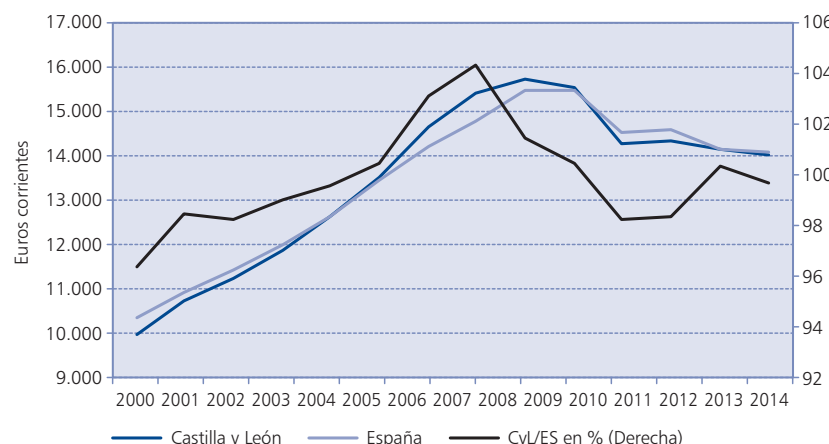
A) Población



B) PIB por habitante



C) RDBH por habitante



Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional. Serie homogénea 2000-2014, INE.

Castilla y León ha compartido la pauta general de despoblamiento del medio rural y concentración de la población en el entorno urbano, pero con un resultado diferente al nacional. Dos pares de datos ilustran estas diferencias. El primero es que en 2014 los porcentajes correspondientes a la población residente en municipios hasta 2000 habitantes y de 2001 en adelante eran en Castilla y León 25,9 y 74,1. Los valores respectivos para España eran 5,9 y 94,1. Y el segundo es que en 2013, el porcentaje de población residente en áreas metropolitanas era en la región el 55,0 por 100 frente al 68,5 por 100 en España. Y los tamaños medios respectivos eran 154.036 y 375.543 habitantes (Ministerio de Fomento, 2015). La razón de estos resultados dispares es que la mayor parte de los emigrantes del medio rural de Castilla y León no ha tenido como destino las ciudades de la región sino otros lugares de España o del resto del mundo.

Una de las consecuencias más importantes de las dos vertientes precedentes es el fuerte grado de envejecimiento al que ha llegado la población regional. En 2000 el porcentaje de personas de 65 y más años era ya del 22,0 por 100 frente al 16,2 por 100 nacional. Y en 2014 los porcentajes correspondientes eran 23,7 y 18,1.

En resumen, la dinámica poblacional de Castilla y León se caracteriza por un descenso continuado de la población, que se prevé que se acelere hasta perder el 7,8 por 100 de su población entre 2013 y 2023 (INE, 2013), una concentración creciente de la población en los entornos urbanos, pero distante todavía de la existente en el conjunto de España y carente de un área urbana con significación suficiente en el con-

texto español, y un envejecimiento de sus habitantes muy superior a la media nacional.

El PIB por habitante de Castilla y León se ha situado siempre por debajo del nacional. Dado que el valor de este cociente depende directamente de la productividad y de la tasa de ocupación, y que como se ha señalado más arriba la primera alcanza valores inferiores en Castilla y León que en el conjunto de España, y lo mismo sucede con la tasa de ocupación, como se verá más adelante, las cosas no podrían ser de otra manera. Sin embargo, los valores de este indicador se han aproximado a los nacionales, tanto antes del estallido de la crisis como con posterioridad. Este es un hecho positivo, pero teniendo en cuenta que el PIB regional ha crecido menos que el nacional, esta convergencia ha venido esencialmente del lado de la peor evolución de la población regional (gráfico 2.B)

Una trayectoria algo diferente presenta la Renta Disponible Bruta de los Hogares (RDBH) por habitante (gráfico 2.C). Se produce una rápida convergencia hasta 2005, y a partir de este año los valores regionales superan a los nacionales con las excepciones de los años 2010, 2011, y son casi coincidentes en 2013. La razón de esta aparente paradoja, es decir, del hecho de que mientras el PIB por habitante es inferior en Castilla y León la RDBH por habitante es superior, se encuentra en el proceso de redistribución que tiene lugar en el interior del territorio del Estado, en este caso proveniente, en lo fundamental, del sistema de pensiones, asociado al mayor envejecimiento de la población regional que la nacional. La relación entre la RDBH por habitante y PIB por habitante es indicativa del efecto

de la redistribución. La media de esta relación entre 2000 y 2013, se sitúa en Castilla León en el 68,6 por 100 frente al 63,5 de España.

Tanto en el caso del PIB por habitante como en el de la RDBH por habitante, es perfectamente perceptible el efecto de la fase recesiva. Así el PIB regional en términos reales de 2014 se situaba en el 93,8 por 100 del de 2007 y el de España en el 91,2 por 100. Algo parecido ocurre con la RDBH, si bien en este caso las caídas son menos pronunciadas por el efecto compensador de la acción del Estado.

La visión del nivel de renta como indicador de desarrollo, y más cuando nos situamos en la perspectiva del desarrollo inclusivo que propugna la UE, estaría incompleta si no se tuviese en cuenta la cuestión de la distribución. Son diversos los trabajos que muestran la forma en que se ha ensanchado la desigualdad en España, debido fundamentalmente al descenso del empleo, la caída de los salarios (OCDE, 2014d) y la apertura del abanico salarial (OIT, 2014). Esta realidad se puede aproximar aquí a través de la información sobre las personas en riesgo de exclusión social. Castilla y León comparte con el resto de España el crecimiento de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social, así como de sus principales componentes. Incluso en los últimos datos disponibles correspondientes a 2014 se observa un crecimiento (5,3 puntos) muy superior a la media nacional (1,9 puntos). No obstante, el nivel del riesgo de exclusión social ha sido y sigue siendo inferior en Castilla y León (26,1 por 100) que en el conjunto de España (29,2 por 100). Y en la línea de lo señalado respecto a la RDBH por habitante, se

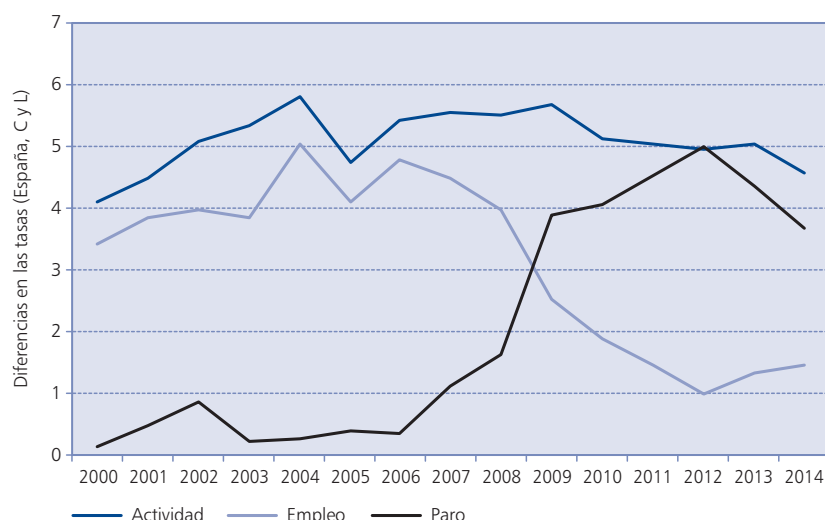
puede presumir que la menor intensidad de este problema se debe al mayor envejecimiento de la población, que se traduce en la mayor proporción de personas que perciben una pensión que, si bien es baja, ha estado asegurada en todo momento.

El último grupo de indicadores enunciado más arriba es el de los relativos, de forma directa o indirecta, al mercado de trabajo.

Castilla y León ha tenido siempre una tasa de paro inferior a la media nacional, si bien no ha estado nunca entre las regiones con valores más reducidos. Pero esa menor tasa de paro ha convivido y convive con una tasa de actividad en torno a los cinco puntos inferior a la media y una tasa de ocupación o empleo, cuyas diferencias respecto a España registran más variación, pero que en la fase alcista del ciclo llegó a superar también los cinco puntos (gráfico 3). Es necesario llamar la atención sobre el bajo valor que la tasa de empleo ha tenido y sigue teniendo, vista en sí misma, respecto a la media nacional y no digamos ya en relación con el objetivo de la EE 2020 según el cual «El 75 por 100 de la población de entre 20 y 64 años debería estar empleada» (el valor regional de este cociente en 2014 era el 62,2 por 100) en la medida en que, como ya se ha recordado, esta tasa junto con la productividad son los determinantes del PIB per cápita.

En relación directa con la trayectoria de las tasas precedentes está la de los afiliados a la Seguridad Social, que muestra de nuevo el recorrido cíclico de la economía regional. Este recorrido sin embargo es completamente diferente del de las personas que reciben una pensión, cuyo crecimiento ha sido continuo (gráfi-

GRÁFICO 3

**DIFERENCIAS EN LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO ENTRE ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN**

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

co 4.A) y ha conducido a que en 2014 el 22 por 100 de la población de la región sea pensionista, frente al 18 por 100 en España. Ambas variables nos sirven finalmente para llamar la atención sobre la relación entre afiliados y pensionistas (gráfico 4.B). La situación es preocupante dado que presenta tres notas nada favorables: a) se ha situado siempre por debajo de la media nacional, que no es precisamente la mejor; b) entre 2007 y 2014 ha caído un 16,8 por 100, y c) los valores de los últimos años darían como resultado un hipotético sistema regional de pensiones inviable, con los criterios de financiación hoy vigentes.

Las trayectorias de las variables examinadas, junto con los valores de los indicadores mencionados nos ofrecen una base suficientemente sólida para finalizar este repaso trazando un perfil de la situación de Castilla y León, a modo de conclusión. Y lo

que muestra ese perfil es que estamos ante una región cuyo PIB ha crecido por debajo de la media; que ha tenido una mayor tendencia a la destrucción que a la creación de puestos de trabajo; que en relación con este problema, la falta de empleo, ha perdido población de forma continuada, con la excepción de los años 2001 a 2009; que ha registrado sistemáticamente unas bajas tasas de actividad y de empleo y, en consecuencia, de afiliados a la Seguridad Social, y que, en cambio, la relación afiliados/pensionistas está muy por debajo de la media. La trayectoria de las variables precedentes está detrás de la baja productividad y el bajo PIB por habitante. Y la alta proporción de pensionistas explica porque la situación relativa de la región en comparación con la media nacional es mejor en términos de RDBH por habitante que en términos de PIB por habitante. Al tiempo que las mayores diferencias relativas en la evolución de la

población que en el PIB explican porque se ha estado produciendo una convergencia en ese último indicador.

Todo lo anterior permite sostener la idea de que, en definitiva, estamos en presencia de una economía frágil, donde buena parte del bienestar de su cada día menor número de habitantes es *dependiente* del mejor desempeño económico de otras regiones y del proceso de redistribución de rentas que tiene lugar en el contexto del conjunto del Estado. Podemos decir, en conclusión, que estamos en presencia de una economía que, si se mira de forma retrospectiva, ha participado, sin duda, del proceso de desarrollo general del país pero donde el desarrollo ha sido más débil y su fragilidad económica es manifiesta.

### III. FACTORES DETERMINANTES DE LA DEBILIDAD DEL DESARROLLO EN CASTILLA Y LEÓN

Teniendo en cuenta las conclusiones precedentes podemos reformular de manera más precisa el segundo de los interrogantes presentado en la introducción como: ¿cuál es la explicación de esa debilidad del desarrollo, de la fragilidad de la economía regional y en última instancia de la *dependencia* en el nivel de bienestar?

Dado que de lo que estamos hablando es de la dinámica de una economía regional, en definitiva de la economía de un territorio que forma parte de un Estado más amplio, y que, en consecuencia, su desarrollo económico está muy condicionado por lo que sucede en el conjunto, para dar una respuesta razonable a esta pregunta considero que es

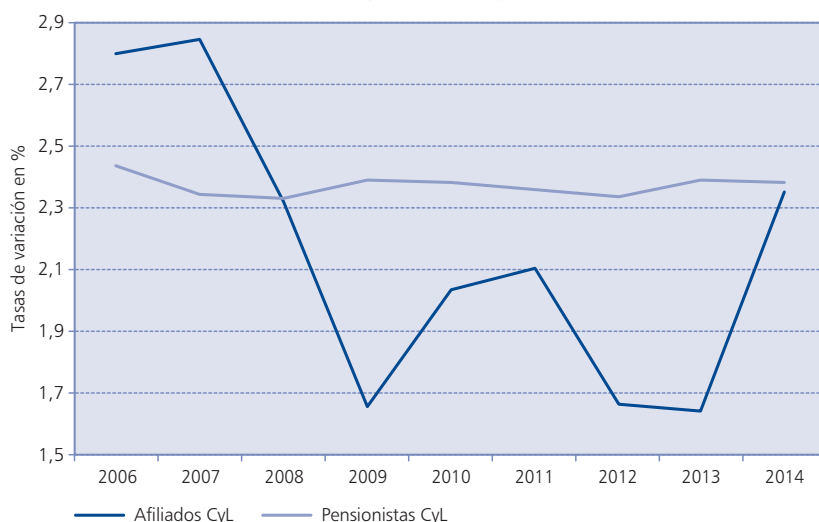
necesario conjugar cinco perspectivas de análisis diferentes pero complementarias. La primera es la histórica. La segunda la concerniente a la evolución de variables determinantes del crecimiento. La tercera la relativa a la configuración del sistema productivo. La cuarta la calidad de la gobernanza de la Administración pública regional. Y la quinta es la espacial o geo-económica. En los siguientes párrafos se sintetizan los aportes esenciales de cada una de esas perspectivas.

Desde la perspectiva histórica, lo primero que hay que recordar aquí es que Castilla y León no estuvo entre las regiones en las que se inició la implantación de actividades productivas modernas. Había sido antes y seguía siendo a la altura de la instauración del régimen liberal una región de marcado carácter rural, tradicionalista y «procesional», y la transformación de su sistema productivo y su sociedad hasta el inicio del proceso de cambio acelerado a finales de los años cincuenta del siglo pasado, aunque perceptible, fue escasa. Dos datos evidencian esta realidad: en 1960 el 78,3 por 100 de la población vivía en municipios hasta 2000 habitantes, y todavía el 53,1 por 100 de los ocupados lo estaban en la agricultura.

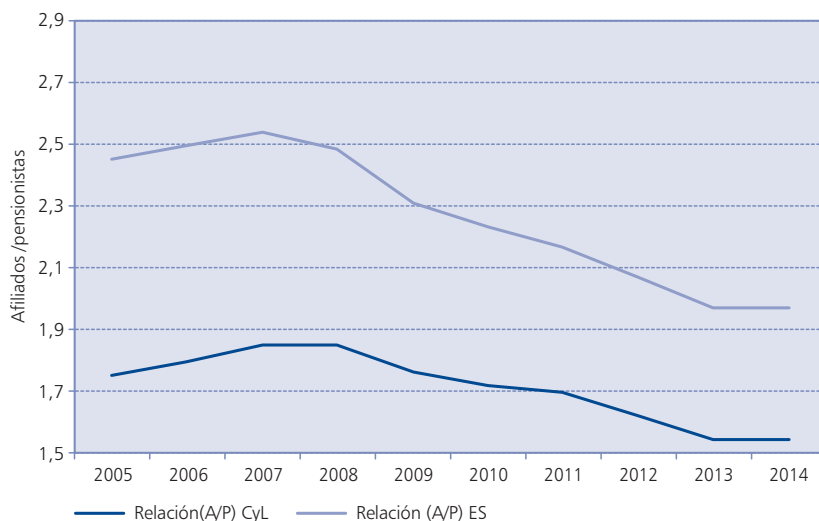
Es importante tener en cuenta esta realidad, porque la economía y la sociedad de Castilla y León han cambiado mucho desde el Plan de Estabilización de 1959. Pero hay suficientes evidencias de que esa transformación se ha producido en mucha mayor medida como consecuencia de los cambios externos, en definitiva, de la tracción que ejercían sobre ella el crecimiento acelerado de las actividades industriales y de servicios de los grandes centros urbanos, y la emigración

**GRÁFICO 4**  
**AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL Y PENSIONISTAS**  
**EN CASTILLA Y LEÓN**

**A) Tasas de variación de afiliados a la Seguridad Social y pensionistas**



**B) Evolución de la relación entre afiliados a la Seguridad Social y pensionistas**



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de pensiones, Seguridad Social.

rural, estimulada por la demanda de trabajadores en las ciudades, que como resultado de la acción de grupos sociales internos, con el mínimo de capacidad para adoptar las innovaciones que se estaban produciendo a escala mundial y no digamos ya para generarlas internamente.

Si bien es cierto que esta reflexión se sitúa lejos de los ejercicios de contabilidad del crecimiento, parece que hay pocas dudas respecto al hecho de que, sea cual sea la situación de partida, el resultado en términos de crecimiento y desarrollo a partir de un momento determinado

está directamente relacionado con la acumulación de capital físico, tecnológico, humano, y la difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

Por lo que se refiere al *stock de capital físico*, los trabajos del IVIE ponen de manifiesto tres características de interés. La primera es que ha crecido por debajo de la media española en todo el periodo 1995-2011, lo que ha conducido a la pérdida de peso en el contexto nacional. La segunda es que, aun así, la dotación de capital por habitante supera a la nacional, pero esto se debe al peso de las infraestructuras, relacionado con la gran superficie regional. Y la tercera es que las menores dotaciones relativas se dan en los «equipos de transporte y activos TIC». (AA. VV., 2014)

En relación con el complejo campo de la *tecnología y la innovación*, ámbito en el que se sitúan muchas de las claves del desarrollo de cualquier sociedad, y sin olvidar que las vías de acceso a la tecnología y a la innovación son variadas, lo cierto es que la generación interna de innovaciones está directamente relacionada con los recursos que los agentes locales dedican a las actividades de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), lo que a su vez condiciona las posibilidades de que se cree un sistema de ciencia-tecnología que pueda resultar efectivo. Pues bien, el gasto en I+D+i en relación con el PIB toma su valor más alto en 2008 (1,32 por 100) descendiendo desde ese momento hasta el 1 por 100 en 2013. Por lo tanto, estamos muy alejados del *objetivo de 3 por 100 del PIB recogido en la EE 2020*. Y al igual que ocurre en el conjunto de España la distribución del gasto entre los

diferentes agentes del sistema muestra un déficit manifiesto del gasto empresarial. Estos recursos alimentan un sistema de ciencia y tecnología, del que se puede decir que, efectivamente, son reconocibles todos sus componentes, entre los que destacan las ocho universidades con que cuenta la región, pero que padecen un grave problema de esclerosis.

Sobre el *capital humano*, si lo aproximamos mediante el indicador clásico de número de años de estudio concluidos de la población activa, se puede decir que se mantuvo durante muchos años por debajo de la media nacional, algo directamente relacionado con la existencia de esa sociedad rural y el predominio de la actividad agraria. Pero a medida que se ha ido produciendo la convergencia en la estructura productiva, el nivel formativo de la generalidad de la población y en concreto de la población activa se ha ido aproximando al nacional, y la situación actual es muy parecida. En concreto, en 2013 estaba en 12,2 frente a los 12,0 de España (IVIE, 2015).

En este ámbito la EE 2020 marca dos objetivos. El primero situar las «*tasas de abandono escolar prematuro por debajo del 10 por 100*», y el segundo que «*al menos un 40 por 100 de las personas de 30 a 34 años de edad deberán completar estudios de nivel terciario*». El valor del primero de los indicadores para Castilla y León en 2014 era 16,8 por 100. Y sobre el segundo no se dispone de una información precisa, pero según la EPA, solo el 25,6 por 100 de la población total tenía educación superior en ese mismo año, por lo que es poco probable que estemos cerca del objetivo para el grupo de edad indicado. Por lo tanto, tam-

bién en este caso el camino por recorrer es largo.

En cuanto a la implantación de la *sociedad de la información*, la lectura del abanico de indicadores disponibles para observar este fenómeno, en relación con los diferentes agentes (hogares, empresas, E-administración) lo que pone de manifiesto una vez más es que Castilla y León participan de los cambios que se están produciendo, y por tanto en este caso de la penetración de las tecnologías y el empleo por parte de los diversos grupos de usuarios de las herramientas puestas a su disposición. Pero aquí como en otros campos las debilidades salen a la luz en términos de: menor alcance de las redes de banda ancha, en concreto de las de fibra óptica; menor proporción de hogares o empresas que disponen de los medios adecuados; la frecuencia con la que los utilizan (accesos a Internet por particulares, disponibilidad de web a efectos de comercio electrónico por parte de las empresas...) El único campo en el que la región no está rezagada es en el relativo a la E-administración.

En relación con la estructura de la producción y del empleo ya se ha mencionado más arriba que Castilla y León en 1960 seguían teniendo un sistema productivo centrado en la agricultura. Desde ese momento se va produciendo un lento proceso de convergencia hacia un modelo más parecido al nacional. No obstante, todavía se observan diferencias como el mayor peso del sector agrario y de las actividades extractivas, un valor algo superior a la media de las industrias manufactureras y un peso claramente inferior de los servicios. Estas diferencias son importantes porque lo que sucede es que en la región tienen más peso relativo

actividades que se caracterizan por su baja productividad y poca capacidad de generación de empleo, como la agricultura, y algunas ramas de la industria y los servicios. A todo esto hay que añadir que la estructura empresarial se caracteriza por la existencia de un tejido empresarial en el que prácticamente el 53 por 100 de las empresas carecen de trabajadores asalariados.

Sobre la *calidad de la gobernanza*, y sin olvidar la compleja distribución de funciones y competencias, entre las administraciones que operan en la región, debe quedar claro que el Estatuto de Autonomía de Castilla y León, en su Artículo 70, establece que la competencia en materia de desarrollo económico corresponde a la Junta de Castilla y León. En mi opinión esa atribución lleva aparejadas dos obligaciones principales. La primera es la de elaborar y poner en práctica un proyecto de región. En definitiva, poner sobre el papel dónde estamos y a dónde queremos llegar, los medios que precisamos y la forma de obtenerlos. Algo fundamental en una Comunidad formada por nueve provincias, carentes históricamente de algún tipo de conciencia y de proyecto común. En la práctica este proyecto de región compartido por todos los agentes, se puede decir que ni se ha propuesto, ni elaborado, ni está en la agenda de las autoridades regionales.

Y la segunda es desplegar un modelo de gobernanza que responda mínimamente a los principios del buen gobierno. Sobre esto puede decirse que en Castilla y León han estado presentes, en mayor o menor medida, el conjunto de malas prácticas que en los últimos años han llegado a los tribunales de justicia en toda España, prácticas que encajan

dentro de lo que con arreglo a la terminología de Acemoglu y Robinson (2013) pueden considerarse como *extractivas*.

El quinto de los aspectos a mencionar para comprender la dinámica de cualquier territorio es el relativo a lo que se puede denominar el potencial del territorio desde la perspectiva de la localización de actividades, provengan estas de agentes internos o externos. En relación con esto hay que destacar cuatro características de la región.

La primera es la ya comentada de un territorio muy extenso, con una baja densidad de población (27 habitantes por km<sup>2</sup>) y un poblamiento disperso. La segunda es que si bien se trata de una región accesible, en términos relativos el grado de accesibilidad desde los principales centros de negocios europeos y mundiales es bajo, entre otras cosas porque desde los cuatro aeropuertos existentes, en la actualidad se puede ir a muy pocos sitios. La tercera que la región en general se sitúa fuera de los grandes ejes de desarrollo de la Península Ibérica. Y la cuarta que carece de áreas metropolitanas importantes. Con sus 409.395 habitantes, Valladolid se sitúa en el puesto decimonoveno de la clasificación de áreas metropolitanas españolas, con lo que la generación de externalidades derivadas de la aglomeración es insuficiente. En resumen, la *posición* no es un factor que, en términos relativos, juegue a favor de Castilla y León.

#### IV. RETOS, OBJETIVOS Y ESTRATEGIA PARA REFORZAR EL DESARROLLO DE CASTILLA Y LEÓN

La tercera pregunta planteada en la introducción es: ¿cuáles son

los retos y cuál puede ser el sentido de la estrategia a seguir en la Comunidad Autónoma de Castilla y León para entrar en esa vía de «crecimiento sostenible, inteligente e integrador» por la que la Unión Europea nos propone transitar?

Teniendo en cuenta los problemas y debilidades descritos, considero que el gran reto y el objetivo prioritario de la economía y la sociedad de Castilla y León debe ser lograr un mayor grado de *autonomía*, en el sentido de conseguir que el bienestar de sus ciudadanos esté cada día más en función de su capacidad de generación de ingresos y menos en función de los mecanismos de redistribución de rentas que operan en el interior del Estado o de la Unión Europea. Este reto es apremiante en la medida en que el sistema de ideas actualmente dominante en relación con la redistribución, con manifestaciones como la negativa a la constitución de unión fiscal en la UEM y el auge de los nacionalismos y secesionismos (una de cuyas reivindicaciones explícitas es la de reducir la transferencia de recursos a otros territorios), está teniendo como resultado la reducción al mínimo posible de los mecanismos de redistribución entre los ciudadanos y/o territorios más ricos y los ciudadanos y/o territorios más pobres. En estas circunstancias, sin esa ganancia de *autonomía*, las tendencias detectadas, como falta de empleo, emigración, despoblación y de envejecimiento, se agravarán.

Dado que la insuficiente capacidad de generación de rentas está directamente relacionada con la baja productividad y la baja tasa de ocupación, la estrategia a seguir en Castilla y León para ganar autonomía tiene que

utilizar todos aquellos instrumentos que permitan la mejora de la productividad y el incremento del empleo. A continuación se exponen los seis ejes de actuación que en función de lo expuesto hasta aquí y de los objetivos de la EE 2020 considero que ofrecen más posibilidades para la región.

Antes de entrar en esa exposición, hay que recordar que el margen de actuación, sea cual sea el ámbito político del que estemos hablando (nacional, regional o local) está fuertemente condicionado por las tendencias y procesos que tienen lugar a escala global, y que en definitiva se manifiestan en cada territorio en forma de oportunidades que los agentes locales deberían intentar explotar, o de amenazas que deberían procurar contrarrestar. Ese conjunto de fuerzas se pueden agrupar en cinco grandes apartados: a) Las limitaciones y perturbaciones de la realidad física, con problemas esenciales como la escasez de agua dulce, y los relativos a la energía y el cambio climático; b) Las deficiencias en la arquitectura institucional, tanto en la eurozona como en España, que constituyen una de las vertientes de la actual crisis y de los obstáculos para solucionarla; c) La economía basada en la inteligencia, entendida como el recurso creciente al conocimiento, la tecnología, la información y el emprendimiento, fenómenos sin duda positivos, pero que pueden acarrear amenazas para los territorios en los que estos recursos son más escasos; d) La existencia de un mundo cada día más abierto, pero más competitivo y que si de un lado ofrece oportunidades para los territorios donde se localizan empresas competitivas y/o recursos de interés, genera otras tantas amenazas para aquellos con pocos recursos que ofrecer y con empresas más débiles;

e) Los cambios poblacionales y sociales, entre los que se pueden destacar el envejecimiento de la población en los países más desarrollados y el formidable proceso de urbanización y formación de áreas metropolitanas de enormes dimensiones (Banco Mundial, 2009) que deja a su alrededor territorios vacíos, algo evidente en Castilla y León.

### 1. Reformar la arquitectura institucional de la UE y del Estado español

Simplificando algo las cosas, puede afirmarse que el único ámbito de todo el proceso de construcción de la Unión Económica y Monetaria (UEM) que funciona razonablemente es el de la integración comercial. Por el contrario, algo tan crucial en el contexto de una unión monetaria como la integración financiera, con la unión bancaria a la cabeza, sigue en construcción y las controversias sobre su configuración definitiva siguen abiertas (García, 2015). La unión fiscal ni está ni se la espera. La avalancha de refugiados ha evidenciado la fragilidad de Schengen. El órdago de Cameron para mantenerse en la Unión cuestiona su integridad. Y podrían citarse otros elementos del edificio de la Unión que presentan graves daños estructurales.

Visto todo esto desde otra perspectiva puede decirse, que para cualquier región de la UE el avance en la senda del desarrollo resultaría más fácil si existiese un marco institucional claro, estable y respetado por todos. Y en lo concerniente a la Unión Monetaria que fuese funcional con los requisitos para su correcto funcionamiento. En el caso de las regiones con economías más frágiles, que precisan en mayor

medida de mecanismos de redistribución, esto resulta fundamental, entre otras cosas, porque, en el corto plazo, es poco lo que pueden hacer por sí mismas para mantener o mejorar el nivel de bienestar.

En el caso de España, la intensidad de la crisis económica, y sus consecuencias en términos de pobreza, la corrupción, la escasa inteligencia de muchos gobernantes y los nacionalismos secesionistas, han evidenciado que tenemos problemas institucionales fundamentales a solucionar. La reconsideración del pacto constitucional de 1978, el modelo fiscal y el de financiación de las comunidades autónomas, son algunos de ellos. De todos estos problemas el fundamental es el tributario. Y esto es así porque en España, en mayor medida que en toda la OCDE, la reducción de las tasas máximas de los impuestos personales (OCDE, 2014a), junto con la admisión de la «optimización fiscal agresiva», que ha conducido a que gran parte de las empresas multinacionales paguen impuestos mínimos en los países en los que obtienen los beneficios, ha reducido la capacidad redistributiva de los estados, que a su vez conduce al aumento de la desigualdad, y «cuando la desigualdad de los ingresos se eleva, el crecimiento cae» (OCDE, 2014b). La propia OCDE (2014c) ha propuesto un plan para hacer frente a este problema.

La reforma de la arquitectura institucional europea y española no es algo que esté directamente al alcance de los agentes políticos de una región. Pero no es menos cierto que la dirección en la que terminen moviéndose las cosas estará en relación con la claridad de las ideas y la inteligencia de quienes representen a la región en esas instancias y de su capaci-

dad de presión sobre quienes toman las decisiones finales. Por lo tanto, parece claro que este es un campo en el que hay trabajo que hacer.

## 2. Gobernar mejor en Castilla y León

No obstante lo anterior, sería por una parte ingenuo y por otra irresponsable que los agentes políticos, económicos y sociales de cualquier región pensasen que la solución a sus problemas tiene que venir esencialmente del exterior. En el ámbito institucional Castilla y León tienen retos específicos muy importantes, entre los que cabe destacar dos.

El primero es poner fin a las prácticas de mal gobierno que han estado presentes aquí como en el resto de regiones y que constituyen una lacra para el desarrollo, en la medida en que generan incentivos perversos, ineficiencia y una asignación de recursos inadecuada.

El segundo reto de la Comunidad en este ámbito es reorganizar el modelo de gestión del territorio. Reto que encadena dos objetivos principales. El primero el de prestar unos servicios públicos adecuados y el segundo el de movilizar económicamente el territorio.

El origen de este reto tiene que ver con tres características de la región ya mencionadas y que se pueden enunciar en los siguientes términos. Castilla y León tienen: a) una superficie de 94.226 km<sup>2</sup>, el 18,7 por 100 del territorio nacional; b) un modelo de poblamiento constituido por más de 6.000 localidades, distribuidas en 2.248 municipios, la inmensa mayoría de los cuales pierden población y en conse-

cuencia umbrales de demanda para una prestación eficiente de servicios públicos y privados. Pero entre ellos quedan suficientes núcleos intermedios, la mayoría antiguos centros comarcales, que siguen siendo viables; y c) la mayoría de esos pequeños municipios padece una insuficiencia de ingresos para la adecuada prestación de los servicios públicos.

Si bien es cierto que el despoblamiento del medio rural es difícilmente evitable, dadas las ventajas de localización que presentan los entornos urbanos, derivadas de la variedad de externalidades positivas asociadas a la aglomeración, no es menos cierto que: a) en esos núcleos de población existe un patrimonio que no es razonable perder; b) se asientan en un territorio que contiene diversidad de recursos, especialmente renovables, que en el contexto de las preocupaciones por la sostenibilidad no parece sensato ignorar; c) en ese mismo espacio se asientan las producciones agrícolas y ganaderas que nutren la industria agroalimentaria.

La pregunta, y se trata de una pregunta fundamental en Castilla y León, es: ¿cómo se puede hacer compatible la utilización de ese importante potencial presente en el territorio, con la creación de un contexto vital en el que las personas encuentren que es posible y en el que merece la pena vivir?

La clave parece estar en reforzar la funcionalidad de esos núcleos intermedios en términos económicos y de dotación de servicios públicos y privados. Y hay razones para pensar que la estrategia con más posibilidades de éxito pasa por dotar a las cabecezas comarcales, o de los distritos rurales que la Junta está terminando de definir, de las infraestructuras sociales y productivas

necesarias, y al mismo tiempo utilizar esos distritos como áreas de referencia para poner en marcha planes estratégicos, con la participación de todos los agentes públicos y privados presentes, orientados al desarrollo económico. Dicho de otra forma, el enfoque no puede ser únicamente el de la prestación de los servicios públicos, el enfoque debe ser el de la movilización económica del territorio. Porque sin esta movilización y la creación de nuevos empleos la población seguirá haciendo bien en buscarse la vida en otros lugares.

## 3. Reforzar los determinantes del desarrollo inteligente y la creación de ventajas competitivas

Se ha recordado previamente que dos de las fuerzas que están marcando la evolución de las economías y sociedades actuales se derivan del empleo creciente de la inteligencia y la existencia de un mundo cada día más abierto a toda clase de intercambios, y que se trata de dos procesos que para cada territorio concreto pueden convertirse en oportunidades o amenazas. El que se decanten en uno u otro sentido depende en buena medida de las estrategias y decisiones que adopten los agentes económicos y sociales presentes en el territorio.

Castilla y León tienen debilidades claras en estos dos frentes. En el de la economía basada en la inteligencia porque la escasa inversión en I+D+i, la fragilidad de su sistema de ciencia y tecnología, la insuficiente difusión de la sociedad de la información, y su incapacidad para retener el capital humano que forma derivan en una escasa capacidad in-

novadora. Y en el de los intercambios internacionales porque su excesiva concentración en el sector de la automoción evidencia las dificultades de la mayor parte de las empresas para competir en los mercados internacionales. La consecuencia no puede ser más evidente. Si Castilla y León quiere aumentar su productividad y generar empleo, y a partir de aquí mejorar sus capacidades de generar rentas, tiene que hacer un esfuerzo para mejorar su capacidad de innovación y paralelamente aumentar la ventajas competitivas de las empresas aquí asentadas.

Los listados de actuaciones a desplegar en los ámbitos de la innovación y la creación de ventajas competitivas están ampliamente difundidos, pero en el caso concreto de Castilla y León se puede señalar que es especialmente necesario: a) el aumento de los recursos, tanto públicos como privados dedicados a la I+D+i; b) la mejora del sistema de ciencia y tecnología; c) la retención de capital humano que se forma en la región, fomentando su contratación por las empresas; d) la inversión en tecnologías de la información y comunicaciones, en particular en redes de alta capacidad; e) la mejora de algunas infraestructuras (la autovía del Duero es el ejemplo más citado); f) el aumento de tamaño de las empresas y de su nivel de internacionalización, entre otras cosas fomentando su inserción de la cadenas globales de suministro; g) la mejora de las condiciones de acceso al crédito.

#### **4. Consolidar las actividades que ya funcionan bien**

Al lado de debilidades evidentes y de los problemas que arrastran muchos de sus sectores pro-

ductivos, hay otros que tienen fortalezas que deben consolidar. Y esta consolidación constituye una de las tareas ineludibles de los responsables directos de las empresas que operan en esos sectores y de las administraciones públicas sobre el terreno.

Las dos joyas de la corona, hablando en términos industriales, son el sector del automóvil y el agroalimentario. El primero atravesó en los primeros años de la crisis una situación muy delicada, pero el esfuerzo de empresas y sindicatos para crear un marco laboral competitivo en términos internacionales ha logrado situar de nuevo al sector en unas condiciones muy favorables. Se trata de un sector dominado por empresas multinacionales, pero a su sombra se ha fortalecido un interesante tejido empresarial, de fabricantes de diferentes componentes, algunos de capital local, que han convertido a la región, en concreto al eje Valladolid-Palencia-Burgos, en un nodo significativo dentro de la automoción europea.

Por lo que se refiere al sector alimentario, hunde sus raíces en la existencia de una agricultura que continúa en esa secuencia interminable de transiciones, siempre al borde de la desaparición por la baja rentabilidad, pero finalmente en pie porque sigue siendo la única forma de vida posible para parte de los habitantes del medio rural. Es un sector que mantiene diversidad de orientaciones productivas, variedad de productos y excelente calidad en muchos de ellos. Sobre esta base se asienta una industria alimentaria que tiene sus principales pilares en los derivados cárnicos, los productos lácteos, la industria azucarera, galletas y un sector vitivinícola que, de estar cercano a la extinción al comienzo de los años

ochenta, se ha convertido en referente del buen hacer y la calidad.

En un mundo que se debate entre el hambre de todavía demasiados millones de personas y la aspiración de otros muchos millones de acceder a una alimentación sana y de calidad, el sector agroalimentario, difundido en todo el territorio regional y en el que existe una gran diversidad de empresas, exige mantener una estrategia permanente con tres objetivos esenciales: garantizar la permanencia de las actividades agrícolas y ganaderas fortaleciendo su rentabilidad; asegurar la sanidad y calidad de los alimentos y ampliar la presencia en los mercados internacionales.

#### **5. Aprovechar las grandes oportunidades abiertas en torno a la sostenibilidad**

Posiblemente el cambio climático es el principal reto que tiene ante sí la comunidad internacional y, sin duda, «representa una amenaza apremiante y con efectos potencialmente irreversibles para las sociedades humanas» (Naciones Unidas, 2015), pero las estrategias que se están diseñando para hacerle frente pueden constituir una oportunidad para el desarrollo de nuevas actividades productivas y la creación de empleo.

El objetivo de la EE 2020 sobre cambio climático y sostenibilidad de «reducir un 20 por 100 las emisiones de gases de efecto invernadero, ahorrar un 20 por 100 de energía y ampliar el uso de las renovables hasta el 20 por 100» y el conjunto de actuaciones y estrategias diseñadas para hacerle frente, como la de transición hacia una economía baja en carbono (Comisión Europea, 2011) y la de bioeconomía ofre-

cen grandes oportunidades. Se trata de un ámbito de actuación con muchas vertientes, pero en el caso concreto de Castilla y León hay tres que ofrecen especiales posibilidades: a) el aumento de la generación de energías renovables; b) la política de desarrollo urbano sostenible y c) la bioeconomía.

El sector energético ha sido uno de los pilares de la economía regional durante muchos años. Sus bases tradicionales han sido la minería del carbón y la del uranio, en su momento, y su transformación en combustible nuclear, las centrales térmicas, hidroeléctricas, y la nuclear de Garoña. Los cambios operados en la política energética y los avances tecnológicos han modificado en parte la configuración del sector. La minería del carbón está en plena crisis, ya no se extrae mineral de uranio, aunque existe un polémico proyecto de reapertura de la mina salmantina, y Garoña lleva cerrada más de dos años. Estas *pérdidas* mantienen a las autoridades y a otros agentes regionales en una *fase de negación*, lo que les está impidiendo aplicarse en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades. Su gran superficie, la existencia de recursos hídricos, y fundamentalmente viento y radiación solar, hacen de Castilla y León un territorio privilegiado para la captación de energías renovables. En el caso del viento esto ya es una realidad puesto que Castilla y León es la comunidad con más potencia instalada, pero donde el potencial por explotar es todavía muy grande y está disponible en todo el territorio.

Por lo que se refiere a la política de desarrollo urbano sostenible, comprende una amplia gama de actuaciones posibles, como la captación de energía en los edificios, la rehabilitación ge-

neral y energética de los mismos, la creación de auténticas redes de carril bici, la organización de mejores sistemas de transporte público, la implantación de vehículos eléctricos... Se trata de actuaciones que se pueden cofinanciar con diversos fondos europeos y que no se hacen solas. Requieren la adopción de una estrategia regional adaptada a las directrices de la UE y la voluntad de ejecutarla sin pérdida de tiempo, porque recursos financieros existen y nunca han estado tan baratos. Todas estas actuaciones, al tiempo que contribuyen a hacer frente al cambio climático constituyen una de las fuentes de incremento de la producción y del empleo de mayor potencialidad.

La estrategia europea de bioeconomía referida a «la economía que realiza un uso inteligente de los recursos biológicos y renovables de la tierra...» (Comisión Europea, 2012) constituye una llamada a aprovechar no solo los recursos ligados a la agricultura convencional, sino al conjunto de los recursos biológicos, algo fundamental en una región en la que el 50 por 100 del territorio tiene la consideración de forestal.

## 6. El desarrollo inclusivo

Tal y como se ha expuesto en la primera parte, una de las secuelas de la crisis ha sido el aumento de personas en riesgo de exclusión, hasta alcanzar el 26,1 por 100 en 2014. Para comenzar esto significa que esas personas no alcanzan el 60 por 100 del nivel medio de ingresos por unidad de consumo, y lo que acompaña este dato son situaciones de carencia de empleo, imposibilidad de hacer frente a gastos imprevistos, las dificultades para una correcta alimentación, o la

denominada pobreza energética. Si se suma a esto las familias que han perdido la vivienda, y fenómenos más generales como el deterioro de muchos servicios públicos (entre ellos uno fundamental como la sanidad, con su manifestación más evidente de aumento permanente de las listas de espera) pone de manifiesto que la Comunidad tiene ante sí el que tal vez sea el reto más urgente, el de evitar que las personas afectadas por todos estos problemas pasen del riesgo de exclusión a ser excluidos efectivos.

El concepto de desarrollo *inclusivo* no parece que sea muy compatible con ese 26,1 por 100 de personas en riesgo de exclusión social. Y hay que recordar que la propia EE 2020 establece como objetivo que «El número de europeos que viven por debajo de los umbrales nacionales de pobreza debería reducirse en un 25 por 100, rescatando así a más de 20 millones de personas de la pobreza». Hasta ahora en España y en Castilla y León nos estamos moviendo en la dirección contraria.

## V. CONCLUSIONES

La trayectoria de variables como el PIB, el empleo, la población, la afiliación a la Seguridad Social... ponen de manifiesto que la economía de Castilla y León ha seguido una senda menos favorable que la de la economía española.

La región también presenta valores inferiores a la media nacional en PIB por habitante, como consecuencia de su inferior productividad y tasa de ocupación. Sin embargo, su nivel relativo de RDBH por habitante se sitúa por encima del correspondiente al de PIB por habitante,

gracias a la redistribución de renta entre las regiones más ricas y las menos ricas, del que la región se ve beneficiada debido a una de sus debilidades, el envejecimiento poblacional. Estos hechos revelan la debilidad relativa del desarrollo de Castilla y León y su *dependencia* de esas transferencias para mantener el nivel de bienestar.

Esa debilidad se puede entender como el resultado conjunto de cinco fenómenos: el retraso en su incorporación a los procesos de industrialización; la insuficiente acumulación de capital físico, tecnológico y humano; el excesivo peso relativo de sectores de baja productividad; las carencias de la gobernanza regional y el hecho de que de su posición y su sistema urbano generan externalidades insuficientes para la atracción de inversiones.

Sumando a lo anterior el hecho de que nos movemos en un entorno en el que la redistribución entre las personas y los territorios más ricos y los menos ricos parece gozar cada día de menos partidarios entre quienes toman las decisiones, el reto fundamental al que debe hacer frente Castilla y León es el de mejorar

su grado de autonomía en la generación de rentas, mejora que pasa por el aumento de la productividad y de la tasa de actividad. A ello pueden contribuir las seis líneas de actuación propuestas: Reforma de la arquitectura institucional de la UE y del Estado español; Gobernar mejor en Castilla y León; Reforzar los determinantes del desarrollo inteligente y la creación de ventajas competitivas; Consolidar las actividades que ya funcionan bien; Aprovechar las grandes oportunidades abiertas en torno a la sostenibilidad, y haciendo frente a su reto más urgente, la reducción de la proporción de personas en riesgo de exclusión.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2014), *El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial en el periodo 1964-2012 (CNAE-2009)*, IVIE. <http://www.ivie.es/es/banco/stock/banco2.php#a1>
- ACEMOGLU, D., y ROBINSON, J.A. (2013), *Por qué fracasan los países*, Ed. Deusto
- BANCO MUNDIAL (2009), *Una nueva geografía económica*, Ed. BM
- Comisión Europea (2010), *Estrategia Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*, COM (2010) 2020 final.
- (2011), *Hoja de ruta hacia una economía hipocarbónica competitiva en 2050*, COM (2011) 112 final.

- (2012), *La innovación al servicio del crecimiento sostenible: una bioeconomía para Europa*; COM (2012) 60 final.

GARCÍA, R. (2015), *Castilla y León. Imaginando futuros*. [http://www3.uva.es/docyl/asignaturas/a\\_a827/documentos/CASTILLA\\_Y\\_LEON\\_IMAGINANDO\\_FUTUROS.pdf](http://www3.uva.es/docyl/asignaturas/a_a827/documentos/CASTILLA_Y_LEON_IMAGINANDO_FUTUROS.pdf)

INE (2013), *Proyección de población a corto plazo 2012-2023*. <http://www.ine.es/prensa/np813.pdf>

IVIE (2015), *Capital Humano en España y su distribución provincial*. <http://www.ivie.es/es/banco/caphum/caphum.php>

MINISTERIO DE FOMENTO (2015), *Atlas estadístico de las áreas urbanas*. [http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG\\_CASTELLANO/DIRECCIONES\\_GENERALES/ARQ\\_VIVIENDA/SUELO\\_Y\\_POLITICAS/Atlas/](http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/DIRECCIONES_GENERALES/ARQ_VIVIENDA/SUELO_Y_POLITICAS/Atlas/)

NACIONES UNIDAS (2015), *Convenio Marco sobre el Cambio Climático*. <http://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/spa/l09s.pdf>

OCDE (2014a), *Top Incomes and Taxation in OECD Countries: Was the crisis a game changer?* <http://www.oecd.org/social/OECD2014-FocusOnTopIncomes.pdf>

— (2014b), *Inequality and Growth*. <http://www.oecd.org/social/Focus-Inequality-and-Growth-2014.pdf>

— (2014c), *Plan de acción contra la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios*.

— (2014d), *Rising inequality: youth and poor fall further behind*. <http://www.oecd.org/social/OECD2014-Income-Inequality-Update.pdf>

OECD Publishing, Paris DOI: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264207813-es>

OIT (2014), *Global Wage Report 2014 / 15 Wages and income inequality*, Ed. OIT.

## Resumen

En este trabajo se realiza un análisis, comparado con el agregado del país, de la evolución económica reciente de la región castellano-manchega, tomando como punto de partida el año previo al estallido de la llamada gran recesión, en 2008. El foco de atención se dirige a distintas parcelas fundamentales de la economía regional, ampliamente conectadas entre sí, que han mostrado resultados poco homogéneos cuando se atiende al balance de su evolución: muy negativo en lo que se refiere a la caída del empleo y las rentas de los hogares y el aumento de las tasas de desempleo y de los niveles de pobreza (más acusada que en el conjunto del país) y muy positivo en la firme apuesta de las empresas castellano-manchegas por la internacionalización de las empresas y el avance, notablemente superior a la media nacional, de sus exportaciones de bienes.

*Palabras clave:* Castilla-La Mancha, gran recesión, producción y rentas, mercado de trabajo e Internacionalización

## Abstract

This paper presents an analysis on the recent economic evolution of the region of Castilla-La Mancha. The analysis has been performed in comparison with the dynamics showed by the total Spanish economy for the period from 2008 to 2015, considering as the initial year the previous one to the big recession. We focus our attention on several dimensions of the regional economy, very much connected among them. These spheres have showed very despair evolution: The behaviour of the employ, the household incomes, the unemployment rates and the poverty indicators has been very negative. On the contrary, the process of internationalization exhibited by the regional firms and the intense increase of their exports (significantly higher than the national average) during the period have meant a very positive counterbalance.

*Key words:* Castilla-La Mancha, big recession, production and income, labour marker, internationalization.

*JEL classification:* F10, J20, L10.

# EL IMPACTO DE LA RECIENTE CRISIS ECONÓMICA EN CASTILLA-LA MANCHA

Leticia BLÁZQUEZ GÓMEZ

Carmen DÍAZ MORA

Universidad de Castilla-La Mancha

*El cielo está enladrillado,  
¿quién lo desenladrillará?,  
el desenladrillador que lo desenladrille  
buen desenladrillador será*

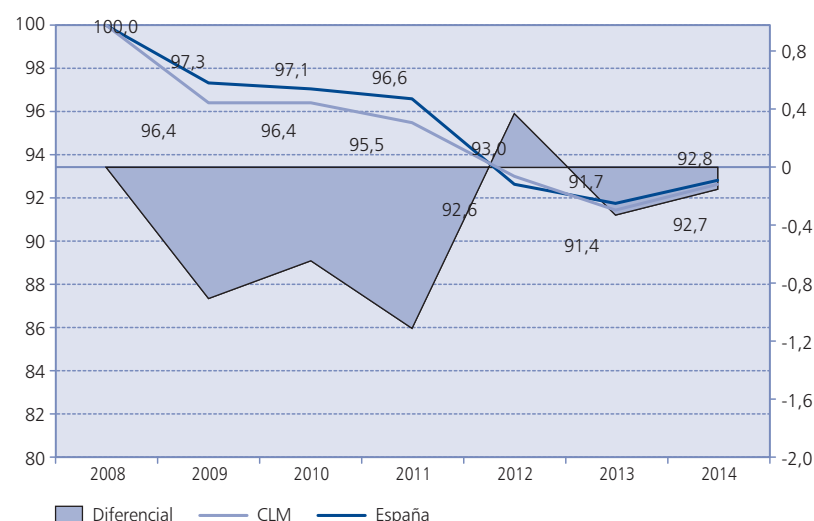
## I. ANÁLISIS COMPARADO DE LA EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA: LUCES Y SOMBRAS

CASTILLA-LA MANCHA cuenta con una población de 2.062.767 habitantes, según las últimas cifras de enero de 2015, lo que significa, dada su amplia extensión, una baja densidad demográfica (26,7 habitantes/km<sup>2</sup> frente a 96,7 de España), y un escaso peso en el conjunto de España (4,5 por 100). Esto se explica por la ruralidad de la región y el pequeño tamaño de la mayor parte de sus municipios. La población de la región se concentra especialmente en las capitales de provincia y en la ciudad de Talavera de la Reina, en la provincia de Toledo. Esta población no ha dejado de crecer en los últimos años de crisis económica, especialmente en Guadalajara y Toledo, debido sobre todo a la mayor presencia de población extranjera, que se ha más que cuadruplicado en la última década, radicándose en la región por motivos de trabajo en los primeros años de la misma y en los años de crisis por unos precios más reducidos de la vivienda en relación a Madrid, lugar donde se desplazarían para trabajar.

El peso de la región en la economía nacional es inferior a su peso en términos de población, habiéndose mantenido en torno al 3,5 por 100 del PIB nacional en el periodo 2008-2014. El crecimiento económico de Castilla-La Mancha venía superando (entre uno y dos puntos porcentuales) el vigoroso crecimiento del conjunto de España en los años inmediatamente anteriores a la crisis económica, y continuó haciéndolo hasta 2012. Por tanto, Castilla-La Mancha resistió mejor el embate de la crisis que el conjunto de España en esos primeros años. No obstante, en 2012 la caída de la producción fue más acentuada en la región, hasta equiparse a España en la merma acumulada en el volumen de producción. Después, las diferencias entre ambas áreas económicas han sido muy poco significativas. Como balance del periodo, tras cinco periodos de crecimiento negativo y una tibia recuperación en 2014, ambas economías han perdido proporciones similares de su producción: algo más de 7 puntos porcentuales cada una de ellas (gráfico 1).

Desglosando la oferta por sectores de actividad, la pérdida de actividad productiva entre 2008 y 2014 ha sido más acuciada en los sectores de la construcción (con una caída del VAB en volumen del 50 por 100) y en actividades financieras y de seguros

GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DE PIB REAL EN CLM Y ESPAÑA, 2008-2014  
(ÍNDICES DE VOLUMEN, 2008=100)



Fuente: Contabilidad Regional de España. Base 2010, INE.

(-22 por 100), siendo en ambos casos similar a la mostrada por el agregado nacional, así como en

los servicios vinculados a actividades profesionales, administrativas y auxiliares (-10 por 100), en este

caso muy superior a la caída nacional (-3 por 100). Esta evolución contrasta con la experimentada por los servicios inmobiliarios (con un incremento de su VAB del 25 por 100, el doble que la media nacional) y el leve aumento de la actividad productiva del sector primario y del resto de actividades de servicios.

Este dispar comportamiento del VAB en volumen según sectores (junto a los cambios en los precios relativos) ha derivado en alteraciones en la estructura productiva de Castilla-La Mancha, que presentaba diferencias significativas respecto al agregado nacional al comenzar el periodo recesivo y que se han perpetuado e incluso acentuado a lo largo de estos últimos años (cuadro n.º 1).

Comenzamos mostrando cómo esos cambios, señalados como más relevantes, han afectado a los sectores con un peso significativamente mayor en Castilla-La Mancha que en el total de España a lo largo de la

CUADRO N.º 1

ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN CLM Y ESPAÑA (2008 Y 2014) (EN PORCENTAJE)

| Peso de las distintas ramas en el VAB                                                                                                                                                                           | Castilla-La Mancha |        | España |        |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|--------|--------|--------|
|                                                                                                                                                                                                                 | 2008               | 2014   | 2008   | 2014   |
| Agricultura, ganadería selvicultura y pesca .....                                                                                                                                                               | 6,50               | 7,46   | 2,49   | 2,49   |
| Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación ..... | 20,96              | 22,74  | 17,93  | 17,52  |
| Construcción .....                                                                                                                                                                                              | 14,24              | 6,70   | 11,04  | 5,56   |
| Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos, transporte y hostelería .....                                                                                                                    | 17,78              | 19,01  | 21,90  | 24,05  |
| Información y comunicaciones .....                                                                                                                                                                              | 2,25               | 1,83   | 4,30   | 3,99   |
| Actividades financieras y de seguros .....                                                                                                                                                                      | 4,48               | 3,34   | 5,37   | 3,88   |
| Actividades inmobiliarias .....                                                                                                                                                                                 | 7,08               | 10,50  | 8,97   | 12,16  |
| Actividades profesionales, científicas y técnicas, actividades administrativas y servicios auxiliares .....                                                                                                     | 3,66               | 3,46   | 7,27   | 7,40   |
| Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales .....                                                                                 | 19,96              | 21,34  | 16,94  | 18,60  |
| Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios .....                                                                                      | 3,09               | 3,62   | 3,79   | 4,35   |
| TOTAL .....                                                                                                                                                                                                     | 100,00             | 100,00 | 100,00 | 100,00 |

Fuente: Contabilidad Regional de España. Base 2010, INE.

etapa analizada: el sector primario y el sector de la construcción.

El sector primario suponía en 2008 un 6,5 por 100 del VAB nominal regional (el doble que la media nacional), incrementándose hasta el 7,5 por 100 en 2014 (el triple de la media nacional). Esta acusada especialización productiva de Castilla-La Mancha en actividades agrarias se pone de manifiesto también en la contribución regional al VAB agrario nacional, que aumenta desde el 9,4 por 100 al 10,7 por 100 entre los años extremos del periodo analizado, siendo el más alto de todas las ramas.

Por lo que se refiere al sector de la construcción, su peso en el VAB regional era del 14,2 por 100 en 2008 (más de tres puntos por encima que en el agregado nacional), reduciéndose a la mitad en 2014 (aún un punto superior al conjunto del país). Aun así, sigue siendo la comunidad autónoma en la que este sector tiene una mayor incidencia en su estructura productiva, si bien también es en la que ha perdido más peso en el VAB. Esto implica que aunque sigue estando especializada en construcción, su contribución al total nacional ha disminuido ligeramente, hasta el 4,3 por 100.

Otros datos ayudan a ilustrar la debacle del sector construcción en la región durante el periodo de crisis. Según las estadísticas del Ministerio de Fomento (2016), en 2008, los visados de dirección de obra nueva afectaron a 4.490.555 metros cuadrados, descendiendo a una cuarta parte en 2011 y a apenas un 15 por 100 en 2014. Esta disminución afectó tanto a la edificación residencial como a la no residencial. Las licencias municipales para la edificación de viviendas pasaron de ser 27.196 en 2008, a solo 1.854 en

2014, y la venta de viviendas cayó a la mitad durante este periodo. Pero si en la construcción privada las cosas no han ido bien, tampoco han sido muy favorables en el segmento de la obra pública. El presupuesto de licitación oficial en 2014 era un 92 por 100 inferior que en 2008, con reducciones drásticas tanto en el segmento de la edificación como en el de la ingeniería civil; y muy superiores a las ya muy elevadas registradas para el conjunto del país, con caídas en torno al 75 por 100.

También la evolución del número de empresas de construcción de edificios en la región muestra el impacto de la crisis: desaparecieron el 45 por 100 de las mismas. Todos los tamaños de empresa se han visto afectados severamente: de las 54 empresas con más de 100 empleados que había en 2008, quedaban 2 en 2015; de las 105 que empleaban a entre 50 y 100 trabajadores, permanecen 10; y de 1.417 que empleaban a entre 10 y 50 trabajadores, han sobrevivido 231. En cambio, las empresas de ingeniería civil pequeñas han resistido mejor los efectos de la crisis a pesar de la reducción de licitaciones públicas, mientras que de las 19 de entre 50 y 500 trabajadores únicamente han quedado 5 (2015).

A continuación analizamos las alteraciones en la estructura productiva que afectan a aquellos sectores con variaciones en volumen más notables y con un peso inferior al mostrado por el conjunto nacional: los servicios inmobiliarios y los vinculados a las actividades financieras y de seguros. El espectacular aumento de la producción en los primeros le ha llevado a aumentar su peso en tres puntos porcentuales, hasta el 10,5 por 100 en 2014, manteniendo la brecha de dos

puntos porcentuales respecto al protagonismo de este sector en el conjunto nacional. Por el contrario, vinculado a la contracción de su producción, las actividades financieras y de seguros han visto reducir su peso en la economía regional en más de un punto (algo menos que en el conjunto del país), situándose en el 3,3 por 100 del VAB regional.

Destacamos, por último, aunque hayan sido más contenidos, los aumentos de peso en la estructura productiva de Castilla-La Mancha de los tres sectores con mayor protagonismo en la región con respecto al agregado nacional: industria; comercio, reparación de vehículos, transporte y almacenamiento y hostelería; y administración pública y defensa, educación y sanidad y servicios sociales.

El sector de la industria en Castilla-La Mancha ha ganado casi dos puntos porcentuales de peso entre 2008 y 2014, hasta rozar el 23 por 100 de su VAB, lo que lo sitúa como el más relevante en la economía regional. Se trata de un porcentaje sensiblemente superior (5 puntos porcentuales) al que se observa en España, habiéndose ampliado además esta diferencia desde el inicio de la crisis, tras haber experimentado la región una menor contracción en el volumen de producción de este sector (-4 por 100) que el conjunto del país (-15 por 100). Dentro de la industria, las manufacturas han perdido peso a lo largo de este periodo, tanto en Castilla-La Mancha como en España: en 2008 suponían el 80 por 100 del sector en ambas áreas, mientras que en 2014 copaban el 75 por 100 de la industria española y el 72 por 100 de la de Castilla-La Mancha.

En relación a España, la industria castellano manchega estaba

especializada en 2008, con índices elevados, en las manufacturas de alimentación, las bebidas y el tabaco, en las de fabricación de caucho y plásticos y en las de otros productos minerales no metálicos, dando empleo el primer sector a un cuarto de todos los trabajadores de la industria manufacturera de la región, y registrando en ese momento ambos sectores una productividad laboral superior a la del conjunto del país. En 2014 se mantenían dichos parámetros.

Un análisis detallado por ramas de actividad del comportamiento del sector industrial en Castilla-La Mancha puede realizarse utilizando variables como la evolución de la cifra de negocios o el número de ocupados (cuadro n.º 2). Mientras en el conjunto de la industria la cifra de negocios se ha visto reducida en un 12,4 por 100 entre 2008 y 2013, descensos mucho más drásticos

se observan en algunos sectores como productos minerales no metálicos (-67 por 100), maquinaria y equipo mecánico (-62 por 100), material y equipo eléctrico, electrónico y óptico (-59 por 100), caucho y materias plásticas (-55 por 100), madera y corcho, papel y artes gráficas (-48 por 100), y metalurgia y fabricación de productos metálicos (-43,2 por 100). Estas pérdidas en la cifra de negocio han venido acompañadas de una caída muy importante en el empleo de esos sectores y también en la supervivencia de las empresas. Así, de las 14 madereras en la región que empleaban a más de 100 empleados en 2008, han quedado 4 en 2015; y la mitad de los talleres de artes gráficas de menos de 50 empleados desaparecieron entre 2008 y 2015. En la mayor parte de estos sectores el retroceso ha sido mucho más acusado que para el conjunto de España, tanto en términos económicos como de empleo, según

los datos del *Directorio Central de Empresas* del INE.

En el otro extremo, sectores como material de transporte o industrias extractivas, energía, agua y residuos han conseguido aumentar sus cifras de negocio en estos años de crisis, un 28 por 100 y un 23 por 100, respectivamente. Y otros sectores con gran peso en la industria regional, como alimentación, bebidas y tabaco, han logrado mantener sus cifras durante la crisis, apoyados sobre todo, como veremos, en el sector exterior, sin pérdidas importantes de empleo; o han logrado mantener sus cifras, aunque con recortes sustanciales en su empleo, como es el caso del sector textil. En este último caso, han sido los talleres de menos de 50 empleados los que más se han visto afectados.

Por su parte, el sector de servicios vinculados a la Administración Pública y defensa, educación y sanidad y servicios sociales, el segundo en importancia en la economía regional con más del 21 por 100 del VAB regional en 2014 (tres puntos porcentuales por encima de su peso en el conjunto de España), ha conservado dicha distancia durante el periodo analizado. En el caso concreto de la actividad del sector público, se ha mantenido su nivel, ya que el incremento de la misma, muy importante entre 2008 y 2011, se ha visto compensado por un descenso en los años más recientes.

Por último, los servicios relacionados con el comercio, la reparación de vehículos de motor y motocicletas, el transporte y almacenamiento, y la hostelería constituyen el tercer sector de actividad con más peso, aunque por debajo del que tiene en España (19 por 100 frente a 24 por 100 en 2014). Si bien descendió su

CUADRO N.º 2

**VARIACIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIOS Y LOS OCUPADOS EN LA INDUSTRIA ENTRE 2008 Y 2013 (EN PORCENTAJE)**

|                                                                                           | Castilla-La Mancha |          | España            |          |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|----------|-------------------|----------|
|                                                                                           | Cifra de negocios  | Ocupados | Cifra de negocios | Ocupados |
| Industria.....                                                                            | -12,3              | -24,7    | -10,6             | -22,5    |
| Industrias extractivas, energía, agua y residuos.....                                     | 22,9               | 7,7      | 22,3              | 23,5     |
| Alimentación, bebidas y tabaco .....                                                      | 3,9                | -4,1     | 3,0               | -7,1     |
| Textil, confección, cuero y calzado .....                                                 | -1,1               | -35,9    | -22,2             | -32,4    |
| Madera y corcho, papel y artes gráficas .....                                             | -47,6              | -44,3    | -26,3             | -31,8    |
| Industria química y farmacéutica .....                                                    | -18,9              | 0,2      | -0,7              | -11,9    |
| Caucho y materias plásticas .....                                                         | -54,8              | -20,9    | -14,7             | -22,8    |
| Productos minerales no metálicos diversos.....                                            | -67,6              | -55,3    | -56,1             | -49,9    |
| Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo .....        | -43,2              | -31,9    | -33,0             | -34,5    |
| Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico.....                                    | -58,7              | -34,8    | -46,5             | -32,1    |
| Maquinaria y equipo mecánico.....                                                         | -62,0              | -43,4    | -28,1             | -25,9    |
| Material de transporte .....                                                              | 28,5               | 13,6     | -13,7             | -18,7    |
| Industrias manufactureras diversas, reparación e instalación de maquinaria y equipo ..... | -35,8              | -30,9    | -30,6             | -25,9    |

Fuente: Encuesta Industrial de Empresa, INE.

producción 5 puntos entre 2008-2010, después ha ido recuperando poco a poco su actividad, situándose en 2014 en los niveles de producción previos a la crisis, lo que, en contraste con la caída del VAB total, le ha permitido elevar levemente su participación en la economía regional. Destacamos el caso particular del sector turístico, que ha experimentado en la región una caída de viajeros entre 2008 y 2014 de un 9,8 por 100, que difiere con el incremento del conjunto del país, de un 5,8 por 100. Excepto Toledo, todas las provincias han visto disminuidas sustancialmente sus visitas, en concreto la de los viajeros residentes, ya que el número de viajeros no residentes se ha mantenido. En concordancia con estos datos, el número de pernoctaciones y la estancia media de los viajeros se redujo un 16,6 por 100 y un 7,5 por 100, respectivamente.

## II. COMERCIO EXTERIOR DE CASTILLA-LA MANCHA: PRIMAN LAS LUCES

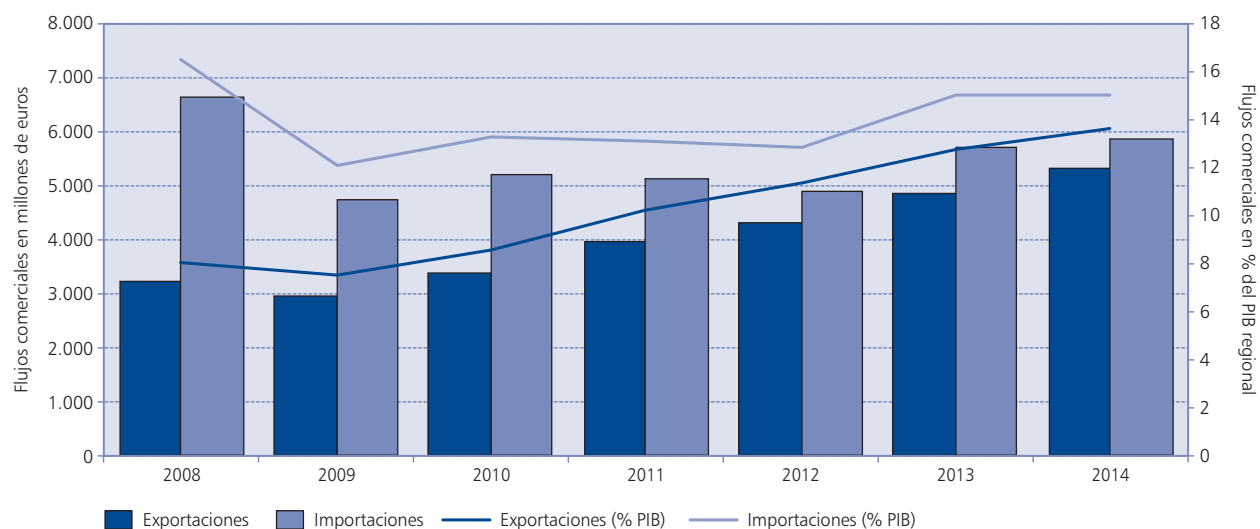
Desde la irrupción de la crisis económica financiera en 2008, las empresas de Castilla-La Mancha han realizado un notable esfuerzo por la internacionalización de sus negocios a través de las ventas a los mercados foráneos, previsiblemente en un intento por compensar la fuerte caída de la demanda interior. La región ha destacado por ser una de las de mayor avance de sus exportaciones en el periodo reciente, alcanzando en 2014 un valor de ventas al exterior de 5.340 millones de euros, con un crecimiento acumulado del 65 por 100 desde 2008, lo que la sitúa en su dinamismo exportador únicamente por detrás de Murcia. Este diferencial positivo en la evolución de las ventas a mercados foráneos tiene lugar en cada uno

de los años del periodo reciente, incluso en 2009 cuando la caída es la mitad de la media nacional, y es particularmente amplio en 2013 y 2014, cuando la tasa de crecimiento anual de la región casi triplica y multiplica por cinco, respectivamente, la del conjunto del país. En términos de PIB, ello ha supuesto incrementar su propensión a exportar en más de 5 puntos porcentuales, hasta rozar el 14 por 100, pero aún alejado de la media nacional (23 por 100) (gráfico 2).

Las compras al exterior han mostrado un comportamiento más errático y en 2014 aún permanecen un 12 por 100 inferiores a su valor en el año previo a la crisis, habiendo experimentado un retroceso superior al del agregado nacional (8 por 100). La propensión a importar apenas retrocede dos puntos porcentuales hasta el 15 por 100, manteniéndose

GRÁFICO 2

**FLUJOS COMERCIALES CON EL EXTERIOR EN CASTILLA-LA MANCHA EN EL PERIODO 2008-2014**  
(DATOS EN MILLONES DE EUROS Y EN PORCENTAJE DEL PIB REGIONAL)



Fuentes: Elaboración propia con datos de Datacomex y Contabilidad Nacional de España.

dose prácticamente la distancia de 10 puntos porcentuales respecto a la media nacional (25 por 100). Cuando se consideran ambos flujos comerciales con el exterior se observa que la tasa de apertura al exterior de la economía castellano-manchega se acerca al 30 por 100, siendo la segunda región más cerrada tras Extremadura (sin considerar las dos regiones insulares y las dos ciudades autónomas).

La dispar evolución de exportaciones e importaciones se ha traducido en un marcado descenso del déficit comercial, poco más de 500 millones de euros en

2014 (1,3 por 100 del PIB), lo que supone un 15 por 100 del existente en 2008. La mejora en resultados comerciales resulta espectacular cuando se analiza la evolución de la tasa de cobertura de las exportaciones, desde el 50 por 100 en 2008 al 91 por 100 en 2014, consiguiendo cerrar la brecha de casi 20 porcentuales que la separaba del dato para el conjunto del país y acercándola al punto de equilibrio.

Este marcado dinamismo de las exportaciones castellano-manchegas, si bien ha permitido aumentar su cuota en las ex-

portaciones del conjunto del país (un 2,2 por 100 en 2014 frente al 1,7 por 100 de 2008), no ha alterado su posición relativa y sigue siendo una de las regiones con menor cuota, únicamente por encima de Cantabria, Extremadura y La Rioja (además de las dos regiones insulares y las dos ciudades autónomas); y también por debajo del peso del PIB regional sobre el total nacional (que se mantiene todo el periodo en el 3,6 por 100 del PIB).

Cuando desagregamos por sectores de actividad (cuadro n.º 3), observamos que el dinamismo de

CUADRO N.º 3

## EXPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL RELATIVO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN CASTILLA-LA MANCHA, 2008-2014

|                                         | Exportaciones            |                                |       |                                      |      | Saldo comercial relativo<br>(en %) |      |
|-----------------------------------------|--------------------------|--------------------------------|-------|--------------------------------------|------|------------------------------------|------|
|                                         | Factor<br>multiplicación | Estructura sectorial<br>(en %) |       | Especialización respecto<br>a España |      |                                    |      |
|                                         | 2008-2014                | 2008                           | 2014  | 2008                                 | 2014 | 2008                               | 2014 |
| Agricultura, ganadería y pesca .....    | 2,1                      | 2,7                            | 3,5   | 0,5                                  | 0,6  | 16                                 | 31   |
| Industrias extractivas .....            | 1,1                      | 0,5                            | 0,3   | 1,0                                  | 0,2  | 51                                 | 51   |
| Industria manufacturera .....           | 1,7                      | 93,8                           | 95,3  | 1,0                                  | 1,1  | -36                                | -6   |
| Alimentación .....                      | 2,0                      | 14,6                           | 17,4  | 1,9                                  | 2,0  | 7                                  | 5    |
| Bebidas .....                           | 1,7                      | 14,8                           | 15,3  | 10,9                                 | 10,2 | 39                                 | 61   |
| Tabaco .....                            | 1,3                      | 0,0                            | 0,0   | 0,2                                  | 0,1  | -90                                | -90  |
| Textil .....                            | 1,1                      | 0,8                            | 0,6   | 0,6                                  | 0,4  | -32                                | -43  |
| Confección de prendas de vestir .....   | 16,2                     | 0,6                            | 5,9   | 0,2                                  | 1,5  | -67                                | -12  |
| Cuero y del calzado .....               | 1,6                      | 3,5                            | 3,4   | 2,4                                  | 2,0  | 24                                 | 28   |
| Madera y corcho .....                   | 0,6                      | 1,7                            | 0,6   | 2,7                                  | 1,2  | -3                                 | 2    |
| Papel .....                             | 1,9                      | 1,0                            | 1,1   | 0,5                                  | 0,7  | -46                                | -43  |
| Artes gráficas .....                    | 0,8                      | 0,0                            | 0,0   | 0,1                                  | 0,1  | -18                                | 93   |
| Coquerías y refino de petróleo .....    | 0,1                      | 4,3                            | 0,2   | 0,7                                  | 0,0  | 73                                 | -37  |
| Química .....                           | 1,4                      | 15,8                           | 13,8  | 1,9                                  | 1,5  | -8                                 | 16   |
| Productos farmacéuticos .....           | 1,4                      | 1,6                            | 1,3   | 0,4                                  | 0,3  | -30                                | -80  |
| Productos de caucho y plásticos.....    | 1,5                      | 3,1                            | 2,7   | 1,0                                  | 0,9  | -23                                | -28  |
| Otros prod. minerales no metálicos..... | 2,0                      | 2,7                            | 3,3   | 1,0                                  | 1,3  | -5                                 | 27   |
| Metalurgia .....                        | 1,5                      | 3,9                            | 3,6   | 0,5                                  | 0,6  | -27                                | 7    |
| Productos metálicos .....               | 1,5                      | 3,7                            | 3,4   | 1,1                                  | 1,1  | -25                                | 10   |
| Productos informáticos.....             | 1,7                      | 3,2                            | 3,3   | 1,0                                  | 1,7  | -87                                | -58  |
| Material y equipo eléctrico.....        | 2,1                      | 5,5                            | 7,0   | 1,2                                  | 1,5  | -33                                | 5    |
| Otra maquinaria y equipo mecánico ..... | 2,2                      | 5,6                            | 7,5   | 0,9                                  | 1,3  | -51                                | -16  |
| Vehículos de motor .....                | 0,9                      | 5,5                            | 2,9   | 0,3                                  | 0,2  | -80                                | -19  |
| Otro material de transporte .....       | 3,1                      | 0,4                            | 0,8   | 0,2                                  | 0,3  | -67                                | -46  |
| Muebles .....                           | 0,8                      | 0,9                            | 0,4   | 1,1                                  | 0,7  | -4                                 | 10   |
| Otras industrias manufactureras .....   | 1,7                      | 0,6                            | 0,6   | 0,6                                  | 0,5  | -46                                | -39  |
| Otras mercancías .....                  | 0,5                      | 3,0                            | 0,8   | 0,8                                  | 0,2  | 24                                 | -18  |
| TOTAL .....                             | 1,6                      | 100,0                          | 100,0 | 1,0                                  | 1,0  | -35                                | -5   |

Fuente: Elaboración propia con datos de Datacomex.

las exportaciones ha sido bastante generalizado, de forma que prácticamente todos los sectores participan de esta marcada apuesta por las internacionalización de las ventas.

Destacan principalmente el sector de confección de prendas de vestir, cuyas ventas a mercados foráneos se han multiplicado por 16, seguido de las manufacturas de otro material de transporte, que se han triplicado, y las del sector primario, las manufacturas de otros productos minerales no metálicos, material y equipo eléctrico, de otra maquinaria y equipo y la industria de la alimentación, que se han duplicado en el sexenio analizado (siendo, además, un avance continuado tras la caída puntual de 2009). El avance de las exportaciones de confección ha sido tan llamativo que en 2014 se ha situado como el sexto sector con mayor peso en las exportaciones regionales (6 por 100 del total), tras la industria de la alimentación (17 por 100), la de bebidas (15 por 100), la industria química (14 por 100) y el material eléctrico y electrónico y la otra maquinaria y equipo con pesos cercanos al 7 por 100. De manera que los seis sectores citados suman el 67 por 100 de las exportaciones regionales, afianzándose la concentración sectorial durante el periodo de crisis (en 2008 los seis sectores con mayor protagonismo concentraban el 47 por 100 del total de exportaciones regionales). Es más, Castilla-La Mancha muestra una marcada especialización comercial respecto a España en esas mismas seis producciones, particularmente acusada para el sector de bebidas (donde el vino es el principal producto exportado), a las que se añaden las manufacturas de cuero y calzado, madera y corcho, otros productos de minerales no metálicos y productos

informáticos, de hecho, el rotundo avance de las exportaciones regionales de confección y de otra maquinaria y equipo mecánico les ha permitido sumarse a este grupo de sectores con un peso superior en relación a la media nacional cuando mostraban falta de especialización en 2008.

Con una evolución negativa destacan los sectores de coquerías y refino de petróleo (con una caída media de las exportaciones del 91 por 100 entre 2008 y 2014), la industria de madera y corcho (-44 por 100), y la fabricación de vehículos de motor y la industria del mueble (con reducciones cercanas al 15 por 100). Si bien la disminución fue particularmente acusada en 2009, no fue puntual para ese año. Únicamente las exportaciones de vehículos de motor parecen empezar a crecer en 2013 y 2014 a medida que va recuperándose tímidamente la demanda mundial; en cualquier caso, se trata de un sector que ha perdido su protagonismo en la estructura de las exportaciones regionales. La evolución negativa de las exportaciones de la industria del mueble, aunque de la misma intensidad que la de vehículos de motor, ha sido muy diferente a la del agregado nacional, lo que le ha llevado a abandonar el grupo de sectores en los que la economía regional muestra especialización comercial frente a España.

El dinamismo de las exportaciones ha sido superior al de las importaciones en la práctica totalidad de los sectores, de manera que 18 de los 26 sectores han visto mejorar sus saldos comerciales relativos. De hecho, en 8 de ellos la mejoría es tal que se suman a las producciones con saldo comercial relativo positivo, de forma que en 2014 la mitad de las ramas ostentan ventaja comparativa. En el lado

opuesto encontramos las ramas de coquería y refino de petróleo y las otras mercancías donde asistimos a un empeoramiento de su saldo comercial relativo hasta tornarlo negativo.

En el periodo más reciente, la evolución de las exportaciones por mercados de destino (cuadro n.º 4) muestra un descenso del peso de mercados maduros y cercanos como los que ostentan las tres primeras posiciones del ranking (Portugal, Francia y Alemania, que juntos suponen un retroceso de 5 puntos porcentuales), así como los mercados de la zona del euro, y una apuesta por mercados emergentes y más lejanos como Turquía, China y Filipinas. Destaca el mayor protagonismo del mercado irlandés, que gana 4 puntos porcentuales y asciende al 4º lugar, y que sin duda está relacionado con la implantación en España de una plataforma logística de una importante empresa irlandesa. A pesar de esta tendencia a la diversificación en los últimos años, las ventas foráneas de Castilla-La Mancha siguen estando altamente concentradas geográficamente, sumando los tres principales destinos el 43 por 100 del total (los 15 principales mercados el 80 por 100) y la zona del euro el 65 por 100 del total en 2014.

Por provincias, Guadalajara y Cuenca son las que han mostrado un crecimiento más notable de sus exportaciones (que se han duplicado entre 2008 y 2014), lo que ha permitido a la primera adelantar a Albacete y situarse como la tercera provincia por su peso en las ventas foráneas de la región con un peso muy similar al de Toledo (23 por 100). Ciudad Real continúa a la cabeza con el 34 por 100 de las exportaciones regionales. Esta provincia, junto a Cuenca, son las únicas

CUADRO N.º 4

**PRINCIPALES MERCADOS DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES  
DE CASTILLA-LA MANCHA (EN PORCENTAJE)**

| 2008                                        |      | 2014                                        |      | Cambio 2014-2008 |
|---------------------------------------------|------|---------------------------------------------|------|------------------|
| Portugal.....                               | 19,6 | Portugal.....                               | 17,8 | -1,8             |
| Francia.....                                | 16,3 | Francia.....                                | 15,1 | -1,1             |
| Alemania.....                               | 12,6 | Alemania.....                               | 10,5 | -2,1             |
| Italia.....                                 | 9,1  | Italia.....                                 | 9,5  | 0,4              |
| Grecia.....                                 | 4,9  | Irlanda.....                                | 4,3  | 4,0              |
| Reino Unido.....                            | 4,5  | Reino Unido.....                            | 4,2  | -0,3             |
| Estados Unidos.....                         | 2,8  | Países Bajos.....                           | 2,7  | 0,0              |
| Países Bajos.....                           | 2,7  | Estados Unidos.....                         | 2,7  | -0,1             |
| Rusia.....                                  | 2,0  | Turquía.....                                | 2,4  | 1,3              |
| Bélgica.....                                | 1,9  | Polonia.....                                | 2,0  | 0,5              |
| Marruecos.....                              | 1,8  | Bélgica.....                                | 2,0  | 0,0              |
| Polonia.....                                | 1,5  | China.....                                  | 1,9  | 0,9              |
| Turquía.....                                | 1,2  | Filipinas.....                              | 1,6  | 1,5              |
| Rep. Checa.....                             | 1,0  | Rusia.....                                  | 1,5  | -0,5             |
| China.....                                  | 1,0  | Marruecos.....                              | 1,2  | -0,6             |
| Peso de los 15 principales<br>mercados..... | 82,9 | Peso de los 15 principales<br>mercados..... | 79,5 | -3,4             |
| Peso de los 3 principales<br>mercados.....  | 48,4 | Peso de los 3 principales<br>mercados.....  | 43,4 | -5,0             |
| Peso de la zona euro.....                   | 69,2 | Peso de la zona euro.....                   | 64,7 | -4,5             |

Fuente: Elaboración propia con datos de Datacomex.

con superávit comercial en 2014, siendo poco importantes los cambios en los saldos desde 2008 en todas las provincias a excepción de Guadalajara que ha visto mermar sensiblemente su déficit comercial, si bien continúa siendo la provincia con mayor vocación importadora con casi la mitad de las compras al exterior regionales (cuadro n.º 5).

Si adoptamos, por último, una perspectiva microeconómica y atendemos a la evolución en el número de empresas exportadoras de la región, observamos que esta ha sido creciente cada año excepto el último, siendo en 2014 un 60 por 100 superior al existente al comienzo de la crisis (cuadro n.º 6). Se trata de un crecimiento similar al conjunto nacional pues el porcentaje sobre el número de empresas exportadoras nacionales se mantiene en torno al 3,3 por 100.

Se aprecia, además, una alta rotación empresarial en la actividad exportadora a tenor de las elevadas tasas de entrada (definida como el número de empresas que exportan en el año de referencia sin haberlo hecho el año previo entre el número de empre-

sas exportadoras ese año previo), con valores entre el 55 y el 65 por 100 en la etapa de estudio, y las elevadas tasas de abandono (calculada como el número de empresas que no exporta el año de referencia, habiéndolo hecho el año previo sobre el número de empresas que ha exportado ese año previo) con valores entre el 45 y el 55 por 100. Esto es, son numerosas las empresas que se esfuerzan por vender parte de su producción a mercados foráneos consiguiendo en un año concreto el status de exportadoras, pero que fracasan en mantenerse como tales, convirtiéndose la exportación en una actividad esporádica y sin estabilidad. De hecho, únicamente alrededor el 30 por 100 de las empresas exportadoras lo son de forma regular (entendidas como aquellas que exportan en los últimos cuatro años consecutivos al de referencia), siendo estas las que absorben el grueso de las ventas foráneas (alrededor del 85 por 100 del total). Este número de empresas exportadoras ha crecido un 32 por 100 entre 2008 y 2014, en tanto que las tasas de entrada han superado en todo momento a las tasas de abandono de la actividad exportadora.

CUADRO N.º 5

**EXPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL PARA LAS PROVINCIAS DE CASTILLA-LA MANCHA**

|                  | Exportaciones                                 |       |                       | Saldo comercial<br>(millones euros) |        |
|------------------|-----------------------------------------------|-------|-----------------------|-------------------------------------|--------|
|                  | Estructuras por<br>provincias (en porcentaje) |       | Factor multiplicación |                                     |        |
|                  | 2008                                          | 2014  |                       | 2008                                | 2014   |
| Albacete.....    | 20,5                                          | 14,0  | 1,12                  | -345                                | -109   |
| Ciudad Real..... | 34,1                                          | 33,9  | 1,64                  | 575                                 | 507    |
| Cuenca.....      | 5,0                                           | 6,2   | 2,02                  | 34                                  | 85     |
| Guadalajara..... | 18,0                                          | 22,6  | 2,06                  | -3.152                              | -1.488 |
| Toledo.....      | 22,3                                          | 23,3  | 1,72                  | -536                                | -790   |
| TOTAL.....       | 100,0                                         | 100,0 | 1,65                  | -3.424                              | -1.795 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Datacomex.

CUADRO N.º 6

## EMPRESAS EXPORTADORAS EN CASTILLA-LA MANCHA, 2008-2014

|                                              | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  |
|----------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Nº empresas exportadoras .....               | 3144  | 3550  | 3616  | 3843  | 4488  | 5010  | 4990  |
| % sobre empresas exportadoras España.....    | 3,1%  | 3,3%  | 3,3%  | 3,1%  | 3,3%  | 3,3%  | 3,4%  |
| Tv anual del nº empresas exportadoras .....  | 11,1% | 12,9% | 1,9%  | 6,3%  | 16,8% | 11,6% | -0,4% |
| Tasa de entrada.....                         | 56,7% | 60,9% | 54,2% | 58,1% | 65,3% | 62,5% | 54,4% |
| Tasa de abandono .....                       | 45,6% | 48,0% | 52,4% | 51,8% | 48,6% | 50,8% | 54,8% |
| Nª empresas exportadoras regulares .....     | 1001  | 1050  | 1062  | 1103  | 1167  | 1220  | 1325  |
| % sobre empresas exportadoras CLM.....       | 31,8% | 29,6% | 29,4% | 28,7% | 26,0% | 24,4% | 26,6% |
| % sobre el valor total exportación CLM ..... | 88,0% | 90,0% | 87,8% | 88,5% | 83,9% | 84,6% | 82,2% |
| Tv anual nº empresas export. regulares ..... | 4,7%  | 4,9%  | 1,1%  | 3,9%  | 5,8%  | 4,5%  | 8,6%  |
| Tasa de entrada.....                         | 14,9% | 13,7% | 13,7% | 14,8% | 14,7% | 15,4% | 20,4% |
| Tasa de abandono.....                        | 10,1% | 8,8%  | 12,6% | 10,9% | 8,9%  | 10,9% | 11,8% |

*Nota:* Se considera empresa exportadora regular aquella con ventas al extranjero en los últimos cuatro años consecutivos al de referencia.

*Fuente:* Elaboración propia con datos de Datacomex.

### III. EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL EN CASTILLA-LA MANCHA: SE IMPONEN LAS SOMBRAS

La primera dinámica que cabe resaltar en relación al mercado laboral es la que describe la tasa de actividad, que ha evolucionado de un modo considerablemente dispar en Castilla-La Mancha que en el conjunto del país. El resultado es que en España durante el periodo analizado apenas ha variado, manteniéndose alrededor del 59,7 por 100, mientras en la región ha crecido más de un punto porcentual, hasta el 58,4 por 100, permitiendo una convergencia entre las dos áreas (gráfico 3). Así, al inicio de 2008 la tasa de actividad nacional estaba casi 2,5 puntos por encima de la regional, diferencia que se ha acortado hasta los 1,4 puntos en el segundo trimestre de 2015.

Esta dispar dinámica se debe sobre todo al comportamiento de la tasa de actividad femenina. Tanto en España como en Castilla-La Mancha la tasa de actividad masculina ha disminuido a lo largo del periodo, siendo la

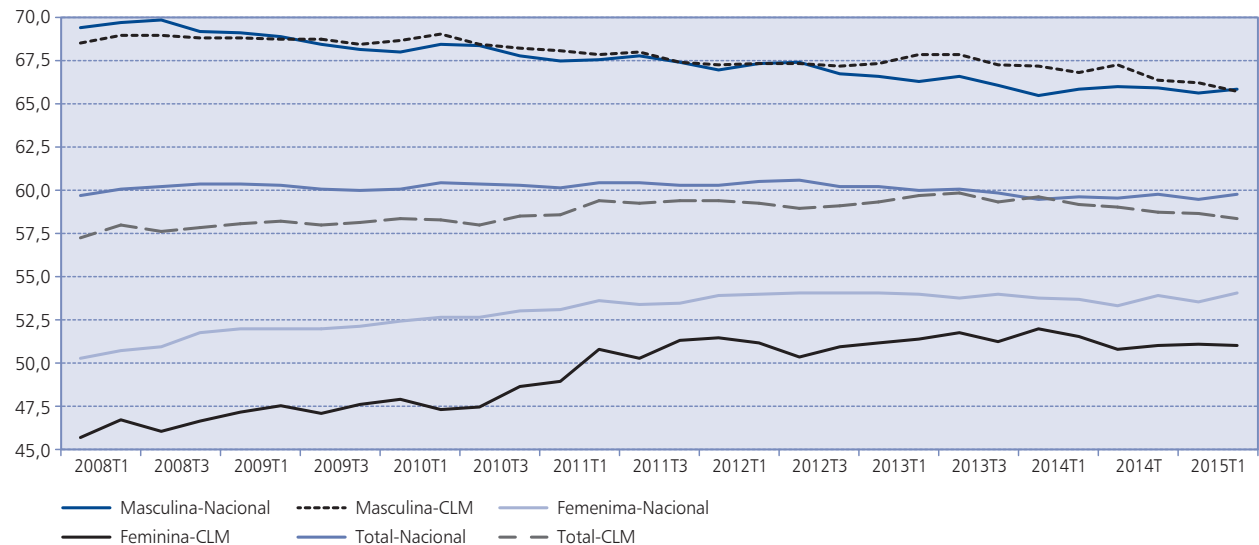
reducción más intensa que en el conjunto nacional (-3,58 frente a -2,82 puntos porcentuales), lo que ha dejado valores muy parejos en ambas áreas a mediados de 2015 (65,7 en Castilla-La Mancha y 65,8 en España). Por el contrario, la tasa de actividad femenina, muy inferior en ambas zonas a la masculina, ha crecido de forma más vigorosa en Castilla-La Mancha que en España (5,33 frente a 3,78 puntos porcentuales). Ello ha facilitado cierta convergencia de la región hacia el valor nacional, de forma que en el segundo trimestre de 2015 alcanzaba el 51,0 por 100, 3 puntos por debajo de la nacional, cuando al principio de la crisis la diferencia era de casi 5 puntos porcentuales.

Otro de los aspectos a resaltar en la tasa de actividad en la región y que, sin embargo, está en consonancia con la trayectoria que ha descrito para el conjunto de España, pero aún con más intensidad si cabe, es el desplome que ha sufrido la tasa de actividad entre los menores de 25 años: desde el primer trimestre de 2008 al tercero de 2015 ha caído 18,3 puntos porcentuales en Castilla-La Mancha (12 puntos

en España), desde el 54,31 por 100 hasta el 36,0 por 100. Esto ha significado que mientras antes de la crisis la tasa de actividad para ese colectivo era ligeramente superior en Castilla-La Mancha que en el conjunto nacional, al final de la misma está algo por debajo de la media del país. Ello vendría motivado por el desincentivo que supone la incorporación temprana de los jóvenes al mercado laboral, sobre todo en actividades de baja cualificación, después de la crisis, como consecuencia de las elevadas tasas de paro en dichas actividades, especialmente en aquellas ligadas al sector de la construcción, tal y como veremos a continuación.

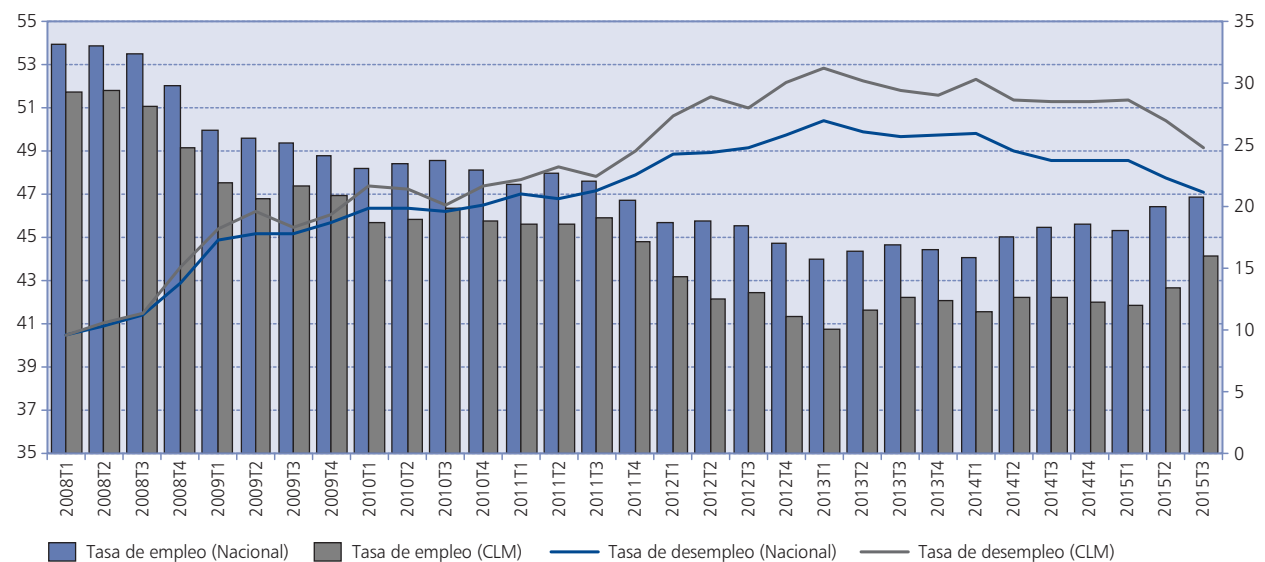
En lo que se refiere a la evolución del empleo, en Castilla-La Mancha la proporción de población en edad de trabajar que está efectivamente empleada es inferior a la del conjunto de España (gráfico 4), habiéndose ensanchado la brecha entre ambas áreas en el periodo analizado. En 2008, la tasa de empleo nacional superaba en 2,4 puntos porcentuales a la de Castilla-La Mancha; en 2015, había caído en ambas regiones sustancialmente, pero

GRÁFICO 3  
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA  
(DATOS TRIMESTRALES EN PORCENTAJE, 2008: T1-2015:T3)



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

GRÁFICO 4  
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE EMPLEO Y DE DESEMPLEO EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA  
(DATOS TRIMESTRALES EN PORCENTAJE, 2008: T1-2015: T3)



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

aún más en Castilla-La Mancha (7,5 frente a 8,7 puntos porcentuales), con lo que la región se situaba en 3,6 puntos porcentuales por debajo del total nacional, en un exiguo 42,2 por 100.

Se observa, además, que no todos los sectores de actividad han sentido el impacto de crisis de igual modo en términos de empleo. El agregado de ocupados en Castilla-La Mancha se redujo un 20 por 100 entre 2008 y 2013 (desde los 870.000 ocupados en el primer trimestre de 2008 hasta caer por debajo de los 700.000 en el primer trimestre de 2013); manteniéndose en torno a esa cifra, con ligeras oscilaciones, hasta el segundo trimestre de 2015 cuando comienza una tendencia al alza que le lleva a acercarse a los 750.000 ocupados en la región (un 4,1 por 100 de los ocupados en el conjunto del país), lo que reduce la caída al 14 por 100 entre el primer y el último trimestre para que se dispone de datos cuando se elabora este artículo. En ese mismo periodo, el sector agrario muestra una contracción similar en porcentaje, si bien con una evolución más errática, siendo dicha contracción mucho mayor que la sufrida en la economía nacional, y dejando en poco más de 50.000 el número de personas ocupadas en esta rama de actividad (el 7 por 100 del total regional).

En línea con lo que ha ocurrido con el valor añadido, el sector de la construcción es el que ha experimentado una contracción más drástica del empleo (-60 por 100), incluso superior a la media nacional (-55 por 100) y la del volumen de producción (50 por 100), pasando de más de 140.000 personas ocupadas a comienzos de 2008 a algo más de 50.000 a finales de 2015. El nivel más bajo dentro del periodo

analizado se registra en el primer trimestre de 2015, cuando no supera los 45.000 ocupados, mostrando una tendencia al alza en los dos siguientes trimestres, rasgo que se observa para el resto de sectores. Esta fuerte contracción ha conllevado que el peso del sector en el empleo total del país haya caído del 16 por 100 (4 puntos porcentuales más que en el conjunto del país) hasta menos de la mitad (7 por 100), un peso solo ligeramente superior a la media del país (6 por 100).

Aunque de forma más contenida, también el sector industrial ha sufrido una reducción en el número de ocupados en la región (-24 por 100), similar al experimentado en el conjunto de España y muy superior a la contracción de la producción en volumen (-4 por 100), lo que apunta a muy sobresalientes ganancias de productividad del trabajo en este periodo. En el tercer trimestre de 2015, los ocupados en el sector industrial superan los 117.000, un 16 por 100 del total regional (peso parejo al que muestra en el agregado del país) tras perder apenas dos puntos porcentuales.

Por último, el sector servicios es el único que ha visto incrementar, si bien levemente, su volumen de empleo (1,5 por 100), hasta ocupar a 523.000 personas en Castilla-La Mancha. Es la actividad preponderante en la región en términos de empleo (70 por 100 del total en 2015), habiendo incrementado su peso en 10 puntos porcentuales, aunque continúa estando por debajo 6 puntos porcentuales del que supone en la economía nacional.

Si acudimos a la otra fuente estadística de empleo, la afiliación de trabajadores en la Seguridad Social, encontramos

que en la región se ha producido entre 2008 y 2014 una disminución en el total de afiliados muy superior a la registrada en el resto de España: 20,1 por 100 frente al 13,5 por 100, pasando de 761.863 a 608.544 afiliados. El descenso más acusado se ha producido entre aquellos trabajadores del régimen general, cuya afiliación ha descendido un 25 por 100 durante la crisis (8,6 puntos porcentuales más que en España). También los autónomos, con una reducción del 10,5 por 100 en el número de afiliados ha sido un colectivo especialmente afectado, aunque la distancia con el conjunto de del país es inferior. En cambio, el número de trabajadoras acogidas al régimen de empleadas del hogar se ha incrementado sustancialmente, un 56,3 por 100, en consonancia con lo que ha ocurrido en el conjunto de España y provocado con toda probabilidad por los cambios normativos que han afectado a este colectivo. También los trabajadores acogidos al régimen especial agrario han incrementado su afiliación en algo más de un 5 por 100.

Otro rasgo a mencionar es la precariedad del empleo creado en estos años de crisis. La contratación que se ha registrado en la región a lo largo de este periodo de crisis ha sido casi en su totalidad de carácter temporal, del mismo modo que ha ocurrido en el conjunto de España: en 2010, el 93 por 100 de los contratos nuevos fue de carácter temporal (más de la mitad por obra y servicio), proporción que se mantenía, e incluso se incrementaba ligeramente, en 2014 (Servicio Público de Empleo Estatal, 2016).

Por lo que se refiere a la tasa de desempleo, aunque comparando dinámicas muy similares, Castilla-La Mancha se ha visto

mucho más negativamente afectada por la crisis que el conjunto de España (gráfico 4). Si bien ambas áreas iniciaron el periodo de crisis con tasas de desempleo muy parejas, de algo más del 11 por 100, se han distanciado desde entonces, siendo a partir del último trimestre de 2011 cuando las diferencias se hacen muy significativas. Así, durante el año 2012 y 2013, la región presentaba tasas de desempleo promedio anuales casi 4 puntos porcentuales superiores a las del país: 28,6 por 100 frente al 24,8 por 100 nacional y 30 por 100 frente al 26,1 por 100 nacional, respectivamente. Tras tocar este techo, en 2014, las tasas empiezan lentamente a moderarse, pero de forma mucho más tibia en la región que en el conjunto de España. Los dos primeros trimestres de 2015 registran una tasa de paro promedio en la región de 27,8 por 100, casi 5 puntos por encima de España (23,1 por 100), cifra tras la que se encuentran 266.000 desempleados en Castilla-La Mancha (prácticamente tres veces más de las que lo estaban a comienzos de 2008). Este espectacular incremento del desempleo identifica la gravedad del impacto de la crisis sobre la economía regional y concretamente sobre su mercado laboral, siendo la situación aún más crítica que en el conjunto del país.

En consonancia con esta situación de gravedad en lo relativo al desempleo, los beneficiarios de prestaciones por desempleo crecieron en la región entre 2008 y 2014 un 146 por 100, desde 47.600 hasta 117.000 personas (en torno al 40 por 100 de las personas en búsqueda de empleo).

Pero si las tasas de paro para el conjunto de población activa resultan impactantes, las registradas en el caso del paro juvenil,

es decir, la población menor de 25 años, son simplemente inasumibles para cualquier economía mínimamente desarrollada. Antes de la crisis, en 2008, las tasas de paro para este colectivo ya eran sustancialmente superiores a las del conjunto de la población, tanto en España como en Castilla-La Mancha: 24,5 por 100 y 23,0 por 100, respectivamente. En 2015, las tasas se habían duplicado en el caso de España y se había casi triplicado en Castilla-La Mancha (50,3 por 100 y 61,1 por 100, respectivamente). Lo más preocupante es que mientras en el conjunto de España desde el 2014 se aprecia cierta mejoría para este colectivo, en el caso de Castilla-La Mancha esta mejoría aún no se ha percibido. Adicionalmente, cabe señalar que las cifras de la región han sido en cierto grado amortiguadas por la caída experimentada en la tasa de actividad de este colectivo, comentada anteriormente, y sin la cual la tasa de paro habría sido aún más elevada.

Es también significativo resaltar que en 2015 alrededor del 43,4 por 100 de los parados de la región solo contaba con la primera etapa de educación secundaria (40 por 100 en el conjunto de España), es decir, el grueso de los parados tenían bajo nivel educativo, lo que podría asimilarse a baja cualificación. En contraste con el dato anterior, un 19 por 100 (22 por 100 en España) poseía estudios superiores, apuntando a una cierta sobre cualificación de la mano de obra en la región (y en el país) así como un posible desajuste entre la oferta y la demanda de empleo.

De igual forma resulta muy preocupante el hecho de que el 20 por 100 de los parados de la región lleve entre uno y dos años buscando un empleo sin éxito, y,

aún peor, el 44 por 100 de los parados de la región (y del país) lleven más de dos años de búsqueda infructuosa. El desempleo de larga duración supone un agravante muy importante de la falta de empleo, pues refleja situaciones difícilmente reversibles, al ser la reincorporación de estos colectivos al mercado laboral harto complicada cuanto más tiempo permanezcan en situación de desempleo. La desconexión con el mercado y la pérdida de cualificación y formación requeridas les deja en una situación francamente vulnerable.

A pesar de la delicada situación por la que ha pasado en mercado laboral en los años de la crisis, no se ha observado, sin embargo, una reducción en el coste laboral bruto de en la región, incluso su incremento ha sido superior al registrado para el conjunto de España: 6,6 por 100 frente a un 3,5 por 100. Por sectores, el que mayor incremento ha experimentado ha sido el sector de la industria, que entre 2008 y 2014 ha registrado un incremento en el coste laboral de un 15,1 por 100, 4 puntos porcentuales superior al incremento registrado para el conjunto de la economía española. Los servicios también han experimentado un incremento nada desdeñable del 4,8 por 100, también superior al registrado por España (1,8 por 100). En ambos casos los salarios de estos sectores han crecido más en la región que en el conjunto de España. Sin embargo, la construcción es el sector que ha tenido un comportamiento más dispar al conjunto de España: en Castilla-La Mancha los costes laborales brutos han incrementado un modesto 0,8 por 100, mientras en el conjunto de España lo hacía a un vigoroso 10,8 por 100. En este sector los costes salariales se han incremen-

tado muy por debajo de lo que lo han hecho en el conjunto del país: 3,3 por 100 frente al 11,3 por 100, y lo mismo se ha producido para las cotizaciones voluntarias. Pero es que, además, partidas como las cotizaciones voluntarias, las prestaciones sociales directas y las indemnizaciones por despido han disminuido mucho más en la región que para el conjunto del país. Por último, señalar que han sido las empresas con más de 200 trabajadores las que han experimentado un incremento del coste laboral superior en la región, mientras las empresas más pequeñas han contenido dicho coste en mayor medida (2014). No obstante, esto no significa que los trabajadores que han conservado su empleo hayan incrementado sustancialmente sus salarios. Estos mayores costes salariales medios son el resultado de que el mayor ajuste en el em-

pleo se ha producido en los contratos temporales, con lo que los contratos indefinidos, mejor remunerados, son los que han permanecido, incrementando en término medio el coste laboral.

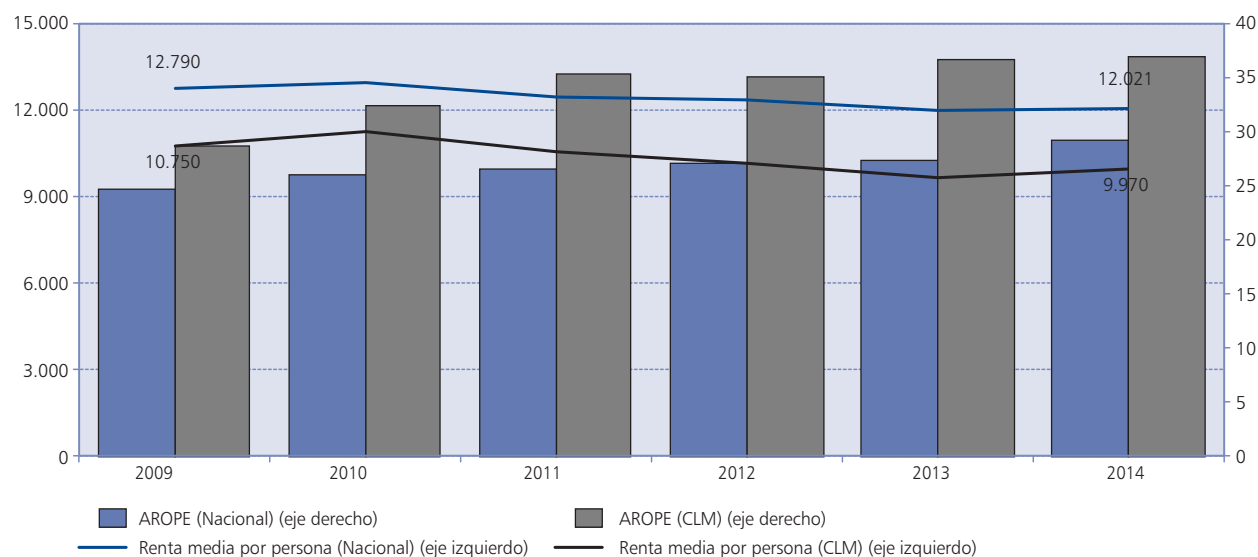
#### IV. EVOLUCIÓN DE LA RENTA DE LOS HOGARES: SE REPITE EL PREDOMINIO DE LAS SOMBRAS

La situación descrita hasta ahora ha impactado de forma significativa en el bienestar de la población castellano-manchega. Aproximando este por la renta per cápita, la crisis ha implicado un proceso de divergencia entre Castilla-La Mancha y España. Ya en 2008 la renta per cápita de la región era un 81,7 por 100 de la media nacional, pero en 2014 este porcentaje había

disminuido hasta un 80,4 por 100, experimentando, no obstante, una mejora desde 2012, cuando registró su valor mínimo: un 77,7 por 100 de la renta media nacional. Solo Andalucía, Extremadura y la Ciudad Autónoma de Melilla se sitúan por detrás de Castilla-La Mancha en distancia a la renta per cápita media nacional en 2014. El gráfico 5 muestra estas dinámicas para los hogares, observándose cómo el resultado de la crisis ha sido una acentuación de la distancia de la renta personal (1) de Castilla-La Mancha con respecto a la media del país.

Ahondando un poco más en las consecuencias que esta disminución de renta puede haber supuesto para los hogares de la región, cabe señalar que tanto las tasas de pobreza relativas de la población como el riesgo de pobreza de la misma se han incre-

GRÁFICO 5  
EVOLUCIÓN DE LA RENTA MEDIA POR PERSONA (EN EUROS) Y POBREZA (AROE) EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, 2009-2014



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. Base 2013, INE.

mentado en los últimos años, acentuándose además las diferencias con el conjunto del país. Así, en 2009 la tasa de pobreza en Castilla-La Mancha era del 24,8 por 100 de la población, esto es, casi un cuarto de la población de la región tenía una renta inferior al 60 por 100 de la mediana de ingresos, lo que supone más de 4 puntos porcentuales por encima del conjunto del país. Tras incrementarse ininterrumpidamente hasta 2013, cuando alcanzó un 31,3 por 100, se ha moderado considerablemente en el 2014, si bien continúa siendo 4 puntos superior a la registrada en 2009, habiéndose incrementado la distancia con España. Si consideramos además de la tasa de pobreza relativa la privación material severa que sufre una parte de la población y la baja intensidad de empleo que existe en ciertos hogares, agrega-

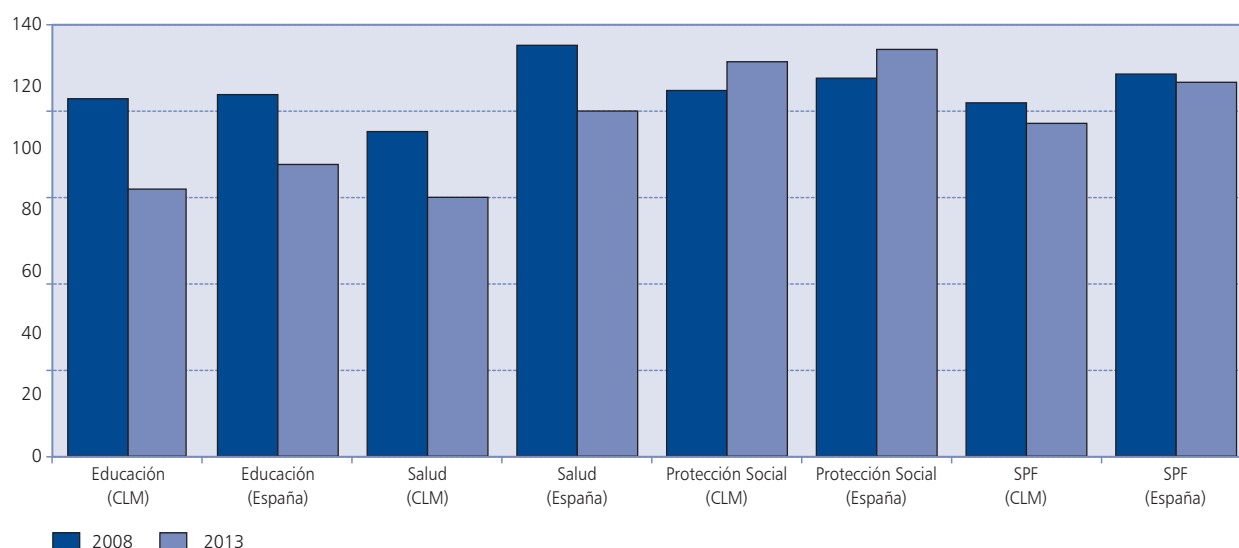
ción que nos ofrece el índice AROPE, encontramos que la población en riesgo de pobreza y exclusión social en la región ha pasado de ser un ya elevado 28,6 por 100 en 2009 a un muy preocupante 36,9 por 100 en 2014; de nuevo un incremento más intenso que el observado para el conjunto del país, resultando en una profundización de la brecha entre los niveles de pobreza regionales y nacionales (gráfico 5). Descendiendo a los componentes del AROPE, es interesante señalar cómo la proporción de la población que tiene carencia material severa es del 8,7 por 100 en 2014, 5 puntos porcentuales más que en 2009 y casi 2 más que el conjunto de España. Además, como consecuencia de los estragos que ha causado el aumento del desempleo, el porcentaje de personas que viven en hogares con baja intensidad

del trabajo se ha más que duplicado en estos años, alcanzando un 15 por 100 en 2014 (17,1 por 100 en España).

En este contexto de disminución de la renta y de aumento de los riesgos de pobreza y desigualdad entre la población (la ratio del decil más rico sobre el más pobre ha pasado de 1,95 a 2,4 entre el 2009 y el 2014), el papel del sector público en el mantenimiento de los servicios públicos fundamentales adquiere una relevancia clave. Las transferencias monetarias (pensiones, subsidios) y en especie (servicios educativos y de salud) de los servicios públicos fundamentales son una parte muy importante de la renta de las familias, habiéndose incrementado su peso durante el periodo de crisis por la caída de la renta de mercado de los hogares. En 2014 suponían

GRÁFICO 6

**EVOLUCIÓN DEL GASTO DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS EN SERVICIOS PÚBLICOS FUNDAMENTALES EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, 2008 Y 2013 (EUROS CONSTANTES PER CÁPITA. ÍNDICE 100 EN 2002)**



Fuente: Fundación BBVA-IVIE (2015).

un 44 por 100 de la renta disponible ajustada en el promedio de España, mientras que en Castilla-La Mancha este porcentaje era algo superior, del 46,2 por 100 (BBVA-IVIE, 2015). En este sentido, puede interpretarse que el sector público se ha esforzado en el conjunto de España y en Castilla-La Mancha para mantenerlos, pero ello no ha evitado que el gasto real por habitante se haya reducido levemente en esta etapa de crisis económica, especialmente en algunos de sus componentes, concretamente en aquellos servicios transferidos a las comunidades autónomas (gráfico 6). Así, los gastos en educación se han reducido en casi 30 puntos porcentuales en Castilla-La Mancha entre 2008 y 2013 (muy por encima de los 22 puntos de España) y los gastos en sanidad lo han hecho en casi 22 puntos en la región (similar a la merma en España); esta caída es especialmente preocupante, pues la región ya partía al inicio de la crisis de niveles de gasto sanitario muy inferiores a los del promedio del país. En cambio, el tercero de los componentes de los servicios públicos fundamentales, los servicios de protección social (pensiones, desempleo, dependencia y servicios sociales) se han incrementado 10 puntos porcentuales durante el periodo de crisis, debido fundamentalmente a los subsidios por desempleo ante el fuerte aumento de la tasa de paro.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

No es nada original decir que todas las regiones de España se han visto afectadas en mayor o medida por la crisis económico-financiera iniciada en el verano de 2007 en EE.UU. y de la que recién los países de la periferia europea, entre ellos España, nos

estamos empezando a recuperar. No obstante, en algunas regiones como la castellano-manchega su efecto ha sido devastador principalmente en términos de empleo, debido sobre todo a uno de los resultados más tempranos de la crisis: el estallido de la burbuja inmobiliaria y la consecuente caída del sector de la construcción. El análisis realizado ha puesto de manifiesto cómo el excepcional peso que este sector tenía en la región al inicio de la crisis ha sido determinante en el devenir de la economía de la región y el bienestar socioeconómico de su población. En este sentido, la crisis en Castilla-La Mancha se ha traducido en un incremento significativo de sus tasas de desempleo y de pobreza, más acusado si cabe que para el conjunto del país. También ha ocurrido este fenómeno en otras comunidades autónomas, pero para regiones como la nuestra, que partían de niveles de bienestar y desarrollo económico inferiores a otras, el impacto adquiere un cariz más preocupante que el que pueda tener en otras que partían de situaciones más ventajosas. El periodo de sostenido y vigoroso crecimiento económico anterior a la crisis supuso para grandes capas de la población castellano-manchega el acceso a unos niveles de consumo, bienestar y educación inéditos generaciones atrás. El hecho de que este avance se basara en un sector intensivo en empleo, con escasa cualificación requerida e impulsado al amparo de una burbuja, sobre el cuál además se sostenían de forma muy firme otros sectores manufactureros y de servicios, que se han visto arrastrados por su debacle, hace que para estos grupos de población el retroceso haya sido especialmente pernicioso. No obstante, la internacionalización enérgica y sostenida de ciertos sectores

industriales en la región ha servido de contrapunto a esta situación de disminución de renta y caída de la demanda interna.

Las previsiones para los próximos años son relativamente optimistas para la región. El BBVA Research estima que el crecimiento vigoroso de 2015 permanecerá relativamente elevado, alrededor del 2,9 por 100, en 2016, lo que significaría la creación de 35.000 puestos de trabajo entre 2015 y 2016. Asimismo, la depreciación del euro frente al dólar durante el año 2015 podría mejorar la competitividad de las exportaciones (si bien el impacto no sería muy relevante teniendo en cuenta el marcado sesgo de las mismas a los países de la zona del euro) e intensificar el proceso de sustitución de importaciones, contribuyendo positivamente al crecimiento del PIB castellano manchego. Se espera también que se mantenga la fortaleza que ha mostrado la demanda interna en este último año 2015, particularmente en su componente de consumo privado, con una mejora de la confianza y una reducción de los costes de financiación para empresas y familias; y por un ajuste fiscal menor del previsto. Parece también que la inversión residencial ha dejado atrás la etapa recesiva del ciclo, si bien el nivel actual de sobreoferta mantendrá la actividad aún débil. Por su parte, las previsiones de Funcas son algo más pesimistas y sitúan a Castilla-La Mancha como una de las regiones que menos crecerá en 2016, con un 2,5 por 100, debido sobre todo al débil comportamiento del sector de la construcción. Asimismo, prevé que será una de las comunidades donde menos empleo se creará, con un incremento del 2,2 por 100, estimándose que la tasa de paro permanecerá por encima del 25 por 100 (Funcas, 2015).

A pesar de estas previsiones más halagüeñas para la región parece imprescindible tras el análisis realizado que se arbitren políticas que vayan dirigidas a afrontar algunos de los desequilibrios y dificultades más acuciantes de la región, sobre la base de aquellos sectores clave de la misma. En primer lugar, apostar por la puesta en marcha de políticas activas de empleo eficaces, encaminadas a la formación y el reciclaje de trabajadores de sectores como el de la construcción y otros ligados a él, algunos de ellos muy jóvenes, que se han quedado sin empleo y tienen una escasa formación. Paralelamente, se debería fomentar la recuperación de algunas actividades industriales que han perdido una gran parte de su cifra de negocios durante la crisis pero que mostraban un gran potencial y buena marcha antes de ella. Otra de las políticas clave debería ir encaminada hacia una estrategia que se ha mostrado providencial durante la crisis para algunos sectores y donde hemos visto que aún queda mucho recorrido en la región: la internacionalización de la industria, con un apoyo especial a las pequeñas y medianas

empresas. Si se logra que los sectores exportadores más dinámicos sigan con esta tendencia y los sectores más afectados por la crisis y más enfocados en la demanda interna se sumen a esta apuesta por los mercados foráneos, habrá una oportunidad para que una parte sustancial de la población en estos momentos desempleada, apoyada por políticas de empleo enfocadas a estas actividades industriales, pueda volver a trabajar. Como estas son políticas de medio y largo plazo, en el corto las políticas sociales deberán seguir con la implementación de acciones que contribuyan al mantenimiento de la renta de los hogares.

#### NOTAS

(\*) Los ingresos por persona se obtienen, para cada hogar, dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de miembros de dicho hogar. La definición de renta del hogar incluye el alquiler imputado. El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado o a título gratuito. El valor que se imputa es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda similar a la ocupada, menos cualquier alquiler realmente abonado. Asimismo se deducen de los ingresos totales del hogar los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BBVA Research (2015), Situación de Castilla-La Mancha 2015. Disponible en: [https://www.bbvaesresearch.com/wp-content/uploads/2015/09/Situacion-CLM\\_sep15.pdf](https://www.bbvaesresearch.com/wp-content/uploads/2015/09/Situacion-CLM_sep15.pdf)
- DIRECCIÓN TERRITORIAL DE COMERCIO EN CASTILLA-LA MANCHA (2015), La economía internacional de Castilla-La Mancha 2014-2015 (XVIII edición), ICEX.
- FUNCAS (2015), Previsiones económicas para las Comunidades Autónomas. 2015-2016, octubre.
- FUNDACIÓN BBVA & IVIE (2015), Servicios públicos, diferencias territoriales e igualdad de oportunidades. Disponible en: [http://www.fbbva.es/TLFU/dat/INFORME\\_SERVICIOS\\_PUBLICOS\\_FUNDAMENTALES\\_por\\_10020\\_FBBVA-IVIE.pdf](http://www.fbbva.es/TLFU/dat/INFORME_SERVICIOS_PUBLICOS_FUNDAMENTALES_por_10020_FBBVA-IVIE.pdf)
- INE (2014), ENCUESTA ANUAL DE COSTE LABORAL (2014), Disponible en: [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadística\\_C&cid=1254736060920&menu=ultiDatos&idp=1254735976596](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadística_C&cid=1254736060920&menu=ultiDatos&idp=1254735976596)
- (2015), DIRECTORIO CENTRAL DE EMPRESAS, Disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t37/p201/&file=inebase>
- MINISTERIO DE FOMENTO (2016), Información Estadística. Disponible en: [http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG\\_CASTELLANO/ATENCION\\_CIUDADANO/INFORMACION\\_ESTADISTICA/Construccion/](http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/ATENCION_CIUDADANO/INFORMACION_ESTADISTICA/Construccion/)
- SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO ESTATAL, INEM (2016), Estadísticas de Contratos Registrados. <http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/index.htm>

## Resumen

La reactivación de la actividad de la economía catalana que se inicia a partir de finales de 2013 plantea la necesidad de afrontar algunos retos de notable magnitud para lograr un crecimiento económico sostenible a medio y largo plazo en un contexto de pérdida de población y progresivo envejecimiento demográfico. Compatibilizar creación de empleo con el aumento de la productividad y la recuperación de la demanda interna sin generar desequilibrio exterior emergen como cuestiones fundamentales. Para ello, promover las medidas orientadas a impulsar la creación de empleo, la mejora de la formación, la promoción de la inversión en innovación, la mejora en las infraestructuras que contribuyan a la eficiencia productiva, el aumento del tamaño empresarial y la mejora de las condiciones de financiación de la actividad productiva deben ser objetivo prioritario de la política económica. Todo ello acompañado de las medidas que permitan revertir el aumento en los niveles de desigualdad y de pobreza. Para ello es imprescindible avanzar hacia un modelo de financiación autonómica que garantice la suficiencia financiera de las comunidades autónomas para hacer frente a las competencias que les son propias.

*Palabras clave:* empleo, productividad, competitividad, equilibrio exterior, crecimiento económico.

## Abstract

The recovery of activity in the Catalan economy that started from the end of 2013 raises the need to face some significant challenges to achieve sustainable economic growth in the mid and long term in a context of progressive population loss and aging. Reconciling job creation with increased productivity and the recovery of domestic demand without generating external imbalances are emerging as key issues. To do this, promoting measures to boost the creation of employment, improving training, promoting investment in innovation and in infrastructures that contribute to production efficiency, increasing company size and improving the terms of financing of productive activity must be a priority objective of economic policy. All this should be accompanied by measures to reverse the increase in levels of inequality and poverty. This requires, in addition, moving towards a model of regional financing to ensure adequate financing of the competences of the autonomous communities.

*Key words:* Employment, productivity, competitiveness, external balance, economic growth.

*JEL classification:* I30, J24, R11, R23.

# EMPLEO, PRODUCTIVIDAD Y EQUILIBRIO EXTERIOR: LOS RETOS PENDIENTES DE LA ECONOMÍA CATALANA

Gemma GARCÍA

Martí PARELLADA

*Universitat de Barcelona  
Institut de Economia de Barcelona*

DESDE mediados de la década de los cincuenta hasta la actualidad la economía catalana ha registrado un notable proceso de desarrollo que ha permitido la convergencia con los países del entorno (véase Parellada y García, 2015). Entre 1955 y 2014, el PIB ha crecido a una tasa anual acumulativa del 3,3 por 100, seis décimas por encima de la media de la UE-15 y el PIB per cápita se situó en el año 2007, antes del impacto de la crisis económica, un 21,4 por 100 por encima de la media de UE-28 y un 8,6 por 100 superior a la UE-15. Y todo ello en un contexto de notable aumento demográfico. Cataluña ha más que doblado su población residente en estas décadas y su peso demográfico en el conjunto de España ha pasado del 11,9 por 100 de 1955 al 16 por 100 actual. La población de Cataluña ha cambiado, no solo en volumen, sino también en su composición. Dos aspectos merecen destacarse: el mayor peso de la población extranjera a raíz del más que notable crecimiento de los flujos de inmigración procedente del extranjero durante buena parte de la primera década del siglo XXI; flujos que la crisis ha revertido aunque ni mucho menos con la misma intensidad. Y, por otro lado, el progresivo envejecimiento de la población (que la inmigración tan solo ha suavizado leve-

mente) y el consiguiente aumento de la tasa de dependencia que vincula población dependiente con la productiva. El factor demográfico será, sin duda, uno de los retos futuros.

Este crecimiento y convergencia ha ido acompañado de cambios estructurales significativos. Por un lado, la creciente terciarización de su tejido productivo. Las actividades de servicios suponen en 2014 cerca del 74 por 100 del valor añadido bruto de la economía catalana (cuadro n.º 1). La contrapartida a esta evolución ha sido la progresiva reducción en la participación relativa del sector industrial. Además, el sector primario ha continuado perdiendo peso específico hasta situarse por debajo del 1 por 100 del PIB catalán. Si bien es cierto que estos cambios suponen una aproximación a la estructura productiva de países vecinos, se detecta una mayor presencia relativa de actividades de servicios más intensivas en factor trabajo —una parte de ellos vinculados al sector turismo— y un mayor crecimiento relativo del sector construcción en la larga fase expansiva que transcurre desde mitad de los noventa hasta 2007. Ello puede haber contribuido a las dificultades para lograr mejoras en la productividad, otro de los retos que afronta la economía catalana.

CUADRO N.º 1

**ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS ESTRUCTURALES  
DE LA ECONOMÍA CATALANA, 2014**

|                                                                   | <i>Cataluña</i> | <i>España</i> | <i>UE-28</i> |
|-------------------------------------------------------------------|-----------------|---------------|--------------|
| PIB per cápita en ppc (Índice base UE-28 = 100) .....             | 115,3           | 93,2          | 100,0        |
| Población                                                         |                 |               |              |
| % extranjeros (según nacionalidad) .....                          | 13,0            | 10,1          | 8,0          |
| % mayores 65 años .....                                           | 18,0            | 18,1          | 18,5         |
| Tasa de dependencia .....                                         | 51,5            | 50,0          | 51,8         |
| Desempleo                                                         |                 |               |              |
| Tasa de paro .....                                                | 20,3            | 24,5          | 10,2         |
| Paro larga duración (% s/total desempleo) .....                   | 56,3            | 52,8          | 49,5         |
| Estructura productiva (% s/VAB total)                             |                 |               |              |
| Industria .....                                                   | 20,9            | 17,0          | 18,9         |
| Construcción .....                                                | 4,8             | 5,4           | 5,4          |
| Servicios .....                                                   | 73,2            | 75,1          | 74,1         |
| Sector exterior                                                   |                 |               |              |
| Coeficiente apertura (Exp. + Imp. bienes y servicios / PIB) ..... | 69,2            | 62,6          | 83,2         |
| Saldo exterior (% del PIB) .....                                  | 11,5            | 2,4           | 2,8          |
| Extranjero .....                                                  | 5,4             | —             | —            |
| Resto de España .....                                             | 6,1             | —             | —            |
| Sector público                                                    |                 |               |              |
| Déficit público (% s/PIB) .....                                   | -2,6            | -5,8          | -2,9         |
| Deuda pública (% s/PIB) .....                                     | 32,8            | 97,7          | 86,8         |

Fuentes: Idescat, INE y Eurostat.

Por otro, ha habido también en estas décadas una intensa capitalización de la economía catalana. Según los datos de la Fundación BBVA, el *stock* de capital productivo –sin contemplar, pues, el residencial– ha crecido en términos reales a una tasa media del 5,1 por 100 entre 1965 y 2012, ligeramente por encima de la media española (4,9 por 100). El impacto de la crisis se ha dejado sentir con contundencia en el esfuerzo inversor, con lo efectos nocivos que ello supone para el potencial de crecimiento económico futuro. Recuperar la inversión y, en especial, la inversión en I+D+i es esencial para garantizar un crecimiento sostenible y una mejora de la capacidad competitiva.

Un tercer ámbito de transformación estructural ha sido el relacionado con la creciente integración y apertura al exterior. Cataluña se ha caracterizado tradicionalmente por un elevado grado de apertura exterior que no ha hecho más que aumentar desde la adhesión a la entonces Comunidad Económica Europea. Se ha pasado así de una economía con un mercado importante en el resto de España a una economía crecientemente globalizada, en la que los intercambios de bienes y servicios con el extranjero superan ya a los flujos con el resto de España. El aumento de los intercambios con el resto del mundo ha ido acompañado de un creciente déficit que solo ha sido corregido a raíz de la reciente crisis económica y la consi-

guiente debilidad en la demanda interna. Lograr la recuperación de la demanda interna sin que ello conduzca de nuevo a un patrón desequilibrado de crecimiento es, pues, otro de los puntos fundamentales a tener en cuenta en los próximos años. La competitividad del tejido empresarial, y los factores que la impulsan, será clave en este sentido.

La última de las grandes transformaciones estructurales registrada por la economía catalana en estas décadas es el cambio en el peso y composición del sector público. La transición política, los cambios en las funciones y estructura de las administraciones públicas y la relevancia que ha cobrado la producción de servicios relacionados con el Estado de bienestar (sanidad, educación y servicios sociales) explicarían esta evolución. Asimismo, ha aumentado el peso del gasto autonómico sobre el gasto público total. Definir un modelo de financiación autonómica y unos criterios de distribución territorial del gasto de la Administración central que no mermen la capacidad competitiva y el desarrollo de aquellas regiones que más contribuyen al crecimiento de la economía española debe erigirse como uno de los aspectos prioritarios de la política económica en los próximos años.

Hacer frente a estos retos, entre otros, es clave en el momento actual en el que empieza a consolidarse la recuperación de la actividad económica tras una severa crisis que ha supuesto el retroceso en los indicadores básicos de desarrollo y bienestar. Una recuperación, como se analizará en el siguiente apartado, favorecida por factores externos a la economía española y catalana pero con condicionantes que pueden limitarla.

## I. RECUPERACIÓN ECONÓMICA: FACTORES EXPLICATIVOS Y CONDICIONANTES

La reciente crisis ha tenido un impacto diferencial en la economía catalana y española en su conjunto. Pese a sufrir con menor intensidad el impacto inicial de la crisis financiera derivada de las hipotecas *subprime*, la crisis de la deuda soberana tuvo efectos mucho más graves en las economías del sur de Europa. En efecto, en estos años se ha registrado una pérdida de once puntos en el nivel de PIB per cápita respecto a la UE-28 (gráfico 1) y de siete puntos respecto a la UE-15. Además, la tasa de paro, que había llegado a registrar niveles inferiores a la media de la UE, se sitúa ahora diez puntos por encima.

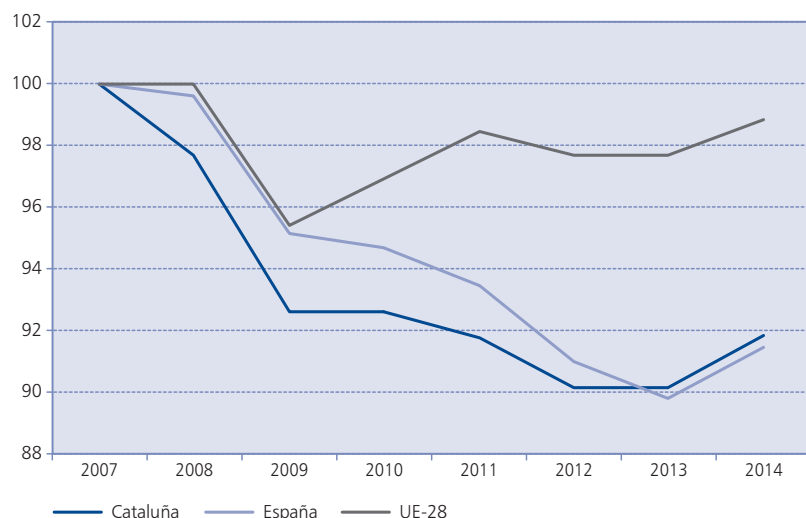
La segunda mitad de 2013 marcó un punto de inflexión en la coyuntura económica con el regis-

tro de variaciones intertrimestrales del PIB de signo positivo y crecientes. Desde entonces la economía catalana se ha beneficiado de la influencia positiva de factores externos, «viento de cola», que han impulsado la mejora en la actividad. La caída del precio del petróleo, y de las materias primas en general, y la depreciación del euro han contribuido a una notable corrección del desequilibrio exterior. A ello se suma la política monetaria aplicada por el Banco Central Europeo (manteniendo los tipos de interés en mínimos históricos, 0,05 por 100, y aplicando políticas de expansión cuantitativa) y la relajación de las exigencias en el ajuste del déficit por parte de la Comisión que tienen un papel importante en la reactivación económica. La recuperación del empleo, la finalización del ajuste en el sector residencial y una política fiscal menos contractiva han impulsado, por su parte, la mejora en la demanda interna.

No obstante, las previsiones no apuntan a una aceleración del crecimiento (1). Existen diversos condicionantes, internos y externos, que hacen prever un crecimiento del PIB moderado en los próximos años. En primer lugar, la relativa debilidad en el crecimiento de la eurozona –acentuada, si cabe, por un creciente clima de inseguridad geopolítica– y el riesgo de desaceleración de las economías emergentes, en especial en el caso de la China. En este sentido las previsiones de los diversos organismos internacionales apuntan a un crecimiento del PIB de la eurozona inferior a la media de los años previos a la crisis. Además, la incertidumbre en torno a la desaceleración de las economías emergentes puede debilitar de manera adicional estas perspectivas de crecimiento, en particular en aquellas economías con un mayor volumen de comercio orientado a estos países (como es el caso de Alemania).

Por otro lado, un condicionante adicional lo constituye el mantenimiento de un cierto riesgo de presiones deflacionistas, con el consiguiente efecto negativo en las decisiones de gasto y, por tanto, en el ritmo de crecimiento. Es cierto que buena parte de esas presiones deflacionistas desaparecen cuando se considera la inflación subyacente y no el índice de precios al consumo global, puesto que la tendencia a la baja seguida por el precio de las materias primas, y en especial el petróleo, en los mercados internacionales está teniendo un claro efecto en los precios de consumo de todas las economías europeas. No obstante, la tasa de inflación en la eurozona (1 por 100 en el caso de la subyacente) está lejos del objetivo de precios establecido por el Banco Central Europeo

GRÁFICO 1  
PIB PER CÁPITA (TÉRMINOS REALES, 2007 = 100)



Fuentes: Eurostat e Idescat.

(2 por 100), lo que explica las últimas intervenciones de esta institución.

En el ámbito interno, existen también elementos que ponen en duda las posibilidades de mantener el ritmo de crecimiento de estos últimos meses. La tasa de paro se mantiene en niveles muy elevados (17,5 por 100 en el tercer trimestre de 2015, último dato disponible), lo que, junto a la evolución de los salarios en estos últimos años, supone un freno al aumento en el consumo de las familias. Más aun si tomamos en consideración el elevado endeudamiento que arrastran familias y empresas, con la consiguiente necesidad de desapalancamiento y, en consecuencia, menor capacidad de gasto. Problema de endeudamiento que también afecta al sector público tras los efectos de la crisis y el consiguiente incremento en los niveles de déficit y deuda pública, tanto en el caso del sector público central como del autonómico.

En definitiva, y pese a la consolidación de la recuperación, existen elementos suficientes para pensar que el ritmo de crecimiento en los próximos años se mantendrá por debajo de la media de las últimas décadas. Pero además, resulta especialmente relevante analizar si en esta nueva fase de recuperación económica se mantienen o no los patrones seguidos por la evolución de la economía catalana de los últimos años.

## 1. Demanda externa y competitividad

El inicio de la crisis vino acompañado de una rápida mejoría en el desequilibrio exterior de la economía catalana. La aportación del saldo exterior al crecimiento

se tornó en signo positivo a raíz de la notable expansión de las exportaciones y la caída en las importaciones lastradas por la debilidad de la demanda interna. El saldo de los intercambios con el extranjero ha pasado, así, del -5,2 por 100 del PIB en el año 2007 (2) a un superávit del 6,7 por 100 en 2013, en un contexto de progresiva reducción del superávit en los intercambios con el resto de España.

La recuperación del comercio mundial a partir de 2010 y la mejora de la capacidad competitiva facilitaron un intenso crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios al extranjero, que experimentan un incremento medio anual del 5,5 por 100 entre 2010 y 2014. A ello han contribuido diversos factores. Por un lado, la debilidad de la demanda interna ha promovido la creciente orientación internacional del tejido empresarial. Entre 2010 y 2014 el número de empresas exportadoras en Cataluña ha aumentado más del 17 por 100 (3) y no parece que la recuperación de la demanda interna esté frenando esta tendencia. Por otro, el proceso de devaluación interna sufrido estos años (con caídas en el coste laboral neto por trabajador y año desde 2012) ha facilitado la mejora de la competitividad, tal y como refleja la evolución de los índices de la economía catalana y española en su conjunto.

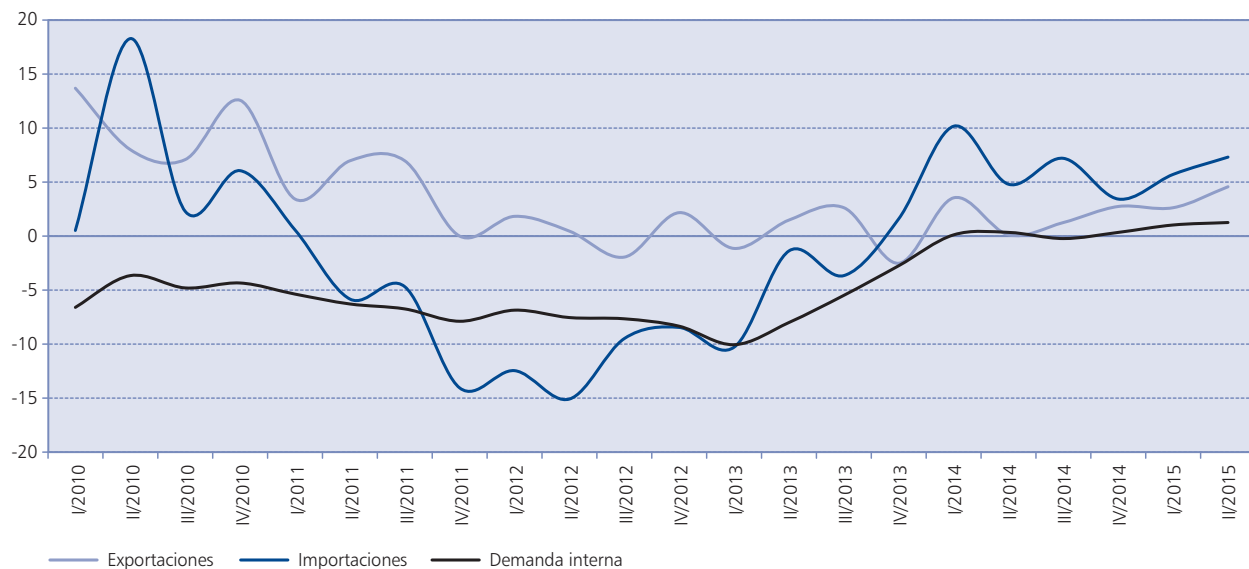
Cabe cuestionarse en este punto si la recuperación de la demanda interna, que ya se está registrando en estos últimos trimestres y que está impulsando la actividad económica, va a permitir mantener estos buenos resultados en el ámbito del equilibrio exterior. Como se ha señalado, y en sentido positivo, debe destacarse el mantenimiento del esfuerzo exportador por parte del

tejido productivo (el aumento en el número de empresas exportadoras regulares es un dato positivo a retener) y su mayor diversificación geográfica. En estos años, las exportaciones a la Unión Europea han perdido peso relativo (aunque continúan siendo mayoritarias con el 64,7 por 100) y han aumentado las ventas a América Central y del Sur y al resto del mundo (con un destacable incremento en las exportaciones a China que aun así solo suponen el 1,7 por 100 del total).

No obstante, la observación de la evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios desde finales de 2013 (gráfico 2) permite comprobar que, aunque se mantiene el dinamismo exportador, las importaciones crecen ya a tasas superiores a las exportaciones y la aportación de la demanda externa al crecimiento del PIB registra nuevamente un signo negativo desde finales de 2013. A medida que ha aumentado el consumo y la inversión, las importaciones han recuperado su dinamismo, y ello pese al contexto favorable en cuanto a precio de las materias primas y tipo de cambio frente al dólar (4). Este es uno de los puntos clave del patrón de crecimiento de la economía catalana en los últimos años: la dificultad para conseguir incrementos de la demanda interna sin empeorar el equilibrio exterior.

Por ello, para mantener un patrón de crecimiento más equilibrado –y sostenible en el futuro– es clave lograr una mayor internacionalización del tejido productivo y una continuidad en el dinamismo de las exportaciones. El avance en los niveles de productividad es fundamental, pues, para garantizar el mantenimiento de la mejora en la capacidad competitiva en los mercados

GRÁFICO 2

**DEMANDA INTERNA E INTERCAMBIOS CON EL EXTRANJERO (% VARIACIÓN INTERANUAL)**


Fuente: Idescat.

mundiales lograda en esta etapa de crisis.

## 2. PIB, empleo y productividad

Uno de los rasgos característicos de la economía catalana (y española en su conjunto) a lo largo de las últimas décadas ha sido una cierta incapacidad para registrar aumentos simultáneos en el empleo y en la productividad del trabajo. La larga fase expansiva se tradujo en una muy significativa creación de empleo pero, en contrapartida, la productividad no experimentó una mejora significativa. El aumento del empleo fue especialmente intenso en el sector de la construcción y en los servicios de bajo valor añadido y además lo hizo con una notable presencia de contratos temporales. Si bien ello contribuyó a una intensa reducción

de la tasa de paro en la economía catalana (5), no facilitó la mejora en la productividad. La productividad del trabajo, como media del periodo 2000-2008, registró una variación del -0,03 por 100 y la productividad total de los factores (PTF) registró una caída del -0,44 por 100 (gráfico 3). El aumento del PIB estuvo, pues, basado en el crecimiento del empleo y del capital casi a partes iguales.

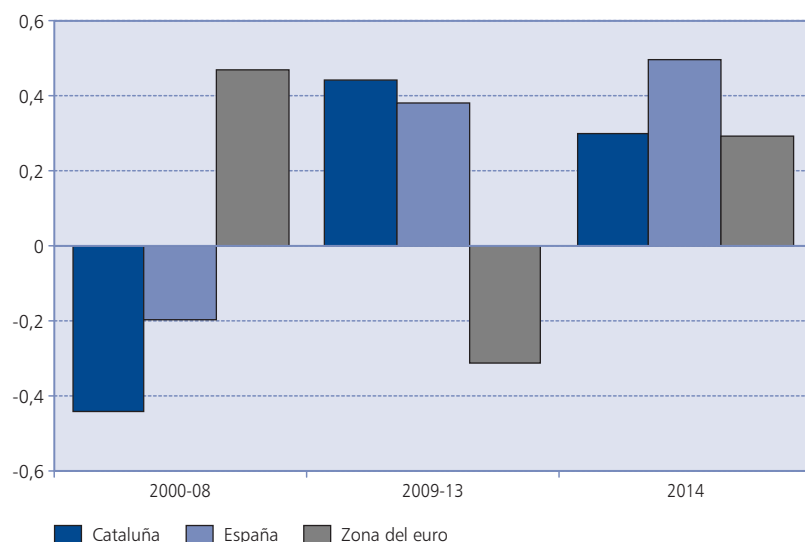
La reciente crisis, en cambio, ha supuesto un fuerte impulso a la productividad laboral (con un crecimiento del 2,4 por 100 como media del periodo 2009-2013) a costa, eso sí, de una enorme destrucción de empleo. La productividad total de los factores, a su vez, ha aumentado el 0,44 por 100, favorecida, sin duda, por la reasignación de los factores productivos tras el desplome del sector construcción y

los cambios en la composición de la mano de obra a raíz del mayor impacto de la destrucción de empleo en los trabajadores con contrato temporal y los de menor nivel de cualificación.

Esta evolución en los años de expansión y de crisis supone un rasgo diferencial respecto a la media de la zona del euro, donde la tendencia seguida por la PTF ha sido la opuesta a la registrada en Cataluña y en el conjunto de España.

Los datos correspondientes al año 2014, el primero en el que vuelve a registrarse una variación de signo positivo en el empleo, registran de nuevo una caída en la productividad del factor trabajo pese a que la PTF mantiene una contribución positiva, aunque menor que en los años de crisis, al crecimiento del PIB. Cabe preguntarse, pues, si la recupera-

GRÁFICO 3

**PRODUCTIVIDAD TOTAL DE LOS FACTORES (PTF)  
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB (EN P.P.)**

Fuentes: Idescat y Ameco.

ción que se inicia servirá para lograr un patrón de crecimiento más equilibrado que haga compatibles avances en la productividad y en el empleo.

Un análisis más detallado permite comprobar la tipología de la ocupación que se está creando en esta nueva fase de recuperación de la actividad económica. Tras unos primeros trimestres en que, gracias al impulso del comercio exterior, la industria fue la principal impulsora de la mejora registrada en la economía catalana, desde finales de 2014 la actividad de construcción (con un aumento del 0,7 por 100 como media entre principios de 2014 y el tercer trimestre de 2015) y los servicios (1,8 por 100, con incrementos destacados en hostelería, comercio y actividades inmobiliarias) han cobrado un renovado impulso coincidiendo con la reactivación de la demanda interna.

En este sentido parece relevante subrayar que la mejora de las condiciones económicas (aumento del empleo y la renta disponible y acceso a la financiación bancaria) ha tenido un impacto notable en la reactivación del sector de la vivienda tras años de paralización. Este es un punto importante, puesto que, sin que ello implique la generación de una nueva burbuja, puede absorber un volumen significativo de mano de obra desempleada, al tratarse de un sector muy intensivo en factor trabajo. También el notable crecimiento del sector turístico, favorecido por la situación geopolítica de algunos países competidores y la recuperación del turismo nacional, está contribuyendo a la creación de puestos de trabajo.

La recuperación del empleo ha venido asociada, asimismo, al aumento de los contratos temporales, pese a la mejora experimen-

tada por la contratación indefinida. Ello explica que la tasa de temporalidad, que se había reducido de forma notable con el inicio de la crisis, haya experimentado un sensible repunte desde finales de 2014, pasando del 17,8 por 100 del último trimestre de 2014 al 20,5 por 100 del tercer trimestre de 2015, último dato disponible. El mantenimiento de esa clara dualidad en el mercado laboral puede suponer un freno a las mejoras en la productividad.

En definitiva, pues, la recuperación en la actividad y en los niveles de PIB per cápita registrados a partir de la mitad de 2013 se explica fundamentalmente por la mejora en los registros de ocupación, mientras que la productividad del factor trabajo vuelve a tener una contribución negativa, reproduciéndose en cierta medida el patrón de crecimiento de la larga fase expansiva (cuadro n.º 2). Se constata, pues, el patrón diferencial respecto al seguido por los países de la zona del euro, donde los aumentos de empleo han sido compatibles con mejoras en la productividad del trabajo. En ello pueden influir, sin duda, las diferencias en la especialización sectorial, pero existen factores como el marco institucional del mercado de trabajo, el nivel y adecuación de la formación de los trabajadores o la dimensión y la capacidad innovadora del tejido empresarial, entre otros, que tienen un papel clave para explicar las diferencias de productividad respecto a otras economías de nuestro entorno.

A esta dicotomía entre productividad y empleo, se añade un elemento adicional que emerge de forma clara en esta recuperación: el factor demográfico. Como puede observarse en el cuadro n.º 2, y a diferencia de lo sucedido en las últimas décadas, la población residente en

CUADRO N.º 2

**CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA: COMPONENTES (% VARIACIÓN MEDIA ANUAL)**

|                                                 | 2001-2008 | 2009-2013 | 2014  |
|-------------------------------------------------|-----------|-----------|-------|
| PIB per cápita .....                            | 0,89      | -1,59     | 1,90  |
| PIB .....                                       | 3,02      | -1,32     | 1,50  |
| Población .....                                 | 2,13      | 0,27      | -0,40 |
| Productividad .....                             | -0,32     | 2,32      | -0,57 |
| Tasa de empleo .....                            | 1,25      | -3,08     | 3,47  |
| Población en edad laboral/Población total ..... | -0,04     | -0,83     | -1,00 |

Fuentes: Elaboración propia a partir de Idescat e INE.

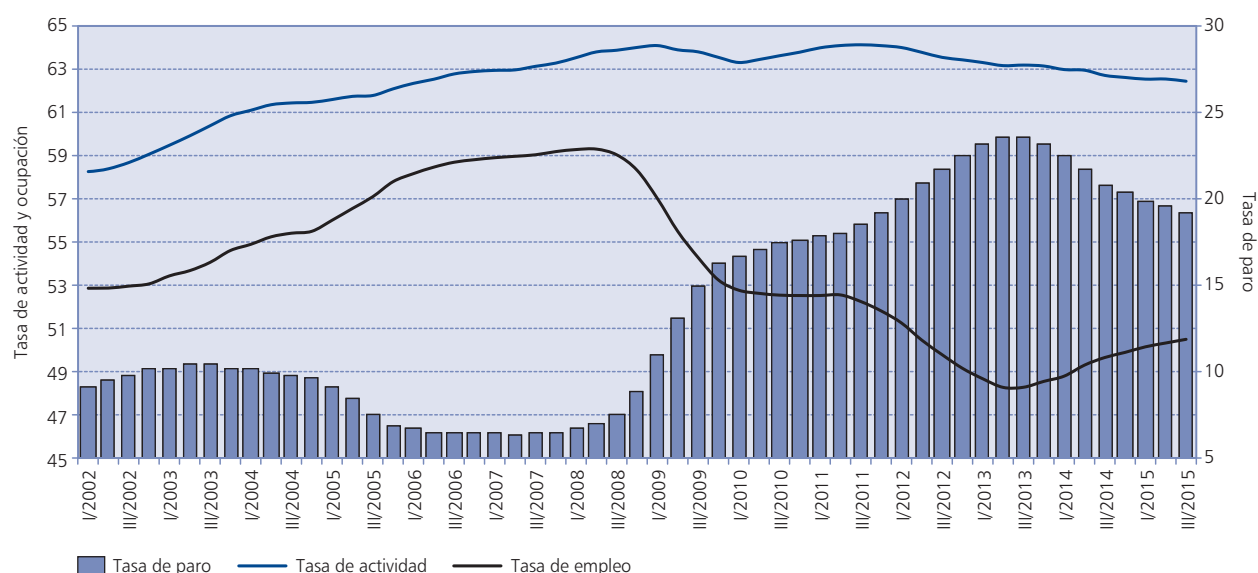
Cataluña ha registrado una disminución. De hecho, desde el año 2012 viene registrándose una ligera reducción en el número de habitantes, lo cual, estadísticamente, favorece una mejora en los niveles de PIB per cápita (6) y en la tasa de empleo, pero que a medio y largo plazo puede significar una reducción en la capacidad productiva y en el crecimiento potencial futuro.

La reducción en el número de habitantes residentes en Cataluña (7) se explica tanto por el retorno de parte de los inmigrantes previos a sus países de origen como a una incipiente emigración de población de nacionalidad española. La elevada tasa de paro y las dificultades para encontrar un empleo son las razones fundamentales que explican este cambio de tendencia. La

reducción de población, además, se concentra en las edades comprendidas entre 18 y 37 años y, como consecuencia de la reducción en la tasa de natalidad, en los menores de 4 años. Ello apunta a una evolución demográfica a la baja en los próximos años. Las proyecciones demográficas del INE prevén una disminución del 3 por 100 en la población residente en Cataluña en el año 2029 respecto a la actual y un aumento de la participación de la población de 65 años y más hasta casi el 25 por 100 de la población total.

De hecho, a lo largo de todo el periodo de crisis económica, la proporción que supone la población potencialmente activa (de 16 a 64 años) sobre el total se ha ido reduciendo, como también lo ha hecho la tasa de actividad de la población residente en Cataluña (gráfico 4). Es evidente

GRÁFICO 4

**TASA DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO (MEDIA DE 4 TRIMESTRES)**


Fuente: Idescat.

que, a corto plazo, ello favorece la recuperación en la tasa de ocupación y la reducción de la elevada tasa de paro. Sin embargo, a medio y largo plazo ello puede suponer una dificultad adicional para alcanzar un mayor crecimiento económico (por la menor fuerza de trabajo disponible) y una mayor presión a la sostenibilidad del sistema público de pensiones, en la medida que el aumento de la tasa de dependencia genera que haya más personas dependientes por cada cotizante al sistema.

## II. RETOS DE FUTURO

En las páginas anteriores se han analizado brevemente los factores impulsores de la reactivación de la actividad económica (con un papel fundamental de los factores externos) y los rasgos básicos del patrón económico seguido en estos últimos trimestres. Ello ha permitido detectar los principales retos (demografía, empleo, productividad e internacionalización) a los que se enfrenta la economía catalana en los próximos años para lograr un crecimiento económico equilibrado y sostenible (8).

### 1. Compatibilizar crecimientos de empleo y productividad

El cambio en las tendencias demográficas tiene implicaciones en el crecimiento potencial de la economía y en la sostenibilidad del sistema de pensiones. En los próximos años la pérdida de población y el envejecimiento progresivo de esta no debería ser un grave problema si se consigue absorber el elevado volumen de desempleo existente. Más a largo plazo, no obstante, cuando se produzca la jubilación de los nacidos en el *baby-boom*, la estructura demográfica agravará la

relación entre la cúspide y la base de la pirámide demográfica. En este sentido, las medidas a adoptar están relacionadas, en primer lugar, con el mercado de trabajo y el aumento de las tasas de actividad y de empleo. Por otro lado, la tendencia al incremento en los años de vida laboral, políticas de fomento de la fecundidad y las mejoras en la productividad del factor trabajo deben contribuir a suavizar los aumentos en la tasa de dependencia y hacer más sostenible esta ratio. A largo plazo, por tanto, el incremento en la productividad será crucial para hacer frente al cambio en el papel que la demografía desempeñará en el crecimiento de la economía catalana.

En definitiva, compatibilizar aumento del empleo y de la productividad emerge como uno de los retos fundamentales que debe afrontar la economía catalana y que debe contribuir también a la mejora en los niveles de internacionalización y competitividad de la misma. Y como se ha señalado en páginas anteriores, los primeros datos de esta etapa de reactivación de la actividad económica no parecen ir en la buena dirección. Pese a las reformas aplicadas en diversos ámbitos a lo largo de la reciente crisis, debe profundizarse en políticas que impulsen la creación de empleo, en la mejora de la formación de la población, la promoción de la inversión en innovación y la mejora en las infraestructuras que contribuyan a la eficiencia productiva.

### 2. Mejorar la formación de la población y hacer más eficientes las políticas activas del mercado de trabajo

En el ámbito del empleo, es fundamental la reducción de la

tasa de temporalidad, puesto que los diversos estudios existentes apuntan al efecto negativo que esta modalidad contractual tiene en los niveles de productividad de la economía. Asimismo, el avance hacia un modelo de negociación colectiva descentralizado (objetivo ya de la reforma laboral del año 2012) debe lograr una mejor adecuación de los aumentos salariales pactados en convenio a las condiciones de productividad de la empresa. Además, un factor clave para el objetivo de la reducción de la tasa de desempleo es un diseño adecuado de las políticas activas de mercado de trabajo, potenciando las actividades de formación y orientación laboral y adecuando la tipología de la formación, tanto la postobligatoria no terciaria como la terciaria, a las necesidades actuales del tejido productivo. En este sentido impulsar medidas que favorezcan el desarrollo de la formación continua y de la formación dual, tanto en los ciclos formativos de FP como en la misma enseñanza universitaria, podría mejorar tanto la cualificación de la población activa en general como las posibilidades de ocupación de la población desempleada. Esto último debería ser especialmente relevante dado que no solo el número de desempleados continúa siendo muy elevado, sino que además en estos años de crisis ha aumentado notablemente el porcentaje de parados de larga duración (más de un año en situación de desempleo). Con los últimos datos disponibles este se eleva ya al 58,9 por 100 de los desempleados, con los consiguientes efectos negativos (desánimo, obsolescencia del capital humano y, en definitiva, disminución de la probabilidad de acceder a un empleo). Más del 50 por 100 de los parados solo han completado, como máximo, la primera

etapa de educación secundaria, lo que puede dificultar su encaje con los nuevos puestos de trabajo creados. Por ello es más necesario que nunca un diseño eficiente de las políticas activas que permitan la «activación» de los desempleados.

Junto a esta mayor y mejor formación de las personas en situación de desempleo, no debe olvidarse la necesidad de mejora del nivel de formación de la población en general, con un mayor impulso del nivel de estudios medios y con una mejora de los conocimientos y capacitaciones adquiridos a lo largo del periodo de formación. En este sentido, cabe recordar que los resultados educativos de la población catalana –como de la española en su conjunto– muestran dos rasgos diferenciales claros respecto a otros países vecinos. Por un lado, la menor participación de los estudios medios en la pirámide educativa. Un 33 por 100 de la población residente en Cataluña ha alcanzado estudios superiores, pero al mismo tiempo un 42 por 100 tan solo tiene estudios primarios. Junto a este desequilibrio en la pirámide educativa, el rendimiento de los estudiantes en las diversas capacidades evaluadas es sensiblemente inferior al que se obtiene en otros países vecinos.

### 3. Reducir las desigualdades

Todo ello debe contribuir a revertir la tendencia al aumento de la desigualdad y los niveles de pobreza que se ha registrado a lo largo de estos últimos años. El aumento del desempleo, la pérdida de poder adquisitivo de las rentas salariales, en especial para las rentas bajas y medias, y la progresiva reducción en la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo a medida que se

prolongaba la crisis se tradujo en una sensible reducción de la renta disponible de las familias que ha afectado a su capacidad de consumo. La renta media por persona se ha reducido un 2,6 por 100 en términos nominales entre 2008 y 2013 (–1,9 por 100 en el conjunto de España). Como resultado se ha registrado un incremento de la tasa de riesgo de pobreza (9) antes de las transferencias sociales en nueve puntos porcentuales (gráfico 5), un incremento sensiblemente mayor que el registrado en el conjunto de España (seis puntos) y mucho más que en la media de la zona del euro (1,5 puntos). La carga de la crisis ha sido soportada de forma claramente desigual por la población (10): mientras el salario medio en términos nominales ha aumentado un 2,4 por 100 entre 2008 y 2013, en los deciles de salario más bajo se ha registrado una fuerte caída en este periodo que llega a cifrarse en el 15,3 por 100 en el decil inferior. Los deciles su-

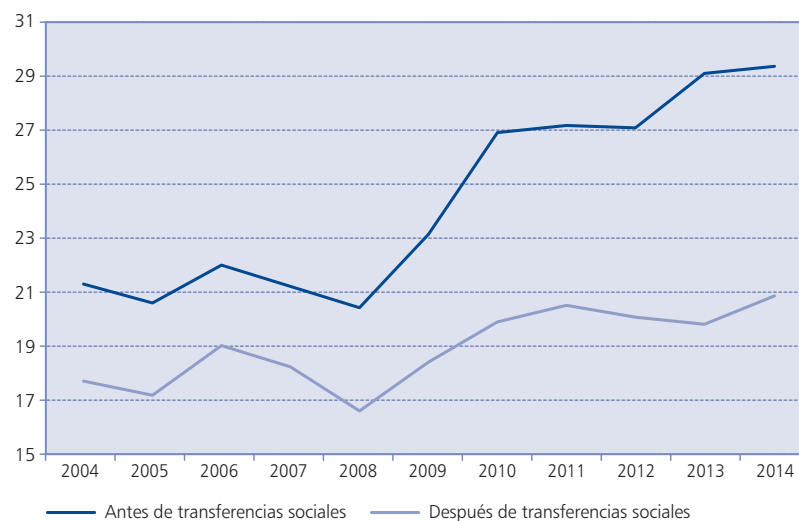
periores, en cambio, han visto aumentar sus salarios nominales. Sin duda ello está relacionado con la fuerte caída de la demanda de empleos de baja cualificación.

Las rentas bajas y medias, que son además las que mayor dependencia de los ingresos salariales registran, han sufrido un fuerte impacto de la crisis, bien sea por la pérdida de empleo o bien por el recorte en los salarios percibidos. Ello supone una fuerte presión para los sistemas de protección social y, en definitiva, para el equilibrio de las cuentas del sector público que ha tenido que hacer frente a un mayor esfuerzo en transferencias sociales en una coyuntura de fuerte caída de los ingresos.

### 4. Mejorar la solvencia de la Generalitat de Catalunya

Una presión para las cuentas públicas que dificulta los avances

GRÁFICO 5  
TASA DE RIESGO DE POBREZA



Fuente: Idescat.

en la corrección de los desequilibrios generados. Mientras que en el periodo 2000-2007 la deuda de la Generalitat de Catalunya representaba, sin variaciones significativas, alrededor del 8 por 100 del PIB, a partir de entonces ha tenido unos crecimientos ininterrumpidos que la han llevado a alcanzar el 33,6 por 100 en el tercer trimestre del 2015, diez puntos por encima del promedio del conjunto de las CC.AA. En términos absolutos la deuda ha pasado de los 10.177 millones de euros en el año 2000 a 15.700 en 2007 para llegar a superar los 68.000 en el año 2015. De esta magnitud, Cataluña debe al Estado cerca de un 80 por 100, un 16,8 por 100 a las entidades financieras y el resto a inversores del resto del mundo. Adicionalmente, y a pesar de los esfuerzos realizados que le han permitido reducir en dos puntos el déficit presupuestario en relación al PIB en el periodo 2010-2014 (del -4,8 por 100 al -2,8 por 100), no parece que se esté en condiciones de alcanzar el déficit del -0,3 por 100 del PIB que es el objetivo de estabilidad convenido en el ejercicio presupuestario de 2016. Todo ello define un marco presupuestario en el que confluye un alto nivel de deuda, sin perspectivas a corto plazo que decrezca, una elevada vulnerabilidad a la evolución de los tipos de interés y una dependencia absoluta a la financiación del Estado otorgada por vía del Fondo de Liquidez Autonómica (FLA), agravada por la calificación de inversión especulativa con la que la deuda de la Generalitat ha sido valorada por las principales agencias de calificación.

La vulnerabilidad de un entorno presupuestario de esta naturaleza, compartida con otras CC.AA., junto a las específicas incertidumbres políticas, no solo afecta directamente a la regulari-

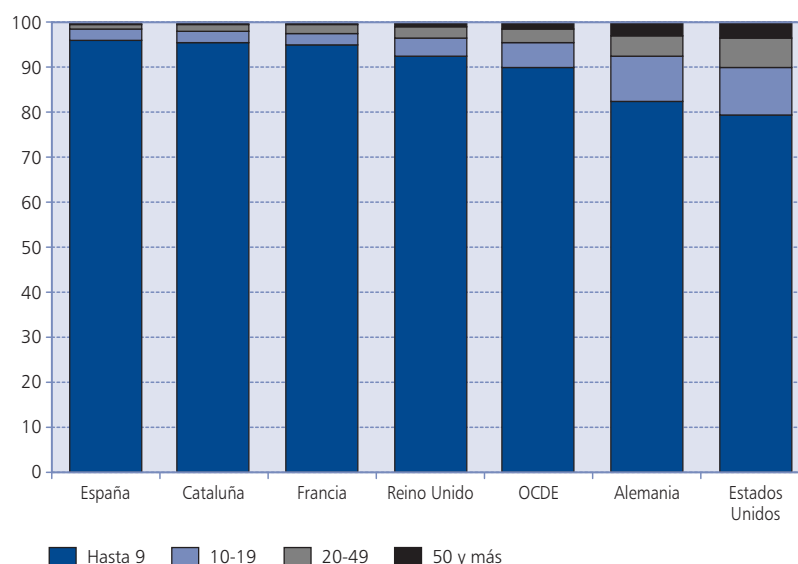
dad de los pagos a los proveedores, sino también a la financiación de aquellos servicios básicos que son competencia de la comunidad autónoma y, en fin, al desarrollo de políticas que mejoren el bienestar de los ciudadanos. Todo ello sin dejar de señalar los efectos en las generaciones futuras de una carga financiera de tal magnitud. Sin duda son varios los factores que explican una situación como la descrita. Sin embargo, más allá de sus causas, se impone buscar soluciones, pues difícilmente se puede entender que la economía catalana pueda hacer frente a los retos a los que se enfrenta sin una Administración Pública solvente. En este sentido, avanzar hacia un modelo de financiación autonómica que garantice la suficiencia financiera de las comunidades autónomas para hacer frente a la prestación de servicios emerge como una condición ne-

cesaria para garantizar un crecimiento económico sólido y estable en el futuro.

## 5. Aumentar el tamaño empresarial

Si las actuaciones en los mercados de factores son relevantes, no menos importante deben ser las reformas orientadas a los mercados de bienes y servicios, dirigidas al aumento de la competencia en los mismos y a las actuaciones en el tejido empresarial con el fin de impulsar su capacidad competitiva. Este último es un aspecto especialmente relevante, puesto que cerca del 92 por 100 del tejido empresarial en Cataluña tiene menos de 5 trabajadores (11) (gráfico 6), lo cual tiene una clara incidencia en la evolución de la productividad de la economía y en las decisiones de internacionalización o de inversión en innova-

GRÁFICO 6  
TEJIDO EMPRESARIAL SEGÚN TAMAÑO (EN % DEL TOTAL)



Fuentes: OCDE e INE.

ción. Los diversos trabajos empíricos existentes constatan la relación positiva existente entre el tamaño empresarial y la intensidad en capital humano, físico y tecnológico. La probabilidad de exportar y el acceso a la financiación son mayores a medida que aumenta el tamaño empresarial. Por todo ello, el menor tamaño medio de las empresas catalanas y españolas en conjunto, en relación a la media de la UE, y especialmente respecto a países como Alemania o el Reino Unido, dificulta que aumente la productividad y el número de empresas exportadoras. Además, el peso de las microempresas ha aumentado a raíz de la reciente crisis.

## 6. Mejorar la financiación de la actividad productiva

La recuperación de la economía está asociada a la mejora en el acceso a la financiación, tanto de la actividad de consumo como de la inversión. La práctica finalización del proceso de saneamiento y reestructuración bancaria en España permite la mejora en las condiciones de oferta de financiación. Por su parte, y pese a que el sector privado arrastra la rémora de un fuerte endeudamiento, se ha registrado un notable avance en su necesario desapalancamiento lo que facilita el aumento en la demanda de nuevo crédito.

El saldo vivo de crédito mantiene tasas de variación de signo negativo, pero el acceso a la financiación bancaria ha experimentado una clara mejora en los últimos trimestres y ello ha contribuido a la concreción de operaciones de inversión que deben orientarse hacia aquellas actividades y sectores con mayor productividad y capacidad de internacionalización.

No obstante, las dudas sobre el crecimiento de la economía mundial, los problemas en la economía china y el aumento de la incertidumbre global no son elementos que favorezcan la recuperación del crédito al sector privado. Por ello, es evidente que debe avanzarse hacia nuevas fuentes de financiación que reduzcan la notable dependencia del sistema bancario del tejido empresarial, especialmente en el caso de las pequeñas y medianas empresas. Regular y flexibilizar el acceso a vías de financiación no bancarias como pueda ser el Mercado Alternativo Bursátil, el *crowdfunding* o los *business angels*, entre otros, tiene que ser un objetivo prioritario.

## 7. Mejorar la competitividad impulsando la innovación y las infraestructuras

Además, y atendiendo a las perspectivas demográficas analizadas anteriormente, cobra especial relevancia la mejora en la productividad de la economía que debe lograrse por una creciente participación de sectores de mayor valor añadido y por medidas transversales que mejoren la productividad de todos los sectores. En el primer ámbito, Cataluña registra un peso relevante en sectores como la biotecnología y biomedicina o el sector farmacéutico caracterizados por su intensidad en investigación e innovación y por su elevado valor añadido. En el segundo, las actuaciones orientadas a la mejora de la formación deben también acompañarse de un impulso a las actividades de I+D+i y a la mejora de las conexiones entre investigación básica y tejido productivo. Recuperar el terreno perdido en estos años de crisis (en que la inversión en I+D se ha reducido el 10,6 por 100 y ha pa-

sado del 1,63 por 100 del PIB en 2009 al 1,47 por 100 en 2014) y aumentar la presencia del tejido empresarial en estas actividades (12) es, pues, un reto de estos próximos años. En la economía catalana la participación del sector privado en la ejecución del gasto de I+D ha pasado de representar más del 67 por 100 del total en 2010 al 56,6 por 100 en el 2013, lo que indicaría una reducción de la capacidad innovadora de la empresa catalana lo que, a su vez, coincide con la disminución del número de empresas que declaran hacer innovación. Revertir esta tendencia aun sabiendo que no toda la innovación tiene como origen la I+D ha de ser un objetivo central para las políticas públicas.

Para ello, tan importante es seguir impulsando la I+D como desarrollar y fortalecer lo que se ha convenido en denominar el «ecosistema de la innovación» entendido como el conjunto de elementos que hacen posible la conexión entre la I+D y la empresa, lo cual constituye un reto de primer orden para la economía catalana (véase Testar, Parellada y Nieva, 2015). La gestión de la propiedad intelectual, el impulso del capital riesgo, la potenciación de los centros tecnológicos y los parques científicos y tecnológicos, la política de incubadoras empresariales, la potenciación de la capacidad emprendedora y una formación de recursos humanos que acompañe todo este proceso constituyen los elementos básicos de dicho ecosistema de innovación.

Siguiendo esta línea, junto al capital humano y el capital tecnológico, no cabe duda que disponer de unas buenas infraestructuras contribuye al aumento de la productividad y competitividad de la economía. La inver-

sión en infraestructuras de transporte —en particular autopistas y autovías y tren de alta velocidad— desde finales de la última década del siglo pasado hasta el inicio de la crisis ha sido muy notable y ha hecho que el conjunto de la economía española se sitúe no solo en términos relativos, sino también, en algunos casos, en absolutos, por encima de los países de nuestro entorno. No obstante, el impacto de la crisis ha puesto de relieve el escaso rigor de los modelos de demanda potencial utilizados y se ha hecho evidente la elevada sobrecapacidad de muchas de estas inversiones. Se observa, además, la falta de actuación en infraestructuras que tienen una especial incidencia en la economía catalana y en la española en general. La menor atención que recibe el transporte de mercancías por ferrocarril se expresa por la reducida participación de dicho modo de transporte en el tráfico de mercancías. Además el retraso en las conexiones con Europa mediante el transporte de mercancías por ferrocarril, el corredor mediterráneo, limita no solo la competitividad de la economía catalana, la más exportadora en el conjunto de la economía española, sino también las del arco mediterráneo (véase Col·legi d'Economistes de Catalunya, 2014).

En definitiva, pues, la economía catalana debe afrontar en los próximos años un conjunto de retos de importante magnitud

con el objetivo de lograr una senda de crecimiento sostenible a medio y largo plazo. Retos que pasan por una orientación de la política económica hacia aquellas cuestiones clave que favorezcan las mejoras en la productividad y competitividad de la economía catalana en un entorno global.

#### NOTAS

(1) Las últimas previsiones para 2016 referidas a la economía catalana, cifran el ritmo de crecimiento del PIB en el 2,4 por 100 por debajo del 3,3 por 100 previsto para 2015 (véase BBVA 2015).

(2) Si solo se consideran bienes y servicios no turísticos el saldo de los intercambios con el extranjero pasa del -8,0 por 100 de 2007 al 2,9 por 100 de 2013.

(3) Crecimiento muy similar al registrado por el conjunto de España, de manera que el peso de las empresas exportadoras en Cataluña se ha mantenido muy estable en estos años.

(4) La reciente publicación de la Tabla Input-Output de la economía catalana correspondiente al año 2011 permite calcular el contenido importador de la demanda final, obteniéndose que cada unidad de demanda final contiene un 17 por 100 de importaciones del resto del mundo. En un estudio comparativo referido al conjunto de la economía española, los resultados mostraban que el contenido importador de las ramas de producción en España era superior al de otros países del entorno europeo, indicativo de una mayor propensión a importar (véase CABRERO y TIANA, 2012).

(5) Que llegó a situarse en el 6,5 por 100 en el año 2007.

(6) Que aun así se encuentra un 4,5 por 100 por debajo de los niveles previos a la crisis.

(7) Rasgo común, aunque con menor intensidad, a la media española. De hecho todas las CC.AA. con excepción de Baleares, Canarias, Murcia, Ceuta y Melilla registran pérdidas poblacionales.

(8) Véase PÉREZ (2013) para un repaso de los retos que debe afrontar la economía española en su conjunto en el inicio de la recuperación de la actividad económica.

(9) Población con una renta disponible por debajo del 60 por 100 de la mediana de la población catalana.

(10) Aunque con datos referidos al conjunto de España y algo lejanos ya en el tiempo, los últimos datos de la *Encuesta Financiera de las Familias* (2011) constatan que las clases de renta media y baja han sido las que han soportado la carga de la crisis (véase Banco de España, 2014).

(11) Un 56,5 por 100 son empresas sin asalariados.

(12) Donde se registra la mayor diferencia respecto a la media europea.

#### BIBLIOGRAFÍA

Banco de España (2014), «Encuesta Financiera de las Familias (EFF) 2011: métodos, resultados y cambios desde 2008», *Boletín económico*, enero.

BBVA (2015), *Situació Catalunya*, Segundo semestre 2015.

CABRERO, A., y TIANA, M. (2012), «El contenido importador de las ramas de actividad en España», *Boletín Económico*, febrero, Banco de España.

Col·legi d'Economistes de Catalunya (2014), «Infraestructures de transport», *Revista Econòmica de Catalunya*, núm 70.

PARELLADA, M., y GARCÍA, G. (2015), «L'economia catalana en les darreres cinc dècades. Creixement i canvis estructurals». *Memòria Econòmica de Catalunya 2014*, Consell General de Cambres de Catalunya.

PÉREZ, F. (Dir.) (2013), *Crecimiento y competitividad. Los retos de la recuperación*. Informe Fundación BBVA-IVIE 2013.

TESTAR, X.; Parellada, M., y Nieva, C. (2015), *Estat actual i impacte de l'R+D i la innovació a l'àrea metropolitana de Barcelona*. Consell Econòmic i Social de Barcelona.

## Resumen

En este trabajo se plantean los principales desafíos de Extremadura para las próximas décadas a la vista de la situación socioeconómica actual de la región. Tras analizar los factores más importantes que han podido condicionar dicha realidad desfavorable, se proponen líneas generales de actuación que, en el medio-largo plazo, pueden propiciar que las principales variables de la región extremeña converjan a los correspondientes promedios nacional y europeo.

*Palabras clave:* Extremadura, crecimiento económico, competitividad regional, factores productivos.

## Abstract

In view of the current economic situation of Extremadura relative to Spain and the European Union, in this paper the main challenges of the region for the coming decades are presented. After analyzing the most important factors that may have influenced this unfavorable position, general guidelines are proposed which, in the medium to long term, can cause the convergence of the main socioeconomic variables of Extremadura with to the national and European averages.

*Key words:* Extremadura, economic growth, regional competitiveness, productive factors.

*JEL classification:* E20, O10, R11.

# LOS GRANDES RETOS DE LA ECONOMÍA EXTREMEÑA PARA EL SIGLO XXI

Julián RAMAJO HERNÁNDEZ

Universidad de Extremadura

## I. INTRODUCCIÓN

EL objetivo de este artículo, más allá de reproducir de manera estandarizada los principales datos de Extremadura como unidad económica regional, es el de plantear los principales retos de la economía extremeña para el presente siglo XXI, de tal forma que las autoridades gubernamentales y los agentes sociales puedan promover diferentes políticas sociales y económicas en el futuro que, al implementarse, permitan conseguir finalmente la convergencia del PIB per cápita extremeño con la media nacional, a la vez que mejorar la eficiencia de la economía extremeña en sus diferentes dimensiones.

## II. RADIOGRAFÍA ECONÓMICA ACTUAL DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA EXTREMEÑA

Para situar adecuadamente a Extremadura en el contexto español, en este apartado se describen las características básicas de nuestra economía regional, comparando las cifras con sus homólogas nacionales. No se trata de enumerar el extenso conjunto de variables macroeconómicas representativas de la región, sino de resaltar solo las más representativas, aquellas que forman parte inequívoca de la radiografía económica de cualquier territorio (véase el cuadro n.º 1).

Con casi 1,1 millones de habitantes en el año 2014 (el 2,4 por 100 de la población española), repartidos en algo más de 41.500 km<sup>2</sup> de superficie (el 8,2 por 100 de España), la densidad de población de Extremadura no llega a alcanzar la tercera parte de la densidad nacional, a lo que hay que unir una baja tasa de natalidad y un elevado envejecimiento de la población. Además, la población extremeña se encuentra repartida de manera dispersa e irregular a lo largo del territorio. Todo ello provoca que la base demográfica extremeña presente una gran debilidad.

En términos económicos, la producción de Extremadura en el año 2014 (último año para el que se dispone de estimaciones macroeconómicas oficiales del INE) fue de unos 17.200 millones de euros, lo que supuso el 1,6 por 100 del PIB español. Con esta cifra de PIB, la población antes citada, y un número de empleados cercano a las 354.000 personas, nuestra región presentó la menor renta per cápita de las regiones españolas (el 69,1 por 100 de la media nacional), y también la productividad del trabajo más baja del país (un 79,8 por 100 del valor medio español). Finalmente, la tasa de actividad está 4,5 puntos por debajo de la media de España, y la tasa del paro, de casi el 30 por 100 a finales del 2014, era una de las más elevadas de España (junto con Andalucía, Canarias, Ceuta y Melilla). Además, según estima-

CUADRO N.º 1

## VARIABLES MACROECONÓMICAS BÁSICAS: EXTREMADURA VERSUS ESPAÑA, 2014

|                                                     | Extremadura<br>(valores absolutos o porcentajes) | España<br>(valores absolutos o porcentajes) | Relación:<br>(a) % sobre el total nacional<br>(b) diferencia en p.p. con el valor nacional<br>(c) Índice respecto a España (base=valor 100) |
|-----------------------------------------------------|--------------------------------------------------|---------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Superficie (km <sup>2</sup> ) .....                 | 41.635                                           | 505.900                                     | 8,2 (a)                                                                                                                                     |
| Población (miles personas) .....                    | 1.093,6                                          | 46.464,1                                    | 2,4 (a)                                                                                                                                     |
| Densidad de población (hab./km <sup>2</sup> ) ..... | 26,3                                             | 91,8                                        | 28,7 (c)                                                                                                                                    |
| PIB (millones € corrientes) .....                   | 17.226,7                                         | 1.058.469,0                                 | 1,6 (a)                                                                                                                                     |
| VAB agricultura (% VAB total) .....                 | 6,4                                              | 2,5                                         | 3,9 (b)                                                                                                                                     |
| VAB industria (% VAB total) .....                   | 14,3                                             | 17,5                                        | -3,2 (b)                                                                                                                                    |
| VAB construcción (% VAB total) .....                | 7,3                                              | 5,6                                         | 1,7 (b)                                                                                                                                     |
| VAB servicios mercado (% VAB total) .....           | 43,2                                             | 55,8                                        | -12,6 (b)                                                                                                                                   |
| VAB sector público (% VAB total) .....              | 28,8                                             | 18,6                                        | 10,2 (b)                                                                                                                                    |
| Población activa (miles personas) .....             | 504,0                                            | 22.955,0                                    | 2,2 (a)                                                                                                                                     |
| Empleo (EPA, miles personas) .....                  | 353,9                                            | 17.344,2                                    | 2,0 (a)                                                                                                                                     |
| PIB per cápita (€ corr. por habitante) .....        | 15.752                                           | 22.780                                      | 69,1 (c)                                                                                                                                    |
| Productividad (€ corr. por ocupado) .....           | 48.676,7                                         | 61.027,3                                    | 79,8 (c)                                                                                                                                    |
| Población > 16 años (miles personas) .....          | 914,7                                            | 38.515,0                                    | 2,4 (a)                                                                                                                                     |
| Tasa de actividad (% pob. > 16 años) .....          | 55,1                                             | 59,6                                        | -4,5 (b)                                                                                                                                    |
| Población sin empleo (miles personas) .....         | 150,1                                            | 5.610,0                                     | 2,7 (a)                                                                                                                                     |
| Tasa de paro (% población activa) .....             | 29,8                                             | 24,4                                        | 5,4 (b)                                                                                                                                     |
| Déficit público (% PIB) .....                       | -2,5                                             | -5,8 (*)                                    | 3,3 (b)                                                                                                                                     |
| Deuda pública (% PIB) .....                         | 18,2                                             | 99,3                                        | -                                                                                                                                           |

Nota: (\*) Total de las administraciones públicas; no incluye las ayudas a instituciones financieras.

Fuentes: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), de la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) y del Banco de España (BdE).

ciones recientes de la agencia de calificación Fitch (Fitch Inc., 2015), la economía sumergida de la comunidad extremeña superaría el 31 por 100 del PIB regional en el año 2012, la tasa más elevada de España.

Por otra parte, si se compara Extremadura con el resto de regiones europeas a través del índice de competitividad regional –RCI, por sus siglas en inglés– (Comisión Europea, 2013), compuesto por un conjunto de indicadores parciales que intentan medir las diferentes dimensiones asociadas a la capacidad de competir de los territorios europeos (básica, de eficiencia y de innovación), tampoco arroja una valoración positiva de nuestra región. Así, si se normalizan las puntuaciones regionales entre 0 (el menor nivel de competitividad) y 100 (el mayor nivel), el RCI-2013 de Extremadura tomó un valor de

23,5, es decir, la competitividad de nuestra región no llegó a alcanzar la cuarta parte del valor que tomó en el territorio más competitivo de la Unión Europea (UE28), que fue la región holandesa de Utrecht (véase el cuadro n.º 2).

Si se hace una valoración desagregada de los resultados de Extremadura, podemos concluir que, sin llegar a ser una fortaleza, la posición de nuestra región es relativamente aceptable en el

grupo de elementos básicos en el funcionamiento de cualquier economía (pilar básico), destacando en la parte positiva (incluso podrían considerarse como puntos fuertes) las dimensiones de salud y de instituciones. Pero también hay que destacar la dimensión de infraestructuras en la parte negativa (punto débil), donde el valor de competitividad que se alcanza es muy bajo en términos relativos, básicamente por el bajo nivel de accesibilidad

CUADRO N.º 2

## COMPETITIVIDAD RELATIVA DE EXTREMADURA (\*)

|                           | Índice global | Pilar básico | Pilar eficiencia | Pilar innovación |
|---------------------------|---------------|--------------|------------------|------------------|
| Respecto a Europa .....   | 23,5          | 48,8         | 22,4             | 25,3             |
| Respecto a España .....   | 18,0          | 23,8         | 16,6             | 8,6              |
| (promedio nacional) ..... | (51,8)        | (51,1)       | (54,8)           | (44,1)           |

Nota: (\*) Cada valor indica el porcentaje de competitividad que alcanza Extremadura cuando se la compara con la región más competitiva en cada apartado (valor 100).

Fuente: Elaboración propia a partir de Comisión Europea (2013).

potencial de la red de transportes regional (medido por la población residente de las regiones vecinas, ponderada por el tiempo de viaje que separa las mismas de Extremadura). La mayor debilidad se concentra en los pilares relacionados con la eficiencia y la innovación, las cuales se componen de elementos diferenciales en el buen funcionamiento de las economías con un nivel de desarrollo medio o alto. En este sentido, en la economía extremeña destacan por ser puntos muy débiles las dimensiones de tamaño de mercado e innovación, y por ser un punto aceptablemente fuerte la dimensión de formación tecnológica.

Lógicamente, el resultado anterior hay que interpretarlo en términos relativos, teniendo en cuenta no solo la posición absoluta que ocupa nuestra región en Europa, sino también la situación de nuestro país, España, en el contexto europeo. Así, España ocupa en el índice competitividad nacional la posición 15 del total de 28 países de la UE, lo que representa un 43,1 por 100 del nivel alcanzado por el país más competitivo (Luxemburgo). En este sentido, Extremadura ocupa una posición inferior a la que le correspondería según la situación competitiva del Estado español. De hecho, tanto en el índice global RCI como en los subíndices correspondientes a los tres macro-pilares que forman parte del mismo, la posición competitiva de nuestra región está muy atrasada respecto a Madrid, la región más competitiva (valor 100) en el índice competitividad global nacional y en los subíndices parciales, y también respecto al promedio nacional (véase el cuadro n.º 2).

No obstante lo anotado en los párrafos anteriores, no todo es

macroeconomía a la hora de analizar la situación relativa de una economía regional. En este sentido, distintos organismos, como la Comisión Europea a nivel internacional, o el Instituto Nacional de Estadística en el marco nacional, han promovido recientemente estudios sobre la calidad de vida de las regiones basándose en los datos de los individuos que residen en los territorios, y no en datos agregados, los cuales tienen un carácter promedio, aportando información de tipo global (para toda la población), pero sin indicar las situaciones que afectan directamente a la persona. Así, en el caso español, el INE (Argüeso *et al.*, 2013) ha construido un índice compuesto de calidad de vida basado en nueve dimensiones (condiciones de vida materiales, trabajo, salud, educación, relaciones sociales, inseguridad, entorno, gobernanza y bienestar subjetivo), usando como fuente de información diversas encuestas elaboradas por dicha institución. Pues bien, para el período 2010-2012, los valores del indicador muestran que la situación de Extremadura (donde el índice toma el valor 79,4) es muy similar a la del resto de España (cuyo valor es 79,8). Más aún, si se compara el dato numérico del indicador con el valor de la producción de cada comunidad autónoma, Extremadura posee un índice de calidad de vida ligeramente por encima del que le correspondería según su nivel de renta per cápita.

Todos los datos de esta sección ponen de manifiesto una conclusión general que puede extraerse de cualquier radiografía que se haga de una sociedad a partir solo de indicadores parciales: cada dimensión medida –renta per cápita, productividad, tasa de paro, competitividad o calidad de vida– puede condu-

cir a conclusiones muy diferentes respecto a la posición relativa de un colectivo y, por tanto, solo debe hacerse una valoración de conjunto al tener en cuenta la posición global de una región en todos ellos. En este sentido, es obvio que Extremadura presenta en la actualidad valores en sus dimensiones socioeconómicas básicas muy por debajo de la media nacional, pero también es cierto que esto no tiene un reflejo inmediato en unos niveles individuales de calidad de vida inferiores a dicho promedio, tal como pone de manifiesto el índice de calidad de vida elaborado por el INE.

### III. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA ECONOMÍA EXTREMEÑA

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? Esa es la pregunta que cabe hacerse para entender el por qué de la situación relativa actual de Extremadura. Para intentar responderla, analizaremos en primer lugar la evolución de la economía extremeña entre los años 1955 y 2014 y, de manera más concreta, mostraremos la evolución de la producción y del empleo tanto para la economía española como para la economía de Extremadura. En el siguiente apartado se intentarán buscar las causas últimas que expliquen esta trayectoria y, lo que es más importante, intentaremos plantear los principales retos a superar para mejorar en el futuro la situación de la región, tanto en términos absolutos como en términos relativos.

En primer lugar, en el gráfico 1 se presenta el crecimiento del Valor Añadido Bruto (VAB) de Extremadura en términos constantes durante el período 1955-2014, junto con el crecimiento del VAB real español.

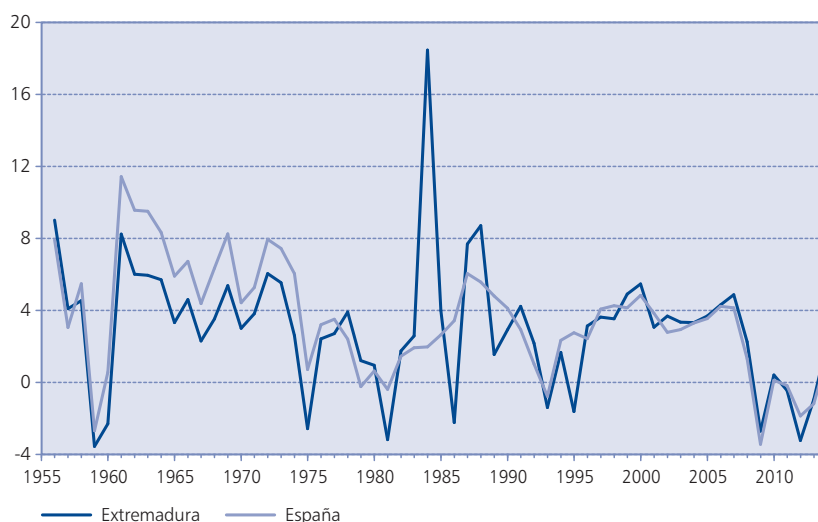
Dicho gráfico muestra que el diferencial positivo de crecimiento a favor de España apareció claramente hasta mediados de los años ochenta. Efectivamente, si se analiza el porcentaje de participación del PIB extremeño en el total nacional (véase el gráfico 2), la tendencia a largo plazo que se ha observado es la pérdida de peso relativo de la producción de bienes y servicios extremeños en el contexto nacional durante el período 1955-1975, aproximadamente, y una estabilización de dicha *share* en las tres décadas siguientes.

Interpretando estos resultados en términos de competencia regional (1), esta evolución muestra que Extremadura perdió competitividad respecto al conjunto nacional hasta el principio de la democracia, y ha mantenido más o menos constante su cuota de producción a partir de entonces, lo que por un lado rompió la tendencia negativa, pero por otro no ha permitido mejorar nuestra posición relativa respecto al resto de regiones españolas. De hecho, el crecimiento acumulado del VAB extremeño para el período 1955-2014 ha sido del 554,5 por 100, mientras que el crecimiento equivalente en términos promedios para el conjunto de España fue de 737,7 por 100.

No obstante, tal como muestra el gráfico 3, la evolución a largo plazo del VAB per cápita ha sido creciente, lo que significa que la situación agregada, en término de producción por habitante, no ha dejado de mejorar a lo largo del tiempo. El problema es que no lo ha hecho lo suficiente como para alcanzar la meta del 100 por 100, que significaría poseer un VAB per cápita similar a la media nacional.

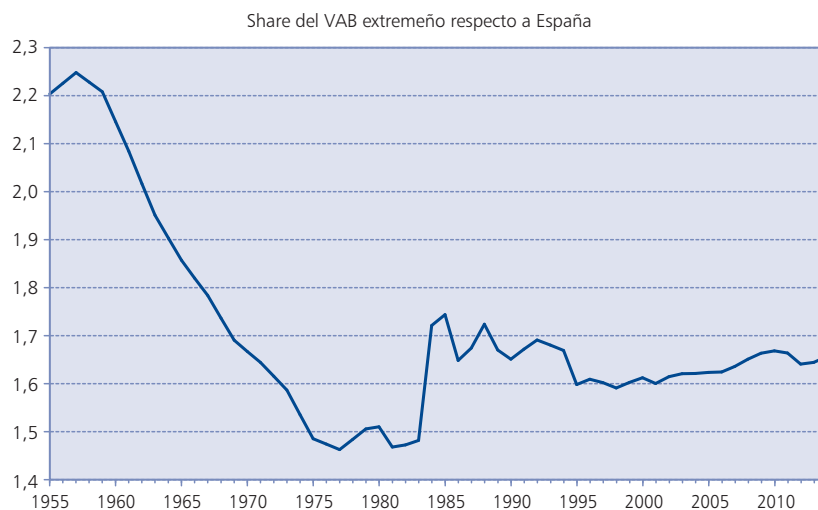
Por otra parte, en lo que concierne al empleo, Extremadura ha

GRÁFICO 1  
**PRODUCCIÓN EN EXTREMADURA Y ESPAÑA  
(TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES)**



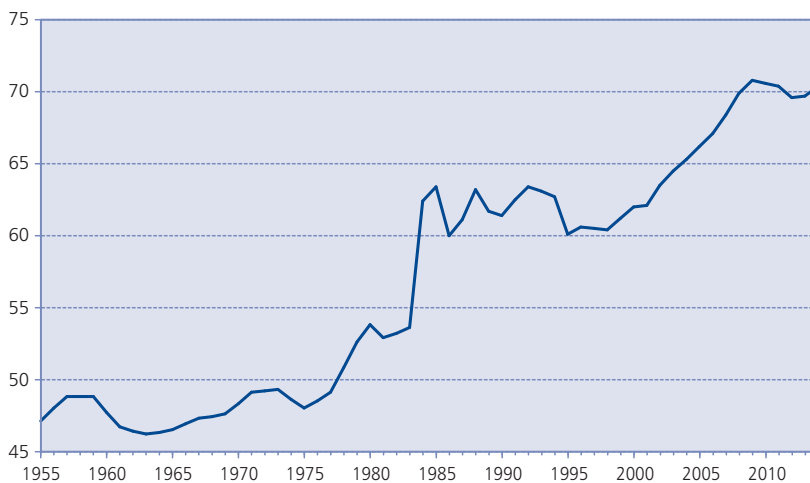
Fuente: Elaboración propia a partir de De la Fuente (2010, 2015).

GRÁFICO 2  
**SHARE DEL VAB EXTREMEÑO EN EL TOTAL NACIONAL**



Fuente: Elaboración propia a partir de De la Fuente (2010, 2015).

GRÁFICO 3  
VAB PER CÁPITA EXTREMEÑO RESPECTO AL VAB PER CÁPITA NACIONAL (€ CONSTANTES)

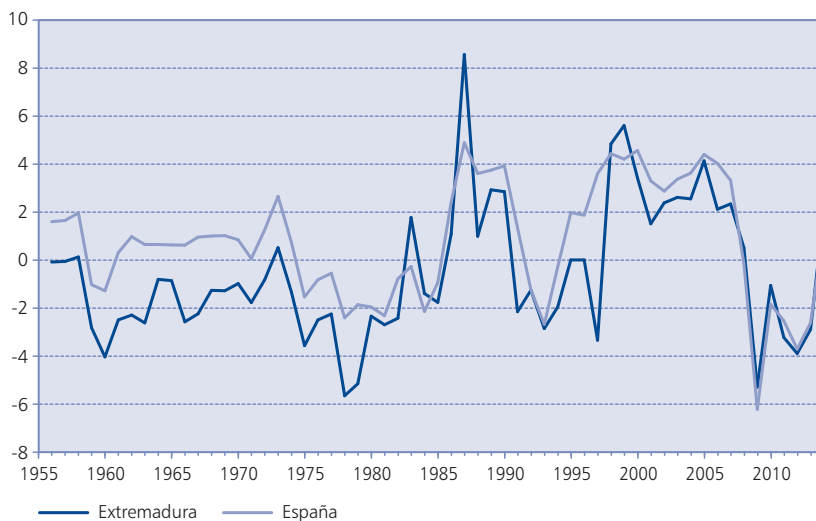


Fuente: Elaboración propia a partir de De la Fuente (2010, 2015).

tenido un incremento acumulado en el número de empleados desde el año 1955 hasta el año 2014 del 70 por 100, mientras

que para el mismo período el incremento al nivel nacional fue del 154,1 por 100. Para explicar este diferencial negativo deben obser-

GRÁFICO 4  
EMPLEO DE EXTREMADURA Y ESPAÑA (TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES)



Fuente: Elaboración propia a partir de De la Fuente (2010, 2015).

varse las distintas tasas de crecimiento interanuales (véase el gráfico 4). Así, aunque el ciclo de empleo de Extremadura ha sido similar al observado para el conjunto de España a partir de los años ochenta, puede apreciarse claramente que el ritmo de crecimiento ha sido inferior al promedio nacional en las décadas de los sesenta y setenta. De esta manera, la fuerza de trabajo en Extremadura ha perdido relevancia respecto al nivel nacional de forma continuada, pasándose desde el 4,1 por 100 en el año 1955 al 1,9 por 100 en el año 2014.

#### IV. EL ORIGEN DEL PROBLEMA Y LOS DESAFÍOS DE EXTREMADURA PARA EL SIGLO XXI

Para investigar las razones que han condicionado la evolución dispar de la producción y el empleo entre Extremadura y España observada anteriormente, recurriremos al análisis de la dotación de factores productivos en ambos contextos.

En primer lugar, cabe preguntarse si la acumulación de capital físico en Extremadura ha sido la adecuada para maximizar el crecimiento económico regional. Pues bien, si se utilizan las últimas cifras disponibles al respecto publicadas por la Fundación BBVA (Mas et al., 2014), aunque la capitalización de la región en el año 2011 (último para el que se disponen de datos desagregados regionalmente) era inferior a la media nacional si se utilizan como factores de ponderación la población o la superficie, Extremadura posee una de las mayores ratios capital/producto del conjunto de comunidades autónomas (un 23 por 100 por encima de la media nacional), y una

proporción de capital neto por empleado muy cercana a los valores nacionales (97 por 100 con relación a España). Estas dos últimas cifras señalan una baja productividad del capital (que acompaña a la productividad del trabajo también reducida mostrada anteriormente) y, además, nos indica que el problema de la economía extremeña no se encuentra en la dotación de capital físico, pues la capitalización de Extremadura está en consonancia con el tamaño de su sistema productivo.

En cualquier caso, el análisis de la evolución en la dotación de capital físico de Extremadura en los últimos cuarenta años (1964-2011) muestra dos elementos a tener en cuenta: por un lado, el capital extremeño, igual que ocurre con la producción y el empleo, ha reducido su cuota de participación en el total nacional de forma continuada y en casi todos los sectores y tipos de activos; y, por otro lado, la región ha presentado en las últimas décadas una capacidad muy reducida para atraer inversiones privadas, lo que ha limitado las posibilidades de aumentar el tamaño de su economía, lo que conllevaría mejorar su capacidad de generar producción y empleo y, a la vez, atraer población nueva y mejor formada a la región.

Relacionado con la última cuestión, la población residente en la región, otro elemento a tener en cuenta a la hora de explicar el crecimiento experimentado por Extremadura en su historia económica reciente es la dotación de capital humano, tanto en su vertiente cuantitativa (número de empleados) como cualitativa (nivel de educación de la población ocupada, tanto en cantidad como en calidad). Pues bien, como se vio en la sección II,

Extremadura presenta una tasa de actividad más baja que la media nacional, tanto en el caso masculino (con un diferencial negativo de 3,5 puntos porcentuales) como en el femenino (subiendo en este caso la diferencia a 4,7 puntos porcentuales). En segundo lugar, la población potencialmente activa (entre 16 y 65 años) es también baja si se la compara con la media nacional, debido a una baja tasa de natalidad y, sobre todo, a un elevado envejecimiento de la población extremeña. Ambos hechos, junto la baja productividad, dificultan aumentar la tasa de ocupación y la renta per cápita de la región, lo que requeriría que se equiparasen dichas tasas a las nacionales.

Por lo que respecta al nivel educativo, cuyo valor es bien reconocido en la literatura económica como factor determinante del crecimiento económico, los datos tampoco son alentadores para Extremadura: si se utilizan las cifras del reciente estudio de la Fundación BBVA (De la Fuente y Doménech, 2015), los años de formación de la población extremeña alcanzaban en el año 2011 el 87,8 por 100 de los años medios normalizados de escolarización en España (9,8 años). Dada la fuerte correlación que existe entre los niveles educativos de las comunidades autónomas y sus niveles de renta per cápita (relación positiva) y tasas de desempleo (relación negativa), los valores por debajo de la media nacional para Extremadura estarían explicando parte de la baja productividad del trabajo y, también, justificaría la menor probabilidad de encontrar empleo por parte de los extremeños.

Por otro lado, si ya la cantidad de educación es importante para explicar las diferencias en renta per cápita, tasas de paro o pro-

ductividad entre territorios, no lo es menos la calidad de la misma, es decir, el nivel de estudios terminados por la población en edad de trabajar. Bajo este prisma, aunque con menor diferencia que en la cantidad de formación, la calidad de la educación en Extremadura, aunque ha mejorado de forma considerable en las últimas décadas, todavía no alcanza los valores medios nacionales. Según los datos de la Fundación Bancaja y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas –Ivie– (2014), el porcentaje de población en edad de trabajar que en Extremadura posee estudios universitarios, bien sean de ciclo corto o largo (habiendo completado, por tanto, al menos quince años de estudios), ha sido en el año 2013 del 13,5 por 100, frente al 18,1 por 100 nacional. Esta diferencia de 4,6 puntos porcentuales en la calidad, aunque cuantitativamente no es tan importante como en la cantidad (12,2 puntos porcentuales), es especialmente relevante en el actual contexto de producción globalizada, donde se necesita mano obra especializada y con capacidad para adaptarse a los cambios tecnológicos, y a la innovación que se ha producido y se producirá en el futuro próximo.

Por último, para cerrar este epígrafe, haremos una breve reflexión sobre la evolución de otro tipo de capital menos conocido, el social, que «se puede definir como el valor de la confianza entre los individuos y las expectativas de trato favorable asociadas a la interacción repetida entre ellos» (Pérez et al., 2008). Este tipo de activo, aunque distinto en su naturaleza de los dos anteriores, es importante para los individuos y las sociedades en la medida que interactúan, y puede ser un elemento importante en el desarrollo de una economía regio-

nal ya que contribuye a que la rentabilidad marginal de los otros factores de producción sea mayor, a la disminución de los costes de transacción asociados a la coordinación formal y a la generación de externalidades positivas (Gallo y Garrido, 2010).

Si se usan los datos del último estudio disponible para España sobre este tipo especial de factor productivo (Pérez *et al.*, 2008), durante el período analizado, 1983-2005, se ha observado un intenso crecimiento del capital social per cápita en todas la comunidades autónomas, aunque con magnitudes muy distintas. Así, junto con Asturias, Galicia y Madrid, Extremadura ha sido una de las comunidades con menor crecimiento del capital social a lo largo del conjunto del período (incluso en la etapa 1983-1993 la tasa media anual de variación fue negativa, hecho que solo ocurrió en dos regiones, Extremadura y Galicia, aunque se recuperó en la fase siguiente). Al final de la serie, en el año 2005, el crecimiento acumulado en Extremadura respecto a 1983 era del 743,3 por 100, mientras que en España fue del 918,9 por 100. Esta cifra pone de manifiesto que el proceso de capitalización social ha sido mucho menos intenso en nuestro caso que el que se ha producido en el conjunto nacional.

Llegados a este punto, y para cerrar este apartado, cabe preguntarse cuáles son los grandes retos de la economía extremeña en los próximos años para intentar dar un giro importante a la situación desfavorable que presenta Extremadura en la actualidad al compararla con el agregado nacional o europeo, o al cotejarla con el resto de comunidades autónomas o regiones europeas.

En primer lugar, unos de los puntos débiles de la economía extremeña es que está basada en sectores intensivos en mano de obra de baja cualificación y con productividad baja, además ser fuertemente procíclicos (como el sector de la construcción) o especialmente vulnerables a los *shocks* externos no controlables (como los climatológicos en el caso de la agricultura). En este sentido, se deben tomar medidas que en el medio-largo plazo den lugar a una reestructuración sectorial a nivel macroeconómico, por ejemplo, apoyando la creación de nuevas empresas con alto contenido tecnológico, pero también promoviendo medidas a nivel microeconómico que faciliten el aumento de la variedad de productos elaborados en Extremadura, lo que ayudará a ofertar productos diferenciados que abran nuevas vías de exportación.

Relacionado con lo anterior, además de reestructurar la economía, se hace necesario también redimensionar la producción, propiciando una mayor extensión de sectores como el industrial, generadores de empleo estable y capaces de atraer nuevas inversiones privadas, lo que redundaría en mejoras importantes en la innovación y en la productividad, elementos clave para el avance de la economía extremeña. Para ello resulta imprescindible mejorar en términos de aglomeración empresarial, impulsando la creación de empresas de gran tamaño y la formación de clústeres sectoriales fuertes, que serían más resistentes a la cada vez mayor competencia internacional, a la vez que permitirían incrementar la competitividad de la región.

De forma complementaria, también hay que avanzar en términos de aglomeración de la población, tomando medidas

que, sin suponer el abandono de la población en el medio rural, en última instancia promuevan el crecimiento de las «grandes urbes» existentes en Extremadura, puesto que el crecimiento de la población de las ciudades supone un atractivo para la ubicación de nuevas empresas, tanto por el aumento y cercanía de los consumidores potenciales de sus productos (lo que reduce los costes y mejora las expectativas de beneficios de las empresas), como por la mayor facilidad para las mismas de encontrar mano de obra especializada en su entorno (lo que puede suponer mejoras en la productividad interna de la empresa). Además, la reciente crisis económica ha demostrado que las grandes ciudades son más resistentes a las condiciones económicas adversas que los pequeños núcleos urbanos.

Añadido a lo anterior, se debe establecer claramente un plan estratégico regional de infraestructuras que permita mejorar la accesibilidad de la región, pues este progreso tendría un fuerte impacto sobre la competitividad de Extremadura al incrementar la eficiencia regional. Así, se debe impulsar la red de transportes terrestres de la región, completando cuanto antes el trayecto ferroviario de alta velocidad o de altas prestaciones que atraviese la región, y también ampliando la red de autovías regionales (como las autovías directas Badajoz-Cáceres o Zafra-Jerez de los Caballeros), sin olvidar el mantenimiento de la red de carreteras/autovías ya existente. De igual forma, se debe mejorar la accesibilidad potencial del transporte aéreo propio, aumentando la oferta de destinos y de número de vuelos diarios de pasajeros, o propiciando el acercamiento del transporte aéreo vecino a través de servicios lanzadera específicos.

Por otra parte, también resulta fundamental la puesta en marcha de nuevas medidas que permitan mejorar la formación de la población extremeña, tanto en cantidad de educación (número de años estudiados) como en calidad (nivel de estudios alcanzado), para lo que resulta apremiante el consenso entre los agentes políticos y sociales para la implantación de un sistema educativo estable que promocióne como valores fundamentales el esfuerzo, la formación continua, la creatividad y la innovación, y que reduzca al mínimo el fracaso escolar y el porcentaje de la población que no participa en ningún programa educativo o formativo.

También se hace necesaria una nueva cultura empresarial, cuyos valores básicos sean la internacionalización (apertura de nuevos mercados externos, aumento de la cantidad y variedad de las exportaciones, etc.) y la innovación (uso de las TIC en los procesos productivos y en la venta de sus productos, inversión en I+D+i y comercialización de los resultados derivados de la misma, etcétera).

Y por último, para facilitar la propuesta y adopción de la medidas necesarias para incrementar la competitividad de Extremadura, es necesario un entorno institucional adecuado, que facilite legalmente la flexibilidad necesaria para hacer frente a *shocks* externos imprevistos, que establezca un sistema educativo acor-

de a la economía globalizada del presente siglo XXI, que promueva fiscalmente las inversiones productivas y en particular la inversión en I+D+i y, en general, que reduzca la incertidumbre y la posibilidad de conflictos sociales.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo de este artículo ha sido el de plantear, de cara al futuro de la política económica regional que lleven a cabo las autoridades gubernamentales de Extremadura (y por elevación, del Gobierno de España), una serie de pautas que puedan guiar dicha política, marcando una serie de metas de medio-largo plazo que permitan mejorar la competitividad de la región, tanto a nivel microeconómico como macroeconómico, haciendo que esta finalmente consiga converger con la media nacional en aquellos indicadores socioeconómicos en los que actualmente se encuentra muy desfasada respecto al promedio español. Obviamente, dar recomendaciones concretas de política económica excede el contenido de este trabajo, pues corresponde a los gobernantes y a los agentes sociales marcar las directrices de actuación concretas de la región.

## NOTAS

(1) Richardson (1973) incorpora la perspectiva de crecimiento competitivo, según la cual si una región aumenta su participación

en alguna de sus variables socioeconómicas, una o más regiones tienen que reducir simultáneamente sus cuotas de participación en el agregado total.

## BIBLIOGRAFÍA

ARGÜESO, A.; ESCUDERO, T.; MÉNDEZ, J.M., e IZQUIERDO, M.J. (2013), «Alternativas en la construcción de un indicador multidimensional de calidad de vida», Instituto Nacional de Estadística.

COMISIÓN EUROPEA (2013), «EU Regional Competitiveness Index RCI 2013», Report Final, Noviembre-2013.

DE LA FUENTE, A. (2010), «Series anuales de algunos agregados económicos y demográficos regionales, 1955-2009 (REGDAT versión 2.3)», *Documento de Trabajo D-2010-05*, Dirección General de Presupuestos, Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.

— (2015), «Series enlazadas de Contabilidad Regional para España, 1980-2014», *Documento de Trabajo 15/27*, BBVA Research.

— y DOMÉNECH, R. (2015), «El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011», Fundación BBVA.

FITCH INC. (2015), «Regional GDP Growth in Spain: Beyond the Figures, Trend, Methodology and Informal Sector».

FUNDACIÓN BANCAJA E IVIE (2014), «Capital humano y su distribución provincial».

GALLO, M.T., y GARRIDO, R. (2010), «El capital social. ¿Qué es y por qué importa?», Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá.

MAS, M.; PÉREZ, F., y URIEL, E. (Dirs.) (2014), «El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial en el período 1964-2012 (CNAE-2009)», Fundación BBVA.

PÉREZ, F.; SERRANO, L., y DE GUEVARA, J.F. (2008): «Estimación del capital social en España. Series temporales por territorios», Fundación BBVA.

RICHARDSON, H.W. (1973), «Regional Growth Theory», John Wiley, New York.

## Resumen

La mayor amenaza para que Galicia siga cosechando un crecimiento económico inferior a la media española se identifica en el saldo muy negativo de su balanza exterior de bienes y servicios. Lo que hace depender la mejora de su desarrollo social de transferencias recibidas del exterior. Tal amenaza solo puede ser superada si se actúa sobre los factores de competitividad *ex ante* que evalúa el Índice de Competitividad Regional elaborado para la Comisión Europea. Es por ello que revisamos tal evaluación para Galicia con la intención de identificar nuestras mayores debilidades competitivas. Finalmente, se plantean una veintena de medidas estratégicas que podrían convertir aquellas debilidades *ex ante* en fortalezas y aquellos amenazantes resultados *ex post* en oportunidades. A esas veinte propuestas se añaden otras cincuenta concordantes recientemente consensuadas en el Foro Económico de Galicia.

**Palabras clave:** competitividad, DAFO, planificación estratégica, Galicia.

## Abstract

This analysis identifies the greatest threat to Galicia, the region that reaps the smallest economic growth in the nation: an extremely negative external balance of goods and services. This makes Galicia depend on transfers from abroad to improve its social development. Such a threat can only be overcome if we focus on the *ex ante* factors compiled in the Regional Competitiveness Index issued by the European Commission. Then the analysis deals with this assessment in an attempt to identify our greatest competitive weaknesses. Finally, the analysis proposes twenty strategic measures that could transform *ex ante* weaknesses into strengths and convert threats into opportunities. Along with these measures, this section also includes another fifty recent consensual proposals from the Economic Forum of Galicia (Foro Económico de Galicia).

**Key words:** competitiveness, SWOT, strategic planning, Galicia.

**JEL classification:** O18, R11, R18, R58.

# GALICIA: DIAGNÓSTICO, DEBILIDADES Y ESTRATEGIAS COMPETITIVAS

Albino PRADA

Universidade de Vigo y Foro Económico de Galicia

## I. INTRODUCCIÓN: UN DIAGNÓSTICO COMPETITIVO

**H**ASTA el inicio de la última y prolongada crisis económica, la economía de Galicia había venido perdiendo peso en el producto interior bruto (PIB) del conjunto de España, pasando de un 5,8 por 100 en 1986 a un 5,1 por 100 en 2005. Con los últimos datos disponibles (año 2014) la situación se habría estabilizado en un 5,2 por 100 (*Contabilidad Regional de España*, INE). El paulatino declive tiene que ver con un menor crecimiento económico tendencial en las fases expansivas y la más reciente estabilización con una menos intensa recesión. Galicia sería una economía menos dinámica y, al tiempo, con un comportamiento menos volátil (Prada y Lago, 2009). En los dos años de la actual recuperación Galicia volvería a mostrar, de nuevo, un diferencial negativo de crecimiento respecto a la media española y, con ello, volvería a activarse la pérdida de peso de nuestra economía.

Sin embargo, si desde la perspectiva del volumen de PIB pasamos a la del PIB por habitante la convergencia de Galicia con la media española no es regresiva, sino convergente. Según la misma fuente habríamos pasado de un PIB por habitante que representaba un 84 por 100 del PIB por habitante medio nacional, en 2006, a un 87,6 por 100 en

2014. Este resultado nos remite a un declive demográfico (por una menor inmigración, saldo vegetativo negativo y salidas de residentes) muy distante al comportamiento medio español. Galicia en 2014 suponía ya algo menos del 6 por 100 de la población española mientras que en 2006 estaba por encima de ese porcentaje (Prada y Lago, 2009). Ese declive y comportamiento diferencial es ya un primer síntoma de los graves problemas de fondo que presenta nuestra economía.

Si damos un paso más y de la producción pasamos a la renta familiar, que añade a los ingresos por habitante los pagos realizados y las prestaciones recibidas en relación al sector público, el 87,6 por 100 del PIB per cápita asciende ya en 2012 (último dato disponible del INE) hasta un 91,4 por 100 (1). Son cuatro puntos suplementarios de convergencia que sin duda tienen mucho que ver con los saldos fiscales positivos que se estiman para Galicia entre un 5 a 6 por 100 de nuestro PIB regional (Lago, Prada y Vaquero, 2015).

De manera que la economía de Galicia, aun comportándose de forma menos dinámica que el conjunto de la economía española en términos de producción, gracias a un negativo comportamiento demográfico y a transferencias de rentas desde su exterior alcanzaría una convergencia superior al 90 por 100 en renta disponible por sus residentes.

Sea como fuere, lo que se deduce de lo anterior es que los bienes y servicios consumidos por los residentes en Galicia superan los que se producen en la región. Y ese consumo es posible gracias a las transferencias de rentas o al endeudamiento. Una cuantificación de ese exceso de consumo sobre la producción regional nos la ofrece la *Contabilidad Regional* estimada por el Instituto Gallego de Estadística en el saldo que resulte de unas importaciones de bienes y servicios que, para Galicia, superarán a las exportaciones. En el gráfico 1 recogemos los datos de dichos saldos entre 2000-2012 acompañados de los que el INE estima para el conjunto de España.

Si el saldo exterior negativo en bienes y servicios es un indicador muy preocupante para el conjunto de la economía española, que solo lo habría convertido en posi-

tivo a causa de un desplome de sus importaciones consecuencia de la última recesión, la situación de Galicia, que anota un desplome paralelo, lo es con una doble o triple intensidad (2). En nuestro diagnóstico este es un asunto central que debiera ser invertido para hacer prescindible la dependencia de aquellos saldos fiscales, y ello solo es posible mediante un diferencial estable y positivo de crecimiento económico y demográfico impulsado por un saldo exterior que deje de ser negativo.

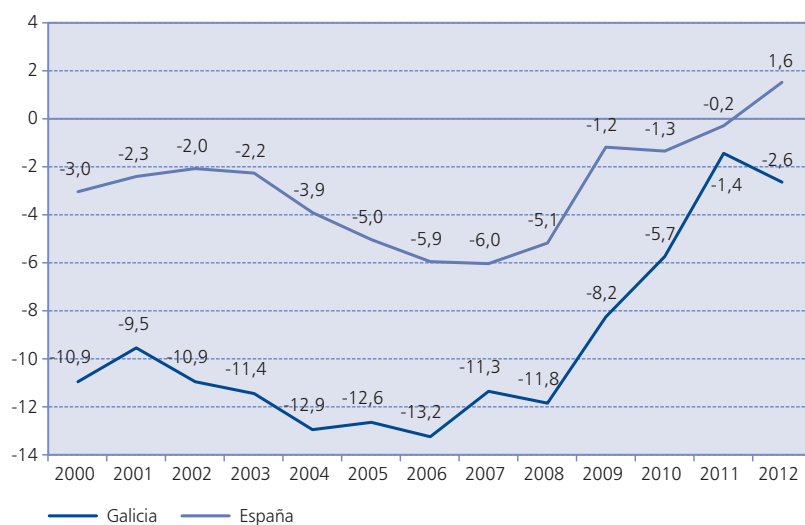
Siendo esta una debilidad central y estructural de nuestra economía, algunos matices sobre la misma son muy relevantes. En primer lugar, debe señalarse que no es en los mercados de fuera de España donde se produce este desequilibrio. Según los datos de exportaciones de mercancías fuera de España del Ministerio de Economía (Datacomex) mientras

en ese año 2012 el conjunto de España anotaba un saldo comercial negativo del -2,9 por 100 del PIB, Galicia anotaba la misma cifra en positivo (2,9 por 100 del PIB gallego) (Prada, 2013). Quiere esto decir que el déficit exterior en bienes y servicios de la economía gallega se concreta bien con el resto de España (3), bien en una subbalanza de servicios que no es tan positiva como para el conjunto de España.

El saldo comercial de Galicia positivo fuera de España es una fortaleza que se ve acompañada del hecho de ser la tercera comunidad autónoma española con un mayor porcentaje de exportaciones fuera de España sobre el PIB, solo superada por Navarra y País Vasco. Sin embargo, dicha fortaleza exportadora (supone el 7,4 por 100 de las exportaciones españolas mientras que en PIB se sitúa en apenas el 6 por 100), no debiera oscurecer el hecho de que en cuanto a empresas exportadoras solo representa el 4,3 por 100 del total español.

Tal asimetría se aclara si repasamos en que dichos resultados agregados dependen en gran medida del éxito competitivo y exportador de dos gigantes, de los sectores de la confección y la automoción (Inditex y Citroën), éxito que convive con una muy escasa competitividad, dimensión y apertura de buena parte del resto de nuestro tejido empresarial (4). Ese es el factor que explica que, alcanzando cerca del 7,4 por 100 del volumen de exportaciones de la economía española, las empresas exportadoras supongan solo el 4,3 por 100 del total de las que son exportadoras en España. Igualar el peso de las empresas gallegas exportadoras en el conjunto de las españolas al peso de Galicia en el PIB español, supondría pasar de las 5.971 em-

GRÁFICO 1  
**SALDO EXTERIOR EN BIENES Y SERVICIOS  
(COMO PORCENTAJE DEL PIB RESPECTIVO)**



Fuentes: Elaboración propia con datos del INE y del IGE.

presas exportadoras a una cifra de 7.396, es decir incorporar a 1.425 empresas exportadoras más (5). Pero para conseguirlo se deben superar las debilidades competitivas que analizaremos en la siguiente sección, y contar con una estrategia económica ajustada a las prioridades que más adelante señalaremos.

Otra debilidad estructural, ya anticipada en la balanza de bienes y servicios, es la que tiene que ver con la subbalanza de servicios turísticos. En este caso la cuota de mercado de Galicia en el turismo de residentes en España puede considerarse razonable con un 5,5 por 100 del total español, pero no así la que tiene como demanda y origen los residentes en el extranjero que apenas llegan al 1,5 por 100 de dicho total (Prada, 2013).

Por último, cabría anotar otro déficit estructural de nuestra economía que estaría lastrando aquella deficitaria balanza en bienes y servicios. Nos referimos a una deficitaria inversión directa extranjera (IDE) recibida; IED definida como adquisición de más del 10 por 100 de las acciones de una empresa con la intención de participar en su gestión. La IDE es tanto más positiva si produce y crea puestos de trabajo desde cero, aunque lo es menos si se apodera de empresas locales ya existentes (Chang, 2010). También es preferible si genera bienes con intensidad tecnológica alta o si se concreta en empresas conjuntas que transfieran tecnología y formación para los trabajadores. En todos estos casos las administraciones públicas actuarían adecuadamente captando tales inversiones y empresas por medio de incentivos positivos (Rodrick, 2007).

Captar inversión extranjera es un buen indicador *ex post* de

| CUADRO N.º 1                                      |           |             |
|---------------------------------------------------|-----------|-------------|
| INDICADORES <i>EX POST</i> DE COMPETITIVIDAD      |           |             |
|                                                   | Evolución | Último dato |
| Producto por habitante .....                      | ☹         | 2014        |
| Cuota de exportaciones de Galicia en España ..... | ☺         | 2014        |
| Número de empresas exportadoras .....             | ☹         | 2014        |
| Saldo comercial con el extranjero .....           | ☺         | 2014        |
| Saldo exterior total bienes y servicios .....     | ☹         | 2013        |
| Inversión extranjera realizada .....              | ☹         | 2014        |

Fuente: Lago (2015).

atractivo y competitividad de un territorio. Pero es, sobre todo, un vehículo para la generación de empleo, riqueza e importación de *know-how*; especialmente relevante en el caso de iniciativas empresariales altamente innovadoras. Las cifras de la IDE recibida (6) por la economía gallega en la última década se sitúan en torno al 1 por 100 del total captado por el conjunto de la economía española, lo que supone un indicador muy lejano a nuestro peso en el PIB. Respecto a la IDE realizada desde Galicia las cifras para el periodo 2007-2012 nos indican que el nivel previo a la crisis era relevante (un 4 por 100), pero con los datos del último año la situación se iguala a la tan deficiente (1 por 100 del total español) ya anotada sobre la IDE recibida (Prada, 2013).

Presentamos en un cuadro n.º 1 una síntesis de la evaluación de los resultados *ex post* de nuestra competitividad regional básicamente coincidente con el análisis que aquí se ha realizado:

## II. DEBILIDADES COMPETITIVAS

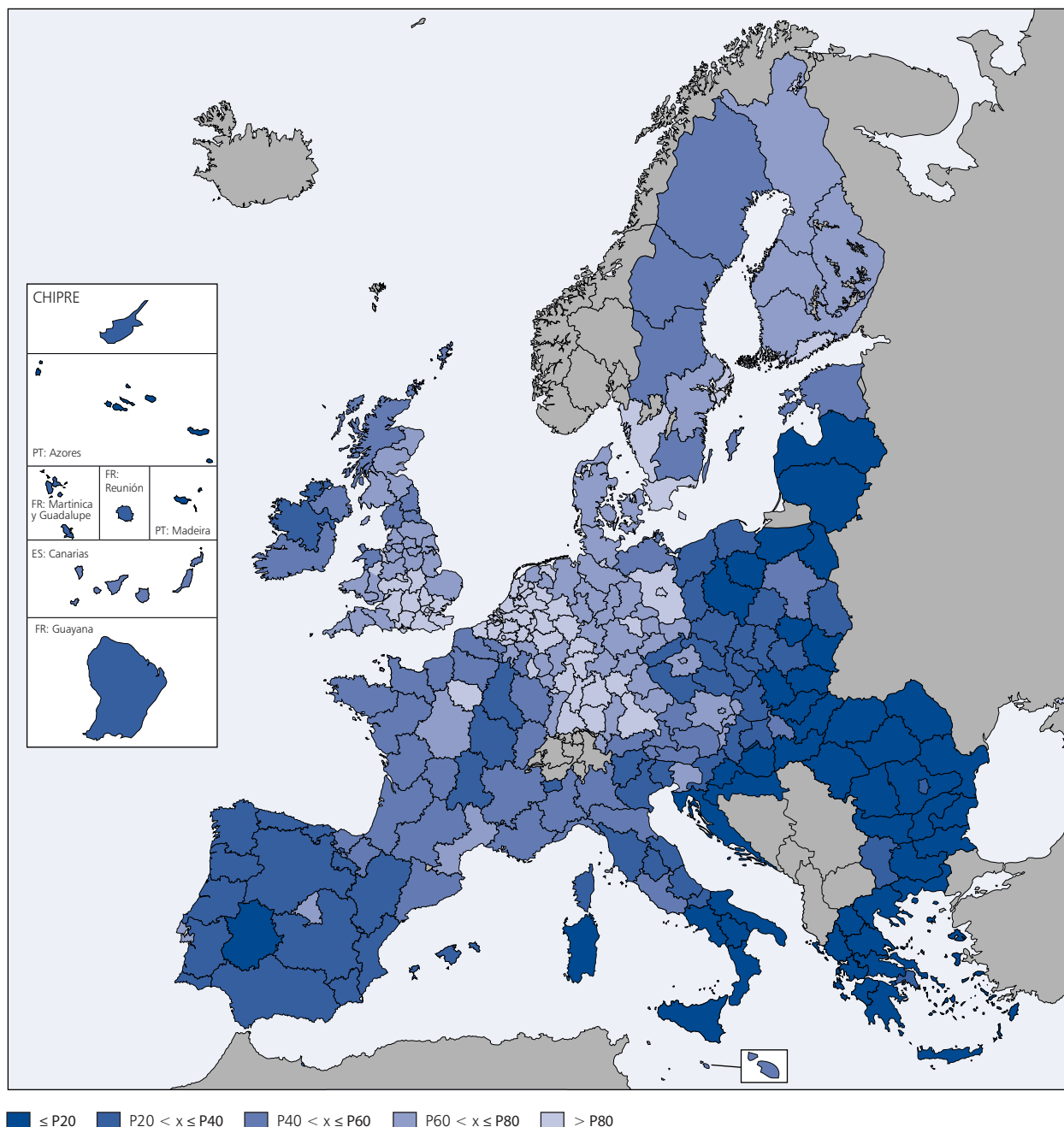
En un mapa que ha elaborado la Comisión Europea para ocho dimensiones de competitividad regional que luego desagregamos,

que se sintetizan en el Índice Regional de Competitividad (RCI 2013), observamos que la posición y evaluación de Galicia es de un suspenso global, con menos de 40 puntos sobre 100 (gráfico 2).

Un tal valor del indicador de síntesis RCI2013 sitúa a Galicia en la posición 193 de las regiones europeas, lo que supone descender 23 posiciones respecto a la que ocupamos en nivel de ingresos y tamaño de mercado (véase el cuadro n.º 2). La caída relativa es aún superior en Cataluña (que pasa de la posición 94 a la 153, con una pérdida de casi 60 posiciones en el *ranking* regional europeo), pero es menos intensa en la vecina región Norte de Portugal, con la que Galicia conforma una euroregión transfronteriza, que desciende 11 posiciones (de la 186 a la 197) y se sitúa en una muy pareja posición competitiva a la de Galicia a escala europea (ellos posición 197, nosotros 193).

Para los atributos del llamado capital social no disponemos de un indicador sintético de la Comisión Europea ya que, en lo relativo a la calidad de las instituciones, se limita a sintetizar los resultados sobre limpieza electoral y neutralidad de los medios de comunicación, percepción y calidad de la enseñanza, la sanidad

GRÁFICO 2  
ÍNDICE REGIONAL DE COMPETITIVIDAD, 2013 (VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE 1 A 100)



Fuente: figura 52 página 134 de [http://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th\\_report/rci\\_2013\\_report\\_final.pdf](http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th_report/rci_2013_report_final.pdf)

o el desempeño de la seguridad ciudadana. Como bien se observa, quedan fuera las cues-

tionones relacionadas con la corrupción o la economía sumergida (Chang, 2010). Es quizás por eso

que el diagnóstico nos es tan favorable al situarnos en la posición 127<sup>a</sup> mientras que nuestra

CUADRO N.º 2

**FACTORES DE COMPETITIVIDAD (2013)**  
**(POSICIÓN EN UN RANKING DE REGIONES EUROPEAS)**

| Atributo                              | Galicia | Norte Portugal | Cataluña |
|---------------------------------------|---------|----------------|----------|
| Calidad instituciones .....           | 127     | 180            | 185      |
| Infraestructuras .....                | 193     | 160            | 95       |
| Calidad sanitaria .....               | 115     | 119            | 17       |
| Calidad laboral .....                 | 204     | 200            | 209      |
| Educación no obligatoria .....        | 148     | 154            | 107      |
| Esfuerzo y resultados I + D + i ..... | 180     | 208            | 140      |
| Negocios avanzados .....              | 188     | 190            | 94       |
| Tecnologías inf. y comunicación ..... | 225     | 228            | 141      |
| Ingresos y mercado .....              | 170     | 186            | 94       |
| Total RCI2013 .....                   | 193     | 197            | 153      |

Fuente: Elaboración propia con datos de Annoni y Dijkstra (2013).

posición en términos de riqueza es la 170ª. Son cuarenta y tres posiciones por encima del referente. Situación que en Cataluña se invierte, al caer de una posición 94ª en riqueza a una de 185ª en calidad de las instituciones (7).

Para la formación no obligatoria, la Comisión Europea territorializa una dimensión específica en su indicador de síntesis. En él se incluyen aspectos relativos a la población adulta que tiene estudios superiores, la formación continua de la población en edad de trabajar, el porcentaje de población con nivel de secundaria superior, la población que reside a más de una hora de distancia de una universidad o el grado de desequilibrio entre géneros en lo relativo a la enseñanza superior (8).

En este caso, nuestra situación relativa está en las antípodas de lo que observaremos para las TIC. Mejoramos veintidós posiciones en relación a nuestro nivel de riqueza, de la misma forma que también lo hace la región Norte de Portugal. No debe extrañar que nuestra población más joven y formada sea muy bien valorada en los mercados laborales del centro de Europa. Un resultado

semejante, muy positivo, se obtiene en una evaluación más reciente sobre el capital humano gallego en el contexto español (9).

En la calidad de las infraestructuras físicas a escala regional la dimensión del indicador europeo que estamos utilizando incluye variables relativas a la accesibilidad por autopistas, por ferrocarril y aérea. Como bien se observa en el recuadro, Galicia se sitúa en el *ranking* de regiones europeas por debajo del nivel que se ajustaría a nuestra riqueza relativa (posición 170), mientras que Cataluña se encuentra ajustada a su nivel de renta en lo relativo a accesibilidad (posiciones 94 y 95, respectivamente) y la región Norte de Portugal mejora significativamente su posición relativa de riqueza (186) cuando se evalúa su accesibilidad (160). Sin duda, el puerto de Leixoes y el aeropuerto Sá Carneiro son factores decisivos para ello, y marcan diferencias respecto a Galicia (10).

En una evaluación más reciente (Lago, 2015) sobre dotación de infraestructuras dentro de España la calificación competitiva de Galicia mejora y es positiva, un resultado compatible con que la

accesibilidad desde el exterior de España sea aún insuficiente. Porque podemos mejorar la conexión ferroviaria entre Coruña y Vigo o, incluso, entre Coruña y Madrid, pero no la accesibilidad desde el centro o norte de Europa a esas dos ciudades gallegas.

Cuando de las infraestructuras físicas tradicionales pasamos a evaluar las nuevas redes de información y comunicación (TIC) nuestra situación lejos de mejorar, empeora. Para ello se estima un indicador de síntesis relativo al porcentaje de hogares que tienen acceso a la banda ancha, el uso del comercio electrónico o el porcentaje de hogares que tienen acceso a Internet. En este caso caemos a la posición 225, es decir 55 posiciones por debajo de la que correspondería según nuestro nivel de riqueza relativo. Y hay que tener en cuenta que se trata de infraestructuras críticas para la internacionalización de muchos servicios y negocios avanzados a los que luego nos referiremos.

La situación del mercado laboral, más allá de la cobertura de las políticas activas en relación al desempleo, la sintetiza la Comisión Europea con un indicador que denomina calidad laboral. En él se incluyen variables diversas: la tasa de empleo no agrario, el nivel de desempleo total y el de larga duración, el nivel de la población activa, la productividad laboral, el desequilibrio por género en desempleo y en empleo, la tasa de paro femenino o la población joven desanimada en lo relativo a formación y empleo.

En este caso, la situación relativa vuelve a empeorar; 34 puestos en relación al nivel de ingresos. No debería servirnos de consuelo el comprobar que en

este particular Cataluña se sitúa por debajo de nosotros.

También se incluye una dimensión sobre el esfuerzo y resultados en I+D+i a partir de un grupo de variables relevantes, como patentes totales y por subcategorías, publicaciones científicas, recursos humanos en ciencia y tecnología, empleo en sectores intensivos en conocimiento, empleo en clusters de alta tecnología, etc. En este caso el resultado, no siendo positivo, no es tan negativo como en otros factores de competitividad, ya que descendemos diez puestos en el *ranking*. Muchos menos de los que, a su nivel, cae Cataluña, 46 posiciones.

La Comisión Europea estima también una dimensión competitiva relativa a la penetración de negocios avanzados a escala regional, en ella se sintetizan variables como el empleo o valor añadido en actividades de servicios intensivos en tecnología y conocimiento o el porcentaje de empleo en empresas extranjeras en el total del empleo de las empresas no agrícolas de la región. El diagnóstico es en este caso semejante al del I+D+i, aunque en Cataluña

ya no acusan un desplome parecido.

En resumen. Para caminar por la senda de los objetivos planteados en nuestro diagnóstico, las deficiencias competitivas –tal como las recogen las distintas componentes del RCI 2013– deben ser superadas en beneficio de nuestro tejido empresarial y social. Singularmente en lo relativo a la brecha en las TIC, a la accesibilidad de las infraestructuras de transporte, en la calidad de nuestro mercado laboral o en la innovación y presencia de negocios avanzados. Factores de competitividad en los que habría que priorizar las estrategias de las que nos ocupamos en la tercera parte de nuestro análisis.

Más recientemente (Lago, 2015) se han revisado los factores más importantes de competitividad de nuestra economía utilizando diversas fuentes según la naturaleza de cada uno de ellos. Aunque dicho análisis no permite una evaluación respecto a otras CC.AA. o regiones europeas, sí autoriza a una calificación respecto a la media española. Presentamos la síntesis de resul-

tados en el cuadro n.º 3. De las doce dimensiones revisadas solo en dos de ellas la calificación puede ser considerada positiva, en las otras diez debieran realizarse esfuerzos considerables en una estrategia estable y bien conjuntada.

### III. ESTRATEGIAS COMPETITIVAS

En una reciente evaluación crítica sobre el proyecto de Plan Estratégico de Galicia para el periodo 2015-2020 (Xunta de Galicia, 2015) argumentábamos la debilidad clave que para nuestra economía supone el anotar un permanente déficit de nuestra balanza de bienes y servicios.

Para romper con esa tendencia, y superar las debilidades competitivas que la alimentan, planteamos una veintena de programas estratégicos que nos sitúen en la senda de una competitividad económica que sea base de un crecimiento sólido y sostenible (en lo social y en lo ambiental).

Esa veintena de programas estratégicos han de arrancar con una necesaria redefinición territorial interna que descansa en las regiones urbanas, la comarcalización y la fusión de municipios ajustados a la realidad demográfica actual del país y no a la del siglo XIX. Consecuentemente la supresión de las instituciones y la consideración de las demarcaciones provinciales en todo tipo de actividad pública.

La potenciación de canales de distribución y comercialización masiva anclados en el territorio, y la limitación más estricta de los grandes distribuidores foráneos que compiten con precios bajo coste, distribuidores que ya tienen en Galicia una cuota de

CUADRO N.º 3

#### COMPETITIVIDAD; INDICADORES EX ANTE

|                                     | Evolución | Último dato |
|-------------------------------------|-----------|-------------|
| Inversión en I+D+i .....            | ⊗         | 2013        |
| Stock de capital neto .....         | ⊗         | 2011        |
| Formación bruta de capital .....    | ⊗         | 2014        |
| Infraestructuras .....              | ⊗         | 2011        |
| Inversión extranjera recibida ..... | ⊗         | 2014        |
| Dotaciones TIC .....                | ⊗         | 2014        |
| Uso de las TIC en empresas .....    | ⊗         | 2013        |
| Capital humano .....                | ⊗         | 2013        |
| Gasto público educativo .....       | ⊗         | 2015        |
| Emprendedurismo .....               | ⊗         | 2013        |
| Expectativas empresariales .....    | ⊗         | 2014        |
| Fiscalidad .....                    | ⊗         | 2014        |

Fuente: Lago (2015).

mercado muy elevada. Estimular la cooperación en la comercialización de los productos alimentarios (del mar o de la tierra) por los productores locales en conexión con circuitos endógenos de distribución. Complementariamente concienciar y educar, desde los medios públicos de comunicación, al consumidor local sobre las consecuencias de decisiones basadas exclusivamente en el bajo precio (y no en la calidad –social o ambiental– y en el origen del producto). En este sentido encargaría el priorizar en el consumo y en las inversiones públicas a los suministradores locales que garanticen un empleo digno y un menor impacto ambiental.

Fijar como objetivo la captura de una demanda turística (nacional, pero sobre todo foránea) diversificada de la de sol y playa, por medio de una oferta que sea capaz de capturar el mayor valor añadido. Vincular estratégicamente esa oferta turística a la degustación y comercialización de productos alimentarios locales de alta calidad, así como al patrimonio natural, histórico y cultural. Pues solo cuando un producto se percibe como único alcanza su máximo valor añadido potencial.

Modular los planos de ordenación urbana en relación al parque actual de viviendas vacías o sin vender. Priorizar la restauración y la mejora de la eficiencia energética de un parque residencial comarcal de viviendas para alquiler (para jóvenes, inmigrantes o visitantes). Puesta en servicio de una red pública comarcal de residencias de día y de asistencia geriátrica a domicilio, por ejemplo recuperando el parque de centros escolares hoy en abandono.

Priorizar una oferta logística –ferro portuaria o aérea– al

servicio de la geoposición atlántica de nuestra euroregión (con el Norte de Portugal) y de los principales sectores implicados en el comercio internacional (automoción, confección, recursos naturales, equipos industriales, productos alimentarios, etc.). El cabotaje europeo a través de las autopistas del mar favorece nuestra transformación en un *hub* logístico global.

Mejorar nuestra cuota en el conjunto de empresas exportadoras de España, concentrando los esfuerzos e incentivos públicos en las empresas de mediana dimensión con productos o procesos innovadores. Subordinar, en este aspecto, la cultura de la productividad en costes a la del producto y su calidad.

En la política de innovación debiera pasar a ser mucho más proactiva la de los centros de transferencia e incorporación de tecnología desde el exterior. Lo que ha de hacerse sobre la base de una previa y rigurosa investigación tecnológica en relación a necesidades productivas concretas, identificando recursos disponibles tanto dentro de la UE como en el resto del mundo. En la transferencia e incorporación de tecnología y conocimiento debiera jugar un papel esencial la recuperación de recursos humanos altamente cualificados que se hayan visto obligados a abandonar el país.

Favorecer la competencia entre los intermediarios financieros y propiciar el freno de la creciente oligopolización del sector, para ello apostar por nuevos actores desde el sector público autonómico o local. Sin caer en nuevas metástasis de capitalismo de amiguetes como sucedió en el pasado reciente.

Subordinar las actividades de fomento empresarial (incluido las de capital riesgo) desde los entes públicos (IGAPE; TVG; SERGAS, etc.) a sectores emergentes de vocación exportadora, con requerimientos de capital humano altamente cualificado y sobre bases innovadoras (como es el caso de las nuevas formas de consumo y de ocio vinculadas a las TIC).

Definir una estrategia gallega para la industria de componentes de automoción que permita una creciente independencia operativa de la planta ensambladora de Vigo. Programa de fomento de uso de las TIC en las actividades económicas.

Definir una estrategia gallega que fije en Galicia las rentas de los recursos naturales energéticos (hidráulicos, eólicos, biomasa, etc.), que favorezca su consumo interno y el desarrollo de un capital industrial gallego competitivo en tales sectores.

Priorización de un plan de transporte colectivo (en la medida de lo posible electrificado) tanto para mercancías como para pasajeros, que reduzca el uso de los vehículos particulares (autos y camiones).

Las agencias comarcales de empleo establecerán itinerarios personalizados de recualificación para los desempleados en función de las necesidades y demandas de las empresas privadas y de los servicios públicos que se han perfilado en las propuestas precedentes.

Estos veinte programas de actuación podrían considerarse de choque, pero en un horizonte temporal más dilatado a ellos debieran irse incorporando progresivamente los cincuenta propuestos por el Foro Económico de Galicia que

recogemos en un Anexo final. Singularmente los que tienen que ver con la mejora de la calidad de nuestras instituciones y con la reestructuración de nuestra base productiva.

#### NOTAS

(1) Si añadimos los servicios en especie ya en 2009 se alcanzaría en Galicia el 94,6 por 100 (CES, 2013).

(2) En Cataluña –para 2012– este saldo es positivo con una cifra del 10 por 100 del PIB según el Idescat. <http://www.idescat.cat/economia/inec?tc=3&id=5128&lang=es>

(3) Al contrario de lo que sucede en Cataluña que consigue con el resto de España un superávit del 5,5 por 100 de su PIB en 2012 (Idescat), <http://www.idescat.cat/economia/inec?tc=3&id=5128&lang=es>

(4) Sobre la especialización exportadora sectorial ver (PRADA, 2013).

(5) Debe anotarse que en los últimos cinco años el número de las exportadoras se habría incrementado en mil empresas (aunque a un ritmo inferior al del conjunto de España); ello quiere decir que el objetivo que planteamos es perfectamente posible. Propuesta asumida con el número 32 en (Foro, 2015). Ver Anexo.

(6) En Foro (2015) se cuantifica, como un objetivo sobre el particular, pasar de 187 millones recibidos anualmente a 400 millones.

(7) Sin embargo, en la dimensión de los servicios sanitarios tanto Galicia como Cataluña mejoran casi ochenta posiciones respecto a la que tienen en nivel de ingresos.

(8) Aunque sobre todo manejan atributos cuantitativos, sí recogen algunos aspectos cualitativos (para la universitaria y profesional).

(9) LAGO, S. (2015), ver más adelante en este apartado.

(10) Enfatizamos que el indicador evalúa accesibilidad y no simplemente *stock* de capital en infraestructuras. Como bien perciben sus usuarios (para negocios o para ocio) un solo aeropuerto en la región Norte de Portugal puede ser un nodo de referencia para los contactos internacionales y no serlo tres terminales en Galicia (que suman una inversión pública mayor).

#### BIBLIOGRAFÍA

ANNONI, P., y DIJKSTRA, L. (2013), «EU Regional Competitiveness Index, RCI 2013», DG Regional Policy, European Commission. [http://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th\\_report/rci\\_2013\\_report\\_final.pdf](http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th_report/rci_2013_report_final.pdf)

CHANG, H.J. (2010), *23 cosas que no te cuentan sobre el capitalismo*, Debate, Barcelona, 2012.

Consejo Económico y Social de España, CES (2013), «Distribución de la renta en España; desigualdad, cambios estructurales y ciclos», Informe 3/2013. <http://www.ces.es/documents/10180/526241/Inf0313.pdf>

FERNÁNDEZ, X., y LAGO, S. (2015), «O impacto fiscal en Galicia dos cambios no modelo territorial», Documentos 11/2015, Foro Económico de Galicia. <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/o-impacto-fiscal-en-galicia-dos-cambios-no-modelo-territorial-2/>

Foro Económico de Galicia (2015), «50 Propostas para Galicia». <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/>

[foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/](http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/)

LAGO, S. (2015), «Los factores críticos para la competitividad» en *Ardán Galicia, Informe económico y de competitividad*, Consorcio de Zona Franca de Vigo. [http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1537&Itemid=186](http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com_content&task=view&id=1537&Itemid=186)

LAGO, S.; PRADA, A., y SÁNCHEZ, P. (2013), «La internacionalización de la empresa gallega» en *ARDAN 2013, Informe económico y de competitividad*, pp. 223-266, Consorcio de Zona Franca de Vigo. [http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1533&Itemid=186](http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com_content&task=view&id=1533&Itemid=186)

LAGO, S.; PRADA, A., y VAQUERO, A. (2015), «On the size and determinants of inter-regional redistribution in European countries over the period 1995–2009», *Empirica*, online 8/2/2015. DOI 10.1007/s10663-015-9284-4.

PRADA, A. (coord.) (2007), *Globalización, competencia e deslocalización. Perspectivas desde Galicia*, Consellería de Economía e Facenda, Xunta de Galicia. [http://webs.uvigo.es/aprada/pdfs/Globalizacion\\_por\\_10020competencia\\_por\\_10020deslocalizacion.pdf](http://webs.uvigo.es/aprada/pdfs/Globalizacion_por_10020competencia_por_10020deslocalizacion.pdf)

PRADA, A. (2013), «Internacionalización, políticas y crecimientos», Documentos del Foro Económico de Galicia, 6/2013. <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/internacionalizacion-politicas-y-crecimiento/>

PRADA, A., y LAGO, S. (2009), *Galicia, unha economía europea*, Galaxia, Vigo.

RODRIK, D. (2007), *Una economía, muchas recetas*, FCE, México, 2011.

Xunta de Galicia (2015), «Plan Estratégico 2015-2020», <http://www.planestrategico.gal/>

## ANEXO

## CINCuenta PROPUESTAS DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA (2015)

1. Corregir el dualismo del mercado laboral.
2. Mayor escolarización antes de los tres años, reducción del abandono escolar y fortalecimiento de la formación profesional dual.
3. Facilitar los dispositivos de acogida para personas y familias de emigrantes retornados.
4. Captar alumnado de origen o ascendencia gallega en países con presencia de emigrados.
5. Obligación de análisis coste-beneficio para inversión en infraestructuras públicas.
6. Creación de una agencia independiente para realizar las evaluaciones coste-beneficio.
7. Diseño de una política comercial que incremente el *foreland* e *hinterland* marítimo-portuario.
8. Favorecer la intermodalidad de los flujos contenerizados en las autopistas del mar y en las ZAL y puertos secos.
9. Análisis coste-beneficio de las infraestructuras portuarias que permitan superar las prioridades de ámbito local.
10. Profesionalización de los órganos directivos de las autoridades portuarias y modulación-ajuste de las tasas portuarias.
11. Impulsar acuerdos de cooperación entre empresas del sector naval que diversifiquen la cadena de valor y dinamicen los mercados internacionales.
12. En la formación de cuadros directivos y de gestión primar la capacidad de trabajo en equipo y la de utilizar herramientas tecnológicamente avanzadas.
13. Mejorar los sistemas de información, comunicación y gestión de calidad en las empresas del sector naval.
14. Especialización de los astilleros en buques más sofisticados y diversificar la cartera de clientes.
15. Aprovechar la imagen favorable del naval gallego para potenciar las redes de comercialización y de captación de clientes.
16. Simplificación de los costes de transacción entre los programas de apoyo público y el tejido empresarial.
17. Reforma de la legislación sobre arrendamiento de tierras rústicas e impulso del Banco de Tierras.
18. Reorientar la alimentación ganadera a sistemas productivos basados en los recursos forrajeros propios.
19. Priorizar las ayudas públicas a las explotaciones menos por invertir en capital fijo y más por la eficacia en su uso.
20. Estimular los contratos de explotaciones sostenibles de orientación agroambiental.
21. Apoyo a la comercialización conjunta de las denominaciones oficiales de calidad de los productos agroalimentarios gallegos.
22. Impulsar la innovación en productos y procesos, pero también en una comercialización diferenciada por segmentos (gran distribución, gourmet, *food service*).
23. Reforzar la cooperación internacional en los alimentos del mar tanto en recursos como en mercados.
24. Reducir la dependencia de ayudas estructurales clásicas a las flotas y priorizar las vinculadas a la eficacia de los recursos productivos.
25. Impulsar redes de clusters centrados en la diferenciación de productos (marcas, denominaciones de origen y etiquetado ecológico).
26. Impulsar la gestión integral costera y la diversificación socioeconómica de las comarcas costeras.
27. Mayor dotación para el Fondo de Compensación Interterritorial (FCI) considerando una base de cálculo más amplia que la actual.
28. Compensar la caída de los fondos europeos para desarrollo regional con una reforma y potenciación del FCI.
29. En el reparto del FCI incrementar la ponderación de la población y de su tasa de ocupación e introducir una nueva variable sobre el esfuerzo inversor autónomo.
30. Convertir el FCI en plurianual y propiciar la evaluación externa de sus programas.
31. Simplificar el FCI suprimiendo su actual Fondo Complementario.
32. Evaluar la competitividad ex post mediante el seguimiento de la cuota de Galicia en España en empresas exportadoras, en turistas internacionales y en IDE recibida.
33. Propiciar la relocalización de empresas deslocalizadas y evitar un excesivo poder de mercado de los grandes distribuidores.
34. Promover el papel de la banca regional-local para atender demandas no cubiertas por los grandes intermediarios financieros.
35. Primar la responsabilidad social y fiscal de las empresas y de sus directivos, promover el control societario de las familias fundadoras.
36. Fijarse como objetivo el alcanzar un superávit de la balanza de bienes y servicios respecto al PIB regional.
37. Diversificación exportadora en productos de contenido tecnológico medio-alto y hacia los mercados emergentes.
38. Propiciar la fabricación regional de algunas de nuestras actuales importaciones intra-industriales.
39. Actuar sobre los mercados energéticos y financieros para favorecer la competencia en costes de las empresas, sin olvidar competir en calidad, diferenciación, imagen y diseño.
40. Reducir los déficits competitivos en accesibilidad, calidad del mercado laboral e innovación y presencia de negocios avanzados. Mantener el buen nivel sanitario y educativo.
41. Programa de beneficios fiscales para empresas que destaquen en trabajo digno, intensivas en conocimiento y diversificadoras de productos.
42. Evitar el minifundismo y atomización en un apoyo al emprendimiento que debe contar con una banca especializada.
43. Propiciar la especialización productiva en sectores con fortalezas previas y estimular las actividades transversales.
44. Cambio de modelo de producción y consumo energético, potenciación de la movilidad sostenible.
45. Vincular las licitaciones públicas a la innovación del tejido empresarial local, al empleo de alta cualificación y a la movilidad sostenible.
46. Propiciar el incremento de la dimensión empresarial hacia el umbral de los cincuenta trabajadores como umbral de competitividad y acceso a los mercados exteriores.
47. Definir un consenso político amplio sobre una estrategia de marca-país para Galicia.
48. Definir los principales agentes que han de desarrollar la acción exterior, sus órganos de cooperación y de coordinación.
49. Promover la formación de redes que incorporen agentes potenciadores de la marca-país.
50. Creación de una Secretaría o Consellería de Asuntos Internacionales –dependiente de la Presidencia de la Xunta– para dirigir y armonizar la estrategia marca-país.

Fuente: Foro (2015). <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/>

## Resumen

Este artículo revisa los condicionantes de la política regional ligados a los agentes económicos privados en la Comunidad de Madrid, ciudadanos y empresas, así como a otros elementos diferenciales y característicos de la región. A partir del análisis se proponen una batería de actuaciones algunas de ellas en línea con lo que cabría esperar de manera generalizada para las regiones españolas pero otras diferenciales de la región. En concreto, Madrid se ve obligada a liderar las actuaciones de política económica para captar y retener trabajadores y empresas en los espacios donde se vayan generando innovaciones, para ello se propone un diálogo entre agentes y una revisión constante de las políticas para mantenerlas actualizadas a las necesidades del territorio.

*Palabras clave:* Madrid, política económica, empresas, mercado de trabajo.

## Abstract

This paper reviews the determinants of regional policy related to private economic agents, both citizens and businesses, in the Autonomous Community of Madrid. It also addresses a set of differential and characteristic elements of the region. A battery of economic policy measures are proposed, some of them in line with what would be expected for other Spanish Autonomous Communities, but also other specific to the region. Specifically, Madrid is forced to lead the economic policy measures to attract and retain workers and firms in sectors where innovations are generated; in this sense we propose a permanent dialogue between agents and a constant review of the actions proposed to keep economic policy updated to the needs of the territory.

*Key words:* Madrid, economic policy, business, labor market.

*JEL classification:* R58, E60.

# MADRID: CENTRO Y MOTOR DE ACTIVIDAD

Juan DE LUCIO

*ICADE – Universidad Camilo José Cela*

José MARÍA MELLA

*Universidad Autónoma de Madrid*

## I. INTRODUCCIÓN

MÁS allá del centro geográfico peninsular, Madrid configura un centro económico, político y social otorgando ventajas a su desarrollo de muy diverso tipo: políticas, centro de transporte, foco cultural o polo de innovación. La capacidad de atracción de capital humano, de trabajadores cualificados e innovadores, de sedes centrales de empresas, de servicios financieros, de servicios avanzados a las empresas, de centros de educación superior e industrias con mayor complejidad (por ejemplo, sector farmacéutico, industria electrónica, centro logístico) caracterizan la economía de la región. La Comunidad de Madrid, en su conjunto, muestra una serie de factores característicos de un nivel elevado de sofisticación económica, cultural y social.

En conjunto, Madrid irradia su dinamismo desde un núcleo metropolitano que, de nuevo, al igual que la comunidad autónoma en relación a España, no solo se sitúa en un centro geográfico de la región, sino en el centro de actividad. En este sentido, la influencia de la ciudad de Madrid y de su área metropolitana tiene capacidad de traspasar la comunidad autónoma y condicionar la evolución del conjunto de España, lo que permite a su área metropolitana configurarse como área global.

La visión que pretende aportar este artículo es de carácter es-

tructural, aunque de manera inevitable, por la reciente evolución cíclica, se proporcionan algunos rasgos coyunturales, enfocándose en una visión de los agentes que configuran la economía de la región. En una economía moderna y dotada de capital físico suficiente es la capacidad de articular un tejido empresarial y humano competitivo lo que determina el crecimiento y el éxito internacional de la región. Por este motivo el trabajo está estructurado alrededor de los agentes de producción como elementos esenciales para el éxito o fracaso de una región: en la siguiente sección se revisa la evolución demográfica y del mercado de trabajo, en una sección posterior se identifican los principales rasgos de las empresas y las relaciones con el resto de regiones y del mundo. Adicionalmente, dado el protagonismo de la ciudad se ha considerado oportuno dedicar una sección breve al papel que la ciudad y su área metropolitana juegan en el conjunto de la región. Finalmente, se proponen una serie de actuaciones de política económica con especial énfasis en las más específicas de la Comunidad de Madrid (CM).

## II. DEMOGRAFÍA Y MERCADO DE TRABAJO

La CM ha mostrado un gran dinamismo demográfico durante el periodo de expansión económica 1995-2007, que se ha visto mermado durante el periodo de

CUADRO N.º 1

## EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN MADRID Y ESPAÑA

|                    | C. Madrid     |               |               |              | España         |              |              |              |
|--------------------|---------------|---------------|---------------|--------------|----------------|--------------|--------------|--------------|
|                    | 2008*         | 2015*         | Variación     | 2015 (%)     | 2008*          | 2015*        | Variación    | 2015 (%)     |
| Agricultura .....  | 18,1          | 5,8           | -68,0%        | 0,2          | 828,2          | 722,4        | -12,8        | 4,1          |
| Industrial .....   | 325,1         | 261,1         | -19,7%        | 9,3          | 3236,7         | 2488,6       | -23,1        | 14,0         |
| Construcción ..... | 313,8         | 159,7         | -49,1%        | 5,7          | 2459,9         | 1078,7       | -56,1        | 6,1          |
| Servicios .....    | 2474,7        | 2373,8        | -4,1%         | 84,8         | 13944,9        | 13500,2      | -3,2         | 75,9         |
| <b>TOTAL .....</b> | <b>3131,7</b> | <b>2800,4</b> | <b>-10,6%</b> | <b>100,0</b> | <b>20469,7</b> | <b>17790</b> | <b>-13,1</b> | <b>100,0</b> |

Nota: (\*) Valores medios anuales expresados en miles de personas. En 2015 se utilizan solo los tres primeros trimestres.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

crisis (cuadro n.º 1 en el Anexo). Prácticamente, la región ha vuelto en términos de población a los niveles previos a la misma; esto es, a situarse en contingentes demográficos de 6,2-6,3 millones de habitantes.

El comportamiento de la población activa ha sido asimismo dinámico, con tasas superiores a las del conjunto de España. Y tales registros se mantienen en la actualidad, aunque con una diferencia entre unos y otros cada vez menores, dado el mayor incremento de las tasas de actividad de España en relación a las madrileñas.

El volumen de ocupados se incrementa extraordinariamente durante la fase de expansión, se reduce drásticamente en la crisis y todavía a fecha de redactar este documento (con datos hasta tercer trimestre de 2015) no ha recuperado los niveles previos del año 2007.

El número de desempleados o parados se reduce muy considerablemente durante la expansión, se eleva masivamente durante la crisis (casi se triplica) e incluso desborda sobradamente las cifras históricas del año 1995; si bien en términos de tasas de desempleo son inferiores en la actuali-

dad a las de dicho año. Cabe observar también que las diferencias de las tasas de desempleo –entre la CM y España– se hacen cada vez mayores con el paso del tiempo, en beneficio de la región madrileña que son cada vez menores.

En resumen, a pesar de su ralentización demográfica, la CM muestra (en relación con la media española) una gran participación de su población en la actividad económica y una mayor capacidad de generación de empleo y de resistencia frente al grave problema del desempleo con tasas notoriamente inferiores a las nacionales, sobre todo en los datos más próximos en el tiempo.

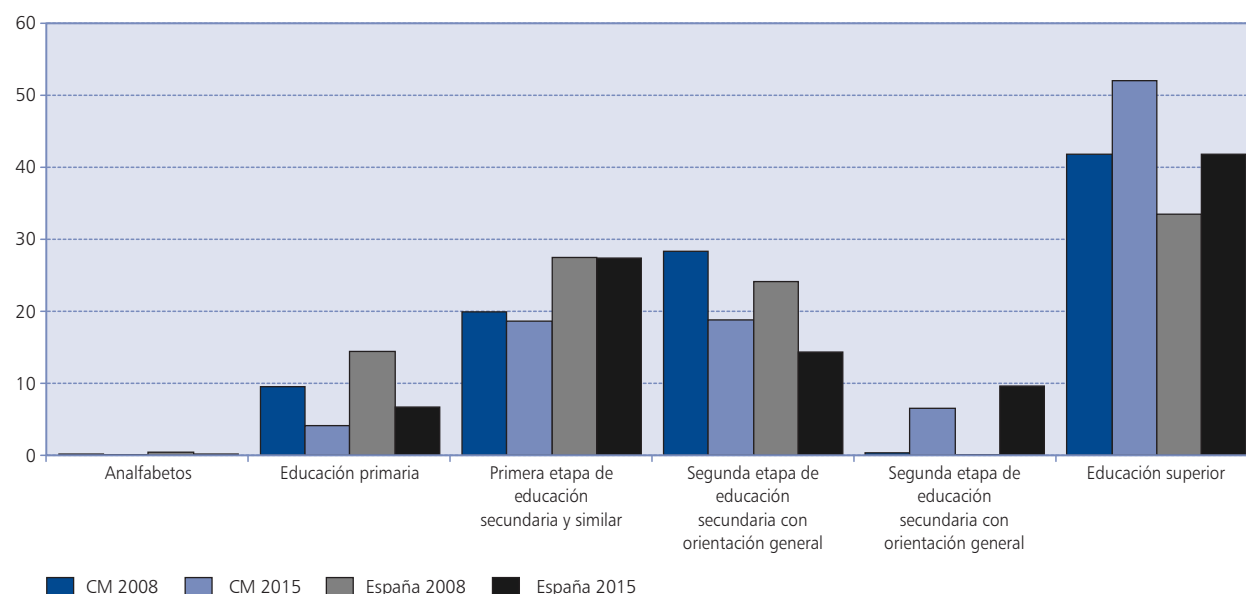
Desde el punto de vista sectorial, concentrando la atención en el último periodo 2008-2015, se advierte que la ocupación se ha reducido muy seriamente; debido, sin duda, sobre todo a la construcción y la industria manufacturera, viéndose las actividades terciarias afectadas en menor medida (cuadro n.º 1). En conjunto, la pérdida de empleo ha sido menor en Madrid que en el conjunto nacional, por ser una comunidad autónoma en la que los sectores de la industria y la construcción se han visto relativamente menos afectados.

Los ocupados por niveles de formación (gráfico 1) muestran que las personas con educación superior y formación profesional ganan peso en la estructura del empleo, destacando Madrid por su fuerte presencia de puestos de trabajo de mayor cualificación; lo que le permite elevar a la región el índice de divergencia (1) en materia formativa de modo notable (de un 4,2 a un 4,9). La región madrileña se caracteriza por una mayor especialización en sectores más intensivos en conocimiento que la media española y, por consiguiente, generan empleos más cualificados.

La estructura de las ocupaciones laborales (gráfico 2) en Madrid se concentra en las actividades más cualificadas (directores gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales, técnicos y profesionales de apoyo), mientras que en España tiene un mayor peso de trabajadores manuales.

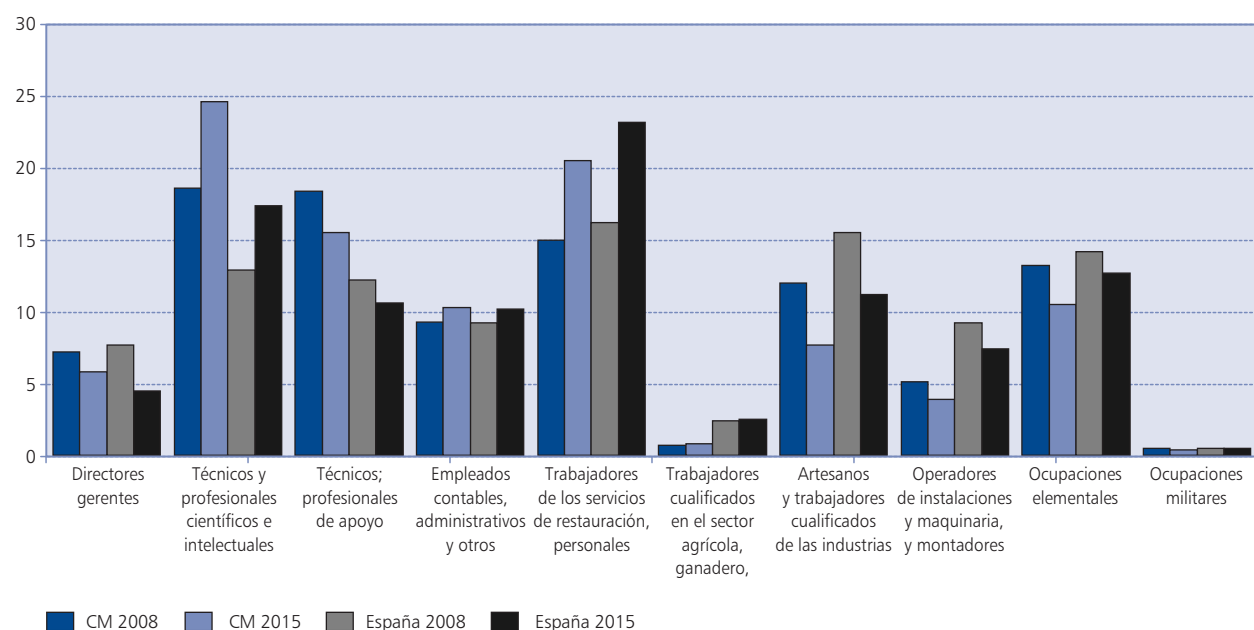
La evolución de dicha estructura de ocupaciones laborales desde 2008 hasta la actualidad muestra que ha habido un aumento relativo de los técnicos y profesionales científicos e intelectuales (en mucha mayor medida en Madrid que en el resto del

GRÁFICO 1  
OCUPADOS POR NIVEL DE FORMACIÓN (EN PORCENTAJE)



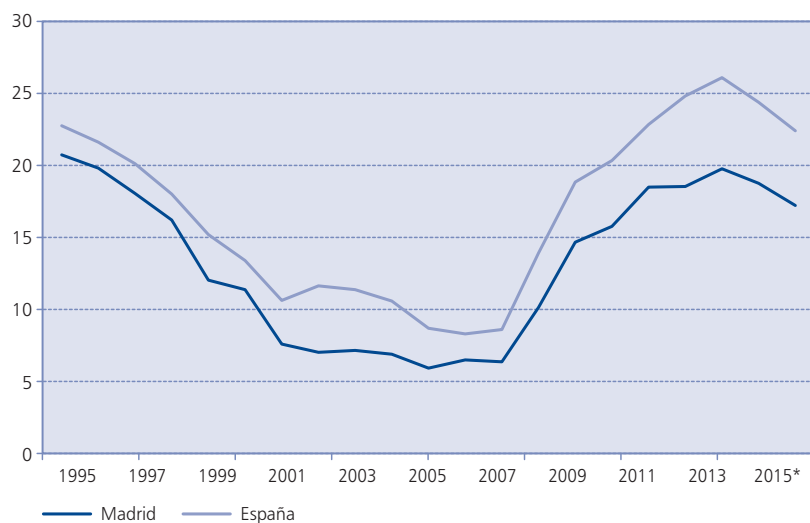
Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 2  
OCUPADOS POR OCUPACIÓN (DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 3  
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE PARO



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

país) y de trabajadores de los servicios de restauración. Por otra parte, ha habido una pérdida de directores gerentes (sin duda, por cierres de empresas, ver siguiente sección) y de trabajadores de baja cualificación, tanto en un ámbito como en el otro. Madrid tiende, por tanto, a especializarse en perfiles profesionales más cualificados. Esto muestra que la especialización en ocupaciones y empresas en actividades tecnológicamente más avanzadas ha respondido mejor a la crisis y está permitiendo una senda de recuperación de la economía.

La tasa de desempleo parte de niveles elevados en 1995 (22,8 por 100 para España y 20,8 para Madrid), observa un descenso considerable hasta 2007, a partir de 2008 comienza a subir hasta 2013 (alcanzando niveles superiores a los del inicio del periodo para España -26,1 por 100, si bien inferiores en Madrid

-19,8 por 100) y a partir de esa fecha hasta la actualidad muestra una senda descendente (en media de los tres primeros trimestres de 2015 se sitúa en el 22,4 por 100 para España y, a un nivel inferior 17,2 por 100, para el caso de Madrid) (gráfico 3).

Dichas tasas de desempleo son y han sido siempre particularmente acusadas en los jóvenes (menores de 25 años), más que doblando las tasas medias de cada tramo de tiempo. En el periodo transcurrido de 2015, por ejemplo, las tasas de desempleo de los menores de 25 años en España y Madrid han sido del 49,1 por 100 y del 45,0 por 100, respectivamente.

Los desocupados por nivel de formación (gráfico 4) se caracterizan, por un lado, por su relativamente bajo nivel de formación (primera etapa de educación secundaria) y, por otro, por un

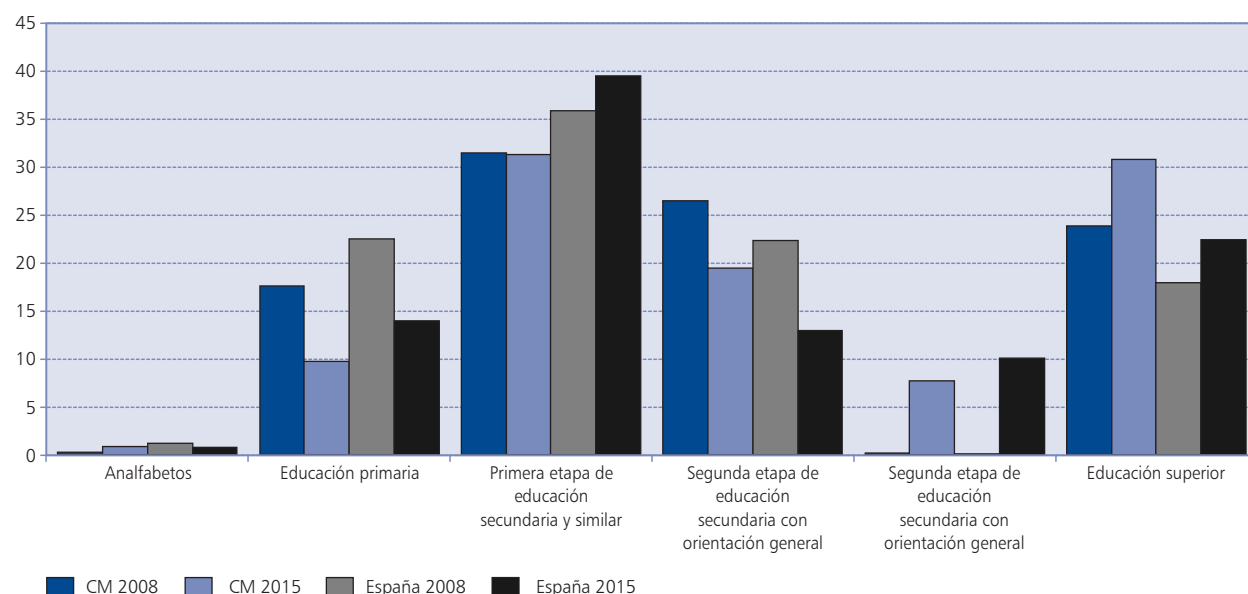
elevado nivel de formación (educación superior), tanto en Madrid como en España. Cabe destacar, no obstante, que la proporción de desempleados con Formación Profesional es mucho más baja que la de los restantes niveles educativos y, además, en descenso, lo que muestra una mayor facilidad de empleo de este colectivo.

Por el contrario, sobre todo en el caso de Madrid, la proporción de desempleados con un nivel de educación superior es ciertamente elevada (casi un tercio del total de parados: 30,8 por 100) y en aumento durante el periodo analizado, lo que muestra la insuficiente demanda de empleo del colectivo universitario por parte de las empresas, el insuficiente nivel tecnológico de las mismas y el coste de oportunidad en el que se incurre por desaprovechamiento de un capital humano de elevada cualificación en el que el conjunto de la sociedad ha invertido.

Durante el periodo de fuerte recesión (2008-2013) (gráfico 5), todos los sectores (excepto las actividades inmobiliarias) sufren considerables pérdidas de ocupación; muy en especial, el sector de construcción. Pérdidas o destrucción de empleo que, en todo caso, como ya se ha dicho, no son tan acusadas como el resto de España.

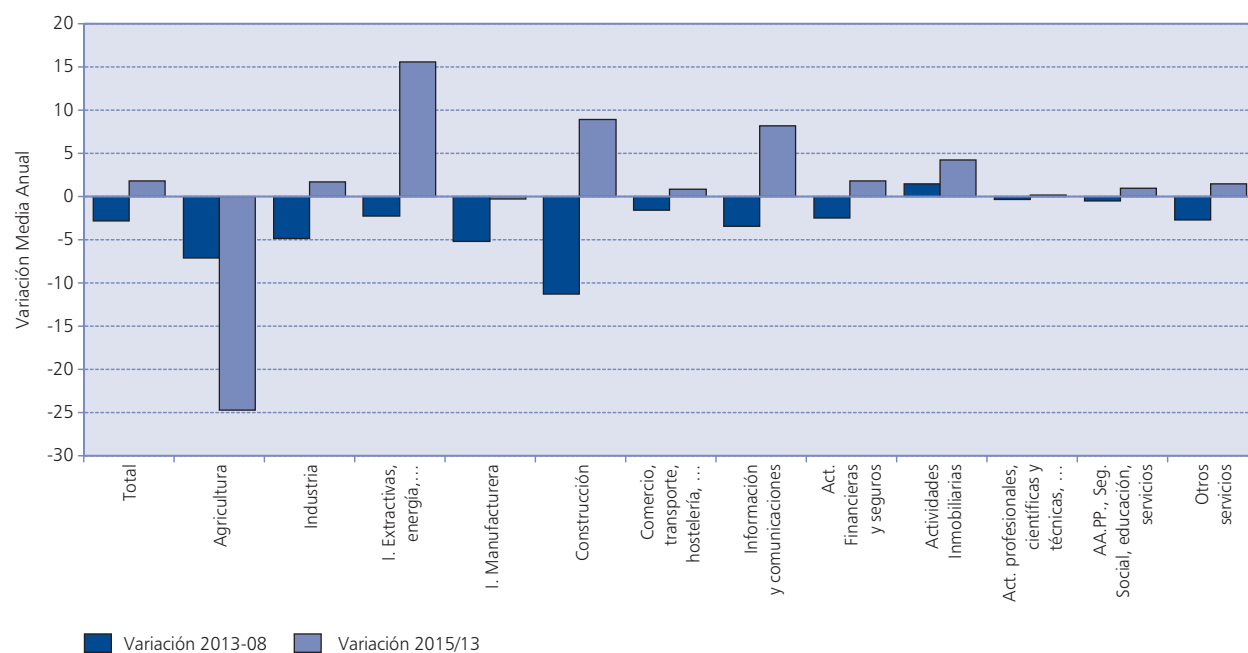
Sin embargo, la variación del empleo en Madrid viene mostrando tasas de crecimiento positivas desde el tercer trimestre de 2013 hasta el último dato disponible (tercer trimestre de 2015). Los sectores que muestran un mayor dinamismo relativo son los correspondientes a: servicios (sobre todo en las actividades relativas a la información y las comunicaciones, las actividades inmobiliarias, y las actividades financieras y de seguros), la in-

GRÁFICO 4  
DISTRIBUCIÓN DE LOS PARADOS POR NIVEL DE FORMACIÓN (EN PORCENTAJE)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 5  
VARIACIÓN DEL EMPLEO EN LA CM (EN PORCENTAJE)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

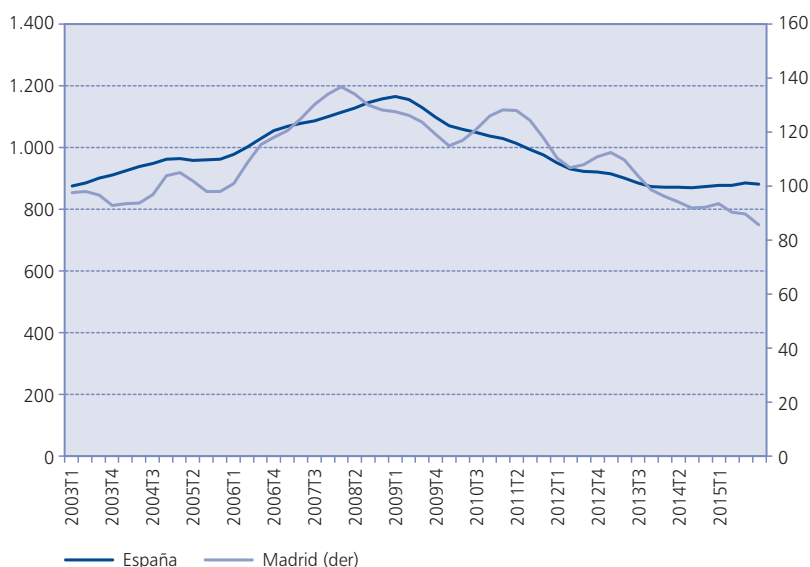
dustria (concretamente, la rama de Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación) y la construcción, que se recupera después de una fuerte caída.

### III. ACTIVIDAD EMPRESARIAL Y RELACIONES COMERCIALES

Una parte de este empleo se está creando en las pymes, que tienen una presencia importante en las citadas actividades productivas. Se sabe por otros estudios (Eurofound, 2015) que las pymes tienden a crear empleo si son innovadoras, operan internacionalmente, están dirigidas por directivos cualificados, alcanzan elevados niveles de productividad y rentabilidad debido a la amplitud de sus mercados, e implementan adecuadas estrategias de crecimiento e inversión. Estrategias de crecimiento consistentes en la capacidad para asumir riesgos, compartir el accionariado con nuevos socios e implicar a los empleados en el devenir de la empresa. Estrategias de inversión que fomenten la creación de nuevos activos intangibles, la diversificación de las fuentes de financiación, la reorganización eficiente de la estructura empresarial y la contratación de nuevos empleados capaces de llevar a cabo las nuevas tareas que las pymes necesitan.

La información sobre el número de empleadores muestra una tendencia creciente hasta el inicio de la crisis financiera internacional y un retroceso desde entonces. A partir de 2013 se observa una ligera tendencia de estabilización o ligero incremento del número de empleadores para el

GRÁFICO 6  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPLEADORES (MILES) MM4



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

conjunto de la economía española que sin duda está detrás de la reciente recuperación del empleo a escala nacional. Sin embargo, en la CM la tendencia negativa permanece sin dar señales de reactivación (gráfico 6).

Así, durante el periodo 2008-2015 la CM ha sufrido un retroceso importante del número de empresas con una caída cercana al -29 por 100 mientras que en el conjunto de España el retroceso ha sido algo inferior al -25 por 100. El retroceso ha sido más importante en el conjunto de empresas de menor dimensión y sin asalariados mientras que las empresas de tamaño intermedio han mostrado en la CM un comportamiento algo menos negativo que en el conjunto de España (ver Anexo, cuadro n.º 2).

En la CM se concentran empresas de mayor tamaño que en la media nacional y, por tanto,

mayor internacionalización, mejores condiciones laborales, más innovadoras y, en definitiva, más eficientes y productivas. La especialización de la CM en empresas de mayor dimensión se ha intensificado durante los últimos años siguiendo la tendencia contraria a la del conjunto de España. La CM concentra un porcentaje elevado de sedes centrales y además es mercado inexcusable para las empresas de mayor dimensión. Según algunas estimaciones (Ayet y Sanz, 2004) un tercio del VAB y una cuarta parte del empleo estarían vinculados a la actividad de las sedes centrales, así la presencia de estas sedes podría estar causando que la actividad productiva de la región estuviera minusvalorada en las estadísticas oficiales. La sofisticación del tejido empresarial madrileño es elevada y lidera, especialmente en algunos municipios concretos, el desarrollo empresarial nacional

(De Lucio 2014). La excelencia empresarial de Madrid está ligada a la caracterización sectorial (sector financiero, servicios a las empresas, telecomunicaciones), la presencia de sedes centrales de las empresas y la creciente vocación internacional.

La CM concentra aproximadamente un 27 por 100 de las empresas exportadoras y un 31 por 100 de las importadoras; un 11 por 100 y un 20 por 100, respectivamente, en términos del valor total en relación con el de la economía nacional. En este sentido se pone de manifiesto que la concentración de empresas internacionalizadas de la CM tiene consecuencias sobre el déficit comercial. Sin duda la concentración de importaciones y exportaciones responde al papel central de la economía madrileña en el conjunto de España y el establecimiento de un porcentaje elevado de los centros administrativos y de dirección de las empresas. En términos de crecimiento, la evolución que hasta la crisis del comercio internacional de 2008-2009 se mostró dinámica y en cierto modo similar para España, ha dado paso, con posterioridad al colapso del comercio mundial, a un comportamiento más moderado, en línea con la desaceleración estructural que se ha observado en el comercio internacional. En este periodo se observa una mejor evolución de las exportaciones que de las importaciones como cabe esperar de la debilidad de la demanda interna. Los datos más recientes de 2015 muestran un cierto repunte de las importaciones, de nuevo impulsadas, tal y como ha sucedido tradicionalmente, por la demanda nacional. La mejor evolución relativa de las exportaciones y el dinamismo de la actividad de la CM se han visto reflejados en una creciente presencia de la CM en el total nacio-

nal tanto en términos de valor como de empresas.

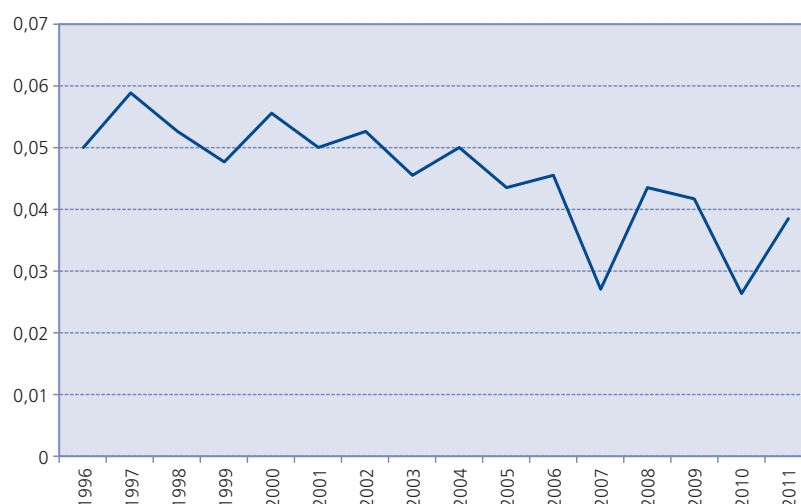
En términos de captación de inversión extranjera directa (IED) la comunidad autónoma tenía capacidad de atraer aproximadamente la mitad de la IED total de la economía española, lo que da muestra de la importancia de los centros de decisión y distribución concentrados en la CM; con posterioridad a la crisis financiera internacional la CM podría estar atrayendo un porcentaje algo superior de un flujo que además muestra una tendencia creciente.

Esta mayor interrelación con el resto del mundo y el papel como centro de actividad y negocios de Madrid también tiene su reflejo a escala nacional. Utilizando datos de C-Intereg (2) hemos calculado la centralidad (3) de la CM en la red de relaciones comerciales entre las CC.AA. La exploración temporal de la red y de la centra-

lidad en la misma de las distintas CC.AA. nos indica que los lazos de comercio no se han estrechado alrededor de la CM, sino que de manera gradual la comunidad autónoma ha ido perdiendo su papel central en la red (ver gráfico 7) desde 1995. La normalización de la situación económica de España y la vuelta al crecimiento después de la crisis puede volver a poner de relieve los beneficios que se derivan del comercio interregional y debería reforzar la capacidad de influencia en la red de la CM.

El gráfico 8 presenta, para 1995 y 2011, la red de comercio para los flujos de más de 1000 millones de euros. El tamaño del círculo correspondiente a cada una de las CC.AA. representa el volumen total de comercio, es de color azul oscuro si su saldo comercial agregado en relación con el resto de comunidades es positivo y azul claro en caso de que sea

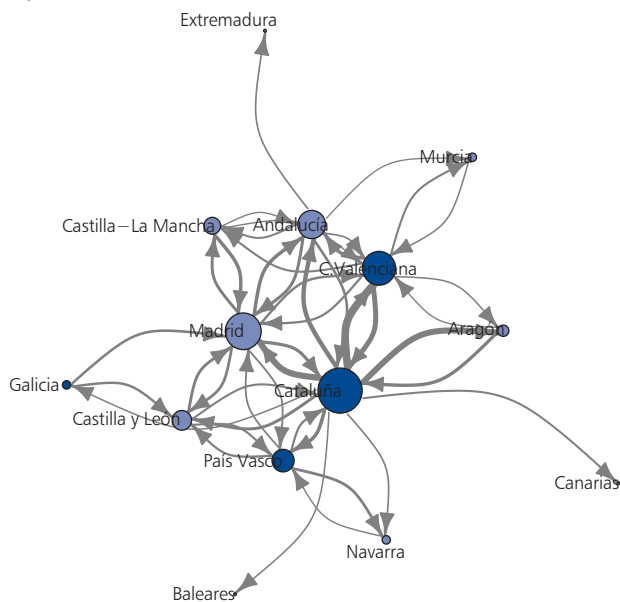
GRÁFICO 7  
ÍNDICE DE CENTRALIDAD DE LA CM EN LA RED REGIONAL DE COMERCIO



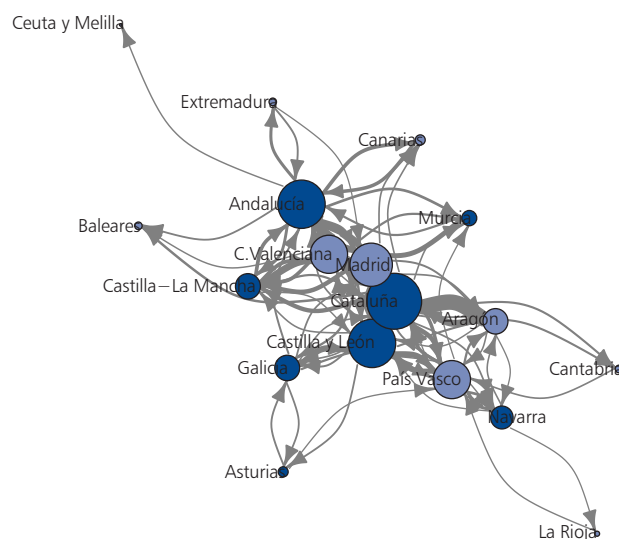
Fuente: Elaboración propia a partir de datos C-Intereg.

GRÁFICO 8  
RED DE COMERCIO 1995-2011

A) 1995



B) 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos C-Intereg.

negativo. El grosor de la línea representa el volumen de comercio.

En primer lugar se observa que durante este periodo de tiempo junto con la intensificación de las relaciones comerciales dentro de España han surgido nuevos competidores que disputan el papel central de Madrid en la red; en definitiva otras comunidades han visto crecer más su comercio que la CM. En estos momentos es Cataluña la CC.AA. que mantiene relaciones más estrechas con el resto de regiones. El saldo comercial de la CM es persistentemente negativo reflejando que, dejando aparte la producción del sector público, Madrid es un espacio de consumo más que de producción.

La innovación es motor del crecimiento sostenido y de generación de riqueza y bienestar. Según

la última encuesta sobre innovación en las empresas (con datos de 2014) la CM concentra un 18 por 100 de las empresas innovadoras del territorio nacional y un 37 por 100 de la inversión en innovación. Además, la CM tiene capacidad de atracción de actividades creativas y de I+D. La creciente terciarización de la economía madrileña debería ir acompañada de una mayor presencia de industrias de elevado valor añadido, ligadas a las nuevas tecnologías y a sectores emergentes y una creciente industrialización de actividades de servicios, o terciarización de las actividades industriales. El tejido industrial y de centros tecnológicos lo permite. Madrid es sede de seis universidades públicas, siete privadas y dos a distancia y acoge varias extranjeras y escuelas de negocios de reconocido prestigio internacional.

#### IV. EL ÁREA METROPOLITANA

La actividad económica de la CM es relevante para el conjunto de España, de la misma manera que la actividad de la ciudad de Madrid determina la de la Comunidad Autónoma. El área metropolitana de la ciudad de Madrid caracteriza el comportamiento económico de la Comunidad Autónoma. Con más de seis millones de personas, la mitad residente en el municipio, suponen cerca del 50 por 100 de la población de la Comunidad Autónoma y un porcentaje muy superior de la producción. La capacidad de integración y absorción de actividad del área metropolitana de Madrid desborda la propia Comunidad Autónoma alcanzando incluso municipios de otras regiones.

Varios elementos apuntan a una creciente importancia de los elementos con capacidad de atracción de las regiones metropolitanas frente a factores nacionales. Los elementos de calidad de vida, medioambiental y cultural adquieren creciente importancia como consecuencia de la utilización de nuevas tecnologías de comunicación y la utilización de transporte más rápidos y baratos, tanto en corta distancia como en larga, así como el incremento del nivel de renta y las nuevas demandas de los ciudadanos.

El desplazamiento de las sedes centrales de empresas del centro de las ciudades a la periferia o a municipios cercanos es una tendencia que amplía el área de influencia de las grandes metrópolis y constituye una corriente hacia la extensión del ámbito de influencia y la «desconcentración» o desbordamiento del núcleo urbano. Los lazos son de carácter político, social y cultural y por supuesto económico, en este campo los servicios avanzados configuran un lazo importante dentro del área funcional de una metrópoli. Madrid debe aspirar a ser una ciudad de ámbito mundial ampliando su presencia más allá del ámbito nacional y europeo e impulsando la realización de iniciativas a escala mundial, la atracción de servicios y empresas con proyección internacional.

La capitalidad de la ciudad de Madrid, evidente en materia política por ser capital del Estado, también se manifiesta en términos financieros, empresariales (como se ha visto, es el principal foco de atracción de multinacionales y sede de las más destacadas compañías del país, como se analizó en López, Mella y Mella, 2014), de servicios sanitarios, educativos, feriales, logísticos y de conectividad. En definitiva, la ciudad de Madrid está dotada de

fuertes economías de aglomeración que le permiten lograr crecientes rendimientos de escala y elevados niveles de productividad. Economías de aglomeración en dos sentidos. Por un lado, tanto economías de localización, por las ventajas derivadas de la concentración de sectores y empresas dinámicas, como, por otro, economías de urbanización, por las ventajas inherentes a la dotación de infraestructuras —especialmente, aeroportuarias y otras de alta velocidad—, la cualificación de la mano de obra, la diversidad de proveedores, la centralidad de mercado y las facilidades de acceso a la información (Véase Sanz, 2014, en donde se estudian con cierto detalle los diversos aspectos de la economía de la ciudad).

## V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

Los agentes productivos son claves en la evolución y éxito de un territorio. Ciudadanos y empresas dan cuerpo al tejido que condiciona el futuro de una economía. Las políticas públicas tienen facultad para transformar el territorio a través de la capacidad de atracción de empresas y personas, que son los verdaderos elementos con el potencial de hacer evolucionar una región. Para ello, los gobiernos regionales y locales deben proporcionar las bases que permitan la transformación.

Sin duda toda una serie de políticas tienen cabida a este respecto: fortalecimiento institucional, justicia, prestación de servicios públicos, certidumbre legislativa, dotación de infraestructuras, innovación, formación, creación y consolidación de mercados, políticas sectoriales (por ejemplo, turismo, comercio, in-

dustria), políticas específicas (por ejemplo, medio ambiente y naturaleza, deportiva, energía, gastronómica, cultural, ocio), etc. Este tipo de actuaciones tienen que seguir fortaleciéndose. Sin embargo, dado que son habituales, conocidas y comunes a otras geografías no dedicaremos un espacio específico en este artículo. Madrid tiene una trayectoria positiva en el liderazgo de este tipo de políticas económicas y en el diseño y ejecución de las mismas bajo patrones comparativamente ortodoxos. Por ejemplo, ha mantenido una cierta contención del déficit y así debe seguir siendo de manera que no se hipoteque el futuro de la región, en este sentido parece adecuada la reciente apelación al Fondo de Liquidez Autonómica para reducir los costes de financiación.

Dejando al margen un conjunto de actuaciones de política regional tradicional, necesarias pero no suficientes para la CM, queremos llamar la atención sobre aquellas más específicas de la CM y las que afectan a los trabajadores y sus empresas de manera diferenciada. El liderazgo de la región le obliga a impulsar actuaciones novedosas y a identificar espacios exclusivos de actuación más allá de las políticas tradicionales.

En relación con el mercado de trabajo, reflejo de la economía de cualquier territorio, se observa que Madrid no ha sido ajena a los efectos traumáticos de la crisis. En el momento actual y durante los próximos años es urgente la generación de puestos de trabajo que permita la recolocación tanto de aquellos que han sido apartados del mercado laboral por la crisis como de aquellos colectivos que se incorporan a la población activa; la recuperación del colectivo de empleadores que tanto ha sufrido en los últimos

años tendría efectos especialmente significativos sobre el empleo y la actividad. Igualmente, Madrid tiene la necesidad de atraer capital humano que dinamice la actividad en segmentos de mayor valor añadido y creatividad. Por ejemplo, es oportuna la renovación de los programas de integración y reincorporación al mercado laboral –especialmente los colectivos de jóvenes mejor formados– para adaptarlos a la fase expansiva del ciclo, ya iniciada, reconsiderando algunos de los programas actuales (por ejemplo, tarifa plana en las cotizaciones a la seguridad social) y diseñando otros nuevos específicos a las nuevas circunstancias (por ejemplo, profesiones creativas).

El establecimiento de nuevas políticas de captación de capital humano, a través de universidades, escuelas de negocio o centros de investigación e innovación, y la retención del mismo para el impulso de la actividad debe ser otro eje de actuación. Por ejemplo, la CM puede promover la colaboración entre los centros de formación y las empresas punteras nacional e internacionalmente de la región haciendo posible la formación avanzada a lo largo de toda la vida laboral o la rotación entre centros de enseñanza superior (profesores y estudiantes) y empresas (profesionales y trabajadores cualificados); así como la mayor atención a la Formación Profesional. La incorporación de trabajadores extranjeros con elevado nivel de cualificación es también una prioridad diferencial de la región y así debe figurar en sus políticas, de manera que se facilite la captación y la rotación de este tipo de profesionales. El creciente volumen de población trabajando en sectores creativos y la explotación de las sinergias que ello produce con el resto de

sectores es otro de los puntos en los que se puede enfocar las actuaciones públicas.

La empresa es el principal promotor del cambio en sociedades modernas. Durante los últimos años la actividad empresarial y los empresarios creadores de empleo han sufrido las consecuencias de la crisis. La generación de nueva actividad empresarial y el desarrollo de la misma es un factor clave para recuperar el empleo y la actividad. Las estrategias de las empresas deben acompañarse de políticas públicas que favorezcan el entorno para el desarrollo de los negocios. Estas políticas están relacionadas con la creación de una demanda suficiente, un sistema fiscal adecuado para la actividad empresarial, un marco favorable a la competencia, y el acceso a capital y recursos humanos cualificados. La eliminación de barreras administrativas y regulatorias existentes a nivel local y autonómico para el desarrollo de la iniciativa empresarial y social es fundamental para que la CM atraiga capital humano y empresarial; el liderazgo en la colaboración legislativa entre CC.AA. y el reconocimiento mutuo de legislación y normativa local y autonómica también puede ayudar para aquellas empresas de mayor dimensión, como las de la CM, que desean tener presencia en distintos territorios de la economía española. El impulso de iniciativas en materia de innovación y desarrollo empresarial en colaboración con otras áreas metropolitanas del mundo es otra política prioritaria que permitiría potenciar las relaciones y las externalidades positivas entre empresas impulsando la innovación permanente y la atracción y difusión de nuevas ideas y proyectos.

En este sentido, la innovación es uno de los frentes fundamen-

tales de desarrollo de la economía madrileña; el sistema de innovación carece de los incentivos adecuados, de los apoyos básicos, de la coordinación, del impulso a la difusión y de la creación de sinergias necesarias. Por ello, es fundamental revisar y renovar los sistemas existentes de apoyo a las empresas innovadoras, a la creación de empresas innovadoras, a los centros de innovación y a la investigación aplicada. Con carencias importantes, la CM es líder nacional en materia de generación de nuevos conocimientos y su aplicación al mercado y sus actuaciones arrastran a las de otras regiones. La colaboración en materia de innovación en el ámbito público y privado debe fomentarse de manera real. La CM debe priorizar de desarrollo de una economía basada en el conocimiento, la creatividad y el desarrollo tecnológico.

La Comunidad de Madrid tiene niveles de renta y gasto superiores a la media de España lo que le permite atraer empresas en sectores de mayor elasticidad renta, crecimiento y proyección internacional. La creación de espacios para el desarrollo de sectores de futuro que sean capaces de integrar industria y servicios y subsectores terciarios de crecimiento sostenido con alto valor añadido es una política imprescindible para las regiones de éxito en una economía globalizada e internacionalizada como la madrileña. Desde el punto de vista sectorial, el desarrollo de actuaciones en el ámbito de las tecnologías de la información y comunicación, así como de iniciativas basadas en tecnologías verdes y el bienestar humano (por ejemplo, salud y ocio) son fundamentales. La CM tampoco puede abandonar el liderazgo alcanzado en el sector servicios, o los esfuerzos para la recuperación del

sector industrial y su integración creciente con el sector servicios.

El hecho de que se produzca en Madrid la mayor concentración de mercados de crédito y depósito, renta variable, renta fija, derivados y sistemas de compensación y liquidación, seguros y pensiones, conectados internacionalmente, hace que haya un efecto acumulativo de centralidad financiera llamado a expandirse (Carbó, 2014); pero que exige la potenciación de su competitividad en un contexto de mayor competencia entre las distintas plazas financieras derivada de la cada vez mayor integración monetaria y bancaria.

El desarrollo de nuevas empresas con contenido social es una creciente tendencia que dará forma al futuro de los territorios, en la economía española este tipo de iniciativas todavía están menos desarrolladas que en las economías anglosajonas. Por este motivo, la CM podría liderar el desarrollo del marco necesario para impulsar la actividad de las empresas sociales y de aquellas con mayor contenido creativo, orientadas a combatir la vulnerabilidad de las personas y la desigualdad, y en favor de una mayor cohesión de la sociedad en línea con la Estrategia 2020 de la UE de «Unión por la Innovación». La atracción de empresas que se alineen con los objetivos que se persiguen por el conjunto de la sociedad debe ser una estrategia prioritaria. No solo en lo relativo a la creación de empleo sino también en lo que atañe a la sostenibilidad, la innovación y la proyección internacional. La capacidad de atracción de empresas grandes y de las sedes centrales debe complementarse con la absorción de empresas de elevado crecimiento y dinamismo en sectores punteros internacionalmente; las que en el futuro serán empresas

líderes. La organización de eventos, foros y espacios que permitan a las empresas dinámicas hacer llegar las necesidades cambiantes para acomodar las actuaciones públicas es también útil para la mejora constante de políticas. La generación de una demanda conocedora y suficiente de servicios y productos innovadores y el liderazgo institucional en materia de nuevas tecnologías y servicios son elementos que permiten el desarrollo de estas nuevas empresas.

Por su parte, Madrid como ciudad y región metropolitana debería tener una estrategia clara como proyecto de ciudad y región inteligentes (López, Mella y Mella, 2012), que vincule las actuaciones en materia de innovación social, movilidad sostenible, accesibilidad multimodal, eficiencia energética, gestión ambiental, gestión de infraestructuras y servicios, seguridad y servicios de cuidado a las personas.

Igualmente para empresas y trabajadores, es fundamental potenciar las facilidades de conectividad que tiene actualmente la CC.AA. con el resto del mundo y de España. En concreto, debería aprovechar el potencial que tiene el Aeropuerto de Barajas como *hub* internacional y la elevada conexión por alta velocidad que tiene Madrid con gran parte del territorio español.

La definición de los objetivos y actuaciones públicas debe contar con la empresa y los ciudadanos para la consecución de los mismos. En primer lugar la actuación debe ser coordinada entre municipios y comunidad autónoma pasando a constituir una prioridad de todas las administraciones. El diseño, ejecución y renovación de las políticas debe realizarse en comunicación permanente entre agentes económicos; empresas,

ciudadanos y sector público. Todos ellos deben mantener un diálogo constante para encontrar soluciones eficaces de manera rápida a los retos que sin duda irá planteando el futuro. Solamente así se consigue una administración cercana a los agentes sociales, la integración de los objetivos públicos y privados, la apertura a las nuevas oportunidades y la adaptación permanente de las iniciativas públicas a las necesidades de empresas y ciudadanos.

## NOTAS

(1) El índice de divergencia (ID) se mide por la fórmula:  $ID = \sum |O_{im} - O_{ie}| / n$ , siendo  $O_{im}$  la ocupación del nivel  $i$  en Madrid,  $O_{ie}$  la ocupación del nivel  $i$  en España y  $n$  el número de niveles.

(2) <http://www.c-intereg.es>

(3) Calculada en función de la intensidad de las conexiones con otras regiones y del número de las mismas.

## BIBLIOGRAFÍA

- AYET, C., y SANZ B. (2004), *Las sedes centrales en la economía madrileña*, Comunidad de Madrid.
- CARBÓ, S. (2014), «Sector financiero», en Sanz, B. (Coordinación), op cit.: 467-500.
- DE LUCIO, J. (2014), «Estructura empresarial y emprendimiento», en Sanz, B. (Coordinación), op cit.: 155-186.
- EUROFOUND, 2015, *Job creation in SMEs*. Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- INE (2015): *Encuesta sobre Innovación en las Empresas*, <http://www.ine.es/prensa/np950.pdf>
- LÓPEZ, A.; MELLA, V., y MELLA, J.M. (2012), «Ciudades inteligentes europeas: el caso de la Ciudad de Madrid», *Barómetro de Economía de la Ciudad de Madrid*, no. 34, cuarto trimestre, 2012: 123-158.
- (2014), *El papel de las sedes centrales en Madrid*, en Sanz, B. (Coordinación), op cit., pp. 565-600.
- SANZ, B. (Coordinación) (2014), *Estructura Económica de la Ciudad de Madrid. Ayuntamiento de Madrid*, Madrid, 690 pp. Disponible en: <http://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCObservEconomico/EstructuraEconómica/ESTRUCTURAECONOMICADELACIUDADEMADRID.pdf>

## ANEXO

CUADRO 1

## EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE POBLACIÓN Y DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA COMUNIDAD DE MADRID Y EN ESPAÑA (1995-2015)

| Población                  | Activos   |        |           |                   |          |                   |
|----------------------------|-----------|--------|-----------|-------------------|----------|-------------------|
|                            | C. Madrid | España | C. Madrid | TA <sup>(b)</sup> | España   | TA <sup>(b)</sup> |
| 1995.....                  | 5.047,4   | 39.388 | 2.140,9   | 61,6              | 16.227,6 | 50,9              |
| 2007.....                  | 6.230     | 45.236 | 3.335,0   | 65,0              | 23.065,5 | 59,3              |
| 2015 <sup>(d)</sup> .....  | 6.318,9   | 46.440 | 3.383,9   | 64,5              | 22.938,1 | 59,6              |
| IV P1 <sup>(a)</sup> ..... | 123       | 114,8  | 155,8     | 105,5             | 142,1    | 116,5             |
| IV P2 <sup>(a)</sup> ..... | 101,4     | 102,7  | 101,5     | 99,2              | 99,4     | 100,5             |
| IV P3 <sup>(a)</sup> ..... | 125,2     | 117,9  | 158       | 104,7             | 141,4    | 117,1             |

| Ocupados                   | Parados   |                   |        |                   |           |         |
|----------------------------|-----------|-------------------|--------|-------------------|-----------|---------|
|                            | C. Madrid | TO <sup>(c)</sup> | España | TO <sup>(c)</sup> | C. Madrid | España  |
| 1995.....                  | 1.702,7   | 41,8              | 12.512 | 39,3              | 348,6     | 3.278,6 |
| 2007.....                  | 3.126,8   | 60,9              | 20.580 | 54,4              | 208,1     | 1.846,1 |
| 2015 <sup>(e)</sup> .....  | 2.800,4   | 53,4              | 17.790 | 46,9              | 583,5     | 5.148,1 |
| IV P1 <sup>(a)</sup> ..... | 183,9     | 154,2             | 163,6  | 138,2             | 59,7      | 56,3    |
| IV P2 <sup>(a)</sup> ..... | 89,4      | 87,7              | 86,9   | 84,9              | 280,4     | 278,9   |
| IV P3 <sup>(a)</sup> ..... | 164,5     | 135,2             | 142,2  | 117,5             | 167,4     | 157,0   |

Notas: <sup>(a)</sup> IV P1: variación (1995 = 100). Periodo 1995-2007. IV P2: variación (2007 = 100). Periodo 2007-2015. IV P3: variación (1995 = 100). Periodo 1995-2015. <sup>(b)</sup> Tasa de actividad. <sup>(c)</sup> Tasa de ocupación. <sup>(d)</sup> El año 2015 corresponde a la media de los tres primeros trimestres.

Fuentes: INE, Datos provisionales. Avance de la Estadística del Padrón Continuo 2015 e INE, EPA (Varios años).

CUADRO 2

## EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS Y DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS

|                      | C. Madrid |         |           | España    |           |           |
|----------------------|-----------|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|
|                      | 2008*     | 2015*   | Variación | 2008*     | 2015*     | Variación |
| Empresas.....        | 508,612   | 357,833 | -28.9%    | 3,336,657 | 2,518,801 | -24.5%    |
| Sin asalariados..... | 59.0%     | 57.3%   | -25.4%    | 51.1%     | 55.1%     | -18.6%    |
| De 1 a 9.....        | 36.4%     | 36.3%   | -34.2%    | 42.9%     | 39.1%     | -31.1%    |
| De 10 a 49.....      | 3.6%      | 5.2%    | -24.5%    | 5.1%      | 5.0%      | -26.3%    |
| 50 o más.....        | 1.0%      | 1.2%    | -32.8%    | 0.9%      | 0.8%      | -32.4%    |

Fuente: Dirce, INE.

# LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN DE MURCIA TRAS LA GRAN RECESIÓN (\*)

**Máximo CAMACHO**

*Universidad de Murcia. BBVA Research*

**Jorge-Eduardo MARTÍNEZ PÉREZ**

*Universidad de Murcia*

## Resumen

En este trabajo se analizan los determinantes del crecimiento de la economía de la Región de Murcia. El objetivo es el de evaluar las fortalezas existentes y los retos a los que se enfrenta para describir las principales directrices para desarrollar futuras políticas regionales.

*Palabras clave:* análisis de coyuntura, región de Murcia.

## Abstract

In this paper, we analyze the sources of growth in the Autonomous Community of Murcia. We focus on the evaluation of its main strengths and challenges, which may serve as a guidance in the design of future regional economic policies.

*Key words:* short-term analysis, region of Murcia.

*JEL classification:* E24, E27, E32.

## I. INTRODUCCIÓN

EN las dos décadas que precedieron a la Gran Recesión que se inició en 2008, el crecimiento de la mayoría de los países industrializados coincidió con uno de los períodos de estabilidad económica y financiera más significativos de la historia reciente. Como detectaron en trabajos independientes Kim y Nelson (1999) y McConnell y Pérez Quirós (2000), las variables macroeconómicas referidas a la actividad económica de esos países experimentaron una drástica reducción de su volatilidad, por lo que Ben Bernanke –en ese momento asesor del presidente de la Reserva Federal Alan Greenspan– acuñó a este fenómeno como la Gran Moderación. En este largo periodo de estabilidad económica se llegó a pensar que la política económica sería capaz de garantizar la moderación en el impacto de los ciclos económicos, reduciendo el riesgo de las reducciones drásticas de producción y de empleo.

Sin embargo, la estabilidad económica se puso en serio riesgo cuando, a mediados de 2007, comenzó una de las crisis financieras más virulentas desde la Gran Depresión que dio paso a una drástica reducción de la actividad económica que, por su agresividad, ha pasado a conocerse en la literatura económica como la Gran Recesión. Aunque los efectos perniciosos de esta recesión son de indudable dimensión mundial, estos se han manifestado con distinta intensidad en las economías desarrolladas, como muestra, entre otros, el trabajo de Ball (2014).

En particular, el objetivo de este trabajo es el de contar con un análisis de la evolución de la de la

situación económica de la Región de Murcia en los años que precedieron a la Gran Recesión (1) y que se contrastarán con el período de recesión económica para caracterizar los efectos de la misma. Además de un análisis tradicional de la evolución de la situación económica, se evaluarán las fortalezas existentes y los retos a los que se enfrenta la economía murciana para avanzar en la fase de recuperación económica tras la recesión. El enfoque con el que hemos decidido tratar este análisis va dirigido a proporcionar una visión de política económica y proporcionar directrices para desarrollar futuras políticas regionales.

Como evidencia la segunda sección de este artículo, la evolución del PIBpc de la Región de Murcia ha dado lugar a una ampliación del diferencial desfavorable con respecto al total nacional. Aunque ya se evidencia una caída relativa en los últimos años del ciclo expansivo, la reducción se debe principalmente a que la recesión económica tuvo efectos más perniciosos sobre la Región de Murcia que para España. Los motivos que subyacen a esta divergencia se analizan mediante una descomposición de la evolución del PIBpc regional en sus determinantes del crecimiento. En este análisis observamos que el tradicional diferencial en términos de productividad se incrementó durante los últimos de la expansión (Alcalá y Hernández, 2005) y se ha mantenido hasta el 2014. La razón última de este comportamiento descansa en una mayor volatilidad en el proceso de creación y destrucción de empleo en sectores caracterizados por una baja productividad.

En la tercera sección del trabajo examinamos la participación sectorial en el VAB y en el empleo

regional teniendo como objetivo realizar una comparativa con el total nacional. Los principales factores que caracterizan a la Región de Murcia son el peso de la agricultura y de la construcción así como el diferencial negativo de productividad que afecta a la práctica totalidad de sectores en el periodo analizado.

La cuarta sección se dedica a analizar el mercado del trabajo y el capital humano. En particular, mostramos cómo la tasa de actividad de Murcia está por encima de la nacional, aunque también lo está la tasa de paro, mientras que la tasa de ocupación no llega a la nacional. El índice de temporalidad y el abandono escolar temprano que caracterizan a la Región de Murcia son especialmente preocupantes.

La evolución del sector exterior se analiza en la quinta sección. En ella se presenta la evolución positiva de las exportaciones, aunque todavía existe una tasa de cobertura inferior a la del total nacional. Los indicadores de turismo han mejorado considerablemente, aunque todavía queda un holgado margen de mejora. En concreto, los datos indican que existe un diferencial negativo respecto a España en cuanto al ingreso por cada turista que llega a nuestra región.

En la última sección se analizan algunos de los factores determinantes de la evolución del PIB regional. En este apartado se evalúan las fortalezas existentes y los retos a los que se enfrenta la economía murciana. En este contexto, se proporcionan las principales directrices para desarrollar futuras políticas regionales.

## II. EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA REGIONAL Y SUS FACTORES DETERMINANTES

La indicador sintético más extendido para aproximar el nivel de bienestar de una sociedad es el PIB per cápita. Aunque presente algunas limitaciones, este indicador tiene la ventaja de su sencillez de cómputo, disponibilidad y comparabilidad. Para calcular este indicador a nivel regional en España se dispone de la *Contabilidad Regional de España* elaborada por el INE que se viene realizando desde 1980. En particular, para la elaboración de este trabajo, utilizamos la serie homogénea 2000-2014 con base en 2010. A efectos del análisis, y para identificar el efecto diferenciador de la Gran Recesión sobre la economía de la Región de Murcia, dividimos el periodo de estudio en una primera etapa que abarca el fin de la fase expansiva del ciclo

económico (2000-2007), el periodo de recesión económica (2008-2013) y el año 2014 como el primer año de la recuperación del nuevo ciclo (2).

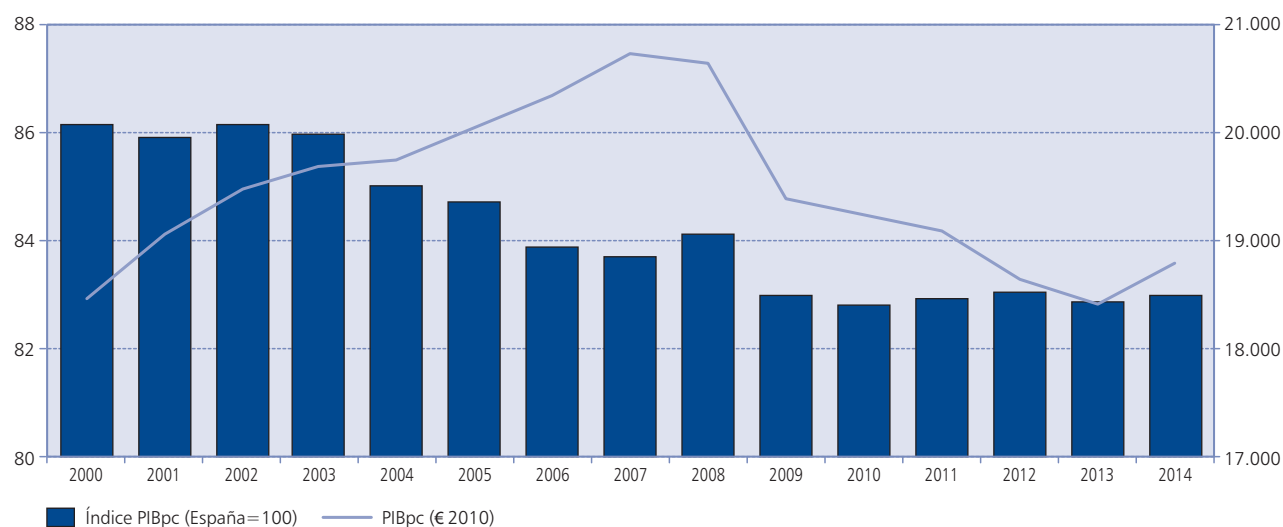
En el gráfico 1 (eje derecho) se muestra el comportamiento seguido por el PIBpc de la Región de Murcia en euros del año 2010 a lo largo del periodo considerado. Como se puede observar, durante la fase expansiva este registró un incremento que, en términos medios anualizados, podemos cifrar en un 1,6 por 100. Dicho aumento fue sustancialmente menor del que se produjo en términos del PIB real para ese periodo, que experimentó un crecimiento medio anualizado del 4,1 por 100. La razón de esta divergencia se halla en el gran dinamismo experimentado por la población murciana durante estos años, que se cifra en un crecimiento anualizado del 2,5 por 100. De esta forma, el peso relativo de la economía murciana sobre el total nacional sufrió un incremento, que se refleja en el hecho de que en el año 2000 la participación del PIB regional murciano sobre el total nacional ascendía a poco menos de un 2,5 por 100, mientras que siete años después alcanzaba el 2,6 por 100. El peso demográfico, sin embargo, experimentó un incremento sustancialmente mayor, pasando de representar algo menos de un 2,9 por 100 a casi un 3,1 por 100.

Cuando se compara la evolución de este indicador con el registrado para la media nacional, gráfico 1 (eje izquierdo), se observa un ligero retroceso, pasando de casi el 86,2 del año inicial hasta un 83,7 en el año 2007. La explicación se encuentra en que pese a que el PIB regional se mostró más dinámico en términos de crecimiento medio anualizado que el nacional (4,1 por 100 frente al 3,6 por 100) el diferencial de crecimiento fue inferior al registrado por el aumento de la población (2,5 por 100 frente al 1,5 por 100). Del análisis anterior se desprende que la fase expansiva del ciclo no contribuyó al proceso de convergencia del PIBpc regional con la media española a pesar del mayor dinamismo del PIB como consecuencia del mayor incremento de la población.

Con el advenimiento de la fase recesiva el proceso de divergencia en términos de PIBpc se va a acentuar, llegando a alcanzar un valor en el año 2013 de 82,9. Durante esta fase el PIBpc regional decreció a un ritmo medio anual ligeramente mayor al nacional (-1,4 por 100 frente a -1,3 por 100). El origen de esta discrepancia se encuentra en el dispar comportamiento del crecimiento de la población durante esta etapa (0,9 por 100 frente a 0,7 por 100), puesto que el ritmo medio de decrecimiento del PIB real fue similar (-1,1 por 100 en ambos casos).

GRÁFICO 1

## EVOLUCIÓN DEL PIBpc REGIONAL Y SU PORCENTAJE SOBRE ESPAÑA



*Nota:* El PIBpc aparece en el eje derecho y el porcentaje de PIBpc sobre el nacional en el eje izquierdo.

*Fuente:* Elaboración propia a partir de la *Contabilidad Regional de España* elaborada por el INE con base 2010.

Tras el inicio de la nueva fase del ciclo, el PIBpc regional ha vuelto a la senda del crecimiento que había perdido durante la fase recesiva, experimentando un incremento anual en 2014 de algo más del 2 por 100. A pesar de este crecimiento no parece que se esté produciendo un avance sustancial en el proceso de convergencia, ya que el valor del índice en dicho año asciende a 83,0. La razón última se encuentra en el escaso diferencial con respecto al registrado por la media nacional (casi 1,9 por 100). De nuevo, la explicación recae sobre el comportamiento diferencial de la población. Si bien es cierto que el PIB real creció a una tasa ligeramente mayor que la de España (2,0 por 100 vs 1,9 por 100), la caída de la población es muy inferior (-0,01 por 100 vs -0,46 por 100).

Los motivos que subyacen a la evolución descrita para el PIBpc regional sobre el nacional se analizan mediante una descomposición de la evolución de las tasas de crecimiento del PIBpc regional atendiendo a una igualdad contable que se sustancia en los siguientes factores:

$$\text{PIBpc} = \frac{\text{PIB}}{\text{Pob}} = \frac{\text{PIB}}{\text{PO}} \times \frac{\text{Pob (20-64)}}{\text{Pob}} \times \frac{\text{PO}}{\text{Pob (20-64)}} \quad [0.1]$$

En la ecuación anterior, el PIBpc se descompone como el producto de tres factores. El primero de ellos hace referencia a la Productividad Aparente del Factor Trabajo (PAT) y se define como el cociente entre el PIB y la Población Ocupada (PO). Con esta medida se aproxima el valor del *output* por unidad de trabajo. El segundo factor, Factor Demográfico (FD), recoge la proporción de población que se encuentra en edad de trabajar, en este caso definida para el intervalo 20 a 64 años (Pob(20-64)), sobre el total de población (Pob). El tercer factor, Tasa de Empleo (TE), recoge la proporción de la población que se encuentra ocupada sobre el total de población de población en edad de trabajar.

Como se observa en el gráfico 2a, durante el final de la etapa expansiva de los primeros años del siglo, gran parte del incremento de población en la Región de Murcia se registra en el grupo de edad en edad de trabajar, lo que supone un avance sustancial del FD (0,6 por 100). Este incremento puede ser absorbido gracias a la importante generación de empleo que se está produciendo en la economía, como lo demuestra el elevado crecimiento de la TE (2,3 por 100). Sin embargo, puesto que una parte sustancial del empleo generado se concentra en sec-

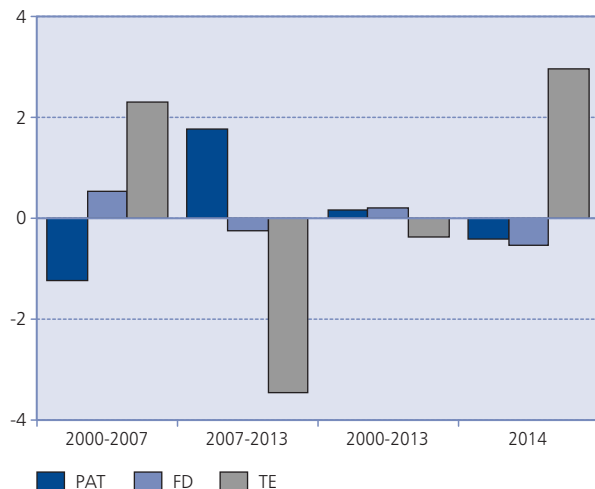
tores de baja productividad relativa, la productividad sufre una elevada erosión (-1,2 por 100).

Con la llegada de la crisis económica, se va a producir un ligero retroceso del componente demográfico (-0,2 por 100), que se va a ver amplificado por un intenso proceso de destrucción de empleo (-3,4 por 100), centrado, especialmente, en los tra-

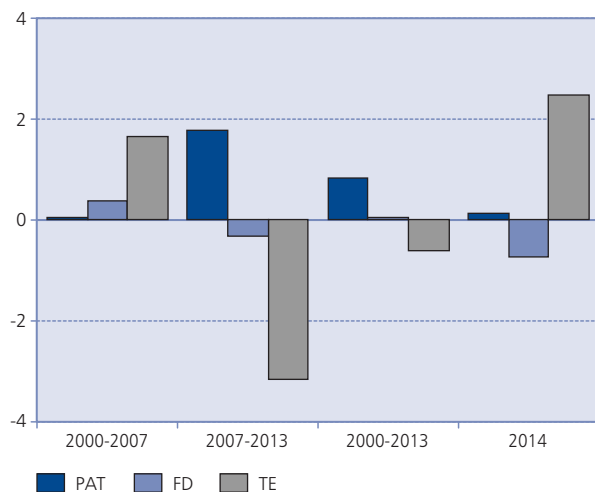
GRÁFICO 2

## DESCOMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO ANUALIZADO DEL PIBPC

## A) Murcia



## B) España



*Nota:* PAT es la productividad aparente del trabajo, FD es el factor demográfico y TE es la tasa de empleo que están definidas en la ecuación (1.1).  
*Fuente:* Elaboración propia a partir de la *Contabilidad Regional de España* y cifras de población actual del INE.

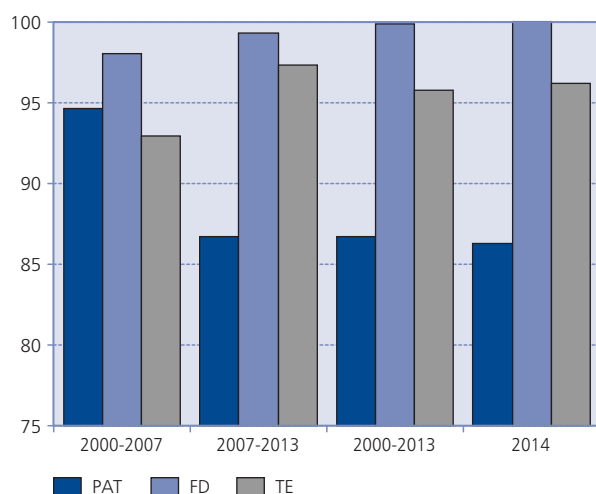
bajadores menos productivos, lo que va a ocasionar un importante incremento de la productividad (1,7 por 100). Como consecuencia del comportamiento en las dos fases del ciclo analizadas, el resultado agregado es un decrecimiento del PIBpc que se explicará por un ligero incremento de la PAT (0,2 por 100) que no es capaz de compensar el descenso de la proporción de población que disfruta de un empleo, ya que la reducción de la TE (-0,4 por 100) va a registrar un retroceso más intenso que el avance acaecido para el FD (0,2 por 100).

Durante el primer año de la recuperación en 2014, el avance del PIBpc regional se explica de forma exclusiva gracias al dinamismo en la creación de empleo (3 por 100). Este nuevo empleo se centra, de nuevo, en puestos de trabajo de baja productividad, siendo capaz de compensar la reducción relativa del FD (-0,5 por 100), pero comportando al mismo tiempo reducciones adicionales de la PAT (-0,4 por 100).

A tenor, los datos que se presentan en el gráfico 2b, parece evidente que el comportamiento registrado por la economía de la Región de Murcia, no deja de ser una exacerbación de lo que ha ocurrido para el total nacional. En términos cualitativos, los crecimientos registrados por el FD resultan más vigorosos en la Región de Murcia y las disminuciones menos intensas. Las variaciones en la TE resultan de mayor cuantía tanto en las fases de auge y en las de crisis. Mientras que los incrementos de productividad tienen una cuantía similar a la media nacional cuando son intensos, pero se convierten en decrecimiento cuando la productividad del total nacional entra en periodo de atonía.

Debido a este comportamiento, la situación relativa de estos tres determinantes del crecimiento del PIBpc con respecto a la media nacional ha seguido una trayectoria como la que se plasma en el gráfico 3. El diferencial en términos de productividad que existía al inicio del periodo de estudio se vio incrementado de forma notable durante la fase de crecimiento económico. Y ni la posterior crisis, ni la esperada recuperación, hasta el momento, han revertido este hecho. Al mismo tiempo, el mayor dinamismo demográfico, explicado sobre todo por el mayor poder de atracción de la economía regional de mano de obra de origen extranjero, ha permitido un proceso de convergencia en términos del FD (3). Si bien, dada la mayor capacidad relativa de la economía murciana para crear empleo, se ha reducido parte del diferencial existente en términos de la TE con la media nacional.

GRÁFICO 3  
DESCOMPOSICIÓN RELATIVA DE LOS  
DETERMINANTES DEL PIB<sub>PC</sub> (ESPAÑA=100)



Nota: Véase la nota del gráfico 2.

### III. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

En esta sección analizamos la evolución de la estructura productiva de la región. Siguiendo el análisis de la sección anterior consideramos tres cortes transversales que se corresponden con el año inicial del periodo analizado (2000): el final de la fase expansiva (2007), el final de la fase recesiva (2013) y el inicio de la recuperación (2014).

A partir de los datos de la *Contabilidad Regional de España* del INE se estudia la importancia relativa

en términos de VAB real y el empleo (4) de la siguiente agrupación sectorial: agricultura, ganadería y pesca, industria, construcción, resto de servicios y administración pública, sanidad y educación.

La evolución de la participación sectorial en el VAB de la Región de Murcia aparece recogida en el cuadro n.º 1, junto a un índice de especialización comparando dicho valor con el correspondiente al total nacional. Como se puede observar, la estructura productiva ha experimentado cambios sustanciales a lo largo del periodo de análisis. En el año 2000, la Región de Murcia presentaba una clara especialización relativa en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca y, en mucha menor medida, en Administración pública, sanidad y educación. De otro lado, el peso relativo de la construcción era similar al del conjunto nacional, y existía cierta desespecialización en industria y, en mayor grado, en el resto de servicios.

Los últimos años de la fase expansiva fueron acompañados de una progresiva reducción en la especialización relativa en agricultura, fruto de una caída de su peso en el VAB regional de casi el 50 por 100, al tiempo que el sector de la construcción lo ganaba en mayor proporción que en el conjunto español. La situación relativa del resto de sectores permaneció sin grandes cambios. La llegada de la recesión no supuso una modificación importante en términos de especialización relativa en lo que atañe a la agricultura ni al conjunto de los servicios. Sin embargo, como consecuencia de la reducción en términos de peso en el VAB regional de la construcción, en más de un 50 por 100, la especialización productiva relativa adquirida durante la fase de auge se desvanece. Por su parte, la industria aguantó mejor que en el conjunto nacional el impacto negativo de la recesión, lo que le per-

CUADRO N.º 1

#### PARTICIPACIÓN SECTORIAL EN EL VAB E ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN RELATIVA

|                                                  | 2000 |       | 2007 |       | 2013 |       | 2014 |       |
|--------------------------------------------------|------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|
|                                                  | %    | IE    | %    | IE    | %    | IE    | %    | IE    |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca ... | 7,6  | 228,2 | 4,6  | 176,1 | 4,7  | 171,0 | 6,5  | 231,3 |
| Industria.....                                   | 18,8 | 95,2  | 17,6 | 96,4  | 18,4 | 109,5 | 16,4 | 97,7  |
| Construcción .....                               | 11,8 | 100,0 | 13,1 | 119,9 | 6,4  | 102,4 | 7,1  | 115,7 |
| Admón. pública, sanidad y educación.....         | 17,8 | 108,5 | 18,2 | 109,1 | 21,1 | 110,8 | 21,0 | 111,2 |
| Resto de servicios.....                          | 43,9 | 90,3  | 46,5 | 90,2  | 49,3 | 89,5  | 48,9 | 88,4  |

Nota: El Índice de Especialización comparando los porcentajes regionales con las nacionales.

CUADRO N.º 2

## PARTICIPACIÓN SECTORIAL EN EL EMPLEO E ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN RELATIVA

|                                                    | 2000 |       | 2007 |       | 2013 |       |
|----------------------------------------------------|------|-------|------|-------|------|-------|
|                                                    | %    | IE    | %    | IE    | %    | IE    |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca ..... | 10,3 | 174,7 | 8,6  | 214,0 | 6,5  | 261,9 |
| Industria .....                                    | 18,2 | 98,8  | 14,4 | 101,7 | 16,4 | 107,4 |
| Construcción .....                                 | 11,1 | 99,5  | 15,3 | 119,2 | 7,1  | 101,5 |
| Admón. pública, sanidad y educación .....          | 19,1 | 106,7 | 15,9 | 90,6  | 21,0 | 94,4  |
| Resto de servicios .....                           | 41,3 | 88,5  | 45,8 | 89,0  | 48,9 | 88,6  |

Nota: Véase la nota del cuadro n.º 1.

mitió incrementar su participación sobre el VAB regional y, con ello, la aparición de una especialización productiva relativa, merced a la caída experimentada por la industria a nivel nacional.

En el primer año de la recuperación económica los cambios más significativos en la estructura productiva regional se circunscriben a las ganancias en términos de peso relativo de la agricultura y la construcción, así como al retroceso del sector industrial. Salvo en el caso de la agricultura, van en sentido contrario a los observados a nivel nacional, lo que explica la pérdida de la especialización relativa en la industria que había surgido durante la crisis y la intensificación de esta en la construcción y la agricultura. En lo que atañe a los servicios se puede afirmar que la tradicional desespecialización en los resto de servicios continúa progresando, al tiempo que la especialización en Administración pública, sanidad y educación continúa en su lento ascenso.

De manera paralela al análisis de la participación sectorial en el VAB, el cuadro n.º 2 muestra la evolución del peso sectorial en el empleo, así como el índice de especialización relativa que se ha construido de manera análoga. Como se puede observar, los cambios en la estructura productiva son muy similares a los que aparecen en el análisis el VAB. Sin embargo, llaman la atención algunos factores diferenciales. En primer lugar, la especialización relativa en la agricultura se mantiene en todos los años considerados. En segundo lugar, aparece una especialización en la industria desde el inicio de la recesión. En tercer lugar, es destacable la reducción del peso en el empleo por parte de la Administración pública, sanidad y educación de forma previa a la crisis, que dan lugar a que la especialización relativa torne en desespecialización.

Dicha desespecialización no se abandonará pese al incremento del peso relativo del empleo, en dicho sector, durante la crisis.

El análisis conjunto de la evolución de los pesos sectoriales en el VAB y en empleo, recoge de forma implícita las variaciones en la productividad sectorial y su diferencial con respecto al total nacional. El cuadro n.º 3 contiene un índice con la productividad sectorial regional en términos relativos a la española. Como queda de manifiesto, el diferencial de productividad de la región con respecto al conjunto de España se extiende a la práctica totalidad de los mismos con independencia del año elegido para la comparación. El diferencial positivo de productividad que existía en el año de partida en el sector de la agricultura se reduce drásticamente tanto durante la expansión como en la recesión. Por su parte, el diferencial de productividad existente en la construcción, los resto de servicios y la industria se incrementó durante los años de expansión económica, e incluso durante los de recesión para el caso de los dos primeros sectores. Finalmente, el diferencial positivo de productividad que apareció durante la fase de auge

CUADRO N.º 3

## ÍNDICE DE PRODUCTIVIDAD SECTORIAL (ESPAÑA = 100)

|                                                    | 2000  | 2007  | 2013  |
|----------------------------------------------------|-------|-------|-------|
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca ..... | 122,8 | 71,4  | 56,1  |
| Industria .....                                    | 90,6  | 82,2  | 87,5  |
| Construcción .....                                 | 94,5  | 87,2  | 86,6  |
| Admón. pública, sanidad y educación .....          | 95,6  | 104,4 | 100,7 |
| Resto de servicios .....                           | 95,9  | 87,9  | 86,8  |

CUADRO N.º 4

## CONTRIBUCIONES SECTORIALES AL CRECIMIENTO DEL VAB REAL, PUNTOS PORCENTUALES

| Contribuciones                                     | 2000-07 |        | 2007-13 |        | 2013-14 |        |
|----------------------------------------------------|---------|--------|---------|--------|---------|--------|
|                                                    | Murcia  | España | Murcia  | España | Murcia  | España |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca ..... | -1,4    | 0,0    | -0,1    | 0,0    | 2,0     | 0,1    |
| Industria .....                                    | 4,6     | 3,4    | -0,3    | -2,3   | -1,4    | 0,2    |
| Construcción .....                                 | 5,7     | 2,1    | -7,1    | -5,0   | 0,9     | -0,1   |
| Admón. pública, sanidad y educación .....          | 6,4     | 4,8    | 1,7     | 1,4    | 0,6     | 0,1    |
| Resto de servicios .....                           | 18,2    | 17,1   | -0,3    | 0,6    | 1,3     | 1,1    |
| TVP (%) .....                                      | 33,5    | 27,5   | -6,1    | -5,2   | 3,3     | 1,4    |

en los Administración pública, sanidad y educación, prácticamente desaparece durante la recesiva.

Como complemento al análisis de la participación sectorial, el cuadro n.º 4 ofrece el cálculo de las contribuciones sectoriales al crecimiento del VAB real en puntos porcentuales para las diferentes etapas consideradas, tanto para la Región de Murcia como para el total nacional. Como se puede observar, el VAB regional mostró una mayor sensibilidad cíclica que el de España. Durante la primera fase expansiva, a grandes rasgos, la contribución de los diferentes sectores en la región fue similar a la española. Sin embargo, en el caso de la Región de Murcia se produjo una aportación negativa de la agricultura, unida a una mayor contribución positiva de la construcción y un peor desempeño de la que se refiere a los Resto de Servicios.

En la fase recesiva del ciclo las contribuciones negativas al crecimiento del sector industrial y de la construcción presentaron un comportamiento diferente. Mientras que la industria aportó menos decrecimiento que en el conjunto de España, el comportamiento de la construcción fue mucho más negativo. Por su parte, el resto de servicios contribuyeron negativamente al crecimiento, a diferencia de lo acaecido en España.

En el primer año de la recuperación las fuentes del crecimiento del VAB regional difieren del caso español. Así, en el caso de la Región de Murcia la mayor contribución al crecimiento del VAB tiene su origen en la agricultura. A lo que también contribuyen de forma positiva, los resto de servicios y la construcción, y, en menor medida, Administración pública, sanidad y educación. Sin embargo, la contribución de la industria es claramente negativa, a diferencia de lo que ocurre en España.

## IV. MERCADO DE TRABAJO Y CAPITAL HUMANO

### 1. Principales ratios

A la hora de caracterizar el comportamiento del mercado de trabajo de la Región de Murcia vamos a realizar un análisis comparado a partir de las principales ratios de la *Encuesta de Población Activa* elaborada por el INE: para ello, tomaremos la serie homogénea para el periodo 2002-2014, calculando las medias anuales.

Los resultados del análisis quedan recogidos en el cuadro n.º 5. En los años de auge económico la Región de Murcia se caracterizó por presentar una Tasa de Actividad (TA) creciente y sustancialmente superior al del conjunto de España. Este hecho se explica básicamente por el diferencial positivo en términos de dicha tasa para los varones, muy influido por el peso de la población inmigrante. Con la llegada de la recesión, y como ocurrió para el total nacional, la TA continuó incrementándose, básicamente como consecuencia del incremento de la TA femenina, ya que la masculina descendió de forma notable. Con la llegada de la recuperación, el incremento de la TA femenina parece haberse consolidado y, de hecho, se ha eliminado el tradicional diferencial de TA entre la Región de Murcia y España.

El intenso proceso de creación de empleo durante la fase de auge ha tenido efectos muy significativos sobre la Tasa de Ocupación (TO), siendo más intenso en la Región de Murcia que en el total nacional. Con la llegada de la recesión, de nuevo, la Región de Murcia tiene un comportamiento más extremo en términos de la reducción de la TO. Tanto es así que el diferencial positivo existente con la media nacional en el periodo previo, se convierte en

CUADRO N.º 5

## PRINCIPALES RATIOS DE LA EPA

|    |      | Ambos sexos |           | Hombres  |           | Mujeres  |           |
|----|------|-------------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|
|    |      | Nacional    | R. Murcia | Nacional | R. Murcia | Nacional | R. Murcia |
| TA | 2002 | 54,60       | 56,09     | 67,08    | 70,30     | 42,75    | 42,04     |
|    | 2007 | 59,28       | 60,59     | 69,40    | 72,71     | 49,51    | 48,22     |
|    | 2013 | 60,02       | 61,40     | 66,39    | 69,48     | 53,94    | 53,35     |
|    | 2014 | 59,60       | 61,09     | 65,83    | 68,54     | 53,68    | 53,68     |
| TO | 2002 | 48,35       | 49,75     | 61,52    | 64,49     | 35,84    | 35,19     |
|    | 2007 | 54,40       | 56,02     | 64,95    | 68,36     | 44,21    | 43,44     |
|    | 2013 | 44,36       | 43,61     | 49,39    | 49,64     | 39,56    | 37,60     |
|    | 2014 | 45,04       | 44,85     | 50,29    | 51,68     | 40,03    | 38,06     |
| TP | 2002 | 11,45       | 11,30     | 8,30     | 8,26      | 16,15    | 16,31     |
|    | 2007 | 8,23        | 7,54      | 6,41     | 5,99      | 10,70    | 9,93      |
|    | 2013 | 26,10       | 28,98     | 25,60    | 28,55     | 26,67    | 29,53     |
|    | 2014 | 24,44       | 26,59     | 23,60    | 24,60     | 25,43    | 29,12     |
| IT | 2002 | 32,01       | 43,84     | 30,15    | 42,37     | 34,84    | 46,24     |
|    | 2007 | 31,55       | 40,11     | 30,50    | 39,86     | 32,92    | 40,48     |
|    | 2013 | 23,14       | 31,32     | 22,20    | 32,51     | 24,14    | 29,90     |
|    | 2014 | 24,00       | 32,99     | 23,52    | 34,23     | 24,52    | 31,50     |

Nota: TA, TO, TP e IT se refieren a las Tasas de Actividad, Ocupación, Paro e índice de Temporalidad, respectivamente.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA.

negativo. Obviamente, este hecho se explica básicamente por la práctica desaparición del diferencial positivo masculino, muy ligado a la crisis de la construcción, y al empeoramiento del diferencial negativo femenino de la Región de Murcia con respecto a España. Con la llegada de la fase de expansión, aparece una recuperación de la TO generalizada, si bien, el patrón en términos diferenciales se mantiene.

El intenso proceso de creación de empleo había permitido contar a la Región de Murcia con una Tasa de Paro (TP) inferior a la del conjunto de España de forma previa a la llegada de crisis a pesar del mayor dinamismo de su TA. De hecho, en el último año de la fase expansiva, la Región de Murcia presentaba un diferencial negativo en términos de TP tanto total como por sexos. Con la llegada de la crisis el signo del diferencial se revierte en todos los casos, dando una idea de la mayor intensidad de la crisis económica en términos laborales en la Región de Murcia. En el inicio del nuevo ciclo expansivo, la situación anteriormente descrita parece consolidarse, siendo especialmente llamativa la magnitud del diferencial negativo femenino.

Un hecho claramente diferencial de la economía regional es el mayor grado de precariedad laboral, que podemos aproximar por el valor del índice de

Temporalidad (IT). En los años anteriores a la llegada de la crisis, el porcentaje que suponían los asalariados temporales sobre el total superaba en la Región de Murcia el umbral del 40 por 100, alrededor de 10 puntos porcentuales por encima del total nacional. Como consecuencia de la mayor intensidad en la destrucción de empleo temporal, el IT ha sufrido una reducción importante, algo más intensa que la del conjunto de España, lo que ha permitido reducir ese diferencial a poco más de 8 puntos porcentuales, especialmente como consecuencia de la reducción del diferencial femenino. La llegada de la nueva fase expansiva ha propiciado una nueva elevación del IT, al tiempo que el diferencial con la media nacional parece encaminarse a los valores precrisis.

## 2. Análisis sectorial

Un aspecto relevante a analizar pasa por la contribución de los diferentes sectores al proceso de creación y destrucción de empleo durante las fases de ciclo contempladas. Dicha información queda recogida en el cuadro n.º 6. Durante la fase expansiva del ciclo el proceso de creación de empleo fue más intenso en la Región de Murcia que en el total nacional. Un primer rasgo diferencial se encuentra en que tanto la agricultura como la industria contribu-

CUADRO N.º 6

CONTRIBUCIONES SECTORIALES AL CRECIMIENTO  
DEL EMPLEO POR SECTORES

| Contribuciones                                        | 2000-07 |        | 2007-13 |        |
|-------------------------------------------------------|---------|--------|---------|--------|
|                                                       | Murcia  | España | Murcia  | España |
| Agricultura, ganadería,<br>silvicultura y pesca ..... | 2,1     | -0,8   | 0,5     | -0,6   |
| Industria .....                                       | 2,7     | -0,3   | -3,1    | -3,6   |
| Construcción .....                                    | 11,1    | 5,2    | -10,5   | -8,1   |
| Admón. pública, sanidad<br>y educación .....          | 3,8     | 4,4    | 1,2     | 0,6    |
| Resto de servicios .....                              | 25,0    | 19,0   | -3,7    | -3,9   |
| TVP (%) .....                                         | 44,7    | 27,5   | -15,6   | -15,7  |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la CRE.

yeran positivamente a la creación de empleo, a diferencia de lo acaecido en el total nacional. Otro rasgo distintivo es la menor aportación relativa del conjunto de los servicios al crecimiento del empleo, puesto que su contribución en puntos porcentuales fue muy similar al del total nacional pese al mayor dinamismo regional. Pero quizá, el rasgo diferencial más significativo es el mayor protagonismo del sector de la construcción en la Región de Murcia en el proceso de generación de empleo.

Durante la fase recesiva del ciclo el comportamiento agregado del empleo ha sido muy similar al observado para el total nacional, si bien en términos composicionales existen algunas diferencias notables. De un lado, la agricultura ha contribuido positivamente al crecimiento del empleo solo en la Región de Murcia. Del mismo modo, la contribución positiva de los Administración pública, sanidad y educación ha duplicado a la del total nacional. Pero, de nuevo, el hecho diferencial más notable pasa por el hecho de que mientras el sector constructor en España ayuda a explicar poco más de la mitad de la destrucción de empleo, en el caso de la Región de Murcia este porcentaje asciende hasta algo más de dos terceras partes.

En términos globales, resulta evidente que en la Región de Murcia los sectores que requieren un menor nivel relativo de cualificación de la mano de obra, juegan un papel más preponderante en los procesos de creación y destrucción de empleo.

### 3. Capital humano

Una forma de aproximar el capital humano que dispone una sociedad pasa por computar el número

de años de formación media recibida por su población en edad de trabajar. A partir de la base de datos de Capital Humano en España y su distribución por provincias realizada por IVIE. En el año 2000 la Región de Murcia presentaba un claro diferencial negativo en términos de la cualificación de su mano de obra que se puede cifrar en 0,35 años y que colocaba la Región de Murcia como la quinta comunidad autónoma de España con menor nivel formativo con un porcentaje sobre la media nacional del 95,9 por 100 (8,06 frente a 8,40 años). En 2007, la posición relativa de Murcia dentro de las comunidades autónomas de España no había variado, si bien el diferencial se había incrementado ligeramente hasta 0,40 años y el porcentaje sobre la media nacional había descendido hasta el 95,7 por 100 (8,82 frente a 9,22). En el último año disponible, 2013, la Región de Murcia era la cuarta comunidad autónoma de España con menor nivel formativo aproximado por este indicador y, además, el diferencial negativo con España se había incrementado hasta los 0,46 años, quedando el porcentaje reducido al 95,2 por 100 (9,16 frente a 9,62).

Un factor muy relevante para entender este menor nivel formativo es el abandono temprano de la educación, que constituye un problema de primera magnitud en la Región de Murcia, muy por encima de lo que ocurre en el total nacional como se puede observar en el cuadro n.º 7. La existencia de un elevado coste de oportunidad de continuar formándose, dada la existencia de una importante demanda de trabajadores para ocupaciones que requieren baja cualificación es un asunto clave para comprender esta dinámica. Durante los años de la fase expansiva el porcentaje de población de 18 a 24 años que no había completado el nivel de educación secundaria en la Región de Murcia era el más elevado de todas las comunidades autónomas de España a excepción de Baleares. A semejanza de lo que ocurría para el conjunto de España el problema

CUADRO N.º 7

## ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

|           | 2000-07  |           | 2007-13  |           | 2013-14  |           |
|-----------|----------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|
|           | Nacional | R. Murcia | Nacional | R. Murcia | Nacional | R. Murcia |
| 2002 .... | 30,9     | 39,4      | 37,2     | 46,0      | 24,3     | 32,2      |
| 2007 .... | 30,8     | 39,2      | 36,6     | 44,9      | 24,7     | 33,2      |
| 2014 .... | 21,9     | 24,1      | 25,6     | 28,3      | 18,1     | 19,6      |

Fuente: EPA.

era especialmente intenso en el caso de los varones, si bien, para el caso de las féminas la Región de Murcia presentaba la mayor tasa de abandono temprano de toda España.

Como consecuencia de la crisis este indicador de fracaso escolar ha experimentado una reducción muy intensa que ha permitido estrechar de forma considerable el diferencial con respecto al valor de la media nacional. Si bien, la Región de Murcia sigue ocupando la segunda posición en el ranking de comunidades autónomas para el año 2014.

## V. SECTOR EXTERIOR

Con la finalidad de analizar el comportamiento exterior de la economía murciana se van emplear los datos elaborados por el Ministerio de Economía y Competitividad disponibles en Datacomex relativo al comercio de bienes. Las principales ratios para realizar este estudio están recogidos en el cuadro n.º 8, entre las que se encuentra el peso relativo de las exportaciones e importaciones murcianas sobre el total nacional, el Coeficiente de Apertura Externa (CAE) o ratio de exportaciones e importaciones sobre el PIB, la Propensión a Exportar (PX) y la Propensión a Importar (PM) que recogen el peso de exportaciones e importaciones sobre el PIB, respectivamente, y la Tasa de Cobertura (TC) o la proporción que suponen las exportaciones sobre las importaciones.

Como se muestra en el cuadro, el peso relativo de las exportaciones durante la fase expansiva del ciclo se redujo, como consecuencia del menor dinamismo registrado por sus exportaciones, mientras

que el peso relativo de las importaciones se incrementó de forma notable. Este dispar comportamiento posibilitó que la tradicional mayor apertura al exterior de la Región de Murcia, aproximada por su CAE, se incrementara en esta etapa. Este fenómeno se explica por la dinámica regional de la propensión a importar muy ligada al petróleo y al gas natural, que en buena parte se distribuyen posteriormente por el resto del territorio nacional. Como consecuencia, la TC regional disminuyó drásticamente, de forma todavía más intensa de lo acaecido a escala nacional.

Con la llegada de la crisis económica, el mayor dinamismo de las exportaciones e importaciones murcianas redundó en un incremento del peso regional sobre el total nacional. Este gran dinamismo conjunto se ha traducido en un drástico incremento del CAE murciano, debido, parcialmente, a la dinámica experimentada por la PM y su relación con los productos energéticos. Sin embargo, el hecho diferencial con la etapa anterior, pasa por el mayor crecimiento de las exportaciones que consiguió reducir la brecha comercial de forma muy notable. Una parte significativa de este gran dinamismo se explica porque durante esta etapa se llevó a cabo la ampliación del complejo de Escombreras, una de las mayores inversiones industriales de la historia reciente en España, que ha tenido importantes efectos tanto en las exportaciones de productos derivados del petróleo como importaciones de crudo. Esta dinámica ha posibilitado un incremento de la TC, aunque sigue siendo más reducida que la observada para el total nacional.

Con el inicio de un nuevo ciclo expansivo, el peso de las exportaciones regionales sigue creciendo al

CUADRO N.º 8

### INDICADORES DEL SECTOR EXTERIOR (PORCENTAJES)

|                       | 2000   |        | 2007   |        | 2013   |        | 2014   |        |
|-----------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Peso exportaciones .. | 2,56   |        | 2,38   |        | 3,97   |        | 4,34   |        |
| Peso importaciones .. | 2,41   |        | 3,13   |        | 4,72   |        | 4,65   |        |
|                       | Murcia | España | Murcia | España | Murcia | España | Murcia | España |
| CAE .....             | 46,34  | 45,44  | 47,64  | 43,49  | 79,13  | 46,53  | 84,02  | 47,82  |
| PX .....              | 20,32  | 19,22  | 15,76  | 17,12  | 34,80  | 22,48  | 38,52  | 22,73  |
| PM .....              | 26,02  | 26,22  | 31,88  | 26,37  | 44,33  | 24,05  | 45,50  | 25,09  |
| TC .....              | 78,07  | 73,27  | 49,43  | 64,91  | 78,51  | 93,45  | 84,67  | 90,60  |

Notas: Las filas de los pesos de las exportaciones e importaciones se refieren al porcentaje de los valores murcianos sobre el total nacional. CAE, PX, PM y TC se refieren al Coeficiente de Apertura Externa, Propensión a Exportar, Propensión a Importar y Tasa de Cobertura, respectivamente.

Fuentes: Datacomex, CRE y elaboración propia.

contrario de lo que ocurre con las importaciones, cuyo peso relativo desciende levemente. Por su parte, el CAE regional crece más que el nacional ampliándose las diferencias entre ambos, explicado fundamentalmente por el dinamismo de la propensión exportadora, posibilitando una mejora de la TC, a diferencia de lo ocurrido para el total nacional.

En relación con la especialización por sectores es necesario señalar que existe un fuerte contraste en lo que se refiere a exportaciones e importaciones por tipo de producto. Tradicionalmente la mayor parte de las exportaciones murcianas (alrededor de un 60 por 100) se centran en el sector de alimentación, bebidas y tabaco (ABT), y prácticamente la misma proporción de las importaciones tenían su origen en los productos energéticos. Como consecuencia de la inversión anteriormente descrita, la exportación de productos energéticos ha experimentado un drástico incremento, representando algo más de un tercio de las exportaciones murcianas, y reduciendo de forma considerable el peso ABT hasta un 40 por 100. Esta especialización posibilita que la Región de Murcia, excluidos los productos energéticos, siempre presente un superávit comercial. También condiciona lo que se refiere a los principales proveedores y clientes en el ámbito internacional. Los principales clientes se sitúan en Europa (aproximadamente un 70 por 100), y en concreto, en el ámbito de la UE, en especial, los cuatro países grandes y Portugal. Los proveedores se encuentran más distribuidos por continentes con mayor peso relativo de los países relacionados con los productos del petróleo como Arabia Saudí, México o Rusia.

Para finalizar esta sección, completaremos el análisis examinando la evolución comparada del sector turístico en la Región de Murcia. Para ello, se emplearán los datos del cuadro n.º 9, que se ha

elaborado a partir de los datos disponibles en el Centro Regional de Estadística de Murcia. En ella se recogen tres indicadores. El primero de ellos da cuenta del peso relativo que tiene la Región de Murcia sobre el total nacional en función de los turistas extranjeros recibidos. El segundo indicador recoge el peso de Murcia en términos del gasto realizado por dichos turistas. El último de los indicadores ofrece información sobre el porcentaje que supone el gasto medio por turista y día en Murcia con respecto al total nacional.

Como se puede observar, la Región de Murcia ha experimentado un importante desarrollo turístico a lo largo del periodo contemplado, aunque se vio temporalmente frenado a consecuencia de la crisis económica. Un dato muy significativo es el importante incremento del peso en la entrada de turistas y del gasto medio en el primer año de la recuperación económica, que ha permitido recuperar el terreno perdido durante la recesión en un solo año. Sin embargo, es preciso señalar que el peso relativo de la Región de Murcia tanto en términos de recepción de turistas como en lo que se refiere al gasto se encuentra, claramente, por debajo del peso que le correspondería tanto en términos de PIB o población relativa. Otro dato interesante es que el gasto por turista y día solo representa las tres cuartas partes del mismo dato a nivel nacional, a pesar del avance en el último año.

## VI. CONCLUSIONES

El presente trabajo ha presentado la evolución de la situación económica comparada de la Región de Murcia con respecto al total nacional, haciendo especial hincapié en los efectos diferenciales que ha tenido la Gran Recesión y el horizonte que se abre ante la incipiente recuperación económica. Como conclusión, vamos a evaluar las fortalezas existentes y los retos a los que se enfrenta la economía murciana para avanzar en la fase de recuperación económica tras la recesión, sugiriendo, a su vez, las directrices que a nuestro juicio se deben seguir en los años venideros para mejorar su situación relativa.

El diagnóstico realizado pone de manifiesto que la economía de la Región de Murcia se comporta como un amplificador de los problemas y virtudes que la economía española presenta en la comparación con sus homólogos europeos. En particular, la economía regional registró un mayor dinamismo del PIB durante la fase expansiva del ciclo, si bien, este no se tradujo en una mejora de la situación relativa

CUADRO N.º 9

### INDICADORES DE TURISMO

|            | Peso turistas | Peso gasto | I Gasto Medio Persona y día |
|------------|---------------|------------|-----------------------------|
| 2001 ..... | 0,82          |            |                             |
| 2004 ..... | 0,90          | 0,94       | 67,82                       |
| 2007 ..... | 1,22          | 1,24       | 74,47                       |
| 2013 ..... | 1,02          | 1,03       | 68,81                       |
| 2014 ..... | 1,24          | 1,39       | 78,18                       |

*Nota:* Datos provenientes del Centro Regional de Estadística de Murcia. Los pesos se calculan como cociente entre el valor regional y el nacional.

en términos per cápita. La razón última de este comportamiento se encuentra en el mayor dinamismo poblacional de la Región de Murcia, merced a su poder de atracción de mano de obra extranjera ligado a su capacidad para crear empleo en sectores de baja productividad relativa. Este hecho provocó un distanciamiento en términos de productividad con respecto al resto de España. Además, esta baja productividad relativa es común a la práctica totalidad de los sectores económicos. Con la llegada de la recesión económica, una parte significativa del empleo creado desapareció, pero el diferencial en términos de productividad aún persiste. El inicio de la recuperación económica parece asentarse, de nuevo, sobre un modelo de crecimiento con características muy similares a las de la fase alcista anterior.

El principal desafío al que se enfrenta la economía murciana pasa por impulsar una transformación de su modelo productivo y las bases de su crecimiento económico. En este sentido, parece evidente que la recomendación natural pasa por realizar una reorientación de los recursos económicos hacia actividades con mayor productividad relativa, pero que a la vez sean compatibles con la generación y el mantenimiento del empleo. Sin embargo, esto no debe ser incompatible con la potenciación de aquellas actividades productivas que tradicionalmente se han convertido en transmisores y amplificadores de ese impulso a lo largo de la totalidad del sistema productivo.

El inicio de este nuevo modelo de crecimiento pasa, a nuestro juicio, necesariamente, por un incremento del capital humano regional. Las tasas de abandono escolar durante los años previos a la crisis que se situaban entre las más elevadas de toda Europa occidental y pese a su reducción, se encuentran, todavía, en niveles intolerables. Parece evidente la necesidad de reformar el sistema educativo, especialmente en lo que atañe a la Formación Profesional, para procurar evitar que este fenómeno se sostenga en el tiempo. Además, los efectos de contar con una numerosa población en situación de desempleo durante largos periodos de tiempo, hacen más necesario que nunca llevar a cabo políticas activas de empleo que posibiliten la reincorporación efectiva de esa mano de obra al sistema productivo.

Un segundo pilar en el que asentar el nuevo modelo de crecimiento consistiría en impulsar un proceso de reindustrialización. Los éxitos cosechados por las empresas murcianas en el sector de la alimentación o el desarrollo del polo industrial alrededor del petróleo en los últimos años, constituyen

buenos ejemplos de actividades industriales que deben tener continuidad con otras iniciativas similares. De la misma forma, la potenciación industrial debe ir acompañada de medidas que faciliten la incorporación tecnológica de las empresas, la innovación y una mayor orientación exportadora.

Además, se debería potenciar el impulso de actividades de servicios ligadas a labores intelectuales y las tecnologías de la información y comunicación. En este contexto, las universidades de la Región de Murcia deben jugar un papel relevante como nexo entre el conocimiento y el entramado empresarial. Parece evidente que un requisito indispensable pasa por favorecer la permeabilidad entre ambos mediante el impulso de programas conjuntos y de colaboración que impulsen las actividades de innovación y desarrollo tecnológico.

Resulta conveniente crear las condiciones necesarias para el desarrollo de un marco económico que permita potenciar la internacionalización de las empresas murcianas. Si bien es cierto que el dinamismo registrado por las exportaciones murcianas en los últimos años ha sido notable, pensamos que resulta preciso profundizar en esta dirección. No deja de ser conocido que la economía nacional precisa incrementar tanto la base exportadora como su diversificación clientes, pero esto es especialmente cierto para el caso de la economía murciana. Además, se debería procurar orientar parte de las exportaciones hacia productos que generen un mayor valor añadido.

No se debe olvidar el impulso a actividades relacionadas con el sector turístico que ha sido tradicionalmente menos relevantes en nuestra región que en otras de nuestro entorno. En este sentido, a pesar del crecimiento en la última década, la capacidad de desarrollo del sector, y de generación de empleo, puede ser muy relevante. Sin embargo, este impulso debería pivotar sobre actividades turísticas que generen un elevado valor añadido, y que permitan, desarrollar un modelo turístico dirigido a atraer un mayor volumen de turistas extranjeros e incrementar el gasto medio por turista, siendo todo ello compatible con el nuevo modelo de crecimiento. Un ejemplo reciente de actuación en este sentido, es la inclusión del puerto de Cartagena como escala de cruceros por el Mediterráneo.

Los desequilibrios generados durante las últimas décadas en las cuentas públicas, sus efectos en términos de endeudamiento (5), y los compromisos existentes de estabilidad presupuestaria a medio

plazo, debilitan la capacidad efectiva de intervención de los poderes públicos regional y nacional, para sentar las bases que permitan la transición al nuevo modelo de crecimiento. No obstante, esto no debería ser óbice para desarrollar las reformas legislativas precisas, dentro del ámbito de sus competencias.

En nuestra opinión, por tanto, se vislumbra un horizonte plagado de claroscuros donde resulta imprescindible realizar reformas económicas de calado para tratar no solo de no desaprovechar la actual fase del ciclo, sino también posicionar a la economía regional para afrontar, en las mejores condiciones, la siguiente.

#### NOTAS

(\*) Los autores agradecen a JOSÉ COLINO SUEIRAS y a MARÍA JOSÉ MORAL RINCÓN por sus valiosos comentarios y a ALFONSO JOSÉ RUBIO GIRONA y a ALBERTO SORIANO GÓMEZ por su ayuda en la elaboración de las bases de datos. Además, agradecen la ayuda financiera de los proyectos ECO2013-45698-P (M. Camacho) y ECO2013-48631-P y ECO2013-47312-P (J. Martínez Pérez). Los errores son responsabilidad de los autores.

(1) Un análisis con mayor profundidad puede encontrarse en Buendía y Colino (2011).

(2) Nótese que el Comité de Fechado del Ciclo Económico Español (2015) divide la recesión 2008-2013 en dos subperiodos, con una breve recuperación en 2010.

(3) El porcentaje de población extranjera que en el año 2000 no difería sustancialmente de la media nacional (2,8 por 100), alcanza un valor de 14,5 por 100 en 2007, lo que supone un diferencial de más

de 4 puntos porcentuales con España, que prácticamente se mantiene hasta el año 2014 (14,7 por 100).

(4) Los datos referentes al empleo por sectores de 2014 no están disponibles en la Contabilidad Nacional de España, por tanto, únicamente se considerarán tres años: 2010, 2007 y 2013.

(5) Para un análisis en profundidad, véase SÁNCHEZ MARTÍNEZ *et al.* (2015).

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ, F., y HERNÁNDEZ, P. (2005), *Costes laborales y productividad en la economía de la Región de Murcia*, Consejo Económico y Social de la Región de Murcia.
- BALL, L. (2014), Long-term damage from the Great Recession in OECD countries, *Documento de Trabajo* del NBER No. 20185.
- BUENDÍA, J., y COLINO, J. (2011), *La economía de la Región de Murcia*, Colección Economía, Fundación Cajamar.
- COMITÉ DE FECHADO DEL CICLO ECONÓMICO ESPAÑOL (2015), Asociación Española de Economía: [http://asesec.org/CFCweb/cf\\_index.htm](http://asesec.org/CFCweb/cf_index.htm).
- KIM, Ch., y NELSON, Ch. (1999), «Has the U.S. economy become more stable? A Bayesian approach based on a Markov-switching model of the business cycle», *The Review of Economics and Statistics* 81: 608-616.
- MCCONNELL, M., y PÉREZ QUIRÓS, G. (2000), «Output fluctuations in the United States: what has changed since the early 1980s?», *American Economic Review* 90: 1464-1476.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, F.I.; MÉNDEZ MARTÍNEZ, I., y MARTÍNEZ PÉREZ, J.E. (2015), *El modelo de financiación autonómica y sus consecuencias para la Región de Murcia*, Colección de Estudios del CES, n. 34.

# LA ECONOMÍA DE NAVARRA ANTE EL CAMBIO DE CICLO (\*)

Pedro PASCUAL-ARZOZ

Fermín CABASÉS-HITA

Universidad Pública de Navarra e INARBE

## Resumen

En este artículo se analiza el comportamiento de la economía de Navarra ante el cambio de ciclo, se señalan los retos del nuevo escenario económico y se describen algunas directrices de la política regional. Tras seis años de recesión, desde 2014 se percibe un proceso de recuperación que ha ido afianzándose en 2015, con tasas de crecimiento positivas. Asimismo, presenta menos desequilibrios y un comportamiento diferencial más favorable que a escala nacional debido, entre otros factores, a su estructura productiva con mayor peso del sector industrial, la fortaleza del sector exterior, una mayor productividad y mayor tasa de ocupación. Los principales desafíos para la política económica del nuevo Gobierno y a los que deberá hacer frente Navarra en los próximos años, son la creación de empleo estable y de calidad, incrementar la tasa de actividad, mejorar la competitividad y productividad de las empresas, en particular, de sus sectores industriales más relevantes, y el cumplimiento del objetivo de estabilidad presupuestaria, reduciendo el déficit y el nivel de deuda pública.

*Palabras clave:* Navarra, Hacienda foral, productividad, competitividad, empleo, capital humano, clusters, I+D e innovación, internacionalización, déficit público.

## Abstract

This article analyses the performance of the economy of Navarre in the face of the change in the economic cycle, points out the challenges posed by the new economic environment and provides a description of some guidelines of regional politics. Following six years of recession, a recovery process initiated in 2014 taking shape in 2015 with positive growth rates. The new context presents less imbalances and a more favorable behavior than the national level one, due to a productive structure that places more weight on the industrial sector, a stronger external sector, a higher productivity and a higher employment rate. The main challenges facing the economic policy of the new Government and Navarre in the coming years are the creation of balanced and quality employment, the increase in the activity rate, the improvement of the competitiveness and productivity of companies, and specially of the industrial sectors of most importance to the economy, as well as the compliance with the budgetary stability objective, reducing budget deficit and public debt level.

*Key words:* Navarre, regional finance, productivity, competitiveness, employment, human capital, clusters, R&D and innovation, internationalization, budget deficit.

*JEL classification:* R12, R23.

## I. INTRODUCCIÓN

ESTE trabajo pretende ofrecer al lector los elementos descriptivos y analíticos que permitan evaluar el comportamiento de la economía de Navarra, una economía regional y abierta, ante el cambio de ciclo económico, así como señalar los principales retos y directrices de las futuras políticas regionales. La evolución de la economía de Navarra ha seguido, al menos en las tres últimas décadas, una senda sincronizada con la trayectoria de la economía española en su conjunto. Transcurridos 15 años del nuevo siglo, ambas economías han pasado de un ciclo expansivo que alcanza el pico en 2007, a un periodo de recesión económica global iniciado en 2008, con una intensidad desconocida en la historia económica reciente, que toca fondo en 2013, y desde 2014 asistimos a una nueva fase de recuperación de lo que parece ser un nuevo ciclo de crecimiento económico. En esta perspectiva temporal, es preciso señalar que se ha producido y sigue habiendo algunas diferencias notables entre ambos espacios territoriales en la estructura productiva, el mercado de trabajo, el PIB

per cápita, el comercio exterior de bienes y los resultados presupuestarios del sistema foral.

Por otro lado, en julio de 2015 se conformó un nuevo Gobierno de la Comunidad Foral de Navarra, apoyado por cuatro partidos con orientaciones ideológicas políticas y económicas no coincidentes. Del acuerdo programático firmado, cabe esperar algunas diferencias de enfoque en las políticas económicas seguidas en años anteriores por los diferentes gobiernos que le han precedido. Aunque apenas ha transcurrido medio año desde su toma de posesión, se percibe que algunas cosas van a cambiar en materia económica. Los cambios de ciclo económico y el nuevo gobierno invitan a esperar, tras la dura crisis económica, una nueva fase de expansión económica, para ello, hay que remover y tratar de corregir los obstáculos que limitan la competitividad de la economía, el crecimiento y el bienestar de la sociedad navarra en una perspectiva de medio y largo plazo.

Por tanto, el primer objetivo se centra en examinar lo acontecido a lo largo de todo el periodo

2000-2015, particularmente, durante la crisis económica 2008-2013 y en el bienio de recuperación 2014-2015, tratando de identificar los hechos más relevantes que han podido incidir en el comportamiento de la economía de Navarra comparativamente con la economía española. Una vez realizado un diagnóstico de los hechos que caracterizan la economía navarra, de sus principales fortalezas y factores que pueden limitar las posibilidades de desarrollo de la región, el segundo objetivo del trabajo es describir algunos retos y directrices de políticas económicas que el nuevo Gobierno de Navarra parece plantear para los próximos cuatro años. Esto es, en un escenario positivo en el que los riesgos no son menores, Navarra se enfrenta a varios desafíos cuya superación le permitiría converger a la renta de las regiones europeas más avanzadas.

En este sentido, el artículo se organiza como sigue: en la sección II, las variables económicas sobre las que centramos el estudio son la producción y la renta, los desequilibrios del mercado de trabajo y los flujos de bienes con el sector exterior; seguidamente, en la sección III, y teniendo presente las particularidades del sector público en Navarra, se estudian las variables presupuestarias más importantes; a continuación, en la sección IV, se señalan los principales retos de la economía de Navarra y se indican algunas directrices de política económica que parece intuirse van a servir como pautas para la acción; finalmente, se reseñan brevemente las conclusiones que, a nuestro juicio, son más relevantes.

## II. ANÁLISIS DEL CAMBIO DE CICLO ECONÓMICO EN NAVARRA

### 1. Evolución de la producción

La configuración de la estructura económica de Navarra muestra los rasgos típicos de las economías desarrolladas, donde la distribución sectorial de la producción y el empleo viene caracterizada por el mayor peso del sector servicios, seguido a cierta distancia por sector industrial aunque, dada la notable especialización industrial de la economía navarra, esta actividad productiva mantiene un peso relativo considerablemente superior al de la economía española en su conjunto. El peso relativo del sector primario y de la construcción es sensiblemente más reducido, y son similares a los del conjunto de España. Aunque el sector de la construcción ha mantenido un comportamiento más volátil en el periodo analizado, en el último ciclo expansivo experimentó un importante desarrollo y fue uno de los principales motores del crecimiento de la economía navarra al igual que en la economía española (cuadro n.º 1).

Aunque, en general, los cambios en la composición sectorial de la producción y del empleo en Navarra han sido similares a los observados en el conjunto de España, algunos rasgos diferenciales determinan la estructura económica de la región. De la información recogida en el cuadro n.º 2, cabe mencionar que la reducción de la participación de la producción agraria desde el año 2000 en Navarra

CUADRO N.º 1

#### EVOLUCIÓN DEL PIB Y SUS COMPONENTES EN NAVARRA Y ESPAÑA, 2012-14\*

| Navarra              | 2007 | 2008 | 2009  | 2010  | 2011 | 2012  | 2013 | 2014 |
|----------------------|------|------|-------|-------|------|-------|------|------|
| Agricultura .....    | 0,7  | 1,6  | 2,2   | 2,0   | 3,4  | 3,3   | 0,6  | 1,3  |
| Industria (**) ..... | 2,3  | 1,0  | -9,0  | 3,6   | 2,8  | -3,8  | -1,2 | 3,1  |
| Construcción .....   | 5,5  | 0,2  | -3,9  | -2,4  | -2,5 | -6,0  | -5,9 | -3,6 |
| Servicios .....      | 5,0  | 2,9  | 0,7   | 0,8   | 1,6  | 0,1   | -0,7 | 1,5  |
| TOTAL .....          | 3,8  | 1,9  | -2,5  | 1,2   | 1,6  | -1,5  | -1,3 | 1,5  |
| España               | 2007 | 2008 | 2009  | 2010  | 2011 | 2012  | 2013 | 2014 |
| Agricultura .....    | 1,8  | -2,1 | -1,4  | 2,0   | 5,6  | -12,8 | 15,6 | 3,3  |
| Industria (**) ..... | 0,9  | -2,7 | -10,9 | 4,3   | 2,7  | -3,8  | -1,8 | 1,5  |
| Construcción .....   | 2,3  | -1,6 | -8    | -14,3 | -9,0 | -14,3 | -8,1 | -1,2 |
| Servicios .....      | 5,0  | 2,3  | -0,9  | 1,2   | 1,4  | 0,2   | -1,0 | 1,6  |
| TOTAL .....          | 3,6  | 0,9  | -3,7  | -0,3  | 0,1  | -2,1  | -1,2 | 1,4  |

Notas: (\*) Tasas de variación interanual real. Valor Añadido Bruto a precios básicos en el caso de los sectores, PIB a precios de mercado en el caso del total.

(\*\*) No incluye energía.

Fuentes: Instituto de Estadística de Navarra (IEN); *Contabilidad Regional*, Instituto Nacional de Estadística (INE).

CUADRO N.º 2

**ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA ECONOMÍA DE NAVARRA Y ESPAÑA, 2000-14**

| Navarra                    | 2000-07* | 2008-13* | 2014 |
|----------------------------|----------|----------|------|
| Agricultura, ganadería ... | 3,6      | 3,0      | 3,5  |
| Industria y energía.....   | 31,4     | 29,8     | 31,7 |
| Construcción.....          | 9,7      | 9,5      | 5,2  |
| Servicios.....             | 59,3     | 57,7     | 59,6 |
| España                     | 2000-07  | 2008-13  | 2014 |
| Agricultura, ganadería ... | 3,5      | 2,5      | 2,5  |
| Industria y energía.....   | 20,0     | 17,3     | 17,5 |
| Construcción.....          | 11,5     | 8,4      | 5,6  |
| Servicios.....             | 69,1     | 71,8     | 74,4 |

Nota: (\*) Participación media anual en el periodo. Datos en porcentaje.

Fuentes: Cuentas Económicas de Navarra (IEN) y Contabilidad Nacional de España (INE).

ha sido inferior, ya que en 2014 todavía representa el 3,5 por 100 frente a un 2,5 por 100 en el conjunto de España. Por otra parte, se observa un crecimiento menor de la participación de la producción del sector servicios en la economía navarra que tan solo representa el 59,6 por 100 cuando en el caso de España llega al 74,4 por 100. Sin embargo, la pérdida de peso relativo del sector industrial en la economía de Navarra ha sido más moderada que en la economía española y genera un 31,7 por 100 de la riqueza frente al 17,5 por 100 en España en 2014. Así, el rasgo más diferencial de la economía de Navarra es la mayor participación del sector industrial, supera en 14,2 puntos porcentuales el de España, mientras que la participación del sector servicios es 14,9 puntos porcentuales inferior. El sector industrial es clave en el crecimiento de la economía navarra, en 2014 contribuyó al 24,9 por 100 del empleo y al 31,7 por 100 del VAB regional. Los subsectores más relevantes son el de fabricación de vehículos de motor, la industria de la alimentación, la fabricación de productos metálicos, la fabricación de maquinaria y equipo que representan más de la mitad del total del empleo y el valor añadido generado por dicho sector. El tejido industrial navarro se caracteriza por el predominio de las pymes. Las inversiones extranjeras han actuado como un factor en la dinamización y modernización del sector, más de cien empresas industriales de tamaño medio o grande cuentan con capital multinacional y con una elevada propensión exportadora.

Si como indicador básico de comportamiento económico de la región tomamos la evolución del PIB agregado (índices de volumen encadenados) en

todo el periodo 2001-2015, un hecho relevante a resaltar es el comportamiento más favorable de la economía de Navarra que la economía española en su conjunto. Así, cuando el ciclo económico es expansivo, casi siempre registra tasas de crecimiento superiores a las de la economía española y, cuando se contrae, lo hace a tasas menos negativas que la nacional (gráfico 1).

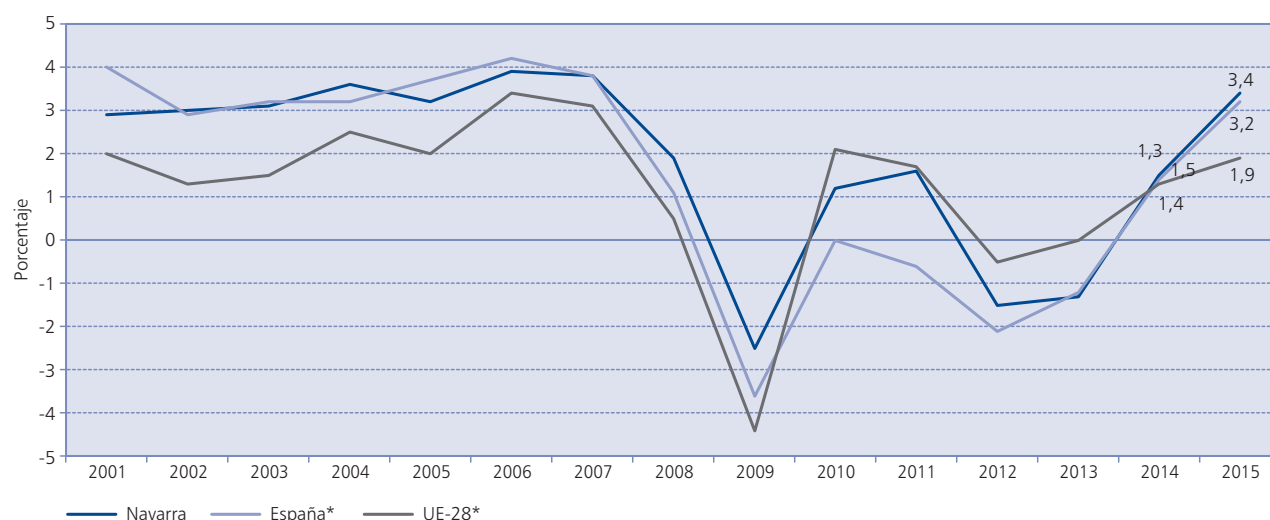
Al analizar la evolución del PIB (índices de volumen encadenados) y de sus componentes durante el subperiodo recesivo 2008-2013, y en particular durante el bienio de la recuperación 2014-2015, se observa un cambio de ciclo con un crecimiento positivo del PIB. Así, en 2013, año de inflexión en la caída del ciclo, y aunque hubo un crecimiento negativo de -1,3 por 100, la tendencia a lo largo del año fue positiva, consolidándose ya en 2014 con un crecimiento positivo del PIB regional del 1,5 por 100 (1,4 por 100 la economía española).

El crecimiento en volumen entre los años 2008 y 2013, como puede observarse en el gráfico 1, Navarra presenta tasas de crecimiento real de su PIB mayores que la tasa media de la economía española y, además, siempre registra valores del índice que le sitúa en las primeras posiciones por comunidades autónomas. Más Concretamente, Madrid, País Vasco y Navarra, por ese orden, lideran el *ranking* del PIB per cápita en España y también estas tres comunidades son las únicas que se sitúan por encima de la media de la Unión Europea (UE). Asimismo, en términos relativos, en el año 2014, el PIB por habitante de Navarra fue un 23,5 por 100 superior a la media nacional. Aunque este diferencial ha descendido en 2 puntos porcentuales respecto del de 2008, el PIB de Navarra crece más que el del conjunto nacional, como también lo ha hecho la población de Navarra, que ha crecido un 2,28 por 100 en este periodo, frente al 0,96 por 100 del total nacional (cuadro n.º 3).

En 2015, a falta de datos del cuarto trimestre, el ritmo de crecimiento siguió siendo elevado y puede concretarse en unas previsiones de crecimiento del PIB regional entre un 3,2 por 100 (previsión de BBVA Research) y el 3,4 por 100, según previsiones de Funcas de octubre de 2015 (3,2 por 100 para el conjunto de España según ambas fuentes). Asimismo, las previsiones económicas de Funcas señalan que el crecimiento del PIB de Navarra aumentará hasta el 3,2 por 100 en 2016, y su PIB per cápita seguirá mejorando su posición relativa.

Por el lado de la oferta, como se observa en cuadro n.º 1, la contribución al crecimiento del PIB de

GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO (ÍNDICES DE VOLUMEN ENCADENADOS)



Fuentes: IEN, INE, Funcas y Eurostat.

Navarra en 2014, fue debido sobre todo a la aportación del sector industrial (+3,1 por 100) y, en segundo lugar, de los servicios (+1,5 por 100), principalmente los servicios de mercado, aunque también los servicios de las administraciones públicas y la agricultura también realizaron una aportación apreciable al crecimiento. Por el contrario, el VAB de la construcción sufrió una contracción (-3,6). Por el lado de la demanda, el consumo de los hogares creció (+1,2 por 100) y también el del sector público (+0,5 por 100). El peor dato fue la inversión que volvió a caer tanto en bienes de equipo (-1 por 100) como en construcción (-3,8 por 100). El sector exterior fue el motor del crecimiento, apor-

tando +1,3 por 100 puntos. Las exportaciones superaron los 8.000 millones de euros y el saldo comercial los 4.000, un 13,83 por 100 más que en 2013.

## 2. Evolución de indicadores de actividad, ocupación y desempleo

La profunda recesión económica sufrida ha tenido unos efectos muy negativos sobre el mercado de trabajo, aumentado sus desequilibrios básicos tanto a escala nacional como regional. En el cuadro n.º 4 se recoge información sobre la evolución de los activos, ocupados y parados en el sub-periodo 2008-2015. La

CUADRO N.º 3

### PIB PER CÁPITA

|                        | 2008   | 2009   | 2010   | 2011   | 2012   | 2013   | 2014   |
|------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Navarra* .....         | 29.917 | 28.676 | 28.752 | 28.700 | 27.817 | 27.795 | 28.124 |
| España* .....          | 23.858 | 22.819 | 23.214 | 23.005 | 22.562 | 22.519 | 22.780 |
| UE-28* .....           | 25.900 | 24.300 | 25.300 | 26.000 | 26.500 | 26.600 | 27.300 |
| Navarra/España** ..... | 125,4  | 125,7  | 123,9  | 124,8  | 123,3  | 123,4  | 123,5  |
| Navarra/UE-28** .....  | 115,5  | 118,0  | 113,6  | 110,4  | 105,0  | 104,5  | 103,0  |

Notas: (\*) En euros corrientes.

(\*\*) En porcentaje.

Fuente: Contabilidad Regional base 2010, 27 de marzo de 2015, INE, Eurostat.

CUADRO N.º 4

**AGREGADOS BÁSICOS DEL MERCADO DE TRABAJO  
EN NAVARRA Y ESPAÑA, 2008-2015 (\*)**

| Población de 16 a 64 años | 2008     | 2013     | 2015     |
|---------------------------|----------|----------|----------|
| Navarra .....             | 515,08   | 522,68   | 521,67   |
| España .....              | 38390,91 | 38637,25 | 38499,74 |
| Activos                   | 2008     | 2013     | 2015     |
| Navarra .....             | 317      | 314,53   | 306,97   |
| España .....              | 23065,55 | 23190,15 | 22938,13 |
| Tasa de actividad         |          |          |          |
| Navarra (%).....          | 61,54    | 60,18    | 58,84    |
| Tasa de actividad         |          |          |          |
| España (%).....           | 60,08    | 60,02    | 59,58    |
| Ocupados                  | 2008     | 2013     | 2015     |
| Tasa de ocupación         |          |          |          |
| Navarra (%).....          | 93,18    | 82,07    | 86,08    |
| Tasa de ocupación         |          |          |          |
| España (%).....           | 88,75    | 73,91    | 77,56    |
| Parados                   | 2008     | 2013     | 2015     |
| Tasa de paro Navarra      |          |          |          |
| (%).....                  | 6,84     | 17,94    | 13,92    |
| Tasa de paro España       |          |          |          |
| (%).....                  | 11,25    | 26,09    | 22,44    |

Nota: (\*) Valores medios anuales expresados en miles de personas (y para el 2015, solo se considera hasta el 3.º Trimestre).

Fuente: EPA (INE), elaboración propia.

paulatina recuperación del mercado laboral en la segunda mitad de 2013 y a lo largo de 2014, ha continuado en 2015. Comparado con los dos años precedentes, en el año 2015 se ha producido una reducción perceptible en la tasa de actividad, una variación positiva en la tasa de ocupación y una reducción en la tasa de paro, en ambos espacios geográficos. Así, pues, el empleo confirma el cambio de tendencia. Sin embargo, a lo largo de la crisis económica, la especificidad del mercado de trabajo en Navarra ha permitido una mejor tasa de ocupación y una evolución menos desfavorable de la tasa de paro. La tasa de actividad ha tenido una tendencia al deterioro relativo. Un dato problemático es la reducción de la tasa de actividad en Navarra que le sitúa por debajo de la tasa española, lo que indicaría un cierto efecto de desánimo.

Los datos relativos a la ocupación sectorial están recogidos en el cuadro n.º 5. Destaca la importancia relativa de la ocupación en la industria navarra, en torno a una cuarta parte del empleo. Sin embargo, en el bienio 2014-2015, el crecimiento del empleo se ha basado en mayor medida en los servicios de mercado. Aunque los datos confirman el cambio

CUADRO N.º 5

**ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA OCUPACIÓN  
(EN PORCENTAJE)**

| Navarra           | 2008  | 2013  | 2014  | 2015  |
|-------------------|-------|-------|-------|-------|
| Agricultura ..... | 4,49  | 5,85  | 4,79  | 3,63  |
| Industria .....   | 27,70 | 26,07 | 25,49 | 24,30 |
| Construcción .... | 11,06 | 5,56  | 5,34  | 6,40  |
| Servicios .....   | 56,73 | 62,50 | 64,39 | 65,67 |
| Navarra           | 2008  | 2013  | 2014  | 2015  |
| Agricultura ..... | 4,05  | 4,30  | 4,24  | 4,06  |
| Industria .....   | 15,81 | 13,74 | 13,72 | 13,99 |
| Construcción .... | 12,02 | 6,01  | 5,73  | 6,06  |
| Servicios .....   | 68,13 | 75,95 | 76,31 | 75,89 |

Fuente: Encuesta de Población Activa, EPA y elaboración propia.

de tendencia, todavía el número de ocupados en Navarra en 2015 se sitúa un 10 por 100 por debajo del máximo alcanzado en 2008. El factor demográfico, por su parte, se sitúa en niveles cercanos a la media española. Un incremento del PIB por ocupado (productividad) superior a la media española.

Una técnica de análisis para la economía navarra consiste en descomponer en tres términos o efectos la diferencia entre las tasas de variación del empleo en Navarra y el conjunto de España. Siguiendo a Quintás (1993), la formulación utilizada para el cálculo de cada uno de los efectos es la siguiente. El primer término «efecto estructura», es función de la diferente importancia inicial de los distintos sectores (agricultura = 1, Industria = 2, Construcción = 3 y Servicios = 4) en cada economía:

$$\sum_{i=1}^4 \left[ \frac{n_0^i}{n_0} - \frac{N_0^i}{N_0} \right] g^i \quad [1]$$

donde  $n_0^i$  es el empleo del sector  $i$  en Navarra en el año inicial del periodo analizado, años (años base 2000 y 2007),  $n_0$  indica el empleo total en Navarra en el año base,  $N_0^i$  es el empleo del sector  $i$  en España en el año base,  $N_0$  representa al empleo total en España en el año base,  $g^i$  denota la tasa de variación en Navarra del empleo del sector  $i$  durante el periodo analizado, y finalmente  $G^i$  es la tasa de variación del empleo del sector  $i$  en España durante el periodo considerado.

El segundo término, llamado «efecto diferencial», mide el impacto de los diferenciales de variación sectorial, y se calcula utilizando la siguiente fórmula:

$$\sum_{i=1}^4 \left[ g^i - G^i \right] \frac{n_0^i}{n_0} \quad [2]$$

Por último, el tercer componente, denominado «término de ajuste», corrige el error cometido por los dos efectos anteriores respecto a la diferencia real efectiva entre las tasas totales de variación de Navarra y España.

$$\sum_{i=1}^4 \left[ g^i - G^i \right] \left[ \frac{N_0^i}{N_0} - \frac{n_0^i}{n_0} \right] \quad [3]$$

En el cuadro n.º 6, se presentan los resultados de la descomposición. El análisis muestra que, en el sub-periodo de crecimiento 2000-2007, solo el empleo del sector industrial tuvo un mejor comportamiento en Navarra que en el conjunto nacional, mientras que el sector servicios se comportó de forma muy negativa. En el subperiodo de crisis 2008-2013, sin embargo, el empleo tuvo un mejor comportamiento en Navarra, esto es, una diferencia favorable de 0,83 puntos porcentuales. En general, se podría explicar por el efecto diferencial del sector primario y el industrial, mientras que la construcción y los servicios presentan un efecto estructura posi-

tivo, lo que no impide que el total del efecto estructura sea negativo.

### 3. El PIB per cápita y sus factores explicativos

El PIB per cápita es un indicador sintético de la actividad económica regional, un buen reflejo del nivel de renta e indirectamente del bienestar alcanzado por la población. En el cuadro n.º 3, se ha puesto de manifiesto que, en todo el periodo 2002-2014, existe un diferencial de PIB per cápita y productividad entre Navarra y España que es favorable para la región. A continuación, y mediante una sencilla descomposición de ambas magnitudes relativas, identificamos algunos de los factores que han contribuido a explicar tal diferencial.

Aunque existen otras alternativas, siguiendo a Raymond y García (1994), la descomposición finalmente adoptada es la siguiente:

$$PIB_{pc} = \frac{PIB}{Pob} = \frac{PIB}{Empleo} \times \frac{Empleo}{Pob_{ACT}} \times \frac{Pob_{ACT}}{Pob_{ET}} \times \frac{Pob_{ET}}{Pob} \quad [4]$$

$\underbrace{\hspace{1.5cm}}_{Pr} \quad \underbrace{\hspace{1.5cm}}_{TO} \quad \underbrace{\hspace{1.5cm}}_{TA} \quad \underbrace{\hspace{1.5cm}}_{FD}$

donde *Pr* es el indicador de productividad del trabajo; *TO* indica la proporción de personas empleadas sobre la población activa, es decir, la tasa de ocupación; *TA* es la *ratio* entre la población activa y la población en edad de trabajar, esto es, la tasa de actividad; y finalmente el factor demográfico *FD*, refleja la importancia relativa de la población en edad de trabajar sobre la población total.

Tomando logaritmos (*Ln*) en ambos casos y calculando sus diferencias entre Navarra y la media España, se obtiene la expresión siguiente:

$$\begin{aligned} \ln(PIB_{pc} N) - \ln(PIB_{pc} E) &= [\ln(Pr N) - \ln(Pr E)] + \\ &+ [\ln(TO N) - \ln(TO E)] + [\ln(TA N) - \ln(TA E)] + \\ &+ [\ln(FD N) - \ln(FD E)] \end{aligned} \quad [5]$$

Los resultados (en porcentaje) de aplicar dicha descomposición al caso de Navarra para el periodo 2002-14, aparecen recogidos en el cuadro n.º 7, y se pueden extraer los siguientes rasgos signifi-

CUADRO N.º 6

#### ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS TASAS DE VARIACIÓN DEL EMPLEO EN NAVARRA Y ESPAÑA

| Periodo 2000-2007                    |                   |                    |                   |        |
|--------------------------------------|-------------------|--------------------|-------------------|--------|
|                                      | Efecto estructura | Efecto diferencial | Término de ajuste | Total  |
| Agricultura, ganadería y pesca ..... | -0,01             | -0,05              | 0,00              | -0,06  |
| Industria y energía .....            | 0,11              | 0,84               | -0,29             | 0,66   |
| Construcción .....                   | -0,03             | -2,80              | -0,03             | -2,86  |
| Servicios .....                      | -2,64             | -5,13              | -0,92             | -8,69  |
| TOTAL .....                          | -2,57             | -7,14              | -1,25             | -10,96 |
| Periodo 2008-2013                    |                   |                    |                   |        |
|                                      | Efecto estructura | Efecto diferencial | Término de ajuste | Total  |
| Agricultura, ganadería y pesca ..... | -0,03             | 0,25               | -0,02             | 0,19   |
| Industria y energía .....            | -1,62             | 2,48               | -1,05             | -0,18  |
| Construcción .....                   | 0,86              | -0,03              | 0,00              | 0,82   |
| Servicios .....                      | 0,53              | -0,46              | -0,07             | -0,01  |
| TOTAL .....                          | -0,26             | 2,23               | -1,15             | 0,83   |

Nota: (\*) Valores expresados en porcentaje.  
Fuente: Elaboración propia.

CUADRO N.º 7

**DISPARIDADES DE PIB PER CÁPITA Y PRODUCTIVIDAD.  
DESCOMPOSICIÓN (EN PORCENTAJE) DE LAS DIFERENCIAS EN PIB PER CÁPITA**

|            | Diferencias en PIB<br>per cápita | Diferencias en Productividad<br>por empleado (Pr) | Diferencias en Tasa<br>de ocupación (TO) | Diferencias en Tasa<br>de actividad (TA) | Diferencias en Estructura<br>demográfica (DF) |
|------------|----------------------------------|---------------------------------------------------|------------------------------------------|------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| 2002 ..... | 100                              | 67,75                                             | 18,65                                    | 13,63                                    | -0,03                                         |
| 2003 ..... | 100                              | 70,75                                             | 23,84                                    | 6,90                                     | -1,49                                         |
| 2004 ..... | 100                              | 75,79                                             | 19,92                                    | 6,33                                     | -2,05                                         |
| 2005 ..... | 100                              | 78,86                                             | 7,04                                     | 16,55                                    | -2,45                                         |
| 2006 ..... | 100                              | 84,83                                             | 0,60                                     | 17,49                                    | -2,92                                         |
| 2007 ..... | 100                              | 88,84                                             | -0,42                                    | 14,90                                    | -3,32                                         |
| 2008 ..... | 100                              | 79,46                                             | 13,33                                    | 10,88                                    | -3,68                                         |
| 2009 ..... | 100                              | 34,19                                             | 63,61                                    | 6,47                                     | -4,27                                         |
| 2010 ..... | 100                              | 31,82                                             | 69,02                                    | 3,26                                     | -4,10                                         |
| 2011 ..... | 100                              | 48,69                                             | 50,72                                    | 4,38                                     | -3,79                                         |
| 2012 ..... | 100                              | 38,64                                             | 63,14                                    | 2,16                                     | -3,95                                         |
| 2013 ..... | 100                              | 29,83                                             | 73,57                                    | 1,10                                     | -4,50                                         |
| 2014 ..... | 100                              | 49,57                                             | 54,70                                    | 1,23                                     | -5,50                                         |

Fuente: Elaboración propia.

vos. Como norma, en el subperiodo de crecimiento económico, la mayor parte del diferencial existente entre el PIB per cápita de Navarra y de España (más del 67 por 100) se explica por las diferencias de productividad. Sin embargo, a partir de 2008, durante el subperiodo recesivo, se produce un cambio de tendencia, reduciéndose su poder explicativo. Las diferencias en las tasas de ocupación regional también juegan un papel importante a la hora de justificar el nivel de desarrollo, aunque la tendencia seguida es inversa a la de la productividad. Esto es, a partir de 2008, más del 50 por 100 de la disparidad del PIB per cápita vendría explicado por las diferencias en la tasa de ocupación. Por último, hasta el año 2008 las diferencias en las tasas de actividad también han contribuido a aumentar el diferencial entre ambos territorios, pero en el periodo recesivo las tasas de actividad desempeñan un papel relativamente secundario. Las diferencias en las estructuras demográficas, al tener signo negativo, actúan como un factor desfavorable a Navarra, contribuyendo residualmente a reducir el diferencial que existe en PIB per cápita.

Dado que las diferencias en productividad constituyen el factor explicativo más importante del diferencial existente entre el PIB per cápita de Navarra y el de España, conviene identificar algún elemento explicativo de su comportamiento. Así, la descomposición de la productividad del trabajo puede desagregarse en dos partes: una que atribuye el diferencial de productividad a las diferencias de estructura productiva, y otra que puede ser debida

a las diferencias sectoriales de productividad. Desagregando en cuatro sectores productivos, denotando  $P_i$  el peso del empleo del sector  $i$  en el empleo total, se cumple que:

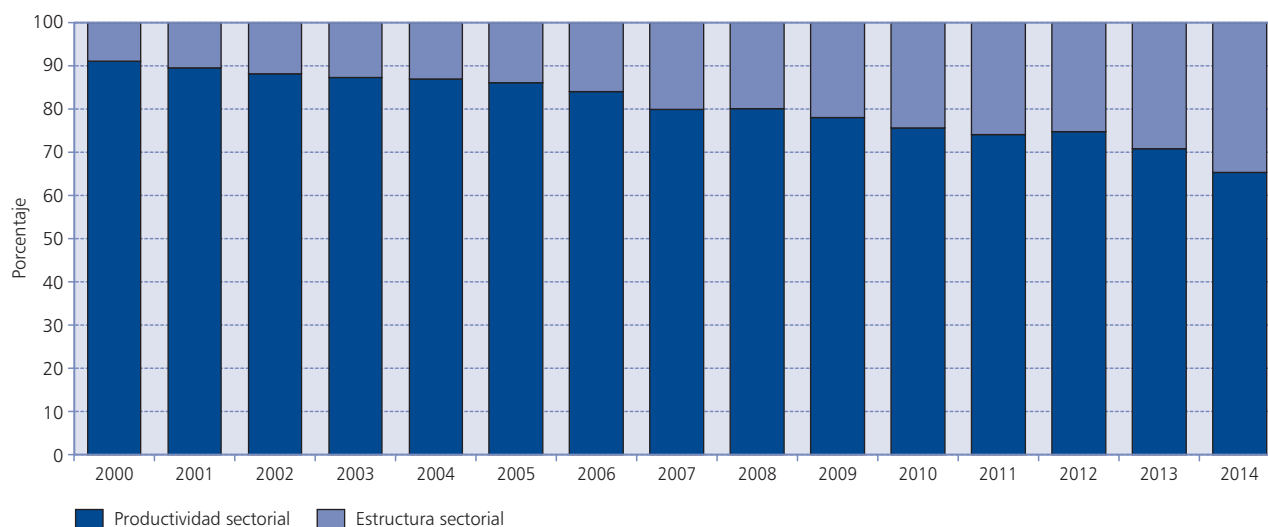
$$Pr = P_1 \cdot Pr_1 + P_2 \cdot Pr_2 + P_3 \cdot Pr_3 + P_4 \cdot Pr_4 \quad [6]$$

lo que permite adoptar la expresión siguiente:

$$PrN - PrE = \underbrace{\sum_{i=1}^4 P_i N (Pr_i N - Pr_i E)}_{\text{Diferencias de las productividades sectoriales}} + \underbrace{\sum_{i=1}^4 Pr_i E (P_i N - P_i E)}_{\text{Diferencias en la estructura productiva}} \quad [7]$$

Aplicando esta forma de descomposición a los valores de la productividad del trabajo relativos al periodo 2000-2014, y observando el gráfico 2, se concluye que la mayor parte de las diferencias en la productividad global vienen explicadas fundamentalmente por las diferencias sectoriales de productividad, aunque con una clara tendencia decreciente. Dada la mayor presencia del sector industrial navarro, su productividad va a ser un factor determinante de la productividad del conjunto de la economía de Navarra. Las disparidades en la estructura sectorial del empleo también son importantes, aunque en menor medida que las diferencias de productivi-

GRÁFICO 2  
DESCOMPOSICIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD



Fuente: Elaboración propia.

dad por sectores. Sin embargo, puede apreciarse que, en el periodo de recesión, la estructura sectorial tiene una marcada tendencia creciente, aportando un porcentaje cada vez mayor de la diferencia en productividad.

#### 4. Evolución del comercio exterior de bienes

La información básica sobre el comercio exterior de Navarra y España se encuentra recogida en el cuadro n.º 8. Se pueden destacar como hechos más relevantes del comercio exterior navarro, los siguientes:

— Durante el subperiodo expansivo 2000-2007, el comercio exterior navarro registra un superávit continuado, pero se reduce hasta la mitad y provoca que la tasa de cobertura descienda hasta el 108,6 por 100. Aunque la evolución temporal que puede observarse en España es similar, sin embargo su comportamiento es muy diferente, produciéndose un aumento continuado del déficit y descendiendo la tasa de cobertura hasta el 41,4 por 100. Ello es debido a que en Navarra aumentan las exportaciones con una tasa de variación nominal acumulativa anual media de 19,2 y las importaciones registran una tasa de variación de 37,7, mientras que en España, aunque incrementan las importaciones, las exportaciones se reducen.

— Durante el subperiodo recesivo 2008-2013, se observa cómo las exportaciones aumentan a una tasa de variación del 16,8, las importaciones se reducen a una tasa de -20,2, el superávit comercial es todavía más favorable que en el subperiodo anterior y, por tanto, se amplía la tasa de cobertura. En el caso de España se observa un comportamiento similar, pero con una tasa de variación de las exportaciones que se eleva hasta el 99,3, una reducción continuada del déficit y un saldo de cobertura menos desfavorable. En síntesis, en el comercio exterior navarro, las exportaciones han mostrado una fortaleza notable, diversificando destinos ante el deterioro de la demanda europea y manteniendo su competitividad.

— En el bienio 2014-2015, resaltar que, ante un mayor dinamismo económico de sus principales socios comerciales, el sector exterior navarro se ha mostrado más vigoroso que en los dos años precedentes, las exportaciones han fortalecido su ritmo de crecimiento y también han aumentado las importaciones. Así, en 2014 las exportaciones fueron un 8,7 por 100 superior a la registrada en 2013, al tiempo que las importaciones aumentaron un 4,2 por 100. En 2015, y según la información de los indicadores del comercio exterior (1), en el acumulado anual hasta el mes de septiembre, se puede

CUADRO N.º 8

EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES EN NAVARRA Y ESPAÑA, 2000-2015<sup>(a)</sup>

|                                      | Exportaciones | Importaciones | Saldo total | Tasa de cobertura |
|--------------------------------------|---------------|---------------|-------------|-------------------|
| 2000 .....                           | 4.807,60      | 3.830,30      | 977,3       | 125,5             |
| 2007 .....                           | 5.728,80      | 5.275,30      | 453,5       | 108,6             |
| 2008 .....                           | 6.379,00      | 4.908,60      | 1.470,40    | 130               |
| 2009 .....                           | 5.477,90      | 3.569,90      | 1.908,00    | 153,4             |
| 2010 .....                           | 7.402,30      | 4.494,60      | 2.907,70    | 164,7             |
| 2011 .....                           | 8.302,40      | 5.361,40      | 2.941,00    | 154,9             |
| 2012 .....                           | 7.237,00      | 4.324,70      | 2.912,30    | 167,3             |
| 2013 .....                           | 7.448,20      | 3.918,60      | 3.529,60    | 190,1             |
| 2014 .....                           | 8.099,50      | 4.081,20      | 4.018,30    | 198,5             |
| 2015 <sup>(c)</sup> .....            | 6.435,70      | 3.371,50      | 3.064,20    | 190,9             |
| <b>Tasas de Variación .....</b>      |               |               |             |                   |
| Navarra 2000-07 <sup>(b)</sup> ..... | 19,2          | 37,7          | —           | -13,5             |
| Navarra 2008-13 <sup>(b)</sup> ..... | 16,8          | -20,2         | —           | 46,3              |
| España 2000-07 <sup>(b)</sup> .....  | -5,7          | 68,8          | —           | -44,2             |
| España 2008-13 <sup>(b)</sup> .....  | 99,3          | -11,4         | —           | 124,9             |

Notas: (a) valores expresados en millones de euros corrientes; (b) Tasa de variación nominal acumulativa anual media; (c) Acumulado anual hasta septiembre.  
Fuente: Instituto de Estadística de Navarra, Gobierno de Navarra.

observar cómo las exportaciones navarras de mercancías alcanzan en este periodo un valor de 6.435,7 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 4,5 por 100 respecto al año anterior. En España las exportaciones aumentan el 4,4 por 100 respecto al mismo periodo de 2014. La cuantía de las importaciones de mercancías durante el periodo es de 3.371,5 millones de euros, un 9,3 por 100 superior a 2014; en el conjunto de España las importaciones aumentan un 3,9 por 100. De este modo, la balanza comercial navarra ha acrecentado su saldo positivo, habiendo escalado la tasa de cobertura de las exportaciones sobre las importaciones al 198,5 por 100 en 2014, el dato más elevado de todo el periodo analizado. La Unión Europea (UE-28) se erige como el principal origen y destino del comercio exterior, concentrando el 70,1 por 100 de las exportaciones y el 80,1 por 100 de las importaciones. Por lo que se refiere a sectores, también está muy concentrado, destacando la automoción que representa en torno a la mitad de las exportaciones navarras, le siguen los bienes de equipo que suponen aproximadamente el 20 por 100 del total y la alimentación, que representa alrededor del 10 por 100. En este sentido, por tipo de productos, destacan sobre todos el material de transporte, ya que supone el 44,6 por 100 de las exportaciones y el 28,7 por 100 de las importaciones, y máquinas y material eléctrico.

### III. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR PÚBLICO DEL GOBIERNO DE NAVARRA

En Navarra, de forma similar al País Vasco, como señala Zubiri (2015), el Convenio Económico ha permitido que los recursos de Navarra se hayan visto menos afectados por la recesión económica que los de otras comunidades autónomas. Entre otras razones porque, durante la crisis, la caída de la recaudación ha sido menor que en las comunidades de Régimen común; la aportación económica de Navarra al Estado se ha reducido tanto en términos absolutos como en porcentaje de los ingresos no financieros, y también cae en porcentaje del PIB (véase cuadro n.º 9); y el acceso al crédito ha sido más fácil debido a su mayor capacidad financiera. A pesar de todo, los ingresos tributarios han experimentado un descenso del 22 por 100 desde el año 2007, en el que alcanzaron su máximo. A ello ha contribuido el particular comportamiento de los ajustes entre Navarra y el Estado por imposición indirecta establecidos en el actual Convenio Económico.

En 2013, Navarra incumplió el objetivo de déficit, tenía fijado en porcentaje del PIB regional el -1,20 por 100 y el real fue de -1,45 por 100 (véase cuadro n.º 10). Durante 2014 redujo su déficit hasta situarlo en el -0,7 por 100, cumpliendo con el ob-

CUADRO N.º 9

## MAGNITUDES PRESUPUESTARIAS BÁSICAS DEL GOBIERNO DE NAVARRA 2000-2015

|                              | 2000-2007 | 2008-2013 | 2014     | 2015 (P) |
|------------------------------|-----------|-----------|----------|----------|
| Ingresos tributarios .....   | 3.406,20  | 3.457,78  | 3.153,79 | 3.216,72 |
| Ingresos corrientes.....     | 3.502,17  | 3.540,04  | 3.200,85 | 3.271,21 |
| Gastos corrientes .....      | 2.622,55  | 3.241,94  | 3.136,02 | 3.174,98 |
| Ahorro bruto .....           | 879,62    | 298,10    | 64,82    | 96,23    |
| Ingresos de capital.....     | 61,52     | 66,26     | 49,61    | 47,93    |
| Gastos de capital .....      | 771,69    | 683,32    | 217,90   | 316,02   |
| Necesidad de financiación... | 169,45    | -318,96   | -103,47  | -171,86  |
| Deuda viva .....             | 645,00    | 3.136,00  | 3.197,00 | 3.504,00 |
| Aportación Convenio .....    | 576,97    | 568,81    | 555,83   | 520,69   |

Fuentes: Elaboración propia con datos del Gobierno de Navarra, Cuentas Generales e Informes de la Cámara de Comptos. Banco de España, Deuda según el Protocolo de Déficit Excesivo (PDE) por Comunidades Autónomas, (en porcentaje del PIB pm) y Deuda viva último año del periodo.

jetivo de estabilidad fijado para dicho ejercicio en -1 por 100 (véase cuadro n.º 10). Dicho ajuste fue debido a la recuperación de los ingresos y de un esfuerzo de contención del gasto, fundamentalmente por la reducción del gasto de capital. Los datos de ejecución presupuestaria hasta noviembre de 2015 muestran que está teniendo un peor desempeño que el observado el año precedente. El Gobierno de Navarra deberá llevar a cabo un control exhaustivo sobre el gasto público para tratar de cerrar 2015 cumpliendo con el objetivo de estabilidad del -0,7 por 100 (véase cuadro n.º 9).

La deuda de Navarra se elevó en 2013 hasta el 18,91 por 100 de su PIB, en 2014 descendió hasta el 17,9 por 100 y volvió a situarse por debajo de la media autonómica (22,5 por 100). Al final del tercer trimestre de 2015, el nivel de deuda de la Comunidad Foral de Navarra, según el protocolo de Déficit Excesivo del Banco de España, asciende a 3.504 millones de euros, lo que supone más del 19 por 100 del PIB. Aunque su nivel se encuentra en márgenes todavía tolerables, su tasa de crecimiento anual resulta insostenible a medio plazo.

#### IV. PRINCIPALES RETOS Y DIRECTRICES DE LAS FUTURAS POLÍTICAS

Navarra se enfrenta a varios desafíos, su superación le permitiría converger al PIB per cápita de las regiones más avanzadas. La oportunidad que le brinda al nuevo Gobierno un entorno favorable para la economía navarra, debe ser aprovechada para implementar políticas y reformas que mejoren la competitividad y permitan mantener el crecimiento.

Fomentar el crecimiento y crear empleo estable y de calidad es el principal reto de los próximos años. Para aumentar la empleabilidad de los trabajadores y disminuir las tasas de temporalidad y de desempleo, es necesario avanzar en una adecuada regulación, en un incremento de la competencia y en una mejora del capital humano. Por ello, las directrices políticas pretenden incidir en la mejora del talento, la formación y, en general, el capital humano. En este sentido, la formación profesional y la universitaria, la transferencia de conocimiento a las empresas, así como apoyar el emprendimiento, serían las políticas que pretende impulsar el actual Gobierno.

CUADRO N.º 10

## ANÁLISIS DEL CUMPLIMIENTO DEL OBJETIVO DE DÉFICIT EN TÉRMINOS DE ESTABILIDAD PRESUPUESTARIA (SEC)

|                                                              | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  |
|--------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Necesidad de financiación en términos SEC (millones €) ..... | -877  | -477  | -564  | -368  | -311  | -255  | -149  |
| Necesidad de financiación (en % sobre el PIB).....           | -4,7  | -2,62 | -3,03 | -1,97 | -1,72 | -1,45 | -0,84 |
| Objetivo establecido (en % sobre el PIB) .....               | -0,75 | -0,75 | -2,4  | -1,3  | -1,5  | -1,2  | -1    |
| Exceso de Necesidad sobre Objetivo (millones €) .....        | 738   | 341   | 118   | 125   | 40    | 44    |       |

Fuentes: Elaboración propia con datos del Gobierno de Navarra, Cuentas Generales e Informes de la Cámara de Comptos.

Un segundo desafío, unido al anterior, sería mejorar la productividad y competitividad de las empresas. Para que Navarra pueda converger a la renta de las regiones europeas más avanzadas, aumentar la tasa de actividad y reducir la tasa de paro, es necesario avanzar en el crecimiento de la productividad. Para ese reto se proponen políticas de reindustrialización y «clusters», tecnología e I+D+i e internacionalización.

El tercer reto al que se enfrenta la política económica en Navarra es la consolidación fiscal. Navarra debe establecer los mecanismos que le permitan conseguir el equilibrio presupuestario a medio plazo y la reducción del nivel de endeudamiento. Para ello debe realizar una gestión adecuada del Convenio Económico y de su autonomía tributaria, impulsar una reforma fiscal acorde con la actual coyuntura económica, desarrollar una política de infraestructuras que consolide el crecimiento económico y cumplir con los objetivos de estabilidad presupuestaria y nivel de endeudamiento.

Para impulsar el crecimiento del empleo indefinido de calidad y bien remunerado, reducir las tasas de desempleo y de temporalidad, además de un incremento de la productividad y los salarios, así como el cumplimiento del objetivo de consolidación fiscal, el Gobierno de Navarra en su acuerdo programático, en el bloque de Economía, empleo y fiscalidad, industria, comercio, turismo y relaciones laborales, contempla una serie de medidas encaminadas a alcanzar dichos objetivos.

## 1. Creación de empleo estable y de calidad

Fomentar el crecimiento y el empleo es una prioridad estratégica de la UE y los Estados miembros y forma parte de la *Estrategia Europa 2020*. En el caso de Navarra, por tanto, un gran desafío de los próximos años será avanzar en la capacidad de mejora de su competitividad y el desarrollo regional. Así, en un contexto de una economía muy abierta y desde una perspectiva agregada, la competitividad regional se centra en la capacidad de alcanzar resultados positivos en términos de crecimiento del nivel de renta per cápita y bienestar de la población. La literatura señala que la clave del aumento de la renta per cápita y, por tanto, de la competitividad, es el crecimiento de la productividad. Así, la riqueza y el bienestar regional se encuentran asociados con la productividad con la que se usan su capital humano, su capital físico y tecnológico y sus recursos naturales.

Teniendo en cuenta los resultados de la descomposición del PIB per cápita de Navarra de la sección III, el mayor valor respecto de la media nacional se explica principalmente por mayores tasas la productividad y empleo, y en menor medida por la tasa de actividad, mientras que el factor demográfico presenta signo negativo. En la etapa de crisis ha disminuido el efecto diferencial de la productividad a favor de la tasa de ocupación, pero si se consolida una tendencia de crecimiento económico, será necesario fomentar la productividad para mantener ese diferencial de PIB per cápita.

La capacidad competitiva de una región como Navarra es el resultado de la suma de las ventajas competitivas de sus empresas y de aspectos relacionados con la localización que crean ventajas competitivas de carácter territorial. Estas ventajas tienen que ver con la dotación de infraestructuras, la calidad del sistema educativo y del sistema de ciencia y tecnología, el capital social, las instituciones sociales y políticas, entre otros aspectos, que en conjunto hacen que resulte atractivo residir o invertir en dicha región. Por tanto, el efecto combinado del comportamiento individual de las empresas y de las actuaciones de política económica, pueden contribuir a crear conjuntamente externalidades positivas que refuercen la capacidad de crecimiento de la región.

El nuevo Gobierno de Navarra se ha planteado liderar la estrategia territorial de especialización inteligente, de alto valor añadido, centrada en la economía verde, el ámbito biosanitario y la economía del conocimiento. Para ello planea fomentar la investigación, la innovación, las inversiones y la formación profesional en estos ámbitos. Asimismo, está reorientando las políticas activas de empleo a una mayor tasa de empleabilidad de la formación ocupacional.

El Gobierno de Navarra se propone corregir los desajustes existentes entre las cualificaciones que demandan las empresas y las que provee el sistema educativo, eso es, mejorar su desempeño tanto en el ámbito universitario como en el de la formación profesional. Está prevista una profunda reforma de la formación profesional. También se propone revisar las actuales titulaciones y las que decidan implantar, en coherencia con las necesidades y demandas de empleo. Además se pretende impulsar de forma más activa la cooperación entre las universidades y las empresas para propiciar la transferencia de conocimiento y tecnología al tejido empresarial.

Asimismo, pretende acciones para incentivar el emprendimiento (universidades, centros docentes, de investigación y tecnológicos), desarrollar más iniciativas emprendedoras y facilitar acceso al crédito, mediante avales y firmas de convenios con las Sociedades de Garantía Recíproca, para lograr que las ideas de negocio se pongan en marcha. El Gobierno va a diseñar y coordinar el II Plan de Emprendimiento con el objetivo de optimizar y mejorar los distintos instrumentos disponibles en la región en el marco de la red navarra del emprendimiento.

## 2. Mejorar la productividad y competitividad de las empresas

### 2.1. Política industrial y clusters

En el proyecto de Presupuestos Generales de Navarra para 2016, las ayudas a la inversión industrial constituyen la principal partida (24,5 millones de euros para subvenciones a inversiones y para polígonos municipales) y, adicionalmente, una dotación de 1,1 millón de euros para el plan de reindustrialización en las zonas de mayor desempleo de Navarra. Asimismo, el Gobierno pretende aumentar el peso de la industria avanzada o 4.0, porque es la fuente de empleos de mayor calidad.

En cuanto a la estructura empresarial, el tamaño de las pymes es demasiado pequeño y, en general, no son eficientes. Por tanto, se debe abordar dicho problema para mejorar la eficiencia y poder competir en un mercado global. En un entorno local una vía es favorecer la cooperación empresarial y estimular la competencia entre las principales empresas que permita el desarrollo de sinergias y favorezca la extensión y aprovechamiento de las externalidades positivas.

Parece intuirse que un rasgo diferencial de la política de desarrollo económico del Gobierno actual va a ser promover políticas públicas para impulsar la cooperación entre empresas a través de lo que se conoce como «políticas cluster», de apoyo a los sectores que son motores de la economía de Navarra.

Los clusters están vinculados a mayores niveles de competitividad en las pymes. Las más dinámicas y competitivas surgen en espacios en los que existe un elevado grado de cooperación entre empresas y organismos de sectores conectados entre sí, puesto que permiten contrarrestarse los problemas derivados del reducido tamaño de los participantes y fomentar la innovación. Así, los clusters fomentan

sinergias entre agentes del sistema y la transferencia de conocimiento, tanto vertical, formado por clientes y proveedores de un mismo sector, como horizontal, empresas con productos o servicios relacionados.

A pesar del importante peso que tiene el sector industrial en la economía navarra, parece que la cultura del cluster no está suficientemente asentada en la Comunidad Foral pese al papel tan relevante que desempeña para el desarrollo económico, en términos de competitividad, especialización y cooperación. Por este motivo, su impulso y otras acciones sobre el tamaño y estructura empresarial parece que van a constituir uno de los pilares de la estrategia económica de los próximos cuatro años.

En el marco de esta política, en el anteproyecto de Presupuestos Generales de Navarra para 2016, se contemplan algunas acciones, además del apoyo técnico del personal de la Sociedad pública de Desarrollo de Navarra (SODENA). El Gobierno va a realizar un estudio y análisis sobre la situación de los llamados clusters empresariales en Navarra: cuántos existen, qué actividades realizan, si dichas actividades encajan o no en el concepto de cluster, y planteará medidas de impulso. Los clusters en Navarra están relacionados con los ámbitos agroalimentario, de la eficiencia energética, de la automoción, de la construcción, de la economía social, de las aguas, de la salud e industria farmacéutica y de la producción de mobiliario.

### 2.2. Política de I+D e innovación

La innovación de las empresas es una fuente de mejora de la productividad y competitividad. Aunque la innovación debe estar presente en todo sector de actividad, el Gobierno la ve especialmente relevante en lo que se podría denominar reindustrialización de Navarra hacia una industria avanzada o 4.0.

Es necesario estimular la cooperación entre las empresas y las instituciones de investigación (universidades y centros de investigación). La apuesta por la innovación queda recogida en el proyecto de Presupuestos Generales de Navarra para 2016, contemplándose para proyectos de I+D+i 8,2 millones de euros, además de otros 9,6 millones de euros de transferencias a centros tecnológicos y ayudas para contratación de tecnólogos. Para impulsar la innovación en el territorio, se contempla una partida para crear un Plan de Ciencia y Tecnología y para

*spin-off* de universidades y centros de formación profesional.

### 2.3. *Política de internacionalización de las empresas*

El sector exterior es un elemento clave para el crecimiento de una región. Dada su relevancia en Navarra, es necesario considerar el sector exterior como estratégico para nuestra economía. En este sentido, se requiere definir un modelo de exportación para Navarra y las mejores prácticas para impulsarlo. La exportación navarra, aun siendo una fortaleza de la economía, se caracteriza por su concentración, tanto en países, como en el número de empresas exportadoras y en el tipo de bienes exportados. Estas son las variables sobre las que deberían focalizarse las líneas de actuación en materia de comercio exterior en los próximos años.

Se va a impulsar en 2016 un nuevo Plan de Internacionalización de las empresas, planteándose como objetivo mejorar el número de empresas exportadoras regulares, además de mejorar la cifra total de exportaciones. Teniendo en cuenta la realidad del tejido productivo de Navarra y la relevancia de los sectores con contenido tecnológico, las políticas de impulso de la internacionalización deberían ajustarse a la nueva realidad de la economía mundial. Diversificar los destinos y los productos de exportación permitiría aprovechar el mayor potencial de crecimiento de los mercados emergentes y reducir la dependencia de los socios comunitarios. El principal mercado de las exportaciones navarras es Europa, pero los polos de crecimiento mundial se están desplazando a Asia y América. Las empresas tendrán que competir en dichos países, porque van a suponer una parte muy importante de la demanda mundial de bienes y servicios, pero también porque la competencia va a provenir de esos países.

Pese a que el volumen de exportación en Navarra es muy importante, más de 8.000 millones de euros en 2014, buena parte de esta cifra recae sobre un número reducido de empresas. Por ello, uno de los objetivos de la internacionalización ha sido el aumento de la base exportadora, es decir, el número de empresas que exportan. Por ello, la atención se ha centrado en las pymes, en las más pequeñas, con programas y apoyos dirigidos a ayudar a estas empresas a exportar. El proyecto de Presupuestos Generales de Navarra para 2016, contiene una partida destinada a realizar un diagnóstico exhaustivo de la internacionalización de las empresas navarras.

### 2.4. *La política de consolidación fiscal*

El sector público de Navarra cuenta con una herramienta fundamental, el Convenio Económico con el Estado, para ajustar el régimen fiscal de Navarra con el objetivo de mejorar la renta disponible y atraer inversión, promover la inversión pública productiva dentro del margen que permitan las posibilidades del control presupuestario, e invertir en formación, especialmente en formación dual.

Después de unos años de frecuentes incumplimientos, en 2014 y previsiblemente en 2015, Navarra ha cumplido el objetivo de déficit. Este cumplimiento supone sobre todo situar el saldo presupuestario en unos niveles sostenibles y compatibles con una presión fiscal que no ralentice el crecimiento y la prestación de servicios que garantice el bienestar de la población y el desarrollo económico. Es imprescindible que el Gobierno de Navarra continúe manteniendo el compromiso del cumplimiento de la ley de estabilidad presupuestaria y el objetivo de déficit en los próximos años, y reduzca la actual dinámica de endeudamiento.

Está previsto que en el próximo año se acometa una actualización del Convenio Económico para actualizar la aportación al Estado y corregir las distorsiones producidas en el cálculo de los ajustes por la imposición indirecta y los contenciosos de armonización tributaria que han surgido en relación a la potestad de Navarra para establecer nuevos impuestos no convenidos.

La inversión pública se concreta en estos momentos en dos infraestructuras básicas para el desarrollo económico de Navarra, que se realizan en colaboración con la administración estatal: el Canal de Navarra y el Tren de Alta Velocidad (TAV). Las grandes infraestructuras realizadas hasta el momento se han financiado mediante el sistema de «peaje en la sombra» y esto representa actualmente una porción relevante del presupuesto de gastos.

El Canal de Navarra toma el agua del embalse de Itóiz, cuyas obras se iniciaron en 1993 y finalizaron en 2003. En la actualidad se está ejecutando la segunda fase. El objetivo del canal es llevar el agua de norte a sur de la región favoreciendo el abastecimiento de agua para consumo humano, agrario e industrial. El principal problema que plantea esta infraestructura en la actualidad es dotarle de un sistema de financiación adecuado que garantice el equilibrio de la explotación y provea el recurso hídrico a precios competitivos. En consecuencia el

nuevo Gobierno está estudiando dejar en suspenso la ejecución de esta segunda fase hasta que no exista un plan de financiación adecuado.

En lo que se refiere al TAV, en 2010 el Gobierno foral y el central acordaron un adelanto de la ejecución del trazado del TAV entre Castejón y Pamplona, cuya competencia corresponde al Estado, de manera que Navarra adelantaba la financiación. Sin embargo, no llegaron a concretarse los plazos para conectar el tramo navarro con Zaragoza ni la denominada Y vasca. Hasta ahora, solo se han construido 14,7 kilómetros con un gasto de 72,5 millones de euros. El nuevo Gobierno ha sometido a revisión la realización de este proyecto con el objetivo de que la infraestructura sirva para que pueda operar un tren de altas prestaciones que incluya transporte de mercancías.

Las políticas de gasto han experimentado una reorientación hacia las partidas destinadas a políticas de integración social (servicios sociales y atención a la dependencia), y fomento del empleo social, en detrimento de gastos de inversión que se van a ralentizar para rediseñar los proyectos en ejecución anteriormente señalados.

La reforma fiscal y la lucha contra el fraude se han convertido en uno de los ejes principales de la política presupuestaria del nuevo Gobierno de Navarra. En el uso de su autonomía tributaria, el legislativo foral acaba de aprobar una reforma fiscal de importante calado. La reforma afecta a diez Leyes Forales y modifica fundamentalmente los impuestos sobre el IRPF, patrimonio, sociedades y el impuesto sobre hidrocarburos. Con carácter general la reforma incrementa la presión fiscal en IRPF, impuesto sobre el patrimonio e impuesto de sociedades.

## V. CONCLUSIONES

Tras la profunda recesión económica que toca fondo en el año 2013, con una variación negativa del PIB y el empleo, el bienio 2014 y 2015, ha supuesto una apreciable revitalización en el nivel de desenvolvimiento de la actividad económica en Navarra. Recuperación que según todos los indicios y diferentes previsiones, se va a prolongar y consolidar durante 2016, pasando así de la recuperación a la expansión y posiblemente a un nuevo ciclo de crecimiento económico. Según las previsiones económicas de Funcas (2015), el crecimiento del PIB de Navarra aumentará hasta el 3,2 por 100 en 2016, y

su PIB per cápita seguirá mejorando su posición relativa. Para que esto suceda, además del apoyo de diversos factores externos e internos, relacionados con el entorno global y la economía española, es preciso que en el ámbito de la Comunidad Foral de Navarra se adopten políticas públicas oportunas que conduzcan a mejorar la competencia local y en el entorno regional.

Un rasgo diferencial de la estructura productiva de Navarra respecto a la economía española en su conjunto, es el mayor peso del sector industrial, supera en 14,2 puntos porcentuales el de España, mientras que la participación del sector servicios es 14,9 puntos inferior en Navarra. La industria es clave para reforzar el potencial de crecimiento de la economía navarra, en 2014 contribuyó al 24,9 por 100 del empleo y al 31,7 por 100 del VAB regional. La industria también desempeña un papel destacado en el proceso de internacionalización de la economía de Navarra.

Al analizar las tasas de crecimiento anual del PIB en índices de volumen encadenados, desde el inicio de la recesión, Navarra presenta tasas de crecimiento real de su PIB superiores a las tasas medias de la economía española. Además, en PIB per cápita, siempre se sitúa en las primeras posiciones por comunidades autónomas y también es la tercera de España que se sitúan por encima de la media de las regiones de la UE. Los indicadores del mercado de trabajo en los años 2014 y 2015 también confirman el cambio de tendencia de la actividad económica. En Navarra los desequilibrios son menores, sigue manteniendo una tasa de paro considerablemente menor que la del resto de España, pero en los últimos años se ha producido una reducción de la tasa de actividad sobre la que convendría actuar.

Dadas las diferencias de PIB per cápita favorables a Navarra, su descomposición ha permitido identificar algunos de los factores explicativos. En el subperiodo expansivo, más del 67 por 100 del diferencial del PIB per cápita de ambos territorios vendría explicado por las diferencias de productividad, sin embargo, a partir de 2008, más del 50 por 100 se explica por las desiguales tasas de ocupación. Las diferencias en tasas de actividad también han contribuido a aumentar dicho diferencial, pero en el periodo recesivo esta variable desempeña un papel menor.

El comercio exterior navarro ha registrado un superávit continuado ininterrumpido a lo largo de todo el periodo analizado, que se ha incrementado durante el subperiodo recesivo, aumentando el su-

perávit comercial respecto al subperiodo anterior y, por tanto, elevándose considerablemente la tasa de cobertura. Las exportaciones de las empresas de Navarra han mostrado una fortaleza notable, ampliando y diversificando destinos y manteniendo su competitividad. No obstante, teniendo en cuenta la mayor especialización en bienes de tecnología media y alta, y dada la concentración de las exportaciones en el sector del automóvil y en los bienes de equipo, y que el principal destino es la UE, es necesario incrementar la diversificación geográfica y sectorial de las exportaciones.

Mirando al futuro, la economía de Navarra tiene, al menos, tres retos importantes. El principal desafío al que se enfrenta en la actualidad la política económica es la creación de empleo estable y de calidad. Para conseguirlo, se requiere un escenario de crecimiento económico, de incremento de la productividad, y un conjunto de políticas sectoriales encaminadas a mejorar la calidad de los factores que aportan conocimiento y aumentan el nivel de capital humano de la región, como universidades, centros docentes, de investigación y tecnológicos. Esto es, se trata de construir un entorno propicio para la innovación que genere, difunda y aproveche bien el talento.

Para mejorar la productividad y competitividad de las empresas, las directrices marcadas por el Gobierno pretenden priorizar las políticas de reindustrialización y clusters, tecnología e innovación e internacionalización de las empresas. El tercer reto al que se enfrenta la política económica es la estabilidad presupuestaria y la consolidación fiscal. Para ello, debe seguirse una gestión adecuada del

Convenio Económico y de su autonomía tributaria, acorde con el ciclo y la coyuntura económica, desarrollar una política de infraestructuras que ayude al crecimiento económico y la necesidad imperiosa de controlar el déficit y de reducir la deuda.

#### NOTAS

(\*) Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de MARÍA JOSÉ MORAL, editora de la revista PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, así como la información proporcionada por Izaskun Goñi, Directora General de Política Económica, Empresarial y Trabajo del Gobierno de Navarra.

(1) Indicadores de coyuntura económica de Navarra, semana 55/ de 11 de diciembre de 2015, Instituto de Estadística de Navarra.

#### BIBLIOGRAFÍA

BBVA RESEARCH (2015), *Situación Navarra 2015*, BBVA, Madrid.

FUNCAS (2015), *Previsiones económicas para las Comunidades Autónomas 2015-16* (octubre 2015).

GOBIERNO DE NAVARRA (2015), *Objetivos y líneas de trabajo del Departamento de Desarrollo Económico para la legislatura 2015-2019*, Comparecencia en el Parlamento de Navarra del vicepresidente de Desarrollo Económico, 15/09/2015. Disponible en: [www.navarra.es](http://www.navarra.es)

— (2015), Prioridades del Departamento de Desarrollo Económico en el anteproyecto de Presupuestos de Navarra para 2016, Nota de prensa. Disponible en: [www.navarra.es](http://www.navarra.es)

QUINTÁS, J.R. (1993), «Expectativas de Galicia en el largo plazo», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, nº 55: 229-255.

RAYMOND, J. L., y GARCÍA, B. (1994), «Las disparidades en el PIB per cápita entre Comunidades Autónomas y la hipótesis de convergencia», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, nº 59: 37-58.

ZUBIRI, I. (2015), «Un análisis del sistema foral de la Comunidad Autónoma del País Vasco y sus ventajas durante la crisis», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, nº 143: 205-224.

## Resumen

Aun cuando el impacto de la crisis económica ha sido menor en el País Vasco que en el conjunto de la economía española, la economía vasca no está exenta de problemas. Por un lado, los resultados más recientes muestran cómo el crecimiento del PIB vasco está por debajo de la economía española. Por otro lado, hay una serie de problemas, como son un bajo crecimiento de las exportaciones, la paralización de la negociación colectiva y los problemas derivados del envejecimiento, que pueden afectar negativamente al crecimiento económico vasco a medio y largo plazo.

*Palabras clave:* País Vasco, crisis económica, salida de la crisis, retos, políticas públicas.

## Abstract

Although the impact of the crisis in the Basque country has been smaller than in the whole Spanish economy, however, the Basque economy is not exempt from problems. On the one hand, the more recent data show that GDP growth rate is lower in the Basque Country than in Spain. On the other hand, there are some problems, like the low growth rate of exports of goods and services, the blocking of the collective bargaining and the problems resulting of the ageing process, that can negatively affect the short and medium-term economic growth in the Basque Country.

*Key words:* Basque Country, economic crisis, exist from crisis, challenges, public policies.

*JEL classification:* E61, E66, H12, H70, R11, R50.

# EL PAÍS VASCO ANTE LA SALIDA DE LA CRISIS: RETOS PARA UN CRECIMIENTO DURADERO

Jesús FERREIRO APARICIO

Carmen GÓMEZ VEGA

Universidad del País Vasco UPV/EHU

## I. INTRODUCCIÓN

EL objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV, en adelante) durante la crisis económica. Como analizaremos en las siguientes secciones, el impacto negativo de la crisis ha sido menor que el registrado en el conjunto de la economía española. Esto ha dado pie a una visión generalizada y, a nuestro juicio, excesivamente optimista, sobre la solidez de los pilares en los que se asienta la economía vasca. De hecho, los datos más recientes muestran que el crecimiento económico de la CAPV está quedando rezagado respecto al de la economía española, existiendo datos preocupantes sobre la capacidad de mantener un crecimiento sostenido de las exportaciones vascas, las cuales han actuado como elemento compensador del descenso registrado en la demanda interna (vasca y española).

Si bien este rezago puede tener causas puramente coyunturales, también puede verse afectado por factores estructurales. En este sentido, en la segunda parte del artículo centraremos nuestro trabajo en el análisis de tres retos o problemas que pueden influir de forma negativa no solo a corto, sino también a largo plazo en el logro y mantenimiento de unas tasas elevadas de cre-

cimiento económico que garanticen de forma efectiva y sólida la salida de la crisis económica.

## II. EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA CAPV

Hay una visión ampliamente extendida de que la economía vasca ha sido capaz de capear de forma exitosa los efectos de la profunda crisis económica que se desencadena a partir del año 2007, la conocida como Gran Recesión, sirviendo incluso como ejemplo a seguir por el conjunto de España y el resto de comunidades autónomas. Esta visión, no obstante, hay que tomarla con reservas. Es cierto, como a continuación veremos, que el comportamiento de la CAPV a lo largo de la crisis ha sido mejor que el del conjunto de la economía española. Sin embargo, la CAPV también ha sido profundamente afectada por la crisis. Según los datos del Instituto Vasco de Estadística Eustat, el PIB real de la CAPV en 2014 fue un 5,6 por 100 menor que en 2008. Ciertamente, comparándolo con el conjunto de España el efecto de la crisis en el País Vasco es menor, pero tampoco puede afirmarse con rotundidad que sea significativamente menor, pues la caída del PIB real español fue del 7,3 por 100. En cualquier caso, la evolución de la economía vasca durante la crisis dista mucho del registrado en los

CUADRO N.º 1

## VALOR AÑADIDO BRUTO (VAB) POR RAMAS DE ACTIVIDAD EN LA CAPV Y ESPAÑA (EN PORCENTAJE)

| Ramas de actividad                                                                                                                                                                                              | Variación del VAP entre<br>2008 y 2014 |        | VAB (% sobre VAP total) |       |        |       |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------|--------|-------------------------|-------|--------|-------|
|                                                                                                                                                                                                                 |                                        |        | CAPV                    |       | España |       |
|                                                                                                                                                                                                                 | CAPV                                   | España | 2008                    | 2014  | 2008   | 2014  |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca .....                                                                                                                                                              | 2,0                                    | 6,8    | 0,70                    | 0,74  | 2,49   | 2,49  |
| Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación ..... | -9,3                                   | -10,5  | 3,26                    | 3,66  | 3,43   | 4,32  |
| Industria manufacturera .....                                                                                                                                                                                   | -9,8                                   | -14,2  | 25,43                   | 23,47 | 14,50  | 13,20 |
| Construcción .....                                                                                                                                                                                              | -39,2                                  | -46,3  | 10,15                   | 5,90  | 11,04  | 5,56  |
| Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería .....                                                                            | -0,8                                   | 1,6    | 19,52                   | 20,87 | 21,90  | 24,05 |
| Información y comunicaciones .....                                                                                                                                                                              | -1,0                                   | 5,4    | 3,45                    | 2,99  | 4,30   | 3,99  |
| Actividades financieras y de seguros .....                                                                                                                                                                      | -24,5                                  | -25,1  | 4,69                    | 3,35  | 5,37   | 3,88  |
| Actividades inmobiliarias .....                                                                                                                                                                                 | 15,7                                   | 14,7   | 7,07                    | 9,78  | 8,97   | 12,16 |
| Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares .....                                                                                                     | 1,6                                    | -1,5   | 6,88                    | 7,26  | 7,27   | 7,40  |
| Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales .....                                                                                 | 7,7                                    | 3,8    | 15,45                   | 17,99 | 16,94  | 18,60 |
| Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios .....                                                                                      | 9,1                                    | 7,0    | 3,39                    | 3,99  | 3,79   | 4,35  |

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, *Contabilidad Regional de España*.

países de nuestro entorno: así, de acuerdo con la base de datos AMECO (1), en ese mismo periodo el PIB real de la Unión Europea aumentó un 0,4 por 100, y que en países como Francia, Alemania o Reino Unido, el aumento del PIB fue del 2,1 por 100, el 4,2 por 100 y el 5,5 por 100, respectivamente.

El cuadro n.º 1 muestra el cambio registrado en el Valor Añadido Bruto (VAB) real de la CAPV y de España, en las distintas ramas de actividad. Los datos proceden de la *Contabilidad Regional de España* elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). De acuerdo con esta fuente, la principal diferencia entre la CAPV y el conjunto de España, no es tanto el descenso en el PIB real, ya que mientras que en la CAPV el PIB cayó un 5,8 por 100 entre 2008 y 2014, en España esa caída fue del 6 por

100, sino las marcadas diferencias en el valor añadido bruto de las diferentes ramas de actividad. Así, el comportamiento de la CAPV ha sido peor que en España tan solo en el sector primario, en el comercio, y en información y comunicaciones. En sentido contrario destaca el mejor comportamiento de la industria manufacturera, cuyo VAB cae un 9,8 por 100 frente a un 14,2 por 100 en España, y ello a pesar de que el peso de las manufacturas en la CAPV es mayor que en España, lo que es indicativo de la mayor resiliencia (competitividad) del sector industrial vasco.

La evolución diferente de los sectores ha cambiado la composición de la actividad económica por ramas de actividad. Como muestra el cuadro n.º 1, al igual que en el conjunto de España, los sectores que desde el inicio de la crisis han registrado una mayor

variación en su peso respecto al VAB total han sido la industria manufacturera, la construcción, el comercio, las actividades financieras y de seguros, las actividades inmobiliarias, y la Administración Pública. En el caso concreto de la industria manufacturera, esta rama sigue siendo la de mayor peso en la economía vasca, y aunque su peso ha disminuido respecto al registrado en 2008, el diferencial de tamaño con respecto al conjunto de España sigue superando los diez puntos porcentuales.

Desde el punto de vista de la demanda agregada, podemos nuevamente encontrar las principales diferencias respecto a la evolución de la economía española, lo que sirve de ayuda para entender las causas del mejor comportamiento de la economía vasca. El cuadro n.º 2 muestra el cambio registrado entre los años

CUADRO N.º 2

**VALOR AÑADIDO BRUTO (VAB) POR RAMAS DE ACTIVIDAD EN LA CAPV Y ESPAÑA  
(EN PORCENTAJE)**

|                                                          | CAPV  | España |
|----------------------------------------------------------|-------|--------|
| Consumo final hogares .....                              | -4,8  | -11,0  |
| Consumo final administraciones públicas .....            | +6,2  | -2,2   |
| Formación bruta de capital fijo .....                    | -28,6 | -30,9  |
| Exportaciones de bienes y servicios al extranjero .....  | +7,7  | +15,9  |
| Ventas de bienes y servicios al resto de España .....    | -17,5 |        |
| Importaciones de bienes y servicios del extranjero ..... | -21,1 | -13,8  |
| Compras de bienes y servicios del resto de España .....  | -5,7  |        |
| PIB pm .....                                             | -5,6  | -7,3   |

Fuente: Eustat, Cuentas Económicas, e INE, Contabilidad Nacional de España.

2008 y 2014 del valor real (mediado a través del índice de volumen encadenado) de los distintos componentes de la demanda agregada en el País Vasco y en España.

En este caso, los datos de las fuentes utilizadas muestran una brecha mayor entre los descensos del PIB en la CAPV y en España. Si, desde la óptica de la oferta agregada, la principal fortaleza de la economía vasca radica en el mayor peso de la industria manufacturera, desde la perspectiva de la demanda agregada el mejor comportamiento de la economía vasca se apoya en un mejor comportamiento de la demanda interna, el cual, a su vez, se basa en una menor caída del consumo de las familias y, frente a la caída del consumo público en el conjunto de España, en un aumento en el consumo público.

En lo que se refiere a la aportación de la demanda externa, aspecto sobre el que profundizaremos en el apartado de los retos a los que se enfrenta la economía vasca, destaca el marcado descenso de los intercambios comerciales con el resto de España, en especial en las ventas de bienes y servicios al resto del país. Las ven-

tas de bienes y servicios al resto de España fueron en 2014 un 17,5 por 100 menores en términos reales a las realizadas en 2008. Este descenso es muy superior a la caída del consumo en España, e incluso de las importaciones españolas de bienes y servicios, lo cual puede explicarse por la tradicional especialización de la industria vasca en la producción de bienes de equipo y componentes intermedios, sectores éstos profundamente afectados por el descenso en la formación bruta de capital fijo española (y vasca).

Pero quizá el aspecto más llamativo es que el crecimiento de las exportaciones al extranjero es menos de la mitad del aumento registrado en el conjunto de España. Aunque este menor crecimiento de las exportaciones vascas puede explicarse por la mayor propensión exportadora de las empresas vascas antes de la crisis (en el año 2008 las exportaciones vascas suponían el 33 por 100 del PIB vasco, mientras que en España eran tan solo el 25,3 por 100 del PIB vasco) y por el hecho de que ante la mayor caída de la demanda interna el conjunto de las empresas españolas hayan tenido que recu-

rrir a los mercados exteriores para mantener su actividad, lo preocupante es que este comportamiento ha continuado en el año 2015 en un entorno de expansión de la demanda interna vasca y española: la tasa de crecimiento real interanual de las exportaciones vascas al extranjero en el tercer trimestre de 2015 fue del 1,5 por 100, mientras en España alcanzó el 5,6 por 100. Esta ralentización del crecimiento de las exportaciones apunta bien a un problema de competitividad exterior que frena el aumento de las exportaciones o bien al comportamiento tradicional de las empresas vascas que da lugar a un fenómeno de sustitución entre las ventas en el País Vasco y el conjunto de España, por un lado, y las ventas al extranjero por otro, de tal forma que el actual repunte de la actividad económica en el País Vasco y España vendrá acompañado de un freno o descenso de las ventas al extranjero.

El impacto de la crisis sobre la actividad económica ha tenido su plasmación en el mercado de trabajo. Es bastante habitual que los análisis comparativos con el conjunto de España resalten la menor tasa de paro vasca. Así, según la *Encuesta de Población Activa* del INE la tasa de paro de la CAPV ha pasado del 5,9 por 100 en el cuarto trimestre de 2007 al 13,8 por 100 en el tercer trimestre de 2015. Por el contrario, en ese mismo periodo la tasa de paro en España habría pasado del 8,6 por 100 al 21,2 por 100. Sin embargo, el mejor comportamiento del desempleo, oculta el hecho de que la evolución de la población ocupada ha sido muy similar. Así, de acuerdo con los datos EPA la población ocupada vasca en el tercer trimestre de 2015 es un 13,3 por 100 menor que la existente el cuarto trimestre de 2007; por el contrario, en

el caso español la caída en ese periodo de la población ocupada sería del 12,9 por 100.

Por lo tanto, la menor tasa de paro vasca no solo estaría explicada por el menor impacto de la crisis, sino también por la menor tasa de actividad de la CAPV y por factores demográficos ligados al proceso de envejecimiento y a un menor peso de la población extranjera en la CAPV.

### III. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO A CORTO PLAZO

El cuadro n.º 3 recoge una síntesis de previsiones de crecimiento para los años 2015 y 2016 de la CAPV y de España. De estas previsiones se desprenden dos hechos relevantes. En primer lugar, al igual que ocurre para España, siguiendo la estela internacional se prevé una desaceleración del crecimiento económico vasco en el año 2016. En segundo lugar, siendo como el caso anterior la única excepción las previsiones de Laboral Kutxa, el crecimiento de la CAPV en 2016 seguiría siendo inferior al de España.

Este menor crecimiento de la economía vasca supone una recuperación más lenta de la crisis económica. Pero, además, también introduce un elemento de preocupación. Tradicionalmente se ha planteado que existe un retardo del ciclo económico vasco con relación al ciclo económico español, de tal suerte que la entrada en la fase descendente del ciclo se produce con varios trimestres de retraso con respecto al ciclo de la economía española. Esto supondría, obviamente, que la entrada en la fase ascendente también se registra con retraso. Sin embargo, aunque desde el primer trimestre de 2014 tanto la economía española como la vasca han comenzado a crecer de forma positiva y acelerada, como muestra el gráfico 1 a partir del tercer trimestre de 2013 el crecimiento económico vasco sigue estando por debajo del español, lo que seguirá produciéndose en el año 2016. Por tanto, se amplía el retardo en la recuperación económica, señalando una cierta incapacidad, no ya para crecer por encima del conjunto de España, sino para incluso crecer al mismo ritmo.

### IV. RETOS PARA UNA RECUPERACIÓN Y CRECIMIENTO SOSTENIDO EN LA CAPV

Nuestro objetivo en esta sección es analizar una serie de problemas de la economía de la CAPV que, a corto y medio plazo, pueden tener un efecto adverso sobre la actividad económica, y que la sociedad y las autoridades vascas deben necesariamente abordar no sólo para apuntalar a corto plazo la recuperación económica sino para garantizar a largo plazo el crecimiento económico y los niveles de vida y bienestar de la CAPV. En concreto, nos centraremos en cuatro retos: la necesidad de aumentar la competitividad de las empresas vascas y de aumentar la propensión exportadora de la economía vasca; el reto de poner fin al bloqueo de la negociación colectiva; y, finalmente, hacer frente a las consecuencias económicas derivadas del proceso de envejecimiento de la población vasca.

Para una salida real de la crisis, la economía vasca necesita no solo elevar sus actuales tasas de crecimiento sino también, lo que es más importante, mantenerlas de forma sostenida en el tiempo. Dada la naturaleza regional de la economía vasca y su reducido tamaño es evidente que para ello se necesita que tanto la economía española como la de nuestros principales socios europeos disfruten de un alto crecimiento. Este factor, sujeto en la actualidad a fuertes dosis de incertidumbre, es común a todas las comunidades autónomas, constituyendo una restricción sobre la que poco pueden estas hacer.

Como hemos señalado en la sección precedente, en la actualidad el crecimiento de la econo-

CUADRO N.º 3

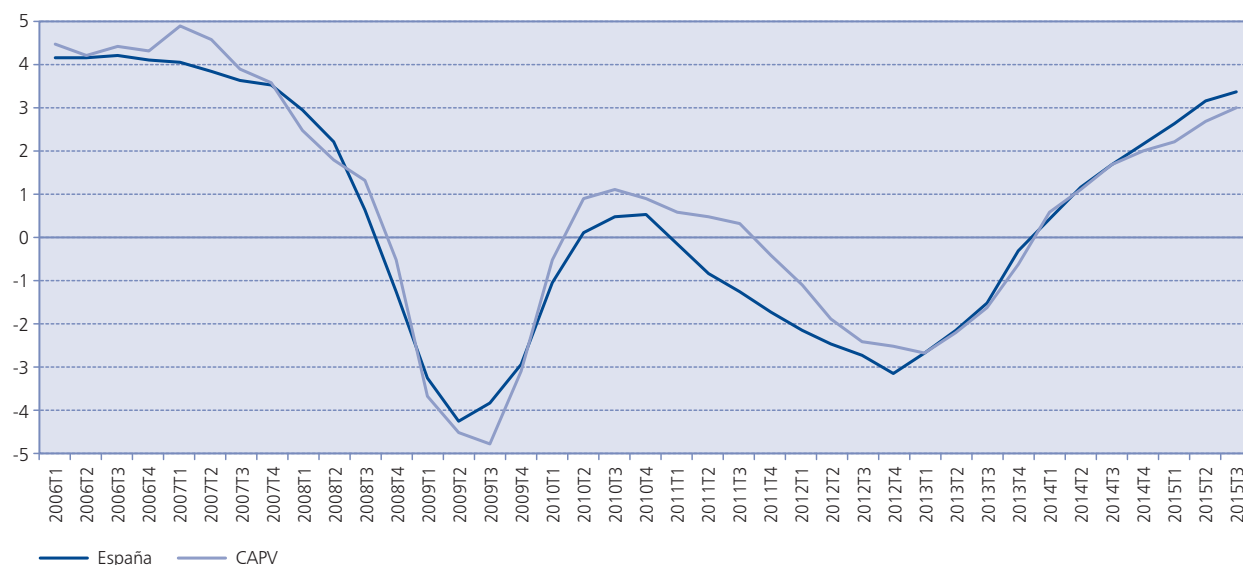
#### PREVISIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL (EN PORCENTAJE)

|                                                         | CAPV |      | España |      |
|---------------------------------------------------------|------|------|--------|------|
|                                                         | 2015 | 2016 | 2015   | 2016 |
| Funcas .....                                            | 2,8  | 2,5  | 3,2    | 2,8  |
| Laboral Kutxa .....                                     | 2,8  | 2,8  | 3,2    | 2,7  |
| Gobierno Vasco.....                                     | 2,7  | 2,5  |        |      |
| Banco de España .....                                   |      |      | 3,1    | 2,7  |
| BBVA .....                                              | 2,6  | 2,5  | 3,2    | 2,7  |
| Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal ..... | 3,0  |      | 3,4    |      |
| Ministerio de Economía y Competitividad .....           |      |      | 3,3    | 3,0  |

Fuentes: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Tercer Trimestre 2015), Banco de España (Septiembre 2015), BBVA (Noviembre 2015), Departamento de Hacienda y Finanzas (Diciembre 2015), Funcas (Octubre 2015), Laboral Kutxa (Diciembre 2015).

GRÁFICO 1

## TASA DE CRECIMIENTO INTERANUAL DEL PIB REAL (EN PORCENTAJE)



Fuentes: INE (Contabilidad Nacional Trimestral) y Eustat (Cuentas Trimestrales).

mía vasca está por debajo del registrado en el conjunto de la economía española, habiendo fuertes dudas sobre su capacidad para mantener en 2016 las tasas de crecimiento del año 2015. Por tanto, para apuntalar la salida efectiva de la crisis resulta imprescindible, cuando menos, mantener las actuales tasas de crecimiento económico. La pregunta clave es de dónde puede proceder el estímulo que acelere el crecimiento económico. ¿Puede este estímulo proceder de algún componente de la demanda interna?

En lo que se refiere al consumo de las administraciones públicas, dadas las actuales reglas fiscales que afectan a los objetivos de déficit para los gobiernos autonómicos españoles, es complicado el que el consumo público pueda actuar como elemento dinamizador del crecimiento económico en la CAPV. De hecho, en

el tercer trimestre de 2015 el consumo público en el País Vasco habría crecido a una tasa interanual del 3,2 por 100, una tasa que no solo está alejada tanto de la registrada en anteriores trimestres, sino que también se aleja de las previsiones de crecimiento establecidas para los años 2015 y 2016: 0,9 por 100 (Departamento de Hacienda y Finanzas, 2015a). Además, como se mostraba en el cuadro n.º 2, a diferencia de lo ocurrido en el conjunto de España, en la CAPV el consumo de las administraciones públicas durante la crisis no ha caído, sino que por el contrario ha aumentado más de un 6 por 100, lo que hace más complicado el que a corto y medio plazo se registre una significativa aceleración del consumo público. Por tanto, es previsible que a corto plazo la contribución del consumo público al crecimiento económico de la CAPV siga siendo modesta.

En lo que se refiere al consumo de los hogares, las perspectivas de una aceleración en el crecimiento del consumo privado son igualmente reducidas. Aunque el crecimiento del empleo puede estimular el consumo privado, el estancamiento, o caída, de los salarios reales pone un freno al crecimiento del consumo. A ello se une el más que previsible mantenimiento del proceso de reducción del endeudamiento de los hogares vascos, que aunque menor que el registrado en el conjunto de España sigue siendo mucho mayor que el de los países de nuestro entorno (Consejo Económico y Social Vasco, 2014).

Como en el resto de España, la adquisición de vivienda es el principal motivo del endeudamiento de los hogares vascos. En la medida que se prolonguen en el tiempo las restricciones al

acceso de las familias al crédito hipotecario es razonable pensar que el apalancamiento de los hogares (vascos y españoles) para la adquisición de una vivienda vaya reduciéndose en paralelo a un aumento en la tasa de ahorro de las familias. Este proceso cobraría especial importancia en aquellas comunidades, como la vasca, donde el precio de la vivienda es más elevado y donde el esfuerzo de las familias para la compra de una vivienda es más pronunciado. En este sentido, baste señalar que, de acuerdo con los datos del Ministerio de Fomento, el valor tasado de vivienda libre en el tercer trimestre de 2015 ascendía a 1.476 euros/m<sup>2</sup> en España y a 2.405,1 euros/m<sup>2</sup> en la CAPV. Aproximando la renta por el PIB per cápita de 2014, esto supone que la compra de una vivienda libre en España suponía un esfuerzo equivalente a 6,5 años de renta anual, mientras que en el caso de la CAPV ese esfuerzo alcanzaría los 8,1 años.

Dadas estas restricciones sobre la aceleración del consumo interno en la CAPV, parece obvio que el aumento en la tasa de crecimiento de economía vasca pasa por incrementar las ventas al exterior, tanto al resto de España como al extranjero. Para ello, habría que aumentar la propensión exportadora de las empresas vascas, lo que implica tanto aumentar los actuales pesos de las ventas al exterior sobre el total de ventas como aumentar el número de empresas exportadoras.

### 1. Aumentar las exportaciones

A corto y medio plazo uno de los principales retos a los que se enfrenta la economía vasca es su capacidad de hacer frente a una previsible desaceleración del cre-

cimiento en los países de la zona del euro, en general, y en la economía española, en particular, la cual dificultaría el crecimiento sostenido de las exportaciones vascas (BBVA, 2015b).

En buena parte el mejor comportamiento de la economía vasca durante la crisis se ha basado en su capacidad exportadora a economías que, como la alemana, han registrado tasas de crecimiento (relativamente) altas (2). Hay que tener en cuenta que estas economías han basado su crecimiento en una estrategia de crecimiento de carácter mercantilista, centradas en las exportaciones a las economías emergentes (Dodig, Hein y Detzer, 2015). Sin embargo, la desaceleración del crecimiento en las economías emergentes, en especial en las asiáticas, ha provocado un descenso en las expectativas de crecimiento de las principales economías europeas (Comisión Europea, 2015), afectando, a su vez, a las exportaciones vascas.

Es cierto que el actual crecimiento de la economía española puede actuar como elemento compensador de un posible freno de las exportaciones vascas a la Unión Europea. Sin embargo, si la caída en el crecimiento económico en la Unión Europea influyera de forma negativa en el crecimiento económico español, la capacidad de crecimiento del País Vasco puede verse afectada a la baja.

Aun cuando esta desaceleración en el crecimiento pudiera considerarse como un fenómeno coyuntural, de corto plazo, hay que tener en cuenta que viene a sumarse a un proceso estructural, de largo plazo, por el cual las perspectivas de crecimiento a medio y largo plazo de la economía vasca (tanto si estas se miden

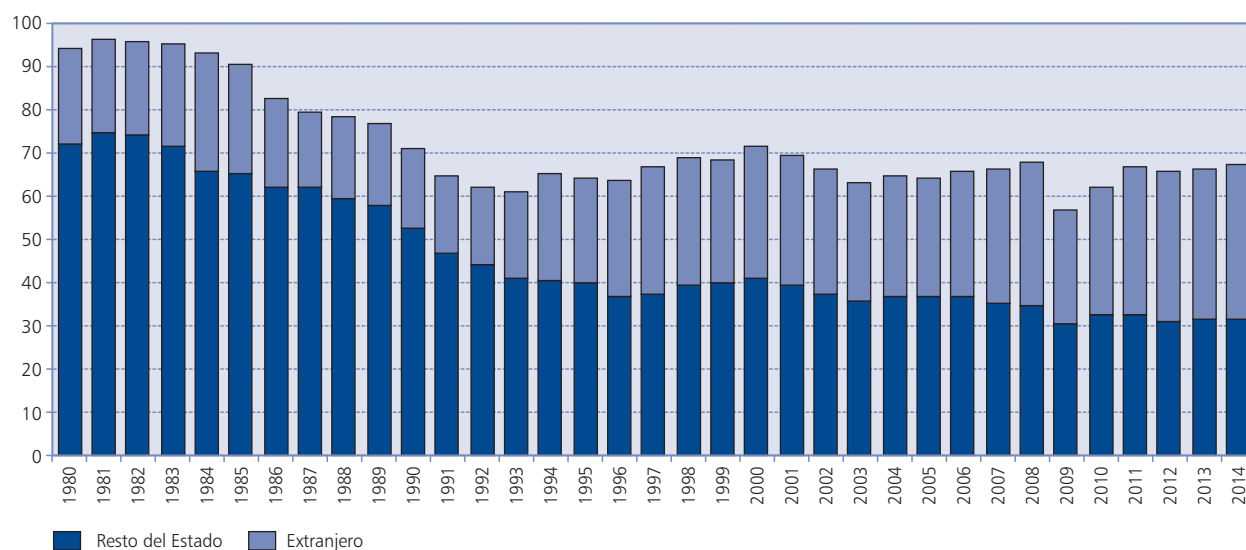
por las tasas de crecimiento del PIB como por las tasas de crecimiento de la productividad total de los factores) serían menores que las estimadas para el conjunto de las economías desarrolladas, para Estados Unidos e, incluso, para España (Alberdi, 2014).

Por lo tanto, para consolidar la recuperación económica deben abordarse medidas encaminadas tanto a acelerar el crecimiento económico a corto plazo como a incrementar el crecimiento económico potencial (a largo plazo) de la economía vasca. Desde la óptica de la política económica, esto supondría adoptar, por un lado, medidas de estímulo de la demanda agregada, tratando de estimular la demanda interna (lo que, como hemos apuntado anteriormente se enfrenta a serias restricciones) y las exportaciones, y, desde la óptica de la oferta agregada, la clave sería estimular el crecimiento de la productividad total de los factores, para lo cual las políticas públicas deberían impulsar la innovación, la cualificación de la mano de obra y los procesos de reestructuración y consolidación empresarial (Alberdi, 2014).

Desde la perspectiva de la demanda agregada, desde el año 2009 hasta 2013, la demanda externa ha constituido el principal motor del crecimiento económico de la CAPV. El gráfico 2 muestra la evolución de las ventas vascas de bienes y servicios al resto del Estado y al extranjero. Este gráfico nos muestra tres tendencias a largo plazo que ayudan a entender la dinámica económica y los retos a los que a corto y medio plazo se enfrenta la economía vasca. En primer lugar, el peso de las ventas totales vascas al exterior ha venido registrando un continuo descenso en cuanto a su peso en el PIB. Por un lado,

GRÁFICO 2

## VENTAS DE BIENES Y SERVICIOS DE LA CAPV AL EXTERIOR (PORCENTAJE DEL PIB VASCO)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat (Cuentas Económicas).

esto significa una mayor dependencia de la demanda interna, y, por tanto, una menor dependencia del exterior, lo que reduce la influencia en el conjunto de la economía vasca de los *shocks* originados en el exterior, tengan estos su origen en la economía española o en el extranjero. Sin embargo, este descenso también es un reflejo de la incapacidad de la economía vasca de satisfacer la demanda interna de la economía española y de nuestros principales socios extranjeros, prueba de la existencia de un problema de competitividad frente al exterior.

En segundo lugar, el peso de las ventas vascas al resto de España ha sufrido un notable descenso. Si a principios de la década de los ochenta superaban el 70 por 100 del PIB vasco, en la actual década apenas alcanzan el 32 por 100. En tercer lugar, aunque las exportaciones al extranje-

ro han venido creciendo de forma continua, pasando de suponer el 22 por 100 del PIB vasco en 1980 al 36,3 por 100 del PIB en 2014, este aumento no ha sido suficiente para compensar la caída, en términos absolutos y relativos, de las ventas de bienes y servicios en el resto de España (las ventas de bienes y servicios al resto de España en el año 2014 fueron un 2,6 por 100 inferiores a las registradas en el año 2005).

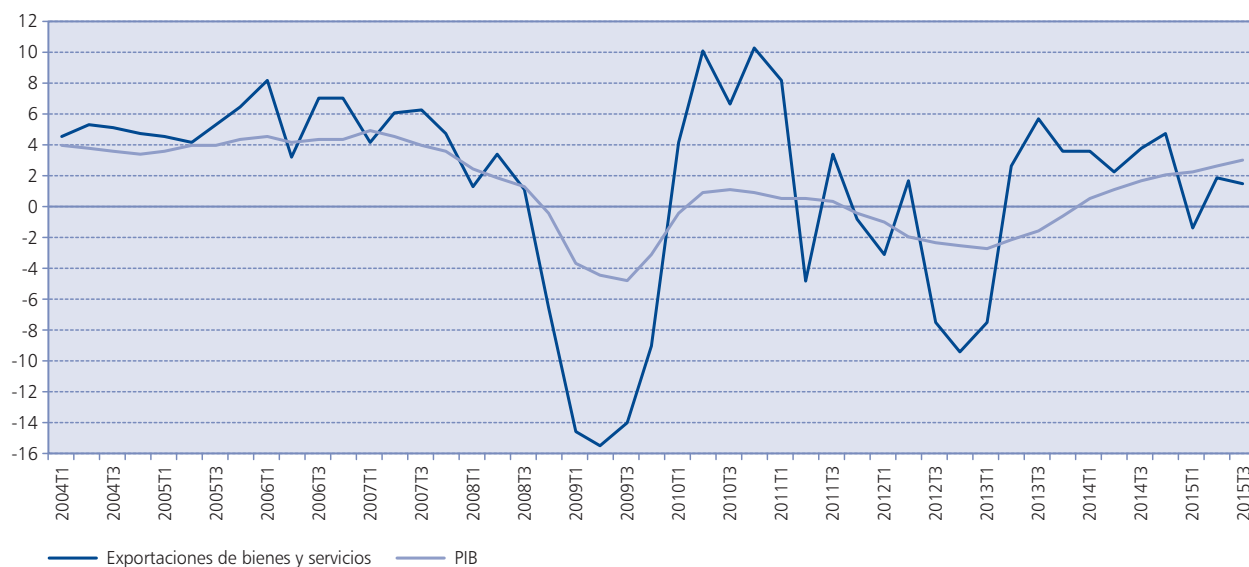
Desde una óptica de más corto plazo, entre el año 2008 y el año 2014 el peso de las exportaciones totales (entendiendo como tales la suma de las ventas al resto de España y al extranjero) de la economía vasca se ha mantenido sin variaciones, produciéndose una recomposición del destino de las ventas al exterior de los bienes y servicios, reduciéndose el peso de las ventas al resto del estado en 3.3 puntos del PIB

y aumentando el peso de las ventas al extranjero en una cuantía idéntica. Esta recomposición no deja de ser la consecuencia lógica del peor comportamiento de la economía española respecto, entre otros, al resto de países europeos.

Estos buenos datos exportadores, no obstante, se ven empañados por los datos más recientes (Consejo Económico y Social Vasco, 2014). Desde el año 2014 se ha registrado una brusca desaceleración en las exportaciones de la CAPV, y así durante los tres primeros trimestre de 2015 la tasa de crecimiento interanual de las exportaciones vascas queda por debajo de la tasa de crecimiento del PIB (ver gráfico 3), por lo que en el año 2015 el motor de la economía vasca ha pasado a ser la demanda interna (3). De hecho, las últimas previsiones de crecimiento del Gobierno

GRÁFICO 3

## TASA DE CRECIMIENTO INTERANUAL DE LAS EXPORTACIONES Y DEL PIB VASCO (EN PORCENTAJE)



Fuente: Eustat (Cuentas Económicas Trimestrales).

Vasco plantean que en 2015 el PIB vasco crecerá a una tasa del 2,7 por 100, siendo la contribución de la demanda externa al crecimiento de 2.6 puntos; de hecho en el tercer trimestre de 2015, la economía vasca estaría creciendo a una tasa interanual del 3 por 100, drenando el sector exterior dos décimas al crecimiento económico (Departamento de Hacienda y Finanzas, 2015a y 2015b).

El freno en el crecimiento de las exportaciones se refleja de forma más clara en el gráfico 4. Los datos del año 2015 muestran una notable desaceleración de las exportaciones a la Unión Europea y, lo que es más preocupante, una caída de las exportaciones al resto del mundo. El freno al crecimiento en la Unión Europea, en general, y en la zona euro, en particular, área que supuso en 2014 el 50 por 100 de las exportaciones

vascas de bienes y servicios, pone en cuestión la posibilidad de acelerar de forma significativa las exportaciones a los socios europeos. Por su parte, el descenso previsto en el crecimiento de las economías emergentes puede incidir aún más en el freno (o caída) de las exportaciones vascas a estas economías. No obstante, hay que ponderar en su justa medida el impacto directo sobre la CAPV de una desaceleración del crecimiento de las economías emergentes dado el reducido peso de las exportaciones vascas a estas economías. Así, en el año 2014 las exportaciones de bienes y servicios a los países de la cuenca mediterránea, a América Latina y a los nuevos países industrializados de Asia apenas supusieron, respectivamente, el 6,1 por 100, el 7,1 por 100 y el 2,8 por 100 del total de ventas al exterior. Por todo ello, la capacidad del consumo interior vasco

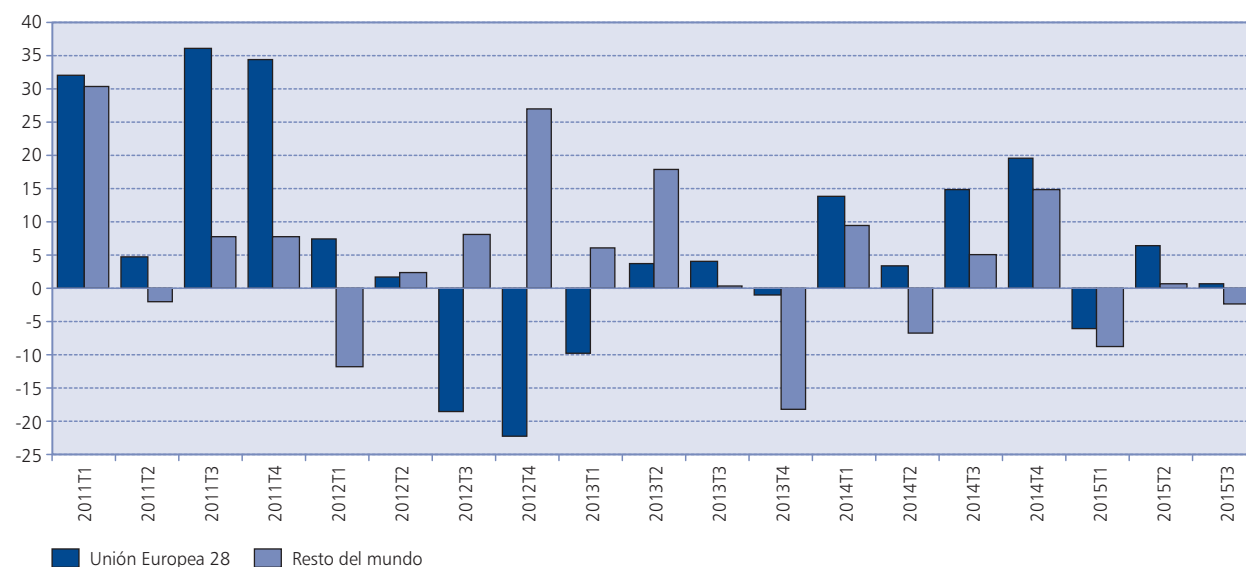
para compensar el menor crecimiento de las exportaciones parece limitada.

## 2. Aumentar la competitividad del tejido productivo

El objetivo de aumentar la internacionalización de las empresas vascas es un objetivo recurrente desde hace décadas para lograr un crecimiento estable y sostenido de la economía vasca. Resulta llamativa la abrumadora coincidencia sobre los factores en los que habría que actuar para aumentar la competitividad e internacionalización de las empresas vascas entre los estudios realizados en las últimas décadas (Alberdi, 2014; Consejo Económico y Social Vasco, 2015; Doria, Larraya y Sans, 1990; Departamento de Economía Aplicada de la Universidad del País Vasco, 1990; Esteban y

GRÁFICO 4

## TASA DE CRECIMIENTO INTERANUAL DE LAS EXPORTACIONES DE LA CAPV A LA UNIÓN EUROPEA Y AL RESTO DEL MUNDO (PORCENTAJE)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat (*Estadísticas de Comercio Exterior*).

Velasco, 1993; Ferreiro, Gálvez y Rodríguez, 1997; Gómez, 2004; Navarro y Magro, 2013; Orkestra – Instituto Vasco de Competitividad, 2015; Valdaliso, 2010): fundamentalmente, aumentar el tamaño de las empresas (manufactureras) vascas, atraer inversiones directas extranjeras, estimular la inversión de las empresas vascas en el exterior, diversificar el tejido productivo, aumentar el nivel tecnológico del sector manufacturero, aumentar el gasto en I+D+i y la actividad innovadora de las empresas vascas, y mejorar la eficiencia de las políticas de innovación.

En este sentido, es imprescindible que las políticas públicas diseñen medidas para aumentar el tamaño de las empresas vascas. Desde finales de la década de los años setenta el tamaño medio de las empresas (totales y manufac-

tureras) vascas ha ido progresivamente cayendo, reduciéndose la importancia de las empresas grandes en la economía vasca. Así, si en 1978 el tamaño medio de las empresas manufactureras vascas era de 35,6 trabajadores (Valdaliso, 2010), en el año 2014 era de apenas 14,8 trabajadores (Consejo Económico y Social vasco, 2015). Según el *Directorio de Actividades Económicas* de Eustat, en el año 2014 el 94,77 por 100 de las empresas del sector de industria y energía tenían menos de 50 trabajadores, el 2,92 por 100 entre 50 y 99 trabajadores, el 1,66 por 100 entre 100 y 259 trabajadores, el 0,43 por 100 entre 250 y 499 trabajadores, y apenas el 0,22 por 100 tenía más de 500 trabajadores.

Aumentar el tamaño medio de las empresas contribuiría a eli-

minar los cuellos de botella que el reducido tamaño empresarial de las empresas vascas ejerce sobre el acceso a la financiación exterior y las actividades de innovación e internacionalización y, por extensión, sobre la competitividad a largo plazo (Confebask, 2014; Orkestra – Instituto Vasco de Competitividad, 2015). Además, dicho aumento del tamaño también ejercería un efecto estabilizador, ya que no olvidemos que han sido las pequeñas y medianas empresas las más afectadas por la crisis (Consejo Económico y Social Vasco, 2015).

Por otro lado, la política de innovación adoptada por las administraciones vascas debería ser objeto de reflexión. No se puede negar la capacidad que las políticas de innovación abordadas, fundamentalmente, desde el Gobierno Vasco, han tenido no

solo para elevar el gasto público y privado en actividades de I+D+i, situándolo muy por encima de la media española (aunque por debajo del promedio europeo), sino también para haber ayudado de forma proactiva a modernizar y a diversificar los sectores productivos ya existentes. Sin embargo, su capacidad para promover el surgimiento y el aumento sustancial de sectores nuevos así como para elevar el nivel tecnológico de la industria vasca ha sido mucho más reducida (Navarro y Magro, 2013).

De hecho, el nivel tecnológico de la industria de la CAPV sigue siendo bajo. Según la *Encuesta de Estadística Industrial* de Eustat, en el año 2013 los sectores industriales de nivel tecnológico medio-bajo y bajo representaban el 64,7 por 100 del empleo industrial, el 54,4 por 100 del VAB a coste de los factores y el 60,1 por 100 de las ventas. Por su parte, los sectores industriales de nivel tecnológico medio-alto representaban el 26,3 por 100 del empleo industrial, el 26,2 por 100 del VAB y el 22,6 por 100 de las ventas; y los sectores de nivel tecnológico alto apenas suponían el 4,6 por 100 del empleo industrial, el 4,4 por 100 del valor añadido bruto y el 3,5 por 100 de las ventas (el resto correspondía a sectores sin clasificar). Estos porcentajes apenas han variado en la última década, y de hecho el peso de los sectores de nivel tecnológico alto y medio-alto es hoy ligeramente inferior al registrado en el año 2000. Resulta obvio, por tanto, que para aumentar la competitividad exterior y aumentar las exportaciones vascas, es necesario que las políticas públicas encaminen sus esfuerzos a aumentar de forma significativa el peso de los sectores de nivel tecnológico alto y medio-alto.

### 3. Normalizar la negociación colectiva

Un elemento que introduce altas dosis de incertidumbre sobre el comportamiento de la economía vasca, en especial del mercado de trabajo, es el actual funcionamiento del sistema de negociación colectiva, en concreto, el excesivo porcentaje de convenios colectivos sin renovar y que en el momento actual (finales de 2015) están o bien prorrogados (que tras haber finalizado su periodo ordinario de aplicación se encuentran en situación de prórroga) o bien decaídos (que tras su denuncia han perdido su vigencia, sin que exista un convenio de ámbito superior que dé cobertura a su ámbito de aplicación).

Al finalizar 2014, solo el 48,6 por 100 de los trabajadores vascos sujetos a acuerdos de negociación colectiva tenían un convenio vigente. El 34,3 por 100 tenían sus convenios prorrogados, y el 17,1 por 100 de los trabajadores tenían sus convenios decaídos, no disponiendo de un convenio de ámbito superior que los amparase (Consejo de Relaciones Laborales, 2015a). Esta situación ha ido progresivamente deteriorándose a lo largo de 2015. Según el Consejo de Relaciones Laborales vasco, en octubre de 2015 tan solo el 34,2 por 100 de los trabajadores tenía un convenio colectivo vigente, mientras que el 47,7 por 100 de los trabajadores vascos tenían sus convenios prorrogados y el 18,1 por 100 tenían sus convenios decaídos. Este problema afecta en especial a aquellos trabajadores que disponían de convenios sectoriales de ámbito provincial, en donde el grado de cobertura apenas alcanzaba en el tercer trimestre de 2015 el 27,3 por 100. Hay que tener en

cuenta que la negociación colectiva en la CAPV está dominada por los convenios sectoriales de ámbito provincial (Consejo de Relaciones Laborales, 2015b y 2015c).

Aun cuando pudiera atribuirse este problema de forma exclusiva a la reforma de la negociación colectiva aprobada en la reforma laboral de 2012 y a la consiguiente eliminación de la ultraactividad de los convenios vencidos, lo cierto es que este es un fenómeno propio de la negociación colectiva en la CAPV y que no tiene un desarrollo similar en el resto de España. De hecho, el Consejo de Relaciones Laborales vasco atribuye el elevado peso de los convenios decaídos en la CAPV al «escaso dinamismo» de la negociación colectiva en la CAPV (Consejo de Relaciones Laborales, 2015a).

El bloqueo de la negociación colectiva en la CAPV puede acabar por generar problemas en el mercado de trabajo que pueden suponer un freno a la recuperación económica. Junto a un posible aumento en la conflictividad laboral, el bloqueo a la negociación colectiva puede abrir dos nuevas fuentes de segmentación laboral (a añadir a las ya existentes derivadas de las segmentaciones entre trabajadores indefinidos y temporales y trabajadores a jornada completa o parcial).

Por un lado, puede abrirse una segmentación entre los trabajadores con convenios vigentes y los trabajadores con convenios prorrogados o decaídos, la cual puede afectar al crecimiento de los salarios en la CAPV, y, por extensión, al consumo privado y al crecimiento del PIB vasco. Así, aunque en el año 2014 el aumento salarial promedio pactado en convenio fue del 0,65 por 100,

los costes salariales en la CAPV cayeron un 1 por 100 (Consejo de Relaciones Laborales, 2015a). Como referencia, en el conjunto de España los salarios pactados en convenio crecieron un 0,56 por 100 y el descenso en los costes salariales fue del 0,2 por 100. Cabe suponer que la ausencia de convenio colectivo vigente puede estar contribuyendo al descenso de los salarios reales en la CAPV y a la consiguiente apertura de la brecha salarial entre los trabajadores cubiertos por convenios colectivos vigentes y los que no lo están. Dado que estos últimos son mayoría en la CAPV, el bloqueo a la negociación colectiva puede estar afectando negativamente al crecimiento de los salarios y, por tanto, a la recuperación del consumo privado, retrasando la recuperación económica en la CAPV. Esta situación puede estar agravándose en 2015. Según el Consejo de Relaciones Laborales, hasta octubre de 2015 el incremento salarial de los convenios vigentes era del 0,64 por 100. De acuerdo con los datos de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral* del INE, el coste salarial total en el País Vasco en el tercer trimestre de 2015 había caído un 1 por 100 respecto al valor registrado en el tercer trimestre de 2014 (para el conjunto de España habría crecido un 0,5 por 100).

Por otro lado, junto a la dualización salarial, existiría una nueva fuente de segmentación entre los propios trabajadores que trabajan en aquellos sectores o empresas cuyos convenios dejan de estar en vigor (Consejo de Relaciones Laborales, 2015a). El motivo es que el mantenimiento de los derechos laborales recogidos en el convenio colectivo decaído solo opera sobre aquellos trabajadores a los que se les aplicaba el convenio colectivo antes

de la pérdida de la vigencia de este. Esto supone que a los trabajadores contratados con posterioridad a la pérdida de vigencia del convenio en cuestión no se les aplican los derechos recogidos en ese convenio, sino tan solo los derechos mínimos legales. Esta manifiesta segmentación entre *insiders* y *outsiders* (trabajadores antiguos y nuevos) introduce una nueva fuente de incertidumbre que afecta no solo a los propios trabajadores afectados, sino también a la propia empresa. No olvidemos que la dualización derivada de la segmentación entre trabajadores temporales e indefinidos introdujo en España un efecto intenso negativo desde el punto de vista de la competitividad a largo plazo de las empresas y la economía española (Ferreiro y Serrano, 2001; Ferreiro y Gómez, 2015; Altuzarra y Serrano, 2010; Serrano et al., 2011).

#### 4. Afrontar el reto del envejecimiento

Quizá el reto más importante al que se enfrenta a medio y largo plazo la economía de la CAPV es el cambio demográfico. Este cambio traerá consigo un notable envejecimiento de la población vasca, muy superior al de España o la Unión Europea (Consejo Económico y Social Vasco, 2011). Aun cuando pueden existir dudas sobre el efecto final sobre el tamaño de la población total, no hay duda que el proceso de envejecimiento implicará una caída en el tamaño de la población activa. Así, a muy largo plazo, los escenarios demográficos elaborados por el Eustat (4), plantean que entre el año 2010 y el año 2050 la población potencialmente activa disminuiría entre un 17 por 100 (en el escenario más optimista) y un 60 por 100 (en el más pesimista).

A más corto plazo, entre los años 2010 y 2020, usando las proyecciones de población elaboradas por el INE, Ferreiro, Gálvez y González (2012) estimaban un descenso de la población activa vasca equivalente a 129.000 personas (-12,3 por 100). Esta caída se concentraría en el segmento de población comprendida entre los 25 y 44 años: la población activa entre 25 y 34 años caería un 36,1 por 100 (99.700 personas menos), y la población entre 35 y 44 bajaría en 47.000 personas (-15,2 por 100). Es importante resaltar que los autores concluyen que esta disminución en la población activa no se eliminaría ni con la combinación de un aumento en las tasas de actividad (5) y del retraso en la edad de jubilación hasta los 67 años (6): la población activa seguiría cayendo un 5,6 por 100 (7).

Esta disminución de la población activa es de tales dimensiones que ni la disminución del tamaño del desempleo ni una gran mejora del saldo migratorio neto de la CAPV (mejora esta última poco probable dado el cambio registrado para el conjunto de la economía española en los últimos años), anularían el descenso de la población activa derivado del efecto del envejecimiento sobre la población ocupada (Ferreiro, Gálvez y González, 2011).

El envejecimiento de la población, unido a un posible descenso del volumen de población, es un fenómeno con profundas implicaciones negativas sobre la economía vasca, al tener unas implicaciones de diversa índole: sobre el mercado de trabajo, el tamaño y la composición del gasto público, el consumo y el ahorro familiar, etc. (Consejo Económico y Social Vasco, 2011; Ferreiro, Gálvez y González, 2011). Una de ellas, y no cierta-

mente la menor, es el posible estrangulamiento que pueden sufrir las empresas vascas debido a la falta de mano de obra, lo que además de generar un envejecimiento notable de las mismas (incidiendo sobre la productividad de las empresas), supondría una evidente traba al crecimiento de las empresas.

El Consejo Económico y Social Vasco (2011) y Ferreiro, Gálvez y González (2011) analizan un amplio abanico de medidas dirigidas a corregir, total o parcialmente, los efectos económicos derivados del proceso de envejecimiento. No obstante, buena parte de estas medidas, por ejemplo, las políticas de inmigración, las reformas en los mercados de trabajo y en los sistemas de negociación colectiva, las reformas que afectan a los sistemas de pensiones, etc., quedan fuera del alcance del marco competencial de una administración autonómica, como es la vasca. Ello no significa que la administración vasca no pueda adoptar medidas que palién la caída en la mano de obra disponible mediante el incremento del *stock* de capital público y privado y de la productividad del capital físico y humano disponible (8). Así, sería conveniente adoptar medidas de estímulo a la inversión privada y de recomposición del gasto público aumentando el peso de la inversión pública. Las políticas de innovación cobrarían una importancia capital, mayor incluso de la que actualmente tienen, debiendo aumentar el gasto público en I+D+i y los incentivos a la innovación por parte de las empresas privadas. En el plano de la política industrial, entendida en sentido amplio, deberían redoblarse los esfuerzos para diversificar el tejido productivo vasco, potenciando los sectores de mayor contenido tecnológico, los cuales

disponen de mayor productividad (y competitividad), garantizando así un mayor potencial de crecimiento a largo plazo. Por último, no podemos obviar las medidas destinadas a incrementar la dotación de capital humano, aumentando la cualificación de las personas que en el futuro se incorporen al mercado de trabajo (para la cual hay que actuar sobre las políticas educativas, potenciando los estudios que proporcionen a los jóvenes una mayor cualificación y empleabilidad, potenciando la formación profesional avanzada), aumentando la cualificación de los trabajadores ya ocupados (potenciando los procesos de formación continua dentro y fuera de las empresas), y mejorando la cualificación y empleabilidad de los desempleados, en especial de los parados de larga duración, lo que obligará a potenciar las políticas activas de formación a los desempleados.

## V. CONCLUSIONES

Aunque la economía vasca se ha visto menos afectada por la crisis económica que el resto de España, no es menos cierto que su salida de la crisis, entendiendo por tal la aceleración en las tasas de crecimiento económico, está produciéndose de forma más lenta que la española. En los últimos trimestres, es la demanda interna la que está tirando del PIB vasco, reduciéndose de forma preocupante la contribución de la demanda externa (de las ventas al resto de la economía española y de las exportaciones al extranjero) al crecimiento económico. Cabría plantearse que esta es una circunstancia puramente coyuntural, sin embargo el hecho de que sean ya cuatro los trimestres en los que la CAPV crece menos que el conjunto de la economía española genera dudas e

incertidumbres sobre la capacidad de mantener de forma sostenida altas tasas de crecimiento, en especial si este se basara en el tirón de la demanda interna.

Esto implica que la economía vasca, y sus autoridades, deban abordar como una necesidad, y por tanto, deban guiar sus políticas en esa dirección, la de volver a acelerar el crecimiento de las exportaciones. Da la impresión que en los últimos años, el crecimiento de las exportaciones vascas ha estado guiado por la mejora en la actividad de nuestros principales socios comerciales europeos. Sin embargo, el freno en el crecimiento de las economías emergentes y de las europeas habría traído consigo un menor crecimiento de las exportaciones vascas, algo que no ha ocurrido con la misma intensidad en el caso de las exportaciones españolas. Esto abre la necesidad de adoptar medidas, desde diversos ámbitos, para elevar la competitividad de las empresas vascas, permitiendo aumentar su cuota en los mercados exteriores.

Un segundo reto a afrontar es el de paralizar el actual bloqueo de la negociación colectiva en la CAPV. El bloqueo de la misma es un elemento que puede estar no sólo aumentando la incertidumbre empresarial, afectando a las decisiones de contratación en inversión, sino también afectando a la actividad económica y a la demanda interna en la medida que esté influyendo de forma negativa sobre el crecimiento de los salarios y, por lo tanto, del consumo privado.

Para finalizar, y este es un problema de mayor calado y de horizonte temporal más amplio, el proceso de intenso envejecimiento de la población vasca puede, al afectar al tamaño de la pobla-

ción activa, suponer un importante estrangulamiento a la actividad económica a medio y largo plazo.

## NOTAS

(1) AMECO es la base de datos macroeconómicos de la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea. Está disponible en: [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/ameco/user/serie/Sele ctSerie.cfm](http://ec.europa.eu/economy_finance/ameco/user/serie/Sele ctSerie.cfm)

(2) Hay que tener en cuenta que en el inicio de la crisis el peso de las exportaciones respecto al PIB en la CAPV era mayor que en el conjunto de España: un 31,2 por 100 frente a un 25,7 por 100

(3) Aunque la evolución de las exportaciones totales está fuertemente condicionado por el elevado peso de las exportaciones energéticas vascas, las exportaciones no energéticas vienen mostrando signos de debilitamiento desde 2014 (BBVA, 2015b).

(4) Disponibles en: [http://eustat.eus/estadisticas/tema\\_164/opt\\_0/temas.html#axzz3u bLIHPyw](http://eustat.eus/estadisticas/tema_164/opt_0/temas.html#axzz3u bLIHPyw)

(5) Los autores suponen que a partir del año 2010 las tasas de actividad de la población masculina entre 20 y 24 años y entre 55 y 64 años aumentarían en 0,5 puntos porcentuales cada año, mientras que la tasa de actividad de la población femenina entre 20 y 64 años aumentaría en 0,5 puntos porcentuales cada año.

(6) Los autores plantean que la tasa de actividad de las personas de 65 y 66 años sería la misma que para la población entre 55 y 64 años.

(7) Aunque las estimaciones más recientes elaboradas por el INE para el periodo 2014-2029 señalan un mayor tamaño de la población entre 16 y 64 años que la utilizada por FERREIRO, GÁLVEZ y GONZÁLEZ (2011), unas 15.000 personas más, este aumento no bastaría para anular el efecto señalado por los autores de caída de la población activa, máxime si se tiene en cuenta que casi la mitad del aumento de la población entre 16 y 64 años se registraría en el segmento de población entre 55 y 64 años, grupo que tiene una baja tasa de actividad.

(8) Medidas para aumentar la natalidad o aumentar la tasa de actividad de determinados grupos de población, como puedan ser medidas de conciliación de la vida familiar y profesional, son posibles, pero sus efectos, al menos a corto plazo, no serían muy importantes.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBERDI, A. (2014), «Las fuerzas del desarrollo en la economía vasca desde la Edad de

Oro a la Gran Recesión y más allá», *Ekonomiaz*, 86: 218-245.

ALTUZARRA, A., y SERRANO, F. (2010), «Firm's Innovation activity and numerical flexibility», *Industrial and Labour Relations Review*, 63(2): 327-339

AUTORIDAD INDEPENDIENTE DE RESPONSABILIDAD FISCAL (2015), *Modelo de Estimación Trimestral por CC.AA. del PIB*, Tercer trimestre de 2015 (disponible en: <http://www.airef.es/es/contenidos/carrusel-home/383-la-airef-publica-la-estimacion-del-tercer-trimestre-de-la-composicion-por-ccaa-del-pib-nacional>).

BANCO DE ESPAÑA (2015), «Informe trimestral de la economía española», *Boletín Económico del Banco de España*, Septiembre: 9-48.

BBVA (2015a), *Observatorio Regional*, 18 Noviembre 2015 (disponible en: <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/crecimiento-elevado-en-2s15-pero-desacelerandose-por-el-mediterraneo-y-el-sur>).

— (2015b), *Situación País Vasco*, Primer Semestre 2015 (disponible en: <https://www.bbvaesearch.com/public-compuesta/situacion-pais-vasco-primer-semestre-2015-zertan-den-euskadi-2015eko-lehen-seihilekoa>).

COMISIÓN EUROPEA (2015), «European Economic Forecast. Autumn 2015», *European Economy. Institutional Paper*, 011, November.

CONFEBASK (2014), «Razones para el fomento del tamaño empresarial vasco», *Revista Confebask*, 1: 30-37.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL VASCO (2011), «El impacto económico y social en la CAPV de la evolución demográfico prevista», *Colección Estudios e Informes*, No. 8, Consejo Económico y Social Vasco, Bilbao.

— (2014), «El sobreendeudamiento familiar: un análisis desde la CAPV», *Colección Estudios e Informes*, No. 11, Consejo Económico y Social Vasco, Bilbao.

— (2015), *Memoria Socioeconómica 2014. Comunidad Autónoma del País Vasco*, Consejo Económico y Social Vasco, Bilbao.

CONSEJO DE RELACIONES LABORALES (2015a), *Situación Económica y Relaciones Laborales en la Comunidad Autónoma del País Vasco 2014*, Consejo de Relaciones Laborales, Bilbao.

— (2015b), *Informe Sociolaboral Mensual Octubre 2015*, Consejo de Relaciones Laborales, Bilbao.

— *Euskadi, III Trimestre de 2015*, Consejo de Relaciones Laborales, Bilbao.

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO (1990), «La internacionalización de la economía vasca», *Papeles de Economía Española, Serie Economía de las Comunidades Autónomas, País Vasco*, No. 9: 131-68.

DEPARTAMENTO DE HACIENDA Y FINANZAS (2015a), *Coyuntura en un Clic, Diciembre 2015*, Departamento de Hacienda y Finanzas, Gobierno Vasco.

— (2015b) *Coyuntura en un Clic, Noviembre 2015*, Departamento de Hacienda y Finanzas, Gobierno Vasco.

DODIG, N.; HEIN, E., y DETZER, D. (2015), «Financialisation and the financial and economic crises: Theoretical framework and empirical analysis for 15 countries», *FESSUD Working Paper Series*, No. 110.

DORIA, R.; LARRAYA, J., y SANS, J.M. (1990), «Economía vasca: evolución reciente y perspectivas», *Papeles de Economía Española, Serie Economía de las Comunidades Autónomas. País Vasco*, No. 9: 1-29.

ESTEBAN, M., y VELASCO, R. (1993), *Diversificación Industrial. Un Reto para el País Vasco*, Círculo de Empresarios Vascos, Bilbao.

FERREIRO, J.; GÁLVEZ, C. y GONZÁLEZ, A. (2011), *Envejecimiento y Mercado de Trabajo en Euskadi*, Instituto Vasco de Competitividad – Fundación Deusto, Bilbao.

FERREIRO, J.; GÁLVEZ, C., y RODRÍGUEZ, C. (1997), *La Inversión Directa Extranjera en la Industria Vasca Durante la Década de los Noventa*, Círculo de Empresarios Vascos, Bilbao.

FERREIRO, J., y SERRANO, F. (2001), «The Spanish labour market: reforms and consequences», *International Review of Applied Economics*, 15(1): 31-53.

FERREIRO, J., y GÓMEZ, C. (2015), «The economic crisis in Spain: Mistakes made in the management of labour market and fiscal policy», en BITZENIS, A., KARAGIANNIS, N. y MARANGOS, J. (ed.) *Europe in Crisis. Problems, Challenges and Alternative Perspectives*, Palgrave Macmillan, New York: 259-274.

FUNCAS (2015), *Previsiones Económicas para las Comunidades Autónomas 2015-2016*, Octubre 2015, Funcas, Madrid.

GÓMEZ, C. (2004), «El patrón de especialización sectorial y geográfico de la inversión directa vasca en el exterior. Comparación con el caso español», *Ekonomiaz*, 55: 212-237.

LABORAL KUTXA (2015), *Perspectivas Económicas 2016*, Diciembre 2015 (disponible en: <https://prensa.laboralkutxa.com/perspectivas-economicas-2016>).

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD (2015) <i>Escenario Macroeconómico 2015-2016</i> (disponible en: <a href="http://serviciosede.mineco.gob.es/Indeco/documentos.aspx">http://serviciosede.mineco.gob.es/Indeco/documentos.aspx</a>).</p> <p>NAVARRO, M., y MAGRO, E. (2013), «Complejidad y coordinación en las estrategias territoriales. Reflexiones desde el caso vasco», <i>Ekonomiaz</i>, 83: 234-271.</p> | <p>ORKESTRA – INSTITUTO VASCO DE COMPETITIVIDAD (2015). Informe de Competitividad del País Vasco 2015. Transformación Productiva en la Práctica, Universidad de Deusto, Bilbao.</p> <p>SERRANO, F.; ALTUZARRA, A.; BARRUTIA, J.; LANDETA, J. y MARTÍNEZ, R. (2011), <i>Formas de organización y actividad innovadora. Un</i></p> | <p><i>análisis comparativo de los sectores manufactureros de la CAPV, España y la Unión Europea</i>, Orkestra - Instituto Vasco de Competitividad. Fundación Deusto, Bilbao.</p> <p>VALDALISO, J. M. (2010), «Treinta años de cambios en las empresas vascas: un estudio exploratorio y descriptivo», <i>Ekonomiaz</i>, Número Especial 25 Aniversario: 194-221.</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## Resumen

Partiendo de la situación de La Rioja en 2014, el estudio analiza los principales determinantes de su modelo de crecimiento a partir de una doble perspectiva. Primero, se incorpora el punto de vista temporal que permite analizar los elementos diferenciales que explican el devenir económico de La Rioja en la etapa de crecimiento 2000-2007 y en la de crisis posterior. Segundo, se profundiza en alguno de los factores y restricciones cuya presencia en el modelo es incuestionable si se aspira a un crecimiento sostenible. En particular, los que tienen que ver con la internacionalización, la dimensión, la innovación y los costes.

*Palabras clave:* economía regional, crecimiento sostenible, La Rioja.

## Abstract

The paper starts analyzing the economic situation of La Rioja in 2014 and the main determinants of its growth model from a double perspective. First, it introduces a temporal point of view to study the special features that explain the evolution of Rioja economy in the growth stage –2000-2007– and the subsequent crisis. Second, the paper analyzes some of the factors and restrictions that must be present in the model if the region aspires to get a sustainable growth, in particular: internationalization, dimension, innovation and costs.

*Key words:* regional economy, sustainable growth, La Rioja.

*JEL classification:* R11.

# LA RIOJA ANTE LOS RETOS DE UNA RECUPERACIÓN SOSTENIBLE

M.C. NAVARRO PÉREZ

M. PINILLOS GARCÍA

*Universidad de La Rioja*

**L**A Rioja terminó 2014 con una tasa de crecimiento de la producción y el empleo del 2 y 1,9 por 100 respectivamente según la Contabilidad Regional (1) con una tasa de paro del 18,2 por 100 y un PIB por habitante que supera en un 9,8 por 100 el de la media nacional (cuadro n.º 1).

Los datos apuntados merecen sin duda una valoración positiva, primero, al considerarlos con cierta perspectiva temporal y, segundo, cuando se analizan en relación con el resto de comunidades autónomas. Así, 2014 consolida un cambio de tendencia iniciado un año antes y parece poner un punto de inflexión en una crisis que, entre 2007 y 2013, ha dejado en el camino una pérdida acumulada del PIB de casi el 10 por 100 en volumen, 22.900 ocupados menos y 22.200 parados más (cuadro n.º 1). Aunque los datos de 2015 no están cerrados, los principales indicadores de coyuntura, tanto de oferta como de demanda, anticipan un crecimiento del PIB que, tras las últimas correcciones a la baja, se situaría por encima del 3 por 100 (Funcas, 2015).

Al comparar los datos macroeconómicos riojanos con los que obtienen otras comunidades autónomas, las diferencias son notables en todos los valores apuntados, en el impacto de la crisis y en la identificación de las actividades que están impulsando el crecimiento en este momento. La Rioja ocupa la primera

posición en el *ranking* regional de crecimiento del PIB y del empleo; paradójicamente, también es la que más población ha perdido en el último año. De hecho, la combinación del incremento del numerador y el descenso del denominador generan un efecto que se acumula para explicar el especialmente favorable comportamiento del PIB por habitante (cuadro n.º 1), aun cuando un descenso de la población no sería un indicador deseable en un contexto de análisis a más largo plazo.

Aunque más adelante se abordará con detalle el análisis de las actividades que asumieron el protagonismo durante los años de la crisis, cabe anticipar que una de las principales conclusiones será el destacado papel que desempeña el sector industrial en la estructura productiva regional y en la proporción de crecimiento regional que explica.

El resto del artículo se ordena en cuatro secciones en las que se analiza el modelo económico regional y el papel que han jugado los principales sectores en el comportamiento de la economía riojana, algunas de las principales variables relacionadas con la posición competitiva de la región, la evolución del mercado de trabajo y una última sección en la que se hace referencia a los elementos que van a ser determinantes para el futuro de la economía riojana y para la sostenibilidad de su modelo de crecimiento.

## I. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y MODELO ECONÓMICO

La estructura de la producción y el empleo en La Rioja ofrece particularidades que se mantienen sea cual sea el periodo analizado y se sintetizan en la constante de más agricultura e industria y menos servicios que la media nacional. El grado de especialización se confirma al descender a un nivel de desagregación mayor. Las particularidades del modelo económico regional se completan con las que aportan otros indicadores que, aun cuando no merecen una mención expresa en la *Contabilidad Regional*, serán determinantes en términos de competitividad y, por lo tanto, marcan de una manera sustancial las perspectivas futuras. Nos referimos a la dimensión de la empresa riojana, la apertura exterior, la propensión innovadora o la evolución de sus costes laborales unitarios; variables que serán analizadas en el apartado siguiente.

La *Contabilidad Regional* ofrece una serie homogénea que abarca el periodo 2000-2014, con datos de producción y empleo por ramas de actividad desglosadas en secciones. Tomándola como referencia, se han calculado los siguientes indicadores para todas las regiones españolas: estructura de la producción y el empleo en 2000, 2008, y 2014, crecimiento acumulado de ambas variables en los periodos 2000-2008, 2008-2014 y 2013-2014, índices de especialización y productividad.

En 2014, la aportación por sectores al VAB era la siguiente: 5,4 por 100 agricultura, 30,3 industria, 5,6 construcción y 58,7 servicios (cuadro n.º 2). El índice de especialización productiva que

CUADRO N.º 1

### LA RIOJA EN CIFRAS. DICIEMBRE, 2015

|                                                             | Fuente       | 2007      | 2013      | 2014      |
|-------------------------------------------------------------|--------------|-----------|-----------|-----------|
| PIB (miles de euros corrientes) ...                         | INE          | 7.963.068 | 7.576.692 | 7.726.703 |
| PIB (crecimiento interanual en volumen) .....               | INE          | 4,1       | -2,7      | 2,0       |
| PIB per cápita (euros corrientes) .                         | INE          | 25.492    | 23.914    | 24.601    |
| PIB per cápita (España = 100) ...                           | INE          | 106,69    | 108,04    | 109,76    |
| Población (miles de personas) ....                          | INE          | 312,4     | 316,8     | 314,1     |
| Población (tasa de crecimiento) .                           | INE          | 2,5       | -1,0      | -0,9      |
| Saldo migratorio con el resto del mundo .....               | INE          | 1.481*    | -3.178    | -1.278    |
| Saldo migratorio interno .....                              | INE          | 467*      | -270      | -324      |
| Población activa (tasa de crecimiento) .....                | INE          | 1,7       | -2,1      | 0,6       |
| Ocupados (tasa de crecimiento) .....                        | INE          | 2,1       | -1,5      | 3,0       |
| Afiliados a la Seguridad Social (tasa de crecimiento) ..... | M. Empleo    | 2,7       | -4,4      | 1,8       |
| Empleados (tasa de crecimiento) .....                       | INE          | 1,6       | -2,7      | 1,9       |
| Parados (tasa de crecimiento) ....                          | INE          | -4,3      | -4,9      | -8,7      |
| Paro registrado (tasa de crecimiento) .....                 | M. Empleo    | -1,3      | 3,9       | -6,7      |
| Parados (miles de personas) .....                           | INE          | 9         | 31,2      | 28,5      |
| Tasa de actividad .....                                     | INE          | 59,4      | 59,3      | 60,3      |
| Tasa de paro .....                                          | INE          | 5,8       | 20,0      | 18,2      |
| Índice de precios al consumo (tasa de crecimiento) .....    | INE          | 2,8       | 1,3       | -0,2      |
| Coste laboral unitario (España = 100) .....                 | INE          | 93,80     | 93,62     | 93,47     |
| Déficit público (% PIB) .....                               | IGAE         | -1,0      | -1,07     | -1,26     |
| Deuda pública (% PIB) .....                                 | Banco España | 3,5       | 15,0      | 16,8      |

Nota: (\*) Datos de 2008.

Fuentes: Elaboración propia con datos del INE, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, IGAE y Banco de España.

resulta del cociente de cada uno de los porcentajes anteriores entre los homólogos nacionales, da idea de alguna de las particularidades que caracterizan el modelo económico regional. Merecen especial atención las diferencias que se observan en los sectores agrario e industrial, especialmente el manufacturero, al duplicar ambos el peso que les correspondería de seguir el patrón español. Tres lustros atrás, la frase anterior se hubiera formulado en términos similares, más acusada la diferencia en el caso de las actividades primarias y menos en las industriales, pero en ambos sectores los resultados finales resultan de una evolución dispar.

Desde el 2000, el peso del sector agrario no ha dejado de disminuir reduciendo a la mitad su contribución al VAB y al empleo riojano, pese a ser un sector relativamente competitivo en el contexto nacional, tener una productividad superior en 28 puntos a la media española, generar más valor añadido y depender menos de las transferencias públicas, tal como muestra la relación entre renta agraria y VAB a precios básicos. Según las *Cuentas Económicas de la Agricultura*, publicadas por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, la relación entre el VAB y la producción final agraria alcanza en La Rioja el 65 por 100, muy lejos

CUADRO N.º 2

## ESTRUCTURA ECONÓMICA Y CRECIMIENTO

|                                                                                            | Estructura productiva | Índice de especialización productiva* |           |           | Productividad aparente del trabajo (España = 100) |           |          |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|---------------------------------------|-----------|-----------|---------------------------------------------------|-----------|----------|
|                                                                                            | 2014                  | 2000                                  | 2007      | 2014 (A)  | 2000                                              | 2007      | 2014 (A) |
| A. Particularidades de la estructura productiva                                            |                       |                                       |           |           |                                                   |           |          |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca .....                                         | 5,41                  | 264,91                                | 233,48    | 214,48    | 125,73                                            | 149,87    | 128,31   |
| Industria .....                                                                            | 30,33                 | 139,54                                | 151,88    | 178,46    | 94,93                                             | 101,41    | 103,59   |
| Industria manufacturera .....                                                              | 27,42                 | 151,84                                | 167,87    | 207,06    | 100,53                                            | 107,16    | 112,08   |
| Construcción .....                                                                         | 5,59                  | 88,95                                 | 100,53    | 103,18    | 94,76                                             | 102,69    | 89,47    |
| Servicios .....                                                                            | 58,68                 | 78,75                                 | 80,68     | 78,17     | 101,41                                            | 101,84    | 98,34    |
| Comercio; reparación de vehículos; transporte y almacenamiento; hostelería .....           | 19,37                 | 72,21                                 | 81,74     | 80,32     | 101,31                                            | 101,69    | 98,26    |
| Información y comunicaciones .....                                                         | 1,89                  | 65,41                                 | 47,35     | 44,27     | 97,72                                             | 101,07    | 122,80   |
| Actividades financieras y de seguros .....                                                 | 3,71                  | 98,93                                 | 92,42     | 89,47     | 96,81                                             | 102,16    | 107,50   |
| Actividades inmobiliarias .....                                                            | 9,33                  | 77,49                                 | 81,78     | 77,51     | 97,58                                             | 130,02    | 118,49   |
| Activ. profesionales, científicas y técnicas; administrativas y servicios auxiliares ..... | 3,98                  | 81,48                                 | 61,16     | 53,90     | 105,32                                            | 94,12     | 85,77    |
| Admon. Públicas; S. Social; educación; sanidad y servicios sociales .....                  | 17,26                 | 87,31                                 | 93,05     | 91,75     | 95,99                                             | 104,78    | 102,64   |
| Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparaciones y otros servicios .....  | 3,15                  | 72,30                                 | 77,68     | 72,63     | 110,47                                            | 97,12     | 88,87    |
| Valor añadido bruto total .....                                                            | 100                   | 100                                   | 100       | 100       | 99,92                                             | 105,60    | 103,66   |
|                                                                                            |                       |                                       |           |           |                                                   |           |          |
|                                                                                            | La Rioja              |                                       |           | España    |                                                   |           |          |
|                                                                                            | 2000-2007             | 2007-2013                             | 2013-2014 | 2000-2007 | 2007-2013                                         | 2013-2014 |          |
| B. Crecimiento del VAB en volumen                                                          |                       |                                       |           |           |                                                   |           |          |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca .....                                         | -9,47                 | -12,29                                | -3,79     | 0,29      | 3,71                                              | -3,74     |          |
| Industria total .....                                                                      | 27,76                 | -11,73                                | 4,28      | 17,43     | -16,79                                            | 1,16      |          |
| Industria manufacturera .....                                                              | 25,49                 | -13,82                                | 7,03      | 14,78     | -19,61                                            | 2,21      |          |
| Construcción .....                                                                         | 32,62                 | -44,67                                | -1,88     | 18,09     | -46,63                                            | -2,06     |          |
| Comercio; reparación de vehículos; transporte y almacenamiento; hostelería .....           | 32,18                 | -3,15                                 | 3,82      | 19,37     | -2,81                                             | 3,21      |          |
| Información y comunicaciones .....                                                         | 1,93                  | 4,17                                  | 4,95      | 46,81     | 10,12                                             | 4,69      |          |
| Actividades financieras y de seguros .....                                                 | 69,31                 | -21,58                                | -0,23     | 80,25     | -18,64                                            | -0,96     |          |
| Actividades inmobiliarias .....                                                            | 63,74                 | 13,87                                 | 0,52      | 63,64     | 15,03                                             | 1,17      |          |
| Activ. profesionales, científicas y técnicas; administrativas y servicios auxiliares ..... | -1,73                 | -14,79                                | 3,12      | 36,23     | -4,28                                             | 3,42      |          |
| Admon. Públicas; S. Social; educación; sanidad y servicios sociales .....                  | 31,80                 | 7,56                                  | 0,16      | 29,38     | 9,00                                              | -0,39     |          |
| Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparaciones y otros servicios .....  | 35,02                 | -1,64                                 | 1,77      | 29,97     | 2,81                                              | 4,41      |          |
| Valor añadido bruto total .....                                                            | 26,92                 | -8,95                                 | 2,01      | 27,53     | -6,52                                             | 1,41      |          |

CUADRO N.º 2 (CONTINUACIÓN)

## ESTRUCTURA ECONÓMICA Y CRECIMIENTO

|                                                                                               | La Rioja  |           |           | España    |           |           |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
|                                                                                               | 2000-2007 | 2007-2013 | 2013-2014 | 2000-2007 | 2007-2013 | 2013-2014 |
| <b>C. Crecimiento del empleo</b>                                                              |           |           |           |           |           |           |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca .....                                            | -37,58    | -10,20    | 2,27      | -13,30    | -13,84    | -1,37     |
| Industria total .....                                                                         | -2,63     | -16,22    | 2,51      | -1,85     | -26,14    | 0,36      |
| Industria manufacturera .....                                                                 | -2,73     | -17,13    | 3,01      | -3,69     | -28,40    | 0,37      |
| Construcción .....                                                                            | 49,24     | -58,38    | -1,22     | 46,97     | -63,94    | -3,89     |
| Servicios .....                                                                               | 35,39     | -5,13     | 1,97      | 36,28     | -5,67     | 1,48      |
| Comercio; reparación de vehículos; transporte<br>y almacenamiento; hostelería .....           | 47,74     | -10,31    | 2,80      | 34,54     | -11,82    | 2,07      |
| Información y comunicaciones .....                                                            | -11,11    | -25,00    | 0,00      | 30,42     | -2,20     | -1,06     |
| Actividades financieras y de seguros .....                                                    | -3,57     | -14,81    | -4,35     | 11,88     | -8,86     | -3,52     |
| Actividades inmobiliarias .....                                                               | 42,86     | -10,00    | 0,00      | 85,24     | -18,67    | 5,64      |
| Activ. profesionales, científicas y técnicas;<br>administrativas y servicios auxiliares ..... | 53,03     | -5,94     | 2,11      | 87,10     | -3,65     | 2,21      |
| Admon. Públicas; S. Social; educación; sanidad<br>y servicios sociales .....                  | 18,45     | 4,51      | 2,75      | 24,59     | 4,39      | 1,44      |
| Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento;<br>reparaciones y otros servicios .....  | 53,85     | -3,00     | -1,03     | 29,28     | -7,04     | 0,06      |
| Total empleo .....                                                                            | 17,48     | -15,02    | 1,90      | 27,53     | -16,38    | 0,92      |

Nota: (\*) Peso del sector en La Rioja entre peso del sector en España por 100.

Fuente: Elaboración propia con datos de la *Contabilidad Regional* (INE).

del 51 por 100 para España. La mayor dependencia de los consumos intermedios que muestra el primario en España se debe, casi exclusivamente, al peso relativo del sector ganadero, mucho mayor a nivel nacional y a su dependencia del consumo de piensos, a los que se destina el 24,3 por 100 de la producción final en España frente a solo el 11,8 por 100 en La Rioja. Obsérvese que al restar estos porcentajes se explica casi la totalidad de la ratio diferencial del valor añadido antes apuntada.

Las estadísticas agrarias regionales publicadas por el Gobierno Regional, confirman la negativa evolución de la producción en unidades físicas en las actividades agrícolas y en las ganaderas. De los cultivos más representativos en la región solo el viñedo parece alejarse de la tendencia apunta-

da. El detalle de las macromagnitudes agrarias en la última serie disponible 2003-2012, muestra dos tendencias asimétricas en la evolución de las variables que incorpora. Así, mientras la producción final y el valor añadido disminuyen un 11 y un 37 por 100 respectivamente en términos nominales, los consumos intermedios y el consumo de capital fijo aumentan un 37 y un 39 por 100, respectivamente. La disponibilidad de datos solo a precios corrientes, obliga a la cautela en la interpretación de estas cifras ya que combinan tendencias que dependen exclusivamente del comportamiento de los precios, en particular la desfavorable evolución de los precios percibidos por los agricultores respecto a los incrementos de los precios pagados, con otras de carácter real que afectan a elementos estructurales del sector como, por

ejemplo, el intenso proceso de replantación en el sector vitícola que se refleja en el incremento de la cuenta de consumo de capital fijo. La conjunción de estas tendencias explica una caída de la renta agraria que se acerca al 30 por 100. La pérdida de importancia relativa del sector en la región muestra solo una parte de los cambios que está viviendo, afectado por un proceso de tecnificación y renovación de cultivos importante y por una reducción y envejecimiento de la población dedicada a las actividades agrarias. Más allá de las implicaciones que esta evolución tiene en la estructura productiva, no puede olvidarse su impacto en el entorno rural y en la progresiva concentración de la población en los municipios en el que el resto de actividades productivas tienen más peso, especialmente en la capital –Logroño– y su entorno.

El sector industrial siempre ha merecido un puesto destacado en los estudios dedicados a la economía riojana. Sirvan de referencia los análisis al respecto que pueden leerse en los sucesivos números que PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA ha dedicado a las comunidades autónomas. La aportación de las actividades manufactureras a la economía riojana, la particular composición de la industria regional (en la que las actividades vinculadas al sector de alimentación y bebidas o las de textil y calzado explican la mitad del VAB manufacturero, cuando en España apenas alcanza el 25 por 100), su interconexión con otras actividades productivas, muy especialmente las agrarias, o su capacidad de arrastre según viene a demostrar el marco *input-output* publicado en 2008; son rasgos que, por su vocación de permanencia, pueden considerarse estructurales y determinantes de las principales señas de identidad de la economía riojana. La presencia relativamente alta de actividades encuadradas en sectores de tecnología media y débil con productividades inferiores a la media, no impiden que la ratio de PIB industrial por empleado sea, en La Rioja, superior al nacional, ni que esta relación haya mejorado en los últimos años hasta rebasar en un 12 por 100 el promedio español. En 2014, el sector industrial ha sido el que ha liderado el crecimiento regional tanto en producción como en empleo y el que ha explicado que la Rioja haya sido la región donde se han registrado unas tasas de crecimiento más altas.

Considerado con cierta perspectiva temporal, el sector industrial va a ser la excepción en una fotografía que retrataba a La Rioja como una región poco favorecida en el panorama nacional. Las últimas estimaciones de la *Contabilidad Regional*, ofrecen el

crecimiento medio de las comunidades autónomas en el periodo 2010-2014 y sitúa a la región en el puesto 15 de 19 regiones incluidas Ceuta y Melilla. La serie homogénea disponible para el periodo 2000-2014, ha permitido analizar el comportamiento económico de la región en la etapa expansiva 2000-2007 y en la contractiva posterior (cuadro n.º 2). En la primera, La Rioja crece a una tasa elevada, aunque algo menor que la nacional y crea menos empleo, y entre 2007 y 2013, la pérdida de producción es mayor aunque no la de empleo. Pues bien, en todo este escenario, el industrial merecerá unos comentarios relativamente favorables. Entre 2000 y 2007, crece en producción más que la media regional y supera en un 60 por 100 el crecimiento industrial nacional. Las diferencias son mayores si la referencia es el sector manufacturero; aunque con una precisión: en ese momento, las manufacturas riojanas perdían más empleo que en España, pero en un contexto de intensísima creación de empleo en construcción y actividades inmobiliarias y en una situación que, en La Rioja, estaba próxima al pleno empleo. Durante la crisis, la caída de producción y empleo en la industria riojana han sido muy importantes, pero significativamente menos malas que las observadas en España. En la actualidad, la industria está siendo un sector clave en la recuperación económica de la región. Las últimas estimaciones del índice de producción industrial (octubre de 2015) muestran un comportamiento, de media, mejor al observado en España, muy errático en el detalle mensual pero que, en conjunto, permite estimaciones moderadamente optimistas.

Las particularidades de la estructura productiva se comple-

mentan con las que tienen que ver con construcción y servicios. Como en el resto de España, los primeros años del milenio, registraron un desplazamiento de la actividad económica hacia construcción y actividades inmobiliarias con un crecimiento excepcional que el tiempo demostraría insostenible. Los efectos inmediatos fueron una pérdida de peso relativo del resto de actividades, una aceleración en la creación de empleo, efecto conjunto del dinamismo de la economía en ese momento y de la concentración en sectores muy intensivos en factor trabajo, un empeoramiento de los indicadores de productividad, y por supuesto, el progresivo endeudamiento de los hogares animado por las facilidades financieras del momento. A partir de 2007, la crisis corregirá con severidad los excesos del periodo anterior. La Rioja no es una excepción en la pérdida de producción y empleo en construcción. Este sector muestra cierto retraso en la recuperación de la senda de crecimiento positivo; no obstante, las tasas negativas se reducen de manera significativa en 2014 y cabe anticipar un cambio de signo en 2015.

Los índices de especialización productiva se quedan por debajo de 100 en todas las actividades de servicios riojanas; si bien, comparten evolución cuando se valora el periodo 2000-2014. Como en España, ganan peso en el conjunto de la estructura productiva, se ajustan con bastante precisión al comportamiento medio de la producción, tienen un impacto especialmente favorable en el mercado de trabajo (crean más empleo que la media en el periodo expansivo, destruyen de forma más moderada durante la crisis y crean empleo, ahora, a un ritmo similar al del conjunto de la economía) y presentan perspecti-

vas favorables en cuanto a su comportamiento en el medio plazo. Comentario aparte merecen las actividades que ofrecen servicios a empresas. Es el caso de información y comunicaciones o actividades profesionales científicas, técnicas y auxiliares en las que se incluyen los que se denominan servicios avanzados a empresas, que en las últimas décadas han demostrado tener una importancia clave para los territorios y, en particular, para su sector industrial. Estos servicios crecen al amparo del incremento de su demanda y del proceso de externalización de ciertas actividades especializadas que, tradicionalmente, se realizaban en las empresas y que, con el paso del tiempo, han requerido de mayor especialización, y no son ajenas a los procesos de innovación e internacionalización que han podido llevar a cabo muchas empresas. La posibilidad de acometer este tipo de estrategias con recursos de la propia empresa guarda una inevitable relación con su dimensión. El perfil de la empresa media riojana y su tamaño puede ser un hándicap que precisa de la colaboración y presencia de empresas de servicios avanzados, y el reducido peso que tienen en la región, uno de los puntos débiles del modelo económico regional.

## II. LA POSICIÓN COMPETITIVA DE LA ECONOMÍA RIOJANA

Más allá de la incidencia que su particular estructura productiva ha tenido en el comportamiento económico de La Rioja, la sostenibilidad de la incipiente recuperación descansa en su potencial competitivo.

El análisis de la competitividad admite diferentes perspectivas si

bien todas acaban teniendo que ver con la decisión de las empresas a fijar o mantener su residencia en una región; decisión que, a su vez, está condicionada por factores macroeconómicos, por elementos propios del sector y por las actuaciones estratégicas de la propia empresa. Este apartado analiza alguna de las variables relacionadas con las decisiones empresariales: dimensión de la empresa, internacionalización, investigación e innovación y competitividad laboral

### 1. Dimensión empresarial

La crisis ha afectado a la demografía de las empresas riojanas. En La Rioja se cierran 1.520 empresas entre 2008 y 2014; un 6,38 por 100 del total. Son las pequeñas y medianas (de 10 a 200 trabajadores) las más afectadas, con tasas negativas del 32,3 y 26,2 por 100, respectivamente. El elevado peso que las microempresas (2) tienen en la economía riojana (un 44 por 100 del total en 2008) explica que el impacto mayor se concentre en este estrato. En términos netos, no se observan cierres en empresas de más de 200 empleados. El aumento del número de empresas que se observa en 2015 (un 3,4 por 100 respecto a 2014) se concentra, fundamentalmente, en pymes y empresas sin asalariados.

El resultado global de destrucción y creación de firmas deja en La Rioja un panorama todavía más débil que el que tenía en 2008. En 2015, el 53,3 por 100 de las empresas no tienen asalariados (se trata de profesionales, fundamentalmente) y del resto, el 91 por 100 son empresas de menos de 10 empleados. No puede olvidarse que la reducida dimensión empresarial es una de las debilidades a las que se enfrenta el tejido em-

presarial regional si desea mejorar su posición competitiva y afrontar proyectos internacionales.

Según los datos del *Directorio Central de Empresas* del INE, la distribución de empresas por estratos en La Rioja no parece alejarse mucho de la española. Con respecto a la media nacional, la dimensión empresarial riojana previa a la crisis se caracterizaba por una menor presencia de empresas sin asalariados, de microempresas y de empresas medianas y grandes. Solo la empresa pequeña (de 10 a 49 trabajadores) tenía más presencia en la estructura empresarial riojana. El efecto de la crisis no ha sido neutro en términos de dimensión empresarial. Las diferencias respecto a la media nacional se han reducido por un incremento del peso de las empresas de menor dimensión. Sin embargo, los datos apuntados y su interpretación merecen matices que tienen que ver con dos aspectos. Uno, la forma en la que el Directorio publica la información (agrupada por estratos de empresas y por lo tanto, afectada por las diferencias en la distribución de empresas dentro de cada estrato) y, otro, por el hecho de que la dimensión empresarial no es ajena al sector de actividad en que desarrolla su actividad, por lo que las particularidades de la estructura productiva pueden generar diferencias en la dimensión que ocultan las medias calculadas a partir de datos agregados. En este sentido, al tomar los datos de empresas con algún asalariado y dividirlos por el número de asalariados según la *Contabilidad Regional* (excluidos agricultura y administración pública), el tamaño de la empresa riojana sería un 8 por 100 menor al de la española y, además, ha disminuido durante la crisis. Por otro lado, si la distribución de empresas por

número de trabajadores, se calcula por ramas de actividad, se descubren diferencias más acusadas con España que las que anunciaban los datos globales. Sirva de ejemplo el caso de alimentación y bebidas en el último año en el que se dispone de datos desagregados por actividad: si para el conjunto de empresas el peso de las que tienen más de 10 trabajadores era un 6,24 por 100 en La Rioja, frente al 5,52 nacional, en el sector de alimentación y bebidas, los porcentajes son 17,6 y 20,5 respectivamente.

## 2. Internacionalización

La actividad exportadora riojana se concentra de forma creciente en las actividades manufactureras. En 2014, el 99,3 por 100 de las exportaciones según datos de la Secretaría de Estado de Comercio, procedían del sector de la industria manufacturera. En concreto, de los sectores de alimentación, bebidas y tabaco, semimanufacturas, manufacturas de consumo y bienes de equipo; cuatro sectores que suman el 95,7 por 100 de las exportaciones riojanas de bienes.

Las exportaciones han sido la única variable de demanda con comportamiento positivo durante la crisis. El crecimiento medio anual de las exportaciones riojanas en el periodo 2007-2014 ha sido de un 6,2 por 100, casi dos puntos más que el crecimiento anual medio nacional. El crecimiento se mantiene en 2015, aunque la tendencia se suaviza. Hasta octubre, las exportaciones riojanas han crecido un 5,4 por 100, frente al 8 de crecimiento del mismo periodo en 2014. Junto a los aspectos más cualitativos, la crisis ha provocado cambios de cierta relevancia en el patrón exportador regional: se incrementa

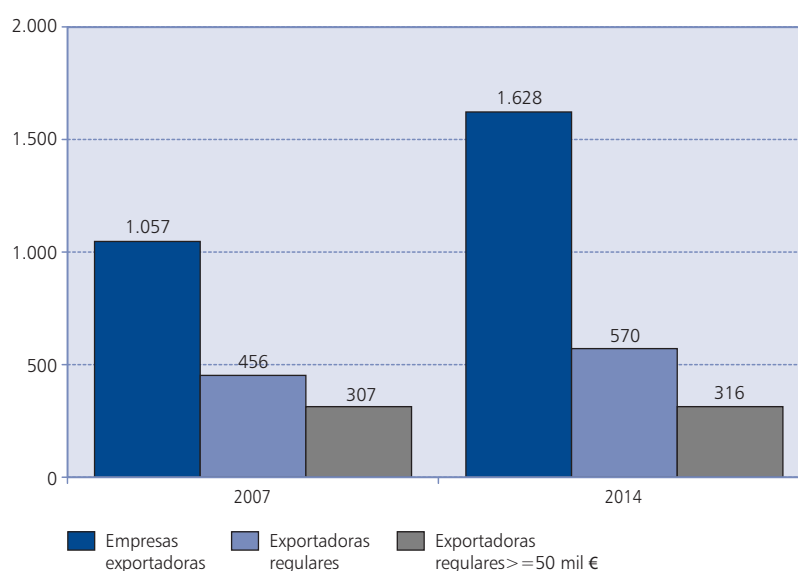
el número de empresas exportadoras, se consolida la importancia de aquellas con más tradición en el comercio exterior, se refuerza la concentración de las exportaciones por productos, y se producen cambios en la estructura del comercio por destinos incorporando una mayor diversificación.

Entre 2007 y 2014, el número de empresas exportadoras riojanas ha aumentado un 54 por 100. Buena parte de este crecimiento (más del 80 por 100) es de empresas que exportan de forma discontinua e irregular menos de 50 mil euros. Al mismo tiempo, la crisis ha consolidado el protagonismo de la empresa exportadora regular. De las 1.628 empresas que exportaron en 2014, solo 570 lo hacían de forma regular (un 25 por 100 más que en 2007); si bien, gestionaban el 92,6 por 100 de las ventas al exterior. Además, aunque el grado

de concentración sigue siendo elevado (el 70 por 100 de la exportación está en manos de las 50 empresas más exportadoras), estos años han visto crecer el número de las empresas de menor tamaño en la exportación regular (gráfico 1).

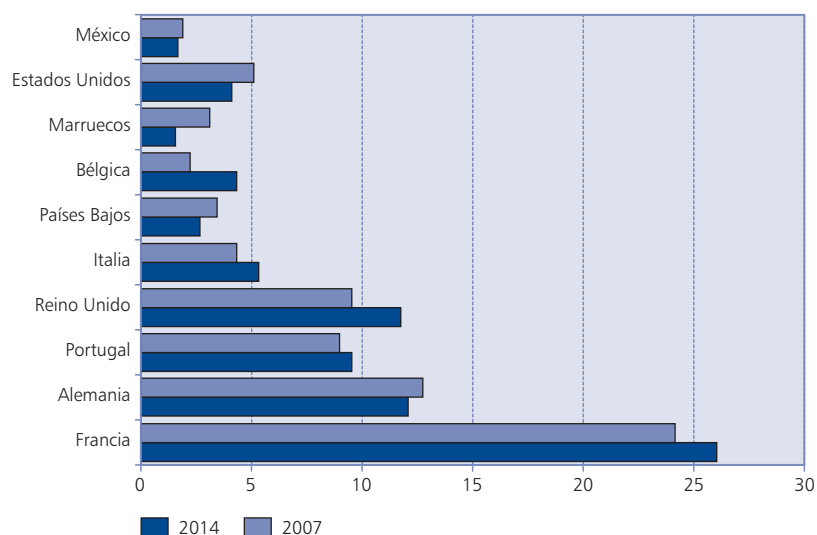
Por productos, los últimos siete años, han propiciado una mayor concentración de las exportaciones en los productos que, ya en 2007, absorbían la mayor parte del comercio exterior. Así, alimentación, bebidas y tabaco pasan de explicar el 36 por 100 de la exportaciones totales en 2007, al 40 por 100 en 2014, gracias a un crecimiento del 55 por 100 muy superior a la media. En el otro extremo, el sector del automóvil ve reducir sus exportaciones en un 44 por 100, pasando de absorber el 4,3 de las ventas al exterior a un 1,6 por 100. Geográficamente, no hay cambios en los principales destinos

GRÁFICO 1  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS EXPORTADORA RIOJANAS  
EN LA CRISIS



Fuente: Elaboración propia con datos del ICEX.

GRÁFICO 2  
EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES DESTINOS (TOP 10)  
DE LAS EXPORTACIONES RIOJANAS. 2007 Y 2014



Fuente: Elaboración propia con datos del ICEX.

de las exportaciones riojanas aunque sí en el orden y en el peso que estos representan sobre el total. Si, en 2007, el 78,8 por 100 de las exportaciones se concentraba en diez destinos, en 2014, este porcentaje es del 72,8 por 100 y, aunque los primeros cuatro puestos siguen siendo europeos (Francia, Alemania, Reino Unido y Portugal), EE.UU. y Marruecos han pasado de ocupar el séptimo y décimo puesto al quinto y séptimo, respectivamente (gráfico 2). Se observa, además una mayor diversificación geográfica. Aunque el 80 por 100 siguen dirigiéndose a Europa (87,2 por 100 en 2007), aparecen nuevos destinos. En este caso, los asiáticos son los que muestran un mayor crecimiento.

### 3. Investigación, desarrollo e innovación

Junto a la internacionalización, la investigación, el desarrollo

y la innovación adquieren una importancia creciente en el potencial competitivo de las empresas. El INE ofrece dos fuentes con detalle regional para valorar los recursos que se destinan a financiar actividades de I+D+i. Según la Estadística de I+D, el gasto interno riojano ascendió, en 2014, a 71,369 millones de euros, lo que supuso un incremento respecto al año anterior del 16,5 por 100; una cifra positiva que debería

mantenerse en el tiempo si la región aspira a reducir la brecha que la separa de la propensión investigadora en España y, por su puesto, si desea acercarse a los estándares europeos. El esfuerzo en I+D riojano en términos de porcentaje de PIB destinado a estas actividades es inferior a la media nacional (en 2014, 0,9 por 100, frente al 1,2 por 100 nacional). Además, durante el periodo 2007-2014, el gasto en I+D descendió una media acumulativa anual de 2,1 por 100, frente al también descenso nacional del 1,8 por 100.

Del gasto global, el 55,1 por 100 se ejecuta en el ámbito empresarial, el 25 por 100 en la Universidad, y el resto en otros centros de investigación dependientes de las administraciones públicas. En este reparto merece destacar que el peso del sector empresarial en la actividad investigadora es 2 puntos superior a español y ello a pesar de la presencia relativamente alta de sectores con tecnología media y débil.

Según refleja la *Encuesta sobre innovación en las empresas*, el gasto en innovación tecnológica realizado por las empresas riojanas de 10 o más asalariados alcanzó los 51.467 millones de euros en el año 2014, lo que supuso un incremento respecto al año anterior

CUADRO N.º 3

#### ESFUERZO EN INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN. 2007 Y 2014

|                                                                 | 2007   |          | 2014   |          |
|-----------------------------------------------------------------|--------|----------|--------|----------|
|                                                                 | España | La Rioja | España | La Rioja |
| Investigación + Desarrollo/PIB ...                              | 1,23   | 1,13     | 1,23   | 0,92     |
| Gasto empresarial en actividades innovadoras/PIB .....          | 1,67   | 1,33     | 1,24   | 0,67     |
| Gasto empresarial en actividades innovadoras/cifra de negocio . | 0,89   | 1,07     | 1,80   | 2,23     |

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

del 13,92 por 100 y un aumento del esfuerzo innovador de la empresa riojana en términos de PIB de 7 centésimas porcentuales. Es un dato positivo sorprendente un contexto en el que el gasto en innovación se reducía cada año (3).

Los datos de innovación son más favorables para la economía riojana si se valora el esfuerzo innovador de las empresas respecto a su cifra de negocio y el número de empresas innovadoras. En el primer caso, la intensidad innovadora es mayor en las empresas riojanas y ha crecido durante la crisis (cuadro n.º 3).

El peso de las empresas innovadoras riojanas es el contexto nacional es mayor que el que indica el gasto. Mientras que las empresas riojanas innovadoras representan el 1,3 por 100 de las empresas innovadoras españolas en 2014, el gasto en innovación riojano representa apenas el 0,4 por 100 del nacional. Además, el 31,8 por 100 de las empresas riojanas en el periodo 2012-14 se consideran innovadoras, frente al 28,6 nacional. En consecuencia, la innovación está presente en la estrategia empresarial riojana, si bien el tamaño empresarial parece poner un límite al esfuerzo innovador en términos de gasto (4).

#### 4. Productividad y coste laboral

Otro indicador de competitividad es el que tiene que ver con el factor trabajo y la combinación de su remuneración y productividad a partir del coste laboral unitario.

El coste laboral unitario es menor en La Rioja que en España y la diferencia se amplía durante la crisis debido a unas remunera-

ciones por asalariado más bajas, una productividad más elevada y un crecimiento de la productividad mayor que el de los salarios (cuadro n.º 1).

No obstante, se observa un comportamiento diferente a partir de 2010. El crecimiento de la productividad riojana sigue superando el de la remuneración por asalariado, por lo que el coste laboral continúa reduciéndose; sin embargo, el crecimiento de la productividad es más moderado que la media nacional (un 0,6 por 100, frente al 1,2 por 100 de media anual nacional). Además, en el periodo 2010-14, la remuneración por asalariado crece en La Rioja (un 0,2 por 100 acumulado), frente al 0,3 por 100 de reducción nacional.

No es fácil anticipar el saldo que la contribución de todos los factores analizados tendrá en el potencial de crecimiento de las empresas riojanas. El dinamismo del sector manufacturero, la propensión emprendedora, una productividad del factor trabajo relativamente alta y la importancia creciente que se otorga a la apertura exterior y a la investigación e innovación contribuyen a explicar la posición relativa de la región dentro del contexto nacional. En el otro lado de la balanza, la reducida dimensión y la brecha que en algunos indicadores de competitividad nos separan de la media española alertan de la necesidad de tomar medidas tendentes a mejorar la posición de las empresas riojanas.

### III. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

La situación del mercado de trabajo es buen indicador de la realidad socioeconómica de un

lugar y complementa de esta manera el análisis realizado hasta ahora. Su dinamismo o atonía afecta a los movimientos de personas que acuden o dejan un lugar en busca de empleo y mejores condiciones de vida, condiciona decisiones fundamentales como la búsqueda activa de empleo, el acceso al mercado de trabajo o la continuidad formativa, es reflejo de la vitalidad productiva desarrollada en el lugar e influye de forma determinante en el nivel de renta y bienestar de la población, así como en su cohesión social. La *Encuesta de Población Activa* (EPA) ofrece información que permite valorar todos estos aspectos. Además, la disponibilidad de datos trimestrales regionales facilita que el análisis pueda alargarse hasta el tercer trimestre de 2015 y situar el punto de referencia inicial en el momento en el que comienzan a sentirse los efectos económicos de la crisis: tercer trimestre de 2008.

La crisis ha provocado los mismos efectos en el mercado de trabajo riojano que en el nacional: se ha reducido el número de activos, se ha destruido empleo y han aumentado los desempleados (cuadro n.º 1); ahora bien, la diferente intensidad tiene como resultado agregado una reducción en la tasa de actividad mayor en La Rioja que en España y un incremento en la de paro menor. A continuación se analiza la evolución de cada una de las variables que influyen en la situación del mercado de trabajo.

#### 1. Población y población activa

La población en edad de trabajar en La Rioja ha pasado de crecer un 1,5 por 100 y un 0,2 en 2008 y 2009, respectivamente, a reducirse un 2,7 por 100 durante

el periodo 2010-2014. La reducción en España comienza en 2012 y es de un 0,8 por 100. En ambos casos, el motivo ha sido, fundamentalmente, la disminución de la población extranjera; un colectivo que crecía desde mediados de 1990 y que comienza a reducirse tanto a nivel regional como nacional a partir de 2010. El análisis trimestral de los datos evidencia que, en La Rioja, la pérdida de población extranjera en edad de trabajar se inicia antes y es más intensa (5).

La crisis ha provocado un significativo movimiento de personas buscando aquellas opciones laborales que no encuentran en su entorno. El saldo migratorio con el extranjero (inmigraciones menos emigraciones), que fue positivo en La Rioja hasta el año 2008, cambia de signo en 2009, un año antes que en España, y ello a pesar de que la región cuenta con unos indicadores laborales más favorables que la media y la presencia relativamente alta de sectores más intensivos en factor trabajo (cuadro n.º 1). El saldo migratorio negativo con el extranjero acumulado entre 2009 y el primer semestre de 2015 asciende a 8.476 personas. Esta cifra representa el 1,43 por 100 del registrado en todo el territorio español; el doble del que le correspondería a La Rioja en términos de población. Cuando se añaden las 2.304 personas que se pierden por migraciones interiores, el resultado es 10.780 personas; esto es, un 7 por 100 de la población activa riojana en el tercer trimestre de 2015 (152.600 personas).

Al igual que la población en edad de trabajar también y, por el mismo motivo, disminuye la población activa. En La Rioja, la reducción de la población activa entre el tercer trimestre de 2008

y de 2015 ha sido más intensa que la disminución de la población en edad de trabajar (un 6,3 por 100, frente al 3,1 de la población de más de 16 años) y superior a la media nacional (1,1 por 100). El resultado combinado de la evolución de estas variables se refleja en el comportamiento de las tasas de actividad.

La Rioja comienza la crisis con tasas superiores a la media que, al igual que en España, crecen en los primeros años de la crisis debido al incremento de las tasas femeninas (6). Pese a la resistencia inicial a la baja, la crisis acaba afectando a la actividad laboral española y riojana. En La Rioja, se reduce a partir de 2010 hasta tasas similares a las nacionales. Los repuntes de actividad que se observan en 2011 y 2014 son protagonizados por los extranjeros y por los activos de entre 25 y 54 años. Las caídas de 2010, 2012 y 2015 se concentran en los jóvenes de entre 20 y 24 años.

## 2. Ocupación y empleo

La destrucción neta de empleo ha sido uno de los efectos más negativos de la crisis (cuadro n.º 1). Ha afectado, además, a todos los colectivos y a todo tipo de trabajo, con la única excepción del empleo a tiempo parcial (7). Sin embargo, la intensidad de la pérdida de puestos de trabajo no es homogénea, ni se ajusta siempre al patrón nacional.

El 94,3 por 100 de los empleos riojanos destruidos entre el tercer trimestre de 2008 y de 2015 ha sido masculino y el 54,8 por 100, ha afectado a la población extranjera. En el tercer trimestre de 2015, solo el 10,8 por 100 de los ocupados (el mismo porcentaje tanto en España como en La Rioja) son extranjeros; 5,1 puntos

menos que en 2008 en el caso de La Rioja y 3,1 puntos menos, en España.

La mayor destrucción de empleo masculino, equilibra el reparto del trabajo por sexo. Mientras que en 2008, solo el 40 por 100 del empleo generado en La Rioja estaba ocupado por mujeres, en 2015 la proporción se eleva al 44,6 por 100 (5 décimas menos que en España).

Por edad, la destrucción de empleo afecta principalmente a los menores de 35 años. En el periodo de estudio, este grupo de edad ve reducir la ocupación en un 40 por 100, mientras que en el colectivo de mayores de 45 años se crea empleo neto (en torno a un 10,5 por 100 tanto en España como en La Rioja).

En el periodo de análisis, el trabajo por cuenta propia riojana cae un 31 por 100, más del doble que la media nacional. La magnitud de la caída explica que, a diferencia de lo que ocurre en España, la mayor parte del empleo perdido en la región sea de este tipo (trabajadores independientes y empresarios sin trabajadores, principalmente).

El empleo asalariado muestra un comportamiento relativamente mejor. Cae un 6,8 por 100, 5 puntos menos que la media nacional y 24 puntos menos que el trabajo riojano por cuenta propia. Ahora bien, la evolución no es igual para los asalariados públicos y privados. Mientras que, en el periodo analizado, el sector público crea empleo en términos netos (un 8,3 por 100), en el sector privado se destruye un 9,7 por 100. Teniendo en cuenta el diferente comportamiento del empleo asalariado público y privado, se puede concluir que, en La Rioja, la mitad del empleo per-

dido es asalariado privado y la otra mitad, trabajo por cuenta propia.

El empleo temporal cae en España 3,5 veces más que en La Rioja (un 21,3 por 100, frente al 6 por 100 riojano). Con todo, la tasa de temporalidad en La Rioja es menor a la nacional (un 23,7 por 100, 2,5 puntos menos que la media nacional y dos décimas superior a la tasa del tercer trimestre de 2008).

La crisis también destruye un 7 por 100 de empleo indefinido, 7 décimas menos que la media nacional. El peso que este tipo de empleo tiene en La Rioja explica que el 79 por 100 del trabajo asalariado riojano perdido sea indefinido. Esta proporción es del 46,4 por 100 en España.

La recuperación de la actividad productiva que se observa a partir de 2014, también tiene reflejo en los datos de ocupación. Desde el primer trimestre de 2014 hasta el tercero de 2015, los ocupados no han dejado de crecer en España trimestre a trimestre. Frente al crecimiento del 6,5 por 100 nacional, la ocupación en La Rioja en el mismo periodo ha crecido un 5,2 por 100 con una evolución trimestral menos estable.

Los datos de empleo de la *Contabilidad Regional* y de afiliación a la Seguridad Social también confirman este cambio de tendencia. En La Rioja, los datos de afiliación han crecido en 2014 y 2015 un 1,8 y 3,6 por 100 respectivamente (un 1,6 y 3,6 en España, de media cada año).

### 3. Desempleo

La crisis eleva la tasa de paro en La Rioja desde el 6,6 por 100

de principios de 2008 hasta el máximo del 22,8 que se registraría el segundo trimestre de 2012. Desde ese momento, la fuerte reducción de población activa, la creación de empleo y una reducción de los desempleados también mayor que la nacional (8), reducen las tasas de paro hasta situarla en el 13,6 por 100 en el tercer trimestre de 2015, la más baja del país tras Navarra.

En La Rioja, el perfil de parado más frecuente es el de una persona joven (menor de 25 años), extranjera (9), que trabajaba en el sector agrario o en el de la construcción, que busca su primer empleo o que lleva haciéndolo durante más de un año.

De todos ellos, merece especial atención el colectivo de los parados que buscan su primer empleo o han dejado su último trabajo hace más de 1 año. Es el que mayor proporción de parados representa en La Rioja (el 62 por 100 del total, 2 puntos por encima de la media nacional) y el más vulnerable ya sea por no tener experiencia laboral o porque, teniéndola, tiende a descapitalizarse y perder habilidades conforme se alarga su situación.

Dado que la problemática de los dos grupos de personas que componen este colectivo es distinta, la actuación también debería serlo. Las políticas activas de empleo pueden ser eficaces en ambos casos; ahora bien, deben dirigirse a resolver los problemas estructurales específicos de cada grupo: la reincorporación al sistema formativo de los que lo abandonaron (10), la promoción de prácticas que mejoren la incorporación en el mercado de trabajo de los que, teniendo formación, no han trabajado, o la actualización y reconversión de los que llevan tiempo buscando em-

pleo. Los esfuerzos formativos y económicos deberían orientarse en todos los casos a las actividades productivas demandantes de empleo, así como al emprendimiento.

El objetivo de la creación de empleo es una prioridad de las agendas políticas europeas, nacionales y regionales de los últimos años. En La Rioja, el Plan de Empleo 2011-2015, el Programa Operativo de La Rioja 2014-2020, el apoyo institucional (ADER) a la actividad emprendedora son ejemplos de iniciativas públicas dirigidas a potenciar el crecimiento y la generación de empleo. El logro de este objetivo está contando con la colaboración de los agentes económicos y sociales regionales y de instituciones como Cáritas, la Cruz Roja, la ONCE o la Universidad de La Rioja.

El éxito de estas actuaciones está en la identificación de los colectivos más necesitados del apoyo público, de la problemática particular de cada uno de ellos, de la aplicación de políticas activas de empleo específicas, dirigidas y supervisadas en cada caso y de la generación efectiva y estable de empleo. El análisis de la realidad del mercado de trabajo riojano realizado justifica la elección del colectivo de desempleados de larga duración como el más necesitado de actuaciones dirigidas a facilitar la vuelta al mercado laboral y la apuesta por el potencial de creación de empleo de emprendedores y trabajadores autónomos a los que facilitar y apoyar en la materialización de sus ideas y proyectos.

### IV. CLAVES PARA UN CRECIMIENTO SOSTENIBLE

Los análisis de coyuntura colocan con frecuencia a la economía

riojana en una posición relativamente favorable en el contexto nacional. Los datos más recientes no son una excepción y de hecho, el crecimiento del PIB, del empleo, de la productividad, así como de la actividad exportadora y de innovación sitúan a esta región en una posición avanzada dentro de la clasificación que ordena a las comunidades autónomas según indicadores de renta y bienestar. No obstante, conviene completar este análisis favorable con un llamamiento a la prudencia que valore la sostenibilidad a largo plazo de las tendencias observadas. Primero, porque la recuperación en un territorio no es ajena a los determinantes de la misma para España o para los países a los que mira en su orientación exterior. De ahí que la corrección de unas expectativas que parecían más optimistas hace unos meses, acabe afectando a las previsiones económicas de La Rioja. Por la misma razón, comparte los factores que animan al optimismo como son la depreciación del euro, las facilidades de acceso al crédito o los bajos precios de las materias primas. Segundo, y este sería un matiz de naturaleza estadística, porque el tamaño de la economía analizada obliga a incorporar una dosis adicional de cautela en las conclusiones que se desprenden de indicadores puntuales, especialmente si estos se refieren a periodos relativamente cortos —no hay más que echar un vistazo a gráficos con estimaciones mensuales o trimestrales, para comprobar que los dientes de sierra que dibujan cada uno de ellos si la serie de origen no está desestacionalizada son más acusadas en el caso de La Rioja—. Y tercero, porque los elementos que sustentarán un crecimiento sostenible en la región, no se basarán, al menos no exclusivamente, en aquellos que a lo largo del

tiempo fueron determinando su especialización productiva, aun cuando ésta aparezca siempre en las explicaciones de las particularidades coyunturales habitualmente detectadas. El futuro se asienta más en la capacidad competitiva de las empresas que han sabido aprovechar los caracteres que determinan su esencia y completarlos con una estrategia de adaptación y cambio que ha aspirado a mantener o ganar cuota de mercado y sobrevivir en un entorno global.

La competitividad puede ser valorada en términos macroeconómicos que pongan su punto de mira en un territorio o adoptar una visión empresarial. Como se ha mencionado líneas atrás, ambas están relacionadas y las evidencias para una región acaban teniendo que ver con la decisión de empresas o personas de fijar o mantener su residencia en dicha región; decisiones que dependerán, en el caso de las personas, de la posibilidad de encontrar empleo y, en definitiva, del potencial de las empresas allí ubicadas. En este sentido, no puede pasarse por alto la pérdida de habitantes que está sufriendo la región. Los datos demográficos riojanos más recientes muestran una realidad preocupante. El impacto de una población más envejecida y con menor número de activos, fruto del efecto combinado del movimiento natural de población y de los movimientos migratorios, corrigen a la baja la interpretación de un favorable PIB por habitante e incorpora riesgos no despreciables en elementos que comprometen a la capacidad productiva potencial y a las cuentas públicas, aun cuando, en este momento, los saldos sean más que razonables en comparación a otras regiones.

La posición actual y las perspectivas futuras no son tampoco

ajenas a las lecciones aprendidas durante la última etapa. La severa crisis vivida estos años ha supuesto duros ajustes para la economía española. La Rioja, al igual que el resto de regiones, no ha sido ajena a un proceso que ha dejado por el camino empresas, empleos y una parte del bienestar y la riqueza que las familias habían atesorado en la etapa de crecimiento previa. Las empresas que han sobrevivido reúnen fortalezas respecto a aquellas que se vieron obligadas a cerrar, su resistencia y capacidad de respuesta está relacionada con factores internos y con otros vinculados al sector o los mercados en los que operaban. Los datos observados, en particular los de crecimiento y composición de la actividad exportadora, parecen confirmar la idea de que aquellas más internacionalizadas han tenido más oportunidades de sobrevivir en un escenario adverso. Una lección que debería no olvidarse es que la orientación exportadora no debe ser residual, ni una segunda opción para cuando fallan los mercados locales o nacionales, sino que ha de responder a una estrategia permanente que comprometa a todos sus recursos y procesos y que exige profesionales capaces de ofrecer respuesta a los retos que conlleva.

La innovación es, junto a la internacionalización, el segundo de los elementos que aparece destacado en todas las propuestas, tanto académicas como de política económica, cuando se formulan claves de competitividad y crecimiento. Requiere que las empresas incorporen a su planificación una capacidad creativa y una voluntad de revisión y cambio susceptibles de ser aplicadas no solo a los procesos de producción y a los productos, sino también a la orientación del mercado, a la comercialización, a la relación con clientes y

proveedores o a la gestión de los recursos. Entendida en un sentido amplio, se convierte en una aliada inseparable de la internacionalización y necesitada, como ella, de capital humano capaz de formularla en toda su dimensión.

La referencia a la dimensión empresarial es inevitable en un análisis de competitividad; más si, como ocurre en La Rioja, los datos muestran una dimensión relativamente menor que la española. Para las organizaciones pequeñas es más complejo el acceso a los mercados internacionales y más difícil el esfuerzo tecnológico y la generación de innovación. Para ellas, el apoyo público (financiero en unos casos y técnico en casi todos), el desarrollo de acuerdos colaborativos entre empresas (de la misma región o no) o entre empresas e instituciones (grupos de investigación, por ejemplo), la creación de *clusters* entre organizaciones con los mismos objetivos o intereses que aúnen esfuerzos o la posibilidad de recurrir a empresas de servicios avanzados son decisivos dada la estructura empresarial riojana y resultan esenciales para compensar el efecto de su reducido tamaño.

Las ideas con las que se cierra este estudio, refuerzan la importancia de seguir contando con el apoyo institucional que tenga entre sus objetivos evitar que las Pymes replieguen su actividad exportadora una vez que el mercado interno se recupere, acompañar a aquellas que inician experiencias de internacionalización e innovación, facilitar acuerdos de colaboración, contribuir a la formación y captación de talento, compartir parte del riesgo que acompaña a las nuevas iniciativas, y como no, convertir a la región en un referente al que miren empresas que estén buscando socios estratégicos o espacios de localización de actividad.

La última lección tiene que ver con el capital humano. Las estrategias de internacionalización, de innovación, la posibilidad de avanzar en investigación y desarrollo, la transferencia de resultados, la capacidad de planificar e incorporar cambios, la gestión de estructuras empresariales cada vez más complejas, el diseño de políticas eficaces, entre otros retos, descansan en la disponibilidad de personas cada vez más preparadas, con nuevas competencias y habilidades para trabajar con equipos interdisciplinarios y multilocalizados. Las instituciones educativas y, en particular la Universidad, son un elemento esencial en el escenario descrito, y deben ser capaces de dar respuesta a las nuevas necesidades de la sociedad y las empresas y a la vez, ser motor impulsor de innovación y cambio.

#### NOTAS

(1) De acuerdo a las últimas estimaciones de la *Contabilidad Regional* publicadas el 23 de diciembre de 2015. Las últimas cifras corrigen a la baja las primeras estimaciones publicadas en marzo, en alrededor de medio punto. Junto a la apuntada, es preciso contar con alguna cautela adicional en la valoración de los datos de empleo dada la discrepancia que, a la espera de estimaciones definitivas, existe entre las diferentes fuentes disponibles. Así el crecimiento del empleo según la EPA, es en 2014 del 3 por 100.

(2) La Comisión Europea en su Recomendación C (2003) 422 de 6 de mayo de 2003 señala que una microempresa es aquella que tiene menos de diez trabajadores y un volumen de facturación anual inferior a dos millones de euros o un activo total inferior a dos millones de euros; una pequeña empresa es la que tiene un máximo de 49 trabajadores y un volumen de facturación o total de activo inferior a diez millones de euros; y las medianas empresas son las que tienen menos de 250 trabajadores y un volumen de facturación inferior a cincuenta millones de euros o un activo menor a 43 millones de euros. Mientras tanto, las grandes empresas son aquellas que sobrepasan estos parámetros.

(3) En los últimos siete años, el gasto en innovación se ha reducido en La Rioja un 2,4 por 100 de media acumulativa anual, frente al 1,8 por 100 también de reducción de media nacional.

(4) Esta propensión a la innovación se concentra con especial intensidad en la denominada innovación tecnológica. Las actividades de innovación desarrolladas por una empresa pueden ser producto o proceso

(tecnológica) o no tecnológicas. La Rioja ha sido la comunidad autónoma con mayor porcentaje de empresas innovadoras tecnológicas de España en el periodo 2012-2014: el 20,7 por 100 de las empresas riojanas de 10 o más asalariados fueron innovadoras de producto o proceso frente al 13,3 por 100 en España. El porcentaje para la innovación no tecnológica ya sea en métodos de comercialización y/o de organización coincide en La Rioja y en España, 23,3 y 24,4 por 100 respectivamente.

(5) Comienza a mediados de 2009, medio año antes que en España, y supone una reducción hasta el tercer trimestre de 2015 del 28,7 por 100, 10,2 puntos más que en España.

(6) La tasa de actividad de los varones riojanos desciende, desde el 70,32 de 2007 al 65,13 de 2013. La recuperación que se observa en 2014, no se mantiene en los tres primeros trimestres de 2015.

(7) Según los últimos datos de la EPA, el 16 por 100 del empleo riojano es a tiempo parcial, 9 décimas más que en España y 5,5 puntos más que al comienzo de la crisis.

(8) En La Rioja, el número de desempleados comienzan a disminuir en 2013; un año antes que en España. Desde entonces hasta el tercer trimestre de 2015 el número de parados ha descendido un 30 por 100.

(9) Resulta llamativo que en las tres comunidades autónomas con menores tasas de paro (Navarra, La Rioja y País Vasco), las tasas de paro de la población extranjera superen la tasa nacional referida a este grupo de población.

(10) A diferencia de los mayores de 25 años que siguen buscando activamente empleo, durante la crisis los jóvenes han reducido considerablemente sus tasas de actividad (del 51,4 por 100 en 2008, al 35,2 en 2015). Sería deseable que el motivo haya sido el alargamiento del periodo de formación y/o la reincorporación al sistema educativo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CAMPS, J. M. (2015), «El capital humano como elemento de recuperación económica», *Capital humano: revista para la integración y desarrollo de los recursos humanos*, nº 28, Nº Extra 301.
- FUNCAS (2015), *Previsiones económicas para las Comunidades Autónomas 2015-2016*, Madrid.
- GARRIDO, R.; GALLO, M.T., y MARTÍNEZ GAUTIER, D. (2015), «Análisis territorial de la repercusión de la crisis económica sobre el tejido empresarial español», Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, *Documento de Trabajo* 03/2015.
- GOBIERNO DE LA RIOJA (2015), Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de La Rioja para el año 2016.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (2015), *Anuario de Estadística 2014*, Gobierno de España, Madrid.
- SERVICIO DE ESTADÍSTICA Y REGISTROS AGRARIOS (2015), *Estadística Agraria Regional*, Gobierno de La Rioja, Logroño.

## Resumen

La incapacidad de la economía valenciana para proporcionar a sus habitantes un nivel de vida y bienestar similar a otras zonas de la geografía española más avanzadas –e, incluso, respecto al promedio español–, ha reabierto un debate sobre la necesidad de abordar un cambio de *modelo productivo* en la región. En esencia, se apunta que este cambio debería impulsar actividades con mayor capacidad para generar valor añadido y aumentar, así, la renta *per cápita*. Este artículo muestra que el principal problema de la economía valenciana radica en el reducido nivel de la productividad sectorial del trabajo. En consecuencia, y sin renunciar a la aspiración de contar con más presencia de actividades *avanzadas*, deben priorizarse las políticas encaminadas a impulsar la productividad en las distintas actividades que conforman la actual estructura productiva regional. Entre otras, éstas deberían incluir incentivos al aumento del tamaño empresarial o regulaciones más flexibles que fomenten la competencia y permitan a las empresas valencianas una mejor adaptación a las condiciones cambiantes del entorno económico.

**Palabras clave:** crecimiento económico; economía valenciana; productividad; tamaño empresarial.

## Abstract

The inability of the Valencian economy to provide its population with a standard of living and wellbeing equivalent to other, more advanced areas in Spain –or even comparable to the Spanish average– has reopened a debate on the need for a change in the *production model* in the region. Such a change should, in the main, seek to foster activities that are better able to generate added value and thereby increase income per capita. This paper shows that the principal problem with the Valencian economy lies in the low level of sectoral labour productivity. Consequently, and without abandoning the objective of an increased share of *advanced* activities, priority should be given to policies aimed at boosting productivity in the various activities that make up the current regional production structure. Among other elements, these policies should include incentives so as to the firm size increase or more flexible regulations to encourage competition and allow Valencian firms to better adapt to changing conditions in the economic environment.

**Key words:** economic growth; Valencian economy; productivity; firm size.

**JEL classification:** L25; O40; R11.

# CRECIMIENTO Y PRODUCTIVIDAD EN LA ECONOMÍA VALENCIANA (\*)

Salvador GIL-PAREJA

Rafael LLORCA-VIVERO

Andrés J. PICAZO-TADEO

Universidad de Valencia e INTECO Joint Research Unit

## I. INTRODUCCIÓN

La Comunidad Valenciana se ha caracterizado históricamente por ser una de las zonas de la geografía española cuyos habitantes han disfrutado de una mayor riqueza y prosperidad. En la década de los sesenta del pasado siglo XX, sin embargo, la región inició un proceso de convergencia que, a principios de los noventa, equiparó su nivel de vida y bienestar al promedio español. La sociedad valenciana inicia el siglo XXI con una renta per cápita que tan solo alcanzaba el 95,3 por 100 de la media española, mientras que en 2014 –con una renta por habitante de 19.693 €– la posición relativa de la región había descendido hasta el 87,9 por 100 (gráfico 1). Paralelamente, los ingresos medios de los valencianos se han alejado de otras regiones españolas más avanzadas como Madrid (renta per cápita respecto al conjunto español del 137,2 por 100), País Vasco (130,6 por 100) o Cataluña (118,8 por 100).

Ciñéndonos a la etapa 2000-2014, observamos que el alejamiento del nivel de vida y bienestar de los valencianos respecto a un ciudadano español medio y, también, en relación a los habitantes de las regiones más avanzadas de la geografía española, se ha debido tanto al mayor crecimiento de la población como al menor dinamismo mostrado por la economía valenciana (cua-

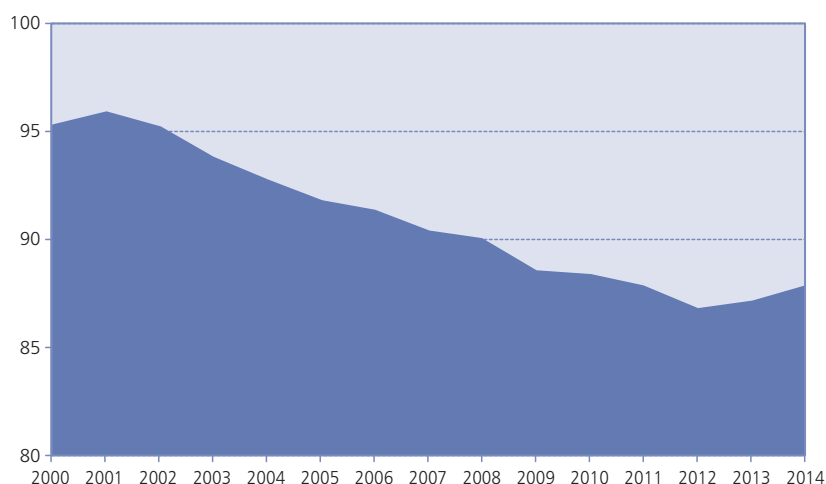
dro n.º 1). La población en la Comunidad Valenciana ha aumentado en el citado periodo a un ritmo medio anual del 1,3 por 100 –lo que ha supuesto 829.400 nuevos habitantes, mayoritariamente inmigrantes–, tres décimas por encima del registro español. Este crecimiento se ha concentrado en la fase expansiva 2000-07 cuando la población creció a un ritmo del 2,4 por 100. Por el contrario, durante la crisis que se inicia en 2008 el número de habitantes en la región se ha mantenido casi estancado, mostrando incluso una ligera tendencia a la baja.

El Producto Interior Bruto (PIB) generado por la estructura productiva valenciana, por su parte, ha aumentado en términos reales entre los años 2000 y 2014 a un ritmo medio anual del 1,1 por 100, tres décimas por debajo del registro del conjunto español. No obstante, mientras que en la etapa expansiva el ritmo de crecimiento fue similar en ambos espacios económicos, Comunidad Valenciana y España –alrededor del 3,5 por 100 anual–, la crisis afectó en mayor medida a la economía valenciana, cuya producción cayó entre 2008 y 2014 a una tasa anual del 1,6 por 100 frente a un descenso medio del 1 por 100.

El modelo de crecimiento español en el dilatado ciclo expansivo que precedió a la crisis de 2008 se sustentó en el aumento

de la ocupación, en detrimento de los avances conseguidos en la productividad del trabajo. Así, entre los años 2000 y 2007 el empleo creció en la economía española a una tasa media anual del 3,5 por 100 –lo que permitió que el número de ocupados aumentase en algo más de cuatro millones y medio de personas–, explicando la totalidad del avance de la producción. En consecuencia, la productividad del trabajo permaneció casi estancada en el periodo. Este hecho fue todavía más acusado en la economía valenciana, donde el empleo creció a una tasa media anual del 3,7 por 100 –creándose 494.700 nuevos puestos de trabajo–, dos décimas porcentuales por encima del avance del PIB. En otras palabras, la desfavorable evolución de la productividad del trabajo tuvo incluso una contribución negativa al crecimiento valenciano. Es cierto que, tras la crisis de 2008, la productividad comenzó a crecer rápidamente en ambas economías, valenciana y española –con tasas medias anuales del 1,9 por 100 y 1,7 por 100 entre 2008 y 2014, respectivamente. Este avance fue, sin embargo, consecuencia de la masiva destrucción de empleo de baja cualificación y no, como hubiese sido deseable, de una mejora en la eficiencia productiva.

**GRÁFICO 1**  
**PIB PER CÁPITA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA RESPECTO A LA MEDIA ESPAÑOLA, 2000-14**  
**(Euros corrientes; España = 100)**



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España (Base 2010).

En síntesis, desde el inicio del presente siglo la sociedad valenciana ha visto cómo sus habitantes se alejaban del nivel de vida de un ciudadano español medio. Ello ha sido consecuencia del mayor atractivo de la región para la población inmigrante, pero también de la menor capacidad de su economía para generar renta, particularmente a partir de la crisis de 2008. La desfavorable evolución de la productividad del trabajo ha sido, asimismo, una

característica destacada del modelo de crecimiento de la economía valenciana en la etapa previa a la crisis.

## II. ¿ES EL CAMBIO DE MODELO PRODUCTIVO LA SOLUCIÓN PARA LA ECONOMÍA VALENCIANA?

La incapacidad de la economía valenciana para proporcionar

CUADRO N.º 1

### POBLACIÓN, PRODUCTO INTERIOR BRUTO, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD EN LA COMUNIDAD VALENCIANA Y ESPAÑA (TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL)

|                               | COMUNIDAD VALENCIANA |           |           | ESPAÑA    |           |           |
|-------------------------------|----------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
|                               | 2000-2014            | 2000-2007 | 2008-2014 | 2000-2014 | 2000-2007 | 2008-2014 |
| Población .....               | 1,3                  | 2,4       | -0,1      | 1,0       | 1,6       | 0,2       |
| Producto Interior Bruto ..... | 1,1                  | 3,5       | -1,6      | 1,4       | 3,5       | -1,0      |
| Empleo .....                  | 0,2                  | 3,7       | -3,5      | 0,6       | 3,5       | -2,7      |
| Productividad .....           | 0,9                  | -0,2      | 1,9       | 0,8       | 0,0       | 1,7       |

Fuentes: INE, Contabilidad Regional de España (Base 2010) y Cifras de Población.

a su población un nivel de renta equiparable al promedio español, así como el mayor impacto relativo de la crisis de 2008, han hecho resurgir en determinados círculos políticos y académicos la idea de que resulta necesario abordar un cambio de *modelo productivo* en la región. En esencia, se apunta que el pilar básico de esta transformación debería ser el estímulo de actividades con mayor potencial para generar valor añadido y, en consecuencia, con más capacidad para impulsar la renta per cápita de la sociedad valenciana. Aun aceptando que disponer de una estructura productiva con un peso importante de actividades *avanzadas* tiene evidentes ventajas, deberían tenerse en cuenta una serie de consideraciones previas y no asociar mecánicamente una determinada composición sectorial de la producción y el empleo con la capacidad de una economía para crecer y elevar, así, el nivel de vida y bienestar de sus habitantes.

En el contexto actual de una economía mundial crecientemente globalizada, en primer lugar, la estructura productiva de un territorio se encuentra fuertemente condicionada por su dotación relativa de factores de producción, los cuales, a su vez, determinan su patrón de ventajas comparativas. A título de ejemplo, difícilmente se podría aspirar a contar con una estructura productiva especializada en actividades capaces de generar un elevado valor añadido, si no se dispone de mano de obra suficientemente cualificada y, también, de una potente política tecnológica que impulse la investigación y la innovación como factores de crecimiento. Dicho de otro modo, la composición de la actividad productiva depende en buena medida de los factores que delimitan la capacidad de crecimiento de una economía en el

largo plazo; y muchos de estos factores *estructurales* solo son susceptibles de cambiar con el paso del tiempo.

En segundo término, si bien es cierto que la distribución sectorial del empleo y la producción es una característica destacada de cualquier modelo productivo, también lo son aspectos como la forma en la que sus empresas compiten en los mercados o la flexibilidad con la que se adaptan a las pautas cambiantes de la demanda y el contexto económico internacional. Asimismo, el comportamiento de las empresas vinculadas a sectores domésticos productores de bienes y, particularmente, servicios no comercializables internacionalmente, se encuentra estrechamente ligado a las políticas locales –y regionales– que fijan las *reglas del juego* para la competencia en los mercados. Los resultados en términos de empleo y productividad reflejan los incentivos de las empresas ante las regulaciones. Así, normas que faciliten la entrada de empresas en el mercado, leyes flexibles de contratación, o iniciativas legislativas que dinamicen –eliminando, por ejemplo, obstáculos a la competencia– la actividad de las empresas en sectores tan relevantes para la economía valenciana como la distribución comercial, deberían asociarse a una mayor capacidad de generación de renta y riqueza.

Finalmente, los resultados de diversos estudios empíricos realizados a nivel internacional apuntan que las divergencias en la composición de la actividad productiva tan solo explican una parte de las diferencias de crecimiento y bienestar entre economías con un nivel similar de desarrollo (McKinsey Global Institute, 2010). Contrariamente, lo que parece más relevante es el comportamiento de los

sectores productivos y empresas individuales.

### 1. *Modelo productivo y crecimiento económico*

Con el propósito de contrastar la relación entre estructura productiva y crecimiento en la economía valenciana, hemos procedido a descomponer la diferencia entre el crecimiento del PIB en España y la Comunidad Valenciana en la etapa 2000-14 en tres efectos, que hemos denominado *efecto estructura productiva*, *efecto crecimiento sectorial* y *efecto combinado*, respectivamente. El procedimiento analítico de cálculo de estos efectos se explica en el Apéndice. El *efecto estructura productiva* recoge el aumento o disminución que se registraría en la tasa media anual de crecimiento económico de la Comunidad Valenciana en el periodo en el supuesto de que, manteniendo sus propias tasas de crecimiento sectorial, la región tuviera la misma estructura productiva que España. Un valor positivo de este efecto indicaría, en consecuencia, que la economía valenciana hubiese crecido más con la estructura productiva española; lo contrario ocurriría si el efecto estimado fuese negativo.

El denominado *efecto crecimiento sectorial* muestra cuál hubiera sido el aumento o disminución en la tasa de crecimiento de la economía valenciana en el caso de que, manteniendo la estructura productiva regional, sus sectores hubiesen crecido a las mismas tasas registradas en el conjunto español. Un valor positivo de este efecto indicaría que la economía valenciana hubiese crecido más con las tasas de crecimiento sectorial españolas; lo contrario ocurriría si el efecto es negativo. Finalmente, el *efecto combinado*

recoge el impacto sobre el diferencial de crecimiento valenciano de las divergencias en los pesos y las tasas de crecimiento sectoriales en la región con respecto a la media española. En el caso de que para sectores particulares estas diferencias sean relevantes, los efectos *estructura* y *crecimiento sectorial* estarían infravalorando o sobrevalorando (dependiendo del sentido de la divergencia) el diferencial de crecimiento entre España y la Comunidad Valenciana. La interpretación de los signos es la misma que en el caso de los efectos anteriores.

En la práctica, para realizar esta descomposición hemos utilizado las estructuras productivas medias de la etapa 2000-2014 y las tasas medias anuales acumulativas de crecimiento sectorial del periodo. La información utilizada procede de la *Contabilidad Regional de España (Base 2010)* del Instituto Nacional de Estadística, con la siguiente desagregación sectorial: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Industria manufacturera. Resto de industria. Construcción. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería. Información y comunicaciones. Actividades financieras y de seguros. Actividades inmobiliarias. Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares. Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria, educación, actividades sanitarias y de servicios sociales. Y, por último, Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios. Conviene, asimismo, matizar que al utilizar la estructura productiva media, las tasas de crecimiento del PIB, para España y la Comunidad Valenciana, obte-

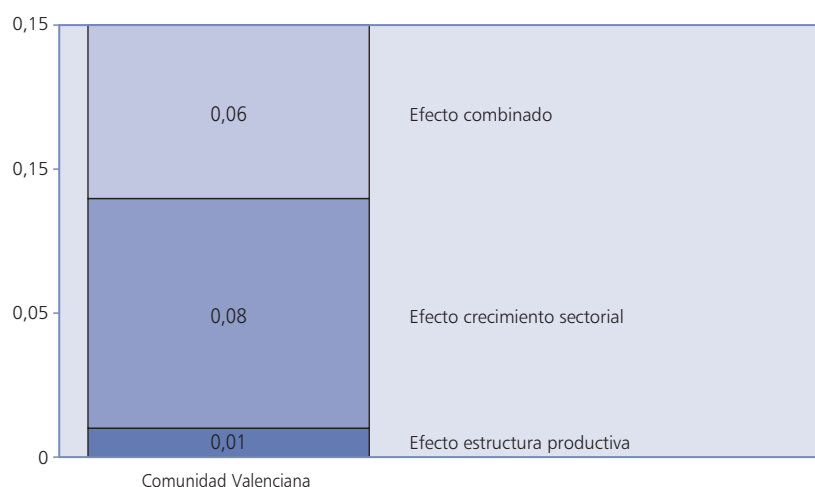
nidas a partir de estos pesos y crecimientos sectoriales pueden diferir de las tasas efectivamente observadas. En particular, nuestros cálculos sobrevaloran ligeramente el crecimiento de la economía valenciana, donde el cambio en la estructura productiva en el periodo considerado ha sido importante, destacando un descenso del peso de la construcción tras la crisis superior al registrado por el conjunto español –en 2007 este sector aportaba el 11,6 por 100 del valor añadido regional, porcentaje que en 2014 se había reducido hasta el 5,7 por 100.

El gráfico 2 muestra que los tres efectos considerados son positivos, si bien la magnitud del *efecto estructura productiva* es ciertamente reducida. Contrariamente, el *efecto crecimiento sectorial* aparece como el más relevante. En otras palabras, en el caso hipotético de que las distin-

tas actividades productivas en la Comunidad Valenciana hubiesen crecido a las mismas tasas observadas en el conjunto español, siempre manteniendo la estructura productiva de la región, el PIB valenciano podría haber crecido a una tasa media anual casi una décima superior –concretamente 0,08 puntos porcentuales– entre 2000 y 2014. En principio, este resultado conduce a pensar que el principal problema de la economía valenciana se encuentra en el crecimiento sectorial; es decir, las diversas actividades productivas han registrado, en términos generales, menor dinamismo en la región respecto al conjunto español. Esta afirmación requiere, no obstante, ser matizada.

Como se aprecia, el *efecto combinado* es también importante, reflejando un potencial adicional de crecimiento de la economía valenciana de 0,06 puntos

**GRÁFICO 2**  
**CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA: EFECTOS ESTRUCTURA PRODUCTIVA, CRECIMIENTO SECTORIAL Y COMBINADO (\*), 2000-14**  
(Puntos porcentuales de crecimiento medio anual)



*Nota:* (\*) En el Apéndice se explica el procedimiento de cálculo e interpretación de estos efectos.  
*Fuente:* INE, *Contabilidad Regional de España (Base 2010)* y elaboración propia.

porcentuales de media anual. Un análisis más pormenorizado de las causas de este resultado permite apreciar que se debe, básicamente, a dos actividades productivas donde coinciden un peso relativo en la región significativamente inferior al promedio español y un crecimiento también sensiblemente menor. Se trata de los sectores de *Información y comunicaciones* y *Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares*. En consecuencia, no puede negarse la posible existencia de un problema de estructura productiva recogido en el efecto combinado ligado a estas dos actividades.

## 2. Modelo productivo y productividad del trabajo

El estudio de la productividad del trabajo en la Comunidad

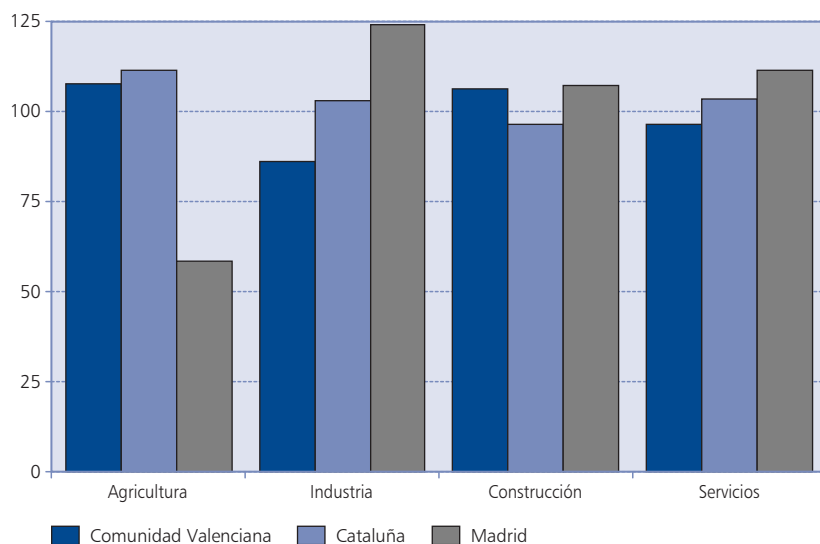
Valenciana y su comparación con el promedio español permite reforzar los argumentos expuestos en los párrafos precedentes. Con este propósito, el gráfico 3 muestra el nivel relativo de productividad sectorial –agricultura, industria, construcción y servicios– en la región respecto a España. Asimismo, con la finalidad de comparar la situación valenciana con otras zonas de la geografía española más avanzadas, en el gráfico se han incluido también Cataluña y Madrid, dos regiones españolas con estructuras productivas especializadas –en relación al conjunto español– en actividades industriales y terciarias, respectivamente.

Como puede observarse, la diferencia de la productividad de la Comunidad Valenciana en relación a España solo es favorable en la agricultura y la construcción. El factor trabajo es mucho

menos productivo, sin embargo, en los servicios y, particularmente, en la industria –en el año 2014, cada trabajador de la industria valenciana obtuvo un valor añadido de 61.921 €, cifra que tan solo alcanzaba el 86 por 100 de la media española. Los resultados de esta comparación son especialmente preocupantes, en particular si se tiene cuenta que la industria y los servicios emplean conjuntamente a más de nueve de cada diez ocupados en la Comunidad Valenciana. Asimismo, la información proporcionada muestra que la situación relativa de Cataluña y Madrid respecto al conjunto español es mucho más favorable en cuanto al rendimiento por ocupado en las actividades industriales y terciarias.

En la misma línea del análisis realizado en el epígrafe anterior, el gráfico 4 presenta los resultados de descomponer la diferencia entre la productividad del trabajo en la Comunidad Valenciana, por un lado, y España, Cataluña y Madrid, por otro, en tres efectos denominados *efecto estructura productiva*, *efecto productividad sectorial* y *efecto combinado*. El procedimiento de cálculo e interpretación económica de estos efectos también se explica en el Apéndice. En términos agregados, en 2014 la productividad media por trabajador en la economía valenciana (50.875 €) era prácticamente un 4 por 100 inferior a la española (52.793 €). Esta diferencia se debe, principalmente, a la menor productividad sectorial del trabajo en la región y no a que esta cuente con una estructura productiva particularmente desfavorable. Así, en el supuesto de que la economía valenciana tuviese la misma estructura sectorial del empleo que el conjunto español manteniendo sus

GRÁFICO 3  
PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA, CATALUÑA Y MADRID, 2014 (ESPAÑA = 100)

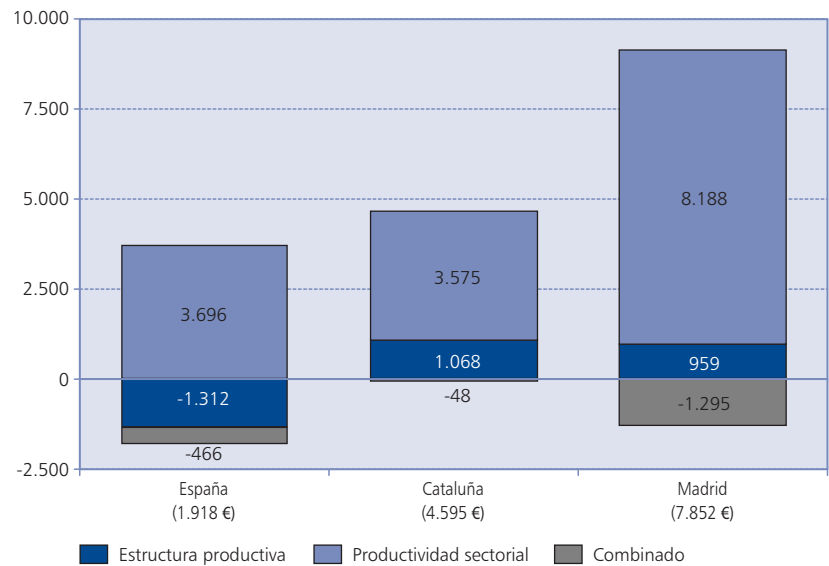


Fuente: INE, Contabilidad Regional de España (Base 2010).

productividades sectoriales, la productividad agregada se reduciría en 1.312 € por ocupado –*efecto estructura productiva*–; es decir, la estructura productiva valenciana resulta incluso favorable para la productividad regional. Contrariamente, el trabajo aumentaría su productividad en 3.696 € por ocupado si la región mantuviese su estructura sectorial del empleo, pero sus distintos sectores mostrasen los niveles de productividad del conjunto español. Finalmente, el denominado *efecto combinado* es de una magnitud muy inferior.

Cuando el rendimiento por ocupado en la Comunidad Valenciana se compara con Cataluña y Madrid destaca, asimismo, la importancia de las diferencias de productividad sectorial. En 2014, el trabajo en la economía valenciana era un 8,3 por 100 menos productivo que en la economía catalana (55.470 € por ocupado); de esta diferencia, 1.068 € se explicarían por el *efecto estructura productiva* y 3.575 € por el *efecto productividad sectorial*. Además, existe un *efecto combinado* negativo, aunque de mucha menor magnitud. En consecuencia, dada la distribución del empleo en la Comunidad Valenciana, si sus sectores alcanzasen el mismo nivel de productividad que tienen en Cataluña la productividad por ocupado en la economía valenciana podría aumentar un 7 por 100. La magnitud del *efecto productividad sectorial* es todavía mayor si la comparación se realiza con Madrid. Así, con la estructura del empleo valenciana y los niveles de productividad sectorial de la economía madrileña, el trabajo en la Comunidad Valenciana sería un 16 por 100 más productivo, lo que equivaldría a un incremento de 8.188 € por ocupado.

GRÁFICO 4  
**DIFERENCIA EN LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA RESPECTO A ESPAÑA, CATALUÑA Y MADRID: EFECTOS ESTRUCTURA PRODUCTIVA, PRODUCTIVIDAD SECTORIAL Y COMBINADO (\*), 2014 (Euros por ocupado)**



Nota: (\*) En el Apéndice se explica el procedimiento de cálculo e interpretación de estos efectos.  
Fuente: INE, *Contabilidad Regional de España (Base 2010)* y elaboración propia.

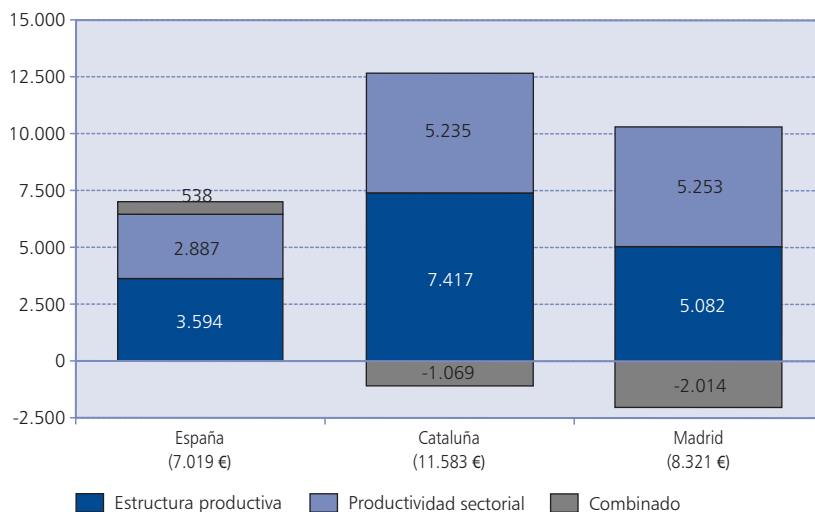
Finalmente, con el propósito de profundizar en el estudio de la productividad del trabajo en la Comunidad Valenciana hemos procedido a replicar el análisis anterior para las actividades manufactureras y terciarias, respectivamente. La información estadística utilizada corresponde al año 2011 y procede, en este caso, de la *Contabilidad Regional de España (Base 2008)* del Instituto Nacional de Estadística; una ventaja importante de este análisis es que permite un grado mayor de desagregación sectorial y, en consecuencia, una valoración más precisa de los distintos efectos, en particular, del efecto estructura productiva.

En primer lugar, destaca el hecho de que la productividad del trabajo en la industria manu-

facturera valenciana (1) es un 11,7 por 100 inferior al promedio español (52.866 € y 59.885 € por ocupado, respectivamente). Los resultados de nuestra descomposición (gráfico 5) muestran que con sus propias productividades sectoriales y la distribución del empleo de la industria manufacturera existente en España –*efecto estructura productiva*–, la Comunidad Valenciana podría aumentar la productividad del trabajo en la producción de manufacturas en 3.594 € por trabajador. En consecuencia, la composición sectorial de la actividad manufacturera resulta desfavorable para la economía valenciana. Adicionalmente, la región podría conseguir un incremento de productividad de 2.887 € por ocupado como consecuencia del *efecto productividad sectorial*.

GRÁFICO 5

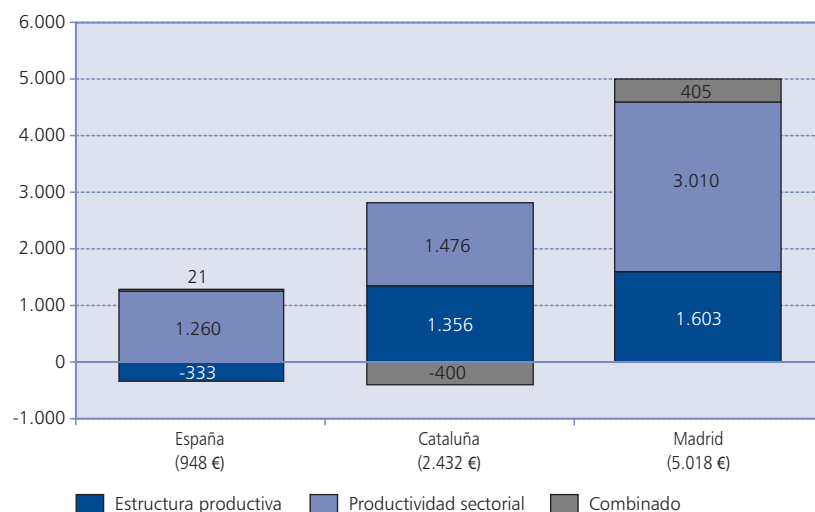
**DIFERENCIA EN LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA RESPECTO A ESPAÑA, CATALUÑA Y MADRID: EFECTOS ESTRUCTURA PRODUCTIVA, PRODUCTIVIDAD SECTORIAL Y COMBINADO (\*), 2011 (Euros por ocupado)**



Nota: (\*) En el Apéndice se explica el procedimiento de cálculo e interpretación de estos efectos.  
Fuente: INE, Contabilidad Regional de España (Base 2008) y elaboración propia.

GRÁFICO 6

**DIFERENCIA EN LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LOS SERVICIOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA RESPECTO A ESPAÑA, CATALUÑA Y MADRID: EFECTOS ESTRUCTURA PRODUCTIVA, CRECIMIENTO SECTORIAL Y COMBINADO (\*), 2011 (Euros por ocupado)**



Nota: (\*) En el Apéndice se explica el procedimiento de cálculo e interpretación de estos efectos.  
Fuente: INE, Contabilidad Regional de España. Base 2008 y elaboración propia.

Por último, comportamientos sectoriales particulares recogidos por el *efecto combinado* explicarían el resto hasta alcanzar un aumento potencial de productividad de 7.019 € por ocupado. La comparación de la productividad del trabajo en las manufacturas de la Comunidad Valenciana con Cataluña y Madrid sigue mostrando la importancia del *efecto productividad sectorial*. Adicionalmente, los mayores potenciales de incremento en la productividad del trabajo de la industria manufacturera valenciana se obtienen cuando esta se compara con Cataluña.

El trabajo también es, en segundo término, menos productivo en los servicios valencianos (2) (47.578€ por ocupado) en relación al conjunto español (48.526 €), aunque la diferencia es mucho más estrecha que en la industria manufacturera. En este caso, el *efecto estructura productiva* es negativo, indicando que la composición sectorial del empleo en las actividades terciarias es favorable para la economía valenciana (gráfico 6). El *efecto productividad sectorial* es, sin embargo, positivo y muestra que dada la estructura sectorial del empleo en los servicios valencianos, si todas sus actividades tuviesen la misma productividad que en el conjunto español, el valor añadido generado por cada ocupado en la región aumentaría en 1.260€, cerca de un 3 por 100. La comparación de la Comunidad Valenciana con Cataluña y Madrid sigue poniendo de manifiesto la relevancia del *efecto productividad sectorial* para explicar el aumento potencial de productividad en las actividades terciarias valencianas. La magnitud de este efecto es particularmente importante en relación a Madrid –la región española con una estructura productiva

más orientada hacia los servicios–, y permitiría aumentar la productividad en 3.010€ por ocupado.

### III. PRODUCTIVIDAD Y TAMAÑO DE EMPRESA EN LA ECONOMÍA VALENCIANA

El desfase de productividad de una economía, tenga esta un carácter nacional o regional, puede explicarse por un conjunto diverso de factores entre los que se encontrarían la falta de capital humano suficientemente cualificado, ciertos déficit en la dotación y calidad de las infraestructuras públicas o, también, una política tecnológica y de innovación débil, entre otros. Asimismo, uno de los motivos que se han aducido tradicionalmente para explicar la escasa productividad de la economía valenciana es la reducida dimensión de sus empresas, que condicionaría la manera en que éstas se organizan y utilizan los factores de producción. Con la intención de contrastar esta circunstancia, hemos utilizado información del *Directorio Central de Empresas* del Instituto Nacional de Estadística sobre el

número de empresas en España y sus regiones por estratos de asalariados. El cuadro n.º 2 recoge la distribución de las empresas valencianas en el año 2014, y la posición relativa de la Comunidad Valenciana –además de Cataluña y Madrid– respecto a la media española en relación al peso de distintos estratos en el número total de empresas.

Como puede observarse, el tejido empresarial valenciano está dominado por los trabajadores autónomos y las empresas con menos de 9 asalariados, que conjuntamente representan el 96 por 100 del total de empresas en la región (cuadro 2). Además, la presencia de microempresas (entre 1 y 9 asalariados) en la región está por encima de la media española, mientras que en el resto de estratos ésta es inferior, incrementándose la diferencia a medida que se avanza en los estratos que representan dimensiones mayores. Así, el porcentaje de empresas grandes (entre 200 y 999 asalariados) en la Comunidad Valenciana es aproximadamente un 18 por 100 inferior a la media española, mientras que el peso de las empresas muy grandes (1.000 o más asalariados) es

prácticamente la mitad del promedio. En consecuencia, el tejido empresarial valenciano se caracteriza por una mayor presencia relativa de empresas de muy escasa dimensión, y una infrarrepresentación de empresas de mayor tamaño. Esta situación contrasta con la observada en Cataluña y Madrid donde, a pesar de contar con un tejido productivo también dominado por empresas sin asalariados y microempresas, el peso de las empresas de mayor dimensión es más elevado que en el conjunto español, particularmente en el caso madrileño.

El predominio en el tejido empresarial valenciano de empresas de reducida dimensión tiene un impacto directo sobre la productividad del trabajo. Varios son los argumentos teóricos que permiten sustentar esta afirmación (ver Huerta y Salas, 2014). En primer lugar, a medida que las empresas aumentan su tamaño pueden explotar posibles economías de escala en la producción. Adicionalmente, las empresas de mayor dimensión, como se comenta con posterioridad, tienen un acceso más fácil a los mercados internacionales, lo que refuerza su

CUADRO N.º 2

#### DISTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS SEGÚN ESTRATO DE ASALARIADOS, 2014

|                               | COMUNIDAD VALENCIANA |                             |                         | DIMENSIÓN EMPRESARIAL COMPARADA (*)<br>(España = 100) |          |        |
|-------------------------------|----------------------|-----------------------------|-------------------------|-------------------------------------------------------|----------|--------|
|                               | Número de empresas   | Distribución porcentual (%) | Porcentaje sobre España | Comunidad Valenciana                                  | Cataluña | Madrid |
| Total .....                   | 330.855              | 100,0                       | 10,6                    | -                                                     | -        | -      |
| Sin asalariados.....          | 174.310              | 52,7                        | 10,4                    | 98,3                                                  | 103,3    | 107,5  |
| 1 a 9 asalariados.....        | 143.108              | 43,3                        | 10,9                    | 102,5                                                 | 94,8     | 89,2   |
| 10 a 49 asalariados.....      | 11.330               | 3,4                         | 10,5                    | 98,7                                                  | 107,8    | 105,0  |
| 50 a 199 asalariados.....     | 1.664                | 0,5                         | 9,8                     | 92,4                                                  | 117,1    | 137,3  |
| 200 a 999 asalariados.....    | 377                  | 0,1                         | 8,8                     | 82,9                                                  | 117,5    | 183,6  |
| 1.000 o más asalariados ..... | 46                   | 0,0                         | 6,1                     | 57,9                                                  | 103,3    | 282,1  |

Nota: (\*) Calculada como el cociente entre el peso de cada estrato de tamaño en el total de empresas en la región y en España.

Fuente: INE, *Directorio Central de Empresas*.

capacidad de crecimiento y mejora la competitividad. Las grandes empresas suelen contar, en segundo término, con directivos más cualificados (Pérez y Serrano, 2013), así como con una mayor dotación de capital humano y tecnológico por trabajador, circunstancias ambas que permiten elevar la productividad del trabajo. Además, por lo general, las grandes empresas tienen un mayor porcentaje de trabajadores indefinidos en sus plantillas; unas relaciones laborales de más largo plazo y estables incentivan a las empresas a invertir en la formación de sus trabajadores, y a estos a adquirir conocimientos y habilidades específicos a sus puestos de trabajo, lo que aumenta el rendimiento por ocupado. La mayor flexibilidad interna en la organización del trabajo característica de las grandes empresas favorece, asimismo, la ubicación de los trabajadores en aquellas tareas que resultan más adecuadas a sus habilidades, reforzando también su productividad. En tercer lugar, las grandes empresas tienen un acceso más fácil a la financiación, así como mejores condiciones financieras; las pequeñas empresas se encuentran, por su parte, más expuestas al denominado riesgo financiero (Fernández de Guevara, 2014). Finalmente, el tamaño influye también en la capacidad de las empresas para desarrollar actividades de investigación, desarrollo e innovación que pueden constituir una fuente adicional de mejora de productividad y competitividad (Beneito et al., 2014).

Los estudios empíricos realizados en distintos países desarrollados señalan con claridad que conforme crece el tamaño de la empresa también aumenta el rendimiento por ocupado. La OCDE (OECD, 2013) ha estimado que en 2010 la productividad por

empleado de las empresas españolas de 250 o más trabajadores (75.950\$ por ocupado) duplicaba con creces la productividad de las empresas de menos de 10 trabajadores (34.700\$). Según la misma fuente (OECD, 2015), en 2012 la brecha incluso se había ampliado —el trabajo era prácticamente tres veces más productivo en las grandes empresas españolas que en las microempresas. Igualmente, las pequeñas empresas son más vulnerables en fases de crisis. El Círculo de Empresarios (Círculo de Empresarios, 2014) ha estimado que en caso de que la distribución por tamaño de las empresas españolas fuese la misma que en el Reino Unido —donde el tamaño empresarial medio en 2014 era de 11 trabajadores, frente a 4,7 en España, según cifras de Eurostat—, durante la crisis de 2008 se habrían salvado más de medio millón de puestos de trabajo en la economía española. Asimismo, ha apuntado que la productividad podría incrementarse alrededor de un 13 por 100 si España dispusiese de la misma estructura empresarial que Alemania. Otros estudios han señalado que con los niveles actuales de productividad, un cambio en la distribución de las empresas por tamaños que acercase a España a los grandes países de la Unión Europea podría incrementar la productividad agregada entre un 10 por 100 y un 15 por 100 (Fariñas y Huergo, 2015).

El reducido tamaño de empresa es, como acaba de mostrarse, una característica generalizada del tejido empresarial valenciano, aunque cuando esta se analiza sectorialmente pueden añadirse matices de cierta importancia. El sesgo en la estructura empresarial de la industria manufacturera valenciana hacia las microempresas es menos acusado que en el

conjunto español, aunque las pequeñas y medianas empresas tienen una mayor importancia relativa; sin embargo, la presencia de grandes empresas y, especialmente, empresas muy grandes (con 1.000 o más asalariados) es ostensiblemente menor. Esta última circunstancia puede tener, como acaba de argumentarse, un impacto muy profundo en la productividad del conjunto de la industria manufacturera valenciana. En este sentido, el estudio anteriormente mencionado (OCDE, 2013) evidencia que las divergencias en productividad por tamaños de empresa son considerablemente mayores en el sector manufacturero en relación a otras actividades económicas. Así, según el estudio, en la industria manufacturera española el gran salto en cuanto al rendimiento por ocupado se produce al pasar del estrato de empresas entre 50 y 249 trabajadores (con una productividad de 77.560\$) al estrato de más de 250 trabajadores (125.160\$).

En el sector terciario, por su parte, el peso relativo de las empresas valencianas respecto al conjunto español también se reduce conforme aumenta su tamaño. Las mayores diferencias se encuentran, al igual que en la industria manufacturera, en los estratos de mayor dimensión. Además, en las actividades de *Comercio al por menor, Informática y servicios de información, Seguros y sus actividades auxiliares, Consultoría de gestión empresarial, Investigación y Desarrollo y Agencias de viajes*, se aprecia una menor presencia relativa de grandes empresas en la Comunidad Valenciana. La mayor parte de estas actividades están, a su vez, estrechamente ligadas con la industria manufacturera a través del suministro de inputs intermedios, por lo que un estímulo a la

concentración empresarial que incrementara su eficiencia tendría efectos favorables sobre la productividad de las empresas manufactureras.

#### IV. TAMAÑO Y ORIENTACIÓN EXPORTADORA DE LAS EMPRESAS VALENCIANAS

La literatura especializada muestra con claridad que las exportaciones de una economía se concentran en un porcentaje muy reducido de empresas (Melitz, 2003; Freud y Pierola, 2015). La salida a los mercados foráneos supone un elevado coste fijo para las empresas debido a la necesidad de realizar inversiones relacionadas con aspectos como la adaptación de sus productos a la regulación de los mercados de destino, el establecimiento de una red de distribución comercial o la realización de estudios de mercado, entre otros. Estos costes son, por lo general, irrecuperables y solo pueden ser asumidos por las empresas más productivas que suelen ser, como acaba de mostrarse, aquellas que cuentan con mayor dimensión. En consecuencia –y a pesar de su tradicional vocación exportadora–, el menor tamaño medio de la empresa valenciana y, en particular, la presencia más reducida de grandes empresas debería haber tenido un reflejo en el comportamiento exportador de la región en el periodo analizado, donde la búsqueda de nuevos mercados internacionales o la intensificación de la presencia en aquellos ya establecidos ha supuesto una alternativa al hundimiento del mercado doméstico tras la crisis de 2008.

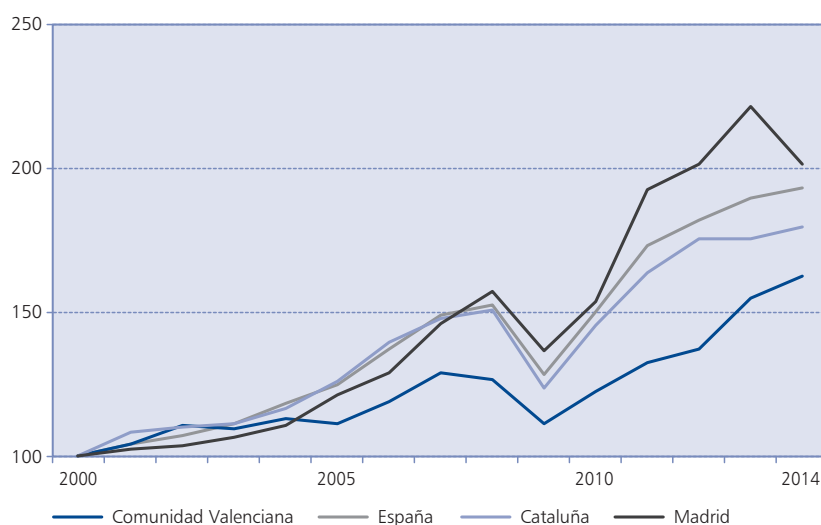
Con la intención de contrastar empíricamente esta hipótesis,

hemos analizado la evolución de las exportaciones valencianas de mercancías durante el periodo 2000-2014. Los datos utilizados proceden de la base *Datacomex* del Ministerio de Economía y Competitividad y los resultados aparecen en el gráfico 7. A efecto de realizar comparaciones, también se ha incluido a España, Cataluña y Madrid. Considerando como punto de partida el año 2000, el valor de las exportaciones valencianas no ha dejado de crecer en el periodo con la excepción del año 2005 (3) y, especialmente, el bienio 2008-2009 cuando se registró un colapso generalizado del comercio mundial a causa de la crisis financiera internacional. A partir de 2003 las exportaciones valencianas comienzan, sin embargo, a mostrar un comportamiento más desfavorable en relación al conjunto español y, también, respecto a la evolución de las ventas al exterior de Cataluña y Madrid, que se

acentúa desde 2007. En consecuencia, las empresas valencianas parecen haber tenido más dificultades para encontrar en los mercados exteriores una alternativa a la fuerte contracción de la demanda interna durante la crisis debido, entre otros factores, a su menor dimensión media.

El comportamiento diferencial de la economía valenciana también se aprecia cuando se analiza la evolución del número de empresas exportadoras en la región en relación al conjunto español. Estas cifras aparecen en el cuadro n.º 3 que, nuevamente, incluye a Cataluña y Madrid. En 2014, un total de 22.490 empresas valencianas vendieron parte de su producción en los mercados exteriores, un 86 por 100 más que en el año 2000. Sin embargo, en el mismo periodo el número de empresas exportadoras creció un 123 por 100 en el conjunto español, un 93 por 100

GRÁFICO 7  
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS, 2000-14  
(2000 = 100)



Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad, Datacomex y elaboración propia.

CUADRO N.º 3

## NÚMERO DE EMPRESAS EXPORTADORAS Y VOLUMEN DE EXPORTACIONES, 2000-14

|                            | NÚMERO DE EMPRESAS EXPORTADORAS |        |         | VOLUMEN DE EXPORTACIONES<br>(millones de euros) |         |         |
|----------------------------|---------------------------------|--------|---------|-------------------------------------------------|---------|---------|
|                            | 2000                            | 2007   | 2014    | 2000                                            | 2007    | 2014    |
| Comunidad Valenciana ..... | 12.084                          | 15.838 | 22.490  | 15.255                                          | 19.650  | 24.853  |
| Cataluña.....              | 24.618                          | 33.920 | 47.586  | 33.538                                          | 49.687  | 60.195  |
| Madrid .....               | 12.140                          | 19.457 | 40.258  | 13.878                                          | 20.220  | 27.999  |
| España .....               | 66.278                          | 97.418 | 147.731 | 124.177                                         | 185.023 | 240.035 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Dataempresa e ICEX.

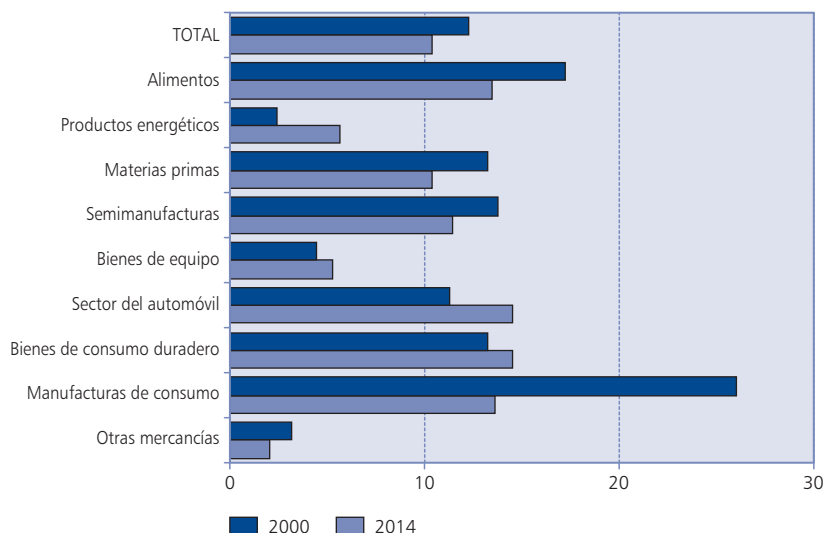
en Cataluña y un 232 por 100 en Madrid. La comparación del valor de las exportaciones (que también recoge el cuadro n.º 3) con el número de empresas exportadoras muestra que como media del periodo 2000-14 el valor de la exportación por empresa en la Comunidad Valenciana (1,14 millones de euros) fue algo superior al observado en Madrid (0,89 mi-

llones de euros), pero inferior al de Cataluña (1,29 millones de euros). En las tres regiones el valor medio de exportación por empresa ha sido, sin embargo, inferior al promedio español, indicando que las pequeñas y medianas empresas son más exportadoras.

Finalmente, con la intención de contrastar si la evolución des-

crita de las ventas al exterior puede generalizarse a todas las actividades productivas, hemos calculado la participación de las exportaciones valencianas en el valor agregado de las ventas españolas al exterior en 2000 y 2014, distinguiendo los sectores que recoge el gráfico 8. Como se observa, cinco sectores han reducido su participación, destacando la magnitud del descenso experimentado por las exportaciones valencianas de *Manufacturas de consumo* –textil y confección, calzado, juguetes, entre otras–, que han pasado de representar más del 25 por 100 de las exportaciones españolas del sector en el año 2000 a menos del 15 por 100 en 2014. También ha caído, aunque en mucha menor medida, la importancia relativa de la Comunidad Valenciana en cuanto a las exportaciones de *Alimentos*, *Materias primas*, *Semimanufacturas* y, por último, *Otras mercancías*. Entre las actividades valencianas cuyas exportaciones han adquirido mayor protagonismo en el agregado español destacan los *Productos energéticos* y el *Sector del automóvil* –el acuerdo de moderación salarial firmado por los trabajadores y la patronal de la empresa *Ford* en 2013 ha sido clave para este resultado, ya que es en los dos últimos años cuándo se aprecia el punto de inflexión–; también ha aumen-

GRÁFICO 8  
PARTICIPACIÓN SECTORIAL DE LAS EXPORTACIONES VALENCIANAS  
EN EL CONJUNTO ESPAÑOL, 2000 Y 2014  
(Porcentaje)



Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad, Datacomex y elaboración propia.

tado ligeramente el peso de las exportaciones valencianas en los sectores de *Bienes de equipo* y *Bienes de consumo duradero*.

En resumen, si bien la participación agregada de las exportaciones valencianas en el conjunto español se ha reducido en el periodo considerado, la lectura de los cambios que han tenido lugar en su composición no debe ser necesariamente negativa. En este sentido, las ganancias relativas se han producido en sectores con más componente tecnológico, así como un mayor dinamismo de su demanda. Ambas circunstancias podrían ser indicativas de una cierta tendencia hacia un nuevo patrón de especialización exterior.

## V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

La población valenciana ha disfrutado históricamente de un nivel de vida y bienestar más elevado que un ciudadano español medio. En la década de los sesenta del pasado siglo XX se inició, sin embargo, un declive relativo que ha situado a la renta per cápita de la Comunidad Valenciana significativamente por debajo del promedio español y, también, muy lejos de otras regiones más prósperas. Como consecuencia de este declive ha resurgido en ciertos círculos políticos y académicos valencianos el debate sobre la necesidad de abordar un cambio de *modelo productivo*. La idea básica de este cambio es estimular actividades productivas con mayor capacidad para generar valor añadido e impulsar así la renta per cápita en la región.

En este artículo argumentamos que la capacidad de una economía para generar renta y riqueza depende principalmente

de un conjunto de factores de índole diversa que determinan el crecimiento de la productividad del trabajo, destacando entre ellos los incentivos con que cuentan las empresas para competir en los mercados y adaptarse a las necesidades de una economía global en continuo cambio. Basándonos en las cifras sobre crecimiento económico y productividad durante la etapa 2000-2014, encontramos que la baja productividad de su tejido empresarial es uno de los principales problemas de la economía valenciana. En este sentido, cuando comparamos a la Comunidad Valenciana con el conjunto español y, particularmente, con Cataluña y Madrid —dos de las regiones españolas más prósperas—, se observa que el comportamiento sectorial de las distintas actividades presentes en la estructura productiva valenciana es la principal causa del menor rendimiento por ocupado en la región. La baja productividad del trabajo en la economía valenciana respecto a las economías catalana y madrileña también puede explicarse, aunque en menor medida, por una estructura productiva menos favorable.

Un rasgo de la estructura empresarial valenciana directamente ligado con la menor productividad del trabajo es el reducido tamaño medio de sus empresas. Al igual que en el conjunto español y, también, en Cataluña y Madrid, el tejido empresarial valenciano está dominado por las microempresas. Una circunstancia que singulariza a la Comunidad Valenciana es, sin embargo, una presencia relativa mucho menor de grandes empresas, que según todos los estudios son las más productivas. Ambas circunstancias, menor productividad y tamaño más reducido —que, además, se retroalimentan mutua-

mente—, hacen que el porcentaje de empresas valencianas que han alcanzado un nivel competitivo *excelente* sea, según la Asociación Valenciana de Empresarios (Asociación Valenciana de Empresarios, 2015), muy inferior a otras regiones españolas más avanzadas. Este rasgo puede haber influido en la evolución de las exportaciones de las empresas valencianas durante la crisis de 2008, que han tenido más dificultades para encontrar en los mercados internacionales una alternativa a la fuerte contracción de la demanda interna. No obstante, también se aprecia un cambio en la estructura de las ventas al exterior hacia producciones de mayor valor añadido.

En relación a las implicaciones de política económica que se derivan de nuestro análisis, entendemos, en primer lugar, que en la Comunidad Valenciana siguen siendo necesarias políticas convencionales como el fomento de la formación de capital humano, tanto en el seno de la propia empresa como a través del sistema educativo —que debería esforzarse por acercar sus contenidos formativos a las necesidades de las empresas. Además, se debería impulsar una política tecnológica fuerte que situara la inversión en I+D+i en la región al nivel de otras áreas de la geografía española y europea más avanzadas; en este sentido, sería también conveniente facilitar la transferencia de conocimiento al tejido empresarial y conseguir una mayor implicación de las empresas en las actividades de investigación y desarrollo tecnológico. Por último, es necesario seguir impulsando infraestructuras públicas que faciliten el acceso de las empresas valencianas a sus mercados naturales, en particular a los mercados europeos.

En segundo término, y en la medida en que el problema de la economía valenciana reside fundamentalmente en la *productividad sectorial*—y no tanto en la *estructura productiva*—, las medidas más generales anteriormente apuntadas deberían ir acompañadas de un conjunto de acciones específicas encaminadas a mejorar la productividad y competitividad de las empresas valencianas. En este sentido, debe incentivarse el aumento del tamaño empresarial, particularmente en las actividades donde la relación entre tamaño y productividad es más evidente. Igualmente, en línea con las propuestas del Banco Mundial (World Bank, 2015), resulta necesario simplificar la complejidad regulatoria y burocracia administrativa a la que siguen enfrentándose las empresas en la Comunidad Valenciana, armonizando las normas regionales y municipales con las existentes a nivel europeo. Adicionalmente, para facilitar la creación de empresas y aumentar la productividad y competitividad de las ya existentes es necesario acometer reformas que eliminen barreras y limitaciones al ejercicio de la actividad empresarial—buena parte de las cuales tiene un origen regional y municipal—, incrementando así la competencia en los mercados. La evidencia empírica muestra que cuanto más intensa es la regulación mayor es el peso del empleo en las pequeñas empresas (Cuerpo *et al.*, 2011). Este conjunto de iniciativas y, en particular, la consecución de mercados más flexibles y eficientes, podría incentivar también la ubicación de empresas de mayor tamaño en la Comunidad Valenciana. Además, serían especialmente relevantes para impulsar la competitividad en sectores tan característicos de la región como la distribución comercial o el turismo.

## NOTAS

(\*) Los autores desean agradecer los comentarios y sugerencias del profesor José Antonio Martínez Serrano. Asimismo, agradecemos al profesor Francisco Requena que nos proporcionara datos del número de empresas exportadoras.

(1) La desagregación utilizada permite distinguir las siguientes *actividades manufactureras*: Industria de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco. Industria textil, confección de prendas de vestir e industria del cuero y del calzado. Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas. Coquerías y refino de petróleo; industria química; fabricación de productos farmacéuticos. Fabricación de productos de caucho y plásticos y de otros productos minerales no metálicos. Metalurgia y fabricación de productos metálicos (excepto maquinaria y equipo). Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; fabricación de material y equipo eléctrico; fabricación de maquinaria y otros equipos. Fabricación de material de transporte. Y, finalmente, fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo.

(2) La desagregación utilizada incluye, en este caso, las siguientes *actividades terciarias*: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas. Transporte y almacenamiento. Hostelería. Información y comunicaciones. Actividades financieras y de seguros. Actividades inmobiliarias. Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares. Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria. Educación. Actividades sanitarias y de servicios sociales. Y, finalmente, Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios. Asimismo, es necesario apuntar que para el año 2011 la *Contabilidad Regional de España (Base 2008)* del Instituto Nacional de Estadística proporciona cifras agregadas de valor añadido y empleo para las actividades de Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales. Estas cifras han sido distribuidas por subsectores asumiendo que se mantiene la estructura intrasectorial del año 2010.

(3) El descenso de las ventas valencianas al exterior en este año se debe a la coincidencia de un conjunto de circunstancias. Entre ellas, destacan una notable ralentización en la producción y las exportaciones de vehículos de la multinacional Ford; un descenso de las exportaciones de cítricos debido a las pérdidas ocasionadas por las heladas registradas a principios de año; y, también, una caída en las ventas de determinados sectores manufactureros como el mueble o el textil, característicos de la estructura industrial valenciana, motivada por una cierta debilidad de la demanda internacional y la pérdida de competitividad precio.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN VALENCIANA DE EMPRESARIOS (2015), *Caminos para mejorar la competitividad de las empresas valencianas*, Asociación Valenciana de Empresarios, Valencia.
- BENEITO, P.; COSCOLLÁ, P.; ROCHINA, M., y SÁNCHEZ, A. (2014), «Competencia e innovación: evidencia para las empresas manufactureras españolas»; en FARIÑAS, J.C., y FERNÁNDEZ DE GUEVARA, J., *La empresa española ante la crisis de modelo productivo*, Fundación BBVA.
- CÍRCULO DE EMPRESARIOS (2014), *La empresa mediana española. Informe anual 2014*. Círculo de Empresarios, Madrid.
- CUERPO, C.; DOMÉNECH, R., y GONZÁLEZ-CALBET, L. (2011), «Productivity and competitiveness: The economic impact of the Services Directive»; en BOSCA, J.E.; DOMÉNECH, R.; FERRI, J., y VARELA, J. (Eds.), *The Spanish Economy: A General Equilibrium Perspective*. London, Palgrave MacMillan.
- FARIÑAS, J.C., y HUERGO, E. (2015), «Demografía empresarial en España: tendencias y regularidades». *Estudios sobre la Economía Española* 2015/24, Fedea, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE GUEVARA, F. (2014), «El riesgo de las empresas españolas en la crisis»; en FARIÑAS, J.C., y FERNÁNDEZ DE GUEVARA, J., *La empresa española ante la crisis de modelo productivo*. Fundación BBVA.
- FREUD, C., y PIEROLA, M.D. (2015), «Export superstars», *The Review of Economics and Statistics* 97(5): 1023-1032.
- HUERTA, E., y SALAS, V. (2014), «Tamaño de las empresas y productividad de la economía española: Un análisis exploratorio», *Mediterráneo Económico*, 25: 167-191.
- INE (2015), *Cifras de Población*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- (2015), *Contabilidad Regional de España. Base 2008*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- (2015), *Contabilidad Regional de España. Base 2010*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- (2015), *Directorio Central de Empresas. Explotación estadística*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE (2010), *How to compete and grow: A sector guide to policy*, McKinsey & Company.
- MELITZ, M.J. (2003), «The impact of trade on intra-industry reallocations and aggregate industry productivity», *Econometrica* 71: 1695-1725.
- OECD (2013), *Entrepreneurship at a Glance 2013*. OECD Publishing, Paris.
- (2015), *Entrepreneurship at a Glance 2015*. OECD Publishing, Paris.
- PÉREZ, F., y SERRANO, L. (2013), «Capital humano y formación de directivos: Situación española y estrategias de mejora». *Economía Industrial*, 387: 87-107.
- WORLD BANK (2015), *Doing Business in Spain 2015*, Washington, DC: World Bank.

## APÉNDICE

**Descomposición del diferencial de crecimiento del PIB entre España y la Comunidad Valenciana**

Suponiendo que  $P_j^i$  y  $T_j^i$  son, respectivamente, el peso en el PIB y la tasa de crecimiento del sector  $i$  ( $i = 1, \dots, n$ ) en la economía  $j$ —España (E) y la Comunidad Valenciana (CV)—, la descomposición propuesta es la siguiente:

$$\sum_{i=1}^n [(P_E^i \cdot T_E^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)] = \sum_{i=1}^n [(P_E^i \cdot T_{CV}^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)] + \\ \sum_{i=1}^n [(P_{CV}^i \cdot T_E^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)] + \\ \sum_{i=1}^n (P_E^i - P_{CV}^i) \cdot (T_E^i - T_{CV}^i)$$

donde:

$\sum_{i=1}^n [(P_E^i \cdot T_E^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)]$  es la diferencia entre el crecimiento observado del PIB real en España y la Comunidad Valenciana.

$\sum_{i=1}^n [(P_E^i \cdot T_{CV}^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)]$  representa el *efecto estructura productiva*, que recoge la diferencia entre el crecimiento del PIB que hubiese alcanzado la Comunidad Valenciana con sus tasas de crecimiento sectorial, y la estructura productiva española, y el crecimiento efectivamente observado en la región.

$\sum_{i=1}^n [(P_{CV}^i \cdot T_E^i) - (P_{CV}^i \cdot T_{CV}^i)]$  representa el *efecto crecimiento sectorial*, que recoge la diferencia entre el crecimiento que hubiera logrado la Comunidad Valenciana con su estructura productiva, y las tasas de crecimiento sectorial españolas, y el crecimiento observado en la región.

$\sum_{i=1}^n (P_E^i - P_{CV}^i) \cdot (T_E^i - T_{CV}^i)$  es, finalmente, un *efecto combinado* derivado del efecto conjunto de las divergencias entre la España y la Comunidad Valenciana en los pesos sectoriales y las tasas de crecimiento sectorial. En el caso de que para actividades concretas estas diferencias sean relevantes, los efectos *estructura* y *crecimiento sectorial* estarían infravalorando o sobrevalorando (dependiendo del sentido de la divergencia) el diferencial de crecimiento entre las economías valenciana y española.

**Descomposición del diferencial de productividad entre España y la Comunidad Valenciana**

Suponiendo que  $L_j^i$  y  $Prod_j^i$  son, respectivamente, el peso en el empleo agregado y la productividad del trabajo del sector  $i$  ( $i = 1, \dots, n$ ) en la economía  $j$ —España (E) y Comunidad Valenciana (CV)—, la descomposición propuesta, en este caso, es la siguiente:

$$\sum_{i=1}^n [(L_E^i \cdot Prod_E^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)] = \sum_{i=1}^n [(L_E^i \cdot Prod_{CV}^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)] + \\ \sum_{i=1}^n [(L_{CV}^i \cdot Prod_E^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)] + \\ \sum_{i=1}^n (L_E^i - L_{CV}^i) \cdot (Prod_E^i - Prod_{CV}^i)$$

donde:

$\sum_{i=1}^n [(L_E^i \cdot Prod_E^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)]$  es la diferencia en la productividad del trabajo entre España y la Comunidad Valenciana.

$\sum_{i=1}^n [(L_E^i \cdot Prod_{CV}^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)]$  es el denominado *efecto estructura productiva* que valora cuánto podría aumentar (disminuir) la productividad agregada del trabajo en la Comunidad Valenciana manteniendo sus productividades sectoriales, pero con la estructura del empleo de España.

$\sum_{i=1}^n [(L_{CV}^i \cdot Prod_E^i) - (L_{CV}^i \cdot Prod_{CV}^i)]$  es el *efecto productividad sectorial* que valora cuánto podría aumentar (disminuir) la productividad agregada del trabajo en la Comunidad Valenciana manteniendo su estructura del empleo, pero con las productividades sectoriales de España.

$\sum_{i=1}^n (L_E^i - L_{CV}^i) \cdot (Prod_E^i - Prod_{CV}^i)$  es, por último, el *efecto combinado* (positivo o negativo) que resulta de la diferencia entre la España y la Comunidad Valenciana en los pesos sectoriales en el empleo y en los niveles sectoriales de productividad del trabajo.

## COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

**AGUILÓ PÉREZ, Eugenio.** Doctor en Ciencias Económicas y catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de las Islas Baleares. Ha centrado su investigación en el campo de la economía del turismo, habiendo publicado en las revistas internacionales de mayor prestigio, siendo miembro del comité editorial del *Annals of Tourism Research*, *Tourism Management* y *Tourism Economics*. Fundador y primer presidente de la *International Association on Tourism Economics*. Académico de la *International Academy for the Study of Tourism*. Exvicepresidente de la Asociación Española de Científicos y Expertos en Turismo (AECIT).

**AIXALÁ, José.** Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Zaragoza y profesor titular de Economía Aplicada en dicha Universidad. Ha publicado con Gema Fabro varios artículos relacionados con las instituciones y el crecimiento económico, entre los que cabe destacar «Determinantes de la calidad institucional de los países», *Revista de Economía Aplicada* (2008); «Economic Freedom, Civil Liberties, Political Rights and Growth: a Causality Analysis», *Spanish Economic Review* (2009); «Economic Growth and Institutional Quality: Global and Income-Level Analyses», *Journal of Economic Issues* (2009); «Direct and Indirect Effects of Economic and Political Freedom on Economic Growth», *Journal of Economic Issues* (2012); «Do the Models of Institutional Quality Differ According to the Income Level of the Countries? The Case of the Low-Income Countries», *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics* (2013).

**BLÁZQUEZ GÓMEZ, Leticia.** Profesora contratada como doctor temporal de Economía Aplicada en la Universidad de Castilla-La Mancha. Ha impartido docencia tanto en Grado como en Posgrado en temas relacionados con Economía Internacional y la Economía Industrial. Ha trabajado en los campos de la economía de la energía y la regulación, así como en el análisis de las redes de producción internacional. Ha participado en un alto número de proyectos de investigación y publicado sus resultados en diversas publicaciones, la mayoría de ellas en revistas indexadas JCR, como *Energy Economics*, *Journal of Economic Policy*, *Reforms Eastern European Economics*, *Hacienda Pública Española* y *Revista de Economía Aplicada*.

**CABASÉS HITA, Fermín.** Doctor en Economía. Es profesor asociado de la Universidad Pública de Navarra y asesor económico de la Federación Navarra de Municipios y Concejos. Ha sido profesor asociado de la Universidad de Zaragoza. Su actividad docente y sus líneas de investigación se enmarcan en el campo de la economía pública, el federalismo fiscal y la hacienda regional y local. Actualmente imparte docencia en Hacienda Autonómica y Local y Gestión Pública.

**CAMACHO, Máximo.** Profesor titular de universidad en el departamento de Métodos Cuantitativos para la Economía y la

Empresa de la Universidad de Murcia. En 2001 obtuvo el Grado de doctor en Economía en la Universitat Autònoma de Barcelona, donde realizó un Máster en Análisis Económico en 1999. En 2007, realizó una estancia de investigación en el Banco de España. Desde 2008 es editor de la *Revista de Economía Aplicada*. Desde 2009 coopera como consultor del Servicio de Estudios del BBVA. Desde 2014 es miembro del Comité de Fechado del Ciclo Económico Español. Sus líneas de investigación son las series temporales, los procesos dinámicos no lineales, la construcción y evaluación de indicadores económicos y la predicción económica. En esas líneas ha publicado numerosos artículos en revistas de alto nivel académico.

**CRUZ NAVARRO, M<sup>a</sup>. Cruz.** Doctora en Economía por la Universidad de Zaragoza y profesora de Economía Aplicada de la Universidad de La Rioja donde es responsable y/o colaboradora de las asignaturas de Entorno Económico Internacional y Economía Española. Su actividad investigadora se ha centrado en el análisis económico de la educación, del sector vitivinícola y de la economía regional. Actualmente es vicerrectora de estudiantes y empleo.

**DÁVILA QUINTANA, Carmen Delia.** Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria donde es profesora titular en el departamento de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria donde imparte asignaturas de Estadística y Econometría. Sus líneas de investigación son la economía de la educación (equidad en educación superior, transición del sistema educativo al mercado de trabajo, desarrollo de competencias profesionales a través de la educación superior, indicadores educativos), economía laboral (participación en el mercado laboral de personas con y sin discapacidad, protección social de personas con discapacidad, recursos humanos para la salud) y el análisis de la pobreza, la desigualdad y la privación. Es autora de varios libros, capítulos de libros y artículos en revistas nacionales e internacionales.

**DÍAZ MORA, Carmen.** Profesora titular de Economía Aplicada en la Universidad de Castilla-La Mancha, con amplia experiencia en docencia de Grado y Posgrado en temas relacionados con Economía Internacional y Economía Española. Su amplia actividad investigadora se centra en el ámbito de la integración económica europea, el comercio internacional y las estrategias de fragmentación internacional de la producción y de *outsourcing*; dando lugar a más de treinta publicaciones entre libros, capítulos de libro y artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales (entre ellas varios en revistas con índice de impacto JCR como *The World Economy*, *Regional Studies*, *Economics-The Open-Access*, *Open-Assessment E-Journal*, *Applied Economics*, *Economic Modelling*, *Eastern European Economics* y *Revista de Economía Aplicada*).

**FABRO, Gema.** Doctora en Economía por la Universidad de Zaragoza y Profesora de Economía Aplicada en dicha Universidad. Ha publicado con José Aixelá varios artículos relacionados con las instituciones y el crecimiento económico, entre los que cabe destacar «Determinantes de la calidad institucional de los países», *Revista de Economía Aplicada* (2008); «Economic Freedom, Civil Liberties, Political Rights and Growth: a Causality Analysis», *Spanish Economic Review* (2009); «Economic Growth and Institutional Quality: Global and Income-Level Analyses»,

*Journal of Economic Issues* (2009); «Direct and Indirect Effects of Economic and Political Freedom on Economic Growth», *Journal of Economic Issues* (2012); «Do the Models of Institutional Quality Differ According to the Income Level of the Countries? The Case of the Low-Income Countries», *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics* (2013).

**FERRARO GARCÍA, Francisco.** Catedrático de Economía Aplicada, habiendo ejercido la docencia en la Universidad de Sevilla desde 1973 hasta 2010. Ha sido investigador invitado en las universidades de Budapest, París y Berkeley (California). Es autor de más de setenta libros y artículos de Economía con referencias espaciales y temáticas diversas, y más de 400 artículos de prensa. En la actualidad es presidente del Observatorio Económico de Andalucía, consejero editorial del Grupo Joly, miembro del Consejo Asesor de Mediterráneo Económico y director del *Anuario Joly de Andalucía*. Ha sido secretario general de Economía de la Junta de Andalucía, director de la Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida, presidente del Centro de Empresas Riotinto, fundador de la *Revista de Economía Aplicada*, *Investigaciones Regionales* y *Revista de Estudios Andaluces*.

**FERREIRO APARICIO, Jesús.** Profesor titular de Universidad en el departamento de Economía Aplicada V de la Universidad del País Vasco UPV/EHU. Sus líneas de investigación preferentes son la economía internacional, el mercado de trabajo y la política macroeconómica. Es autor de numerosos artículos sobre estas materias y otras relacionadas publicados en revistas, tales como *American Journal of Economics and Sociology*, *Applied Economics*, *Economic and Industrial Democracy*, *International Labour Review*, *Journal of Economic Issues*, *Journal of Economic Policy Reform*, *Journal of Post Keynesian Economics*, *Panoeconomicus*, *Revista de Economía Mundial*, entre otras.

**GARCÍA, Gema.** Doctora con Premio Extraordinario en ciencias económicas por la Universitat de Barcelona, es profesora de Economía Aplicada en dicha Universidad y miembro del Instituto de Economía de Barcelona (IEB). Premio del Consejo Económico y Social por la tesis doctoral *Prestaciones por desempleo y duración del paro*. Especializada en el campo de la economía laboral y regional, ha publicado numerosos artículos sobre estas materias. Ha sido codirectora y miembro del consejo asesor de la *Memòria Econòmica de Catalunya* y codirectora de la obra colectiva *Economía catalana: retos de futuro* (Premio Joan Sardà Dexeus 2008). Ha sido subdirectora general de estudios del departament d'Economia i Finances de la Generalitat de Catalunya y directora de la revista *Nota d'Economia* (2004-2011). Desde 2011 es coordinadora de EuropeG, Grupo de Opinión y Reflexión en Economía Política.

**GARCÍA FERNÁNDEZ, Ramiro.** Es licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona, doctor en Economía por la Universidad de Valladolid y profesor titular de Economía Aplicada en la Universidad de Valladolid, donde coordina el Máster en Desarrollo Regional y Local y Gestión del Territorio. Su principal campo de estudio es el de la economía del desarrollo visto desde una perspectiva de largo plazo. Ha publicado diversos trabajos sobre el desarrollo económico de Castilla y León y otros temas como agricultura y energía, y ha colaborado con diversas instituciones en la elaboración de planes estratégicos de alcance regional y provincial.

**GIL-PAREJA, Salvador.** Licenciado y doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universitat de València (ambos con Premio Extraordinario) y Máster of Science in Economics por la University College London. Desde 2009 es catedrático de Economía Aplicada en la Universitat de València. Ha sido investigador visitante en Fedea, el Real Colegio Complutense en la Universidad de Harvard, el Banco Inter-Americano de Desarrollo, el Banco Mundial. Ha participado como investigador principal en proyectos de investigación competitivos y es autor de más de sesenta capítulos de libros y artículos publicados en revistas de reconocido prestigio internacional como *European Economic Review*, *Journal of Development Economics*, *Review of World Economics*, *The World Economy*, *Oxford Economic Papers*, *Empirical Economics*, *Regional Studies*, *Review of International Economics*, *Open Economies Review*, *Economic Modelling*, *Tourism Management* o *Papers in Regional Science*, entre otras. Ha sido miembro electo de la junta directiva de la Asociación Española de Economía y Finanzas Internacionales (2005-2011) y desde 2006 es editor asociado de la *Revista de Economía Aplicada*. Además, ha recibido diversos reconocimientos y premios a su labor docente. Ha sido coordinador del Grado en Economía de la Universitat de València y, actualmente, es director del departamento de Estructura Económica.

**GÓMEZ VEGA, Carmen.** Profesora agregada (contratado doctor) en el departamento de Economía Aplicada V de la Universidad del País Vasco UPV/EHU. Sus líneas de investigación preferentes son las inversiones directas extranjeras, el mercado de trabajo y la política macroeconómica. Es autora de diversos trabajos sobre estos temas publicados en capítulos de libros internacionales y en artículos en revistas como *American Journal of Economics and Sociology*, *Boletín Económico de ICE*, *Economic and Industrial Democracy*, *Ekonomiaz*, *Journal of Economic Issues*, *Journal of Post Keynesian Economics*, *Panoeconomicus* o *Revista de Economía Mundial*, entre otras.

**GUDE REDONDO, Alberto.** Investigador predoctoral en el departamento de Economía de la Universidad de Oviedo, en el marco del Programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Sus principales líneas de investigación son el Análisis de la Eficiencia y la Productividad, así como la Economía Urbana y Regional.

**LLORCA-VIVERO, Rafael.** Catedrático de Economía Aplicada en el departamento de Estructura Económica de la Universitat de València. Sus áreas de interés se centran esencialmente en los ámbitos de la Economía Internacional y de la Economía Industrial. Dispone de publicaciones en revistas tales como *Journal of Development Economics*, *European Economic Review*, *Review of International Economics*, *Oxford Economic Papers*, *The World Economy*, *Review of World Economics*, *Open Economies Review*, *Defence and Peace Economics*, *Journal of Industry, Competition and Trade* o *European Journal of Law and Economics*, entre otras.

**LUCIO, Juan de.** Doctor en Economía con Premio Extraordinario, profesor de varias universidades y presidente de la Asociación Madrileña de Ciencia Regional. Ha desempeñado diversos puestos de responsabilidad en el INE, Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España y en Fedea, actualmente trabaja en el Banco de España. Es autor de numerosas publicaciones en áreas como la economía regional, la creación de

empresas, la internacionalización y el análisis macroeconómico y de coyuntura.

**MARTÍNEZ ARGÜELLES, Santiago R.** Profesor titular de Economía Aplicada en la Universidad de Oviedo y doctor en Economía por dicha Universidad. Ha desarrollado líneas de investigación sobre servicios y desarrollo regional, así como sobre evaluación de políticas públicas. Ha sido consultor del Parlamento Europeo, Ministerio de Economía y Hacienda y de otras administraciones.

**MARTÍNEZ PÉREZ, Jorge Eduardo.** Doctor en Economía y profesor contratado del departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia. Forma parte del Grupo de Trabajo en Economía de la Salud (GTES). Su interés investigador se centra, especialmente, en los ámbitos de la economía de la salud, el valor de la vida estadística, el mercado de trabajo y la economía pública. Ha publicado varias monografías y numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales, así como ha participado en múltiples proyectos de investigación financiados en convocatorias competitivas.

**MAZA FERNÁNDEZ, Adolfo.** Profesor titular de Universidad en el área de Fundamentos del Análisis Económico (Universidad de Cantabria). Sus ámbitos de especialización son: economía internacional y regional, integración económica, mercado de trabajo, flujos migratorios y economía energética. Ha publicado más de 70 artículos en revistas nacionales (PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, *Investigaciones Regionales*,...) y extranjeras (*Urban Studies*, *Annals of Regional Science*, *Papers in Regional Science*, *Economic Modelling*, *Journal of Policy Modeling*, *Economics Letters*, *European Planning Studies*, *Applied Economics*, *Journal of Economic and Social Geography*, *Energy Policy*, *The World Economy*, *Environmental and Resource Economics*,...). Este trabajo ha sido reconocido con dos sexenios de investigación (periodo 2001-2006; periodo 2007-2012). Realizó una estancia posdoctoral en la Universidad de Berkeley.

**MELLA MÁRQUEZ, José María.** Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Autónoma de Madrid y catedrático del departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo de la misma Universidad. Es profesor Jean Monnet de la Unión Europea. Especialista en Desarrollo Regional y Urbano. Miembro de la Asociación Española de Ciencia Regional y de la European Regional Science Association.

**MESA BARRETO, Ernesto.** Nacido en Sevilla en 1958 es licenciado en Ciencias Económicas por la UNED y tiene la suficiencia investigadora por el departamento de Economía Aplicada II de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla. Ha sido profesor asociado de dicho departamento y ha participado en el equipo de redacción de diversos informes, entre los que destacan «Bases para el desarrollo del Programa Industrial de Andalucía, 1998-2001», «Diseño de un modelo de desarrollo sostenible para la ribera del Guadiana» y «La economía sevillana al final del siglo XX». Es actualmente socio del Observatorio Económico de Andalucía y ha sido secretario del mismo.

**NAVARRO PÉREZ, María Cruz.** Doctora en Economía por la Universidad de Zaragoza y profesora de Economía Aplicada de la Universidad de La Rioja, donde es responsable y/o colabora-

dora de las asignaturas de Entorno Económico Internacional y Economía Española. Su actividad investigadora se ha centrado en el análisis económico de la educación, del sector vitivinícola y de la economía regional. Actualmente es vicerrectora de Estudiantes y Empleo.

**PARELLADA, Martí.** Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Barcelona. Ha sido vicerrector de Economía de la Universidad de Barcelona y profesor invitado en la Johns Hopkins University (Estados Unidos). Ha sido presidente de la Asociación Española de Ciencia Regional y actualmente es director de la *Revista Econòmica de Catalunya* y director del *Informe anual sobre la contribución de las universidades españolas al desarrollo de la Fundación Conocimiento y Desarrollo*. Es director del Instituto de Economía de Barcelona y miembro de EuropeG, Grupo de Opinión y Reflexión en Economía Política. Es autor de numerosos artículos y libros sobre la economía europea, española y catalana en particular y sobre la universidad española y europea.

**PASCUAL ARZO, Pedro.** Doctor en Economía. Es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Pública de Navarra. Ha sido profesor de las universidades de La Laguna y Zaragoza. También ha sido decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UPNA. Actualmente, es miembro del Institute for Advanced Research in Business and Economics, INARBE. Su actividad docente y sus líneas de investigación se enmarcan en el campo de la economía pública y la economía regional, centrándose en el crecimiento económico, la desigualdad, y la hacienda regional y local. Ha participado en varios proyectos de investigación y actuado como evaluador para organismos y revistas científicas. Ha publicado más de cincuenta artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales.

**PICAZO-TADEO, Andrés J.** Máster in Science (London School of Economics and Political Science, 1991) y doctor en Ciencias Económicas y Empresariales (Universidad de Valencia, 1994). Catedrático de Economía Aplicada desde 2008. Ha investigado sobre temas de economía medioambiental, análisis de eficiencia y productividad y economía regional, áreas en las que ha publicado más de setenta artículos en revistas científicas nacionales e internacionales. Es autor de una docena de libros donde se estudia, entre otros aspectos, el crecimiento económico de las regiones españolas; asimismo, ha participado en una treintena de obras colectivas de contenido docente y de investigación.

**PINILLOS, Mariola.** Doctora en Economía por la Universidad de Zaragoza y profesora de Economía Aplicada de la Universidad de La Rioja, donde es responsable y/o colaboradora de las asignaturas de Entorno Económico Internacional y Economía Española. Su actividad investigadora se ha centrado en el análisis económico del sector sanitario y de la economía regional.

**PRADA BLANCO, Albino.** Profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad de Vigo. Ha publicado sus trabajos, entre otros, en las siguientes revistas: *Energy Policy*, *Ecological Economics*, *Empirica*, *Social Indicators Research*, *Revista de Economía Mundial*, PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, *Hacienda Pública Española*, *Journal of Forest Economics*. Fue miembro del Consello Económico Social de Galicia y del Consello Galego de Estatística.

**RAMAJO, Julián.** Catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Extremadura, coordinador del Grupo de Investigación en Análisis Económico Aplicado y miembro del European Union Regional Economics Applications Laboratory (EU-REAL). Sus principales líneas de investigación son la modelización macro y microeconómica, la economía regional, los modelos de equilibrio general computables y la econometría espacial. Ha publicado numerosos artículos en revistas académicas de reconocido prestigio y ha participado en múltiples proyectos de investigación regionales y nacionales.

**RODRÍGUEZ CARO, Alejandro.** Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y en la actualidad es profesor titular de Universidad del departamento de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, impartiendo docencia en Estadística y Econometría. Sus líneas de investigación están centradas en la economía regional, el análisis de las variaciones en los precios y su forma de medición, la economía de la salud dentro de hábitos saludables y problemas derivados de la obesidad.

**RODRÍGUEZ FEIJÓO, Santiago.** Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, en la actualidad es profesor titular de Universidad del departamento de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Su trabajo de investigación se centra en el análisis económico regional, sectorial y en el estudio de servicios básicos, en cuyo ámbito ha publicado distintos artículos en revistas nacionales e internacionales, de las cuales se pueden destacar las aportaciones en la modelización macroeconómica regional, el estudio de los precios de consumo, la pobreza y los servicios públicos de salud.

**RUBIERA MOROLLÓN, Fernando.** Profesor titular de Economía Aplicada en la Universidad de Oviedo y doctor en Economía Aplicada por dicha Universidad. Coordinador del Laboratorio de Análisis Económico Regional – REGIOlab. Ha realizado más de medio centenar de publicaciones científicas sobre economía urbana y regional, en especial analizando el efecto de las grandes aglomeraciones urbanas sobre la especialización económica, la productividad y la competitividad de los territorios.

**SASTRE ALBERTÍ, Francisco.** Doctor en Ciencias Económicas y profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad de las Islas Baleares. Ha centrado su investigación en economía del turismo y economía regional. Ha publicado en *Annals of Tourism Research*, *Tourism Management*, *Tourism Economics*. Miembro de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo, AECIT.

**TEJERA GIL, Margarita.** Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales y en la actualidad ocupa una plaza de profesor contratado doctor en el departamento de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Su trabajo de investigación le ha llevado a especializarse en el análisis económico regional y en estudio del sector turístico, en cuyo ámbito ha publicado distintos artículos en revistas nacionales e internacionales.

**VILLAVEDE CASTRO, José.** Doctor en Ciencias Económicas (Universidad del País Vasco). Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico (Universidad de Cantabria). Adjunct Professor (University of Limerick, Ireland). Ha sido director del dpto. de Economía y del Centro de Documentación Europea, y vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Cantabria. Ha sido consultor del Banco Mundial y de la Comisión Europea. Fue miembro del Consejo de Redacción de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA y, en la actualidad, lo es del Consejo Asesor de *Cuadernos de Economía* y del Consejo Científico de *Investigaciones Regionales*. Ha sido profesor visitante en universidades españolas y extranjeras (Dinamarca, Inglaterra y Taiwan, entre otras). Ha publicado más de 150 artículos en revistas nacionales y extranjeras (*European Urban and Regional Studies*, *International Journal of Transport Economics*, *Journal of European Integration*, *Applied Economic Letters*, *Review of Regional Studies*, *Applied Economics*, *Journal of Policy Modeling*, ...). Ha publicado, asimismo, trece libros sobre cuestiones de economía regional e integración económica (que son los ámbitos de su especialización). En la actualidad, colabora en *El Diario Montañés*.



## PUBLICACIONES DE FUNCAS

### Últimos números publicados:

#### PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA

N.º 146. Mercados de crédito

N.º 147. Gasto público en España: presente y futuro

#### PANORAMA SOCIAL

N.º 21. Educación, investigación e innovación, bases de un modelo productivo de futuro

N.º 22. Un balance social de la crisis

#### CUADERNOS DE INFORMACIÓN ECONÓMICA

N.º 249. Recuperación del crédito y retos del sector bancario

N.º 250. Economía española: nuevos retos

#### PAPELES DE ENERGÍA

N.º 1 (2016)

#### SPANISH ECONOMIC AND FINANCIAL OUTLOOK

Vol. 4, N.º 6 (2015). Spain's financial sector post-restructuring: Credit recovers amidst outstanding challenges

Vol. 5, N.º 1 (2016). Spain's economy and financial sector: What to expect in the new legislative term

#### ESTUDIOS DE LA FUNDACIÓN

N.º 76. Eficiencia de los sistemas regionales de innovación en España

N.º 77. Encouraging blood and living organ donations

#### PRECIO DE LAS PUBLICACIONES

AÑO 2016

| Publicación                            | Suscripción*      |                 |                   | Números sueltos** |                   |
|----------------------------------------|-------------------|-----------------|-------------------|-------------------|-------------------|
|                                        | Suscripción anual | Edición papel € | Edición digital € | Edición papel €   | Edición digital € |
| Papeles de Economía Española           | 4 números         | 50              | 30                | 15                | 12                |
| Cuadernos de Información Económica     | 6 números         | 40              | Gratuita          | 10                | –                 |
| Panorama Social                        | 2 números         | 20              | Gratuita          | 13                | –                 |
| Spanish Economic and Financial Outlook | 6 números         | 30              | Gratuita          |                   |                   |
| Papeles de Energía                     | 2 números         | 20              | Gratuita          | 13                | –                 |
| Focus                                  | 6 números         | –               | Gratuita          |                   |                   |
| Estudios (números sueltos)             | –                 | –               | –                 | 12                | 9                 |

Los precios incluyen el IVA. No incluyen los gastos de envío.

\* Gastos de envío: España, 7 €/año; Europa, 10 €/ejemplar; resto países: 20,85 €/ejemplar.

\*\* Gastos de envío: correo postal (Madrid y provincias): 1 €.

Servicio de mensajería: Madrid capital, 3,45 €; resto provincias, 10,44 €.

Forma de pago: domiciliación bancaria, transferencia bancaria y tarjeta de crédito.

#### SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS

INTERNET: <http://www.funcas.es/Publicaciones/Publicaciones.aspx?Id=0>

E-MAIL: [publica@funcas.es](mailto:publica@funcas.es)







